



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

**Programa de Doctorado
Historia de América Latina: Mundos indígenas.**



PASADO Y PORVENIR DE *EL COSTUMBRE* HUICHOL

Tesis de Doctorado que presenta

Leobardo Villegas Mariscal.

Director: Juan Marchena Fernández

SEVILLA, 2015

A mi hija María José.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo tiene una gran deuda con Benito Carrillo de la Cruz, mi principal informante huichol. A él y a su familia externo mis más profundos agradecimientos por enseñarme su mundo. De igual modo, agradezco al profesor Tristan Platt, por guiarme en el difícil camino de esta investigación. Gracias por todo.

ÍNDICE

-Introducción.....	7
-I. El origen histórico de los huicholes.....	27
1. Aparición del término “huichol” en las fuentes documentales coloniales. 2. El pasado chichimeca de los huicholes. 3. Huida de diásporas chichimecas a las montañas de Nayarit. 4. ¿Tiene el pueblo <i>wixarika</i> un origen externo a las montañas de Nayarit y Jalisco, lugar donde habita actualmente? Breve alusión a la fiesta del tambor entre los huicholes. 5. El pasado náhuatl de los huicholes. 6. Teoría de la fusión étnica. 7. La peregrinación a la tierra del peyote y su origen chichimeca. 8. El universo religioso de los antiguos indios nayaritas. 9. Fusión étnica entre indios chichimecas e indios nayaritas. 10. Los huicholes: una identidad indígena resultante de la mezcla étnica entre indios chichimecas y nayaritas en la época colonial. 11. Sumario.	
-II. Corrales: Parentesco y Espacio doméstico.....	70
1. Corrales: ubicación geográfica. 2. Contexto económico en que hay que situar a Corrales. 3. Encuentro con la gente de Corrales. 4. Observaciones sobre el parentesco entre los huicholes. Benito Carrillo y Teresa Hernández o El matrimonio tradicional huichol. 5. Otros habitantes de Corrales. 6. Poligamia. 7. Significado de la familia nuclear entre los huicholes. 8. Residencia post nupcial. 9. Reglas de las alianzas matrimoniales entre los huicholes. 10. Transformaciones en el sistema de parentesco huichol. 11. Otros aspectos del parentesco entre los huicholes. 12. Configuración del espacio doméstico: habitaciones y mobiliario. 13. Cocina de secas y de aguas. 14. <i>Callibuey</i> y casa del <i>marakame</i> . 15. Granero, bodega. 16. Lugar destinado al aseo personal. 17. Árboles. Animales.	
-III. Corrales: División del trabajo y formas de subsistencia.....	94
1. Inicio del día en Corrales. 2. Trabajo femenino en Corrales. 3. Trabajo masculino en Corrales. 4. Trabajo infantil en Corrales. 5. Trabajo colectivo. 6. El juego de la economía y la religión. 7. Dialéctica entre el mundo de los dioses y el de los hombres. 8. Venta de artesanía. 9. Agricultura de maíz. 10. Trabajo jornalero en la ciudad. 11. Trabajo en la sierra. 12. Ganadería. 13. Narcotráfico.	
-IV. Corrales: Disputa por posesión de tierra.....	115
1. La tierra de los huicholes. 2. No hay propiedad privada de la tierra entre los huicholes. 3. Elegir un predio en la sierra <i>wixarika</i> . 4. Solicitud de tierra en las asambleas políticas. 5. Las mujeres no pueden ser propietarias de tierra. 6. Arrendamiento de predios con la gente mestiza y entre huicholes. 7. Tamaño de los predios de los huicholes. 8. Heredar la tierra entre los huicholes. 9. Ausencia de un catastro que delimite la extensión de los predios de los huicholes. 10. Pago de impuestos por posesión de tierra. 11. Inconformidad en la distribución de predios entre los huicholes. 12. Acaparadores de tierra. 13. Rancho de aguas o doble domicilio entre la gente de Corrales. 14. Disputa por posesión de tierra. 15. Confrontación entre Corrales y Tronchado. 16. Informalidad en el reparto de la tierra en la sierra <i>wixarika</i> . 17. La sombra de la discordia. 18. Los extraños no son bien vistos.	
-V. Corrales: Brujería, robo de vacas y disputa por posesión de tierra.....	133
1. Brujería azande como referente de la brujería huichol. 2. Brujería huichol en referencia con la brujería azande. 3. Brujería y robo de vacas. Confrontación entre Corrales y El Novillero. 4. Brujería y posesión de tierra. Confrontación entre Corrales y gente de Mesa del Tirador.	

-VI. La muerte del “brujo”	162
1. Más sobre la brujería entre los huicholes. 2. ¿Cómo se obtiene el poder de la brujería entre los huicholes? Ritos de iniciación mágica entre los aborígenes australianos como referente de esta cuestión. 3. Muerte del <i>marakame</i> Benito Carrillo. 4. Realizar un entierro en la sierra <i>wixarika</i> . 5. El destino de los “útiles” del cantador. El alma de Benito Carrillo solidificada en cristal de roca. 6. La otra vida entre los huicholes.	
-VII. El ejercicio obligatorio del poder	190
1. Antes de la organización política de los actuales huicholes. 2. Los <i>kawiteros</i> y los sueños. 3. El gobierno de los ancianos. 4. El gabinete de mandatarios que rige la vida política de los huicholes. 5. Gobernador o <i>Tatumwani</i> . 6. Gobernador suplente. 7. Juez. 8. Comisario. 9. Capitán de guardia. 10. <i>Topiles</i> . 11. El poder como autosacrificio. 12. Las varas de mando. 13. Ceremonia del cambio de varas en Santa Catarina. 14. Ceremonia de cambio de varas en San Sebastián. 15. Formas de castigar los delitos entre los huicholes. 16. <i>El Costumbre</i> y la resignificación cultural. 17. Sumario.	
-VIII. Los colores de lo sagrado. Estudio del arte y la artesanía del pueblo huichol	211
1. El arte de los huicholes y el culto de Nayarit o <i>Pilzintli</i> . 2. El salto de los símbolos. Cambios en la vestimenta de los huicholes. 3. Lumholtz y los objetos rituales de los huicholes. 4. Neurath y la paradoja. 5. De las exigencias de los dioses a las exigencias de la economía capitalista. 6. El <i>nierika</i> como condición de posibilidad de la obra de arte. 7. El juego de espejismos de la artesanía.	
-IX. El mundo religioso de los huicholes	230
1. La analogía y sus máscaras. 2. Los mitos de los huicholes y la analogía. 3. Los tres <i>kawitus</i> . 4. La mirada en el pasado. 5. Desplazamiento de dioses y hombres en la geografía ritual de los huicholes. 6. El <i>tukipa</i> : casa de los dioses. 7. Lugares de culto fuera del <i>tukipa</i> . 8. <i>Haramara</i> . 9. Las mil y un facetas de los mitos huicholes. 10. <i>Teakata</i> . 11. <i>Wirikuta</i> . 12. <i>Hauxamanaka</i> . 13. <i>Xapaniyeme</i> . 14. Victor Turner y los símbolos. 15. La subjetividad del discurso antropológico. 16. Los símbolos de los huicholes. 17. El venado. 18. La serpiente. 19. Flechas. 20. Jícaras. 21. <i>Tsikuri</i> u ojo de dios. 22. Tablillas de estambre <i>nierika</i> . 23. La paradoja de los símbolos.	
-X. Resignificación del cristianismo. Semana Santa entre los huicholes de San Andrés Cohamiata	264
1. Las “idolatrías” de los huicholes. 2. Ubicación de San Andrés Cohamiata. 3. Turismo cultural e indigenismo. 4. El escenario de la celebración de Semana Santa. 5. Miércoles Santo. Los peyoteros regresan del desierto de Real de Catorce. 6. Miércoles Santo. La ceremonia de la flagelación. 7. Miércoles Santo. La velada de los peyoteros en el <i>tukipa</i> . 8. Jueves Santo. El universo se detiene. 9. Jueves Santo. El Viacrucis. 10. Viernes Santo. El culto al <i>kieri</i> . 11. Viernes Santo. La desvelada antes de la resurrección de los cristos. 12. Sábado de Gloria. El universo se reactiva. La desmesura de los sacrificios. 13. Domingo de Pascua. El espectáculo de los indigenistas. 14. Algunas conclusiones.	
-Conclusión	288
-Bibliografía	294
-Apéndice:	
1. Glosario.....	311
2. Archivo Familia Carrillo Hernández.....	320
3. Boceto rancho Corrales.....	438
- Post Scriptum	439

“... lo que toda experiencia de otra cultura nos ofrece es una oportunidad de realizar una experimentación sobre nuestra propia cultura; mucho más que una variación imaginaria, una puesta en variación de nuestra imaginación”.

Eduardo Viveros de Castro ¹.

¹ Eduardo Viveros de Castro, *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología estructural*, Katz, Buenos Aires, 2010, p. 15.

INTRODUCCIÓN

“Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que (...) el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”.

Clifford Geertz².

¿De qué manera se asume aquí a la historia y a la etnografía? ¿Cuál es su relación y qué importancia tienen para este trabajo de doctorado? En principio señalo que estas disciplinas confluyen en un punto: el estudio de los hombres. Una aborda su comprensión en el pasado, otra, en el presente. Ambas, como afirma el medievalista francés Georges Duby, son (en cierto sentido) dos tipos de “neurosis”:

“Me pregunto si tener gusto por la historia, ponerse a <hacer historia> no será un síntoma de neurosis. ¿Por qué elegimos esta forma de evasión? Creo que los antropólogos (etnógrafos) son unos neuróticos: esa gente que se va hasta Papuasias son neuróticos, y también los son aquellos que se dirigen hacia el siglo XI.

Y, sin duda, por razones homólogas. Sin embargo, ¿por qué el pasado, en vez de lo lejano, por qué escaparse en el tiempo en lugar de hacerlo en el espacio? ¿Qué fantasmas dirigen ambas actitudes? Para aquel que elige la historia, la salida se realiza por introspección, por hundimiento en las raíces. Se repliega, protegido, encerrado. Silencio: no hablar a los demás, leer, descifrar, hablar con las sombras. En el fondo, monólogo. Una salida que no lo es: permanecer encerrado en una habitación; los archivos, las bibliotecas, ese refugio: los cuchicheos, el olor a papel viejo...”³.

Historia y etnografía. En una: reclusión, los documentos, la mirada clavada en los volúmenes... monólogo. En otra: lo abierto, la vivacidad de las palabras, los rostros extraños... diálogo. Conversar con las sombras; conversar con el prójimo. Los legajos y la montaña, los manuscritos y el polvo de los caminos, las escrituras raídas y los ritos. El adentro y el afuera. Pasado y presente.

El pasado es la región de lo muerto, de lo que fue. El oficio del historiador es reconstruirlo, traerlo a la vida: un juego de resucitación. Ahora bien, no todo el pasado es susceptible de ser reconstruido. Sólo podemos revivir un cierto pasado, sólo nos es posible una imagen parcial de cierto pasado. En otras palabras, hay

² Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 2003, p. 20.

³ Georges Duby, *Diálogos sobre la historia (Conversaciones con Guy Lardreau)*, Alianza, Madrid, 1998, p. 45.

muchos problemas que no podrán resolverse en el campo de la historia, cosas definitivamente sepultadas... perdidas.

En este sentido, el pasado que es posible reconstruir se muestra, en un principio, a la manera de un enigma por resolver. Para dilucidarlo, el historiador tiene que echar mano de las facultades del detective: tiene que interpretar huellas, rastros, indicios⁴. Tiene que leer las evidencias para esclarecer los secretos de la cuestión que le ocupa. En ese arte del desciframiento la intuición y la imaginación son fundamentales.

En su caso, la etnografía no se encuentra lejos del territorio de los enigmas. El conocimiento del otro nunca es suficiente, nunca es total. Es así que el etnógrafo tiene que ingeniárselas en el ejercicio de comprender las claves que definen a una determinada cultura, a partir de un principio que le es fundamental: “... *la realidad verdadera nunca es la más manifiesta*”⁵. Este principio es planteado por Claude Lévi Strauss a partir de las grandes influencias que tiene su teoría estructuralista: el psicoanálisis, el marxismo y la geología. Estas tres disciplinas enseñan, según este antropólogo: “... *a buscar detrás de las apariencias sensibles una organización más sólida de lo real, situada en un nivel profundo*”⁶. En otras palabras, lo esencial en el estudio de los grupos humanos es lo oculto... un sustrato que nunca es visible en un primer momento.

Añado que la etnografía siempre tiene algo de subjetivo. El etnógrafo nunca es un sujeto puro en el juego del conocimiento. Al respecto, refiere Marcel Mauss:

*“Los trabajos etnográficos ofrecen, demasiado a menudo, el aspecto de una caricatura: así, quien se interesa por la museografía descuida cuanto no sea cultura material; el especialista en religiones ve únicamente cultos, santuarios y magia; otros se ciñen a observar la organización social, y no hablan más que de clanes y tótems; otros, finalmente, sólo buscan los fenómenos económicos”*⁷.

⁴ “Los escritos de Collingwood y más recientemente los de Carlo Ginzburg han elaborado una comparación entre la metodología de la historia y los métodos forenses del detective. En ambos la imaginación juega un papel trascendental, tanto en el proceso de conectar diferentes piezas de evidencia como en el de constituir la misma evidencia a partir de la interrogación de las huellas dejadas por el pasado a la luz de una teoría explicativa”. Vid. Tristan Platt y Pablo Quisbert, “Tras las huellas del silencio: Potosí, los Inkas y el virrey Toledo”, en *Mina y Metalurgia en los Andes del Sur: desde la época prehispánica hasta el siglo XVII*, Institut de Recherche pour le Développement-Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE 17, CNRS-MAEE, Sucre, 2008, p. 232.

⁵ Claude Lévi-Strauss, *Tristes Trópicos*, Editorial universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1976, p. 46.

⁶ Claude Lévi-Strauss, *Antropología Estructural*, Siglo XXI, México, 2008, p. 263.

⁷ Marcel Mauss, *Introducción a la Etnografía*, Istmo, Madrid, 1971, p. 20.

Nuestros intereses nos llevan a ver lo que vemos; hay mucho de nosotros en nuestras descripciones etnográficas. Más allá de esta insuficiencia para una objetividad definitiva, la etnografía se erige como un destino. A veces pienso que se está predestinado a ella, como se está predestinado al gusto de los días lluviosos o de los gatos. En suma, etnografía e historia: convergencia de dos disciplinas para comprender la cultura de una sociedad indígena, en este caso, la de los huicholes.

Expuesto lo anterior, se procede, en primer lugar, a formular algunas observaciones que conciernen al título de esta tesis, a continuación se expondrán la metodología, objetivo y problemas que pretende resolver, enseguida se enunciarán algunos argumentos en favor de su pertinencia, después se comentarán brevemente los trabajos antropológicos relacionados con el estudio del pueblo que aquí me ocupa buscando, con ello, configurar un contexto teórico en el cual sea posible precisar la relevancia de la presente investigación, finalmente se mencionarán los obstáculos que tiene que vencer un etnógrafo para acercarse a la vida cotidiana de la gente huichol.

En principio, los documentos históricos coloniales no mencionan a los huicholes hasta la segunda mitad del siglo XVII. Desde ese momento sus costumbres, su forma de vida y su religión fueron pensadas como parte de una realidad abandonada a la idolatría, la cual fue asumida por los evangelizadores, principalmente franciscanos, como el sistema infernal del demonio quien, supuestamente, se había apoderado de las pobres almas de estos indios. Elementos que conformaban ese “sistema infernal” eran las fiestas en honor de los dioses locales, la adoración de plantas consideradas diabólicas, por ejemplo el peyote y el *tolatzin* de los antiguos aztecas, llamado entre los huicholes *kieri* o “árbol del viento”⁸, el confeccionar ídolos y construirles adoratorios en los que se depositaban, en señal de reverencia, distintas ofrendas (flechas, jícaras, animales disecados, variedad de semillas y mazorcas de maíz, etc.), los bailes y cantos nocturnos alrededor del fuego llamados *mitotes*, la cacería ritual de venados e incluso, como se verá más adelante, el culto a esqueletos humanos que eran equiparados con el sol.

Hoy sabemos que esos elementos eran (son) parte esencial de una identidad que, desde el momento en que fue descubierta, fue objeto de múltiples formas de negación ejercidas en su contra. No obstante, los huicholes siguen conservándola

⁸ “Árbol del viento” porque crece en los precipicios de la sierra huichol, donde hace mucho viento... un viento que, se cree, produce locura.

gracias a su propia iniciativa; cierto, la han recreado incorporando a su cultura influencias nuevas que han sido sometidas a un intenso proceso de resignificación.

Es así que el antropólogo que recorre su territorio puede constatar, en el trabajo de campo, que los antiguos dioses siguen vivos, que el culto al peyote y al *tolatzin* perdura, que en el fondo de las barrancas o en la cima de los cerros continúan en pie los templos erigidos en honor de los poderes sagrados. Insisto: no estoy asumiendo aquí que el mundo de los huicholes sea un ejemplo de pureza cultural; no existen (es claro) sociedades puras. Un indicio de ello es el hecho de que, a partir de la conquista de las montañas de Nayarit, efectuada en 1722, todos sus habitantes entraron en una etapa de la historia en la que el cristianismo les fue impuesto, diluyendo, con ello, la ilusión de un mundo inmerso en un pasado prehispánico ajeno a influencias europeas.

Ahora bien, algo que es importante tener en cuenta es que los huicholes distinguen entre lo que es de ellos y lo que es “mestizo”, o de los “vecinos”, o de los “*teinare*”, formas en que designan a los no huicholes. Saben, *verbigracia*, que el culto a Cristo y a los santos es muy importante, pero ubican perfectamente su origen externo; en el caso de los demás dioses, tienen clara conciencia de su procedencia local. Pasa lo mismo con los animales, es decir, asumen que el venado tiene mayor importancia que el toro pues, aseguran, es más antiguo, es autóctono y es un dios, etc. Al igual que otras sociedades indígenas de México⁹, los huicholes utilizan una expresión para designar lo propio, aquello que les ha sido heredado por sus mayores: *El Costumbre*.

El Costumbre, o la tradición, es una fuerza vital que viene del pasado, desde el tiempo de la mitología. Es la fiesta y el rito, el sacrificio y la ofrenda, la cacería del venado y el cultivo del maíz, los lugares sagrados y el ciclo anual ceremonial. Es la sabiduría de los ancianos, el canto del chamán y las voces de los antepasados. Son las danzas en torno del fuego y el sonido del tambor. Es el metate y el molcajete, el chile y la calabaza, el atole y el *tejuino*¹⁰. Son las serpientes de la lluvia, los búhos de la brujería y la ardilla que defendió al sol en el momento de su nacimiento. Son los conjuros para ahuyentar las enfermedades, las plumas y sus poderes mágicos, las jícaras y las flechas rituales. Es la pequeña casa de adobe con techo de paja y el disco de piedra incrustado en las paredes de los templos. Es la sierra, sus pinos y sus robles, sus ríos y sus manantiales. Es el mar y el desierto. Es la mirada de los niños y la habilidad sorprendente para tejer de las mujeres. Es el ladrido de los perros y el aullido de los coyotes. Es el hombre que corta leña, el jinete que recorre

⁹ Por ejemplo los otomíes del centro de México o los tzeltales de la selva lacandona.

¹⁰ Cerveza de maíz.

lentamente la noche en una mula, aquel que duerme en el bosque sin apenas cobijo. Es la generosidad de la tierra, la cual es concebida como una madre que todo lo da. Es, en términos de los mismos huicholes: “... *lo que se hace para ganar la vida*”.

Subrayo que cuando un elemento cultural extraño entra en el círculo de *El Costumbre* su significado original se ve sometido a un proceso de transformación, accede a un espacio en el que desaparece para aparecer de otra manera. En este sentido, las huellas del cristianismo que se advierten en las prácticas rituales y en la mitología huichol, las cuales he mencionado antes, son transformadas por esta lógica, lo que implica que deben asumirse como agregaciones que no han cambiado esencialmente el universo religioso nativo, antes bien, han sido reinterpretadas por la tradición local. En efecto, varios informantes huicholes refieren que los santos vinieron de España pero que cuando estaban allá eran víboras y cuando llegaron a territorio huichol se convirtieron en personas. De la misma manera aseguran que en el momento en que Cristo bajó a la tierra lo hizo entre diversidad de reptiles y serpientes que huyeron ante su presencia. Tales afirmaciones son entendibles en este contexto de resignificación de lo ajeno, de reinventar aquello que en principio no es considerado como propio.

Explicado lo anterior, cito, ahora, las palabras de uno de los muchos misioneros que intentaron llevar el Evangelio a la sierra de Nayarit, fray Vicente Buenaventura Cárdenas, comisario de la Misión del pueblo cora de Jesús María, quien, en el año 1839, redactó un informe dirigido a Don Diego de Aranda, obispo de la Diócesis de Guadalajara. Él dice:

“Yllmo. Sor.: noticio a Va. Sa. Yllma. que no he pasado como quedé de que habia de visitar los Guicholes de San Andres Cuamiata, no por miedo que les tengo, pues con Dios todo me sobra, sino qe. las causas son estas: que la Yglesia de San Andres sé que esta violada y no se puede por el mismo celebrar Misa en ella esa es una causa, la otra que aunque ya me han venido dos veces a llevar p. que balla pero llo no fui por que no quisieron admitir o no les cuadró hacer lo que les mandé como es que para que se casaran, habian de saber primero resar el credo los mandamientos de la Ley de Dios y Va. y que habian de creer en el verdadero y unico Dios, dejar sus ydolos que adoran, pues hasta en sus mismas casas los tienen, y no se esconden pa. adorarlos ni para bailarles el Mitote: y como también adoran a las sagradas ymagenes de Jesu-Cristo qe. aunque las adoran, pero no crea su Sa. Yllma. que los adoran con fe, pues solo tienen a Sor. San Anto. y los Crusifijos pa. que sean pastores o vaqueros de sus ganados y los tienen juntos con los ydolos que adoran, pues yo lo sé muy bien, por que hasta aquí en estas Misiones de mi cargo y que

ya hace mas de un siglo que han sido conquistados y tantos Padres que ha habido, y tanto que se les ha predicado el santo Evangelio todabia ora en este presente año buscando yo por los serros y por las cuebas sus ydolos los hallé y se los quemé y otros los quebré y quando otros aqui en este convento, para lo que el tiempo ofresca, y siendo otros indios de estas Misiones mas bersados entre los vecinos que ya aqui hay tantos todabia por la causa de haberles sacado sus ydolos quisieron matarme en los dias de carnes tolendas que ya se habia hecho un tumulto, pero como yo no les tube miedo fiado en Dios les prediqué la berdad y les hise entender que quinse as. que estoy entre ellos que daño les he hecho, y que si por haberles espulsado sus ydolos les paresia que les había hecho algun daño, antes les hacia un grandísimo beneficio el hacer que crelleran en el verdadero Dios, y no en el Demonio que los tenía engañados; pues sus dioses que adoraban se nombran el uno Séautare, otro Juana Móa y el Sol y las Culebras vivoras y el peyote y Va. y como saben los guicholes que yo aqui les he perseguido a los ydolos de los yndios de este pueblo, ya ni mas me han instado que balla yo avicitarlos, pues sepa su Sa. Yllma. que es una lastima como viven los Guicholes, no saben resar, pero ni aun persignarse, estos nunca se confiesan, estos muchos de ellos o los más se casan solos y cuando las mugeres que tienen algunos no le gustan se casan con otras, y hasta mas hacen, ferean sus mugeres cuando ya estan biejas o feas por otras mas mozas, dado de ribete a otros maridos una o dos bacas, y hasta por dos votijas de vino y otras cosas de esta especie y con decirle a Va. Sa. yllma. que hasta dentro de la yglesia han fornicado no puede ser mas”¹¹.

Este documento constata la disponibilidad de los huicholes para adorar a sus dioses, para celebrar sus fiestas, para manifestar una devoción resignificada por los símbolos cristianos; más adelante, en el capítulo X, mostraré que en la actualidad, en el mismo pueblo de San Andrés Cohamiata y, en general, en todo el territorio huichol, los santos y Cristo siguen siendo asociados con el cuidado del ganado, en el sentido en que lo sugiere el texto anterior.

Medio siglo después de que este religioso escribiera el presente informe, entre los años 1890 y 1910, el etnólogo noruego Carl Lumholtz realizó una serie de viajes por el noroeste de México, recorrió gran parte de la Sierra Madre Occidental y visitó, en distintas ocasiones, el país huichol¹². El lector que ha estudiado sus obras,

¹¹ Cfr. Beatriz Rojas, *Los huicholes: documentos históricos*, INI-CIESAS, México, 1992, pp. 124 y 125. Todas las citas textuales realizadas en esta investigación respetan la grafía original.

¹² Tras sus viajes, Lumholtz concibió el mundo de los huicholes como un país montañoso en el que podían encontrarse algunos pueblos de mayor importancia en los que se ubicaban los principales centros ceremoniales que, a su vez, estaban rodeados de pequeñas rancherías. Tal configuración territorial sigue existiendo en la actualidad.

resultado de esos viajes, sabe que en ellas hay información que confirma la persistencia del culto al fuego, al sol, a las serpientes, al venado, al peyote, así como el frágil conocimiento del cristianismo existente para esas fechas entre los huicholes. Posteriormente a Lumholtz, Konrad Theodor Preuss, Leon Diguët, Otto Klineberg, Robert M. Zingg, Alfonso Fabila, Peter T. Furst, Ramón Mata Torres, Fernando Benítez, Jesús Jáuregui y Johannes Neurath, por citar algunos de los estudiosos del pueblo huichol más importantes del siglo XX, han confirmado la continuidad del culto a los elementos culturales que fray Vicente Buenaventura Cárdenas, según las palabras antes citadas, había considerado jurisdicción del demonio, los cuales son, hasta hoy, parte fundamental de *El Costumbre*.

Cabe precisar que la permanencia de esta tradición puede corroborarse, de igual modo, en el estudio de otros aspectos culturales de la sociedad *wixarika*¹³ fuera de su mundo religioso como son, por ejemplo, su organización política (ver capítulo VII) o su arte (ver capítulo VIII), etc. No obstante, esa misma tradición, en la actualidad, parece haber entrado en un periodo de debilitamiento, en una situación de crisis que pone en duda su propio futuro. ¿Es ello una apariencia o una realidad?

Para valorar la importancia de esta interrogante hay que retroceder al pasado y constatar que *El Costumbre* fue reducido a un cúmulo de creencias y prácticas idolátricas. Un ejemplo de ello son las siguientes palabras de fray Felipe de Jesús María Muñoz, escritas en el año 1848:

*“Son (los huicholes) por desgracia en sus creencias supersticiosos, e idolatras: en lo muy poco que conocen al Dios verdadero es también su adoración supersticiosa, y sus oblasiones y sacrificios son a Dioses falsos: en estos creen, de estos esperan, y estos aman por que a estos atribuyen los bienes temporales que poseen, y al persibir los dones con que Dios ha enriquecido al común de las criaturas, al instrumento y no al artífice adoran: así que persiben la beneficencia del sol por esta lo tienen como una deidad, y le ofrecen los dones que les proporciona su pobreza igual cosa hacen con la luna, el pollo u el venado la baca y otros que no podido penetrar que sean según los monos y figuras que les he podido encontrar en los Aliguelles (casas de idolatria) y otros lugares escondidos”*¹⁴.

En lo sucesivo adoptaré el mismo juicio de Lumholtz en el momento en que lo considere pertinente. La razón de ello obedece a una conveniencia estilística y no al hecho real de que en verdad estemos frente a un país con autonomía propia.

¹³ Los huicholes se llaman a sí mismos *wixarika* o *wixaritari* (en plural). El término “huichol” es un apelativo externo adjudicado a esta etnia.

¹⁴ Cfr. Beatriz Rojas, *op. cit.*, pp. 139 y 140.

En estas palabras *El Costumbre* es asimilado a una superstición en la que se adora a ídolos en lugares ocultos en la sierra y en los mencionados “aliguelles”, templos que actualmente se siguen edificando en los ranchos de los huicholes; se conocen como *callibuey*: casa de dios.

Es importante añadir que distintas fuentes documentales coloniales señalan que los indios nayaritas, los huicholes incluidos, viven dispersos en una geografía montañosa “casi inaccesible”, también aportan información sobre su carácter, el cual es descrito como extremadamente bárbaro y hostil. Ambas cosas, se juzga, les permiten perseverar en la idolatría: una supuesta ceguera diabólica que les tiene recluidos en las sombras del gentilismo. Tales apreciaciones pueden comprobarse, por ejemplo, en la *Crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa provincia de Jalisco en el nuevo reino de la Galicia y Nueva Vizcaya*, de fray Antonio Tello, escrita en 1642, en la “*Descripción Yesplicación de los Ritos y Ceremonias que observa el Gentilismo del nayarit de ducidos de los quatro Tiempos del año, a que se Reduse sutotal y bano culto*”, escrita por el padre Antonio Arias de Saavedra en 1672, en la *Historia del Reino de la conquista de la Nueva Galicia*, de Matías de la Mota Padilla escrita en 1742 y en la *Maravillosa reducción, y conquista de la provincia de San Joseph del Gran Nayar, Nuevo Reino de Toledo*, escrita por el padre jesuita Joseph Ortega S.I., en 1754.

La continuidad de *El Costumbre* debe mucho a esta forma de habitar el territorio. Vivir dispersos en una intrincada geografía ha supuesto, para la gente huichol, una ventaja, en tanto que les ha ayudado a salvaguardar la propia tradición. Y más: la supuesta hostilidad y barbarie que les adjudican las fuentes documentales no es otra cosa que una decidida disposición para defender su propia cultura.

Sin embargo, en el tiempo presente, la situación es otra. La zona de refugio de los antiguos indios nayaritas ha sido penetrada, desde hace décadas, por los caminos de tierra, las pistas rudimentarias en que descienden las avionetas, el narcotráfico, la explotación maderera, la televisión, las escuelas y los programas del gobierno mexicano para impulsar el desarrollo económico de la región. Aunado a ello, la migración, el etnoturismo e incluso los nuevos procesos de evangelización provenientes de las sectas cristianas norteamericanas han traído consigo un proceso de aculturación definitivo. En este nuevo contexto: ¿*El Costumbre* sigue resignificando lo externo consolidando así su identidad o, por el contrario, lo externo ha comenzado a rehusar esa resignificación, invirtiendo los papeles, es decir, transformando esencialmente lo local? En la historia de la confrontación entre lo externo y lo local *El Costumbre* salió siempre adelante. Pudo superar el discurso que lo equiparaba a una bárbara idolatría destinada al culto del demonio, lo mismo hizo con el discurso positivista de finales del siglo XIX en México, el cual lo

reducía (junto a todas las cosmovisiones indígenas) a superstición y atraso, es decir, a un obstáculo para el progreso del país. ¿Podrá afirmarse lo mismo respecto de los peligros que hoy le acechan? ¿Sobrevivirá en la era de la información instantánea, de la homologación cultural entre los pueblos, del capitalismo mundial? El tratamiento de estas preguntas supone realizar un análisis de la cultura *wixarika*, el cual abordo combinando la investigación histórica y la indagación etnográfica: los documentos y el trabajo de campo, la biblioteca y la observación participante. De esa manera será posible realizar un balance del estado actual de esta cultura, lo cual permitirá sugerir algunas respuestas a las interrogantes antes planteadas. He aquí, pues, el sentido del título de la tesis: “Etnografía e Historia: un análisis de *El Costumbre* huichol”.

La estrategia utilizada para lograr el cometido anterior consiste en asumir a la sociedad de los huicholes como un cuerpo social vivo, dinámico, que puede ser estudiado dibujando, a lo largo y ancho de sus dimensiones, líneas separativas, trazos que delimitan regiones. Esas líneas y trazos son coordenadas que proporcionan puntos de referencia en el proceso de comprensión de este grupo humano. En otras palabras, he decidido efectuar el estudio de la cultura *wixarika* segmentándola en partes, aplicándole, por así decirlo, un molde imaginario de espacios cuadrículados, a la manera en que podría hacerse con una forma plana de barro o plastilina.

Ahora bien, el filósofo alemán Friedrich Nietzsche afirmaba que todas las formas en que es posible el conocimiento son una invención del sujeto que conoce¹⁵. Según su parecer, las teorías, los esquemas, las estrategias epistemológicas, en suma, el común de los dispositivos con los cuales se busca el entendimiento de una realidad determinada son construcciones subjetivas que, en esencia, están imposibilitadas para conseguir algo así como una verdad absoluta, una objetividad definitiva. De hecho, entiende este autor, los mismos conceptos de *verdad* y *objetividad* son, en última instancia, también creaciones subjetivas. Más aún:

“No conocemos ningún hecho en sí, y parece absurdo pretenderlo. ‘Todo es subjetivo’, os digo: pero sólo al decirlo, nos encontramos con una interpretación. (...) En realidad entramos en el campo de las hipótesis.

*El mundo es algo ‘cognoscible’, en cuanto la palabra ‘conocimiento’ tiene algún sentido: pero, al ser susceptible de diversas interpretaciones, no tiene un sentido fundamental, sino muchísimos sentidos”*¹⁶.

¹⁵ Vid. Friedrich Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1996.

¹⁶ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poderío*, Edaf, Madrid, 1981, p. 277.

Partiendo de este supuesto, es decir, asumiendo que la siguiente investigación es un ejercicio interpretativo entre otros posibles, he creado un esquema que, en mi perspectiva, permite acrecentar la comprensión de la sociedad señalada, de las claves que la definen. En ese esquema los espacios cuadriculados aludidos son ocupados por aspectos o temas que se abordan por separado en los diferentes capítulos de la tesis. La secuencia que he seguido en su estudio es la de un camino que va del análisis de cuestiones vinculadas con la estructura económica al estudio de la organización política, el arte y la religión. A continuación, el trayecto recorrido.

El **capítulo I**, *Sobre el origen histórico de los huicholes*, plantea una teoría conforme a la cual este pueblo no existía en la época precolombina sino que es resultado de una fusión étnica acontecida en las montañas de Nayarit en la época colonial. En esa fusión, dos tradiciones entraron en contacto. Por un lado la de los indios chichimecas, habituados a la cacería, la recolección, el culto al peyote y las danzas alrededor del fuego, por otro la de los indios nayaritas, acostumbrados a la agricultura, los sacrificios humanos, el culto a los esqueletos y al sol. Dicho contacto fue causado por la codicia de riquezas minerales y por la imposición del cristianismo. En otras palabras: los españoles, al incursionar en los desiertos del norte de México, con el objetivo de encontrar metales valiosos y de erradicar las “idolatrías” de los hombres y mujeres que encontraron a su paso, provocaron desplazamientos de gente que tuvo que huir a esa fortificación natural que es el territorio montañoso señalado. Este fue el origen de la fusión étnica de la cual surgieron los huicholes. En breve, en este capítulo inicial abordo el problema de la procedencia histórica de la nación huichol como un proceso de etnógenesis.

El **capítulo II**, *Corrales: Parentesco y Espacio doméstico*, es el inicio del trabajo etnográfico que fundamenta a la presente investigación, el cual he realizado en el rancho Corrales, ubicado en la región de El Novillero, en el distrito de Tuxpan de Bolaños. Aquí vive el *marakame* ¹⁷Benito Carrillo de la Cruz y su familia. El capítulo analiza dos cuestiones: el sistema de parentesco de los huicholes y la configuración de su espacio de residencia en el contexto del rancho mencionado.

¹⁷ La figura central de la sociedad huichol es el *marakame* o chamán. Sus funciones: mediador entre los dioses y los hombres, especialista en mitos, curandero y estrategia político. También, interprete de sueños y ahuyentador de demonios, artista, sacerdote. Se le conoce igualmente como “cantador”, pues una de sus facultades es presidir las fiestas sagradas con sus cantos.

El **capítulo III**, *Corrales: División del trabajo y formas de subsistencia*, estudia los roles que juegan mujeres, hombres y niños, en el rancho Corrales, en lo referente a las labores cotidianas. De igual modo, precisa las estrategias de subsistencia de estas personas, es decir, las formas que tienen para ganarse la vida, en términos económicos, tanto dentro como fuera de la sierra *wixarika*. Asumo que los resultados obtenidos sirven para explicar lo que sucede en la mayoría de las localidades asentadas en el territorio huichol en lo que respecta a estas cuestiones, toda vez que se trata de escenarios parecidos. Cuando ello no sea así, resaltaré las diferencias.

El **capítulo IV**, *Corrales: Disputa por posesión de tierra*, analiza el problema de la distribución de la tierra en la sociedad huichol y los conflictos que esa cuestión suscita, entre ellos, confrontaciones entre ranchos familiares por pertenencia de predios.

El **capítulo V**, *Corrales: Brujería, robo de vacas y disputa por posesión de tierra*, ahonda en las situaciones conflictivas originadas en peleas por predios en un medio en que la tierra es una propiedad comunal. Esas situaciones conflictivas se intensifican debido principalmente a dos causas: robo de vacas y acusaciones de brujería. Los actores de estos conflictos son los habitantes del rancho Corrales, quienes tienen una relación de hostilidad con los habitantes de los ranchos familiares vecinos. Cabe resaltar que el sospechoso de ser brujo es Benito Carrillo quien, debido a ello, ha sido sometido a diversos juicios para dictaminar si es culpable o inocente de ejercer la hechicería. El capítulo contiene los detalles de ese proceso legal en que he llegado a participar como su abogado en alguna de las audiencias en que hubo necesidad de enfrentar a sus acusadores.

El **capítulo VI**, *La muerte del “brujo”*, retoma el tema de la brujería y el de las relaciones conflictivas entre los distintos ranchos de la región en que se encuentra Corrales para profundizar en ellos. Describe, además, los detalles del asesinato del *marakame* Benito Carrillo, planeado y ultimado por sus acusadores, lo mismo que los detalles de su entierro. Finaliza con el tratamiento de las costumbres funerarias del pueblo huichol. Sobre este punto, es importante precisar que el trabajo de campo antropológico es una aventura sorpresiva. Suele suceder que los planes del etnógrafo se vean significativamente cambiados por la realidad social estudiada debido a sucesos inesperados; en mi caso, uno de ellos ha sido la muerte del mismo Benito Carrillo. Es así que en un principio no era mi intención abordar el tema de la brujería ni el de las costumbres funerarias entre los huicholes en la parte media de la tesis, sino hasta el final. No obstante, el curso que tomaron los acontecimientos, en el que se dio muerte a mi principal informante, justifica, en este momento de la

investigación, el trato de las cuestiones señaladas, en tanto que están estrechamente ligadas con el tema de la repartición de la tierra y los conflictos que ello implica.

El **capítulo VII**, *El ejercicio obligatorio del poder*, se ocupa de estudiar la organización política de los huicholes. Analiza la forma en que se elige a los mandatarios que custodian la legalidad social durante el periodo de un año, los cuales no pueden denegar el puesto que se les asigna, en tanto que es concebido como un servicio obligatorio a la comunidad. Precisa, también, sus atribuciones. Contiene, además, un estudio de la ceremonia de cambio de poderes efectuada en los pueblos de Santa Catarina y San Sebastián.

El **capítulo VIII**, *Los colores de lo sagrado: Estudio del arte y la artesanía del pueblo huichol*, indaga el posible origen y desarrollo del arte de los huicholes hasta el tiempo actual. Ahonda en su simbolismo, en las influencias externas a *El Costumbre*, en el significado que adquiere al entrar en el ámbito del mercado de obras de arte lo mismo que en su exposición en museos. Precisa sus nexos con los efectos del peyote y, en general, con la religión *wixarika*. Discute la diferencia que hay entre una auténtica obra de arte huichol y una pieza artesanal elaborada para ser comercializada en las ciudades e incluso en Internet.

El **capítulo IX**, *El universo religioso de los huicholes*, analiza los relatos míticos así como los lugares sagrados que fundamentan la vida religiosa de la gente *wixarika*. Contiene, además, en el sentido de Victor Turner, un estudio de los principales símbolos de los huicholes, tanto dominantes como instrumentales. Entre los primeros: el venado y la serpiente. Entre los segundos: las jícaras, las flechas, los ojos de dios y las tablillas de estambre.

El **capítulo X**, *Resignificación del cristianismo: Semana Santa entre los huicholes de San Andrés Cohamiata*, estudia el proceso de reinvención al que es sometida la religión cristiana una vez que accede al universo religioso de los huicholes. En otras palabras, profundiza en el nuevo significado que adquieren los santos, la Virgen de Guadalupe y Cristo al tener contacto con su cultura.

Según mi propio ejercicio interpretativo, en el sentido de Nietzsche, las cuestiones antes señaladas son elementos fundamentales en el ámbito de *El Costumbre* huichol. No son fragmentos incomunicados, antes bien, dialogan entre sí en un juego de relaciones, de correspondencias. Son partes de un todo procesual e histórico. El conocimiento de las partes es indispensable para clarificar el sentido de la totalidad. Una vez logrado ese conocimiento, el molde imaginario indicado anteriormente ha cumplido su función. El paso siguiente es retirarlo. Es entonces

cuando aparece el juego de las relaciones condensado en una síntesis, la cual no debe ser asumida como algo sustraído de una esencia ahistórica, sino como el producto de una identidad en cambio, en continua transformación y recreación de sí misma.

Llegado este punto se extraen los resultados finales una vez que los temas aludidos han sido abordados particularmente a lo largo de cada capítulo. Hay que decir de ellos que son la parte sustancial de aquello que se está estudiando. Es entonces que las claves de *El Costumbre* huichol empiezan a hacerse manifiestas al trasluz de esos resultados; si se le compara con un lenguaje, entonces puede decirse que en este momento se revelan su sintaxis y su gramática en una sincronía provisoria. Con ello se crean las condiciones para que se pueda observar a esta tradición desde una posición que corresponde a una cima, como si fuera un paisaje de significados que se han vuelto claros. Desde esa perspectiva, a la cual se ha accedido recorriendo un arduo camino, se puede dirigir la mirada hacia su pasado y, además, ver lo que ella es en el presente, no como un todo inmóvil, más bien como una combinación de dinámicas diferentes, que la sincronía congela momentáneamente para fines del análisis. Tal es, en síntesis, el cometido de esta investigación.

Elucidado el sentido del título de la tesis, su metodología y el objetivo que le guía, procedo a exponer las razones que fundamentan su pertinencia. Son las siguientes: los pueblos ancestrales se ven inmersos cotidianamente en situaciones de desventaja al interior de los países latinoamericanos. En México, por ejemplo, es fácil advertir la discriminación de la que son objeto por parte del Estado, lo que provoca que vivan inmersos en condiciones de pobreza extrema. Junto a esta discriminación hay otra, la que atenta contra su identidad y la reduce, en el mejor de los casos, a una simple atracción turística, un “folklore colorido” ofertado al consumidor de novedades culturales.

El ejercicio de comprensión de la cultura *nixarika* que se desarrolla en este trabajo busca contribuir a su adecuada valoración en medio de estas circunstancias adversas. Considero que ello es por sí solo un elemento suficiente que justifica su pertinencia. Y más: en el campo de los estudios realizados en la actualidad sobre esta cultura existen muchas posturas debatibles en lo que respecta al análisis de los grandes temas que la conforman. Participar en ese debate desde una posición crítica

es otro factor importante de justificación que asumo siguiendo una meta: ampliar el conocimiento que de ella existe en el tiempo presente.

Subrayo que esta investigación no se restringe al estudio de una región determinada, antes bien se extiende a todo el territorio habitado por los huicholes. Sin embargo, con todo y haber realizado trabajo de campo en distintos lugares de la sierra *wixarika*, hay localidades con las que tengo mayor familiaridad. Son precisamente aquellas que no han sido estudiadas directamente por los antropólogos contemporáneos. En efecto, el centro de estudio de Johannes Neurath se sitúa en Santa Catarina. Su principal obra lleva por título *Las fiestas de la casa grande*. Por su parte, José de Jesús Torres trabajó en la misma comunidad. Su libro: *El hostigamiento a El Costumbre huichol*. Otros estudiosos han elegido el pueblo de San Andrés Cohamiata para realizar sus investigaciones. Es el caso de Ingrid Geist quien escribió el libro *Liminaridad, tiempo y significación. Prácticas rituales en la Sierra Madre Occidental*. También Olivia Kindl, autora de *La jícara huichola*, lo mismo que Arturo Gutiérrez quien produjo *La peregrinación a Wirikuta*. Estas obras han sido producidas en los últimos veinte años. Aún hay otras que serán utilizadas en el transcurso de la tesis. Lo relevante aquí es constatar que sus autores han elegido dichos pueblos debido a que cuentan con los principales centros ceremoniales, así como con lugares sagrados de gran importancia en sus cercanías. No obstante, considero que han descuidado otros sitios, como Tuxpan y pequeños ranchos cercanos que pertenecen a su jurisdicción política. Por ejemplo Mesa del Tirador, Corrales, Escobas, Tronchado, El Novillero y Jomate.

Lumholtz dijo de Santa Catarina que era La Meca de los huicholes, Preuss y Diguét asumieron esa afirmación y optaron por elegir este destino como centro de su trabajo etnográfico. También se ocuparon de visitar San Andrés Cohamiata y rancherías cercanas a ambas comunidades. Estos autores son los fundadores de la antropología clásica que tiene como objeto el estudio de los huicholes. Visitaron su territorio hace más de cien años. Indudable coincidencia: la antropología actual, representada por los libros y autores referidos retoma el estudio de los mismos lugares en que trabajaron los fundadores de la antropología clásica.

En el caso de Tuxpan, no fue sino hasta 1934 que Robert M. Zingg realizó un amplio estudio sobre este pueblo. Gracias a la información que le proporcionó el *marakame* Juan Real redactó el libro titulado *La mitología de los huicholes* en el que expone los mitos locales dividiéndolos en tres grupos: los correspondientes a la

época de secas, a la de lluvias y los relacionados con el ciclo mítico cristiano. También escribió otra obra que lleva por título *Los huicholes: una tribu de artistas*. En ella retoma el análisis de diversos aspectos relevantes de la cultura huichol: la vida económica, la religión, la organización política, el arte, etc. Cabe precisar que la principal influencia de Zingg fueron las teorías de Lucien Lévi-Bruhl conforme a las cuales los llamados pueblos “primitivos” viven en una supuesta mentalidad pre-lógica.

Posteriormente a Zingg, Alfonso Fabila visitó Tuxpan, así como distintos ranchos vecinos. Resultado de su trabajo fue el libro *Los huicholes de Jalisco*, publicado en 1959. Hay que decir que esta obra ha sido injustamente olvidada, ya que contiene aportaciones valiosas en lo que respecta a técnicas de cultivo, posesión de la tierra, medios de comunicación en la sierra, costumbres alimenticias, censos, entre otros aspectos significativos de la vida de la gente huichol que habita estas comunidades. Por su parte, Fernando Benítez, en la década de los años sesenta, redactó una serie de cuatro volúmenes titulada *Los indios de México*. El tomo segundo alude, en gran medida, a la misma demarcación. Prueba de ello es el registro de la vida del líder mestizo-huichol Pedro de Haro, efectuado en su rancho familiar El Saucito, la recopilación de los mitos comunicados por el informante Bartolo Chivarras, originario de Ocota de la Sierra, la vida política de Tuxpan presidida por la familia Chino, los conflictos con los ganaderos mestizos de Puente de Camotlán debido al arrendamiento de predios huicholes para agostadero, etc.

En síntesis, esta tesis asume el reconocimiento de todo el territorio montañoso *mixarika*, de forma especial la región de Tuxpan mencionada anteriormente.

Una última precisión: el estudioso de la cultura de los huicholes sabe que el trato con ellos no es fácil. El extraño casi siempre es visto con desconfianza. Se piensa de él que está interesado en apropiarse de sus tierras, o bien que es “un aieluya”¹⁸, es decir, alguien empeñado en cambiar *El Costumbre*, o que es un narcotraficante en busca de pactar negocios ilícitos. El huichol no alcanza a comprender, en un primer momento, que el mestizo se aventure en su territorio si no es por estas causas.

Vencida esta barrera inicial viene un segundo momento en que el recién llegado tiene que pagar la familiaridad conseguida con una comunidad determinada

¹⁸ Los “aieluyas” son los mormones o los cristianos evangélicos.

cubriendo diversas peticiones: traslados de personas o mercancías dentro y fuera de la sierra, dinero, cerveza, mezcal, galletas, velas, luces pirotécnicas y muchos otros implementos indispensables para la realización de las fiestas. Subrayo que el huichol nunca olvida una promesa que se le haya hecho, y si se piensa que darle cosas que en mucho superan lo prometido es suficiente para que olvide lo que se le ofreció, se está equivocando. Siempre encontrará la ocasión para recordarlo, como si se tratara de una deuda que es necesario saldar a su favor. No sucede lo mismo con sus promesas; en su cumplimiento evidencia tener casi siempre una perfecta mala memoria.

En este juego de peticiones el etnógrafo debe saber dar. Quiero decir que el anfitrión nunca queda satisfecho con nada de lo que se le proporciona; además, siempre adopta la actitud de aquel que realiza un favor de manera forzada, de quien se arriesga a quedar mal con el Consejo de Ancianos (máximo órgano de gobierno local), el cual, en las reuniones políticas, le interroga sobre la razón de las visitas de los extranjeros a su domicilio o sobre su presencia en algún paraje de su predio. Se llega incluso a argumentar que se tienen que ofrecer explicaciones a los dioses por aceptar el trato con desconocidos.

Lumholtz subrayó esta forma de ser de los huicholes en su obra *El México desconocido*. Resaltó su incapacidad para sentir el menor indicio de agradecimiento ante quien intenta ganarse su confianza por medio de regalos. Según su opinión, entre más se les ofrece, más piden¹⁹. Por su parte, Preuss aseguró haber gastado mucho dinero e ingentes cantidades de whisky para conseguir de sus informantes las narraciones solicitadas en relación con los mitos, los inventarios de dioses y los textos cantados por el *marakame* en las fiestas. Aun así, refiere, muchos de ellos simplemente se marchaban sin decir nada²⁰. En su caso, Zingg, quien se adentrara durante un año en Tuxpan, montando una mula cargada con distintas mercancías para trabar relaciones comerciales con sus habitantes, señaló que estuvo a punto de quedar arruinado debido a las múltiples ocasiones en que se le solicitaron préstamos de dinero y mercancías. Asimismo relata que más de una vez se vio en la necesidad de encerrarse en su jacal en medio de noches de borracheras multitudinarias para no ser agredido ante la negativa de despojarse de sus pertenencias²¹. Finalmente, Fernando Benítez, el primer investigador que acompañó a los huicholes a una

¹⁹ Vid. Carl Lumholtz, *El México desconocido*, tm. II, Editora Nacional, México, 1960, pp. 113 y 114.

²⁰ Vid. Konrad Theodor Preuss, *Fiesta literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos*, INI-CEMCA, México, 1998, p. 157.

²¹ Vid. Robert M. Zingg, *Los huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I, INI, México, 1982, p. 149.

peregrinación al desierto de Real de Catorce, en el Estado de San Luis Potosí, refiere que se le solicitaron gran cantidad de cosas, entre ellas la renta de un autobús y varias gallinas para quitarles sus plumas, las cuales son muy apreciadas en el adorno de sombreros y en la elaboración de objetos votivos²². A pesar de haber cumplido con lo solicitado, al llegar al desierto se le pidió que abandonara la peregrinación sin valorar todo lo que había aportado para que el viaje fuera posible. Afortunadamente para él su persistencia indujo a los huicholes a llevarlo consigo en busca del peyote²³.

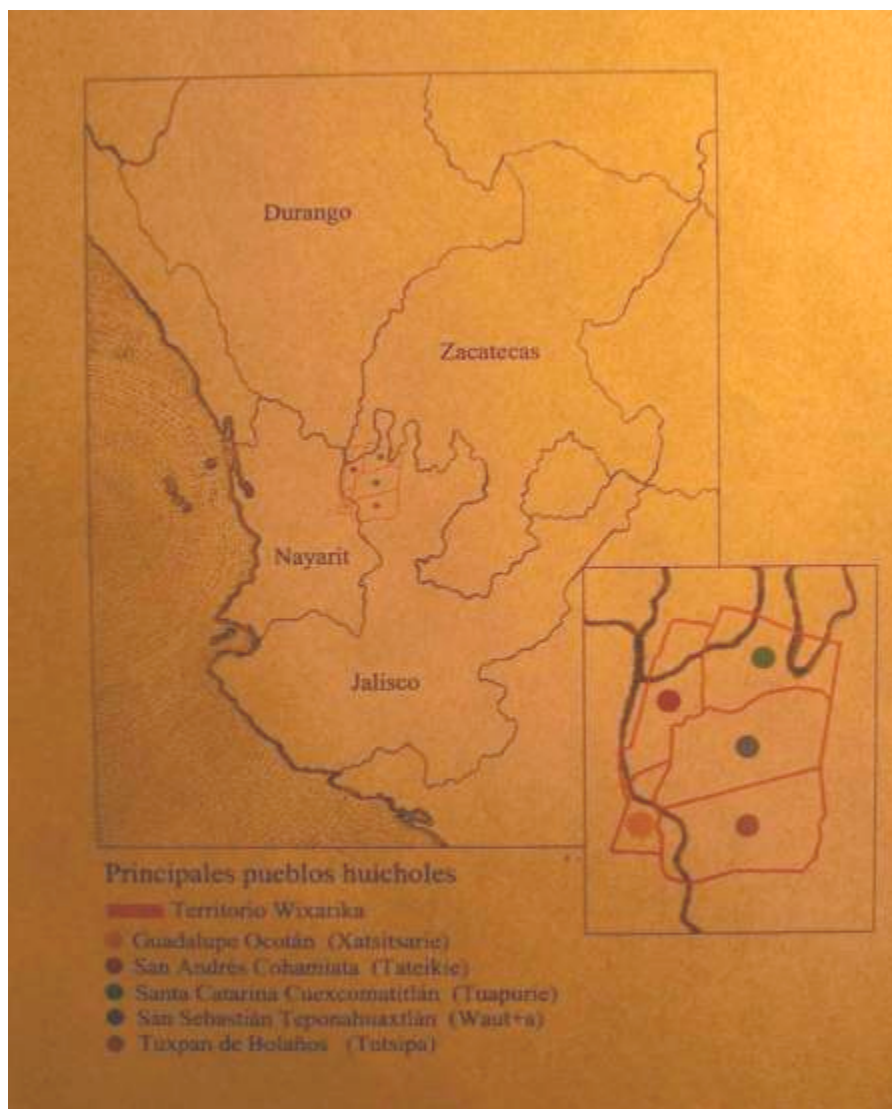
Superados inconvenientes como éstos, por fin se obtiene el aprecio de una comunidad. Es entonces que se logra ser invitado a los sembradíos de maíz, peregrinar a los lugares sagrados, entrar en los templos, participar en los ritos, recorrer los bosques e incursionar en la vida cotidiana del rancho huichol. Sin embargo, no pasará mucho tiempo sin que el visitante se entere de que su presencia es un detonador de la envidia de la pequeña ranchería ubicada en el cerro cercano, en la cañada contigua o en la llanura de al lado. Y es que lo poco que él puede obsequiar es mucho en un medio donde existe la carencia de casi todo. Unas velas, un costal de frijol o un poco de dinero son, en ciertos lugares de la sierra, algo sumamente valioso. Por tanto, es entendible que en un contexto así se envidie a quien logra conseguir amistades que provean esos recursos, aunque sólo sea ocasionalmente.

Lo que sigue es el surgimiento de intrigas, de sospechas infundadas. Se piensa que tal rancho familiar está vendiendo la tradición o que está rentando en secreto a los extraños alguna porción de tierra para el cultivo de marihuana. Entonces, el rancho familiar calumniado se defiende, afirma que sus invitados no causan perjuicio alguno con su presencia. Resultado: las intrigas se intensifican, las acusaciones se salen de órbita y aparece la conjura, la imputación de brujería, la culpabilidad del otro de la propia penuria, de que el sembradío de maíz sea atacado por alguna plaga e incluso de que una vaca caiga accidentalmente por un precipicio y se mate. A continuación, se suceden algunos enfrentamientos en las borracheras comunales o en los encuentros fortuitos en el monte. En esos enfrentamientos se manifiestan las recriminaciones, se concretizan las desavenencias y se consolida un

²² Las plumas de gallina han suplantado a las de guacamaya, animal extinto en la sierra, y a las de águila, que son muy escasas.

²³ *Vid.* Fernando Benítez, *Los indios de México*, vol. II, Era, México, 1991, p. 74.

clima de desconfianza que ya de por sí prevalecía antes de la aparición de algún extranjero.



En este mapa es posible apreciar la ubicación geográfica de los principales pueblos de los huicholes. De esa manera se podrán situar los lugares en que han venido trabajando los estudiosos de su cultura desde que Lumholtz la diera a conocer a la antropología a finales del siglo XIX.

Un ejemplo de lo anterior son las tensas relaciones existentes entre los habitantes del rancho Corrales y los ranchos vecinos. Los nombres de las personas y los detalles de sus enemistades lo mismo que el papel distorsionador del

extranjero, en este caso el autor de esta tesis, quedan plasmados entre los capítulos II-VI.

Finalmente, más allá de estas dificultades, el investigador descubre los lados agradables de un pueblo que tiene gran sentido del humor, que no desconoce la amabilidad y la generosidad²⁴. Tal descubrimiento es posible gracias al trato directo y continuado con los huicholes. Yo lo he tenido, como dije, principalmente en la región de Tuxpan, distrito donde se ubican los ranchos Mesa del Tirador, Corrales, Escobas, Tronchado, El Novillero y Jomate. Esa es, pues, la provincia del territorio huichol mayormente estudiada por esta tesis (ver mapa de la página 71). Luego están los otros lugares en que han realizado trabajo de campo los representantes de la antropología clásica y contemporánea, según he precisado. Me ocuparé también de ellos. Lo anterior me permitirá ahondar en la comprensión de la cultura huichol, de su singularidad, su estructura absolutamente normal y lógica, en el sentido de las siguientes palabras de Clifford Geertz:

*“La famosa identificación antropológica con lo (para nosotros) exótico (...) es pues esencialmente un artificio para ocultarnos nuestra falta de capacidad para relacionarnos perceptivamente con lo que nos resulta misterioso y con lo demás. Observar lo corriente en lugares en que ésto asume formas no habituales muestra no, como a menudo se ha pretendido, la arbitrariedad de la conducta humana (...), sino la medida en que su significación varía según el esquema de vida que lo informa. Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad. (Cuanto más me esfuerzo por comprender lo que piensan y sienten los marroquíes, tanto más lógicos y singulares me parecen). Dicha comprensión los hace accesibles, los coloca en el marco de sus propias trivialidades y disipa su opacidad”*²⁵.

Cabe agregar que en la última parte de esta investigación incorporo un Glosario en el cual se esclarece el sentido de algunos vocablos huicholes con el objetivo de facilitar su lectura. Al respecto, es importante tener en cuenta que en el sistema lectográfico huichol la *x* equivale a la *rr* castellana. En este sentido, por ejemplo, *wixarika* debe leerse “wírrarika”, etc.

Por último, una aclaración: mi formación académica no procede de la antropología o de la historia, sino de la filosofía. Ello quiere decir que esencialmente

²⁴ Cuando un huichol regala algo lo hace en silencio y con una sonrisa. Si regala, por ejemplo, un morral, se acerca inesperadamente y lo coloca en el hombro de quien recibe el obsequio, o bien coloca la pulsera de chaquira en la mano de quien la recibirá sin decir nada y sonriendo.

²⁵ Clifford Geertz, *op. cit.*, p. 27.

soy un lector de Platón y de Hegel que ha tenido la suerte de incursionar en el trabajo de campo etnográfico. En esa experiencia, por demás reveladora, he sentido lo que Lévi Strauss manifiesta en el capítulo VI de *Tristes Trópicos*:

“Ocurrió que, en vez de nociones tomadas de los libros e inmediatamente metamorfoseadas en conceptos filosóficos, me enfrenté con una experiencia vívida de las sociedades indígenas, cuya significación fue preservada por el compromiso del observador. Mi pensamiento salía de esta sedación cerrada a la que se veía reducido por la práctica de la reflexión filosófica. Llevado al aire libre, sentía que un hálito nuevo lo refrescaba. Como un habitante de la ciudad lanzado a las montañas, me embriagaba de espacio mientras mi mirada deslumbrada medía la riqueza y variedad de los objetos”²⁶.

Esta tesis es resultado de la vivencia gratificante de ir de lo cerrado a lo abierto, en el sentido de la cita anterior. En sus páginas he intentado plasmar minuciosamente mi particular perspectiva de la cultura de los huicholes, del trato que he tenido con ellos durante años. En esa tarea, las enseñanzas adquiridas así como las interrogantes planteadas en el Programa *Historia de América Latina: Mundos Indígenas*, de la Universidad Pablo de Olavide, han sido de gran relevancia. Mapas y brújulas para caminar en otros mundos.

²⁶ Claude Lévi Strauss, *Tristes Trópicos*..., p. 47.

I. EL ORIGEN HISTÓRICO DE LOS HUICHOLES.

“Desde el año de 1542, que el señor virrey D. Antonio de Mendoza ilustró el reino de la Nueva Galicia con su persona, bajando de los cerros de Coynan, Nochistlán y Mixtón, los indios que sublevados hostilizaban la tierra, se retiraron muchos rebeldes a la sierra del Nayarit, que está en el centro de dicho reino de la Galicia: es áspera por la profundidad de sus barrancos, y por lo intrincado de sus riscos, tanto que en los dos siglos se ha dificultado su allanamiento, y ha sido albergue de la gentilidad y refugio de los malvados apóstatas...”

Matías de la Mota Padilla²⁷.

El objetivo de este capítulo es indagar la procedencia histórica del pueblo huichol. Se rastrearán sus orígenes en las naciones de indios chichimecas originarias de los desiertos del norte de México lo mismo que en los indios que habitaban las montañas de Nayarit en la época colonial. Se aludirá, de igual modo, a las principales teorías relacionadas con esta cuestión y, ante ellas, sugeriré una alternativa que no ha sido planteada por los estudiosos del pueblo *wixarika*, a saber, que los huicholes no existían en el mundo prehispánico sino que son resultado de una fusión étnica acontecida en tiempos posteriores a la llegada de los españoles al Nuevo Mundo.

- Aparición del término “huichol” en las fuentes documentales coloniales.

El término aludido aparece por vez primera a mediados del siglo XVII. Dos testimonios dan prueba de ello. Uno atañe al obispo de Guadalajara Ruíz Colmenero quien, en el mes de agosto de 1653, mandó investigar las lenguas que se hablaban en la sierra de Jalisco con la intención de saber cuál de ellas sería la más apropiada para la actividad misionera que tenía como objetivo erradicar las “idolatrías” locales:

“Y de los testigos examinados por el cura Pedro Lucas Marín (encargado de atender la petición del mencionado obispo), vicario in cápite y juez eclesiástico de Tlaltenango y Colotlán, uno declaró que hacía veinte años que entraba y salía a la sierra de Tepec; que en los

²⁷ Matías de la Mota Padilla, *Historia del Reino de la conquista de la Nueva Galicia*, Imprenta y Librería de Fortino Jaime, Guadalajara, México, 1924, p. 507.

más pueblos había indios que hablaban en lengua mexicana y en la castellana, siempre que comunicaban con españoles, pues entre sí hablaban ‘en su lengua tepeguana, guichola, nayarí y cora’, y que la doctrina se les enseñaba en mexicano; otro, que hacía cuatro años que tenía tratos con los mismos indios, declaró en concordancia con el anterior, manifestando que los que hablaban en lengua mexicana eran los que salían a trabajar a la ciudad de Zacatecas y otras partes, y que la lengua tepecana era la misma tepeguana; y el último testigo, que desde hacía once años había sido diferentes veces capitán protector de la sierra de Tepec y se llamaba Jacinto López Talamantes, dijo (y reproduzco literalmente esta parte de su declaración por la importancia del personaje que la dio) que: ‘ save que los dichos Indios y algunos dellos quando ablan con los españoles Y el dotrinero ablan en lengua mexicana y quando se juntan á sus tlatoles ablan en su lengua natural Por aver en algunos pueblos en que ay diferentes naciones como son tepeguana, guisoles, cora. Y nayares Y que los Yndios é yndias biejias, ablan sólo La natural en que nasen’ ”²⁸.

El otro testimonio corresponde al padre franciscano Antonio Arias de Saavedra, quien recorrió el territorio montañoso de Nayarit entre los años 1658-1671:

*“...Divídese la Sierra en quatro provincias que llaman tlabuinalalis (...) la Segunda es la Provinssia de los Chimaltitecos, i ixchatecos á esta Nassión se junta la Xamuca que por otro nombre llaman hueitzolme. todos los cuales hablan la lengua thequalme aunque diffieren en algunos Vocablos, como Provinssianos, i unos, I otros habitan aquel Recodo el qual base también El Río de San Pedro, i están á sus Espensas”*²⁹.

Para 1653 los indios conocidos hoy como huicholes ya estaban asentados en el territorio que ocupan actualmente, tal y como se asegura en el informe dirigido al obispo Colmenero. Este hecho es confirmado pocos años después por Arias de Saavedra, quien hace mención de los *hueitzolmes* o *xamucas*. Llama la atención que las fuentes documentales anteriores no los nombran, en cambio sí mencionan la existencia de los coras y los tepehuanes, los otros grupos étnicos vecinos que hoy pueblan el Gran Nayar³⁰. ¿Cómo explicar ese silencio? Una vez terminada la primera conquista, la dirigida en contra de las culturas que habitaban el centro de México, los españoles miraron hacia el norte, donde experimentarían mayores dificultades en la reducción de los aguerridos nómadas que encontrarían a su paso. Desde entonces, hasta la fecha en que por vez primera aparece registrado el término “*hueitzolmes*”, transcurre un periodo de más de cien años en que hubo dos guerras, la

²⁸ Cfr. Beatriz Rojas, *op. cit.*, pp. 31 y 32.

²⁹ Cfr. Alberto Santoscoy, *Nayarit. Colección de documentos inéditos, históricos y etnográficos, acerca de la sierra de ese nombre*, Obispado de Tepic, Guadalajara, México, 1899, p. 11.

³⁰ Territorio que actualmente es compartido por huicholes, coras, tepehuanes y mexicaneros.

del Mixtón (1541-1542)³¹ y la Chichimeca (1550-1590)³², se fundaron pueblos, se crearon rutas para la explotación de los centros mineros y se avanzó en lo concerniente a la salvación de almas, todo lo cual fue clave para la posterior conformación geográfica de la región. A lo largo de ese período se dieron las condiciones necesarias para que los españoles conocieran con cierto detalle los territorios que poco a poco iban siendo sometidos y, por lo menos, el nombre de las naciones indias que los habitaban. Tal suceso tuvo que traducirse, necesariamente, en información conservada en los documentos, los cuales no mencionan a los huicholes, *bueitzolmes* o *xamucas*. Tampoco a los *nixarika* o *nixaritari*, términos con que este pueblo se designa a sí mismo actualmente. Este hecho podría llevar a pensar que en ese entonces los huicholes no habitaban en las montañas de Nayarit y Jalisco, que eran originarios de otro territorio, el cual tuvieron que abandonar debido a una presión externa, acaso la incursión de los conquistadores europeos en los sitios en que habitualmente buscaban lo necesario para su subsistencia.

- El pasado chichimeca de los huicholes.

Los antropólogos Peter T. Furst y Bárbara G. Myerhoff defienden la opinión anterior³³. Parten de un dato ciertamente frágil: la descripción de un culto relacionado con el peyote efectuado en alguna parte del desierto del norte de México. Su fuente de información es el libro X de la *Historia General de las Cosas de Nueva España* (Código Florentino), obra redactada por el fraile franciscano Bernardino de Sahagún. Ahí se habla de los pueblos “chichimecas”, entre ellos se alude a los *zacachichimecas*, quienes solían vivir apartados en los montes, desplazándose de un lugar a otro. Eran diestros en el manejo del arco y la flecha,

³¹ De esta guerra Philip W. Powell subraya: “... la mayor de las rebeliones antiespañolas, la guerra del Mixtón, de 1541-1542, en los alrededores de Guadalajara y al norte, tal fue un conflicto sangriento y feroz, que estuvo a punto de arrojar a los blancos y sus aliados indios de todo el territorio occidental. Se necesitaron dos años, la guía del primer gran virrey de México, don Antonio de Mendoza, y 30 mil auxiliares aztecas y tlaxcaltecas para someter a las fuerzas combinadas de los nómadas zacatecos y los sedentarios cazcanes; y costó, entre otras, la vida del célebre lugarteniente de Cortés y conquistador de Guatemala, Pedro de Alvarado”. Philip Wayne Powell, *Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, FCE, México, 1997, pp. 20 y 21.

³² La Guerra Chichimeca se extendió por todo el norte de México en la segunda mitad del siglo XVI. Detalles de este enfrentamiento se citarán a continuación. Dos referencias bibliográficas ineludibles al respecto son: Philip Wayne Powell, *La Guerra Chichimeca*, FCE, México, 1996 y Carlos Sempat Assadourian, *Zacatecas: Conquista y transformación de la frontera en el siglo XVI. Minas de plata, guerra y evangelización*, El Colegio de México, 2008.

³³ Vid. Salomón Nahmad Sittón, *et alii*, *El peyote y los huicholes*, Sep-setenta, México, 1972, pp. 92 y 93.

acostumbraban matar a los enfermos flechándolos si no sanaban en tres o cuatro días y mataban a los ancianos cuando ya no podían valerse por sí mismos. Pensaban que con ello les hacían un favor; les sepultaban con fiestas en las que había cantos y bailes. Eran fuertes y sanos, de complexión delgada, muy ligeros en el andar y en el correr. Tanto hombres como mujeres traían el cabello largo y eran entendidos en las artes de la hechicería. Añade este cronista:

*“También tenían gran conocimiento de las hierbas y raíces, y conocían sus calidades y virtudes: ellos mismos descubrieron y usaron primero la raíz que llaman peyótl, y los que la comían y tomaban la tomaban en lugar de vino, y lo mismo hacían de los que llaman nanácatl que son los hongos malos que emborrachan también como el vino; y se juntaban en un llano después de lo haber bebido y comido, donde bailaban y cantaban de noche y de día, a su placer, y esto el primer día, porque el día siguiente lloraban todos mucho, y decían que se limpiaban y lavaban los ojos y caras con sus lágrimas”*³⁴.

No es improbable ver en estos nómadas algún indicio del origen histórico de los huicholes. Ciertamente, éstos también creen en la brujería y han tenido, hasta hace poco tiempo, la costumbre de dejarse crecer el cabello. Su complexión es parecida a la de los *zacachichimecas* y, lo más importante, su culto al peyote, efectuado en el desierto de Real de Catorce, tiene grandes similitudes con lo narrado anteriormente.

Esta teoría se encuentra estrechamente ligada a la idea de que el pueblo *wixarika* tiene un pasado relacionado con la personalidad de los cazadores, forma de vida de los chichimecas. La ceremonia del peyote en *Wirikuta*³⁵ así lo muestra. En ella se dispara al cactus flechas rituales, pues se le equipara a un venado (el dios *Kauyumari*), animal sagrado para este grupo indígena. El rito es la metáfora de una cacería. Según Furst:

“Elementos esenciales de la cultura huichol de hoy en día sugieren la conservación de una parte fundamental de la ideología del cazador. Entre lo más importante está la mitología con las historias de los primeros tiempos, en que los hombres y los animales eran los mismos seres, lo cual constituye un rasgo típico de la mitología de los cazadores. Otros elementos arcaicos son el hincapié que se hace en el venado como animal sagrado, compañero de las deidades y del maràakáme; la necesidad de la caza del venado y de su sangre para el triunfo de los fines agrícolas en todas las actividades ceremoniales del ciclo agrícola; la persecución del venado y el uso de redes y trampas en la cacería ceremonial del venado; propiciar la muerte del animal (aún el maíz cosechado) por el

³⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, Porrúa, México, 1992, p. 600.

³⁵ Desierto de Real de Catorce, donde crece el cactus sagrado peyote.

*cazador que le habla y le explica por qué tiene que morir; la búsqueda del cactus sagrado del peyote con arcos y flechas, como en una verdadera cacería y la unidad del peyote con el venado (así como con el maíz); la unidad del héroe cultural Kányúmari con el venado sagrado; la importancia de los cuernos del venado en relación con el shamanismo y el culto al peyote, etcétera”*³⁶.

La teoría del origen chichimeca de los huicholes no se agota aquí. Una postura un poco diferente, defendida por el historiador zacatecano Elías Amador, los relaciona no con los *zacachichimecas* sino con sus vecinos, los *huachichiles*, otra de las naciones de cazadores nómadas que habitaban el desierto del norte de México³⁷:

“Los chichimecos de estos terrenos eran de carácter indomable, belicoso y turbulento; no tenían residencia fija, y a manera de los zacatecos y huachichiles vivían en las cumbres y en las quebradas de los cerros, al abrigo de miserables chozas, situándose temporalmente en los lugares donde podían aprovechar los frutos naturales del terreno, pues perezosos y afectos a la vida errante, ni edificaban ciudades, ni labraban sino muy poco la tierra. Eran muy dados al robo y a la embriaguez y usaban el arco, la macana, la honda y el venablo (tepuztópilli) como armas favoritas.

Andaban casi desnudos y las mujeres se cubrían con pieles curtidas, desde la cintura a la rodilla.

No tenían templos ni sacerdotes, ni sacrificaban víctimas humanas; pero eran crueles y sanguinarios, se jactaban de matar mucha gente, y para probar esta terrible inclinación llevaban frecuentemente al cuello un hueso en el cual iban marcando el número de víctimas que hacían.

(...) Dícese, sin embargo, que los huachichiles o huicholes vinieron del Sur de la Mesa Central y que por esa causa los coras los designan todavía con los apodos de intrusos o advenedizos.

*Los huachichiles eran gente salvaje y nómada, pérfida y dada al robo. Andaban casi desnudos y se ocupaban de frecuentes correrías, manteniéndose en perpetua guerra contra varias tribus vecinas”*³⁸.

Una precisión: “chichimeca” es un calificativo despectivo que usaron los indios del centro de México para referirse a sus vecinos “salvajes” del norte.

³⁶ Salomón Nahmad Sittón, *et alii*, *op. cit.*, pp. 97 y 98.

³⁷ En la Relación de Pedro de Ahumada (escrita en 1561), capitán español encargado de pacificar a los aguerridos chichimecas, se lee sobre los *huachichiles*: “No tienen ley ni casas ni contratación ni labran la tierra ni trabajan más que en la caza; y de ella y de las frutas silvestres y raíces de la tierra se sustentan. Su principal mantenimiento son las tunas y mezquites. (...) Todos son valientes y belicosos y ejercitados en el arco desde que saben andar. Dan de mamar a los niños hasta que matan un conejo o liebre con el arco, que lo hacen de edad de cinco o seis años, y así son grandes punteros”. María Teresa Huerta y Patricia Palacios (Recop.), *Rebeliones indígenas de la época colonial*, SEP-INAH, México, 1976, p. 243.

³⁸ Elías Amador, *Bosquejo Histórico de Zacatecas*, tm. I, Partido Revolucionario Institucional, México, 1982, pp. 31 y 32.

Designa a varios grupos: *zacatecos* (*zacachichimecas*), *huachichiles*, *guamares*, *pames*, *otomíes*, etc. Según fray Guillermo de Santa María:

*“Este nombre chichimeca. es generico. puesto que los mexicanos. en ynomia a todos. los yndios. que andan vagos. sin tener casa. ni sementera los quales se podrian. uyen comparar. a los alarabes / es compuesto de chichi que quiere dezir perro. y mecate. cuerda. v sogá. como si dixesen. perro que trae la sogá. rrastrando o lo dixerón por el arco y cuerda con que v çan la caça q. como perros se mantienen de ella avnque esto es adiuinar porque los yndios nunca tubieron perros con que caçasen puesto que agora los tengan sinotro genero. dellos. que son mudos y los crían para comer y limpiar sus hijos / y ansi bastara entender. el significado de su nombre. sin que. sepa. la causa. como prozedé”*³⁹.



Un paraje del desierto de Real de Catorce donde crece el peyote. Probablemente en un lugar así es donde los indios chichimecas, según refiere fray Bernardino de Sahagün, se

³⁹ F. de Santa María: *Tratado de la guerra de los chichimecas*. Cfr. Alberto Carrillo Cázares: *Guerra de los chichimecas (México 1575-Zirosto 1580)*, El Colegio de Michoacán, Toluca, México, 1999, p. 97. En adelante, las referencias a las notas sobre el *Texto Mayor* se tomarán del trabajo de Alberto Carrillo Cázares. Por otro lado, sobre este mismo punto, se puede leer en la *Relación de Tlaxcala*, escrita por Diego Muñoz Camargo, entre mayo de 1579 y julio de 1583: “*Chichimecas puramente quiere decir ‘hombres salvajes’ como atrás dejamos referido, aunque la derivación de este nombre procede de ‘hombres que comían las carnes crudas’, y se bebían y chupaban la sangre de los animales que mataban, porque chichiliztli es tenida en la lengua mexicana por mamar, y chichinaliztli por cosa que se chupa, y chichihualli es la teta o la ubis, por manera que como otras gentes así como mataban y se bebían la sangre, era tenida por gente muy cruel y feroz, de nombre espantable y horrible entre todas las naciones de estas partes, y por esta derivación de chupadores que quiere decir en la lengua mexicana chichimeca techichinami, y así los que proceden de estos chichimecas son tenidos y estimados en mucho; asimismo llaman a los perros ‘chichime’ porque lamen la sangre de los animales, y la chupan. Finalmente que los que proceden de estos chichimecas por línea recta, y derecha sucesión, son muy estimados. Y ha quedado este nombre de chichimecas el día de hoy ya arraigado tanto que aquellos que viven como salvajes, y se sustentan de caza y monterías y hacen crueles asaltos, y matanzas en las gentes de paz, y aquellos que andaban alçados con arcos y flechas como alarbes (sic) son tenidos por chichimecas, especialmente en los tiempos de ahora, son más crueles y espantosos que jamás lo fueron, porque en otros tiempos, que ha menos de 40 años, no mataban sino cazas y animales fieras y silvestres, y ahora matan hombres y saltean caminos, y hacen grandes estragos e inauditas crueldades en los españoles y en sus haciendas y estancias que no se pueden averiguar con ellos. Por manera que el nombre de chichimeca, que solía ser la cosa más noble entre los naturales, ha venido a ser y a parar que los que llaman el día de hoy chichimecas se ha de entender por hombres salteadores y robadores de caminos, y todos aquellos indomésticos que habían las tierras de la Florida, y la demás tierra que está por ganar y conquistar, todos tienen este nombre de chichimecas, y esto se entiende en la lengua mexicana culhúa de la Nueva España”*. Cfr. José Francisco Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI*, El Colegio de Jalisco-UAZ, México, 1993, pp. 323 y 324.

reunían a bailar y cantar toda la noche para reverenciar a este cactus.

Según Philip Powell, hay que imaginar a estos indios con una alta inclinación belicosa, pues vivían, entre ellos, en un estado de guerra permanente. Andaban semidesnudos, pintaban y tatuaban su cuerpo y daban gritos aterradores en los momentos en que atacaban a sus enemigos. Gustaban de las bebidas embriagantes y eran aficionados a los juegos relacionados con la puntería: lanzar flechas hacia algún objetivo, habitualmente una penca de nopal situada a gran distancia. Su hora preferida para realizar sus ofensivas devastadoras era el alba o el ocaso. Acostumbraban arrancar el cuero cabelludo a sus víctimas, destazarlas lentamente estando vivas. No respetaban la vida de los niños recién nacidos cautivados en sus disputas: los estrellaban contra grandes piedras⁴⁰.

Entre 1550 y 1590, período en que estuvieron levantados en armas contra los españoles, causaron innumerables destrozos. Salteadores de caravanas en los caminos que empezaban a comunicar el centro de México con los yacimientos mineros del norte, estos nómadas de arco y flecha asolaron los incipientes poblados que los conquistadores intentaban edificar en su reciente incursión por los territorios recién explorados. Otro cronista, fray Gerónimo de Mendieta, los describe así:

“Chichimeco es nombre común (entre nosotros los españoles y entre los indios cristianos) de unos indios infieles y bárbaros, que no teniendo asiento cierto (especialmente en verano), andan discurriendo de una parte a otra, no sabiendo qué son riquezas ni deleites, ni contrato de policía humana. Traen los cuerpos del todo desnudos, duermen en la sierra desnuda aunque sea empantanada, con perpetua sanidad. Sufren mortales fríos, nieves, calores, hambre y sed, y por éstas y otras cosas adversas que les suceden, no se entristecen. Comen carnes de venados, vacas, mulas, caballos, víboras y de otros animales ponzoñosos, y éstas (cuando más bien aderezadas) por lavar y medio crudas, despedazándolas con las manos, dientes y uñas, a manera de lebreles. (...) No tienen reyes ni señores, mas entre sí mismos eligen capitanes o caudillos, grandes salteadores, con quien andan en manadas movedizas partidas en cuadrillas. Tampoco tienen ley alguna ni religión concertada, aunque adoran y reverencian al demonio, y con él comunican las cosas de la guerra, y cuando la respuesta les infunde ánimo y coraje, se determinan y aventuran, y si cobardía, dejan de dar batalla, aunque más les favorezca la ocasión, cólera, y apetito y certidumbre de la victoria. Sacrificanse ante ídolos de piedra y barro, sangrándose de las orejas y otras partes del

⁴⁰ Vid. Philip Wayne Powell, *La Guerra Chichimeca...*, pp. 47-68.

cuerpo (...) Tienen estos chichimecos entre sí guerras civiles muy sangrientas, y enemistades mortales, así nuevas como antiguas, heredadas de mano en mano de sus antepasados, y éstas por livianas ocasiones, porque los unos entraron en tierras de otros o a cazar o a coger alguna fruta. (...) Pelean desnudos, embijados o untados con matices de diferentes colores, con sólo arcos medidos a su estatura, labrados con pedernales, de que también son las puntas de las flechas...”⁴¹.

Posiblemente, el testimonio de mayor relevancia sobre estos indios se debe a un religioso agustino, fray Guillermo de Santa María, quien, en la segunda mitad del siglo XVI, redactó un importante tratado titulado *Guerra de los chichimecas*. La singularidad del manuscrito es tal que, por ejemplo, una autoridad en el tema como es Philip Powell, en la *Guerra Chichimeca*, lo utiliza de tal modo que no hay capítulo donde no lo asuma como referencia esencial. Ello se debe a que este documento contiene información sumamente valiosa relacionada con las costumbres, la religión y la geografía que ocupaban las diferentes naciones chichimecas, su forma de pelear y defenderse lo mismo que las tácticas que siguieron los españoles en su pacificación y adoctrinamiento, etc.



En la fotografía aparece el peyote. Su nombre científico es *Lophophora williamsii*⁴². Los huicholes lo consideran un dios. Lo conocen como *bikuli*. Los indios chichimecas le rendían reverencia haciendo fiestas en su honor durante días.

Una aclaración. Escribe Alberto Carrillo Cázares:

“De este documento existen dos versiones manuscritas del siglo XVI, a saber:

1) una versión amplia, que llamamos Texto mayor, de la cual se conservan dos copias, con sus respectivas variantes:

a) una, que llamamos manuscrito E, conservado en la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial [Tratado de la guerra de los chichimecas] signatura [K-III-8] folios 392r a 418r del tomo correspondiente,

⁴¹ Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, vol. II, CONACULTA, México, 2002, pp. 460 y 461.

⁴² Sobre la composición química del peyote y su importancia cultural en la tradición mesoamericana, véase Jonathan Ott, *Pharmacothoon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2000, pp. 75-109.

b) y la otra, que llamamos manuscrito P, guardado en la Biblioteca Nacional de París [Tratado de la guerra de los chichimecas] Departement des manuscrits /Espagnol, 271, n, 1, fs. 22 / R 24 547/10.997./ .8,5 (267).

2) una versión condensada, que llamamos Texto menor, manuscrito autógrafo, de puño y letra del autor, que denominamos manuscrito T, anexo a la Relación de Tiripitío, que se custodia en la Nettie Lee Benson Latin American Collection de la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin, bajo la signatura JGI, XXV-7”⁴³.

Para los fines de este trabajo me serviré del manuscrito P, la versión más completa del Texto Mayor. La historia de este documento está llena de conjeturas diplomáticas y codicológicas, pues durante mucho tiempo se desconoció el nombre de su verdadero autor debido a que las copias conservadas, el manuscrito E y el manuscrito P, no estaban signadas. Sin embargo, una vez descubierta la copia del texto menor autografiado (el manuscrito T) se disiparon las dudas sobre su autoría, aceptándose como autor al religioso agustino fray Guillermo de Santa María. El enigma quedó resuelto una vez cotejadas ambas versiones⁴⁴.

A partir de esta fuente documental profundizaré en el conocimiento de los chichimecas. Con ello busco incursionar en el posible origen histórico de los huicholes siguiendo la teoría que los liga con estos indios, concretamente con los *huachichiles*. Aclaro que el autor del *Tratado de los Chichimecas*, en la versión del manuscrito P, hace pocas referencias respecto de este pueblo. Antes de precisarlas creo que, a pesar de ese inconveniente, es posible ampliar la información por vía de deducciones laterales. Dicho de otra manera: el discurso de fray Guillermo de Santa María aporta datos generales respecto de los *chichimecas*. Asumiré que esos datos valen para cada nación en particular en tanto que parten de la idea de que las costumbres, la religión y la forma de subsistencia, etc., eran algo compartido por todos los indios que habitaban las llanuras desérticas del norte de México. Paso a los detalles:

“lo primero. ellos. son dados. muy poco /o nada. a la rreligion digo a ydolatria. porque ningun. genero de ydolo. se les. a hallado. ni quu (templo) /ni otro altar. ni modo alguno de sacrificar. ni sacrificio ni oracion. ni costumbre. de ayuno. ni sacarse. sangre de la lengua. ni orejas. porque esto todo vsaban todas. las naciones. de la nueba españa. lo mas q dizen hazen. es. algunas. exclamaciones. al cielo mirando algunas. estrellas. que se a entendido. dizen lo hazen por ser librados. de los. truenos. y rrayos. y quando. matán. algún captibo. vaylan a la rredonda. y avn al mismo. le hazen vaylar. y los españoles an entendido. que esta es manera de sacrificio. aunque a

⁴³ Alberto Carrillo Cázares, *Guerra de los chichimecas...*, p. 43.

⁴⁴ Debemos esa labor al Doctor Alberto Carrillo Cázares, investigador del Colegio de Michoacán.

*mi pareszer. mas es modo de crueldad. que el diablo /o sus malas costumbres. les a mostrado. para que. no tengan /orror. en la muerte de los hombres. sino que los maten. con plaazer y pasatiempo. como quien mata vna liebre o benado”*⁴⁵.

Esto difiere de la apreciación de Gerónimo de Mendieta para quien los chichimecas acostumbraban sacarse sangre de distintas partes del cuerpo frente a figuras de piedra además de ser aconsejados por el demonio en sus guerras⁴⁶. Entiendo que ambas descripciones representan dos caras distintas de una misma cuestión. Por tanto, es posible deducir que en la religión chichimeca había dioses desconocidos para nosotros, de los cuales únicamente sabemos que se representaban en forma de ídolos. Puede inferirse, además, la existencia del culto al sol, pues las fuentes documentales claramente expresan la costumbre de dirigir alabanzas hacia el cielo.

Pienso, ahora, en las “... orgías rituales nocturnas a la luz de las hogueras”⁴⁷ en las que estos cazadores errantes destazaban a sus víctimas o torturaban a sus prisioneros a la vez que comían peyote. Esas celebraciones seguramente conformaban un culto guerrero en el que el fuego debió ser un elemento sagrado: un dios. Señala fray Guillermo de Santa María:

*“Sus pasatiempos. son juegos. vayles. y borracheras. (...) sus vayles son barto diferentes de todos los demas. que aca. se usan. hazenlos de noche al rrededor. del fuego encadenados. por los brazosos. vnos con otros. con sa[lto]s i bozes. que a los que los an visto parecen deshordenados. aunque ellos con algun concierto. lo deben hazer no tienen son. ninguno. y en medio deste vayle meten al caviuo que quieren. Matar...”*⁴⁸.

⁴⁵ Alberto Carrillo Cázares, *Guerra de los chichimecas...*, p. 101.

⁴⁶ Esas costumbres son ratificadas por el franciscano Fray Diego Muñoz, quien escribió en 1585: “No tienen (los chichimecas) ninguna ley ni religión; de la cristiana tienen fama y noticia por los religiosos que andan entre ellos; adoran y reverencian al demonio los que no están convertidos y baptizados, con quien comunica especial cosas de guerra. (...) Adoran ídolos de piedra y barro, de feas y horrendas figuras a quien ofrecen abominables sacrificios, sangrándose las orejas y otras partes del cuerpo”. Memorial de la provincia de san Pedro y san Pablo de Michoacán, en *Archivo Ibero-americano*, Madrid, año IX, núm. LII, julio-agosto, p. 387. Cfr. Alberto Carrillo Cázares, *Guerra de los chichimecas...*, p. 31. Por otro lado, la opinión de Fray Guillermo de Santa María es compartida por Fray Toribio de Benavente, Motolinía, quien apunta: “Estos no tenían ídolos, ni casas de piedras, ni de adobes, sino chozas pajizas, manteníanse de caza, no todas veces asada, sino cruda y seca al sol; comían alguna poca de fruta que la tierra de suyo producía, y raíces y yerbas; en fin, vivían como animales.” Fray Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Porrúa, México, 2001, p. 213.

⁴⁷ Philip Wayne Powell, *Capitán mestizo...*, p. 33.

⁴⁸ Alberto Carrillo Cázares, *Guerra de los chichimecas...*, pp. 103 y 104.

Un elemento que confería mayor intensidad a estos ritos nocturnos era la costumbre de ingerir, además de peyote, bebidas embriagantes: licor de maguey, de mezquite y de tunas. Es de suponer que en esas sesiones se alcanzaban estados emocionales que desembocaban en una algarabía desmedida en la que la propia vida era puesta en peligro:

*“... y por la experiencia. que tienen. del daño. que les suze. en las borracheras. tienen. ya de costumbre. q. en emborrachandose. se apartan las. mugeres. dellos. y les esconden. los arcos. y flechas. y segun e savido. nunca todos juntos. se emborrachan. que siempre. dexan quien vele y mire por. ellos. porque no los tomen. borrachos. descuydados. y los prendan o maten”*⁴⁹.

Cabe señalar que estos indios no eran ajenos al sentimiento de luto, el cual expresaban cortándose el cabello⁵⁰ y pintándose el cuerpo de negro con ungüentos para nosotros desconocidos⁵¹.

Por lo anterior, es posible entrever a la religión chichimeca como un sistema de creencias complejo que puede haber dejado rastros en la cultura de algunos indígenas contemporáneos, por ejemplo, los huicholes.

⁴⁹ Alberto Carrillo Cázares, *Guerra de los chichimecas...*, p. 106.

⁵⁰ A mediados del siglo XVIII el jesuita José de Ortega observó que los habitantes de la sierra de Nayarit, entre ellos los huicholes, tenían la misma costumbre: “Perdida en el matrimonio la flor de la virginidad, se cortaba la mujer el pelo: como se lo cortan hasta hoy los más inmediatos deudos del que muere: por ser éste el único luto en sus sentimientos y pesares”. José de Ortega, *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús de la misma sagrada religión de su provincia de México*, Reimp. Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena, México, 1944, p. 28.

⁵¹ Probablemente, la siguiente apreciación de fray Diego Durán, recogida en el Tratado Segundo de su *Historia de las Indias de Nueva España*, aporte alguna claridad sobre la práctica de pintarse el cuerpo entre los antiguos indios mexicanos que muy posiblemente alcanzara a grandes regiones de Mesoamérica y Aridoamérica. Tiene relación con el culto a la divinidad mexica *Tezcatlipoca*: “... y esta comida de dios era conforme al dios que la comía, la cual era toda hecha de savandijas ponçoñoças, conbiene a saber de arañas, alacranes, ciento piés, salamanquesas, bíboras, et. (...) Para hacer esta comida de dios con que se embixauan en los tiempos dichos tomauan los sacerdotes y ministros de los templos, y en particular deste que bamos tratando (*Tezcatlipoca*), todas aquellas savandixas dichas y quemávanlas en el bracero de dios que estaua en el templo y, después de quemadas, echauan aquella ceniza en vnos morteros y juntamente mucho picietl, ques vna yerba que los yndios ussan para amortiguar las carnes y no sentir el trabajo (...) De esta yerua echauan en aquellos morteros y algunos alacranes y arañas bibas y ciento piés y allí lo maxauan y hacían un ynguento endemoniado, idiondo y mortífero. Después de majado, echábanle una semilla molida que llamauan *ololinhqui*, que se ponen los yndios y la beben para solo ber visiones, el cual tiene efecto de emborrachar, y gussanos negros y peludos que solo el pelo tiene ponçoña y lastima á los que toca. Todo esto amassauan junto con tizne y echávanlo en unas olletas y xícaras y poníanla delante deste dios como comida divina. Los cuales embixados con ella era imposible dexar de boluerse bruxos y demonios, y ber y hablar al demonio”. Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, tm. II, CONACULTA, México, 2002, pp. 60 y 61.

Sabemos que estos *huachichiles* no practicaban la agricultura y que, en general, participaban de las características adjudicadas a los chichimecas, es decir, eran cazadores, adoraban probablemente a las flechas, desollaban a sus prisioneros y tenían inclinación por las danzas circulares alrededor del fuego en la oscuridad de la noche.

Algunos elementos propios de la cultura de los huicholes incitan a relacionarlos con estos cabezas rojas. En efecto, ellos también acostumbran pintarse y gustan de los bailes en torno del fuego. Igualmente su mitología los relaciona con el territorio que los *huachichiles* ocupaban en tiempos de fray Guillermo de Santa María. Un ejemplo de que esto último es así son los relatos míticos expuestos por el *marakame* Benito Carrillo de la Cruz en el capítulo IX, concretamente aquellos que llevan por título *Peregrinación a Wirikuta* y *El zopilote despreciado*, los cuales, según su narrador, sólo pueden ser contados en la noche, debido al gran poder sagrado que tienen; de lo contrario, se corre el peligro de enfermarse. En ellos se alude a acontecimientos que sucedieron *in illo tempore*, en el momento en que fue creado el mundo, cuando los animales y los hombres aún no se distinguían. Ahí, en el origen de la creación, la persona zopilote, que era *marakame*, fue golpeada y humillada por las otras personas animales: lagartijos, hormigas, asqueles...; en venganza, se llevó las jícaras y las flechas rituales a *Wirikuta*, donde las “plantó”. De ellas nació el peyote. (Ver páginas 239-241).

Ahora bien, Enrique Florescano, en su trabajo titulado *Mito e historia en la memoria nahua*, entiende que todo mito tiene un núcleo básico, una matriz mítica de la cual emanan las distintas versiones en que es expresado por los narradores, los cuales no son autores del mito en cuestión sino portavoces creativos de él. Dice que esas versiones, como ha enseñado Marcel Mauss, son todas verdaderas, pues se carece de una versión original. Esto es así porque en las sociedades sin escritura, en las que los conocimientos sagrados se transmiten por medio de la memoria a través de la repetición oral de los relatos, solamente puede haber versiones y no un texto que pueda ser considerado canónico. Y agrega:

*“El mito no informa de hechos históricos realmente ocurridos, ni explica el proceso o la trama de la historia. Pero si se lee y desentrañan los símbolos que lo expresan, entonces arroja una luz tan clara que zonas hasta entonces oscuras del pasado se vuelven transparentes”*⁵⁵.

⁵⁵ Enrique Florescano, “Mito e historia en la memoria nahua”, en *Historia Mexicana*, vol. 39, n°. 3 (155), El Colegio de México, México, enero-marzo 1990, p. 654.

Leer los relatos míticos huicholes precitados, interpretarlos simbólicamente tal y como sugiere Florescano⁵⁶, disipa toda duda de que este grupo indígena tiene un antepasado chichimeca, como lo habían sugerido Furst y Myerhoff. Resulta revelador, además, que, según el mito *wixarika*, la persona zopilote haya huido a *Wirikuta* para hacer crecer ahí el peyote, es decir, al territorio antiguamente habitado por los *huachichiles*, adoradores de este cactus. Ello permite trazar, en mi perspectiva, un nexo entre ambos grupos humanos⁵⁷.

- Huida de diásporas chichimecas a las montañas de Nayarit.

La incursión de Juan de Tolosa y sus hombres en el territorio de los *zacatecos* (1546), en busca de riquezas minerales, implicó la gestación de un movimiento de conquista que traería consigo el desplazamiento de las gentes que, para ese entonces, habitaban lo que hoy se conoce como Gran Chichimeca. En efecto, al

⁵⁶ Es importante señalar que el estudio de los mitos propuesto por Florescano ha sido fuertemente criticado por el historiador Pedro Carrasco en estos términos: “*Al estudiar los mitos encontramos estructuras ideológicas que expresan la manera en que el pueblo que los cuenta se relaciona con su mundo, y creemos entonces entenderlo. Pero el estudio de los mitos también nos ha de ayudar a entender que nuestra propia manera de escribir la historia responde igualmente a la ideología con que la examinamos, incluso los enfoques que buscan la comprensión en la mentalidad religiosa y la simbología de los mitos. Florescano, citando a Mauss, nos dice que todas las versiones de un mito tienen el mismo grado de veracidad. Cada una de ellas simboliza a su manera ciertos hechos de la experiencia colectiva del pueblo que lo cuenta. En el mito que discute Florescano las metáforas usadas se describen bastante bien en las fuentes, pero a menudo los mitos no explican ellos mismos su significado. Hay muchos problemas, por ejemplo, en cuanto a la relación entre los mitos y el ritual de los mexicas. Para descifrar los símbolos dependemos de la interpretación de los estudiosos: ¿podemos decir acaso que todas sus interpretaciones son igualmente verdaderas...?*”. Pedro Carrasco, “Sobre Mito e historia en las tradiciones nahuas”, en *Historia Mexicana*, vol. 39..., pp. 684 y 685.

Esta crítica debe ser entendida en el contexto del tema del origen histórico del pueblo azteca. Carrasco arguye, en contra de Florescano, que lo que un mito puede transmitir en forma de símbolos puede ser desmentido oponiéndole otro mito que simbólicamente sugiera la tesis opuesta. Un mito, por ejemplo, puede sugerir que los aztecas tienen un origen chichimeca y otro, por el contrario, que tienen un origen en pueblos asentados en el centro de México, insertos en una tradición mesoamericana.

Más allá de estos desacuerdos, creo que la propuesta de Florescano sobre la interpretación de los mitos sirve, en el caso de los huicholes, para tender relaciones entre ellos y los *huachichiles* en el sentido en que aquí lo estoy planteado.

⁵⁷ Sabemos que el mito, en las llamadas sociedades “primitivas”, es un relato verdadero que necesita ser recreado en el tiempo actual con el fin de mantener el orden del mundo. Entre los huicholes, la peregrinación a *Wirikuta* es, en cierto modo, una recreación del mito del zopilote despreciado en tanto que, según el *marakame* Benito Carrillo de la Cruz, se tiene que ir tan lejos por el peyote como lo hiciera ese ancestro en el inicio del tiempo, al lugar donde llevó las jícaras y las flechas rituales, es decir, a la tierra de los antiguos *huachichiles*. Es así que la citada peregrinación debe verse como un indicio fuerte del nexo señalado entre ambos pueblos.

descubrirse los yacimientos mineros de Zacatecas⁵⁸, la necesidad de edificar fuertes y presidios en el trayecto que comunicaba al centro de México fue inminente⁵⁹. Trazar uno o más caminos seguros para el transporte de la plata era indispensable. Esa empresa no estuvo exenta de peligros; los españoles tuvieron que enfrentar la natural fiereza de los indios nómadas. La Guerra Chichimeca fue el resultado de esa confrontación. Al final, después de décadas en que hubo asaltos, persecuciones, arrancamiento de cabelleras, disparos de flechas y arcabuz, los españoles lograron pacificar la región. Para ese entonces, 1590 aproximadamente, ya habían establecido rutas y edificado pueblos, lo que trajo consigo que muchos de los naturales se vieran obligados a abandonar su antiguo modo de vida para establecerse donde pudieran ser doctrinados y civilizados. No todos aceptaron aquella imposición. La alternativa, entonces, consistió en replegarse a sitios apartados, a lugares alejados de la presencia española en los cuales poder conservar una forma de vida elegida y no asignada. Es probable que diásporas de los *huachichiles* optaran por esa alternativa. De manera gradual se fueron alejando de sus antiguos dominios en busca de lugares más seguros. Los llanos cubiertos de nopales y los largos desiertos ahora quedaban atrás. La Sierra Madre Occidental era el horizonte, la meta a alcanzar. En el seno de esa geografía lejana, un territorio escarpado esperaba a sus nuevos moradores. En este sentido, es posible que las montañas de Nayarit hayan acogido, hace cuatro

⁵⁸ Según Philip Powell: *“La ciudad de Zacatecas fue fundada oficialmente el 20 de enero de 1548, cuando los cuatro famosos descubridores se reunieron allí por primera vez. Eran los tres vascos —Tolosa, Diego de Ibarra y Cristóbal de Oñate— y un castellano de nombre Baltasar Temiño de Bañuelos. Luego, desde el primero de marzo y hasta el mes de noviembre, ocurrieron descubrimientos de vetas maravillosamente ricas, que dieron a Zacatecas una de las bonanzas más grandes de toda la historia.*

La noticia de estos sensacionales descubrimientos llegó hasta los rincones más apartados del reino, y comenzó la invasión. Los recién llegados a los cerros de Zacatecas, desde todos los rumbos de México, pronto transformaron las precarias barracas de los pioneros y sus ayudantes en una aldea y luego en una ciudad, demasiado fuerte para que se atrevieran a atacarla los indios.

Pero este rápido desarrollo de la Ciudad de la Plata, esta súbita llegada y multiplicación de los Vestidos en el corazón de la Gran Chichimeca, movió a los Desnudos a la acción. Tomaron el camino de la guerra, de toda la vasta comarca que rodea las minas de Zacatecas”. Philip Wayne Powell, *Capitán mestizo...*, p. 22.

⁵⁹ Al respecto, escribe el historiador zacatecano José Francisco Román Gutiérrez: *“... el proceso de colonización septentrional a partir del impulso de los descubrimientos de nuevas minas, fue creando los hitos que darían origen a una de las rutas más grandes e importantes del virreinato novohispano: el Camino Real de Tierra Adentro, que desde el descubrimiento de Zacatecas en 1546 provocaría la fundación de los reinos de Nueva Vizcaya y Nuevo México. A finales del siglo XVI y comienzos del XVII ya estaba abierto un camino que desde la ciudad de México tenía su fin en las misiones ubicadas adelante de Santa Fe, cruzando las principales áreas donde habitaban los chichimecas, al mismo tiempo que era donde se producían los poblamientos hacia el norte: asentamientos mineros, agrícolas y ganaderos, misiones y presidios fueron el entramado que a mediano plazo desalojó a los chichimecas de sus espacios de supervivencia”.* Cfr. Alberto Carrillo Cázares, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, vol. I, El Colegio de Michoacán-El Colegio de San Luis, 2000, p. 22.

siglos, a restos de estos *huachichiles* que luego fueron llamados huicholes⁶⁰. De ser ello cierto, entonces el juicio de los coras, según refiere Elías Amador, respecto de que estos últimos son *intrusos* o *advenedizos* en la sierra quedaría aclarado.

En síntesis, no hay argumentos concluyentes para precisar el lugar en el que habitaban los huicholes antes de que las fuentes documentales los mencionen. Puede ser que estuvieran emparentados con los *zacachichimecas*, como piensan Furst y Myerhoff, a partir de la descripción del culto al peyote descrito por Sahagún en el *Códice Florentino*, probablemente provengan de la nación *huachichil* como se ha venido sugiriendo, acaso ya estaban asentados en el territorio que ahora ocupan y eran conocidos con otros nombres. Sobre esta última posibilidad, la historiadora mexicana Beatriz Rojas señala:

*“Bajo el nombre de xurute, los especialistas han reconocido a los huicholes, en una carta geográfica publicada en 1579, en el Atlas Theatrum Orbis Terrarum. En la crónica de 1587 que durante años se creyó de fray Alonso de Ponce y que ahora se le reconoce a Antonio de Ciudad Real, uno de sus acompañantes, se encuentra también una referencia a los huicholes, pero en lugar de encontrar el término xurute encontramos el de uzares, en el territorio que sabemos corresponde a los huicholes”*⁶¹.

En mi opinión, considero que no hay elementos definitivos que permitan afirmar con certeza que los apelativos mencionados en la cita anterior en realidad designan a los huicholes, pues pudiera ser que para ese entonces éstos no habitaran en el territorio que hoy ocupan o que, como defenderé más adelante, ni siquiera existieran en tanto identidad étnica definida.

- ¿Tiene el pueblo *wixarika* un origen externo a las montañas de Nayarit y Jalisco, lugar donde habita actualmente? Breve alusión a la fiesta del tambor entre los huicholes.

Por lo expuesto en las páginas precedentes es claro que la respuesta a la anterior interrogante debe ser afirmativa. Es innegable que el pueblo *wixarika* tiene una procedencia histórica vinculada con las naciones de indios chichimecas. Al respecto, pienso en lo que en el Gran Nayar se conoce como *mitote*, del náhuatl

⁶⁰ ‘El ‘nacimiento’ del Gran Nayar se produjo a partir de la llegada a la sierra de grupos indígenas, poseedores de un sistema estratificado que reprodujeron allí. Posiblemente emigraron de sus lugares de origen para no someterse a los mexicanos, o quizá huían de los españoles, pues también durante la Guerra del Mixtón llegaron como refugiados, ya que por su orografía accidentada resulta ser una fortificación natural’. Laura Magriñá, “Los coras entre 1531 y 1722, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2002, p. 125.

⁶¹ Beatriz Rojas, *op. cit.*, p. 12.

mitiotía: “bailar”. Son fiestas que poseen elementos indispensables como consumo de peyote y bailes nocturnos que siguen trazos circulares alrededor del fuego. Es razonable intuir en esas celebraciones un antepasado chichimeca⁶². Tal es el caso de *Tatei Neixa* o fiesta del tambor en lo que concierne a los huicholes⁶³. Su descripción etnográfica, que traslado a continuación, es parte del trabajo de campo que he venido realizando en la sierra de Jalisco, en el rancho Corrales, en el distrito de Tuxpan. Data del mes de octubre del año 2006:

*“Fuera del callihuey, bajo una mora, los niños son sentados en el suelo a derecha e izquierda del marakame. Llevan en la cabeza bandas de colores, plumas y ojos de dios pequeñitos. Todos agitan maracas hechas de guajes adornados con hilos de estambre. Las madres participan en la fiesta sentadas junto a sus hijos*⁶⁴.

En este escenario, a ras de suelo, puede observarse un altar en el que hay mazorcas de maíz, jícaras con tejuino, velas, tortillas, monedas, etc.

*Suena el tambor con ritmo repetitivo*⁶⁵. *El marakame canta. Tiene el rostro pintado con figuras amarillas que simbolizan oraciones a Tayaupá, ‘nuestro padre el sol’. Porta sus munieris,*

⁶² En este sentido, creo que la posición de Eduard Seler y Konrad Theodor Preuss, que tanto ha influido en los antropólogos contemporáneos, según la cual el universo de los actuales huicholes es una copia viva del de los antiguos aztecas, no es del todo cierta. Quiero decir que esos dos insignes estudiosos olvidan (y con ellos sus continuadores) muchos elementos culturales propios de las naciones chichimecas que, sin lugar a dudas, están presentes en la cultura *wixarika*.

⁶³ Esta celebración suele llevarse a efecto en los ranchos huicholes a mediados del mes de octubre, cuando las milpas están crecidas y han dado sus primeras mazorcas. En ella se toca el tambor, el *marakame* canta, se consume peyote y hay danzas nocturnas alrededor del fuego.

⁶⁴ La fiesta consiste en un viaje imaginario efectuado por los niños, convertidos en pájaros, a través del camino ancestral de la peregrinación al peyote. El *marakame* los conduce, en sus cantos, a *Wirikuta*, luego los regresa. De esa manera son iniciados en la tradición, educados en su cultura. Según Arturo Gutiérrez:

“La peregrinación que realizan los huicholes a Wirikuta se inculca en esta fiesta, pues parte del significado ritual es que los niños introyecten la importancia del viaje al desierto. En este espacio y tiempo rituales los niños hacen una peregrinación imaginaria a Wirikuta, inducida por los cantos del mara’akame y el sonido del tambor.

Se transportan junto con el mara’akame a todos los lugares por donde los jicareros pasarán para llegar a Wirikuta y de regreso”. Arturo Gutiérrez del Ángel, *La peregrinación a Wirikuta*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2002, p. 149.

⁶⁵ El nombre de este instrumento es “tepo”. Está hecho del tronco de un encino ahuecado. La parte superior se recubre con piel de venado, la inferior se sostiene en tres patas.

La elección de la madera para su fabricación es muy importante, tanto que el *marakame* tiene que cantar alrededor del dios del fuego para que le permita soñar el árbol del que debe ser extraída. Igualmente, es necesario hacer una cacería de venado, para conseguir su piel. Esto requiere hacer oraciones a los dioses solicitando suerte en esa empresa. Al respecto, escribe Fernando Benítez:

las varas emplumadas que le permiten comunicarse con los dioses ⁶⁶. A veces mira al cielo y apunta con ellas a los cuatro rumbos del mundo, luego se sienta en su silla de cantador, hace una pausa y agita el recipiente con agua de peyote que tiene frente a él. Ofrece la bebida sagrada a sus ayudantes, los segunderos de marakame, encargados de acompañar sus cantos, quienes están sentados a su lado derecho e izquierdo.

Las horas pasan, la intensidad de la fiesta se acrecienta. Los niños siguen ahí, bajo el árbol, sin quejarse. Repentinamente una lluvia de flores de cempasúchil es lanzada sobre el altar. Instantes después aparece la víctima sacrificial, un gallo amarrado por las patas y el cuello. Un niño, no mayor de cinco años, entra en la escena, empuña un cuchillo e intenta cortar la cabeza del animal. No lo consigue. El gallo se empeña inútilmente en escapar ante la inminencia de su muerte. La mano del niño vuelve a intentarlo, esta vez ayudada por la de su padre. Por fin el cuello del animal es cortado y la sangre brota. Luego el gallo agonizante es depositado en las manos del marakame quien lo desplaza sobre el altar de un lado a otro, rezando en silencio. En ese movimiento escurren gotas de sangre, algunas son atajadas por las manos de los niños quienes no manifiestan ningún síntoma de extrañeza ante aquel sacrificio. A continuación, hay un lapso de tiempo para descansar, comer, seguir emborrachándose.

Llega la noche: los niños han cumplido con su deber religioso; ahora juegan en el patio. Sus voces se confunden con el ladrido de los perros. Entre tanto, los mayores se preparan para continuar la fiesta. Hay risas, bromas, invitaciones a seguir tomando tejuino y peyote.

Suena una vez más el tambor, el marakame retoma los cantos. Las mujeres van, una tras otra, al callibuey. Llevan velas encendidas con las que alumbran el interior del templo; rezan.

“Aquí se dobla Masba (el venado), allá lo alcanzan y lo rematan. El marakame les da una faja de lana para cargarlo. Llegado al tuki (templo huichol) le ofrecen su comida, le prenden sus velas y lo destazan.

--Esta piel va a ser para el Tepo -dice el marakame-, y la sangre del corazón será la sangre de su corazón”. Fernando Benítez, *op. cit.*, p. 409.

El tambor no es un simple objeto: es un “ser” animado que sirve, como las jícaras y las flechas, de intermediario entre los dioses y los hombres. Las mujeres no lo tocan; tocarlo es una acción estrictamente masculina.

⁶⁶ Lumholtz describe este implemento chamánico de la siguiente forma: “Consiste dicho objeto en un par de plumas de águila ó de balcón, amarradas á un palo que les sirve de mango. Es incomprensible para los indios el vuelo de los pájaros, especialmente el de aquellas aves que se remontan muy alto, de las que creen que lo ven y oyen todo y que poseen místico poder, el cual juzgan que reside en las plumas de las alas y de la cola. (...) Las llamadas plumas de adivino, habilitan á éste para ver y oír cuanto ocurre por sobre y bajo de la tierra, y con ayuda de ellas realiza sus sortilegios mágicos, tales como la curación de los enfermos, la transformación y metamorfosis de los muertos, la aparición del sol, etc. Cuando quiere poner en actividad las fuerzas sobrenaturales de sus plumas, empuña la vara con la mano derecha, imprimiéndole generalmente ligero y trémulo movimiento. Se supone que el poder de las colgantes plumas emana de los golpecitos que se dan. No se encuentra sacerdote alguno que no lleve en la mano una ó más de dichas plumas, y en las festividades se las atan á la cabeza los principales ejecutantes”. Carl Lumholtz, *El México desconocido...*, pp. 7 y 8.

*Enseguida, salen sin apagar las velas, en la misma formación. Caminan alrededor del fuego. Y aparece la danza, la algarabía*⁶⁷.

Transcurre la noche. El baile cobra intensidad. Hay gritos, saltos, risas. Algunos abandonan momentáneamente la danza para fumar, discutir, llorar, reír, embriagarse o simplemente para caer en el suelo ante la indiferencia general. Finalmente, en el amanecer se come al gallo sacrificado y se reparten los elotes cosechados el día anterior por la mañana”.

Poseemos una descripción detallada de un *mitote* nayarita parecido al que acabo de describir. Se remonta a la mitad del siglo XVIII. Escribe el padre jesuita José de Ortega:

“Cuando el maíz había ya graneado por el mes de septiembre, no le probaban aunque les ejecutara la necesidad, hasta que en los templos de sus dioses le bendijeran sus sacerdotes, y lo hacían con estas ceremonias. Juntos todos los indios con sus familias ponían los frutos que cada uno traía, sobre un tronco, a un lado y otro estaban dos indios graves, para impedir que llegasen allí los muchachos por estar persuadidos, que si alguno comía de aquellos frutos antes de la bendición (lo que recelaban de la inadvertencia y travesura de los niños) les castigaría su dios con el molesto achaque de herpes. A poca distancia del tronco se sentaba el que había de tocar el arco, a cuya cuerda amarrada una batea honda daba con un palillo, de que resultaba tal armonía, que la escuchara el oído sin enfado, si el susurro destemplado de los cantores no la confundiera. Junto al músico se sentaba el maestro cantor, que había de dar el punto; y uno y otro tenían sus ayudantes, para sustituirles así que se fatigasen. Ponían ahí cerca una batea llena de peyote, que es una raíz diabólica, que molida bebían, para no descaecer al quebranto de tan larga función. La que principiaba, formando un círculo de hombres y mujeres, cuantos podían ocupar el espacio de la tierra, que habían barrido, a este fin. Uno tras otro iban bailando, o danzando zapateadas, teniendo en medio al músico y al maestro de capilla, a quien invitaban, cantando en el mismo descompasado tono, que les daba. Danzaban desde las cinco de la tarde hasta las siete de la mañana, sin parar ni salir del círculo. Acabado el baile, paraban todos los que podían tenerse en pie; porque los más con el peyote y vino que bebían, estaban incapaces de valerse de sus piernas para mantenerse en pie, y aún para advertir la bendición, que el sumo sacerdote echaba sobre los frutos, rociándoles con una cola de venado, que servía de hisopo, con agua natural y con ciertas deprecaciones, que decía tan entredientes, que nadie las percibía. Después señalaba a uno de los viejos que mejor le parecía, para el sermón de gracias a su dios, por haberles concedido vida para llegar a ver, y probar aquellos nuevos frutos. Y me consta de algunos, que lo hacían con tal ardor, que era necesario les ayudaran los ojos con sus lágrimas a decir lo que ya no podía con sus voces la

⁶⁷ El baile alrededor del fuego se alarga toda la noche hasta que sale el sol. En ese momento los huicholes se lavan la cara y con ello borran las figuras amarillas que llevan pintadas en el rostro. La fiesta del tambor continua con una “tejuinada” general.

*lengua. Acabado el sermón, repartía el sacerdote parte de los frutos, reservando lo más para sí; y se iban todos a sus rancherías a prevenirse, para las particulares bendiciones de sus feligresías”*⁶⁸.

En la descripción de *Tatei Neixa* o fiesta del tambor que he realizado anteriormente lo mismo que en la del *mitote* de los indios nayaritas, entre los que se encontraban los huicholes, que nos ha sido transmitida por el padre José de Ortega, es posible constatar el consumo de peyote y los bailes nocturnos alrededor del fuego. Ambas fiestas rituales representan versiones más actuales de esas antiguas ceremonias de los chichimecas en que se consumía peyote y se mataban cautivos, lo cual reafirma que el pueblo *wixarika* tiene un antepasado en esos indios flecheros del norte de México que tanto trabajo costó pacificar a los españoles a principios de la época colonial.

- El pasado náhuatl de los huicholes.

Llegado a este punto es necesario hablar del trabajo de Konrad Theodor Preuss. De esa manera será posible exponer la otra postura importante, ajena al pasado chichimeca, respecto del origen histórico de los huicholes. Con ello quedará definido el contexto teórico en el cual plantearé mi propia posición sobre este problema.

Influido por el mexicanista alemán Eduard Seler, tras la lectura del trabajo titulado *Indios huicholes de Jalisco*⁶⁹, Preuss entendió que el análisis de la cultura de los indígenas mexicanos de la actualidad sirve para aclarar muchos de los enigmas del México antiguo. Es por ello que planeó realizar un viaje a las montañas de Nayarit y Jalisco a principios del siglo XX, para visitar a los coras, huicholes y mexicaneros con el objetivo de analizar sus ritos y registrar su mitología en su idioma original. Pensaba utilizar el resultado de sus investigaciones en el estudio de la antigua sociedad azteca, fundamentalmente de su religión. Partía de la idea de que el pasado de una civilización deja voces, en los grupos humanos que le sobreviven, que delatan sus secretos.

El viaje fue realizado a finales de 1905. Ya se había entrevistado en París, en aquel año, con Diguët, el otro gran especialista de la época en el tema de los

⁶⁸ José de Ortega, *op. cit.*, pp. 24 y 25.

⁶⁹ Este trabajo de Seler es una reseña de la obra de Lumholtz y una constatación de que existen, a partir de los datos proporcionados por el viajero noruego, grandes parecidos entre los huicholes y los aztecas. *Vid.* Eduard Seler, “Los indios huicholes”, en *Magazine de Géographie Nationale*, tm. II, n°. 4, 5 y 6, México, 1926, pp. 3-75.

huicholes, luego hizo lo mismo, en Nueva York, con Lumholtz⁷⁰. Además del análisis de los ritos y del registro de la mitología, recolectó gran número de objetos etnográficos que hoy son custodiados en el *Museo Etnológico de Berlín*. Al respecto, escriben Jáuregui y Neurath:

*“Su trabajo de campo tiene como hipótesis iniciales que el estudio minucioso de estas ‘tribus’ serranas debe ser el punto de partida para entender el México antiguo y que, para lograr un relato certero de la cultura de estos indígenas, es indispensable obtener textos de sus tradiciones en lengua vernácula. Además, llega con el convencimiento de que sólo el análisis del conjunto de estos grupos étnicos, vecinos entre sí, permitirá la comprensión de cada variante cultural particular. Por lo que decide permanecer varios meses recopilando información en cada ‘tribu’, hasta llegar a conocer la lengua, las costumbres y la cosmovisión”*⁷¹.

En el caso de los huicholes, Preuss observó que hay varios elementos que los vinculan con los aztecas. Una de sus principales posiciones, en el contexto de sus estudios sobre los grupos indígenas nayaritas, consistía en asumir que un análisis minucioso de la cultura *wixarika*, es decir, de su religión, sus templos, sus objetos votivos, sus formas de subsistencia, etc., muestra claramente que este pueblo tiene paralelos significativos con los antiguos mexicanos. Algunos de ellos son: el predominio de una religión astral (es decir, la convicción de que la vida de los hombres se encuentra íntimamente vinculada a los astros), la dependencia del maíz, las serpientes emplumadas, la creencia de que el fuego es la divinidad más antigua y a su vez es el centro del mundo, la convicción de que el sol nace cuando una divinidad es arrojada al fuego, la coincidencia de que los cazadores huicholes de venados y los antiguos guerreros aztecas tienen, después de su muerte, como morada el sol, las fiestas del peyote y del pulque en las ceremonias posteriores a la cosecha, el culto a los cerros, la correspondencia entre los discos de piedra volcánica huicholes que sirven para la realización de sacrificios de animales, principalmente reses, y los *quaubxicalli*, recipientes de piedra en forma de disco, con representaciones del sol en el centro, que servían para albergar la sangre de los cautivos sacrificados entre los antiguos mexicanos, etc.⁷².

Tenemos aquí, pues, una hipótesis alterna a la de la ascendencia chichimeca de los huicholes, que los vincula con las culturas prehispánicas del centro de México en las que la vida dependía de la agricultura de maíz, se ofrendaban sacrificios de vidas humanas a los dioses y se adoraba al sol.

⁷⁰ Vid. Konrad Theodor Preuss, *op. cit.*, p. 22.

⁷¹ *Ibidem*, p. 24.

⁷² *Ibidem*, pp. 99-101.

-Teoría de la fusión étnica.

Manifestado lo anterior, procedo a exponer mi postura respecto del problema del origen histórico de los huicholes. Propongo que este pueblo es resultado de una fusión étnica que empezó a gestarse en la segunda mitad del siglo XVI en las montañas de Nayarit. En esa fusión dos tradiciones entraron en contacto: la chichimeca, familiarizada con la cacería, la recolección, el culto al peyote y las danzas alrededor del fuego; la nayarita, acostumbrada a la agricultura de maíz, los sacrificios humanos, el culto a los esqueletos, al toloache y al sol. También a edificar templos custodiados por mujeres sagradas que solían comer carne humana en cierta época del año y que, además, poseían los poderes de la adivinación... de hablar con los muertos⁷³. Tal encuentro fue suscitado por una codicia, la de las riquezas minerales; y por una convicción: la de la cruz. En otras palabras, los españoles, al incursionar en los desiertos del norte de México con el objetivo de encontrar metales valiosos y de erradicar las “idolatrías” locales, provocaron desplazamientos de gente que tuvo que huir a esa fortificación natural que es el territorio montañoso en el que habitaban los coras y otras naciones de indios. Éste fue el origen de la fusión étnica de la cual habrían surgido los huicholes. En breve, autores como Preuss y Seler aseguraron, en su momento, que éstos tienen un origen azteca, por su parte, Furst y Myerhoff, basándose en historiadores como Elías Amador, pensaban que tienen únicamente un origen chichimeca. En su caso, la historiadora mexicana Beatriz Rojas sostiene que a la llegada de los españoles eran conocidos con otros nombres: *xurute* o *uzares*. Todos asumen que ya existían en el momento en que los europeos llegaron al continente americano. Mi perspectiva es distinta: yo sugiero que los huicholes son un resultado colonial, en el sentido de haber surgido de una hibridación étnica (un fenómeno de etnogénesis) provocada por los conquistadores españoles una vez iniciada la invasión del norte de México.

Para defender esta teoría de la fusión étnica asumiré a la sociedad huichol a la manera de un territorio en el que es posible efectuar “excavaciones arqueológicas”. Es así que la superficie de ese territorio es el presente y los diferentes estratos del subsuelo son las distintas partes del pasado. En una de sus partes más visibles (es decir, en el estado actual de la cultura huichol) hay diferentes posibilidades de “excavación”, no obstante, en mi perspectiva, una es de especial importancia para los fines que aquí persigo: la parte del territorio en que se encuentra la religión. La razón de ello es que el tema de la religión ocupa un lugar preponderante en la vida de los huicholes. Por un lado, es una forma de entender y sentir el mundo, por otro

⁷³ *Vid.* Alberto Santoscoy, *op. cit.*, pp. 9-35.

es posible concebirla como un dispositivo diseñado para obtener los requerimientos necesarios para la conservación de la vida: salud, buenas cosechas, multiplicación del ganado, etc. En otras palabras, sirve para fines prácticos, cabría decir, económicos, en tanto que influye en el común de las actividades necesarias para la subsistencia: cultivo de maíz, trabajo asalariado en la ciudad, elaboración de artesanía, etc. Y es que el huichol, por lo general, ante cualquier empresa que emprende, tiene siempre presente a sus dioses, a quienes se encomienda elaborando para ellos ofrendas rituales (jícaras y flechas) con las cuales les ruega influyan en el éxito de sus aspiraciones, esencialmente la obtención de lo necesario para sobrellevar la existencia diaria.

Ahora bien, en el estudio de la religión *wixarika* tenemos la ventaja del trabajo de campo, el cual nos proporciona información suficiente sobre su estado actual; respecto de su pasado, los documentos conservados abundan en información que nos ayuda a saber lo que fue (es decir, las fuentes de las que surgió) y como es que ha llegado a su estado presente. En este sentido, realizaré una “arqueología” de la religión de los huicholes, “cavaré” en su “territorio” esperando encontrar en sus capas más profundas evidencias que justifiquen su posible inexistencia en el mundo prehispánico. Con ello espero encontrar los fundamentos de la teoría que postulo conforme a la cual el origen histórico de este pueblo se remonta a una fusión étnica acontecida en las montañas de Nayarit en el periodo colonial.

- La peregrinación a la tierra del peyote y su origen chichimeca.

En la religión de los huicholes hay distintos dioses que son designados con términos de parentesco⁷⁴. Los más importantes son: *Tatewarí*, abuelo fuego, *Maxakwaxi*, bisabuelo cola de venado, *Tau*, padre sol, *Kaanyumari*, hermano mayor y la bisabuela *Takutsi Nakawé*, divinidad femenina de la vegetación. Son estos ancestros los que mantienen en armonía el universo. De ellos depende la lluvia, las cosechas de maíz, la cacería del venado, la salud de los animales domésticos y las personas, etc. Los huicholes buscan su complacencia elaborando para ellos ofrendas que simbólicamente son súplicas u oraciones por beneficios prácticos, efectuando sacrificios de animales y no comiendo sal durante días. Las fiestas del ciclo anual ceremonial y las peregrinaciones a los lugares sagrados tienen el mismo sentido.

⁷⁴ Se les concibe como hermanos mayores, madres, abuelos o bisabuelos. Son ancestros o antepasados.

Entre ellas, la realizada cada año al desierto de Real de Catorce, donde crece el peyote, es de especial importancia.

Esta peregrinación comienza en el momento en que los peyoteros, quienes toman el papel de las antiguas divinidades que acudieron a *Wirikuta* en el origen del tiempo, confiesen sus pecados ante el fuego, es decir, expresan públicamente las faltas que han cometido. Por cada una, el *marakame*, quien funge como confesor, realiza un nudo en una cuerda que previamente ha guardado para ese momento. Terminada la sesión, la quema. De esa forma los peregrinos alcanzan un estado de pureza ritual.

En la cultura huichol las conductas pecaminosas se reducen, en gran medida, a la sexualidad. Ello trae consigo que generalmente no se expresen faltas relacionadas con el robo, la brujería, la calumnia, etc. Lo que se manifiesta en las palabras de los confesos está relacionado, casi siempre, con pensamientos lascivos, miradas indebidamente, roces lujuriosos, relaciones incestuosas⁷⁵ y, fundamentalmente, con el adulterio. Sobre este punto, Arturo Gutiérrez señala:

“No declarar ante el cantador los adulterios cometidos es un riesgo que puede llevar a la empresa peregrina al fracaso (...) Por lo tanto, cada uno de los asistentes declara en público sus deslices. Cuando alguien comenta con qué mujer u hombre se ha ido, los demás ríen, por lo que la tensión de las declaraciones se relaja, dándole un carácter carnavalesco. El Takuamama nos comenta que está prohibida la represalia entre parejas, los cónyuges tienen que aceptar las declaraciones sin celo ni enojo. Por cada infidelidad que es declarada al Nauxa, éste hace un nudo en un lazo pequeño, de manera que hay peregrinos que salen con 20 nudos en el lazo, otros con diez y así sucesivamente. Un peregrino nos comenta que ha ido a Wirikuta hasta con dos tiras de lazos llenos de nudos. Siempre que uno enseña el lazo, los otros se ríen. Al final de las

⁷⁵ Dije anteriormente que los huicholes suelen vivir en pequeños ranchos familiares alejados unos de otros. Tal situación favorece las relaciones sexuales entre parientes. Por supuesto, ello no es una regla general, pero en ocasiones sucede. Un libro esclarecedor sobre este tema es *Matrimonio huichol*, de Ramón Mata Torres. En esa obra el autor realiza una serie de entrevistas efectuadas a personas de distintas comunidades huicholas. Las preguntas van encaminadas a cuestiones que conciernen a la vida privada, por ejemplo: las formas de la seducción amorosa, la elección de las parejas por parte de los padres, las causas del suicidio, la poligamia, la manera de reprender a los niños, las reacciones tras las peleas entre esposos, los secretos de la sexualidad. El análisis de esas entrevistas permite al lector enterarse de la existencia, en la sociedad *wixarika*, de casos relacionados con el incesto. Repito: casos aislados. *Vid.* Ramón Mata Torres, *Matrimonio huichol. Integración y cultura*, Universidad de Guadalajara, México, 1982, pp. 335-339.

*declaraciones los lazos son lanzados al fuego central simbolizando la quema de la transgresión y la limpieza. Posteriormente, rezan y lloran pidiendo ser aceptados en Wirikuta”*⁷⁶.

Se cree que los peyoteros que no dicen todas sus faltas pueden perderse en el camino, enfermarse, volverse locos en el desierto o ser castigados por los dioses de muchas otras maneras⁷⁷.

Una vez concluida la confesión pública, los peregrinos están por emprender una aventura que reestablece el tiempo mitológico en que los ancestros realizaron el trayecto hacia el desierto donde salió el sol por vez primera, donde vive el dios venado *Kauyumari* y florece el cactus divino peyote. El itinerario está lleno de lugares de profunda significación religiosa en los que es necesario detenerse para dejar ofrendas, principalmente jícaras y flechas rituales.

Ahora bien, en el pasado la peregrinación duraba aproximadamente seis semanas, ida y vuelta. El traslado se efectuaba a pie, por lo que ir de las montañas de Nayarit y Jalisco al desierto de Real de Catorce significaba una proeza física, debido a la dificultad del trayecto y a los rigores del ayuno, pues los peyoteros se alimentaban, en el camino, casi solamente de tortillas de maíz. Y eso únicamente al final de cada jornada. Hoy las cosas han cambiado. Gracias al trazo reciente de diversas brechas en el territorio serrano los huicholes pueden llegar con mayor facilidad a los caminos donde es posible tomar un autobús que los acerque al desierto donde crece el peyote.

No es sencillo exponer los detalles de los ritos efectuados a lo largo del recorrido o, cabe preguntar: ¿los recorridos? Al respecto, es importante aclarar que los huicholes habitan una región montañosa de aproximadamente 4000 km². Sus pueblos más importantes lo mismo que muchos de los ranchos familiares que les circundan están separados por grandes cerros y profundas cañadas. Es claro que en

⁷⁶ Arturo Gutiérrez del Ángel, *La peregrinación a Wirikuta...*, p.177.

⁷⁷ Los huicholes suelen pensar que si las cosas no se hacen como es dictaminado por su religión entonces los dioses, molestos, no dudan en castigar las faltas cometidas. Recuerdo, en lo que a esto concierne, que tuve la oportunidad de ser invitado a la cueva sagrada de *Tuamuxuanwita*, situada en la profundidad de una barranca, en las cercanías del pueblo Ocota de los Llanos, en el distrito de San Sebastián. Sabido es que los huicholes son muy hábiles para recorrer grandes distancias por caminos escabrosos; en mi caso, lo abrupto del trayecto, la falta de agua y el intenso calor me produjeron una sensación de desfallecimiento. Fue entonces que un amigo *wixarika* me dijo, con total seriedad: “¿Trajiste una vela? Yo creo que el dios está enojado, te está castigando porque olvidaste traerle una vela. Está cabrón si uno no le cumple a los diositos. Se enojan”.

esta geografía intrincada los peregrinos parten de sitios separados entre sí por barreras naturales considerables. Los de Tuxpan, por ejemplo, se dirigen a Real de Catorce por caminos diferentes que los de Santa Catarina, sucede lo mismo con los de San Sebastián respecto de los de San Andrés Cohamiata. Unos bajan de sus montañas por el pueblo minero de Bolaños, otros por Mezquitic, otros por Huejuquilla. De esta manera, si se les pregunta a los ancianos de las diferentes comunidades por dónde debe pasar la peregrinación, las respuestas varían. Y como ellos son los que saben y los que deciden, entonces se diversifican las direcciones, pues cada pueblo elige una diferente.



Recorridos que realizan los huicholes desde su territorio, en las montañas de Nayarit y Jalisco, hasta el desierto de Real de Catorce donde crece el peyote. Es una distancia aproximada de 500 km.

Distintos rumbos de una misma peregrinación. Los huicholes de Tuxpan, por ejemplo, acostumbran parar en determinados lugares considerados sagrados en su camino a la tierra del peyote. En ellos depositan sus ofrendas tradicionales en honor de sus dioses. Por su parte, los de San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés Cohamiata hacen lo mismo en sus respectivas rutas en las que, de igual manera, dejan sus ofrendas.

Lo importante, a fin de cuentas, es reactualizar el tiempo mítico en que las divinidades efectuaron la peregrinación originaria. Ciertamente, los itinerarios no son los mismos, su razón de ser sí lo es. Consiste en la necesidad del pueblo huichol de traer el pasado al presente para revivirlo en el rito y en la fiesta.

Dirijamos la atención ahora al final del trayecto de ida, es decir, al momento en que se realiza la recolección del peyote en *Wirikuta*. Ese acto es la metáfora de una cacería del venado. Por ello, una vez encontrado el cactus, se le disparan simbólicamente flechas y se le entregan ofrendas. En términos de Arturo Gutiérrez:

*“Al encontrar la familia de peyotes, los huicholes preparan un pequeño altar frente a ella. Todos se reúnen alrededor de los peyotes para rendirles culto y agradecerles que se dejen cazar. Así, el Nauxa, junto con el Tsawxirika, ejemplifica una cacería del peyote. Al peyote asociado con Paritzica lo cruzan con dos flechas, como si en realidad lo estuvieran cazando, y posteriormente lo depositan en el centro de una jícara. Algunos lloran por el encuentro. (...) El peyote, ahí, acepta ser cazado por bondad a la vida de los huicholes; intercambia su vida por la vida de los humanos, se sacrifica para que el hombre no muera. Después de este emotivo encuentro, todos salen a la recolecta”*⁷⁸.



En la fotografía se observan, de pie, a los *marakames* Antonio Hernández y Benito Carrillo. Se preparan para efectuar la ceremonia del peyote en *Wirikuta*.

Concluidas las ceremonias en honor del peyote y finalizada su recolección, los huicholes se disponen a regresar a su sierra. Después del largo trayecto de regreso, habiendo dormido muy poco, ayunando todos los días, comido alimentos sin sal, los peyoteros proceden, en el final de la peregrinación, a la realización de una fiesta, la cual no puede llevarse a cabo sin cazar previamente un venado. Según Mata Torres:

⁷⁸ Arturo Gutiérrez del Ángel, *La peregrinación a Wirikuta...*, p. 189.

*“La peregrinación del peyote incluye en sus ritos como parte esencial la cacería del venado. Y el venado lo buscan incansables durante uno, dos, cinco o seis días consecutivos. Lo buscan hasta hallarlo. Su carne es sagrada...”*⁷⁹.

La fiesta consiste en bailar, por lo menos, dos noches y un día alrededor del fuego. Como preámbulo, los peyoteros se pintan la cara con una raíz conocida como *uxa*. Ha sido traída del Cerro Quemado (sobre este lugar sagrado ver páginas 245 y 246). Se humedece y se raspa en una piedra quedando convertida en un polvo acuoso color amarillo que es usado por los peyoteros, sirviéndose de una ramita seca como pincel, para dibujar en su rostro figuras que representan a los dioses. Sobre este punto, Lumholtz señala:

“Durante los meses de preparación para la fiesta y en el transcurso de la misma, los buscadores de hi’kuli se pintan las caras con varios dibujos de color amarillo. La raíz de la planta de la cual se obtiene la materia colorante, así como la piedra sobre la que se frota, provienen de la región del hi’kuli. La pintura se aplica con una paja y cada hombre se maquilla con la ayuda de un espejo, en ocasiones se ayudan entre sí acucillado uno frente a otro. He visto rostros pintados, tanto en la fiesta que se da cuando retornan los buscadores de hi’kuli, como durante la festividad del hi’kuli mismo. Para la primera ocasión, el maquillaje se hacía a la puesta del sol y para la segunda al mediodía, cuando estaba por terminar el baile que había empezado alrededor de la medianoche. Al llegar al templo, de regreso del país del hi’kuli, todos los miembros de la partida tienen los rostros pintados. También se adornan con diseños similares las patas de las mulas que cargan el hi’kuli. Los bules de tabaco, parte necesaria de su equipo, también se adornan constantemente con diseños del mismo tipo. Durante la preparación de la festividad, las pinturas se hacen de acuerdo con los gustos del individuo o como manda el líder de la cuadrilla, pero en ambos casos sin regularidad. A veces se cambia el diseño diario, o bien lo dejan de utilizar por una semana o más. Las esposas de los buscadores de hi’kuli también se pintan la cara, y las mujeres son tan expertas en este arte como cualquiera de los hombres.

*Como ya se analizó, el culto del hi’kuli está íntimamente vinculado con la adoración del dios del fuego quien, debido a los tabúes impuestos, mantiene a los buscadores como ‘prisioneros’ hasta el término de la fiesta. Aunque todas las pinturas son en amarillo, el color del fuego, representan los rostros de varias deidades o, lo que es más probable, de todos los dioses”*⁸⁰.

⁷⁹ Ramón Mata Torres, *Peregrinación del peyote*, Casa de las Artesanías de Jalisco, Gobierno de Jalisco, Guadalajara, México, 1991, p. 92.

⁸⁰ Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México, 1986, p. 273.

Terminados estos preparativos, los peyoteros comienzan a bailar alrededor del fuego en sentido opuesto a las manecillas del reloj. Cada uno lleva en las manos una vara adornada con plumas. Las varas simbolizan serpientes, animales que los huicholes asocian con la lluvia⁸¹. Se trata de zapatear lo más fuerte posible, de levantar la mayor cantidad de polvo. La polvareda representa el deseo de nubes lluviosas.



Fotografía izquierda: baile del peyote en San José, San Andrés Cohamiata. Fotografía derecha: baile del peyote en *Ratontita*, San Sebastián.

Se bailan rondas de aproximadamente veinte minutos durante toda la noche al ritmo del canto del *marakame* quien, por momentos, cae en un estado de llanto ritual. Hay breves descansos intermedios en que los presentes toman agua de peyote para refrescarse. No está permitido dormir. Permanecer despierto hasta el final de la danza es una obligación ineludible para con los dioses⁸².

⁸¹ Y con todo lo que conforma su universo:

“Cuando una huichola quiere tejer ó bordar algo, su marido le coge una gran culebra, la sujeta por el cuello con un palo bendido, y la alza en alto mientras la mujer golpea, de arriba abajo, toda la espalda del reptil con una mano que luego se pasa por sobre la cara y los ojos á efecto de adquirir aptitud para hacer un bonito dechado. Asimismo, como en tiempos antiguos, juzgan á las serpientes guardadoras de tesoros, y dejan sus campos bajo la custodia de ellas.

*El mar, que, según los huicholes, está rodeando al mundo, es considerado por su movimiento ondulatorio la mayor de todas las serpientes, la gran devoradora, y le atribuyen dos cabezas. El sol se sumerge al pasar sobre sus abiertas fauces cuando el día se hunde en la noche y las tinieblas cubren la tierra, y con el sol desaparecen los seres humanos que la misma serpiente devora. En el cielo, en el viento que barre la yerba, en las agitadas olas del mar, en la sinuosa corriente de los ríos, en el zigzagüeo de los relámpagos, en la caída de la lluvia, en el fuego, el humo y las nubes, en una palabra, en todos los fenómenos naturales, aún en las veredas que se alejan serpenteando y las procesiones religiosas, miran los huicholes serpientes. El maíz, tanto la planta como las mazorcas; el arco debido á su elástica reacción; la penetrante flecha; los guajes para el tabaco, - todo lo consideran serpiente. Puede asegurarse que ven serpientes en sus propios y flotantes cabellos, en uno de los órganos del cuerpo, en las fajas con que se ciñen, en las cintas que les cuelgan de la cabeza y de los morrales, en sus pulseras para sus brazos y los tobillos, y en las cuerdas y cordeles que trenzan para todos los usos posibles”. Carl Lumholtz, *El México desconocido...*, p. 232.*

⁸² Al respecto, recuerdo las palabras de un informante huichol que me dijo, en la cueva de *Taumuxavita*, después de que le preguntara si no pensaba dormir en toda la noche: *“Crees tú que yo vine aquí a dormir delante de mis dioses”*.

Finalmente, llega el momento de la culminación, aquel en que el ayuno, la falta de sal, el cansancio del trayecto realizado, la danza y los efectos del peyote terminan en una algarabía de llanto y risas mezcladas, un caos festivo donde la vida cotidiana es suplantada por una efusividad sagrada. Es el *mitote* en su plenitud: huella (rastro) que evoca un pasado chichimeca.

Lo referido hasta aquí permite reafirmar que en la peregrinación a *Wirikuta* es donde se advierten con mayor claridad los nexos existentes entre los huicholes y los antiguos chichimecas. En otras palabras, los bailes alrededor del fuego de aquellos cazadores nómadas en que se comía peyote y se ajusticiaba a los prisioneros, su divinización de las flechas y del sol, su culto a ídolos de piedra, desembocaron, con el paso del tiempo, en los aspectos antes descritos de la religión *nixarika*.

- El universo religioso de los antiguos indios nayaritas.

¿Qué dioses eran reverenciados en esa geografía que sirvió de refugio a aquellas diásporas chichimecas que rehusaron someterse al proceso de pacificación español? ¿Con qué cultos se encontraron esos indios flecheros una vez que arribaron al territorio donde habitaban los coras y los tepehuanes? Tras estas interrogantes manifiesto mi sospecha de que en las montañas de Nayarit aconteció un encuentro de culturas que se traduciría en la formación de nuevas identidades étnicas, como es el caso de los huicholes. Procedo a contestarlas.

En el mapa de Abraham Ortelius “*HISPANIAE NOVAE SIVE MAGNAE, RECENS ET VERA DESCRIPTIO, 1595*”, este territorio se encuentra dividido en comarcas pobladas por los coras (o coringa), huaynamotecos, xurutes, cuanos y tepehuanes. El mapa señala, también, un paraje cercano cuyos habitantes supuestamente acostumbran comer carne humana. El nombre de esos “bárbaros antropófagos” no es mencionado.

Las fuentes documentales corroboran la información proporcionada por el cartógrafo Ortelius respecto de la ubicación geográfica de estas naciones de indios, mencionan, además, la existencia de un culto en que se veneraba el esqueleto de un caudillo que los coras tuvieron en tiempos de su gentilidad llamado *Nayarit*. Según el jesuita José de Ortega:

*“Reconociéronle como a rey extendiendo su dominio por el sur, hasta las costas del mar, y por el norte, hasta el Mazapil. El feudo con que le reconocían sus vasallos, eran flechas y calzas que todos le tributaban. Veneráronle tanto, que después de muerto, aun antes de enjugar las lágrimas de su excesivo sentimiento, le fabricaron una casa en Tracaimota, más abajo del lugar del templo del sol, donde en una silla pusieron el cadáver con especiales adornos, travando cuando se desbizo el esqueleto con varios hilos. Fue tan abultado que como se reconocía en lo desmedido de su calavera, parecía según proporción simétrica de siete cuartas su estatura”*⁸³.



Mapa de Abraham Ortelius: “HISPANIAE NOVAE SIVE MAGNAE, RECENS ET VERA DESCRIPTIO, 1595”.

Tras su muerte, este jefe guerrero fue equiparado con el sol o, lo que es lo mismo, con *Pylzintli*. Del templo en que se adoraba su osamenta tenemos, gracias a fray Antonio Arias de Saavedra, ministro doctrinero de Acaponeta, valiosa información. Los detalles son expuestos en su “*Descripcion Yexplicacion delos Ritos y Ceremonias que observa el Gentilismo del nayarit de ducidos de los quatro Tiempos del año, aque se Reduse sutotal y bano culto*”, informe destinado al padre Francisco Treviño, Comisario General de todas las Provincias y Custodias de Nueva España e Islas Filipinas, en el año 1672. Ahí se afirma que en ese recinto había una mesa de madera rodeada de cuatro esqueletos sentados en unas sillas llamadas *yipaliz* que

⁸³ José de Ortega, *op. cit.*, p. 16.

pertenecían a *Nayarit* y a su descendencia. Estaban adornadas con quetzales, pequeños lienzos bordados y plumas coloridas. En la mesa había distintas ofrendas: los primeros frutos de las cosechas, variedad de semillas, carne seca, jícaras, platos y estatuillas de barro. No es todo:

*“... tiene esta Cassa un posso, ó Sísterna puesta de Voca con cuidado, i nibel al punto de medio día, donde ofresen la Sangre, que de cada Ranchería le lleuan en platos; principalmente la ofressian quando dauan la muerte á Algún Indio Huaynamoteco, al qual quitándole la Cabessa la sangre que salía recogían en un basso, i la echauan en esta Cisterna como brindándola al sol. la Cabessa la bailaban en la cassa del Nayaryt, i repartían en guedejas la Cabellera á las demás rancherías para que la bailassen. Al que auia echo la pressa le estornauan el Sueño por Cinco días con sus noches, embijándolo de tinta negra, i después le dejauan dormir, i dormido le agu(je)reaban las narises señalándolo por Capitán, el qual cojía la cabessa, i la guardava en su cassa, y guarda hasta el día de Oi disiendo le tiene presso, dándole el Cotidiano sustento, el qual desaparese el Demonio con que tiene por cierto que le come el difunto”*⁸⁴.

El cuidado de este adoratorio estaba a cargo de dos mujeres. Sabemos sus nombres. La menos principal se llamaba *Ychimao*; la otra: *Noxat*. Esta última se ocupaba de recibir las ofrendas que los indios llevaban al esqueleto de *Nayarit*, de quien era portavoz, lo mismo que del sol *Pylzintli*. Dice Arias de Saavedra:

*“...la Noxat, predica, i pide los sussesos, así prósperos, como aduerssos, i los castigos de los rebeldes que no ofresen, estando tendida en el suelo de Sol, á Sol hablando Con el Pylzintli, i en algunos intermedios del año se sustenta de Carne humana asada en brassas, adquirida en guerra”*⁸⁵.

Siendo niñas, estas sacerdotisas fueron encomendadas a los dioses de las aguas en un manantial sagrado para que adquirieran el poder de la adivinación. Ambas estaban relacionadas con el culto a un “demonio” conocido como *Tzotonaric*, quien existió desde el principio del tiempo. Se creía que en el momento en que fue creado tomó forma de culebra, rodeó la tierra y se escabulló en el mar, donde está una piedra llamada *Matanche* (garrapata plateada) que era asumida como representación de la diosa de las lluvias y neblinas, las semillas y los frutos de verano llamada *Uxuu*.

⁸⁴ Cfr. Alberto Santoscoy, *op. cit.*, p. 19.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 20.

A este “demonio”, que también se llamaba *Chebyma*, se le invocaba para poder volar por los aires, adquirir distintas formas de animales, ejercer embrujos amorosos y saber los adulterios. Él fue el creador de una hierba conocida como *Tapat*, que crece pasadas las lluvias. Mejor dicho, él era esa hierba. Quien la tomaba adquiría el poder de la hechicería. Se le invocaba en cuevas o en parajes ocultos en los cerros donde los indios dejaban, en señal de adoración, formas de barro, principalmente de serpientes. Se creía que podía producir locura a quien le consumía en lugares indebidos y que aparecía en el cielo en forma de serpiente cuando hay grandes tormentas⁸⁶. Gracias a sus influjos, las sacerdotisas podían comunicarse con el cadáver de *Nayarit*.



Fotografía izquierda: *Tzacaymuta*, lugar en que se encontraba el adoratorio del esqueleto de *Nayarit*. Fotografía derecha: templo católico de la Mesa del Nayar. Los actuales coras adoran, en su interior, a una calavera que, aseguran, es la de su antepasado *Nayarit*.

El mismo José de Ortega señala, también, que un indio “idólatra” llamado *Yca* edificó un adoratorio en que se veneraba a una piedra conocida como *Tayaoppha*, la cual era equiparada con el sol. Dice que al morir fue hecho dios quedando su esqueleto atado igualmente a una silla en el templo que él había construido⁸⁷. A su vez constata, entre los antiguos nayaritas, la creencia en una divinidad femenina llamada *Ta Te*, que quiere decir “*madre nuestra*”, que era representada con dos piedras

⁸⁶ Vid. Alberto Santoscoy, *op. cit.*, pp. 26 y 27.

⁸⁷ Si esto es así, entonces podemos deducir la existencia de dos manifestaciones de un culto solar en el que estaban implicados los esqueletos de *Nayarit* e *Yca*, de *Pilzintli* y *Tayaoppha*. Según Santoscoy, esto es un error. En su opinión, el caudillo *Nayarit* y el indio *Yca* eran la misma persona. Su juicio es aceptado por el común de los historiadores. Al respecto, véase Salvador Gutiérrez Contreras, *Los coras y el rey Nayarit*, Gobierno del Estado de Nayarit, Guadalajara, México, 2001, pp. 127-129. No obstante, mi lectura del capítulo II de los *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús*, donde Ortega expone las “bárbaras costumbres y la vana religión” de los antiguos nayaritas, me deja dudas sobre esa equiparación. Creo que el cronista sugiere ahí la existencia de dos personas diferentes.

blancas, pues un indio versado en la hechicería de nombre *Azquel* había propagado la idea de que esta deidad se convirtió en aquellas rocas. De igual forma, menciona que adoraban a una especie de Prometeo llamado *Quanamoa* a quien creían deber la domesticación del fuego y la posesión de ropa y herramientas tales como sombreros, calzones, hachas, machetes y todo lo necesario para su subsistencia. Y más:

“Estos eran los ídolos que generalmente más veneraban y los que imaginaban más poderosos, siendo por eso visitadas de todos, las puertas de sus adoratorios. A otros doce obsequiaban y tenían nombre propio en su idioma; pero aunque en muchos lugares les fabricaban templos, solamente acudían a visitarles por aquellas particulares necesidades, en que podían socorrerles; porque en unos reconocían poder para conceder destreza en cazar venados; en otros la felicidad de comerciar; en otros la virtud de fecundizar estériles: prerrogativa que muy especialmente veneraban en Quanamoa: a éstos visitaban más las mujeres que los hombres.

(...) Fuera de estas mentidas deidades, así como los asirios a más de su Dagon, Moloc y Belcebú y otros semejantes adoraban otra chusma de idolillos, que aunque anónimos les reconocían por dioses, de la misma suerte los nayeritas tenían otros muchos, a quienes sin otro nombre que el de Tecuat, que es lo mismo que Señor, rendían sus adoraciones: dábanlas en muchos lugares a varios guijarros, sin otro argumento de su divinidad, que o haber remediado alguna facción de los vivientes, o haber sido venerados de sus antepasados, que se los dejaron como en herencia, para vincularles así infelizmente sus ruinas. Imposible fuera reducir a número esta muchedumbre de idolillos, porque apenas habrá cerro en casi la mitad de la provincia, que no haya yo corrido por diferentes motivos y en que no haya tropezado con estas infernales figurillas...”⁸⁸.

- Fusión étnica entre indios chichimecas e indios nayaritas.

En síntesis, los antiguos nayaritas practicaban el sacrificio de seres humanos, adoraban a los esqueletos, a las piedras, al sol, a la planta *Tapat* y a muchos otros dioses. Ello me lleva a pensar que su “sistema idolátrico” no era del todo similar al poseído por los advenedizos indios chichimecas que arribaron a su territorio. En efecto, éstos traían consigo una religión centrada en el culto al peyote, además de que no acostumbraban edificar templos ni utilizar mujeres como oráculos.

Se trata, en suma, del encuentro de dos tradiciones que no estaban del todo incomunicadas entre sí. Su causa: la incursión de los españoles en los desiertos del norte de México en busca de riquezas minerales. Tal hipótesis es apoyada por un

⁸⁸ José de Ortega, *op. cit.*, pp. 20 y 21.

fragmento del libro segundo de la *Crónica Miscelánea* de fray Antonio Tello, escrita en 1642. Se lee en el capítulo VIII de esa obra:

*“El ídolo a quien hoy adoran los más, está en una parte de la sierra que llaman del Nayarit, a donde tienen una capilla muy adornada, porque, dice este indio, de quien hube esta relación, que antes de que se conquistase la tierra y entrasen los españoles, había en ella mucho oro y plata, y que después acá los mismos indios de dicha sierra la han ido sacando y hurtando para vestirse, no siendo bastante a resistir unas indias viejas que guardan y cuidan de la capilla; y dice que los que la han despojado han sido los que adoran al sol, arco y flechas, y que estos tales blasfeman contra el dios que los otros adoran, el qual es un indio muerto y enjuto, el qual fue un rey que tuvieron en su antigüedad, dentro por el qual habla el demonio...”*⁸⁹.

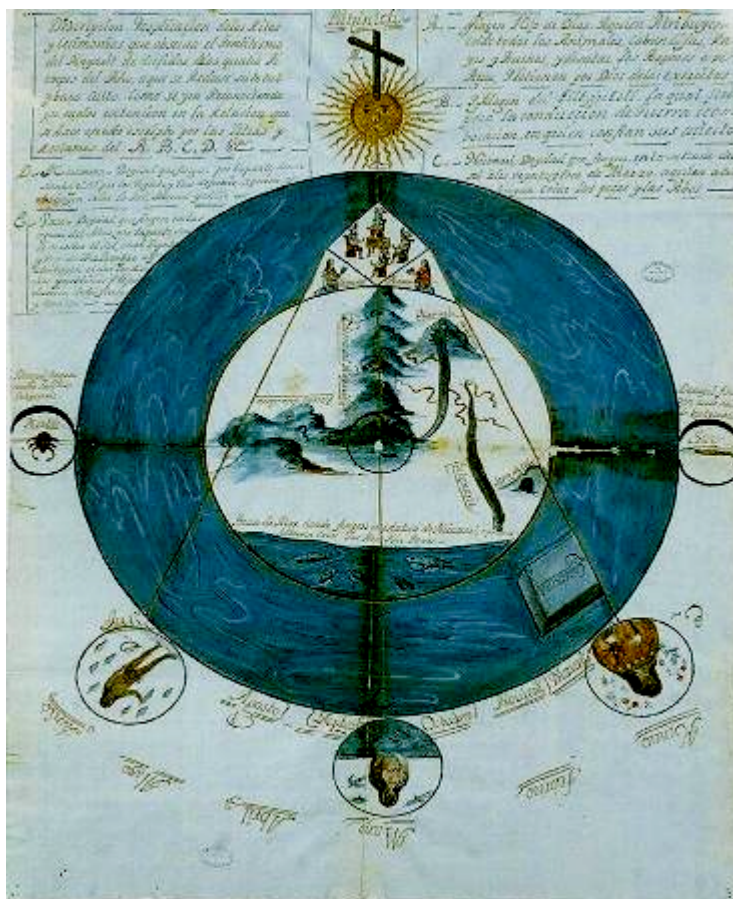
Entiendo que en estas palabras hay, posiblemente, un indicio de la oposición entre los adoradores de *Nayarit* (los coras) y las porciones de *huachichiles* y *zacachichimecas* que rehusaron someterse al dominio español. Unos practicaban la vida sedentaria y tenían como forma de subsistencia la agricultura de maíz, otros acostumbraban desplazarse de un lugar a otro viviendo de la caza y la recolección. Unos reverenciaban esqueletos en templos cuidados por mujeres sagradas, otros celebraban bailes en torno del fuego en medio de la oscuridad de la noche en que se comía peyote y se mataba a prisioneros cautivados en guerra.

La confrontación no podía, sin embargo, perdurar mucho tiempo. Aislados en una geografía montañosa, los dos mundos tuvieron que fusionarse. No tenían otra opción. Los territorios externos estaban siendo sometidos y aquella región era el único lugar donde aún era posible conservar la propia identidad. Entre tanto, la cruz se habría paso sobre las “idolatrías” locales y sus defensores agrandaban cada vez más las comarcas conquistadas⁹⁰.

⁸⁹ Fray Antonio Tello, *Crónica miscelánea de la sancta provincia de Xalisco, Volumen I, Libro Segundo*, Gobierno del Estado de Guadalajara-Universidad de Guadalajara-INAH, México, 1968, p. 42.

⁹⁰ Diversas estrategias utilizaron los españoles en la reducción de los indios que habitaban el norte y el occidente de México, entre ellas: la intimidación a través de las armas, regalar ropa, edificar pueblos en terrenos llanos, prohibiendo, con ello, la costumbre de vivir dispersamente en peñoles o barrancas, enseñar oficios, perdonar faltas cometidas, concertar acuerdos ofreciendo concesiones como la propiedad de la tierra a cambio de obediencia al rey y la adopción de la religión cristiana, etc. En esencia, perseguían dos cosas: riquezas minerales y la destrucción de los dioses locales o “demonios”. No fueron pocos los obstáculos que tuvieron que vencer para lograr estos objetivos. Los aguerridos chichimecas, por ejemplo, defendieron su territorio con fiereza, lo que trajo consigo una larga confrontación. Tendrían que pasar décadas para concertar la paz, para que los extranjeros pudieran, por fin, explotar debidamente los tesoros ocultos en las tierras de aquellos nómadas cazadores.

La fusión étnica que estoy sugiriendo aquí debe haberse gestado en plena Guerra Chichimeca, en la segunda mitad del siglo XVI, probablemente antes, desde la Guerra del Mixtón. Fue un proceso lento que trajo consigo el surgimiento de nuevas identidades, como la del pueblo *wixarika*.



Plano coloreado del calendario cora realizado por Arias de Saavedra. Según José Humberto Medina González y Baudelina L. García Uranga: “Ocupando el centro de la ‘Estampa’, se dibujó la casa del Nayarit –que estaba ubicada en la mencionada ranchería de Tzacaymuta en la Mesa del Tonati-, y en su interior aparecen los cuatro cadáveres de los tonatis dispuestos alrededor de una mesa cuadrada de madera.

La Casa del Nayarit fue dibujada con una planta arquitectónica cuadrangular, con sus cuatro esquinas apuntando a las direcciones cardinales. Las esquinas -que une el eje de trazo-oriental y poniente, reciben las salidas y puestas del Sol durante los equinoccios de primavera y otoño”⁹¹.

En lo que respecta al tema de la evangelización, las montañas de Nayarit fueron el último reducto (en el contexto del mundo mesoamericano) en ser sometido. Su conquista se consumó hasta 1722, año en que fueron incendiados los adoratorios en que los coras veneraban a los cadáveres de sus antepasados y, a su vez, al sol.

⁹¹ José Humberto Medina González y Baudelina L. García Uranga, *ALTA VISTA, a 100 años de su descubrimiento*, CONACULTA-INAH, México, 2010, pp. 192 y 193.

- Los huicholes: una identidad indígena resultante de la mezcla étnica entre indios chichimecas y nayaritas en la época colonial.

He realizado anteriormente una breve exposición de la religión de los huicholes y la he relacionado con lo poco que sabemos del universo religioso de las naciones chichimecas. Ahora bien, si mi teoría de la hibridación étnica es plausible debería, también, poder vincularla con el sistema de creencias de los antiguos coras. De esa manera tendría fundamentos para pensar al pueblo *wixarika* emparentado con dos orígenes distintos, para asumir su aparición en el mundo colonial a partir de la fusión de esos dos orígenes. Ello supone realizar, como he señalado, una “excavación” en el “subsuelo” de la religión huichol para corroborar si sus soportes se asientan igualmente en el culto solar de los cadáveres nayaritas.

En el comienzo de esta actividad centro la atención en la planta *Tapat*. Los huicholes la conocen como *kieri* o “árbol del viento” y le adjudican grandes poderes sobrenaturales. Piensan que puede adoptar diversas formas animales: culebras, zorros, búhos... Según Jesús Jáuregui, es un arbusto cuya denominación, en la clasificación occidental, es *datura*, *solandra* y *brugmansia*. Crece en los riscos de las montañas serranas, en parajes abruptos. Tiene actualmente distintos adoratorios entre los huicholes. Se aparece en la noche, de manera inesperada, en figura de animal. Sus ritos no son comunales: son individuales. En la mitología, existe desde la noche de los tiempos⁹².

Cabe agregar que mientras los *marakames* adquieren su sabiduría y sus poderes curativos de las revelaciones que les proporciona el peyote, los brujos son inspirados por esta planta. Se cree que también aparece en el monte, en la noche, en forma de un niño que toca el violín. Quien escucha su música entra en un estado de locura: se pierde en los cerros durante días y al final se encamina hacia algún barranco con la idea de poder volar, precipitándose al vacío. Según Martín Aguirre, huichol originario del rancho *Colorado de la Mora*, el *kieri* adopta también otra figura:

“... una güera mujer de pelo negro que a las doce de la noche, sale del río, para meterse como mosca en los sueños de los hombres. Les dice que la sigan, se encuera, los engaña, los lleva al

⁹² Jesús Jáuregui, “Cómo los huicholes se hicieron mariacheros: el mito y la historia”, en *Cultura y Comunicación. Edmund Leach in memoriam*, (Jesús Jáuregui, María Eugenia Olavarría y Víctor Manuel Franco Pellotier, Coords.), CIESAS-UAM, Iztapalapa, México, 1996, pp. 307-341.

*rió donde los hunde y los come. Luego la mujer se vuelve zorra, eso es porque el hombre ya murió. [Por ello], cuando una zorra aparece, alguien va a morir”*⁹³.

Por su parte, Furst refiere, basándose en la información que le proporcionó el artista huichol Ramón Medina Silva, que hubo un enfrentamiento entre *Kauyumari* y el arbusto *kieri*. Venció el primero gracias a cinco flechas que disparó a su enemigo. Antes de morir, la maléfica planta expulsó enfermedades en forma de vómito coloreado que infestaron el universo. Para contrarrestarlas fue necesario hacer muchas penitencias. Pero no murió realmente, pues adquirió la forma del árbol del viento, el cual crece en los barrancos. Desde entonces, es el maestro de los hechiceros⁹⁴. En mi caso, el trabajo de campo me ha permitido registrar narraciones en las que se le asocia con cuervos, según la información proporcionada por el *marakame* Benito Carrillo:

*“El kieri es como un cuervo. Vuela. Grazna como los cuervos. Crece por ahí, en los cerros. Cuando las abejas y los animalitos comen de sus hojas se revuelcan en el suelo. El kieri te emborracha y dicen que te puede volver loco”*⁹⁵.

Gracias al informe del padre Arias de Saavedra sabemos, como se ha señalado anteriormente, que las creencias de los antiguos coras respecto de esta divinidad oscura eran muy parecidas a las de los actuales huicholes. ¿Les heredaron aquellos su culto al igual que los chichimecas el del peyote? Probablemente sus padres

⁹³ Este fragmento es parte de un mito registrado por Ángel Aedo en “La región más oscura del universo: el complejo mítico asociado al *kieri* de los huicholes y al *tolatzin* de los antiguos nahuas”, Cfr. Jesús Jáuregui y Johannes Neurath, (Coords.), *Flechadores de estrellas*, CONACULTA- INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2003, p. 237.

⁹⁴ Vid. Salomón Nahmad Sittón, *et alii*, *op. cit.*, pp. 53-108. Es importante precisar que los detalles de esta mitología en la que hay un enfrentamiento entre el *kieri* y *Kauyumari* fueron comunicados, con anterioridad a Furst, al antropólogo norteamericano Robert M. Zingg por Juan Real, huichol originario de la comunidad de Tuxpan de Bolaños, en el año 1934. Según la narración de este *marakame*, el *kieri* era un chamán perverso que entonaba cantos maléficos con los que enfermaba a la gente, es decir, a los animales-persona que habitaron el mundo en el origen del tiempo. Entonces, *Tatevarí*, el dios del fuego, ordenó a *Kauyumari* cantar para contrarrestar la magia negra de su adversario. *Kauyumari* cumplió la orden. El *kieri* se defendió lanzando flechas de enfermedad; *Kauyumari* no se atemorizó y terminó por vencer a su opositor. Fue entonces que recibió la orden por parte de los demás dioses de quemar el cuerpo del peligroso enemigo y enterrarlo lejos. No obstante, el *kieri* recibió ayuda del sol, quien le permitió vivir asignándole una casa: un paraje en la sierra donde hay muchos acantilados. Desde entonces es el patrón de los brujos; fue el primero que ofició una “misa negra”. Finalmente, los dioses optaron por darle una esposa: un armadillo hembra. Vid. Robert M. Zingg, *La mitología de los huicholes*, El Colegio de Jalisco-El Colegio de Michoacán-Secretaría de Cultura de Jalisco, México, 1998, pp. 49-57.

⁹⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal. La mayoría de la información proporcionada por los huicholes transcrita en esta investigación ha sido grabada en el trabajo etnográfico.

étnicos, los adoradores del esqueleto de *Nayarit* y los cazadores recolectores del norte de México les transmitieron la devoción a estas dos plantas sagradas.

Piénsese, ahora, en los dioses nayaritas, según los datos proporcionados por el jesuita José de Ortega antes expuestos: ¿hay huellas de ellos en los rituales que se realizan actualmente en la sierra *wixarika*? Sí. *Tayaupá* sigue siendo “nuestro padre el sol”, en las fiestas del ciclo anual ceremonial celebradas en los ranchos huicholes se acostumbra sacrificarle animales, principalmente reses, de la misma manera en que antiguamente se le sacrificaban seres humanos. Respecto del término que los huicholes utilizan para designar a las diosas de la fertilidad, es prácticamente el mismo que el de sus mayores, a saber, *Tatei*, que quiere decir “nuestra madre”. No es todo: las representaciones de figurillas de barro “infernales” mencionadas por este misionero siguen encontrándose en los cerros del territorio *wixarika*, de igual modo siguen habitando en sus piedras, cuevas, manantiales y ríos innumerables dioses o *Tecnat*. En lo concerniente a los objetos votivos, los adoradores de *Nayarit* depositaban distintas ofrendas en sus templos: pañuelos bordados, jícaras adornadas con cuentas y plumas, los primeros frutos de las cosechas, sangre de prisioneros cautivados en guerra, etc. Los huicholes hacen lo mismo, con la salvedad de que a sus deidades les ofrendan sólo sangre de venado, pollos o vacas.

En lo que atañe a las costumbres funerarias, José de Ortega señala que los antiguos nayaritas enterraban a sus muertos en cuevas. Dice que cuando un indio moría sus familiares sacaban sus pertenencias de su casa, con ello buscaban evitar que el difunto regresara de la muerte a buscarlas y entrara en ella para quedarse en forma de sombra. También dice que pasados cinco días se mandaba traer a uno o dos hechiceros para que lo ahuyentaran con conjuros, incensarios humeantes y ramas de zapote diciéndole que se retirara definitivamente al otro mundo, el cual era imaginado de la manera siguiente:

“A la región destinada a los que acaban con muerte natural llamaban mucchita, que quiere decir lugar de muertos: que es lo mismo, que los mexicanos nombraban mictan, y que ahora a fuerza de la predicación entienden por el infierno, lugar verdaderamente de muertos, por serlo en otro muy diferente sentido del que pensaban, todos los que allá paran. Está mucchita, como ellos se figuraban, cerca del Real del Rosario en un cerro lleno de cuevas, rodeado todo de moradores respetables con cerquillo, que cuidan de aquellas almas, que de día se dejan ver en figura de moscas, buscando qué comer; y de noche, bailando en su propia figura. Y aunque allí no padecen alguna pena, ni desean volver a vivir, como neciamente se persuadían, le fuera fácil a cualquiera el

sacar de aquel lugar el alma que quisiera, si no fuera por la llorada inconsideración de cierto indio, a quien le sucedió lo que contaré, para divertir la sequedad de este capítulo.

Vivía éste en el río de Santiago, casado, y dejando cierto día a su mujer buena y sana, se fue a buscar sal a la costa de Tierra Caliente, y de vuelta ya, la encontró en el camino; y aunque la requirió ¿a dónde iba? Ni le habló palabra, ni se detuvo; siguióla el marido, dejando sobre una peña el tercio de sal que traía cargado, y vio que se entraba en mucchita, de que adivinando lo que había sucedido, empezó a llorar su viudez; acertaron a pasar por allí los custodios de aquel infierno y les contó sus desconsuelos. Compadecidos aquellos personajes de sus lágrimas, le dieron unas varillas diciéndole que a la noche, cuando saliera a bailar, la flechara con una de ellas, y que si acertaba a herirla, lograría que ella lo conociese, y volvería a su casa. Pero que advirtiera, que la había de llevar con especial cuidado, hasta llegar a su tierra; donde había de tratarla blandamente, sin gritarla o reñirla, hasta que con el tiempo cobrara fuerza aquella alma; porque el eco sólo de una voz alta moriría eternamente, y no podía ya ni él, ni otro sacar de aquel lugar alma alguna. Cogió el indio las varillas, y luego que vio a su mujer bailando acertó a flecharla en una pantorrilla, con que ya conoció al marido; llevóla éste con el cuidado que se le había advertido. Llegado a su casa, supo cómo había muerto el mismo día que la encontró. Para festejar el regocijo de su resurrección convidó a todos sus parientes; y como el paradero de todos los convites era la embriaguez, abrió las botijas para que bebieran todos. Por ser el que estaba más alegre, repetía más los brindis, de que le resultó lo que otras veces, y al prorrumpir en aquellas furias a que provoca el vino, dando tales gritos que llegaron a oídos de aquella tierna alma; quien solo de este achaque murió segunda vez y se fue a mucchita, donde yace eternamente sepultada”⁹⁶.

Esta idea conforme a la cual los difuntos son seres que se convierten en moscas en el Más Allá la tienen hoy los huicholes. También, entre ellos, cinco días después de que alguien muere celebran una fiesta que tiene como finalidad espantar al fallecido para que abandone definitivamente esta vida. Al respecto, señala el *marakame* Benito Carrillo:

“Cinco días después del entierro se hace una fiesta para correr al muerto. Se sacan todas sus cosas al patio, ahí donde los caseros tienen el muerto. Las sacan para que ya no entre a la casa, luego se las reparten entre sus hijos y su mujer. El marakame canta, mira al muerto que aparece como persona o como sombra, platica con él, le pregunta: ¿por qué te moriste? Él cuenta que alguien le hizo un mal, lo golpeó, lo embrujó, le quitó su predio y sus vacas. Entonces, el marakame les dice a los topiles (policías locales) que el muerto le ha dicho el nombre del culpable. Van a buscarlo. Le preguntan: ¿por qué lo mataste? Ahora tienes que pagar. Luego, el

⁹⁶ José de Ortega, *op. cit.*, pp. 29 y 30.

muerto, cuando ya dijo lo que tenía que decir, se convierte en mosca. Se va, allá, a donde están los muertos. Cuando la mosca se marcha, hay que matarle un toro, hacerle una fiesta”⁹⁷.

Sobre la piedra que los antiguos coras llamaban *Matanche* podemos constatar que los huicholes también le rinden adoración. La conocen como *Tatei Haramara* (ver páginas 237-239); está situada mar adentro, en la costa de San Blas, en el Estado de Nayarit. A decir del mismo Benito Carrillo, es “*la madre de las vírgenes y los cristos*” o, lo que es lo mismo, de los dioses huicholes.

Finalmente, también es posible confirmar el culto a los esqueletos entre la gente *wixarika*. Prueba de ello es el siguiente apartado de la *Crónica de la Provincia De N.P.S. Francisco de Zacatecas*, obra redactada por el fraile franciscano José de Arlegui, en el año 1736. En la parte I^a, capítulo VII, de ese libro, puede leerse:

“M. R. P. N. provincial. Poco menos de un año antes que V. P. M. R. se dignase de poner á mi cargo esta doctrina, hallándose el padre lector Fr. Miguel Diaz de guardian de este convento, tuvo noticia que en Temzompla (pueblo huichol), dos leguas distante de este pueblo (Huejuquilla), habia ciertas casillas pajizas en lo mas oculto de la Sierra, llenas de muchas adargas, flechas y jarros, y que nadie, al parecer, las habitaba; discurrió mi docto guardian prudentemente, que casas con tales señas no podian ser para otro fin que para ídolos, y así acompañado del gobernador y un teniente, que á la sazón habia puesto aquí el capitan Dosal, partió para el pueblo de Temzompla. No le salió vano el discurso, pues guiado del que habia dado la noticia, llegaron sin estorbo alguno á las dichas casas, y comenzando á registrar lo que habia dentro, hallaron ser sin duda algun domicilio del demonio: la casilla mayor tenia á la puerta una cestilla y sobre ella estaba de piés una figura del alto de un palmo, hecha de cera, que representaba un feísimo negro, con tal disposicion las manos, que parece daba á entender era el que cuidaba la puerta, y defendia la entrada. En lo interior de esta misma casa á la testera estaba un asiento ó equipal, y en este estaba sentada una figura en esta forma: tenian un cadáver sin que le faltase hueso alguno, curiosamente envuelto en unas mantas de lana adornadas de plumas de colores varios, de tal forma reunidos unos con otros los huesos, que solo la carne y nervios faltaba, que unidos con unas cañuelas, los tenia amarrados. En las otras casas estaban las adargas, jarros y muchas cuentas de abalorios que usan comúnmente estos indios poner á sus ídolos, como notó el padre Torquemada; todas estas inmundicias por las razones que el dicho padre explica, y tambien porque cada cosa de estas es especial dios para ellos, estaban en las casillas. No tuvo la gentilidad antigua tanta multitud de dioses como se les han conocido á estos indios: todo cuanto miran es dios para ellos, y todo cuanto les causa admiración es su ídolo.

⁹⁷ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Viendo, pues, mi guardian la execrable maldad de estos idólatras, encendido en un fervor cristiano, comenzó á derribar aquel diabólico edificio, y hacer pedazos aquel conventículo de idólatras: puso fuego á las casillas é hizo pedazos todos aquellos jarros, de tal suerte que no dejó cosa que no redujera á polvo; con el cadáver y figura de cera hizo lo mismo, no dejando de aquellos huesos ni aun las cenizas en la tierra: á todo esto estaban los indios presentes, mas tan atónitos y mudos, que no se les oyó palabra alguna”⁹⁸.

La veneración de los esqueletos, por parte de los antiguos nayaritas, era parte de un culto solar relacionado con *Pylzintli* y *Tayaoppa*. Es el mismo caso de los huicholes quienes, según Diguet, tenían como jefe y legislador a *Maxakwaxi*, bisabuelo cola de venado, quien se decía ser enviado por *Tabuehuicame*, dios supremo, a saber, el sol:

“Majakuagy estableció un gobierno teocrático llamado Tabuehuicame; impuso el culto al fuego y al sol, instituyó una religión panteísta cuyos 37 dioses principales presidían los actos y los destinos humanos; él mismo tomó un lugar en la lista de los dioses bajo el nombre de Ta-Totzi (ta nuestro, tozi bisabuelo); el fuego fue designado con el nombre de Ta-Tebuari (ta nuestro, tebuari abuelo). El sol fue nombrado Ta-Hiao (ta nuestro, hiao padre).

Después de la muerte de Majakuagy, sus súbditos conservaron piadosamente los restos de aquel que consideraban su dios tutelar; sus huesos, como él lo había ordenado, fueron puestos sobre una silla y sostenidos con lazos en la posición original (sobre este rito funerario para ciertos hombres notables, el padre Ortega hace una breve referencia en su historia de Nayarit), los restos de Majakuagy parece ser que se conservan hasta el presente y deben estar ocultos en una gruta conocida solamente por algunos indios; unos de ellos me afirmaron haberlos visto. Hace unos quince años, se encontraban en una gruta en un lugar llamado Tzinata, cerca de Pochotita, un pueblo huichol localizado en la ribera del río Chapalagana”⁹⁹.

Alguna relación debió haber entre el esqueleto del que habla Diguet y el mencionado en la Crónica de Arlegui. En todo caso, lo importante es que el culto a los esqueletos ha existido entre los huicholes. Ciertamente, esta “idolatría”, en la actualidad, no perdura entre ellos; no obstante, por lo antes dicho, es claro que no les ha sido extraña. En conclusión, afirmé que si mi teoría de la fusión étnica es plausible debería encontrar, en la religión de los actuales huicholes, elementos que

⁹⁸ Fray José de Arlegui, *Crónica de la Provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas*, Cumplido, México, 1851, pp. 158 y 159.

⁹⁹ Leon Diguet, *Por tierras occidentales. Entre sierras y barrancas*, INI, México, 1992, pp. 111 y 112.

los vinculen con la religión de los chichimecas y con la de los antiguos nayaritas. Lo anterior prueba que ello es así.

- Sumario.

El problema del origen histórico de los huicholes no es fácil de resolver. En mi caso, lo he abordado intentando añadir una propuesta a las ya existentes en busca de su solución, la cual supone a este pueblo un producto colonial, resultado de los desplazamientos de gente producidos por los españoles en el proceso de conquista de los desiertos del norte de México, donde habitaban las naciones de indios chichimecas. Esos desplazamientos debieron iniciar en la segunda mitad del siglo XVI; su meta era una zona de refugio, las montañas de Nayarit, lugar donde acaecería una hibridación étnica de la cual surgieron los actuales huicholes. Los detalles han sido expuestos en las páginas anteriores. Más que una verdad definitiva, he intentado desarrollar una propuesta plausible sobre la cuestión que aquí he tratado.

II. CORRALES: Parentesco y Espacio doméstico.

“Cada casa tiene un patio que conservan bien barrido donde la mayor parte de las actividades se llevan a cabo. Cada unidad doméstica tiene una casa, por lo regular una troje, una enramada para cocinar, un corral para los animales y un oratorio. De una a doce casas forman un núcleo no integrado cerca de alguna fuente de agua, y es lo que constituye un rancho. Cada rancho es nombrado e identificado por el nombre del más viejo entre los huicholes. Los núcleos de los ranchos rara vez se encuentran a menos de quince minutos de camino el uno del otro, y pueden hallarse hasta dos días de camino a partir del centro de la comunidad; algunas de estas comunidades poseen ranchos para la época de secas y para la época de lluvia; muchas familias cambian de residencia cada dos o tres años, aunque los viejos de las comunidades huicholas prefieren no hacerlo. Las casas provisionales las mueven a fin de poder permanecer en la cercanía de las siembras de maíz, para estar cerca de parientes o para escapar a situaciones sociales conflictivas”.

Thomas B.
Hinton¹⁰⁰.

En el capítulo anterior se han indagado las condiciones en que ha surgido el pueblo huichol en la época colonial. Es claro que, para conocer a una sociedad indígena como la estudiada en este trabajo, es esencial atender al problema de su origen histórico. Luego de ello se procede, ahora, conforme a lo planeado en la parte introductoria, al estudio de un rancho familiar determinado, Corrales, perteneciente a la jurisdicción política de Tuxpan de Bolaños. Inicia aquí, pues, el trabajo etnográfico que fundamenta a la presente investigación. Se abordarán, en este capítulo, partiendo del estudio de este rancho, y de la región en que se encuentra, dos cuestiones: el problema del parentesco y el de la configuración del espacio doméstico. La primera permitirá, entre otras cosas, precisar la identidad de las personas que habitan este lugar y la forma de relacionarse entre ellas; la segunda proporciona una imagen del espacio en que a diario se desenvuelven. Los resultados obtenidos harán posible el entendimiento de lo que sucede en otras rancherías en relación a estos temas, pues se trata, en gran medida, de contextos similares. Esto implica que debemos concebir al país de los huicholes, en sus diferentes distritos, regido por unas mismas reglas en lo que atañe a las cuestiones planteadas. Cuando ello no sea así, se resaltarán las diferencias.

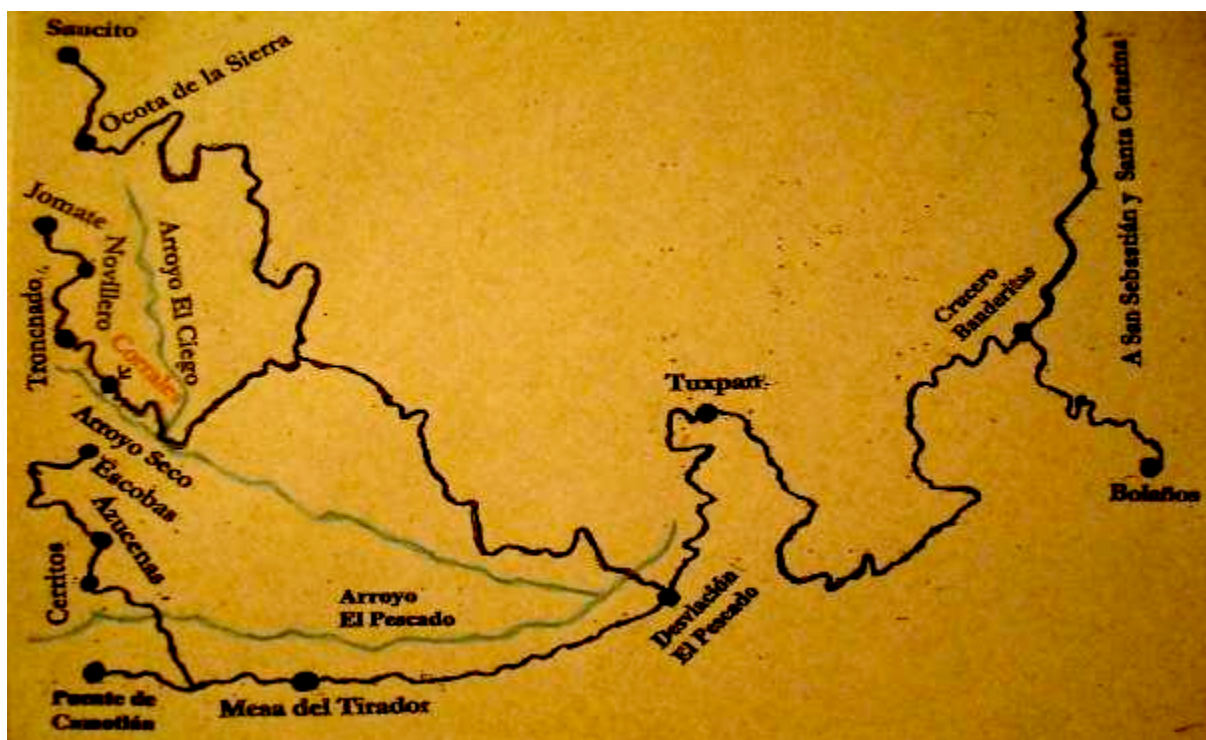
- Corrales: ubicación geográfica.

Del pueblo minero de Bolaños a Mesa del Tirador hay una brecha sinuosa que, en principio, asciende hacia el Crucero Banderitas, lugar donde se bifurca el camino. A la derecha, por un camino de verdes y altos pinos, es posible seguir a San

¹⁰⁰ Thomas B. Hinton, *Coras, Huicholes y Tepehuanes*, SEP-INI, México, 1972, pp. 78 y 79.

Sebastián y Santa Catarina; a la izquierda, por un camino de robles, a Tuxpan. Corrales, el pequeño rancho huichol que me propongo estudiar en los próximos capítulos, se encuentra más allá de este último pueblo. Antes de llegar a Mesa del Tirador, precisamente a la altura en que corre el arroyo El Pescado, hay una desviación que conduce a Ocota de la Sierra y a Jomate. Esta desviación deja atrás un trayecto de terracería muy accidentado para dar paso a otro casi intransitable. Los vehículos que lo recorren tienen que desplazarse a paso muy lento.

Corrales se encuentra en la cúspide de un cerro que en su parte más baja es cruzado por dos arroyos cuyos caudales, en tiempos de lluvia, crecen al extremo de interrumpir el tránsito de personas. Sus nombres: Arroyo Seco y El Ciego. Para subir caminando la cuesta de este cerro se precisa aproximadamente una hora; una camioneta tarda entre diez y quince minutos. Más allá se encuentra Tronchado, El Novillero y Jomate. Es importante aclarar que hasta hace aproximadamente diez años a este sitio era posible acceder únicamente a pié; partiendo de Mesa del Tirador o del pueblo mestizo de Puente de Camotlán se hacen aproximadamente seis horas al paso de las mulas.



Este mapa muestra la ubicación de Corrales y la de las localidades y arroyos mencionados hasta el capítulo VI. Tiene como referencia principal el pueblo minero de Bolaños, situado en el norte de Jalisco.

- Contexto económico en que hay que situar a Corrales.

Las condiciones económicas entre los huicholes son en extremo precarias. Los niños suelen padecer desnutrición y enfermedades gastrointestinales, entre otros males, debido a una alimentación deficiente y a que, en gran medida, carecen de una adecuada atención médica. Las viviendas que cuentan con una letrina, en esta sociedad, son muy escasas. El común de las familias cocina con leña. La mayoría de las casas tiene pisos de tierra, muros de adobe y techos de paja o de lámina. Las brechas (camino de terracería) son en extremo accidentadas; a muchos lugares sólo es posible llegar caminando, o en mula. Tal situación se agrava en tiempos de lluvia pues las rudimentarias carreteras, debido a la orografía montañosa, padecen continuos deslaves lo que complica, en gran medida, el desplazamiento de los viejos vehículos que las transitan. Todo ello dificulta la comunicación entre los distintos ranchos familiares lo mismo que el traslado de los propios huicholes a las poblaciones mestizas cercanas a las que tienen que acudir para comprar alimentos, sal para las vacas, entre otras cosas que son indispensables para su vida cotidiana.

En este contexto hay que ubicar a Corrales, cuyos habitantes no son ajenos a dicha situación de profundas carencias.



Rancho Corrales, sierra de Jalisco.

- Encuentro con la gente de Corrales.

Llegué a Corrales hace aproximadamente diecisiete años; una larga caminata en la sierra huichol me llevó a tomar un descanso en la orilla del manantial que se encuentra a las afueras de este rancho, en el cual vive el *marakame* Benito Carrillo de la Cruz y su esposa Teresa Hernández Hernández, junto con un hijo soltero y tres hijas con sus respectivos maridos e hijos. Recuerdo que Benito Carrillo se acercó con paso firme y gesto huraño, luego preguntó, con total seriedad, la razón de haber sido privado de un montón de ocote que fuera utilizado sin su consentimiento para hacer una fogata. Para compensarlo le ofrecí unas latas de atún y un par de cebollas. Se sintió satisfecho con el trueque y con ello comenzó una charla en la que hablamos de siembras, animales, distancias entre pueblos, conocidos mutuos, peyote y muchas cosas más. Se dio inicio, también, a una prolongada amistad que perdura hasta el día de hoy. Ello me ha permitido realizar múltiples visitas a su rancho y recibirlo, junto con su esposa y sus hijos, en mi casa, en la ciudad de Zacatecas.

En la parte introductoria de esta tesis he explicado lo complicado que resulta para el investigador acercarse a los huicholes. Al respecto, cité las dificultades que tuvieron Lumholtz, Preuss, Zingg y Benítez para conseguir su confianza. Mi caso no ha sido una excepción. Y es que, a pesar de haber tenido un buen inicio, fue preciso que pasara algún tiempo para convencer a los habitantes de este lugar de que yo no estaba interesado en cambiar *El Costumbre*. En este sentido, aclaro que he superado, en gran medida, la mayoría de los obstáculos encontrados a lo largo de esta relación amistosa, logro de gran importancia para mi investigación. Ciertamente, el país *wixarika* es muy grande, pero el estudioso no puede aspirar a tener un vínculo como el que estoy mencionando aquí más que en uno o dos lugares de su geografía. No obstante, esto es de gran relevancia, en tanto que la información obtenida no es de extraño a extraño, ni de informante a investigador sino de amigo a amigo.



Uno de los requerimientos para construir un rancho familiar en la sierra huichol es la cercanía de un manantial que provea de agua durante todo el año. En la fotografía se observa el que pertenece a Corrales, ubicado tras la cerca de piedras. Fue aquí donde por vez primera conocí al *marakame* Benito Carrillo de la Cruz.

- Observaciones sobre el parentesco entre los huicholes. Benito Carrillo y Teresa Hernández o El matrimonio tradicional huichol.

Johannes Neurath entiende que:

*“La investigación sobre los sistemas de parentesco y la organización social en la sierra del Gran Nayar apenas está comenzando. Los temas preferidos por los antropólogos han sido otros, principalmente simbolismo y arte, así como religión, chamanismo y uso de alucinógenos...”*¹⁰¹.

Al repasar la literatura antropológica que tiene por objeto el estudio de los huicholes, el tema del parentesco siempre es algo ausente. Incluso uno de los investigadores más reconocidos, como es el mismo Neurath, con todo y lo acertado de la afirmación expuesta en las palabras precitadas, omite profundizar en él. En este sentido, el analista se encuentra en un terreno inexplorado. Intentaré moverme en ese terreno teniendo como referente el área objeto de estudio de esta tesis.

En principio, señalo que la forma en que los sexos se relacionan, entre los huicholes, no precisa necesariamente de la seducción amorosa. En efecto, hasta hace pocos años los padres eran los que pactaban la unión de los hijos. Previo acuerdo decidían juntarlos argumentándoles la necesidad de formar una familia. La ceremonia nupcial tradicional era precedida por un *marakame*. Ramón Mata Torres la describe de esta manera:

“Ejecuta el sacerdote sus encantamientos por la mañana temprano, suplicando al Padre Sol que le ayude a unir debidamente a los novios; divide una tortilla en dos partes, a cada una de las cuales dirige algunas palabras, comenzando con el ruido del fuego, esto es, con el discurso del Abuelo Fuego. Da enseguida un pedazo a cada uno de los jóvenes quienes tienen que cambiárselo mutuamente. Si la doncella arroja al suelo su media tortilla, tiene su padre que recogerla y obligarla a que coma. Suelen los padres llevar un garrote para dar más peso a sus argumentos, y si la muchacha se obstina, ponen en ejecución sus amenazas. Tan luego como se come su parte, todo se considera arreglado, aunque no tome más alimento en todo el día. Díceles entonces el chaman que se guarden fidelidad, presentándoles como ejemplo la lealtad matrimonial del guacamayo, el ave del dios del Fuego, y la del cuervo, ave de la diosa del Amor, e implora también a dichos pájaros, que hasta la fecha van siempre por parejas, pues antiguamente fueron seres humanos que se casaron

¹⁰¹ Johannes Neurath, *Las fiestas de la casa grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una sociedad huichola*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2002, pp. 133 y 134.

*como es debido, por lo cual se les pide que bendigan el matrimonio, a fin de que los cónyuges no se separen nunca”*¹⁰².

En su caso, Alfonso Fabíla efectúa la siguiente observación sobre el matrimonio tradicional huichol:

*“Los padres del muchacho, sin consultar a éste, o sin que él mismo se lo pida, son los que eligen a la novia que deberá ser su mujer, fijándose en que sea juiciosa y trabajadora. Cuando lo han acordado, van a pedirla a los probables consuegros; si éstos no la dan en la primera solicitud, vuelven una o más veces, hasta que dominan la resistencia o se convencen de que sus ruegos son inútiles. Los progenitores de la joven la niegan cuando saben que el candidato es de mala conducta, pero si dicen que sí, inmediatamente los padres del joven se llevan a la muchacha y sin más fórmulas el nuevo matrimonio se pone a vivir con ellos durante un año o hasta que no tienen el primer hijo, cuando construyen su casa junto a los padres del varón y allí radican”*¹⁰³.

En este contexto debe situarse la unión matrimonial entre Benito Carrillo y Teresa Hernández. Ambos son los dueños de Corrales. Ella es su segunda esposa; la primera, de la que está separado desde hace muchos años, se llama María de la Cruz Carrillo. Vive en el rancho Azucenas. Con ella tuvo seis hijos: Aureliano, Baltasar, Benito, Casiano, Estela, Otoniel, de apellidos Carrillo de la Cruz. Con Teresa tuvo seis hijos: dos murieron. Los que viven son Rosa, Juana, Teresa y Octavio, de apellidos Carrillo Hernández.

El padre de Teresa se llamaba Juan Hernández, su madre, Guadalupe Hernández. Tiene cuatro hermanos: Antonio, Manuel, Petra y Amelia, de apellidos Hernández Hernández. De sus abuelos no se acuerda. En su caso, la madre de Benito Carrillo se llamaba María Rosalía de la Cruz, el padre, Narciso Carrillo de la Cruz. Uno de sus abuelos se llamaba Juan Carrillo; una de sus abuelas Lupe Carrillo: “... *serían de la Cruz o no, quien sabe*”¹⁰⁴. De los otros abuelos no se acuerda. Tuvo cuatro hermanos: dos hombres y dos mujeres. Un hermano murió, según dice, “*de crudo*” (resaca alcohólica); se llamaba Salvador. El otro, Antonio, murió atropellado por un tractor. Las hermanas, una se llama Zenaida y la otra Josefa (esta última es esposa de Lucas Carrillo, primo que vive en Tronchado, rancho vecino).

¹⁰² Ramón Mata Torres, *Matrimonio huichol...*, p 15.

¹⁰³ Alfonso Fabíla, *Los huicholes de Jalisco*, INI, México, 1959, p. 81.

¹⁰⁴ Benito Carrillo: comunicación verbal.

La historia de Teresa Hernández y Benito Carrillo es un ejemplo de lo que era, hasta hace poco tiempo, el matrimonio tradicional huichol. Ella fue regalada, u obligada a casarse con quien deseaba su madre. Son sus palabras:

“Yo no me casé con Benito a la buena, mi mamá me entregó. Yo no lo quería. Pero consiguieron un cantador para que me quedara con Benito. Yo creo que por eso ya lo quise. Yo tenía como trece años. Tenía miedo. El cantador, ese que te digo, se llama Pancho. Luego ya tuve hijos con Benito. Seis hijos. Dos se me murieron. El más grande y el más chiquito se me murieron. El último lo eché a los cuatro meses; el primero se murió de diarrea, calentura... vomitaba”¹⁰⁵.

Por su parte, Benito Carrillo refiere sobre este asunto:

“Teresa tenía trece años cuando me la llevé, cuando me la regaló su mamá. Ellas no tenían que comer y yo les daba lo que necesitaban. Entonces, un día su mamá me dijo: ‘Benito, nosotros no tenemos con qué pagarte. Pos te voy a dar a la muchacha, pa que estés con ella’. Teresa qué sabía... nada. Estaba nuevecita cuando me la llevé. Estaba asustada cuando nos encerramos. No conocía hombre. Yo le metí la junari (el pene) y saltó la sangre. No sabía nada, pero su mamá, que estaba afuera de la casa, le dijo que estaba bien, que así eran las cosas, que eso pasa cuando una mujer se mete por primera vez con un hombre. Luego me demandaron. Toño (hermano de Teresa) y su tío me demandaron, que porque era menor de edad. Me llevaron al ministerio público. El tío se llamaba José Hernández. Yo les dije: ‘No me la llevé a la fuerza, las jicaras y las flechas me dijeron que podía estar con ella. Pero si quieren, la regreso. Yo la entrego’. De ahí pa allá, si no la tratan bien, ellos van a decidir. Decían que la violé. Pos si sta muy impuesta conmigo, muy a gusto. Sí la violé. Yo se la entregué a José Hernández. El gobernador y el tío se coordinaron y le consiguieron un marido, un anciano. Yo no les gustaba porque era muy político, muy listo. Ya en la tarde la encerraron con el viejo. Pero no, el viejo ahí estaba, queriendo echar vara. ¡No, pos cuándo! No podía, no se le paraba. Teresa no pudo dormir nada. Luego el Tatuwani me dijo que si yo la quería y ella me quería, que nos fuéramos a otro Estado, pa evitar problemas. Teresa se escondió en los cerros. Quedé de acuerdo con ella. Los topiles la andaban buscando. Me llevé a mis gentes hasta por Huajimic, en el estado de Nayarit. Allá duramos tres años”¹⁰⁶.

Es importante señalar que en las condiciones actuales en que se encuentra la sociedad huichol, en las cuales las mujeres jóvenes cada vez tienen más posibilidades de salir de sus ranchos para ir a estudiar o trabajar a la ciudad, las uniones matrimoniales como la de Teresa Hernández y Benito Carrillo empiezan a

¹⁰⁵ Teresa Hernández: comunicación verbal.

¹⁰⁶ Benito Carrillo: comunicación verbal.

verse como algo anacrónico. Son una costumbre que atañe a sus padres o sus abuelos; en su caso, ellas asumen su pleno derecho de elegir con quien quieren casarse, en función de sus intereses y gustos.



La unión de Teresa Hernández y Benito Carrillo se realizó conforme a las leyes del matrimonio tradicional huichol, es decir, su madre la entregó a quien, según ella, debía ser su marido. En ese entonces ella tenía trece años. En la fotografía es posible apreciarlos a ambos en el tiempo en que él la tomó como su nueva esposa¹⁰⁷.

- Otros habitantes de Corrales.

En Corrales viven, igualmente, las respectivas familias de las hijas de Teresa Hernández y Benito Carrillo. La mayor se llama Juana, tiene treinta años y está casada con Obdulio Carrillo de la Cruz, de la misma edad. Obdulio es sobrino segundo de su suegro. La pareja tiene dos hijos: Armando y Germán, de ocho y seis años respectivamente. A la vez, Obdulio es primo segundo de Juana, pues ambos son hijos de dos primos hermanos de apellido Carrillo. En su caso, el mismo Benito Carrillo es abuelo y tío lejano de Armando y Germán quienes, a su vez, son hermanos y primos en tercer grado.

Obdulio es originario de Escobas. Para ir a este rancho desde Corrales un huichol tarda, caminando, aproximadamente una hora. En realidad la distancia entre un lugar y otro no es muy grande pero es complicada de recorrer en tanto que se tiene que cruzar la cañada por donde pasa el Arroyo Seco. La gente de ambos ranchos puede gritarse y oírse de un extremo a otro del precipicio, aunque muy pocas veces lo hacen, pues permanecen en continua enemistad.

Por su parte, Rosa está casada con José Cruz López López. Ella tiene veintisiete años; él veintiséis. Tienen tres hijos: Lourdes, de seis años, Areli de

¹⁰⁷ AFCH (Archivo Familia Carrillo Hernández), documento 58, p. 392.

cuatro y Eric Yahir de año y medio¹⁰⁸. José Cruz es hijo de José María López de la Cruz y Cecilia López de la Cruz. Es originario de Santa Cruz, pequeño ranchito perteneciente al distrito de San Sebastián. En la actualidad, ha conseguido otra esposa, originaria de Mesa del Tirador, la cual tiene catorce años. Al parecer sobrellevó su amorío en la comunidad de su amante, a pesar del enfado de la madre quien lo acusó de meterse con su hija siendo menor de edad y estando casado con otra huichola. No obstante, como en el caso de su suegro Benito Carrillo, parece que al final las cosas se inclinaron a su favor. Los nuevos suegros terminaron por aceptarlo. Ahora reparte su tiempo entre sus dos hogares. En su caso, Teresa Hernández no está de acuerdo con la actitud del marido de su hija. En la fiesta del tambor celebrada en Corrales en el mes de octubre de 2007, las tensiones afloraron

¹⁰⁸ La influencia de la televisión o la radio es considerable en los jóvenes padres huicholes cuando se trata de elegir un nombre castellano para sus hijos. No obstante, todos tienen, igualmente, uno local que casi siempre tiene que ver con elementos de la naturaleza. Hay que subrayar que el *marakame* es quien decide los nombres tradicionales de los recién nacidos o *nunutsi*. A continuación, menciono los de algunos de los habitantes de Corrales o parientes suyos:

-Teresa (madre): *Aicha* – Ojo de agua.

-Benito: *Wuawnie* – Que pide.

-Juana: *Isekuruma*.

-Rosa: *Tuxima*.

-Teresa (hija): *K+paima*.

-Octavio: *Y+lame*.

-José Cruz: *Mach+wua* – Pulsera de *marakame*.

-Germán: *Pali Temai*.

-Armando: *M+ile* – Que tiene muchos padres.

-Perla: *Tanima* – Árbol que se abre.

-Manuel: *Sauleme*.

-Hilda: *Chinima* – Maíz tostado o esquite.

-Lourdes: *Cachima*.

-Arelí: *T+cali* – La noche.

-Erik: *Uchiecame*.

-Gerardo: *+/+* – Flecha.

-Fernando: *Chauli*.

-Antonio: *Yurikame*.

-Casiano: *Sik+*.

-Silvia: *+t+iama*.

-Emilia: *K+p+li*.

Cinco días después del nacimiento del *nunutsi* el *marakame* sueña su nombre y lo bautiza en una ceremonia efectuada antes de la salida del sol en la que le aspergea agua traída de los lugares sagrados. Posteriormente, los padres tendrán que llevarlo a la cueva de *Teakata*, donde lo presentan ante las madres diosas de la lluvia a quienes llevan un ojo de dios en señal de adoración. La ofrenda representa una petición a estas deidades para que lo cuiden. Finalmente, lo bañan en los manantiales que ahí se encuentran; con ello, se cree, obtendrá salud y una larga vida.

(Nota: el signo + sustituye al carácter *i* en el sistema lectográfico del idioma *wixarika*).

en forma de una discusión general que tuvo por objeto los deslices del yerno con su amante. La escena se suscitó en la noche mientras el *marakame* Benito Carrillo se comunicaba con los dioses por medio de sus cantos¹⁰⁹. Teresa y sus hijas, después de haber tomado mucho *tejuino* y mezcal, imprecaron a José Cruz diciéndole: “*Vete con tu puta, qué chingaos haces aquí. Aquí no queremos que vengas. A la chingada*”. Por su parte, Octavio, el hermano soltero, intentó poner calma hablando a sus hermanas de esta manera: “*Tranquilas pinches huicholitas, no se alebresten, mejor sigan pisteando*”. Una de ellas, Juana, la esposa de Obdulio, le respondió: “*Tú cállate cabrón, tú no sabes nada... qué chingaos te andas metiendo*”. La respuesta del hermano fue un pintoresco y fuerte grito mexicano: “*aja jaa*”... a continuación dispuso una jícara repleta de *tejuino* y se la tomó al estilo *nixarika*, es decir, de un solo trago.

Momentos después, lejos de los enojados cuchicheos de su suegra, su esposa y sus cuñadas, José Cruz se me acercó para decirme, con voz silenciosa:

*“Mi suegra está encabronada. Pero qué chinga metiéndose. Nomás porque anda borracha. Pero yo ya hablé con Rosa y está de acuerdo con que tenga otra mujer. No es la primera vez que mi suegra empieza a chingar, que porque tengo una querida. La otra vez casi le meto unos chingazos, por andarse metiendo en lo que no le importa”*¹¹⁰.



Juana Carrillo preparando tortillas de maíz.

¹⁰⁹ Pude constatar, en una circunstancia como ésta, que lo que ocurre en la periferia de las fiestas huicholas está lleno de acontecimientos que es necesario tener en cuenta para acceder a su correcta significación. Ahí se suscitan peleas, hay encuentros amorosos, se llora o discute por algún suceso de la vida cotidiana. Opuestamente, en el centro de la fiesta el *marakame* entona sus cantos sagrados mientras la gente baila alrededor del fuego reviviendo las antiguas hazañas de los dioses.

¹¹⁰ José Cruz López López: comunicación verbal.

- Poligamia.

La situación anterior me fue propicia para inquirir sobre el tema de las relaciones polígamas. Casiano, hijo del primer matrimonio de Benito Carrillo, quien vive con dos hermanas, a saber, Emilia y Silvia Hernández Carrillo, dijo al respecto:

“Nosotros aquí nos manejamos así. La mujer y el hombre, cada uno tiene sus actividades. Las mujeres no son iguales a los hombres, no movemos el mismo trabajo. El hombre siembra, se va pa la sierra, a buscar que comer, la mujer no, está en su casa, cocinando. Cada quien tiene su trabajo. La mujer ayuda a sembrar, a limpiar, pero no tumba leña.

Mis dos esposas mandan igual. Una mujer no debe tener dos hombres, pues, ¿cómo? ... Nosotros los huicholes sí podemos, siempre que ellas estén de acuerdo.

Yo las mando a las dos. A una la mando a llevarme la comida al coamil, cuando ando trabajando, a la otra le digo que se quede en la casa a cuidar la familia”¹¹¹.



Fotografía izquierda: Casiano Carrillo, en su rancho Cerritos, junto a sus dos esposas y su numerosa descendencia. Fotografía derecha: José Cruz López junto a su primera esposa Rosa Carrillo y sus tres hijos: Lourdes, Areli y Eric Yahir.

Las esposas de Casiano son hijas de Antonio Hernández y sobrinas de Teresa. Con Emilia tiene seis hijos: María, Victoria, Apolinar, Dionisio, Magdalena, Casiano; con Silvia tiene cuatro hijos: Ezequiel, Sebastián, Paulina y Sandra. Todos Carrillo Hernández. Estas dos últimas, de ocho y seis años respectivamente, se

¹¹¹ Casiano Carrillo de la Cruz: comunicación verbal.

ahogaron en el río, cerca de Mesa del Tirador, en 2005, cuando regresaban de la escuela, solas, a su casa¹¹².

La opinión de Casiano sobre la poliginia no es general pero sí predominante¹¹³. De hecho Juana, a pesar de sus ataques a su cuñado José Cruz por tener otra mujer aparte de su hermana Rosa, confesó que ella no se molestaría si su esposo hiciera lo mismo:

“Yo sí aceptaría que Obdulio se trajera otra mujer, siempre y cuando tuviera mi casa y mi cocina aparte. Nada más que no me pelié, que me compre todo.

¹¹² Los niños huicholes son independientes de sus padres desde temprana edad. Sorprende verlos, en ocasiones, sin compañía alguna de mayores, caminando grandes distancias por parajes solitarios de la sierra para llegar a la escuela o regresar a su rancho.

¹¹³ A continuación, transcribo un documento que en alguna de sus partes alude a esta costumbre de tener más de una mujer por parte de los varones huicholes. Se trata de un problema ocurrido en una fiesta en Corrales que desembocó en un conflicto legal. Pertenece al archivo de Benito Carrillo y su familia:

“EN LA LOCALIDAD DE EL JOMATE MPIO DE BOL. JALISCO.

SIENDO ALAS TRES HORAS CON DOS MINUTOS; EL DÍA 18 DE MARZO DEL PRECENTE AÑO SE LLEVO ACABO EL PROBLEMA DE ANTONIO HERNANDEZ HERNANDEZ TOMANCE EL SIGUIENTE A CUERDO:

QUE SE TENIA UNA FIESTA CON EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y ANTONIO HERNANDEZ CARRILLO COMENTA QUE NO LO TOMARON ENCUESTA CHI DICHA FIESTA Y PLATICO TAMBIEN SU TRAYECTORIA DE SU TRADICION DESDE HACE MUCHOS AÑOS QUE EN UNA OCASION SE DISGUSTARON TOMADOS EN EL RANCHO EL CORRALITO BENITO Y ANTONIO HERNANDEZ HASTA LA FECHA NO AN PODIDO CONSOLARSE ANTONIO MANIFIESTA QUE CONSISTIÓ UN 24 DE FEBRERO, ENTRE BORRACHERAS, PASO ESTO.

EL C. CASIANO DELA CRUZ CARRILLO, ASU HERMANO SE HECHARON UN BOLADO POR VER QUIEN SE QUEDABA COMO YERNO DE ANTONIO HERNANDEZ CARRILLO.

APARTIR DE ENTONCES HUBO DISGUSTOS CON SU CUÑADO BENITO HERNANDEZ CARRILLO.

EN ESTA FIESTA ANTONIO COMENTO QUE EL C. GALDINO DE LA CRUZ CARRILLO QUE NO AN PODIDO AYUDAR POR PARTE DE LA COMUNIDAD DE LAS ESCOBAS DESDE HACE MUCHOS AÑOS. CON MATERIALES Y MANGUERAS; CON LOS FONDOS DEL RODEO.

C. JUANITA CARRILLO VASQUEZ, PLATICA QUE SU MARIDO ES UN SELOSO EN TODAS LAS FIESTAS Y SE AN PELLADO VARIAS VECES Y POR OTRO LADO QUIERE TENER OTRA MUJER ESO ES EL MOTIVO.

EL C. RUBEN NAVARRETE DE LA ROSA COMENTA QUE SI ES SIERTO DE SU PROBLEMA.

EL C. ANTONIO FIRMA QUE SI ES SIERTO Y QUE TODOS TENEMOS ESE DESEO DE TENER DOS MUJERES PERO SU MUJER NO ACEPTA. QUE TAMBIEN EN BATALLON EN UNA FIESTA LE CHIMEARON QUE SU MUJER A TENIDO VARIOS HOMBRES CUANDO SALE DE SU CASA Y QUE TIENE TESTIGOS: AL C. ARNULFO GUZMAN Y BENITO HERNANDEZ CARRILLO. BENITO AFIRMA QUE SI ES CIERTO LO SUCEDIDO ANTERIORMENTE.

EL COMISARIO COMENTA QUE ES UN CHISME PARA TODAS LAS PERSONAS Y JOVENES, QUE YA NO VUELVA A SUCEDER Y SE FIRMA UN DOCUMENTO DE CONFORMIDAD Y EL C ANTONIO PLATICA Y SI NO RESPETAMOS ESTE PAPEL PIERDEN Y SERAN LLAMADOS PARA OTRA PARTE; SU HIJA PLATICA QUE NO ENTIENDE SU PAPA SIEMPRE ES PLEITOSO Y QUE ALGUNA VEZ LO A TOCADO SU HIJA UN SOGASO AL CALMARLO.

EL C. RUBEN COMENTA QUE LOS CONSEJEROS DE ANCIANOS NO TIENEN LA CULPA DE ESTE PROBLEMA Y POR LO TANTO YA ESTAN CANSADOS DEL MISMO PROBLEMA Y ACONSEJA QUE EL PERDIO ASU MUJER SIN MALTRATARLA, QUE PUEDE PASAR TARDE O TEMPRANO ESTO SI LO SI LO GOLPEA BIEN; A SU MUJER.

SE DIO POR TERMINAR LA SIGUIENTE ACTA DE CONFORMIDAD SIENDO ALAS 16.00 HORAS CON 45 MINUTOS” AFCH, documento 97, p. 437.

Si nosotras tuviéramos otro hombre nos matan, nos horcan (risas). Una vez a mí ya mero me mataba Obdulio porque me emborraché y me quedé por ai, en el cerro, dormida. Me agarró a patadas, me salió sangre en la nariz. Fue en Jomate. Decía que estaba con otro hombre.

Mi mamá se enoja porque José Cruz tiene otra mujer. Rosa no dice nada”¹¹⁴.

Esta opinión no es compartida por Teresa, la hermana menor de Rosa y Juana, es decir, la esposa de Cirilo, hermano de José Cruz:

“Yo no aceptaría que Cirilo se trajera otra mujer... la corro. Y si sigue queriendo, pos me voy pa la sierra, o pa Zacatecas. Pero yo no lo aceptaría. Además él tampoco ve bien que los hombres tengan dos o tres mujeres. No ve bien que su hermano José Cruz tenga otra mujer aparte de mi hermana Rosa”¹¹⁵.

Teresa tiene diecinueve años; Cirilo dieciocho. Tienen dos hijos: Germán, de dos años, Perla Occidal, una bebé de brazos.

Falta mencionar a Octavio, el único hijo varón del segundo matrimonio de Benito Carrillo. Tiene veintidós años y está soltero. Su sueño es emigrar a la ciudad y ser taxista. Pocas veces utiliza el traje huichol; viste al estilo de los mestizos de Puente de Camotlán y no se opone a que los huicholes tengan más de una esposa.



Cirilo López y Teresa Carrillo.

En síntesis, entre la gente de Corrales, fuera de alguna excepción, la poliginia es vista como algo normal.

- Significado de la familia nuclear entre los huicholes.

En el país huichol extensos territorios son colonizados por unas cuantas familias que comparten dos o tres apellidos. En el caso de la región que aquí estoy estudiando, todos se apellidan Hernández, Carrillo o de La Cruz; todos son

¹¹⁴ Juana Carrillo Hernández: comunicación verbal.

¹¹⁵ Teresa Carrillo Hernández: comunicación verbal.

familiares cercanos o, lo que es lo mismo, forman parte de una gran parentela: primos, tíos, cuñados, etc. Hay que precisar que la expresión “familiares cercanos” debe asumirse con cautela, pues entre los huicholes el grupo familiar, es decir, un determinado matrimonio y su descendencia, son lo que verdaderamente importa¹¹⁶. Lo ejemplifico con un caso: al preguntar a Benito Carrillo por sus hermanos evidenció dificultad para recordar sus nombres, luego habló de ellos con lejanía. La misma conducta tuvo para con su primera esposa y los hijos tenidos con ella. ¿Qué decir de su primo Teófilo Carrillo, de El Novillero, o de su otro primo Lucas Carrillo, de Tronchado, con quienes ha tenido, como se señalará más adelante, grandes problemas causados por disputas relacionadas con posesión de predios, robo de vacas y acusaciones de brujería? Aquí ciertamente hay una cercanía: la del odio. Esto quiere decir que los lazos de parentesco realmente significativos entre los huicholes son los de la familia nuclear; los otros pertenecen a un plano inferior en importancia. Entiendo que ello es así por una cuestión: el problema de la subsistencia. Y es que conseguir lo necesario para sobrevivir en un medio tan difícil como es la sierra *wixarika* implica que las personas se ocupen fundamentalmente del cuidado de sus hijos.

- Residencia post nupcial.

En lo referente a la residencia post nupcial, observo que los maridos de las hijas de Benito Carrillo han ido a vivir, debido a causas singulares, al rancho de su suegro. Esto es una excepción pues lo que predomina, entre los huicholes, después de una unión matrimonial, es una pauta de residencia virilocal, es decir, la mujer, después del casamiento, va a vivir a la casa del varón. O neolocal, es decir, va a una nueva residencia elegida por el nuevo jefe de familia. Lo anterior pone en escena la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación existente entre el yerno y el suegro? Es una relación de independencia en términos económicos, o de pactos en los que ambos buscan beneficiarse, por ejemplo criar ganado o sembrar un campo a medias, etc. Incluso en una situación poco habitual, como es el caso de Corrales, en que los yernos han ido a vivir a la casa del suegro, no he observado dependencia alguna de unos respecto del otro. En lo que atañe al tema de la relación entre cuñados, a juzgar por la relación existente entre José Cruz, esposo de Rosa, Cirilo, esposo de Teresa, y Obdulio, esposo de Juana, con Octavio, el único hijo varón de Benito Carrillo y Teresa Hernández, es de una igualdad que no concede ningún tipo de privilegio a alguna de las partes. Cabe señalar que entre estos cuñados predomina un trato afable; incluso han formado un grupo de mariachi tradicional huichol con el que amenizan las borracheras del rancho.

¹¹⁶ Una unión monógama o polígama junto con su respectiva progenie es la que conforma el grupo familiar tal y como lo entiendo en este contexto.

- Reglas de las alianzas matrimoniales entre los huicholes.

¿Cuál es el patrón subyacente que está en la base de las alianzas matrimoniales en la región en que se encuentra Corrales y, en general, entre los huicholes? En su sistema de parentesco, ¿con quién está permitido casarse y con quién no? ¿Quiénes son las personas prohibidas y quiénes las permitidas para la realización de una unión matrimonial? Estas preguntas están vinculadas, como ha señalado Claude Lévi-Strauss, con un tabú presente en todos los grupos humanos, el del incesto, prohibición que:

“... constituye una regla, pero la única regla social que posee, a la vez, un carácter de universalidad. No necesita demostrarse que la prohibición del incesto constituye una regla: bastará recordar que la prohibición del matrimonio entre parientes cercanos puede tener un campo de aplicación variable según el modo en que cada grupo define lo que entiende por pariente próximo. (...)

*La cuestión no es, pues, saber si existen grupos que permiten matrimonios que otros excluyen, sino más bien si hay grupos en los que no se prohíbe tipo alguno de matrimonio. La respuesta debe ser, entonces, totalmente negativa...”*¹¹⁷.

En la perspectiva de Lévi-Strauss, la prohibición del incesto es una especie de umbral entre dos mundos: el animal y el humano, el biológico y el social. Mejor aún: *“Constituye el movimiento fundamental gracias al cual, por el cual, pero sobre todo en el cual, se cumple el pasaje de la naturaleza a la cultura”*¹¹⁸. Implica un corte, una separación, entre la sexualidad estacional de los animales y la sexualidad humana. Tránsito de una sexualidad sin reglas a una sexualidad regulada, la prohibición del incesto es el fundamento del hombre. Por ella el hombre es hombre. Ley inscrita en las profundidades de la realidad humana, es una negativa a la naturaleza... un orden en el caos. Y más: la prohibición del incesto implica que en el común de las sociedades existan normas que establecen las relaciones matrimoniales que son permitidas y las que son prohibidas. En este sentido, está enfocada a evitar las relaciones sexuales endogámicas y privilegiar las exogámicas. Se trata, en otras palabras, de obstaculizar ciertas uniones entre parientes cercanos, teniendo en cuenta que el concepto de “pariente cercano”, como se sugiere en la cita anterior, varía según los distintos sistemas de parentesco.

Ahora bien, si la prohibición del incesto es una negación, también es una afirmación. Es una negación, como he señalado, del mundo instintivo prehumano; es una afirmación, la de las relaciones matrimoniales que permiten abrirse a los

¹¹⁷ Claude Lévi-Strauss, *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Barcelona, 1969, p 42.

¹¹⁸ *Ibidem*, pp. 58 y 59.

otros, pactar con ellos. Detrás de esta lógica subyace, según el autor de *Las estructuras elementales del parentesco*, la necesidad de los hombres de relacionarse entre sí para perpetuarse. El matrimonio es el medio de comunicación entre ellos. En esa forma de comunicación hay una renuncia: la de vincularse sexualmente con ciertas mujeres del propio grupo en espera de que otros, en algún lugar, hagan lo mismo. Es así que, en el contexto de las llamadas sociedades “primitivas”, o “frías”, las mujeres que son transferidas de un grupo a otro encarnan mensajes en los que es transmitida la necesidad de crear alianzas, el repudio al encierro que haría del mundo del otro (y del propio) un reino inaccesible. En síntesis: debajo de esta acción de intercambiar mujeres opera la prohibición del incesto, es decir, se clasifica con qué mujeres es posible relacionarse sexualmente y con cuáles no. Con ello, el mundo biológico queda en las sombras para dar paso a la cultura; fin de la animalidad: principio del mundo humano.

En este escenario epistemológico propio del estructuralismo de Lévi-Strauss, retomo las cuestiones antes planteadas: ¿con quién está permitido casarse y con quién no entre los huicholes? ¿Cuáles son las reglas que rigen sus alianzas matrimoniales? En principio, entre ellos, el común de las relaciones consanguíneas son prohibidas. Por ejemplo, un padre casado con su hija, una hermana con su hermano o una sobrina con su tío es, para la gente huichol, algo anormal: una aberración. Lo que sí está permitido en la región en que se encuentra Corrales, y en general en todo el país *nixarike*, es el matrimonio entre primos, no importa si son cruzados o paralelos¹¹⁹. Para los huicholes no hay diferencia entre ambos; se conciben exactamente de la misma manera. De ello se sigue que, en su sistema de parentesco, el avunculado (es decir, asumir al hermano de la madre como una figura privilegiada, un segundo padre en el cuidado de los hijos) no existe. Por tanto, el vínculo parental de los hijos del hermano de la madre con los hijos de ésta no se traduce en una relación que podría equipararse, más allá de ser primos, en una especie de hermanos cuyos enlaces matrimoniales estuvieran prohibidos por ser considerados incestuosos. No es así. Una consecuencia de lo anterior es que, tanto el hermano de la madre como la hermana del padre no son asumidos como otros padres, sino pura y simplemente como tíos. En breve, lo más cercano, en términos de la consanguinidad, que puede darse un acuerdo nupcial es entre primos, no importa si son cruzados o paralelos.

¹¹⁹ “Los hijos cuyos padres están emparentados entre sí como hermano y hermana se denominan primos cruzados; y los hijos cuyos padres se relacionan como hermano y hermano o hermana y hermana se llaman primos paralelos”. Marvin Harris, *Introducción a la antropología general*, Alianza, Madrid, 2007, p. 397.

- Transformaciones en el sistema de parentesco huichol.

Los procesos de aculturación en que se ve inmersa la sociedad de los huicholes traen consigo cambios significativos en las relaciones de parentesco. Por ejemplo, el matrimonio por acuerdo está casi abolido; un connubio como el de Teresa Hernández y Benito Carrillo es algo que pertenece al pasado. En lo referente al casamiento entre primos, es una costumbre que también empieza a entrar en crisis. Ello es así porque los jóvenes *wixaritari* cada vez salen más de sus ranchos, por cuestiones de trabajo o de la escuela, lo que les posibilita tener opciones para relacionarse con otras personas alejadas de su grupo familiar, siguiendo la propia conveniencia y no por acuerdo de sus mayores, lo cual es un factor que potencia la exogamia. En efecto, la escuela es un medio donde los jóvenes de diferentes procedencias del país huichol se conocen, comienzan por ser novios y luego se casan en contextos ajenos al matrimonio de primos. Un ejemplo es el caso de Cirilo con Teresa, la hija menor de Benito Carrillo; él es originario de Santa Cruz, rancho perteneciente a la jurisdicción de San Sebastián; ella de Corrales, dos lugares en que media una considerable distancia. Ambos se conocieron en Ocota de la Sierra, en la escuela secundaria; ningún nexo de parentesco hay entre ellos. Hay que aclarar, conforme a lo precedente, que estos nuevos matrimonios siguen celebrándose a una edad muy temprana, la cual, por lo general, no rebasa los 16 años.

- Otros aspectos del parentesco entre los huicholes.

Tocante a los matrimonios entre huicholes y mestizos hay opiniones encontradas. Según Juana Carrillo “... *se mira bien que una huichola se case con un mestizo*”, por su parte, su hermana Teresa confiesa que “... *yo no me animo a casarme con un mestizo: ¿qué tal si me enfermo?... (risas)*”¹²⁰. En lo concerniente al matrimonio con personas de otro grupo étnico, por ejemplo con gente cora o tepehuana, es algo que está permitido. Al respecto, dice Benito Carrillo: “*Si un huichol o huichola se quiere casar con indígenas de esas naciones, si ellos se ponen de acuerdo, sí se puede. Ya ellos sabrán si se quedan a vivir aquí o se van para otro lado*”¹²¹. Aún así, en la región en que se encuentra Corrales no he corroborado la existencia de matrimonios entre huicholes con mestizos o con indígenas procedentes de otros grupos étnicos. En lo que respecta a la descendencia, el hijo mayor de la esposa en turno es el que tiene los mejores privilegios e incluso, al morir su padre, asumirá el mando de la familia¹²². En el caso

¹²⁰ Juana y Teresa Carrillo: comunicación verbal.

¹²¹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

¹²² Al respecto, refiere Teresa Hernández: “*Yo soy la dueña de aquí, de Corrales. Pero cuando me muera y también se muera Benito el que va a mandar es Octavio, porque es hombre. El va a mandar, porque es el más grande*” Teresa Hernández: comunicación verbal.

de las familias en que predomina la poliginia, la responsabilidad caerá en el primogénito de más edad de la esposa más antigua. Ello habla de la lógica patriarcal imperante en la cultura huichol, lo cual implica que las mujeres, socialmente, tengan una condición desventajosa en relación con los varones. Por ejemplo, no pueden ser propietarias de tierra, su autoridad en los asuntos públicos no es significativa, poseen menos movilidad que sus maridos en tanto que tienen que cuidar del hogar, los hijos, los animales, la milpa, etc.

- Configuración del espacio doméstico: habitaciones y mobiliario.

Ahora el análisis del espacio de residencia de la gente que habita en Corrales. En este rancho hay cinco habitaciones, cada una de las cuales tiene una puerta pequeña y angosta, por tanto, para entrar y salir de ellas es necesario inclinarse. Sus ventanas son diminutas. Puede decirse que estas habitaciones son dormitorios ocasionales; en su interior se duerme, únicamente, cuando las condiciones del tiempo no permiten pasar la noche en el exterior. También sirven como bodegas en las que se guardan las escasas pertenencias de sus moradores: ropa, algún radio, comida, rifles, etc.¹²³. Como mobiliario tienen una cama y, en algunos casos, una mesa rustica. En el pasado las camas eran de otate, especie de carrizo con el cual se formaba la base que era encimada en cuatro palos u horquetas clavados al suelo. Esta base era cubierta con costales o con algún tapete. En la actualidad, hay colchones y catres al estilo mestizo que son llevados a la sierra por comerciantes itinerantes debido a que ahí los venden a un costo mayor de su valor real.



Habitación de Benito Carrillo y Teresa Hernández. Se observa el tamaño reducido de la puerta y la ventana.

¹²³ Quien ha recorrido el territorio huichol y visitado sus ranchos puede corroborar que, en su gran mayoría, las casas tienen las mismas características. Ciertamente, en esta sociedad también hay diferencias económicas, lo que implica que algunos huicholes (muy pocos) disfruten de mayores beneficios materiales que les permiten, en cierta medida, aspirar a una vivienda al estilo de los pueblos mestizos cercanos.

- Cocina de secas y de aguas.

En Corrales hay igualmente la cocina de la temporada de sequía y la de la temporada de lluvias. Esta última es una construcción techada en la que se guardan los enseres necesarios para comer: platos, cacerolas, cucharas, vasos, así como el metate y el molcajete. En su interior se encuentra un molino que se acciona manualmente con el que se muele el nixtamal lo mismo que un comal y un fogón situados encima de un estrado, de forma rectangular, construido con piedras y salpicado con barro en el que se prepara la comida. El humo de la leña sale por un conducto oculto en la pared. En su caso, la cocina de secas (la que se utiliza cuando no llueve) cuenta con otro metate y otro molino. También tiene su respectivo estrado de piedras y lodo, el fogón y el comal; está situada en el patio, bajo un árbol.



Fotografía izquierda: cocina de secas. Fotografía derecha: Teresa Hernández en el interior de la cocina de aguas.

De los enseres antiguos pude corroborar únicamente la existencia de grandes guajes o calabazas que, al extraerles las semillas y dejarlos secar por una o dos semanas, son utilizados como recipientes en los que se guarda agua, tabaco silvestre y algunas hierbas medicinales.

- *Callibuey* y casa del *marakame*.

Finalmente, puede apreciarse un templo o *callibuey*, así como la casa del *marakame*. En la parte frontal exterior del primero, encima de la puerta, incrustada en la pared, se advierte una cornamenta de venado; en su interior hay un altar elevado brevemente sobre el suelo en el que se observan jícaras, flechas, ojos de dios, vasos con sangre de animales sacrificados y mazorcas de maíz. Frente al *callibuey*, a un costado de la cocina de secas, se encuentra la casa del *marakame*. Es una pequeña edificación que tiene la forma de los adoratorios llamados *xiriki*. La puerta de acceso es considerablemente estrecha, tanto que se dificulta entrar a este

recinto. En su interior, Benito Carrillo guarda sus implementos chamánicos, sus varas emplumadas o *munvieris* y su cesta de palma o *takuatsi*, los cuales le sirven para curar y comunicarse con los dioses. En este lugar también se guardan los documentos que conforman el archivo familiar, entre los que hay citatorios a reuniones políticas, constancias de los cargos ocupados por Benito Carrillo, actas en las que se alude a distintos problemas con los habitantes de ranchos vecinos, constancias de compra y venta de ganado, fotografías, etc. Más adelante se analizarán algunos de los documentos de este archivo, cuando se profundice en las mencionadas situaciones conflictivas existentes entre la gente de Corrales con los otros ranchos cercanos. Sobre la casa del *marakame*, dice Benito Carrillo:

*“Esta es la casa del maíz. El maíz y el marakame ahí están juntos en el xiriki, donde nada más entran los caseros: es muy sagrado. Cuando voy a curar duermo ahí, solo. Tampoco como sal durante cinco días. Ahí guardamos documentos, mis útiles de cantador, las plumas y mi científico”*¹²⁴.



Fotografía izquierda: Casa del *marakame*. Fotografía derecha: *Callibuey*.

- Granero, bodega.

El conjunto de las edificaciones hasta aquí mencionadas rodean un patio en el que duerme la gente, al aire libre, en época de secas. En su parte central se encuentra el fuego que es avivado con leña cortada con hacha y acarreada en burro desde las zonas arboladas cercanas. Todas las tardes, antes del anochecer, los habitantes de Corrales se reúnen en torno a este fuego para charlar de las cosas sucedidas durante el día.

¹²⁴ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Acompañan a las habitaciones y a los pequeños templos un carretón, es decir, una diminuta casa elevada sobre cuatro maderos que funciona como almacén de granos. También hay otra construcción circular que recuerda las antiguas viviendas de los huicholes, según puede constatarse en las fotografías tomadas por Lumholtz y Diguët a finales del siglo XIX. Sirve para guardar distintos implementos: las sillas de los burros, dos machetes, un azadón, una pala, una carretilla, un martillo y clavos. En el techo hay colgado un cazo viejo acondicionado con trapos raídos que sirve como refugio para los gatos.



Fotografía izquierda: edificación construida por Benito Carrillo, quien aparece en la imagen. Sirve como refugio de los gatos y bodega. Las viviendas de los antiguos huicholes tenían esta forma. Fotografía derecha: tras los árboles, un carretón o almacén de granos.

- Lugar destinado al aseo personal.

El lugar destinado al aseo personal se encuentra fuera del rancho. Aproximadamente a unos cien metros, en dirección del manantial que provee de agua a Corrales, hay un árbol oculto, detrás de una cerca de piedras, bajo el cual la gente suele bañarse. Ahí hay unas rocas grandes en las que es posible sentarse mientras se espera el turno para utilizar la manguera de plástico que sirve como regadera. Las madres acuden a este sitio con sus hijos para limpiarles diariamente. Ésta es una oportunidad para los niños de jugar, de trepar por el árbol y de mojarse¹²⁵.

¹²⁵ Si no están aquejados por alguna enfermedad, los niños huicholes son sorprendentemente vitales. Pueden correr descalzos por el monte, ascender con ligereza las laderas de los cerros, desplazarse en sus juegos a gatas a gran velocidad. Son tímidos y risueños. Desde pequeños adquieren gran independencia: caminan solos largos trayectos en la sierra para ir a la escuela,

- Árboles. Animales.

Toda esta arquitectura rudimentaria se encuentra rodeada por un cerco de árboles de diversos tamaños que fueron sembrados hace unos treinta años, cuando se fundó Corrales. Los enumero: tres guamúchiles, cuatro pinos, tres tepehuajes, un limonero, un naranjo, tres huaches (las hojas del huache, maduras, se muelen en el molcajete o se tuestan en el comal y se comen con tortilla). También hay una mora debajo de la cual se celebra la fiesta *Tatei Neixa*, en la que los niños son iniciados en el conocimiento de la religión. Hay un zapote, un durazno, dos guayabos, tres eucaliptos, dos mezquites, una higuera y un enorme aguacate, así como dos nánchiles, árboles achaparrados de amplio follaje que producen pequeños frutos amarillos de sabor agrio y dulce a la vez. Hay hierbas que son utilizadas como té, plantas de chile, flores de *cempasúchil*, etc. Más allá, en el bosque, crecen principalmente pinos y robles.

La sombra de los árboles persiste (aunque disminuida) incluso en lo más intenso de la sequía, entre mayo y junio. En el temporal de lluvias el conjunto de estos árboles, junto a las milpas que crecen en los tres pequeños barbechos que rodean al caserío, forman una vegetación exuberante, antítesis de la vegetación casi muerta que se apodera de toda la sierra cuando no llueve. En efecto, en la temporada de secas las barrancas suelen incendiarse; es entonces que las humaredas de los montes consumidos por las llamas se advierten en todas direcciones. Corrales mismo no es ajeno a este peligro; sus habitantes han llegado a luchar, durante horas, contra el fuego que a veces sube por las laderas amenazando la pequeña planicie en la que está ubicado.

Respecto de la vida animal, en la actualidad, existe una gran fauna en la sierra, aunque no como en tiempos anteriores en que, según los huicholes de esta región, había mayor número de gatos monteses y venados. Sobre este punto, dice Octavio Carrillo, hijo de Benito Carrillo:

“De los animales del monte hay venados, zorrillos, zorros, coyotes, tejones (solitarios: matan a los perros). También hay ‘jabalines’, techalotes, ardillas, víboras coralillo y de cascabel, alacranes, armadillos (su carne es parecida a la del puerco), muchos pájaros, águilas, tecolotes, guajolotes salvajes. Los gatos monteses y los venados ya se están acabando.

De los animales de la casa hay tres perras y ocho perros. Cirilo tiene dos perros: Malandrín y Dona. Mi jefe tiene dos perros: Oso y Luciano. José Cruz tiene un perro, se llama Judicial. Los

manejan navajas para cortar frutos, raspar maderas o cortar hierbas, se desplazan de un rancho a otro para transmitir mensajes, llevan la comida a sus padres al sembradío de maíz o a donde sea necesario, etc.

*otros perros se llaman Veneno, Lucas, Sopa y Matiana. Hay dos gatos y dos gatas grandes y algunos gatitos. Son de Juana y de mi jefa. Y gallinas, tenemos dos gallos y siete gallinas. Hay unos patitos chiquitos de José Cruz. También tenemos tres burros y un caballo, quince vacas y un toro cebú y algunos becerritos”*¹²⁶.

Los perros cumplen una función esencial: custodian el rancho avisando cuando un desconocido se acerca, ahuyentan a los coyotes que merodean por la noche acechando al gallinero, acompañan a sus amos en sus caminatas por los cerros, matan a los tejones que, sigilosamente, se ocultan entre la milpa y se la comen, arrear a las vacas, ayudan en la cacería del venado, etc. Son alimentados con masa de maíz y tortillas. La gente de Corrales es cariñosa con estos animales, los cuales, se cree, a veces son engañados por los coyotes, pues éstos son considerados brujos. Al respecto, refiere Benito Carrillo:

*“Los coyotes son brujos, hacen mal a los perros. Llegan en la noche, pero no suben hasta acá, se quedan ai lejos, en la cejita, ai donde está alambrado. Así de lejos parados llaman a las gallinas. Luego las gallinas vuelan pa con ellos, una o dos. Los coyotes duermen a los perros, los enbechizan y no sienten cuando el coyote se lleva a las gallinas. Ya cuando los coyotes van lejos con la gallina cargada, ya arrancan los perros a buscarlos, pero ya no los alcanzan. No les pueden hacer nada. Y si los busco con mi rifle, al parque hay que rezarle, hacerle una crucita, pa poderlos matar, porque si no le rezas al tiro, el balazo no le hace nada al coyote. Así, solamente que le haga la crucita, entonces sí funciona el tiro”*¹²⁷.

Lo expuesto proporciona una imagen del espacio de residencia de la gente de Corrales. Sobre la función de este espacio en las llamadas sociedades tradicionales, entre las que es posible clasificar a los huicholes, Marvin Harris escribe:

*“Todas las sociedades tienen una esfera doméstica de la cultura. El centro de esta parte de la cultura es un espacio de vivienda, abrigo, residencia o domicilio en el que se realizan ciertas actividades recurrentes de carácter universal (...) En muchas culturas comprenden la preparación y consumo de alimentos, el aseo, acicalamiento, educación y adoctrinamiento del joven, dormir, y las relaciones sexuales entre adultos. Sin embargo, no hay ninguna cultura en la que estas actividades se realicen exclusivamente dentro de marcos domésticos”*¹²⁸.

En efecto, entre los habitantes de Corrales muchas de las relaciones sexuales se dan en el monte, sobre todo en las fiestas. De la enseñanza para la conservación de la tradición hay que subrayar la importancia no sólo de la esfera doméstica en la

¹²⁶ Octavio Carrillo: comunicación verbal.

¹²⁷ Benito Carrillo: comunicación verbal.

¹²⁸ Marvin Harris, *op. cit.*, p. 365.

que se efectúan las celebraciones del ciclo anual ceremonial sino también el espacio exterior en que se ubican los lugares sagrados. Ya sea en la costa de San Blas o en el desierto de Real de Catorce, en los cerros o lagunas donde se cree habitan los dioses, el *marakame* Benito Carrillo enseña a su familia el sentido de la religión huichol y los deberes que ésta exige.

III. CORRALES: División del trabajo y formas de subsistencia.

“Hoy en día, las principales actividades económicas son el cultivo del coamil, es decir, la milpa trabajada con bastón plantador o coa, la ganadería, el trabajo asalariado durante temporadas de migración estacional y la venta de artesanías”.

Johannes Neurath¹²⁹.

Una vez que se ha precisado la ubicación geográfica del rancho Corrales, las personas que lo habitan y el espacio doméstico en que se desenvuelven, se procede, a continuación, al análisis de la división del trabajo y las formas de subsistencia de su gente. La estrategia a seguir consistirá en detallar, en un primer momento, las labores que día a día ejercen las personas que habitan este espacio doméstico, los roles que desempeñan mujeres, hombres y niños en la rutina diaria. A continuación se abordarán sus formas de ganarse la vida: agricultura de maíz, elaboración y venta de artesanía, migración estacional, ganadería y narcotráfico. Los resultados obtenidos explican, en general, lo que sucede en otras regiones del país huichol en relación a estas cuestiones. Cuando ello no sea así, se resaltarán las diferencias, se definirán las singularidades.

- Inicio del día en Corrales.

Los trabajos desempeñados por la gente huichol son los propios de una sociedad campesina que vive inmersa en un medio natural. Un ejemplo de que esto es así es la costumbre de dormir al aire libre (cuando el clima es propicio) alrededor del fuego, o bajo los árboles, sirviéndose de un simple tapete y una cobija para protegerse del frío. Según Alfonso Fabila:

*“... es frecuente que los huicholes, especialmente los varones adultos, duerman a la intemperie, excepto en las épocas de lluvias y fríos intensos. Esto no dejó de causarme sorpresa, ya que pensé que se enfermarían siguiendo dicha costumbre, pero ellos me dijeron que están tan acostumbrados que nada les sucede”*¹³⁰.

En Corrales la jornada diaria inicia poco antes de la salida del sol, entre cinco y seis de la mañana. La mayor parte de sus habitantes han dormido en la parte central del patio, entre la casa del *marakame* y la cocina de aguas, o bajo la mora en cuya sombra se celebra la fiesta del tambor en el mes de octubre.

¹²⁹ Johannes Neurath, *Huicholes. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), México, 2003, p. 9.

¹³⁰ Alfonso Fabila, *op. cit.*, p. 93.

La primera en levantarse es Teresa Hernández. Inmediatamente se dispone a avivar el fuego que casi se ha extinguido durante la noche. Para ello acarrea la leña que está amontonada en las afueras de la choza donde se guardan las herramientas y en la que duermen los gatos. A continuación, calienta agua en un recipiente y trae vasos y cucharas que deposita en el suelo para luego poder tomar canela o algún té de hierbas que crecen en la parte trasera del *callihuey*. Por su parte, Benito Carrillo se levanta y acerca su silla de *marakame* a la lumbre, se sienta en ella y busca un poco de calor. Antes sacude su polvoriento cobija, la dobla y la deposita encima de una piedra que sirve como asiento a la hora de la comida. Es entonces que inicia una charla entre él y su esposa que versa sobre las labores a realizar en el día. Se habla de la necesidad de dar de comer a las vacas, de continuar con la construcción de alguna cerca, de ir a la huerta de los mangos para ver si algún extraño ha provocado destrozos, etc. Este extraño necesariamente tiene que ser un miembro de la familia de Lucas o Teófilo Carrillo con quienes existe, como se explicará más adelante, una relación de hostilidad. Entre tanto, los perros empiezan a recorrer el patio en busca de sobras de comida. Y si advierten un animal merodeador en las afueras del caserío, corren a gran velocidad para ahuyentarlo con fuertes ladridos.

A continuación, los otros habitantes del rancho comienzan a levantarse para tomar un sitio cerca de la fogata. En el caso de los niños, que suelen andar descalzos en estos primeros momentos del alba, se paran de espaldas al fuego intentando, de esa manera, escapar del frío. Sus madres, las hijas de Benito Carrillo, los atienden dándoles de desayunar un poco de la misma canela o té. Si tienen suerte, lo que depende de la endeble prosperidad de sus padres, podrán comer unas pocas galletas de animalitos, las cuales son utilizadas, también, como ofrendas a los dioses en las fiestas rituales. De lo contrario tendrán que esperar hasta la hora del almuerzo para poder comer algo, entre nueve o diez de la mañana.

- Trabajo femenino en Corrales.

En la sociedad huichol el trabajo de la mujer es arduo. En Corrales, una vez terminado este momento inicial del día, Teresa Hernández y sus hijas se preparan para realizar gran número de tareas que las mantendrán ocupadas casi hasta que el sol se oculta. Comienzan por barrer el patio con escobas rudimentarias fabricadas por ellas mismas sirviéndose de ramas secas, transportan en sus cabezas pesados recipientes de agua, muelen nixtamal, preparan el almuerzo que casi siempre consiste en frijoles, tortillas de maíz y chile, aunque en ocasiones se sirven papas y calabazas cocidas, entre otros alimentos. Todas atienden a sus maridos y a sus hijos disponiendo, para ellos, la comida necesaria. Luego lavan trastes, dan agua a los burros y desgranar mazorcas de maíz. Dice Teresa Hernández:

*“Mira, aquí no descansamos. Tenemos mucho trabajo. Tenemos que barrer, hacer la papayari (comida), acarrear agua, moler el nixtamal, cuidar las vacas. En las fiestas trabajamos más, hay que hacer el tejuino, la comida, aunque, bueno, estamos más alegres, pues tomamos putirras (cerveza) y bolingas (mezcal)... (Risas)”*¹³¹.

Los huicholes, por lo general, comen dos veces al día. La hora del almuerzo, como he dicho, es entre nueve y diez de la mañana, la de la comida entre tres y cuatro de la tarde. Por la noche tienen que conformarse con una mazorca de maíz tostada o una tortilla con sal.



Teresa Hernández moliendo nixtamal en la cocina de secas, una de las tantas labores que realiza en su larga jornada de trabajo.

En Corrales, el momento de comer es parecido al del almuerzo. Las mujeres se ocupan de todas las faenas necesarias para mantener los platos servidos de sus hijos y sus maridos. Al final son ellas siempre las últimas en sentarse a la mesa, luego se preparan, una vez más, a realizar gran número de tareas que les aguardan en las horas últimas de la tarde como remendar alguna prenda de vestir, bañar a los niños, limpiar el *callibuey*, etc.

El trabajo femenino no se reduce a estas actividades cotidianas; en determinadas épocas del año la mujer huichola participa en labores en extremo pesadas, por ejemplo, la siembra del *coamil*. Entre los meses de mayo y junio, en la época más calurosa de la temporada de sequía, se acostumbra quemar las laderas de los cerros para luego quitar los restos de la maleza incendiada. A esto se le llama “hacer el desmonte”. Una vez terminada la limpieza del campo de cultivo en la que son retiradas gran cantidad de piedras que obstaculizan la siembra lo mismo que la maleza que no ha sido alcanzada por el fuego, se procede a utilizar el palo puntiagudo llamado *coa* para cavar los orificios en la tierra en los cuales se depositan los granos de maíz. Realizar estas actividades bajo un sol ardiente requiere gran resistencia física para efectuar un trabajo por demás extenuante.

¹³¹ Teresa Hernández: comunicación verbal.

Las mujeres huicholas no se arredran ante estos deberes; encaran el trabajo agrícola con el mismo ímpetu con el que lo hacen los hombres. Añade Teresa Hernández:

*“Aquí las mujeres hacemos de todo. Cuando se ocupa sembrar, hacemos el desmonte y luego limpiamos todo bien para hacer los hoyos y echar el maíz. Trabajamos desde la mañana hasta la tarde. Descansamos poquito, nomás pa comer una tortilla. También tenemos que cuidar la milpa cuando ya crece, que no se la coman los animales, tenemos que hacer monos para asustar a los pájaros (espantapájaros) y ver que los techalotes no se metan al coamil”*¹³².

El proceso de siembra, que inicia con el desmonte del campo de cultivo, tiene un segundo momento con la llegada de las primeras lluvias que son vistas como el resultado de las distintas peticiones que los huicholes hacen a sus dioses por medio de ofrendas y fiestas rituales. En este segundo momento la tierra adquiere la humedad necesaria para el crecimiento de la milpa, la cual es cuidada con gran esmero desde su nacimiento, pues se la considera un ser frágil que requiere protección, incluso, se cree, puede llorar como un niño si algo le produce daño. Su cuidado depende, principalmente, de las mujeres y los niños. Al respecto, señala José de Jesús Torres:

*“El cuidado que se hace de la milpa es permanente. La mujer desempeña una labor sumamente importante en el cultivo del maíz. Es la que está constantemente vigilando, viendo si hay alguna planta caída o si algo le está estorbando para quitárselo, a fin de que el desarrollo de la planta no sea interrumpido. Toda la familia le guarda respeto a la milpa, se le trata con mucho cariño y se le acaricia...”*¹³³.

Mientras vigila la milpa, la mujer huichola suele ocupar su tiempo en alternar oficios que ayudan a la subsistencia del grupo familiar. Por ejemplo, en contextos alejados de Corrales, elabora artesanía que será vendida por su marido o por ella misma cuando les sea posible viajar a las ciudades cercanas al territorio *wixarika*, principalmente Tepic, Guadalajara y Zacatecas. Al respecto, cito unas palabras de Doña Emilia Serio, originaria de San Sebastián:

“... hay que cuidar el Coamil para que los animales no dañen la milpa, y porque hay que ayudarle al hombre mientras él hace otras cosas que sirven para darle de comer a la familia. El

¹³² Teresa Hernández: comunicación verbal.

¹³³ José de Jesús Torres, *El hostigamiento a “El Costumbre” huichol*, El Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara, México, 2000, p. 142.

*año pasado yo sembré con mis hijos el Coamil porque mi esposo andaba en Tepic, y aparte hice también con mis hijos artesanía”*¹³⁴.

Señalo que los peligros que acechan un sembradío de maíz son diversos. Es por ello que su cuidado debe ser ininterrumpido las veinticuatro horas del día. Y si el *coamil* se encuentra lejos, entonces se requiere, en la mayoría de las ocasiones, trasladarse definitivamente a vivir en sus cercanías donde se construye una enramada que servirá como refugio hasta el final de la cosecha. De esta manera, las mujeres y los niños se ven obligados a trasladarse de un lado a otro periódicamente, dividir sus itinerarios entre el cuidado de las vacas, que deben ser alejadas lo más posible de la milpa para que no se la coman, el *coamil* y el rancho de aguas. Esa es la razón de que muchas comunidades huicholas, en el temporal de lluvias, se encuentren casi deshabitadas.

Sobre las amenazas que sufre la milpa en el proceso de su crecimiento, dice Phil C. Weigand:

“Desde finales de agosto en adelante, los campos de coamil deben cuidarse regularmente. Los venados, los mapaches, los cuervos y otras aves, los perros, los coyoperros (mezcla de coyote y perro), probablemente los verdaderos coyotes, y los seres humanos se vuelven predadores comunes de los campos de maíz. Por supuesto, también se debe mantener afuera al ganado, a los borregos, a los chivos y a los puercos.

Vigilar los campos durante las horas con luz de día es relativamente fácil. El vigilante camina por los campos de coamil y quizá le dispare ocasionalmente a algún cuervo. También se montan espantapájaros. De noche, el trabajo es mucho más difícil. Con frecuencia se hacen fogatas en los pedazos libres de los coamiles. El guardia revisa periódicamente estas fogatas para reabastecerlas de combustible. Además, se utilizan cohetes o petardos, espantapájaros de metal para hacer ruido y el disparo de tiros al azar para ahuyentar a los predadores. A pesar de estos esfuerzos, las plagas, además de los insectos dañinos, destruyen un gran porcentaje de las cosechas, quizá el quince por ciento de las plantas en maduración. En casos extremos, las pérdidas totales desde el inicio de la siembra hasta la cosecha pueden llegar a ser hasta de un veinte por ciento o un veinticinco por ciento de la producción potencial.

*El personal para vigilar los coamiles proviene únicamente de la casa; nunca se contrata gente para ello. El trabajo de noche lo hace un varón adulto que por lo general trabaja solo, aunque en algunas ocasiones su esposa y /o sus hijos lo pueden acompañar. El trabajo de día lo hacen generalmente las mujeres y /o los niños de la casa, aunque los varones adultos también están presentes”*¹³⁵.

¹³⁴ Cfr. José de Jesús Torres, *op. cit.*, p. 149.

¹³⁵ Phil C. Weigand, *Ensayos sobre el Gran Nayar: entre coras, huicholes y tepebuanos*, CEMCA-INI- El Colegio de Michoacán, México, 1992, pp. 63 y 64.

En síntesis, el trabajo femenino, al interior de la sociedad huichol, se diversifica en una serie de actividades que las mujeres efectúan con gran esmero, demostrando tener gran disponibilidad para su realización en largas jornadas en las que permanecen continuamente atareadas. Estas actividades son resumidas por Teresa Carrillo de la manera siguiente:

*“Nosotras aquí en la sierra trabajamos en muchas cosas: acarrear agua, lavar, ayudar en el coamil, cuidar la milpa, barrer, tortear, moler el nixtamal, preparar la comida, ordeñar las vacas. Una vaca, en las aguas, cuando no le falta comida da como 15 litros diarios de leche. La leche se cuaja para hacer quesos”*¹³⁶.



Teresa Carrillo acarreando agua para beber en un pesado recipiente sobre su cabeza. Esta es una de las muchas labores que realiza a diario en su rancho Corrales.

- Trabajo masculino en Corrales.

Como se ha señalado, en la sociedad huichol los hombres, al igual que las mujeres, se levantan desde temprano para afrontar distintas tareas que los mantienen ocupados durante el día. El caso de Benito Carrillo es un ejemplo. A pesar de su avanzada edad, habitualmente camina un promedio de tres horas (ida y regreso) en el trayecto que separa a Corrales de Los Lobos, es decir, de su rancho familiar al rancho de aguas o segundo domicilio¹³⁷.

En mi última visita a la sierra quedé impresionado al ser testigo de su gran resistencia física. Después de recorrer un valle y descender una barranca, seguidos de cerca por sus perros, llegamos a Los Lobos y, tras un breve descanso, se dispuso a contar sus vacas para ver si no se le había extraviado alguna, luego se puso a reconstruir una cerca de piedras bajo un sol implacable, en medio de un enjambre de mosquitos ante los cuales los huicholes han desarrollado cierta inmunidad, no así el visitante quien, haga lo que haga, terminará literalmente devorado por esta plaga.

¹³⁶ Teresa Carrillo: comunicación verbal.

¹³⁷ Sobre la importancia del rancho de aguas o segundo domicilio entre los huicholes ver páginas 124 y 125.

En aquel momento, Benito Carrillo hizo un intervalo para tomar un poco de agua del pequeño bule que nunca olvida llevar en sus caminatas por los senderos de la sierra, luego, con el rostro bañado en sudor, con la sonrisa irónica que le caracteriza, dijo: *“¿Cómo ves el trabajo? Aquí hay que batallar mucho pa sacar las cosas. Tenemos que hacerle a todo para vivir”*¹³⁸.



Benito Carrillo caminando a su rancho de aguas Los Lobos acompañado de sus perros.

Este *“hacerle a todo”* designa un amplio número de actividades, por ejemplo, cortar leña en el monte que luego es acarreada en burro a las unidades domésticas, dar pastura a las vacas, atender el *coamil* desde que se realiza el desmonte hasta que la milpa alcanza su máximo desarrollo, construir carretones que sirven para guardar granos y semillas, hacer adobes para edificar casas o templos, rehacer techos de paja cuando es necesario, levantar cercas de piedra o de alambre de púas sujetos a postes de madera que sirven para delimitar predios, proteger manantiales o circular los caseríos para que no se metan animales nocturnos, principalmente coyotes merodeadores que suelen robar gallinas burlando la vigilancia de los perros.

Estas labores las realiza Benito Carrillo en Corrales, en Los Lobos lo mismo que en los parajes de la sierra que a diario recorre. Sus hijos y sus yernos no son ajenos a esas ocupaciones.

- Trabajo infantil en Corrales.

Respecto de las actividades de los niños (las niñas incluidas) hay que señalar que, cuando no están en la escuela, ayudan en todo lo que pueden a sus padres. Participan en la siembra y vigilancia del sembradío de maíz, arrean las vacas para llevarlas a tomar agua o para meterlas en el corral, acarrean leña, recolectan fruta de

¹³⁸ Benito Carrillo: comunicación verbal.

los árboles, dan de comer a los burros, limpian los templos, llevan mensajes de un sitio a otro, etc.

Los niños huicholes son bonitos, tímidos y sonrientes, suelen desplazarse por el monte con gran ligereza, están acostumbrados al sol, al polvo y a largas caminatas por el bosque, manejan con facilidad cuchillos o navajas que les sirven para cortar raíces, pueden trepar grandes árboles estando incluso descalzos. Su participación en el común de las faenas domésticas es muy importante lo que, a fin de cuentas, nos lleva a concebir a la sociedad huichol como un mundo en el que se trabaja desde la infancia hasta la ancianidad.



Fotografía izquierda: Armando, hijo de Obdulio Carrillo y Juana Hernández. Fotografía derecha: Lourdes, hija de José Cruz López y Rosa Carrillo. Ambos son los prototipos del niño huichol: pueden trepar con facilidad a los árboles, correr descalzos por el monte, vigilar el *coamil*, arrear vacas, etc. Son vivaces y sonrientes; ayudan en todo lo que pueden a sus padres.

-Trabajo colectivo.

Según Neurath:

*“Durante la época seca del año se organizan los grupos de jicareros (xukuri’+kate) o peyoteros (hikuritamate), iniciantes, danzantes y peregrinos, que también fungen como brigadas de trabajo y ayudan a los comuneros en la ardua tarea de desmontar los nuevos coamiles. La roza es el trabajo más pesado del coamil, de modo que, en esta fase del ciclo agrícola, la cooperación cobra una relevancia especial”*¹³⁹.

¹³⁹ Johannes Neurath, *Las fiestas de la casa grande...*, p. 120.

Esta forma de cooperación, presente en otros lugares del país de los huicholes, no existe, por lo general, en la región en que se encuentra Corrales. Y es que las relaciones entre las personas que habitan los ranchos familiares que en ella están asentados distan mucho de ser armoniosas. Los conflictos existentes en torno a la acusación de brujería ejercida en contra de Benito Carrillo, los cuales se detallarán más adelante, son un ejemplo de ello; instauran una situación de enemistad que incide directamente en la inexistencia de trabajo colectivo, de faenas compartidas por los distintos grupos domésticos cuyo objetivo sea alcanzar beneficios comunes. Consecuencia: si hay alguna reciprocidad entre la gente que habita esta provincia, casi siempre es la del recelo mutuo.

No obstante, hay circunstancias en que este estado de animadversión desaparece o, por lo menos, se atenúa considerablemente, o simplemente se hace a un lado por un determinado periodo de tiempo. Estoy pensando en esas ocasiones en que los miembros de los ranchos familiares, ubicados en distintos puntos de la sierra, tienen que reunirse en Tuxpan, el gran pueblo a cuya jurisdicción pertenecen, para celebrar fiestas religiosas, planear peregrinaciones a los lugares sagrados o simplemente para asistir a reuniones políticas que tienen como cometido consolidar *El Costumbre*. En estas reuniones se discuten estrategias para alcanzar objetivos compartidos y, cuando es necesario, se realizan trabajos de manera colectiva, por ejemplo reconstruir los templos en que moran los dioses o los edificios relacionados con la vida política, como la Casa Real. En esas actividades los huicholes tienen que participar de manera conjunta independientemente de las relaciones conflictivas existentes entre ellos debido, como suele suceder, a acusaciones de brujería, discusiones por límites de predios o robo de ganado. Tal es el único escenario en que es posible esperar una especie de trabajo colaborativo entre los ranchos pertenecientes a la región que aquí estoy estudiando.

- El juego de la economía y la religión.

Una vez abordado el tema de la división del trabajo entre la gente de Corrales, procedo al análisis de sus medios de subsistencia. Antes quiero precisar que, entre los huicholes, las actividades económicas están estrechamente ligadas con su religión y su religión con sus actividades económicas. Y es que, en la vida económica de este grupo indígena siempre están presentes los poderes sagrados. De ellos depende que a un trabajador le vaya bien en el trabajo jornalero en la ciudad, la proliferación del ganado, las buenas cosechas de maíz, la suerte en la venta de artesanía e incluso en la cosecha de marihuana. En este sentido, la religión *wixarika* no sólo es un dispositivo cuya función es explicar o dar sentido al mundo, también debe asumirse, y esto es fundamental en su adecuada comprensión, como una

forma de obtener de esos poderes sagrados lo necesario para la subsistencia en términos económicos.

- Dialéctica entre el mundo de los dioses y el de los hombres.

El problema más acuciante, entre los huicholes, es conseguir lo necesario para sobrellevar su existencia o, como ellos acostumbran decir, *para ganar la vida*. La consecución de ese objetivo está relacionada con una agricultura centrada principalmente en el cultivo del maíz, en la cual participan todos los miembros del grupo familiar. La técnica utilizada en la siembra es la misma que se usó en el mundo prehispánico del centro de México. Con un palo puntiagudo llamado *coa* se cavan orificios en la tierra para luego depositar en ellos los granos, a continuación se implora la complacencia de los dioses, quienes exigen, a cambio de sus favores, objetos votivos, el cumplimiento de distintas “mandas” o privaciones ascéticas, sacrificios de animales y la realización de peregrinajes a los lugares sagrados.

El huichol es el arquetipo del hombre religioso. Sabe que si no cumpliera con las mencionadas peticiones los frutos no crecerían en los campos, la lluvia no llegaría. Se piensa que si las deidades no fueran complacidas con lo que piden, entonces enviarían males como prueba de su enojo y enemistad. También es posible que suceda lo opuesto, es decir, que los requerimientos de los poderes sagrados sean atendidos y, sin embargo, no llueva, o una fuerte granizada destruya los sembradíos de maíz, o una vaca caiga por un precipicio y se mate, etc. En esas situaciones adversas, los huicholes no vacilan en manifestar su inconformidad por medio de los cantos del *marakame*. Éste habla con los ancestros y les dice que si no cumplen no pueden exigir nada a cambio, pues están quedando mal, no están siendo justos. Es entonces que se amenaza con no efectuar más sacrificios de animales, los objetos votivos dejan de ser ofrendados y las “mandas” pueden ya no ser cumplidas. Las mismas fiestas en que se baila alrededor del fuego en la oscuridad de la noche, en que se consume peyote y se toca el tambor, corren peligro de ya no celebrarse.

En un escenario así el trato entre los dioses y los hombres entra en una especie de tensión crítica que amenaza con instaurar el caos en el universo. Afortunadamente, después de todo, las lluvias llegan y los campos vuelven a prodigar sus frutos, por tanto, las relaciones entre ambas partes se normalizan.

Durkheim ha expresado, sobre esta dialéctica entre el mundo divino y el humano en el contexto de las llamadas sociedades “primitivas”, algo que es aplicable al mundo de los huicholes. Él dice:

“...en relación a sus dioses, el hombre no está en un estado tan acentuado de inferioridad; pues ocurre con mucha frecuencia que ejerce sobre ellos una verdadera compulsión física para obtener de ellos lo que desea. Se golpea el fetiche con el que no está contento, con la reserva de reconciliarse con él más tarde si acaba por mostrarse más dócil a los deseos de su adorador. Se lanzan piedras, para obtener la lluvia, contra el manantial o el lago sagrado donde se supone que reside el dios de la lluvia; por este medio, se piensa obligarle a salir y a mostrarse. Por demás, si bien es verdad que el hombre depende de sus dioses, esta dependencia es recíproca. También los dioses tienen necesidad del hombre; sin las ofrendas y los sacrificios se morirían”¹⁴⁰.

Ahora bien, es importante no perder de vista que los dioses huicholes no pertenecen a una realidad trascendente; son antepasados que deben ser vistos como hermanos mayores, padres, madres o abuelos¹⁴¹. La gente huichol se considera descendiente de esos ancestros, muchos de los cuales eran, en el tiempo mítico, plantas y animales.

Una consecuencia de todo esto es que la agricultura, y en general todas las actividades económicas, están íntimamente vinculadas a la religión. Ya desde el momento en que se quema el *coamil*, primer paso en el proceso de siembra, se precisa de un *marakame* para que bendiga el campo, sacrifique un animal en el centro del barbecho y deposite parte de su sangre en un orificio en la tierra llamado *nierika*¹⁴². Y si se realiza una artesanía para ser vendida en la ciudad o se emprende un viaje fuera de la sierra en busca de trabajo, se deben cumplir los deberes religiosos con los antepasados, en lo que respecta a ofrendas rituales, para obtener suerte en esas empresas. En su caso, la misma religión huichol está profundamente ligada a la economía, en el sentido expuesto en el apartado anterior.

¹⁴⁰ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Ediciones Coyoacán, México, 2001, p. 34.

¹⁴¹ En términos de Lumholtz: “Los dioses de los huicholes son evidentes personificaciones de los fenómenos naturales, siendo los principales los que representan a los cuatro elementos: fuego y aire (machos), tierra y agua (hembras). Los dioses son llamados bisabuelos, abuelos y hermanos mayores. Al más grande de todos, el Fuego, denominanlo abuelo porque existía antes que el Sol, a quien llaman padre. A las diosas se les dice madres, y las consideran origen de la vegetación y de las lluvias. Hay una madre en cada punto cardinal y otra arriba, cuidando que no se caiga el mundo. Estas cinco madres y la bisabuela Nacabue, que está debajo de la tierra, constituyen las cinco regiones de los huicholes. La luna es abuela, pero no se le concede importancia”. Carl Lumholtz, *El México desconocido...*, p. 194.

¹⁴² Para los huicholes la sangre es la ofrenda más preciada: hace hablar a las otras ofrendas. Cuando una flecha, una jícara o un ojo de dios son untados con sangre de animales sacrificados adquieren el poder de manifestarse, de comunicar a los dioses lo que se solicita a través de ellos. Sin la sangre las palabras de los hombres, sus peticiones y sus plegarias no serían escuchadas. Sobre el término *nierika* ver página 227.

En este contexto se aborda, a continuación, el estudio de los medios de subsistencia de los habitantes del rancho Corrales.

- Venta de artesanía.

En esencia, la forma de ganarse la vida en toda la nación huichol es la misma tanto dentro como fuera de la sierra. No obstante, hay singularidades. Una de ellas consiste en el hecho de que en el rancho de Benito Carrillo no se elabora artesanía. Se elaboran flechas, jícaras, se bordan prendas de vestir, todo con fines religiosos o decorativos, no comerciales. Acontece lo mismo en los otros ranchos cercanos como son Escobas, Tronchado y El Novillero.

Desde el punto de vista económico esto representa un serio retraso, pues sin los recursos que proporciona la venta de artesanía los huicholes se ven orillados a depender de la migración estacional a las grandes ciudades en busca de trabajos mal pagados, de la agricultura de subsistencia así como de los escasos oficios temporales que puedan conseguir en los pueblos mestizos cercanos a la sierra: Puente de Camotlán, Mezquitic o Tenzompa.

Sobre la importancia de la artesanía en la vida económica de los huicholes, George Otis escribe:

“De todas las nuevas opciones, la fabricación de artesanía para la venta comercial es sin duda la más importante. Es una actividad sumamente flexible, lo que la hace ideal para los huicholes. Cualquier persona puede realizar este oficio, y la artesanía se integra fácilmente con las demás actividades, tanto en términos de movilidad como de tiempo. Se puede hacer artesanía en cualquier momento libre y en cualquier sitio. Tradicionalmente se fabrica la artesanía para el uso personal, y esta actividad se ubica dentro de la esfera femenil: de la misma manera en que los hombres aspiraban a ser especialistas rituales, ser artesana era el ideal para las mujeres. Dado la importancia económica, tanto hombres como mujeres hacen artesanía, pero todavía existe una división sexual de trabajo. Tejer y bordar sigue siendo exclusivamente el área de las mujeres, mientras que los hombres se especializan en cuadros de estambre y flechas, y todos fabrican artículos de chaquira (...). La artesanía también exige cierta movilidad, sobre todo por la necesidad de viajar a los centros urbanos y turísticos para realizar las ventas. Para limitar los costos de los viajes, los huicholes suelen combinar sus diversas actividades. Por ejemplo, las familias suelen llevar artesanía para vender cuando viajan a la costa para trabajar en las cosechas, e incluso hay individuos que venden artesanía durante sus peregrinaciones religiosas. Cuando se puede, ellos tratan de utilizar la producción de artesanías para aliviar su dependencia del trabajo agrícola jornalero. Las condiciones en los campos de la costa son duras, primitivas e incluso peligrosas. A diferencia de las otras actividades, no se integra ritual o espiritualmente a la cultura, y la relación

laboral de tipo patrón- peón fomenta una imagen de subordinación de los huicholes frente a los mestizos. En contraste, la artesanía es físicamente mucho más leve, permite más independencia, y refuerza ciertos valores culturales, a través de la representación de temas míticos y rituales”¹⁴³.

La elaboración de objetos artesanales, según estas palabras, brinda considerables ventajas: permite a los huicholes viajar fuera de su territorio, ayuda a costear sus peregrinajes sagrados, proporciona independencia económica a la vez que fortalece su cultura. Al no incursionar en su comercialización, los huicholes de la zona en que se encuentra Corrales ven disminuidas las posibilidades de encontrar una actividad remunerada digna.

- Agricultura de maíz.

La actividad de subsistencia más importante en Corrales es la agricultura de maíz. Los campos de cultivo de este rancho se ubican alrededor (o en las cercanías) de las edificaciones que lo conforman, por lo que en el periodo de siembra las vacas tienen que ser llevadas a Los Lobos para que estén alejadas de las milpas y no se las coman. El traslado del ganado al rancho de aguas exige, por lo menos una vez cada dos días, que Benito Carrillo o alguno de sus hijos o yernos lo visiten para estar al tanto de los animales, es decir, para que no se salgan del corral y se extravíen en las barrancas.

Como se ha señalado, la siembra se ejerce cavando en el suelo, con un palo puntiagudo o *coa*, pequeños orificios en los que se depositan granos de maíz de distintos colores. Sobre estos distintos tipos de maíz, Neurath señala:

“Las cinco variantes de maíz que se cultivan en la sierra son concebidas como cinco hermanas, las cuales están asociadas con los cinco rumbos del cosmos: Yuavime, el maíz azul oscuro del sur; Tuxame, el maíz blanco del norte; Ta+lanime, el maíz morado del poniente; Taxavime, el maíz amarillo del oriente, y Tsayule, el maíz pinto del centro, las cuales deben sembrarse juntas en el coamil o milpa, pero nunca revueltas”¹⁴⁴.

La siembra comienza hacia el mes de junio. En el proceso de crecimiento de la milpa el barbecho tiene que ser vigilado cuidadosamente, en los términos que ya

¹⁴³ George Otis, “Estrategias económicas de los migrantes huicholes: movilidad tradicional en un mundo globalizado”, Ponencia presentada al Simposio *Antropología e Historia del Occidente en México. John Lilly in memoriam*, Museo Zacatecano, Zacatecas, 6-9 de diciembre de 2007, s./ed.

¹⁴⁴ Johannes Neurath, “La boda del maíz”, en *Rituales del Maíz. Artes de México*, n°. 78, México, p. 41.

he explicado. Luego de que las plantas de maíz han alcanzado su máximo desarrollo se procede a la cosecha, a finales de octubre, no sin antes haber efectuado la fiesta del tambor o *Tatei Neixa*. El análisis de esta celebración ritual, presidida por Benito Carrillo, sin la cual no puede procederse a la cosecha de maíz, se encuentra en las páginas 42-45. Finalmente, el maíz se almacena en un carretón o granero para que no se lo coman los animales. Durante el resto del año se utilizará para hacerlo nixtamal, luego molerlo y obtener la masa que, en Corrales, se mezcla con harina de trigo para hacer tortillas, base alimenticia de sus habitantes. No es todo: la siembra del maíz, como actividad de subsistencia esencial en el mundo de los huicholes, se halla, como se ha señalado, estrechamente ligada a la religión. Las siguientes palabras de Benito Carrillo prueban que ello es así:

“Te vas al coamil con tu hacha, tu cauayán (cuchillo), tus gentes. Le hablas a los poderosos del mundo, de los cuatros rumbos del mundo: la tierra, el sol, la lumbre, todos los científicos, todos los poderosos. Les dices: ‘Voy a sembrar. Señores, empezaré el desmonte, señores poderosos, andamos trabajando’. Cargamos los palos (coa), los machetes. Toda la familia le rezamos a estos palos, le rezamos a la milpa. Nuestra madre la tierra nos oye, porque todos la pisamos, todos le pedimos.

A finales de abril quemamos el coamil. Un día antes de quemarlo, a mediodía, hay que llevarles a los poderosos, dentro del callihuey, un manojo de ocote. Las jicaras, las flechas, los útiles de marakame, el científico, todos están ahí, en el callihuey. Ahí también ponemos una caja de cerillos. Ya en la noche, como a la una de la mañana, le digo a la señora (Teresa): ‘Vaya, prenda una velita, ya es hora’. Va y prende la velita. Le ponemos a los poderosos su café, luego nos vamos a dormir. Ya en la mañana, muy temprano, nos vamos al coamil. No almorzamos, no tomamos agua.

Las mujeres hacen atole, se lo llevan en jicaritas. El mero dueño, el casero, reza en el coamil. Y dice: ‘Ahora sí vamos a trabajar’. Empezamos a quemar el coamil, quemamos todas las hierbas secas. Luego nos regresamos a la casa, como a la una de la tarde. Arrimamos leña junto a la lumbre. Arrimamos sillas y nos sentamos junto a la lumbre. Ponemos velas prendidas. Ahora sí, a comer: frijoles, atole, chiles bien bravos, tortillas. A almorzar.

Pasó abril y se llegó mayo, luego junio, ya que pasó el desmonte. A finales de junio, ya cuando empezaron las lluvias, cuando la tierra ya está mojada, empezamos a sembrar. Antes de sembrar tenemos que hacer la fiesta del atole. Sacamos el maíz que vamos a sembrar, lo ponemos alrededor de la lumbre. Ahí le damos su comida. Y ahora sí, vámonos a sembrar.

Aquí vamos a sembrar el maíz, en el sembradío. Vamos a poner en el coamil una piedra, alrededor de la piedra sembramos un pedazo de tierra, rezando, con velas. Luego ahora sí, hasta arriba de la ladera, a pura estaca (coa), a sembrar. Llevamos los granos en un morral. Si somos muchos, sembramos dos medidas. Dos tres colores de maíz.

En este año, a los tres años, nos equivocamos. Se enferma una niña, o la señora se enferma, porque le fallamos al maíz. A los dos años íbamos a matar un pollo, o un borrego. Si el delito es

grande matamos un borrego, para sangrar las ofrendas. Si no matamos un pollo o un borrego entonces a los tres años se enferma la gente.

El maíz que sembramos, dice la tierra, habla; si no lo oyes, si no te acuerdas lo que le dijiste, entonces ya te equivocaste. El curandero cura al maíz, le saca la enfermedad, le chupa lo malo. Le pregunta: ‘¿A ver, usted, cuál es su plática?... mi gente quiere saber su plática’. El maíz contesta: ‘A lo que yo les decía no lo cumplieron, no lo hicieron’. Por eso el marakame le dice a sus gentes: ‘Pos ahora estos días vamos a matar un animal, vamos a hacer una fiesta, la fiesta del elote o la de la limpia, vamos a matar un becerro’. Eso te dice el cantador, el curandero. También te dice: ‘Mira, el maíz dice estas cosas, la tierra, los dioses de los cuatro rumbos del mundo dicen estas cosas, te piden que les mates un becerro, que traigas agua bendita de los lugares sagrados’. Luego, reunidos, hacemos una fiesta. Si no la hacemos no se alivian la niña o la señora. Hay que rezar. El marakame se para frente a la lumbre, y reza, y reza, y reza. Le dice a su científico (munwieri): ‘Esta rezada, entréguela, yo cumplo lo que prometo, que se alivie mi gente’. Así como me dijeron el otro día: ‘Tú lo estás enbechizando, cúralo al hijo de la chingada, tú sabes, que se alivie’. Pos así le voy a decir al científico: ‘Alívialo’. Al científico que yo cargo le voy a decir eso, porque le voy a pedir que mi gente se alivie a cambio de la rezada.

Se alivió la señora, también la niña. Pero si un amigo o un compañero llega y dice que su familia está enferma, entonces tenemos que hacer ofrendas, porque eso es lo que está pidiendo la tierra. Traemos agua bendita, agarramos un becerro o una vaca vieja para que les convenga a los que van a mascar la carne ya dura, los que van a hacer la fiesta.

Se necesita mucha voluntad, porque va a haber mucha gente que le tienes que dar un pedazo de carne del becerro, un caldo. Porque todo se va a regalar, a todos los santos, a los amigos, a los parientes. El fiestero nomás se queda con la sangre. Con ella va a sangrar a todos los poderosos, con sangre de borrego, de pescado, de venado, de vaca. Luego ya comemos todos. Yo, como científico, como marakame que soy, nomás me toca un pollo bien muerto. Es todo. Luego el científico (el munwieri) se pone enfrente, te alivia.

Ya en la noche nos ponemos a cantar. El marakame canta, canta todo lo que pasó: la rezada, lo que pidió. Luego llega la hora, y dice: ‘Traigan el becerro, la vaca que vamos a matar’. Estando todas las cosas ahí reunidas, los asistentes presentes, ahí donde se va a matar al animal, va el marakame ahí con sus plumas, donde tumban al animal. Ahora sí -dice- a comer carne, a comer carne todos los patrones, también los que no son patrones. Todos los dioses de los cuatro rumbos del mundo. De eso se encarga el marakame. Luego sacan el agua bendita, la que traen del ojo de agua, por allá lejos. Se la dan, el agua bendita, al maíz, a las jicaritas, a las flechas, a la lumbre y al sol. Luego el marakame arregla todo, bendice el tejuino, y a cantar toda la noche. A las cinco, a las seis de la mañana, ya termina el marakame de cantar. Ahora sí, a servir tejuino... mucho tejuino”¹⁴⁵.

¹⁴⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal.



Benito Carrillo cantando en la fiesta de las primeras mazorcas de maíz o *Tatei Neixa*. En su mano derecha porta su “científico” o varas emplumadas (*muwieris*), implemento chamánico que le permite comunicarse con los dioses.

Conforme a lo expresado por Benito Carrillo en las palabras anteriores, el maíz, lo mismo que la *coa* y la tierra, madre de la milpa, son seres sagrados. Al maíz hay que darle ofrendas untadas con sangre, matarle animales en sacrificio, realizarle fiestas rituales. El maíz habla, es un ser vivo. Es un sujeto. Sembrarlo es una actividad de subsistencia que debe iniciarse con rezos del *marakame* y velas encendidas en señal de adoración. Todo ello es muestra de ese juego de la economía y la religión al que se ha aludido antes.

-Trabajo jornalero en la ciudad.

En el mes de octubre el esplendor de los sembradíos de maíz se advierte en todas direcciones de la sierra huichol: en las laderas de los cerros, en los llanos, en lo profundo de las cañadas. Es un tiempo de relativa prosperidad. La tierra, que es asumida como una madre que todo lo da, ha sido fertilizada por las lluvias, que son concebidas como diosas femeninas con forma de serpiente provenientes de la costa de Nayarit. Esto facilita incluso la recolección de plantas comestibles que han sido incorporadas a la dieta local, a su vez, las vacas tienen a su disposición mucha comida pues la vegetación es exuberante en los montes y en las laderas de los cerros, lo que eleva la producción de leche con la que se elaboran unos pocos quesos para el consumo doméstico. Por el contrario, desde principios de enero las cosas cambian. Los campos se tornan completamente estériles y las reservas de comida comienzan a disminuir considerablemente. Es entonces que el huichol se plantea otros medios para enfrentar las difíciles condiciones en las que se ve inmerso. Al respecto, señala George Otis:

“Los primeros meses después de la cosecha normalmente son de abundancia, pero a medida en que avanza la temporada seca, se van agotando las reservas de maíz y otros víveres, y hasta el agua se escasea. La vida en la sierra se hace cada vez más difícil, y ahora la movilidad local no basta para cubrir las necesidades mínimas. (...) En esta época, familias enteras empiezan a migrar temporalmente fuera de la sierra, dejando sus rancherías semi-abandonadas. A veces ellos van hacia Zacatecas o Guadalajara, pero viajan con más frecuencia hacia la planicie costera del norte de Nayarit. ‘La costa’ es una región agrícola muy fértil, con amplias oportunidades para encontrar trabajo temporal como jornalero agrícola. Pasando las lluvias, las primeras cosechas son las de chile y jitomate, entre octubre y diciembre. En diciembre y enero está listo el café en las pequeñas fincas situadas en las regiones bajas de la sierra. Luego, en febrero, empieza la temporada de tabaco, la cosecha que emplea más mano de obra. Es común pasar entre uno y cuatro meses en la costa. Muchos huicholes han establecido relaciones estables con sus patrones, y cada año llegan con los mismos (Pacheco 1999). De esta manera, sobreviven los meses de más escasez en la sierra, y para la mayoría es también la oportunidad de comprar telas, herramientas y otros artículos que ellos ya no fabrican. Muchos también compran maíz, para vivir en la sierra mientras recogen su propia cosecha. Para el mes de mayo los huicholes están de vuelta en sus rancherías, para iniciar sus propias tareas agrícolas”¹⁴⁶.

Este análisis de la movilidad de los huicholes para contratarse como trabajadores jornaleros en las ciudades cercanas a su territorio, en el periodo de secas, es acertado en el caso de la gran mayoría de las personas que viven en las rancherías pertenecientes a los distritos que conforman el país huichol. Se trata de buscar un trabajo remunerado una vez que el trabajo agrícola empieza a ser insuficiente para cubrir las necesidades cotidianas. Ello permite a los huicholes incursionar, de manera activa, en el mercado laboral nacional. Por un lado, una economía centrada principalmente en el cultivo del maíz enfocada a satisfacer los requerimientos del grupo familiar, por otro, una economía capitalista en la que se adopta la figura del obrero o del peón asalariado: dos posibilidades de subsistencia que tiene la gente huichol.

En este contexto, los habitantes de Corrales, a excepción del *marakame* Benito Carrillo y su esposa Teresa Hernández, suelen migrar, cuando lo consideran necesario, a las ciudades vecinas para contratarse como trabajadores jornaleros, no sólo en la costa de Nayarit pues, según se me informó, han llegado a ir, como es el caso de Juana Carrillo y su esposo Obdulio, a la recolección de algodón en el Estado de Chihuahua.

En su caso, Benito Carrillo, aparte de sembrar su *coamil* puede contratarse en la misma sierra como *marakame* o curandero para presidir una fiesta sagrada o extraer

¹⁴⁶ George Otis, “Estrategias económicas...”, s./p.

una enfermedad de un paciente en forma de pequeño cristal de roca. Sus servicios, al respecto, distan mucho de ser insignificantes: unas gallinas, una vaca o una considerable cantidad de dinero. Por su parte, Teresa Hernández es quien, pase lo que pase, está, por lo general, al cuidado del rancho.

-Trabajo en la sierra.

Existen otras actividades económicas dentro de la propia sierra. Por ejemplo, hacerle a la “vaqueriada”, es decir, contratarse como vaquero con un ganadero rico, que habitualmente es originario del pueblo mestizo Puente de Camotlán. En este caso, las faenas consisten en vigilar y cuidar el ganado vacuno, reparar potreros, cortar y moler pastura, vigilar un rancho de aguas, etc. También es posible contratarse con un huichol que esté haciendo su casa, de albañil, o haciendo adobes.

Las actividades de subsistencia ajenas a la siembra de maíz en la sierra son reducidas pero no por ello irrelevantes. Los habitantes de Corrales y de los otros ranchos ubicados en esta zona no dudan en ocuparse, cuando es posible, en los trabajos fortuitos que puedan conseguir en el medio que les rodea. Algunas de esas labores remunerables no relacionadas con el fenómeno de la migración estacional son las arriba mencionadas.

- Ganadería.

Otro factor de considerable importancia económica en el territorio serrano es la ganadería. El ganado, para los huicholes, es sinónimo de riqueza. Esto influye, de algún modo, en la práctica de la poliginia: los hombres que llegan a tener hasta cuatro o cinco mujeres suelen ser los que cuentan con mayor cantidad de cabezas de ganado. En la mitología, la madre de las reses es *Takutsi Nakawé*. En las celebraciones religiosas el sacrificio de vacas ha suplantado al del venado y, me atrevo a decir, al de seres humanos¹⁴⁷. Su sangre, al parecer, es lo que mayormente agrada a los dioses. Las vacas, en el común de las ceremonias, son tratadas de una manera especial: se les adorna con flores, se les reza y se les toca música antes de ser degolladas en el *tepali* o piedra de los sacrificios¹⁴⁸. Si una vaca es robada, o se

¹⁴⁷ Las fuentes documentales refieren que los antiguos nayaritas adoraban a los esqueletos matándoles niños. Antes se ofrendaban vidas humanas; hoy, vacas.

¹⁴⁸ El *tepali* es una piedra circular en forma de disco que puede tener labrado en su superficie serpientes u otros símbolos de la religión huichol, tales como venados, mazorcas de maíz o águilas bicéfalas. Cuando se mata una res, una oveja o un chivo se les amarra fuertemente y se les degüella encima de alguna de estas piedras. A continuación, los sacrificadores reciben la sangre en un recipiente (habitualmente una jícara), luego se unta en las ofrendas rituales, en los santos lo

rueda a un barranco, su dueño sufrirá una gran pérdida que en muchas ocasiones será explicada en términos de una brujería ejercida en su contra por parte de un enemigo. En suma, en el centro de las aspiraciones materiales de los huicholes está la posesión de vacas; muchas de las ofrendas dejadas a los dioses en los lugares santos simbolizan súplicas para que estos animales se reproduzcan y no sean víctimas de alguna enfermedad.

Históricamente, el ganado vacuno fue introducido en la sierra en el siglo XVIII, luego de la conquista de los indios nayaritas. Desde entonces, los huicholes no han aprendido del todo a explotar los beneficios que proporciona la ganadería. No existe, entre ellos, la costumbre de curtir las pieles, su producción de leche es irrisoria y, por tanto, también la fabricación de quesos. Respecto de las enfermedades que aquejan al ganado bovino existe gran desconocimiento, lo mismo sucede con el cultivo de forrajes para su alimentación. Es así que, en la mayoría de los casos, estos animales sobreviven esencialmente de los pastos que crecen en los montes y en las barrancas; al escasear, en la época de sequía, las cosas se complican. En este contexto: ¿qué beneficios aporta la ganadería a la sociedad huichol? Para responder, dirijamos la atención a Corrales. Sus habitantes poseen 15 vacas, un toro cebú además de cinco becerros. Doce vacas y cuatro becerros pertenecen a Benito Carrillo; tres vacas y un becerro a su yerno Obdulio Carrillo. El toro cebú lo tienen a medias entre ambos. Dice el primero:

*“Tenemos las vacas pa ayudarnos cuando lo necesitamos. Por aí en las secas, cuando se nos acaba la papayari (comida) echamos mano de uno o dos animalitos. Los vendemos baratos en Puente de Camotlán, allí vive gente que los compra. A veces suben los compradores a la sierra y se los llevan. Los pagan muy baratos. Aquí no nos gusta venderlos pero no nos queda de otra, tenemos necesidad”*¹⁴⁹.

La cría de ganado sirve para poder vender uno o dos animales cuando ello sea estrictamente necesario, por ejemplo, en el periodo de sequía, en momentos en que las condiciones de vida se tornan difíciles por la escasez de alimentos. Los huicholes ven en sus vacas una inversión, un ahorro o alcancía que les permitirá obtener dinero que les sacará de algún problema. Eso lo saben los ganaderos mestizos que se aprovechan de esta situación para adquirir reses a bajo costo. Estos compradores provienen de pueblos vecinos como Puente de Camotlán, Mezquitic y Tenzompa.

mismo que en la Virgen de Guadalupe y en el cristo *Xaturi* o *Aparruqui*. La sangre es un lenguaje: el de las oraciones de los creyentes a sus dioses; es un medio por el cual se manifiestan, al mundo de las fuerzas sagradas, las necesidades humanas.

¹⁴⁹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Algunos otros proceden de más lejos: Huejuquilla, San Juan Capistrano o el pueblo minero de Bolaños. Refiere Benito Carrillo:

*“Aquí me envidian porque tengo mis resecitas. Dicen: ‘el cabrón viejo ese está riquísimo’, por las vaquitas que tengo. No son muchas, pero ya nos han sacado de varios apuros. A veces se ocupa de vender un animal, ¿y si no tienes nada? Por eso Teófilo se encabrona, porque piensa que yo me robé sus vacas y con el dinero compré las que tengo. Pero no es cierto. Nosotros hemos trabajado mucho para tenerlas”*¹⁵⁰.

- Narcotráfico.

Finalmente, un último punto por analizar: el tema del narcotráfico. Sobre esta cuestión, el cultivo de marihuana representa, en la actualidad, un factor de gran importancia económica entre los huicholes. En efecto, la agricultura de subsistencia, los pocos ingresos adquiridos a través del trabajo migratorio estacional y la elaboración de artesanía no son suficientes para cubrir las necesidades existentes en la sociedad *wixarika*. En este contexto, sembrar “mota” es una opción demasiado rentable en un medio donde predomina la carencia de casi todo.

Hay que subrayar que la mayoría de los huicholes que incursionan en esta actividad ilícita no son narcotraficantes en el estricto sentido de la palabra. Más bien son simples asistentes de los grandes comerciantes de la droga, los cuales son mestizos. Para comprender esto me permito crear, a continuación, un escenario ficticio que servirá para exponer algunos aspectos relacionados con la siembra de marihuana. Es el siguiente: un individuo *teimare* que llamaré M tiene caballos, una camioneta y un negocio orientado a comercializar forrajes destinados a la alimentación del ganado bovino y caballar. Aparentemente todas sus actividades son legales, pero no es así. En un determinado momento del año M toma su camioneta y se dirige a algún paraje de la sierra *wixarika* donde le espera S, un indígena huichol. Ambos han acordado encontrarse para ultimar los detalles de un trato.

En principio, S le comunica a M que dispone de un lugar escondido en una barranca idóneo para sembrar entre mil y dos mil plantas de marihuana. Para ello S requiere semillas, fertilizante e insecticida; M acepta cubrir esos requerimientos. El acuerdo consiste en que S trabajará para M durante los meses que sea necesario cuidar el plantío, desde la siembra hasta la cosecha de la droga.

¹⁵⁰ Benito Carrillo: comunicación verbal. Más adelante ahondaré en este conflicto con Teófilo Carrillo, jefe del rancho familiar El Novillero.

¿Qué beneficios obtendrá S de este acuerdo? Cobrará a M entre 700 y 800 pesos por cada kilo de marihuana cosechado; por su parte M obtendrá cuatro o cinco veces lo pagado a S cuando venda el cargamento a un narcotraficante de mayor rango. Cerrado el trato, S se trasladará prácticamente a vivir al plantío de marihuana durante dos o tres meses, primero para sembrar y luego para cuidar el cultivo. Sus hijos y su mujer se encargarán de proveerle comida para su alimentación. En ocasiones se quedarán con él para ayudarlo.

El mayor temor de S es que alguna partida del ejército mexicano se interne en la sierra, encuentre su plantío y lo destruya porque, de ser así, todo el trabajo realizado será inútil¹⁵¹. Es por ello que, para asegurar que nada malo suceda, S contratará, en algún momento del proceso de siembra, a un *marakame* quien, sirviéndose de sus poderes chamánicos, bendecirá su lugar de trabajo y lo “ocultará” a la mirada de los soldados, los “cegará” cuando se acerquen a la droga. Por su parte M visitará ocasionalmente a S para verificar el correcto desarrollo de las actividades de su trabajador y, acaso, para facilitarle una pistola que, se dice aquí, “a veces se ocupa”. Son palabras de un informante anónimo:

“La mota se puede sacar de la sierra en mulas. Sacamos poquito: cuatrocientos kilos. Salimos a las dos de la tarde por caminos que nada más nosotros conocemos y llegamos a Tuxpan a la 1 de la mañana. De Tuxpan se saca la mota en Camioneta para entregarla a los jefes. Mi patrón va adelante, en su camioneta, y nos avisa por radio si se encuentra en el camino a los guachos (soldados) o a los ministeriales (policía judicial), pero muchos de ellos ya saben, pues se les paga para que no hagan nada”.

Por cada cosecha de marihuana un huichol puede cobrar hasta 40,000 pesos; para conseguirla precisa de aproximadamente tres meses de labores en la temporada de lluvias. Es claro que difícilmente ganaría esa cantidad de dinero en otras actividades en ese lapso de tiempo, lo que supone un aliciente considerable para algunos huicholes en su determinación por incursionar en el narcotráfico. Esto representa una derrama económica de suma importancia para los habitantes del país *wixarika* que ven en este negocio una posibilidad de disminuir la inminente situación de pobreza en que se encuentran.

¹⁵¹ Cuando el ejército mexicano recorre la sierra huichol inmediatamente se suscita un estado de alerta en los hogares de los trabajadores de la droga. Es por ello que rápidamente se manda a los niños o adolescentes al plantío para avisar que éste se acerca. De esa manera, el encargado tiene la posibilidad de huir y, como el lugar de la siembra suele ser un sitio escondido en un paraje abrupto, a los soldados no les queda más que destruir la marihuana, sin encontrar ningún culpable.

IV. CORRALES: Disputa por posesión de tierra.

“Los terrenos comunales de los huicholes ni se venden ni se compran; sólo se goza de su usufructo...”.

Alfonso Fabila¹⁵².

En los dos capítulos anteriores se ha esbozado la ubicación geográfica de Corrales, la identidad de sus habitantes, sus relaciones de parentesco, las características del espacio doméstico en que se desenvuelven, los roles que juegan en la división del trabajo y sus formas de subsistencia. A continuación se abordará el tema de la posesión de tierra, lo cual implica el análisis de los conflictos que dicha cuestión suscita. En este sentido, se analizarán los factores que llevan a los huicholes a elegir un predio en la sierra, la forma de conseguirlo, sus dimensiones, los requerimientos que hay que cumplir para conservarlo en un medio de propiedad comunal de la tierra, el pago de impuestos por su posesión y, entre otras cosas, el acaparamiento de terrenos por parte de las autoridades políticas y religiosas. Con ello será posible delimitar un contexto en el cual se expondrá una confrontación causada por la disputa de un predio entre los habitantes de Corrales y los de Tronchado, rancho vecino. Esta desavenencia es parte, como se mostrará en el capítulo siguiente, de un entramado mayor de peleas en el que está implicada gente de otros ranchos, ya no sólo por problemas relacionados con posesión de tierra sino también por robo de vacas y acusaciones de brujería.

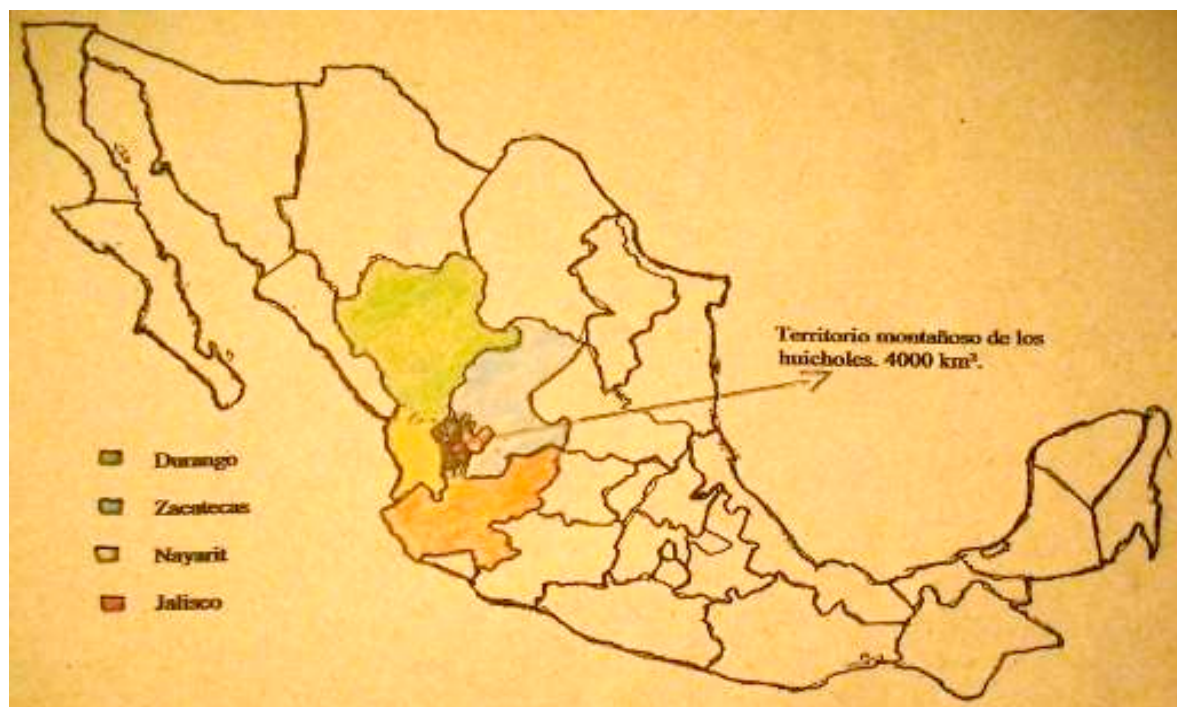
Al profundizar en estos conflictos se busca hacer evidente que, entre los huicholes, las relaciones humanas distan mucho de ser armoniosas. Por tanto, así como en el nuevo discurso epistemológico sobre la cultura *wixraika* se pone énfasis en dejar atrás ciertos clichés, como el de su supuesto aislamiento, su pretendida permanencia en un mundo ancestral, o prehispánico, aquí se pondrá en tela de juicio, además, la ilusión indigenista conforme a la cual los mismos huicholes viven en armonía entre sí y con el medio natural que les rodea. Ello implica disipar las tergiversaciones producidas por muchos de los admiradores de este grupo indígena, lo cual es un factor esencial en su adecuada comprensión.

- La tierra de los huicholes.

Los huicholes habitan un territorio ubicado en una zona montañosa limítrofe entre los Estados de Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas:

¹⁵² Alfonso Fabila, *op. cit.*, p. 28.

“En esta gran unidad fisiográfica (Sierra Madre Occidental) el área en estudio se ubica en el sector sur, aproximadamente a 50 km. al norte del río Grande de Santiago, entre los valles de los ríos Bolaños y Jesús María-Huaynamota, abarca una superficie aproximada de 4 000 km². Las coordenadas geográficas que limitan la llamada región *wixarika* son las siguientes: 22° 27' 45" de latitud norte; 21° 37' 44" de latitud sur; 103° 50' 33" de longitud este y 104° 19' 24" de longitud oeste ¹⁵³.



Mapa: territorio montañoso de los huicholes.

Este territorio está repartido en predios, los cuales son utilizados por sus dueños para construir viviendas, tener sus campos de cultivo y para el pastoreo del ganado vacuno. A esos propietarios¹⁵⁴ huicholes se les conoce como *comuneros*.

- No hay propiedad privada de la tierra entre los huicholes.

La forma de ver, de sentir, de interpretar el mundo, de la gente huichol, es el factor fundamental que explica, en su cultura, la ausencia de propiedad privada de la tierra. Según el *marakame* Benito Carrillo:

¹⁵³ Rosier Omar Barrera R., “Consideraciones geomorfológicas sobre la Sierra Madre Occidental en el norte de Jalisco, México”, en *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, n°. 48, UNAM, México, 2002, p. 45.

¹⁵⁴ En lo sucesivo, cuando se hable de “propietarios” de tierra se deberá entender usufructuarios del terreno en que habitan pues, es claro, no existe, en lo que atañe a este tema, algo así como una propiedad en el estricto sentido de la palabra.

*“¿Cómo crees tú que se puede vender la tierra, que se puede vender a nuestra madre dios? Nosotros aquí nada más tenemos prestados los potreros, no son de nosotros, son del diosito. Si vendemos algo, pos las autoridades nos castigan, nos corren”*¹⁵⁵.

Lejos de considerarse propietarios de la tierra, los huicholes se asumen como sus deudores o, mejor aún, según las palabras precitadas, como sus hijos. Es por ello que, cuando se les pregunta si el predio en el que habitan les pertenece, siempre responden que no, que únicamente lo tienen prestado por los “diositos”, que nadie puede venderlo ni rentarlo a los mestizos, que es de la comunidad. En un contexto así, los beneficiados con un predio están obligados a habitar en él, a trabajarlo, sabiendo que la tierra no es una posesión que puedan vender como se hace con una vaca o una artesanía. Y si se ausentan del predio y no lo trabajan, les será retirado y entregado a quien esté dispuesto a cumplir con esas exigencias.

- Elegir un predio en la sierra *wixarika*.

El requisito fundamental para que un huichol elija un lugar para vivir es la cercanía de un manantial donde el agua no escasee en la temporada de secas. Esto es imprescindible en tanto que el contraste entre la época de lluvias y la de sequía es total. En el primer caso la sierra se muestra exuberante en vegetación, los ríos corren caudalosos, por todas partes hay arroyos donde los animales pueden beber; en el segundo caso el calor excesivo transforma el paisaje en algo cercano a una zona desértica. Otros factores a tomar en cuenta son la abundancia de pastos para la alimentación del ganado vacuno y la presencia de parajes propicios para el cultivo del maíz.

- Solicitud de tierra en las asambleas políticas.

Una vez que el huichol ubica un terreno que cumpla con las características mencionadas tiene que conseguir que le sea adjudicado. Para ello debe acudir al Consejo de Ancianos, máximo órgano de gobierno local. A propósito, hay que señalar que en el país huichol cada distrito tiene su respectivo Consejo de Ancianos, el cual sesiona en las asambleas políticas que se celebran cada tres meses. En esas reuniones, que suelen durar dos o tres días, se abordan diversidad de problemas, entre ellos los relacionados con la concesión de tierras y con las cuotas que los huicholes tienen que pagar para efectuar las peregrinaciones a los centros de importancia religiosa. Y es que si los *kawiteros* (ancianos que conocen el saber sagrado) consideran necesario ofrendar un toro o llevar jícaras y flechas rituales a los dioses de *Haramara* o *Wirikuta*, entonces se precisa de medios económicos para

¹⁵⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal.

solventar estas necesidades. De la misma manera, en estas asambleas se tratan asuntos relacionados con la conservación de la tradición, como la importancia de cuidar las creencias del grupo lo mismo que cumplir con las exigencias que la religión impone.

En el caso concreto de las peticiones de predios, el aspirante manifiesta diversas razones dirigidas a conseguir la anuencia de su solicitud. Por ejemplo que ha asistido a las reuniones políticas regularmente, que ha pagado lo que le corresponde para la realización de los cultos, que ha vivido en la región muchos años o durante toda su vida.

- Las mujeres no pueden ser propietarias de tierra.

Entre los huicholes los hombres son los únicos que tienen la posibilidad de aspirar a la posesión de tierra; tal beneficio es negado a las mujeres. Al respecto, refiere Manuel Hernández, originario de Jomate:

“Para tener tierras las mujeres tienen que estar casadas con un hombre. Los hombres pueden tener tierra sin estar casados. La mujer no puede tener tierra sola. En las reuniones, en la comunidad, se dan las tierras. Uno no compra el terreno. Ahí te lo dan, entre la huicholada, con el Consejo de Ancianos, hablando. Hablando les dices: ‘Yo quiero trabajar un terrenito, quiero un predio’. La tierra no se vende, es de la comunidad.

Una mujer aquí no tiene derechos. Solamente el papá o el hermano”¹⁵⁶.

- Arrendamiento de predios con la gente mestiza y entre huicholes.

Con todo y no estar permitido el arrendamiento de terrenos huicholes a la gente mestiza, en el caso de la región de El Novillero, en la que está ubicado Corrales, antes sí era común la renta de campos a los ganaderos de Puente de Camotlán para que tuvieran ahí su ganado vacuno. Un ejemplo de ello es la siguiente noticia, transmitida por Alfonso Fabila, la cual involucra a un antiguo habitante del rancho Tronchado, Lucas Carrillo de la Cruz, padre de Lucas Carrillo Lara, con quien Benito Carrillo tiene una confrontación cuyos detalles se proporcionarán más adelante. Es la siguiente:

“... un mestizo vecino téhuari ganadero de Camotlán, calculando su negocio con malicia y mala fe, hizo compadre al huichol Lucas Carrillo, a quien dijo iba a ayudar. Al mismo tiempo le dijo que se llevara a su rancho unas vaquitas suyas para que él, su esposa y sus hijos tuvieran leche

¹⁵⁶ Manuel Hernández: comunicación verbal.

y queso. Cuando se reprodujo el ganado del mestizo, éste le regalo un torete pidiéndole que le cediera esas tierras y que se arrimara a otro punto, ya que había bastante sin utilizar.

*El ingenuo huichol Lucas Carrillo, hallándose agradecido a su compadre y a causa también de que con su trato había adquirido prestigio entre los suyos, obedeció, y así le fue arrinconando su pariente espiritual, a tal grado que, cuando visité la zona, otros mestizos de la misma calaña ya no le permitían hacer su coamil en el talud de una barranca del rumbo”*¹⁵⁷.

El año en que Alfonso Fabila escribe estas palabras es 1959. Por mi experiencia puedo constatar que para finales de la década de los ochentas muchos ganaderos mestizos seguían, por medio de ardides como el antes expuesto, teniendo su ganado pastando en estas tierras huicholas¹⁵⁸. Al preguntar a Benito Carrillo la razón de esa condescendencia la respuesta fue que sólo eran algunos malos huicholes que nada más veían por su propio interés, que no les importaba *El Costumbre*¹⁵⁹. El trabajo de campo me ha permitido corroborar que esas concesiones ya no existen, que los respectivos Consejos de Ancianos son cada vez más estrictos en lo que respecta a este problema y que si alguien contraviene sus dictámenes entonces será despojado del pedazo de tierra que se le ha dado. Lo que sí está permitido, en cambio, es el arrendamiento de predios entre lo propios huicholes. Esta práctica no es muy común, pero no está prohibida. En efecto, al preguntar una vez más a Benito Carrillo si era posible prestar parte de sus potreros entre ellos a cambio de dinero o de algún otro bien respondió afirmativamente argumentando que, en caso de existir un acuerdo, entonces no habría problema ya que las autoridades no se oponen, pues se trata de pactos entre gente del grupo y no de negocios con extraños.

- Tamaño de los predios de los huicholes.

El tamaño de los predios de la gente huichol nunca es insignificante. Piénsese en cañadas o cerros completos que abarcan decenas de hectáreas. Al respecto, recuerdo que Baltasar Carrillo, hijo de Benito Carrillo y de su primera esposa, me dijo, con completo orgullo, mientras contemplábamos su enorme potrero:

“Yo cuido todo este cerro. Hay venado, jabalí, gato montés. Aquí siembro mi maíz, mis hortalizas. Pago mis contribuciones por tenerlo, 150 pesos al año, a las autoridades de bienes comunales. Voy a las juntas cada tres meses, para que sepan que lo trabajo. Cuando me muera también mis hijos van a tener su casa aquí. Por eso ya lo he cercado, compré rollos de alambre en

¹⁵⁷ Alfonso Fabila, *op. cit.*, p. 45.

¹⁵⁸ Al respecto véase AFCH, documentos 69 y 70, pp. 406 y 407.

¹⁵⁹ Es claro que estos “malos huicholes” siempre son los otros, los del rancho familiar vecino al del informante en turno.

*Colotlán, para cercarlo, porque si no luego dicen otros que es dellos, que a uno nomás le dieron poquito y que ni siquiera lo tiene uno cercado”*¹⁶⁰.

Para un propietario de tierra urbano esta extensión es enorme. En su caso, los huicholes ven al hombre de la ciudad, acostumbrado a vivir en unos cuantos metros, como un animal que vive recluso en una caja sin apenas ver el cielo ni el horizonte. Dice Teresa Hernández:

*“A mí me gusta venir a Zacatecas, a tu casa, pero yo creo que no aguantaría mucho aquí. Se me hace muy chiquito. Me siento como los cochinos, encerrada ahí en el corral (risas). Allá en la sierra es más bonito, no hay ruido, uno mira los árboles, los cerros. Aquí no se mira nada”*¹⁶¹.

- Heredar la tierra entre los huicholes.

Al morir un propietario de tierra, el hijo mayor de la esposa en turno hereda los bienes del padre, entre ellos el predio. Él tendrá la última palabra respecto de la forma en que compartirá la herencia con sus hermanos y hermanas, aunque, sin duda, cabe suponer que el padre, antes de su muerte, instruya al hijo mayor sobre la manera en que deberá proceder en dicha repartición¹⁶². Si tiene más de una cónyuge entonces la responsabilidad caerá en el primogénito de mayor edad de la esposa más antigua.

Suele suceder que, entre la descendencia del fallecido, alguno de los hijos menores, al conseguir una esposa, quiera tener su propio predio para construir su vivienda y tener su *coamil* de manera independiente. Entonces, intentará convencer al Consejo de Ancianos, en la asamblea correspondiente, de que se le adjudique un cerro o una cañada que no tenga dueño. De esta manera se colonizan grandes territorios pertenecientes a propietarios de una misma familia o de unas cuantas familias dependiendo de las alianzas matrimoniales. Esos propietarios se llaman a sí mismos “comuneros” y, como en la sociedad huichol se ejerce el matrimonio de primos cruzados, entonces regiones enteras pertenecen a gente que comparte dos o tres apellidos.

¹⁶⁰ Baltasar Carrillo: comunicación verbal.

¹⁶¹ Teresa Hernández: comunicación verbal.

¹⁶² He preguntado sobre estos temas a distintos informantes de la región en que se encuentra Corrales y todos han subrayado que el hijo mayor es el que quedará a cargo de las pertenencias familiares, en caso de que el padre fallezca; no obstante, también han puesto énfasis en dejar claro que eso no significa que sus otros hijos no tengan derechos: “Uno siempre piensa en todos sus hijos. Yo le pienso dejar, cuando me muera, las cosas al más grande. El va a mandar. Pero también le voy a decir que no deje abajo a sus hermanos, que les comparta, pues también ellos han sufrido pa tener lo que tenemos, también han trabajado mucho”. Casiano Carrillo: comunicación verbal.

Es así que en la región de Corrales, Escobas, Cerritos, Azucenas, El Novillero y Jomate todos se apellidan Hernández, Carrillo o de la Cruz, en la de Ocota de la Sierra predominan los Chivarras y los De Haro, en Tuxpan predominan los Chino y los Sánchez. Todos se mezclan... todos tienen alguna relación de parentesco. Esa es la razón de que, si se encuentra a un huichol en el monte y se le pregunta si conoce a tal o cual persona entonces responderá que es su primo o su tío, etc.

- Ausencia de un catastro que delimite la extensión de los predios de los huicholes.

En la sierra *wixarika* no existe un catastro de la propiedad rural comunal que permita tener acceso a las medidas de los predios para, de esa manera, saber con claridad quienes son los propietarios y la forma en que está distribuido el terreno. Y es que las asignaciones de suelo son meramente verbales por parte del Consejo de Ancianos; en el mejor de los casos se lleva, tan sólo, un registro de nombres de personas y de los lugares en que viven a fin de poder controlar el pago de las cuotas obligatorias que serán destinadas a cumplir con los deberes religiosos del grupo y con el pago de impuestos que los huicholes hacen a las cabeceras municipales mestizas por la propiedad de su tierra.

- Pago de impuestos por posesión de tierra.

La gente de Tuxpan y San Sebastián paga en Bolaños, la de San Andrés Cohamiata y Santa Catarina, en Mezquitic. La cantidad aportada por cada comunero, en la región de Tuxpan, para el año 2008, era de 150 pesos al año¹⁶³. De esta suma 100 pesos eran destinados al cumplimiento de los cultos religiosos y 50 para cubrir los impuestos mencionados. Cabe suponer que las cosas no han cambiado mucho a la fecha. Más aún: no todos los pueblos pagan con la misma regularidad, algunos presentan retrasos en el cumplimiento de sus obligaciones prediales¹⁶⁴. Sobre el uso de los recursos obtenidos por las autoridades mestizas provenientes de las contribuciones de los huicholes por la posesión de su territorio es importante precisar que deberían ser utilizados en el mejoramiento de las brechas que comunican sus ranchos. Sin embargo, a juzgar por lo dañado de los caminos y

¹⁶³ Si por alguna razón un propietario no asiste a las asambleas en las que sesiona el Consejo de Ancianos se hace acreedor a una multa cuyo monto es la misma cantidad, a saber, 150 pesos por cada reunión a la que no se presente.

¹⁶⁴ En la Semana Santa del año 2008 visité San Andrés Cohamiata. En este pueblo tuve la oportunidad de hablar con el delegado de bienes comunales, quien me informó que ellos no tenían ningún adeudo con el gobierno de Mezquitic; agregó que no era el caso de Santa Catarina, distrito que, para esa fecha, presentaba algunas irregularidades respecto del pago de impuestos por la tenencia de tierra.

por la poca inversión destinada a su mantenimiento, pareciera que su destino final es la corrupción. Y más: los propios huicholes (no todos) desconfían del uso de sus aportaciones por parte de sus mismas autoridades de bienes comunales. La causa de esa desconfianza es la aparente prosperidad de los jóvenes que ocupan esos puestos. Sin embargo, no existe ninguna prueba concluyente de que exista algún tipo de enriquecimiento entre estos funcionarios¹⁶⁵.

- Inconformidad en la distribución de predios entre los huicholes.

¿Disfrutan de beneficios exclusivos algunos huicholes en lo concerniente a la asignación de predios, ya sean parientes o amigos de algún integrante del Consejo de Ancianos? ¿Hay inconformidades causadas por lo que podría llamarse “tráfico de influencias” en relación a este tema? No perdamos de vista que dicho Consejo está conformado, como se explicará más adelante (capítulo VII), por los *kawiteros*, ancianos que guardan en su memoria el conocimiento de la tradición. Y, según se piensa, ellos pueden interpretar, a través de los sueños, el designio de los dioses cuyos mandatos son incuestionables al interior de su sociedad. En este sentido, el *kawitero* puede argumentar que él no decide por sí mismo, que es un simple intermediario. Así que cuando concede su anuencia para que una determinada persona reciba la jurisdicción de un terreno en realidad quien da la orden (se cree) es el dios del fuego, o el del sol, o las madres serpientes de la lluvia. Es claro que los dictámenes de estos seres sagrados son irrevocables por lo que las decisiones de los ancianos, a través de las cuales se manifiestan, no pueden ser cuestionadas ya que no es posible poner en duda lo que ordenan los ancestros. Naturalmente, hay casos de escepticismo respecto de esta forma de pensar; se dan entre aquellas personas que no consideran justa la forma en que la tierra es repartida. Al respecto, refiere José Cruz López, yerno de Benito Carrillo:

*“Las autoridades de tierras a veces las entregan a gente que ya tiene, y no a la que no tiene. Unos tienen mucha tierra y les dan más, otros no tienen nada y no les dan nada. Nada más se benefician entre ellos”*¹⁶⁶

¹⁶⁵ La riqueza entre los huicholes es algo convencional. En su sociedad, donde la gente está habituada a vivir con lo indispensable, unas cuantas pertenencias son suficientes para suponer prosperidad en un individuo. En el caso de las autoridades de bienes comunales es claro que no manejan grandes cantidades de dinero como para poder hablar de algún tipo de enriquecimiento ilícito.

¹⁶⁶ José Cruz López: comunicación verbal.

- Acaparadores de tierra.

Llama la atención que los mayores usufructuarios de tierra en la sierra huichol sean precisamente los miembros del Consejo de Ancianos y sus familias. La mayoría de ellos tiene no uno sino dos predios de tamaño considerable. Les llaman “rancho de aguas” y “rancho de secas”. Sobre este punto, añade José Cruz López:

*“Muy pocos tienen dos ranchos, nada más las personas mayores, porque antes estaba fácil para agarrar un terreno. Pero los más jóvenes ya no pueden. Toda la sierra está dividida en predios, ya tiene dueños. La única posibilidad son los terrenos recuperados ahora últimamente, los que les quitaron a los mestizos de Puente de Camotlán. Abí se puede conseguir un predio en el caso de las familias que no tienen dónde vivir”*¹⁶⁷.

He señalado que entre los huicholes la tierra no es vista como un objeto de explotación, que más bien se le mira como algo sagrado ante lo cual se asume la posición no del propietario, sino del deudor. Dicha afirmación no implica que los huicholes tengan, en el tema de la repartición de terrenos, un proceder justo y equitativo. No es así. Según se deduce de las palabras anteriores, en su sociedad hay acaparadores de tierra y gente inconforme por no tener un adecuado acceso a la posesión de suelo. Un ejemplo es el caso del mismo Benito Carrillo y su familia. La extensión de su predio, en Corrales, es considerable en tanto que abarca un cerro completo en el que hay árboles frutales y parajes que pueden ser utilizados para el pastoreo de sus vacas. Aparte tiene otro predio situado aproximadamente a dos horas de camino en el que, en época de lluvias, se marcha a vivir para cuidar de su ganado. ¿Acaso el ser miembro activo del Consejo de Ancianos le ha permitido adueñarse de esta otra propiedad? Él dice:

*“Yo siempre he sido polaquisimo (ha incursionado mucho en la política). He andado en las asambleas, con las autoridades de bienes comunales, cuando van abí, con nosotros, en el Consejo de Ancianos. Yo soy del Consejo de Ancianos, tengo mi nombramiento, nos los da el Gobierno de Bolaños”*¹⁶⁸. *Pos ai me hice de esta otra tierrita. Me la dieron por mi trabajo. Por eso mucha gente me envidia. Dicen que soy de las cacas grandes porque sé hablar, yo sé moverme cuando se trata de hablar en las asambleas. Otros no... no saben, les da vergüenza”*¹⁶⁹.

¹⁶⁷ José Cruz López: comunicación verbal.

¹⁶⁸ Los Consejos de Ancianos de los distintos distritos de la nación *wixarika* tienen un reconocimiento simbólico por parte de las autoridades mestizas de Mezquitic y Bolaños, lo que viene a consolidar su autoridad. Y es que, al ser los huicholes en extremo solemnes en todo lo que concierne a sus asuntos oficiales, toman estos nombramientos como algo de gran relevancia al interior de su vida política.

¹⁶⁹ Sobre el amplio curriculum político de Benito Carrillo véase *AFCH*, parte I, pp. 322-358.

Estas palabras son muestra de la importancia de la oratoria en las reuniones de la gente *wixarika*. Saber hablar en público es un signo de distinción. Los oradores huicholes pueden improvisar largos discursos con gran solemnidad y diplomacia. Esa es la razón de que sus asambleas duren dos o tres días, pues todas las opiniones son escuchadas sin interrupción. En su caso, lo dicho anteriormente por Benito Carrillo permite advertir que si alguien ocupa una posición privilegiada en la vida política, entonces podría beneficiarse agrandando su posesión de tierra.

- Rancho de aguas o doble domicilio entre la gente de Corrales.

El nombre del rancho de aguas o doble domicilio de la gente de Corrales es Los Lobos; está ubicado en la profundidad de una cañada en la que hay un pequeño arroyo que, en tiempo de lluvia, corre en dirección de Mesa del Tirador (ver mapa de la página siguiente). En uno de sus márgenes la familia de Benito Carrillo ha construido una casa grande, de una sola habitación, además de un redil de piedra que sirve para encerrar a las vacas.



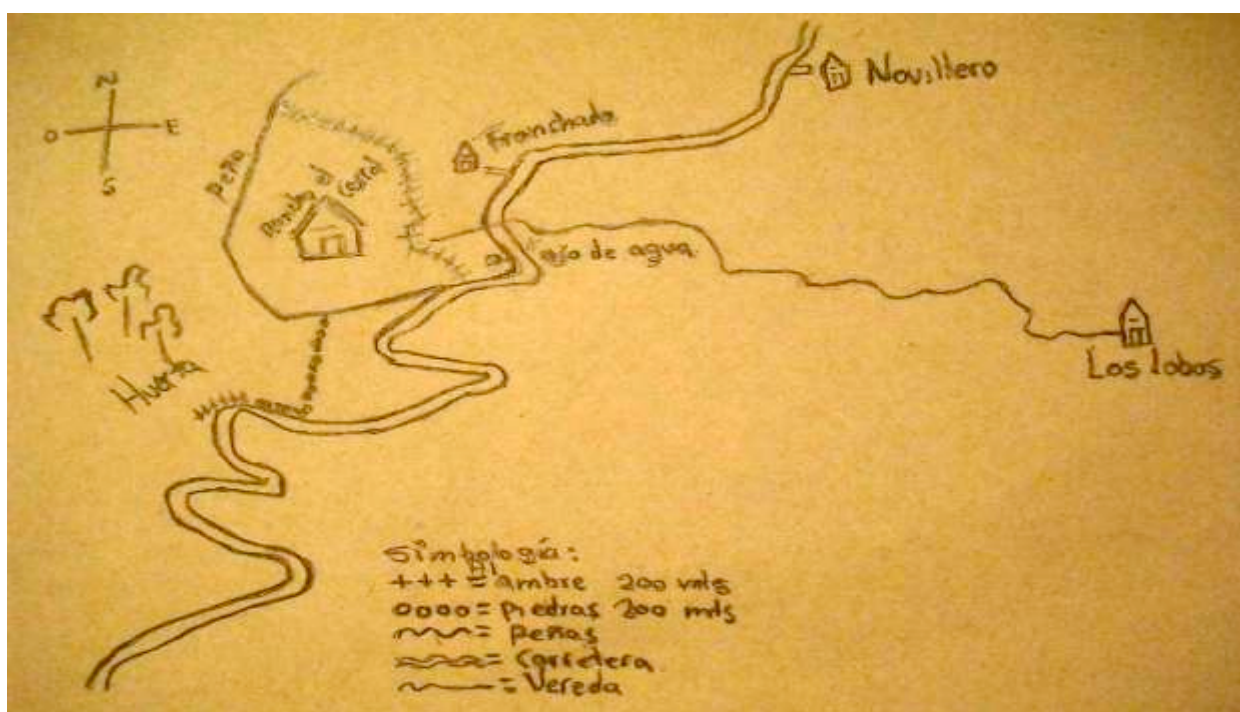
Fotografía izquierda: rancho Los Lobos. Fotografía derecha: Benito Carrillo cuidando su ganado en Los Lobos.

El espacio doméstico de los habitantes de Corrales se extiende, en los meses de lluvia, a este sitio. En el interior de la única vivienda hay dos camas de otate elevadas sobre el suelo por cuatro varas en forma de horqueta. Están cubiertas por costales de ixtle y algunas cobijas polvorientas. Aparte de dormitorio, esta habitación sirve de cocina. El menaje se reduce a lo indispensable: algunos vasos, cacerolas, platos, cucharas, así como el molino para el nixtamal y la máquina de madera para preparar tortillas de maíz. Del techo cuelgan pequeñas repisas que sirven para guardar quesos y requesón. Su producción es mínima: abastece únicamente el consumo familiar. El fogón para preparar los alimentos se ubica en el suelo, cerca de la puerta; el humo escapa por las numerosas rendijas de este refugio.

El agua que se utiliza para beber y para el aseo personal proviene del arroyo. Cerca del rancho, en dirección de Corrales, hay un *coamil* que es trabajado por Benito Carrillo. La impresión que me produjo la vida diaria en este lugar fue la de una apacible monotonía. Uno puede alargar la mirada en todas direcciones y observar únicamente cerros.

Hay que añadir que en este rancho no se celebra ninguna fiesta religiosa; su función es meramente utilitaria, a saber, buscar un medio abundante en pastura y agua, cosas indispensables para el cuidado del ganado. Al respecto, refiere Benito Carrillo:

*“Cuando el agua se acaba aquí (en Corrales) nos vamos a Los Lobos. Las vacas ya saben, se quieren ir. Los gatos también se quieren ir. A veces los animales se quedan solos, pero yo voy a verlos, a ver lo que les haga falta. Allá andan libres, pero los tenemos que cuidar pues se pueden perder, o rodar a un barranco”*¹⁷⁰.



Copia de un mapa perteneciente al archivo familiar de Benito Carrillo. Muestra la ubicación de los ranchos Corrales, Tronchado, Novillero y Los Lobos así como de la huerta que es causa de las disputas con la gente de Tronchado. Finalmente, también es posible observar la ubicación del manantial que abastece de agua a Corrales. AFCH, documento 56, p. 390.

¹⁷⁰ Benito Carrillo: comunicación verbal.

- Disputa por posesión de tierra.

Abordadas las cuestiones anteriores, procedo a exponer, conforme a lo proyectado en el inicio de este capítulo, los detalles de una confrontación existente entre los habitantes de Corrales y los de Tronchado, rancho vecino. En Tronchado vive Lucas Carrillo Lara y su esposa Josefa Carrillo de la Cruz; él es primo hermano de Benito Carrillo, ella es su hermana. Tienen nueve hijos: Daniel, Adelmo, Elba, Isabel, Armando, Liborio, Juan, Silvia y Lupe. Todos se apellidan Carrillo Carrillo. La causa de la discordia es un predio situado en la parte media alta del cerro en que se encuentra ubicado el domicilio de Benito Carrillo, lugar rico en vegetación. Los habitantes de Tronchado tienen ahí pastando sus vacas pero no están conformes con la porción de tierra que les ha tocado y reclaman a la gente de Corrales un paraje del mismo sitio en que hay una huerta donde crecen mangos y guayabas (ver mapa anterior). Al respecto, refiere Juana Carrillo Hernández:

*“En Tronchado vive una familia que se apellida Carrillo Carrillo. No nos hablamos: nos odian. Ai vive una tía, hermana de mi papá. Se llama Josefa Carrillo de la Cruz. Pelean mucho a mi papá, por un terreno, por el ojo de agua, por los árboles de los mangos. Dicen que nosotros no compramos ese terreno, que no es de nosotros, que nos lo robamos”*¹⁷¹.

Por su parte, el mismo Benito Carrillo expone la situación del problema en estos términos:

*“Aquí me quieren quitar el terrenito donde crecen los mangos. Que es de ellos, que sabe qué. Pero no es su predio. Si tienen un documento, pos que lo enseñen. Pero no lo tienen. No han comprado el terreno, si lo hubieran comprado comprarían todos los montes del predio, los árboles, piedras, conejos, víboras, tejones, venados... aquí no es asina, aquí es de la comunidad. Esos muchachos no lo cercaron, el dios cercó el peñasco. Es de la comunidad. Más antes lo rentaron, las gentes mestizas hicieron los cercos, cuando se fueron se lo entregaron a la comunidad. Pero ellos se hacen los dueños de la huerta, que sabe qué, que sabe cuánto. Son mis sobrinos, el viejo es primo hermano, se llama Luquillas Carrillo Lara. Es mi primo, y la señora, pos es mi hermana. Andan muy broncos, muy maribuaneros. Los van a trincar. No entienden. Pistean mucho, toman mucho mezcal y cerveza, son broncos. En una ocasión yo traía mi cauayán (cuchillo), le di un piquete al viejo. Nos odian. Dicen que soy brujo”*¹⁷².

Cuando en estas palabras se menciona que la gente de Tronchado rentó el predio en disputa y que las gentes mestizas hicieron los cercos, Benito Carrillo está aludiendo al acuerdo entre el padre de Lucas Carrillo Lara, a saber, Lucas Carrillo

¹⁷¹ Juana Carrillo Hernández: comunicación verbal.

¹⁷² Benito Carrillo: comunicación verbal.

de la Cruz, con su compadre ganadero originario de Puente de Camotlán quien, como se ha señalado en el capítulo anterior, tras darle unas vacas para proveerse de leche, se apoderó de tierras de los huicholes de esta región para llevar ahí a pastar su ganado vacuno.



Tronchado, rancho propiedad de Lucas Carrillo Lara y su esposa Josefa Carrillo de la Cruz.

- Confrontación entre Corrales y Tronchado.

La disputa entre la gente de Corrales y Tronchado por el predio en que se encuentra la huerta de los mangos ha traído consigo el derribo de cercas, agresiones físicas en el monte en contra de Benito Carrillo, en el trayecto de Corrales a los Lobos e incluso, como se menciona en la cita anterior, el mismo Benito Carrillo a atacado, en una pelea a cuchillo, a Lucas Carrillo Lara. Sobre estos problemas, se lee en el siguiente documento:

*“DEPENDENCIA. EL JOMATE BOLAÑOS JAL.
A 4 DE SEPTIEMBRE DE 2007.
ASUNTO: QUEJA RELACIONADO DEL PRE-
DIO EN EL RANCHO LOS CORRALES*

*C. MAGDALENO LOPEZ IBARRA PRESINME-
NTE DEL COMISARIADO DE BIENES CO-
MUNALES DE SN. SEBASTIAN TEP. Y TUX-
PAN DE LOS MUNICIPIOS DE MEZQUITIC Y
BOLAÑOS JALISCO.
PRESENTE*

*POR ESTE MEDIOY DE LA MANERA MAS AFECTUOSO LEMANDO UN CORDIAL SALUDO Y
POSTERIORMENTE PARA QUE ATIENDA LA DEMANDA QUE LE TENEMOS PROPUESTA Y ESTOS
A CONTINUACION SE DESCRIBEN. EN LA ATENCION DE LA REUNION DE LA CONSERTACION
AGRARIA EN LA LOCALIDAD DE EL JOMATE CELEBRADA EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 2005 EN
DONDE SE LEVANTO UN ACTA DE COMPROMISO MANIFESTANDO QUE EL SR. LUCAS*

CARRILLO Y FAMILIAS Y BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y FAMILIA ASI MISMO RESPETARIAN SE COMPROMETIERON DEJAR POR LA PAZ LOS PROBLEMAS DE TODO INDOLE EN CONTRA DE BENITO CARRILLO DE LA CRUZ. EN ESTA REUNION SE TRATO SOBRE UN PEDASO DE TERRENO PEGADO EN LA VIVIENDA DE ESTE SR. EN DONDE LLEGARON LA CONCLUSION DE QUE EL CIRCULARA DICHO TERRENO, QUE ACTUALMENTE YA ESTA CIRCULADO EL 50 % EL CUAL LA FAMILIA DE LUCAS CARRILLO LARA A ESTADO DESTRUYENDO LA POSTERIA, EN CINCO OCASIONES AMENASANDO A LA FAMILIA DE BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, CON QUITERLE TODAS LA S TIERRAS Y EN OCASIONES LLEGARON A GOLPEAR AL SR. BENITO, EN EL TRAYECTO DEL RANCHO EL CORRAL, Y AL RANCHO LOS LOBOSO LA MISMA FAMILIA A ESTADO CERRANDO CON PIEDRAS LAS PUERTAS QUE TRANSTAN LA FAMILIA DE BENITO CARRILLO C. DICIENDOLE QUE NO PASEN POR ESTE TERRENO, QUE MEJOR PASEN EN EL PREDIO CON EL SR. RAMÓN CARRILLO CORREA, DE MESA DEL TIRADOR POR LO QUE LA FAMILIA ESTAN INCONFORME POR ESTE PROBLEMAS. ES PORESO QUEREMOS QUE SE RESUELVA ESTE CASO.

SIN OTRO EN PARTICULAR LE REITERO MIS MAS CINCEROS AGRADECIMIENTOS.

RESPECTUOSAMENTE

C. BENITO CARRILLO DE CRUZ

CONSEJO DE ANCIANO DE EL JOMATE JALISCO”¹⁷³.

Cabe señalar que la enemistad entre ambos ranchos familiares se remonta al tiempo en que Benito Carrillo y Teresa Hernández contrajeron matrimonio. Al parecer, antes de 1982, año en que fue fundado Corrales, el dueño del terreno en que se ubica este rancho era el padre de la misma Teresa, Guadalupe Hernández Castañeda, quien, según se me informó, murió al resbalar por un precipicio. Fue así que, cuando ella es entregada a su esposo, ambos pasaron a ser propietarios, pues queda claro, según la documentación existente, que ella figura también como poseedora del predio, por ser la principal heredera del lugar en el que actualmente vive junto con su familia. Sobre esta cuestión, se lee en el siguiente documento:

“El C. Benito Carrillo de la Cruz, comunero de la localidad de jömate, un 11 de abril de 1982 les entregaron el predio del rancho el corral en donde el 15 de junio se vinieron a vivir dentro de ese predio.

fue cuando estaba de gobernador Pablo Sanchez, el fue quien les dio ese predio. Teresa Hernandez y Benito le pedían un documento diciendolo por si algun dia se ocupaba, pero el les contestó que los arboles respondian, quien los plantó Guadalupe Hdez. Castañeda. y el esta sepultado ahí en ese lugar.

El finado Lucas Carrillo (de la Cruz) dijo que ahí podian vivir sin problemas, y entonces le pidio \$25⁰⁰ (veinti cinco pesos) por el trabajo que el habia hecho. y los pago Benito Carrillo.

Y entre ellos tampoco levantaron un documento pues ellos sabian que no hiba haber problemas. Por eso Benito quiere la cita en el lugar de los hechos porque se lo quieren quitar. Lucas Carrillo Lara es el autor de este problema y dice que su papá lo compro.

¹⁷³ AFCH, documento 48, p. 374.

Benito quiere saber con quien lo compro y cuanto. Tambien le quiere quitar el ojo de agua que esta como a 50 metros del rancho”¹⁷⁴.

- Informalidad en el reparto de la tierra en la sierra *wixarika*.

Es evidente, conforme a lo expuesto, que entre los huicholes la repartición de la tierra comunal se fundamenta, en la mayoría de las ocasiones, en acuerdos verbales. Y como no existe un catastro que delimite los predios, entonces, en un contexto así, en el que la informalidad es regla, surgen problemas entre los ranchos familiares que se disputan la pertenencia de terrenos oponiendo argumentos como el de que los árboles pueden aclarar quién es el auténtico propietario. Ahora bien, parece ser que en el pasado, cuando la necesidad de tierra era mucho menor que en la actualidad, grandes extensiones territoriales fueron trabajadas por gente perteneciente a distintos grupos domésticos. Un ejemplo es el caso que estoy tratando aquí. En efecto, trabajar un predio, en el país huichol, es una condición fundamental para poder reclamar su pertenencia. Y Guadalupe Hernández Castañeda no fue el único en trabajar el predio en discordia; Lucas Carrillo de la Cruz también lo hizo, es por eso que su hijo, Lucas Carrillo Lara y la gente de Tronchado se ven con derecho de ser sus dueños. Uno sembró árboles frutales, otro construyó una cerca de piedra¹⁷⁵: los dos son los propietarios originales según la opinión de sus respectivos hijos. Al respecto, dice este documento:

“EL RANCHO EL CORRAL, PERTENECIENTE EN LA LOCALIDAD EL JOMATE BOLAÑOS JAL. AUNTO: ANALISIS DEL PREDIO MENCIONADA EL RANCHO EL CORRAL.

EL JOMATE MUNICIPIO BOLAÑOS JAL. A 1º DE SEPTIEMBRE DE 2005

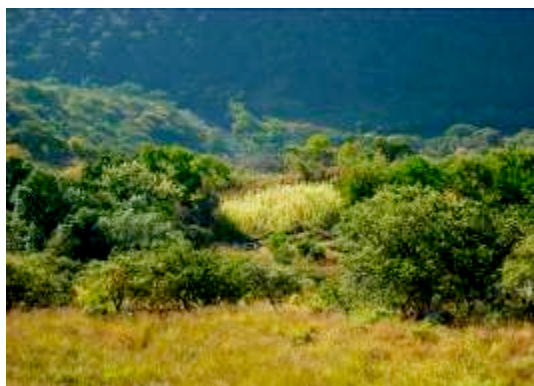
C. MAGDALENO LOPEZ IBARRA
PRESIDENTE DE BIENES COMUNALES DE SN. SEBASTIAN. REP. HUAXTLAN
Y ANEXO TUXPAN JAL.
PRESENTE

A TRAVES DE ESTE CONDUCTO ME PERMITO DIRIGIR ESTE DOCUMENTO ANTE A SU CARGO. COMO REPRESENTANTE DE LA REFORMA AGRARIA COMUNAL EN MEDIO INDIGENA

¹⁷⁴ AFCH, documento 35, p. 360.

¹⁷⁵ Aunque, como he señalado, Benito Carrillo alega que no es cierto que Lucas Carrillo de la Cruz haya construido ninguna cerca pues, según su parecer, fueron los mestizos quienes la construyeron, cuando éste ilegalmente concedió terrenos huicholes a su compadre ganadero originario de Puente de Camotlán.

WIXARIKA EN LA REGION NORTE DE JALISCO: EL CUAL COMO EL INTERESADO COMUNICO CON USTED EL SEÑOR. C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, ORIGINARIO DE ESTA LOCALIDAD. QUE SE ME HAGA UN ANALISIS DEL PREDIO DOMINADO EL CORRALILLO QUE ACTUALMENTE VIVO EN ESE LUGAR. EL DICHO PREDIO SE HIZO LA ENTREGA SIN NINGUN DOCUMENTE UNICAMENTE. HABIENDO TESTIMONIO DE FAMILIARES DEL SEÑOR. GUALUPE HERNANDEZ CASTANEDA. C. MANUEL CARRILLO HERNANDEZ. AGUSTIN HERNANDEZ GONZALEZ, C. AMELIA HERNANDEZ TERESA HERNANDEZ, C. ANTONIO HERNANDEZ HERNANDEZ, PETRA HERNANDEZ J. GUADALUPEHERNANDEZ GONZALEZ. ESTOS FAMILIARES FUE HEREDADO POR PADRE J. GUADALUPE HENANDEZ CASTANEDA (FINADO) DEL PREDIO CON ARBOLES FRUTALES ASI COMO MANGOS LIMONES LIMAS ENTRE OTRO EL 11 DE ABRIL DE 1982. SE HIZO LA ENTREGA AL SR. BENITO CARRILLO DE LACRUZ, QUE SE HICIERA CARGO AL RESPECTO, JUNTAMENTE, SU SEÑORA. TERESA HERNANDEZ HERNANDEZ. ESTOS HECHOS SUCEDIERON CUANDO GOBERNO. EL SEÑOR: PABLO SANCHEZ DE LA CRUZ, EN TUXPAN DE BOLAÑOS JAL. DE IGUAL MANERA SE HIZO LA VENTA DE CERCO DE PIEDRAS LINEA RECTA 200 METROS POR EL SEÑOR. LUCAS CARRILLO DE LACRUZ (FINADO) DONDE SE HIZO EL PAGO LA CANTIDAD 250.00 M.N POR ESA RAZÓN POR FALTA DE DOCUMENTO, A SURGIDO UN GRAN PROBLEMA QUE HAY VARIOS DUEÑOS. ASI COMO LUCAS CARRILLO LARA, Y SUS FAMILIARES. DONDE ME ACUSAN DE CORRERME DEL LUGAR. LIMITACION DE AGOSTADEROS, Y EL OJO DE AGUA QUE LO UTILIZA MOS PARA LA VIDA RIA”¹⁷⁶.



Árboles plantados por Guadalupe Hernández Castañeda, padre de Teresa Hernández, quien se encuentra sepultado en algún lugar de este paraje.

Conforme a lo anterior, es posible concluir que Teresa Hernández asume haber heredado el predio donde está ubicado el rancho Corrales de su padre, quien tiene su tumba entre los árboles que el mismo plantó; de igual manera, Lucas Carrillo Lara refiere que el cerco de piedras de 200 metros que erigió su padre responde en su favor. Por su parte, Benito Carrillo pasó a ser propietario en el momento en que su esposa le fue entregada cuando ella era prácticamente una niña. En tal situación, la enemistad entre los habitantes de Corrales y los de Tronchado se encuentra lejos de alcanzar alguna solución. Prueba de ello es el siguiente documento en el que se expone una queja sobre el derribo de unos árboles:

“Jueves 18 de septiembre de 2008

Presidente de Vienes comunales de san sebastian Mira Ramon Como Comisariado te mandamos este escrito para que te des cuenta lo que sucedio, el domingo para amanecer el lunes 15 de septiembre, 2008, amanecio todo destrozado, Los Robles con motosierra. Usted ya sabe el problema que tenemos aquí en el Rancho el Corral, Las personas que nos están aciendo daño son.

¹⁷⁶ AFCH, documento 45, p. 371.

Lucas Carrillo Lara, Daniel Carrillo Carrillo, Adelmo Carrillo Carrillo, Armando Carrillo Carrillo....”¹⁷⁷.

- La sombra de la discordia.

Los conflictos entre los ranchos familiares lo mismo que entre los grandes pueblos, en la sierra huichol, son frecuentes. En gran medida el origen de la discordia suele ser la disputa por posesión de tierra, debido a la no precisión de límites territoriales que distingan claramente lo que es de cada quien. De igual forma, existen otros factores que fomentan este estado de animadversión: la sospecha de robo de ganado, la idea de que el rancho o pueblo vecino está vendiendo *El Costumbre* a los extranjeros o simplemente está dejando entrar a los narcotraficantes para sembrar, junto con ellos, marihuana, etc. Todo ello nos lleva a concebir al mundo de los huicholes como una realidad social en extremo compleja, en la que abundan los conflictos. Uno es el que se acaba de exponer. En el capítulo siguiente se expondrán otros. Pero desde ahora, conforme a lo planteado, es posible afirmar que la visión indigenista conforme a la cual en esta sociedad prevalece la armonía entre las personas es, sin duda, una ilusión que hay que desechar. Lo que en realidad casi siempre está presente en ella es la sombra de la discordia. No quiero decir que ello sea siempre así pero, en mi opinión, entre los huicholes, como en la mayoría de los grupos humanos, las situaciones de acuerdo por lo general nunca son superiores a las situaciones de enemistad.

- Los extraños no son bien vistos.

En este contexto en que predomina la confrontación entre ranchos vecinos no es aceptado que extraños visiten Corrales. Se piensa que son “aleluyas”, es decir, evangelizadores mormones que buscan impedir que se realicen las fiestas tradicionales y, de esa manera, cambiar *El Costumbre*, o mestizos interesados en sus predios; se llega incluso a decir que posiblemente los visitantes están interesados en el robo de vacas. Al respecto, refiere Benito Carrillo:

“Una vez pistié, traiba mi pistola, se me tiró por ai en el monte. Esa vez les tiré unos tiritos, los asusté.

Daniel se enojó sin haber motivo. No les gusta porque tengo mis resesitas. Son envidias. Daniel es hijo de Luquillas Carrillo, es su hijo más grande. Luego Teófilo golpeó a su mamá, le puso unos cueraños porque vino aquí a la fiesta.

¹⁷⁷ AFCH, documento 50, p. 376.

*Que porque los de Zacatecas te hacen fuerte, dicen los de Novillero que si vienen les vamos a dar de plomazos. Son envidiosos. Me dijeron, allá en Jomate, que a lo mejor los de Zacatecas te ayudaron a robarte las vacas”*¹⁷⁸.

Estos rumores han llegado al Consejo de Ancianos de Tuxpan al cual pertenece Benito Carrillo. Según relata él mismo, le han cuestionado sobre su disposición para admitir extraños en su rancho; se ha defendido argumentando que se trata de gentes de aquí mismo, es decir, mexicanos y no extranjeros. Además, ha dicho:

*“Ellos no hacen nada malo, vienen aquí, les gusta la fiesta, les gusta tomar tejuino y los bailes. No quieren cambiarnos nada. No es cierto que se roban las vacas. Ellos no tienen necesidad de eso. No andan en eso”*¹⁷⁹.

La situación, ciertamente compleja, trae consigo el que difícilmente pueda uno acercarse a los ranchos vecinos, pues se está marcado por una relación amistosa determinada y, por tanto, hay que cargar con las enemistades de esa relación.

Al llamar la atención sobre estas cosas quiero tener cuidado en no ser arbitrario. Y es que también están los aspectos amables, la hospitalidad, el sentido del humor de esta gente que, sin duda, es posible encontrar, sobre todo si el investigador es capaz de ir más allá de su desconfianza. En mi caso, la amistad con los habitantes de Corrales ha hecho posible que cuente con su total disponibilidad para intentar responder a mis preguntas sobre cualquier tema, me ha permitido, también, tener el honor de ser invitado por ellos a realizar cinco peregrinaciones a *Wirikuta*, lo cual tiene un gran valor en tanto que participé no como espectador sino como peyotero. Y lo más importante: me he enterado (y participado) de sus problemas. Uno de ellos es la grave acusación de brujería que pesa sobre Benito Carrillo. Profundizo en este asunto en el capítulo siguiente.

¹⁷⁸ Benito Carrillo: comunicación verbal. Más adelante ahondaré en esta disputa, debida a un robo de vacas, entre los habitantes de Corrales y los de El Novillero, otro rancho familiar cercano cuyo dueño es otro primo de Benito Carrillo, a saber, Teófilo Carrillo.

¹⁷⁹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

V. CORRALES: Brujería, robo de vacas y disputa por posesión de tierra.

“Quienes saben de estas cosas dicen que la brujería siempre perjudica a un hombre porque el corazón del brujo está amargado contra él”.

E. E. Evans-Pritchard¹⁸⁰.

El trabajo etnográfico tiene sorpresas. Con frecuencia, los planes del investigador son cambiados por la realidad social estudiada. Con esto quiero decir que, en un principio, no pensaba abordar el problema de la brujería en la parte media de la tesis, sino hasta el final. No obstante, el analizar el tema de la distribución de la tierra me llevó a enterarme de las disputas por predios existentes entre los huicholes. Al profundizar en esas disputas, en el caso de la región en que se encuentra Corrales, aparecieron otros factores esenciales en la consolidación del estado de enemistad prevaleciente en esta zona del país *wixarika*. Me refiero al robo de vacas y, principalmente, a la brujería.

En este capítulo se profundizará en ese estado de enemistad que acabo de mencionar. Se analizarán dos conflictos que tiene la gente de Corrales con ranchos vecinos. Uno con los habitantes de El Novillero, por el robo de unas vacas, otro con gente originaria de Mesa del Tirador que tiene su rancho de aguas cerca a El Novillero, por un predio y, esencialmente, por una sospecha de brujería. Estos conflictos, junto al tenido con los moradores de Tronchado, son parte de una totalidad de peleas relacionadas entre sí. Asumo que entender la lógica de esas peleas es de gran importancia para la comprensión de la cultura de los huicholes, en lo referente a su relación con el territorio en que habitan, sus relaciones interpersonales y la presencia, entre ellos, de la brujería. Empezaré por ahondar en este último punto. Como estrategia metodológica aludiré, en un principio, a la brujería entre los azande africanos. Al hacerlo busco crear un referente comparativo que me permita dilucidar con claridad el significado de la brujería entre los huicholes. Una vez logrado ese objetivo, se tendrá un contexto adecuado en el que será posible exponer los detalles de los conflictos referidos.

- Brujería azande como referente de la brujería huichol.

En algunas sociedades “primitivas” la brujería explica muchos de los acontecimientos de la vida de los indígenas. Acaso el ejemplo más claro de ello son

¹⁸⁰ Edward Evan Evans-Pritchard, *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*, Anagrama, Barcelona, 1997, p. 123.

los azande, según es posible constatar en el trabajo etnográfico que E. E. Evans-Pritchard realizara entre este grupo humano asentado en el centro de África, en un periodo de veinte meses, divididos en tres expediciones efectuadas entre los años 1926-1930. Resultado de ello es su libro, ahora un clásico de la antropología social, *Witchcraft, Oracles and Magic Among the Azande*, cuya publicación se remonta al año 1937.

Según Pritchard, el término azande para designar a la brujería es *mangu*. La *mangu* tiene, al parecer, una existencia física; se cree que es una sustancia que se encuentra en el abdomen de los brujos. A veces se la describe como “... *de color rojizo y contiene semillas de calabaza y de otras plantas alimenticias que han sido devoradas por el brujo en los cultivos de sus vecinos*”¹⁸¹. Pero la *mangu* tiene, además, por así decirlo, un alma de carácter incorpóreo (*mbisimo*), la cual es enviada por el aire, habitualmente por la noche, para dañar a su víctima. Cabe señalar que el alma de la brujería es visible; tiene la apariencia de una luz brillante, la cual es concebida como una emanación del cuerpo del brujo, quien puede enviarla a distancia para afectar a sus enemigos¹⁸². No es todo: según Pritchard (o según sus informantes azande), embrujar es un acto vampírico en el que el brujo principal convoca, tocando un tambor cuya membrana es de piel humana, a una reunión de brujos. Una vez reunidos se trasladan, por el aire, al lugar en que habita la víctima. Al llegar se ponen a danzar alrededor de su choza, luego la sacan y la “descuartizan”. Cada brujo se lleva, simbólicamente, una porción de su carne para, posteriormente, volver al lugar de la reunión inicial. Ahí, cada uno pone su respectivo pedazo de carne en los bordes de una olla, luego lo empuja hacia el interior del recipiente para guisarlo y comerlo. En su caso, el brujo que convocó a la reunión hace trampa; no guisa su pedazo de carne, tampoco lo come. Por el contrario, vuela por los aires una vez más y lo restituye al cuerpo del afectado. Ello es una especie de astucia por parte del brujo principal, pues sabe que cuando los parientes de la persona embrujada consulten a los oráculos o a los exorcistas y descubran que su brujería es la causante de la desgracia del embrujado, entonces esos parientes harán magia, la cual, junto con la medicina que se utiliza para nulificar la brujería, no le harán nada, pues finalmente él no ha comido la carne de la persona objeto de la brujería. En su caso,

¹⁸¹ Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, p. 48. Es importante señalar que, para los azande, la materia de brujería tiende a variar con la edad. En los niños y en los jóvenes es más pequeña que en los ancianos, donde es más grande. Por tanto, los ancianos son más brujos, luego entonces, más peligrosos.

¹⁸² Hay que agregar que la brujería es hereditaria: se transmite por filiación unilineal, de padres a hijos. Esto quiere decir que los hijos de un brujo son igualmente brujos, no así sus hijas. De igual forma, las hijas de una bruja son brujas, no así sus hijos.

la magia y las medicinas de la venganza sí atacarán a los otros brujos, y los matarán. De lo anterior se sigue que los grandes brujos azande, con su astucia de esconder la carne, evitan los peligros de las medicinas y la magia vengadora. De esta manera pueden hacer daño... salir triunfantes¹⁸³.

Ahora bien, los brujos no sólo pueden proyectar su magia en forma de luz brillante y hacerla volar por el aire, también pueden trasladarse físicamente al domicilio de sus enemigos y embrujarles. En estos traslados, realizados por lo general en la noche, el brujo se frota con un ungüento que lo hace invisible. Y más:

*“Los brujos también tiran objetos, llamados abu mangu, cosas de brujería, a los cuerpos de quienes desean dañar. Ello produce dolor en el lugar en que se aloja el proyectil, y se llama a un exorcista, en su función de curandero, para que extraiga los objetos culpables, que pueden ser objetos materiales o gusanos y larvas”*¹⁸⁴.

Hay que señalar que la brujería tiene un campo de acción limitado. Es por ello que si un azande teme la brujería de un enemigo, sabe que si se va a vivir lejos de él, entonces será inmune a su magia. En este sentido, la brujería debe ser un acto intencionado, dirigido por el brujo hacia su objetivo. Si el brujo desconoce la ubicación de su víctima, entonces no le es posible embrujarla. Consecuencia: es posible esconderse de la brujería, en una choza oculta en el bosque o en algún otro lugar secreto. O diciendo que se va a un lugar sin ir, o yéndose de una fiesta ritual sin consultar a nadie, o llegando a un lugar sin previo aviso, o saliendo de cacería a escondidas, acciones que tienen por objetivo ocultarse de los brujos y, con ello, escapar a los efectos nocivos de su magia.

Esta necesidad de ocultarse obedece a la certeza que tienen los azande de que la brujería está en todos sitios, puede venir de todas partes, por tanto, es fundamental huir de los peligros que representa. Y es que el común de las desgracias, de los acontecimientos funestos, siempre tienen por causa la brujería. Pritchard expresa esto que estoy diciendo de la siguiente manera:

*“Si un búfalo mata a un hombre, nada se puede hacer en lo tocante al búfalo. Pero, aunque es absolutamente seguro que lo mató el búfalo, no lo hubiera matado de no ser por la intervención simultánea de la brujería, y la brujería es una realidad social, una persona”*¹⁸⁵.

¹⁸³ Vid. Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, pp 60 y 61.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 62.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 91.

En otras palabras, si algo inconveniente sucede a un azande, siempre habrá alguien que le está causando ese daño. Un mal nunca es algo fortuito, siempre tiene una causa: una envidia o un odio proveniente de algún enemigo. En última instancia, la brujería. Según Pritchard:

*“Los azande siempre dicen que la brujería es la umbaga o segunda lanza. Cuando los azande matan una pieza de caza la carne se divide entre el individuo que lanzó la primera lanza al animal y el individuo que le clavó la segunda. Se considera que ambos han matado a la bestia y el propietario de la segunda lanza se denomina el umbaga. De ahí que si un elefante mata a un hombre los azande digan que el elefante es la primera lanza y que la brujería es la segunda lanza y que juntos mataron al hombre. Si un hombre atraviesa a otro en la guerra, el que lo mató es la primera lanza y la brujería es la segunda lanza y juntos lo mataron”*¹⁸⁶.

En cuanto a los animales relacionados con la brujería, o que pueden ser brujos, están los perros, porque tienen una mirada maliciosa, como la de los hombres. También los pájaros nocturnos, los búhos, los murciélagos, los chacales y los gatos salvajes son asociados con la brujería, la cual es indicio de inteligencia, de astucia. En este sentido, se piensa, los gallos cantan anunciando la salida del sol antes de verlo, porque son brujos y pueden mirar lo que otros no miran.

Otro tema importante relacionado con la brujería es el de los sueños. Los malos sueños o pesadillas pronostican la brujería; los sueños agradables predicen el futuro: son oraculares. En los malos sueños siempre se es embrujado; son verdaderas experiencias de brujería. Más aún: en los sueños se mira a los brujos, incluso es posible conversar con ellos. Un mal sueño no es un indicio de brujería: es una verdadera experiencia de ella.

Los azande creen, además, que las almas de los durmientes pueden salir de sus cuerpos y vagabundear reuniéndose con otras almas, de igual manera los brujos, estando dormidos, pueden mandar el alma de su brujería, el *mbisimo*, a comerse el alma de la carne del embrujado. El sueño es el escenario de esta situación en que el alma del brujo pretende apoderarse del alma de la víctima, mientras ambos duermen. Es así que el brujo puede estar dormido e ignorar que el alma de su brujería está provocando males. En tal estado de cosas, el brujo ignora que es brujo.

Llegado a este punto es claro que, entre los azande, conforme a la información proporcionada por Pritchard, la brujería representa un peligro latente, tanto en el mundo de la vigilia como en el de los sueños. Para contrarrestarla, estos indígenas africanos se sirven, principalmente, de los oráculos y los exorcistas. Entre

¹⁸⁶ Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, p. 92.

los oráculos, el más importante es el *benge*. Consiste en suministrar un veneno, extraído de una enredadera selvática en forma de polvo, a los pollos. Dependiendo si mueren o viven se consideran las respuestas a las preguntas.

La consulta del *benge* se realiza, por lo general, en la mañana, en un lugar escondido en la maleza; con ello se busca ocultarse (y ocultar al propio oráculo) de la brujería. Consultar el *benge* es una actividad estrictamente masculina; las mujeres no pueden hacerlo. En su caso, los hombres, cuando lo frecuentan, tienen que someterse a ciertas pruebas ascéticas. Algunas de ellas son: abstenerse de tener relaciones sexuales con mujeres, no comer carne de elefante ni fumar cáñamo. También tienen que guardar una conducta de respeto absoluto. En su presencia se habla en voz baja, se cuida que el taparrabos esté bien puesto, se prohíbe hablar de cosas que no tengan que ver con las cuestiones consultadas, se recuestan las lanzas en el suelo, se guarda una total seriedad. La forma de consultarlo es haciéndole peticiones del tipo siguiente: oráculo del veneno, si tal persona es culpable de brujería mata al ave, si no lo es, perdónala.

Ante el *benge* ningún secreto se resiste; puede responder con veracidad a todo lo que le sea planteado: la conveniencia o no de realizar un viaje, la zona del bosque propicia para la caza, el origen de la brujería que está afectando la cosecha de cacahuates, etc. Su importancia para los azande es expuesta por Pritchard de este modo:

*“... ¿qué puede hacer el zande sin su oráculo del veneno? Su vida tendría poco valor. Los brujos harían enfermar a su esposa y a sus hijos, destruirían sus cosechas y harían su caza estéril. Todos los esfuerzos se frustrarían, todos los trabajos y padecimientos carecerían de finalidad. En cualquier momento podría matarlo un brujo y él nada podría hacer para protegerse y proteger a su familia. Los hombres violarían a su esposa y le robarían sus bienes, y ¿cómo podría él identificarlos y vengarse del adúltero y del ladrón? Sin la ayuda de su oráculo del veneno, sabe que está indefenso y a merced de cualquier mala persona. Es su guía y su consejero. (...) El oráculo dice al zande qué hacer en cada crisis de la vida. Le revela sus enemigos, le dice donde cabe buscar seguridad contra el peligro, le muestra las misteriosas fuerzas ocultas y le descubre el pasado y el futuro. Verdaderamente el zande no puede vivir sin su benge. Privarle de él sería privarle de la vida misma”*¹⁸⁷.

Aparte del *benge*, hay otros oráculos de menor importancia entre los azande. Uno de ellos es el *dakpa* u oráculo de las termitas. Funciona insertando en sus montículos dos ramas de diferentes árboles y, dependiendo de cuál de esas ramas es comida por las termitas (luego de un día) es la respuesta. Las mujeres, los niños y

¹⁸⁷ Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, pp. 250 y 251.

los hombres pueden ir a consultar este oráculo. Se le dice: oráculo de las termitas, si fulano está haciendo determinado mal, come esta rama, si no está haciendo dicho mal, come esta otra rama. Para los azande, las termitas escuchan y pueden dar respuesta a sus cuestionamientos.

Otro oráculo es el *mapingo* u oráculo de los tres palitos. Lo consultan las mujeres y los niños. Se trata de hacer un montículo con tres palitos: dos en la base y uno encima. Se hace la pregunta al montículo y se deja toda la noche tras la choza. Dependiendo si al día siguiente el montículo sigue en pie, o algo lo ha desbaratado, es la respuesta. Si el montículo se desmorona es un pronóstico desfavorable, si persiste, es favorable. Tiene menor importancia social que el oráculo del *benge* y el de las termitas.

Finalmente está el oráculo del tablero frotado o *Iwa*. Es un artefacto de madera cuya forma es la de una mesa redonda en miniatura: “*Tiene dos partes, la <hembra>, o superficie plana de la mesa sostenida por dos patas y su rabo, y el <macho>, o pieza que encaja en la superficie de la mesa como una tapadera*”¹⁸⁸. Antes de ser usado, el tablero frotado debe medicarse con medicinas (raíces hervidas), luego envolverse en la corteza de un árbol o en la piel de un animal, luego enterrarse durante dos días en un lugar oculto. De esta manera será poseído por la medicina y, con ello, le será posible responder a las preguntas que se le plantean. La forma de utilizarlo precisa que el consultor se siente en el suelo y mueva la tapadera superior adelante y atrás, no sin antes haberla humedecido con agua espumosa de la medicina. Según Pritchard:

*“Cuando el operador mueve la tapadera sobre la mesa, por regla general, o bien se mueve suavemente hacia adelante y atrás o bien se pega firmemente al tablero que ningún movimiento puede despegarla y tiene que tirarse hacia arriba con considerable fuerza para separarla de la mesa. Estas dos posibilidades -suave deslizamiento o pegarse con fuerza- son las dos formas en que el oráculo responde a las preguntas. Corresponden a las acciones de matar y perdonar a los pollos por parte del veneno, de comer o rechazar las ramas por parte de las termitas y a que se derrumbe o se mantenga la estructura de los palitos. Las preguntas, por tanto, se organizan de esta forma: Si tal es el caso, <pégate>, y si no es así, <deslízate con suavidad>”*¹⁸⁹.

Aparte de los oráculos, hay otras formas de defenderse contra la brujería. Una de ellas atañe a ciertos silbatos mágicos que pueden ahuyentarla, ya sea cuando es delatada por el ulular de un búho, o cuando se la mira pasar en forma de luz brillante, en el cielo, en medio de la oscuridad de la noche. También escupir agua en

¹⁸⁸ Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, p. 336.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 338.

el suelo o en el ala de un pollo es una manera de alejar la brujería. Finalmente, existe otro medio por el cual los azande creen poder defenderse de sus nefastos influjos: acudir a los exorcistas. Se piensa que los brujos pueden adoptar formas de elefante o de búfalo, pero los exorcistas, una vez que han tomado sus medicinas, tienen la facultad de descubrirlos tras esas figuras de animales. Los exorcistas también son curanderos; poseen métodos para extraer las enfermedades de los pacientes en forma de pequeños objetos. Esas enfermedades, como es claro, son obra de la brujería.

Ahora bien, la mayor importancia de estos adivinos, o curanderos, se debe a las danzas rituales que presiden, en las cuales es posible dilucidar la identidad de los brujos, lo mismo que sus nocivas acciones. En este sentido, el baile frenético de los exorcistas es una forma de contrarrestar la brujería. Su realización implica poner a “danzar” a sus medicinas dentro de sí, para que surtan efecto. De esa manera entrarán en trance, tendrán poderes visionarios que les permitirán descubrir a los fautores de la brujería, a los culpables de que haya una mala caza o de que los campos sean estériles. Una vez inmersos en un estado extático, los asistentes pueden plantearles diversas preguntas relacionadas con los males que les aquejan. Para incitarles a responder les ofrecen regalos, principalmente cerveza y maíz. Ellos responden con palabras entrecortadas, balbucientes, como si hablaran en sueños.

Se cree que los brujos acostumbran hacerse presentes en la danza de los exorcistas. Secretamente intentan sabotearla para que éstos no los descubran. Lo hacen mediante conjuros cuya finalidad es entorpecer el baile, o viciando los ritmos haciendo que los ejecutantes toquen mal las sonajas, los tambores y el gong. Y es aquí, en medio del estruendo de la danza y la música, donde es posible advertir una lucha entre unos y otros. Un exorcista, al darse cuenta de la presencia de un brujo, le lanza teatralmente un dardo invisible, un trozo de hueso; el brujo contesta, de igual forma, lanzando otro dardo. Ello se repite varias veces. Es la escenificación de una guerra entre los representantes del bien y del mal, de la brujería y la anti-brujería.

Pritchard describe la intensidad de estas danzas de la siguiente manera:

“En estas reuniones, a veces los celebrantes bailan hasta alcanzar un estado de furia y se apuñalan las lenguas y el pecho con cuchillos. He presenciado escenas que me recordaron a los sacerdotes de Baal que <gritan fuerte y se hacen cortes de este modo con cuchillos y lancetas hasta que la sangre les chorrea>. He visto individuos en estado de furiosa excitación, borrachos de la música intoxicante de los tambores y del gong, las campanillas y los sonajeros, echando la cabeza hacia atrás y cortándose el pecho con cuchillos, hasta que la sangre manaba a borbotones cayendo

por sus cuerpos. Otros se cortan la lengua y la sangre se mezcla con saliva espumosa en las comisuras de los labios y les gotea por la barbilla arrastrada por el sudor. Cuando se cortan la lengua, bailan con las lenguas fuera de la boca para exhibir su arte. Adoptan aires feroces, agrandan el blanco de los ojos y abren las bocas en muecas como si las contorsiones, consecuencia de la gran tensión física y el cansancio, no fueran lo bastante espantosas”¹⁹⁰.

En una situación así, los exorcistas terminan por salir victoriosos en su batalla contra los propagadores de la brujería. Luego comunican, a quienes les han pagado por la ejecución de su danza, en susurros, los nombres de los posibles brujos; los contratantes no se inmutan, pues luego tienen que consultar al oráculo del veneno para corroborar si la información del exorcista es veraz. En suma, la última palabra la tiene el *benge*, no el exorcista.

- Brujería huichol en referencia con la brujería azande.

Ahora el tema de la brujería entre los huicholes. Una breve comparación con la brujería azande permitirá apreciar el significado que desempeña en la sociedad de estos indígenas de la Sierra Madre Occidental de México. En principio, hay que señalar que, para la gente huichol, una vaca caída al fondo de un barranco, un sembradío de maíz estéril por falta de lluvia, no encontrar peyote en el desierto, no poder tener hijos, una fiebre repentina, el robo de una gallina por parte de un coyote, fracasar en la cacería del venado o la muerte de un familiar pueden ser indicios de brujería.

Por medio de sus artes mágicas un *marakame* puede cegar a un escuadrón militar¹⁹¹, ejercer enamoramientos forzados, hacer aullar a los lobos en medio de la oscuridad de la noche o raptar el alma de un enemigo¹⁹². Tales poderes representan, para el chamán, una ventaja y un peligro. Por un lado se le mira con respeto, pues ha cumplido con las pruebas ascéticas necesarias para alcanzar la dignidad que representa: ha acudido a los lugares sagrados, caminado por el bosque durante meses alimentándose únicamente de plantas, pasado noches enteras sin dormir en cuevas sagradas... se ha abstenido de comer sal y de tener relaciones sexuales por

¹⁹⁰ Edward Evan Evans-Pritchard, *op. cit.*, pp. 166 y 167.

¹⁹¹ Partidas del ejército mexicano suelen recorrer la sierra huichol en busca de sembradíos de marihuana. Los *marakames*, se piensa, pueden embrujar a los soldados para que su mirada se nuble y no vean nada cuando se acercan a las parcelas donde está sembrada esta planta.

¹⁹² El término *wixarika* para designar el alma es *Kupuri*; se encuentra, se cree, en la parte superior de la cabeza. Cuando un huichol está dormido, si es objeto de los maleficios de un hechicero, entonces éste puede sustraerle el alma dejándolo en un estado parecido al de la locura. La persona afectada, al despertar, no sabe quién es, profiere incoherencias, pierde la memoria y puede pasar días arrastrándose en el suelo sin poder valerse por sí misma.

periodos prolongados de tiempo. Ello le permite cantar en las fiestas, ejercer curaciones, adoptar distintas formas de animales (lechuza, víbora, coyote), volar y, si lo decide, provocar males como los anteriormente descritos. Todo esto le hace ver, al interior de su sociedad, como un ser respetable capaz de manejar prodigiosas fuerzas sobrenaturales. Por otro lado, sus poderes suelen llevarlo a situaciones latentes de peligro: es víctima de sospechas, puede ser atacado en el monte por alguien que se considera víctima de sus encantamientos y, si se le enjuicia por brujería, entonces existe la posibilidad de que sea sometido a distintos castigos. Al respecto, refiere Benito Carrillo:

“Hace como diez años, en Tuxpan, a dos marakames los acusaron dizque por brujos. Un tal Venancio, y Mauricio. Los amarraron bien trincados. El delegado los amarró. Les dijo: ‘Mira Venancio, vas a curar esa señora, o te mato’. Con el cuchillo en la cara lo amenazaba. Estaban amarrados. Los obligaron a que curaran a la señora. Eso es lo que me quieren hacer. Acá los de más afuera se quedan riendo: ‘Orita va haber carne –dicen-, vamos a comer carne’ (Lo van a quemar vivo).

De eso que te cuento hace como diez años. Se llamaba Presiliano el que amarró esa gente, el delegado.

El otro día, el jueves, si no van mis gentes, ese día me vieran horcado, me vieran llevado amarrado por allá, pa que no me vieran. De rato que me estaban allí trincando, de rato llegaron mis gentes, ya no dijeron nada. Me quieren agarrar solo.

El comisario de Jomate, Armando Carrillo, es el que me quiere chingar, que por brujo. Me quieren horcar, dizque me van a colgar en un palo y... todos los que vienen en la firma en un documento, a cada quien sus palos, pum, y pum, y otros, y otros, y otros... yo amarrado allí, que me van a chingar con un palo, todos, por brujo”¹⁹³.

Un *marakame* puede ser visto en un lugar con admiración y en otro como un malévolo hechicero. En el primer caso se le considera un iniciado en los misterios del peyote, en el segundo, en los del *kieri*. El primero es patrón de los curanderos que se distinguen por hacer el bien, por erradicar las dolencias que aquejan al cuerpo y al espíritu de los enfermos; el segundo de brujos cuyo oficio es transportar males a través del aire, hiriendo a distancia a sus víctimas dejándolas en un estado convaleciente, en una postración febril o en una situación demencial. El culto del peyote es comunal, se asocia al bienestar de la colectividad y se le reverencia en grandes celebraciones en las que hay bailes nocturnos alrededor del fuego; el del *kieri* es secreto, se practica en reuniones ocultas efectuadas en lugares apartados, preferentemente entre los precipicios de la sierra huichol donde suele crecer. Gracias a ambos el *marakame* tiene la habilidad de sustraer la enfermedad de un paciente succionándola en forma de un diminuto maíz o cristal de roca o de

¹⁹³ Benito Carrillo: comunicación verbal.

suministrársela enviándole dañinas flechas invisibles. Ello le lleva a ser considerado un espíritu de luz, un benefactor; opuestamente, es posible concebirlo como un adepto de las regiones de la oscuridad, un instigador del desorden o, más concretamente, del caos.

El vínculo entre enfermedad y brujería es estrecho. Estar enfermo puede ser indicio de estar embrujado¹⁹⁴. La enfermedad es una sustancia volátil, un humo negro que el hechizante puede transportar a través del espacio. Su envío se realiza en forma condensada, en una especie de bomba equiparable a una semilla de maíz o a una piedra pequeña que, al alcanzar su objetivo, estalla y se extiende por el cuerpo del afectado¹⁹⁵. Entonces, la enfermedad recorre su flujo sanguíneo, ahoga su pulsación vital¹⁹⁶.

Según los huicholes, existen maneras de saber si una persona se encuentra bajo el influjo de la brujería. Los sueños, por ejemplo, sirven como fuente de revelación. Una persona, al soñar, puede percibir con nitidez el sentido de la magia adversa que le acecha. También es posible dictaminar el influjo de la brujería contratando los servicios de un chamán. Esta segunda opción es muy costosa, en tanto que el pago requerido por sus servicios nunca es insignificante: una vaca, un

¹⁹⁴ Cabe señalar que la enfermedad también puede tener causas distintas al influjo de los hechiceros. Una de ellas (se piensa) es el regreso de un familiar muerto a la vida en forma de un cristal de roca pequeño que el chamán sustrae del cuerpo del paciente; otra es el castigo de un dios. El sol, por ejemplo, suele mandar dolencias sirviéndose de las picaduras del alacrán o utilizando flechas que dirige a quienes no le han sacrificado animales en señal de adoración.

¹⁹⁵ El vehículo en el cual se transporta este envío es una flecha invisible de brujería: el hechizante siempre es un “flechero” y el embrujado siempre es un “herido de flecha”.

¹⁹⁶ Los huicholes entienden que, aparte de los dioses y los brujos hay otras fuerzas poderosas que les pueden enfermar: el mar, la lluvia, los cerros o el mismo diablo. Prueba de ello es el siguiente documento en el que Benito Carrillo se excusa de no poder asistir a una asamblea comunal:

“13 de marzo 1993

...no es tube porque tube problemas Cuestion llegaron unos enfermos llegaron el mero 10 pero Grave un señor como de 32 años malo de lluvia

1 i una señora como de 26 años de parto en el mismo día

2 me trajeron un niño como el Eda de un año

3 También lamisma fermeda de lluvia casimuriendose

4 el mero 13 trajeron el oTro enfermo el Eda como 12 años siempre lamisma fermeda

esos cuatro enfermos como salieron Tan Graves

tube que atenderlo asta el 11 asta el 16

poreso no pude ir para su conocimiento Juventino Carrillo de la Cruz

Julio 15 1993. Se Presento una señora Secilia CarrilloHdez en ferma y le Atendi la enfermeda era del diablo creo ya esta aliviada

28de julio tambien se precento la Señora Cuca Hernández de la Cruz en ferma tambien efermedad de lluvia...”.

AFCH, documento 38, p. 364.

borrego, una cantidad considerable de dinero (entre 500 y 1000 pesos) o, en el mejor de los casos, algunas gallinas.

Una vez cubiertos los honorarios del *marakame*, éste tiene que preparar su *científico* o varas emplumadas¹⁹⁷, las cuales le ayudarán a identificar al brujo quien, probablemente, será un pariente que habita un rancho familiar vecino. Y es que, como se ha señalado, entre los huicholes existen grandes extensiones territoriales en las que hay asentados diferentes ranchos cuyos habitantes comparten alguna relación de parentesco. Es así que debemos imaginar “guerras” a distancia entre *marakames* pertenecientes a distintos grupos domésticos cuyos habitantes, en su mayoría, son miembros de una gran parentela. En ellas se confrontan diferentes sortilegios, se reza en secreto, se implora a los númenes del cielo o del abismo. Al final, estos “enfrentamientos” entre quienes pretenden erradicar el mal y los que buscan propagarlo suelen tener repercusiones en el ámbito de la vida cotidiana. Es entonces que se suscitan agresiones físicas, disputas en medio de las borracheras que caracterizan a las grandes fiestas. En esas confrontaciones, aquellos que creen que han sido afectados por los conjuros de un supuesto hechicero no dudan en manifestar sus rabias contenidas, su sed de venganza. Y, si las cosas no llegan a ese extremo, entonces aparece una guerra verbal que se expresa en habladurías, confabulaciones, maldiciones sin fin que tienen por objeto intimidar al sospechoso que “enhechiza”, que daña sirviéndose de una magia temible.

Los influjos de esta magia no se reducen a su capacidad de producir un desorden general en el cuerpo de la víctima de brujería, es decir, a destruir su salud, hay que agregar que puede introducir el caos en el universo, pues todo es susceptible de ser embrujado: las plantas de maíz, los animales domésticos, la lluvia, los frutos de los árboles e incluso el viento. De esta manera, el brujo cuyo patrón es el *kieri* tiene la facultad de extender su maligna influencia a toda la realidad y, si se lo propone, puede colapsarla. Afortunadamente, el *marakame* inspirado por el peyote sabe, gracias a sus prolongados ayunos y largas vigias, su abstención de sal y de relaciones sexuales por amplios periodos de tiempo, la forma de anular los encantamientos de su antagonista para, a continuación, restaurar el orden, regresar la luz a la oscuridad. No es todo: el dios *Kaanyumari* es equiparable al peyote y a las varas emplumadas del chamán. En consecuencia, debe ser visto como un preceptor de la salud, numen de fuerzas luminosas, enemigo declarado de la hechicería. Su personalidad recuerda la de un descarriado, un vago, un asiduo de la ebriedad. Ello es así porque, desde todos los ranchos de la sierra huichol se le suele invitar, por

¹⁹⁷ En el vocabulario chamánico de Benito Carrillo suelen aparecer expresiones como: “*Éste es mi científico* (se refiere a su *munieri*), *es el que canta, el que sabe todo*”. O también: “*El científico es Kaanyumari, las plumas son Kaanyumari, sin ellas no puedo curar*”.

medio de los cantos del *marakame*, para que esté presente en las fiestas, tome *tejuino* y comunique, como mensajero que es, las distintas peticiones que los huicholes hacen a sus dioses. En consecuencia, ocupa su tiempo en acudir a distintas celebraciones que le dejan exhausto, tanto que en ocasiones busca ausentarse, no atender ningún llamado. Afortunadamente, al final recobra fuerzas y acepta todas las invitaciones. Es así que este dios borracho debe verse como el adversario de la planta *kieri*. La disputa entre ambos, acaecida en alguna región invisible, secreta, del universo, se extiende a la guerra que tienen sus hijos, los curanderos y los brujos, en el país huichol. Los rumores silenciosos de esa confrontación se advierten en el canto de la lechuza, las pisadas del coyote, las cimas de los cerros, la profundidad de los barrancos y el interior de las cuevas. La vida de los huicholes se desenvuelve en medio de esa batalla.

Conforme a lo precedente, es posible concluir que, entre los huicholes, a diferencia de los azande africanos, la brujería no tiene una existencia física ni un alma incorpórea, tampoco es hereditaria, pues no se transmite de padres a hijos, tampoco se hace visible, en la oscuridad de la noche, en forma de luz brillante, cuando va viajando para afectar a su víctima. Para nulificarla, los huicholes no se sirven de ningún tipo de oráculo, ni de danzas frenéticas para descubrir sus nefastos influjos, ni hay entre ellos silbatos mágicos que puedan hacerla huir. Utilizan, tan sólo, los poderes curativos y adivinatorios del *marakame*, los cuales son proporcionados por sus varas emplumadas o *munvieris*, que a su vez equivalen al dios venado *Kanyumari*. Más todavía: entre los azande los brujos tienen la facultad de hacerse invisibles, volar por el aire, transformarse en animales (búfalo, elefante) y lanzar, a distancia, objetos de brujería, habitualmente huesos puntiagudos. Entre los huicholes los brujos también pueden volar, adquirir diversas formas animales (lechuza, víbora o coyote) y lanzar, de igual forma, objetos de brujería, principalmente flechas. Entre los huicholes hay guerras a distancia, de un rancho a otro, en la noche, entre los propagadores de la brujería y aquellos que buscan nulificarla. Algo parecido sucede entre los azande, salvo que esas batallas acontecen, teatralmente, en las danzas de la adivinación ejecutadas por los exorcistas, cuando éstos y los supuestos brujos se lanzan, mutuamente, dardos invisibles. Entre los azande es posible esconderse de la brujería; entre los huicholes no. Entre los azande toda desgracia se origina en la acción de la brujería; entre los huicholes las desgracias también pueden provenir de los dioses a manera de castigos por no haber cumplido con ellos en lo referente a ofrendas, sacrificios y fiestas rituales; incluso los muertos, se cree, pueden provocar males en su intento por regresar a esta vida en forma de cristales de roca que aparecen en el cuerpo de los enfermos.

Entre los azande, la astucia es una manifestación de la brujería; los perros y los gallos participan de esa astucia, por tanto, son considerados brujos. Entre los huicholes ocurre lo mismo, salvo que ellos aluden a los coyotes como brujos, pues consideran que estos animales tienen la facultad de encantar a los perros para que se duerman y no los descubran cuando merodean en las afueras de sus ranchos, igualmente se piensa que pueden hipnotizar a las gallinas para que silenciosamente acudan a ellos y, finalmente, se cree que también tienen la capacidad de proyectar su brujería sobre las balas del cazador para que éstas no les alcancen y les maten (ver página 92). Unos entienden que el búho es un anunciador de la brujería, para otros es la lechuza.

Según los azande los brujos pueden devorar, en el sueño, el alma de la carne de sus víctimas y producirles, de esta forma, enfermedades; en su caso los huicholes asumen que los brujos pueden apoderarse del alma de aquellos a quienes dañan con sus poderes mágicos cuando están dormidos y, con ello, dejarlos en un estado convaleciente, incluso de locura. En ambos pueblos los sueños son una forma de revelar la acción de la brujería. Hay, no obstante, una diferencia: para los azande los malos sueños, es decir, las pesadillas, son auténticas experiencias de brujería; para los huicholes son indicios de que ésta pronto ocurrirá, o ya ha ocurrido, en el mundo de la vigilia.

En lo que respecta al uso de plantas sagradas y su relación con la brujería, Pritchard no especifica su identidad en el caso de los azande. Simplemente alude a ellas como *medicinas* que son usadas por los exorcistas, en sus danzas frenéticas, para contrarrestar los males causados por los brujos. O para medicar el oráculo del tablero frotado, pues de lo contrario adolecería de todo poder adivinatorio. En el caso de los huicholes es posible identificar dos plantas. Una, el peyote: dios de la anti- brujería; otra, el *kieri*: deidad de los hechiceros.

Finalmente, en ambas sociedades todo es susceptible de ser embrujado: los sembradíos, las personas, los animales, etc.

- Brujería y robo de vacas. Confrontación entre Corrales y El Novillero.

La brujería, entre los huicholes, tal y como ha sido expuesta en relación con la brujería azande, tiene profundas implicaciones en la vida cotidiana. Ejemplo de ello es el grave incidente sufrido por Benito Carrillo explicado a continuación. Tras un conflicto con el jefe de un rancho familiar vecino se suscitó una pelea en la que fue objeto de una agresión física que se tradujo, con el paso de los días, en un derrame cerebral. Hubo necesidad de trasladarlo a la ciudad de Zacatecas desde la sierra para

que recibiera atención médica y se le rescatara del estado de coma en que entró y en el cual duró casi una semana. Con suerte, la intervención quirúrgica a la que fuera sometido (el cirujano le practicó una gran incisión en el occipital izquierdo) terminó en un feliz desenlace. En la actualidad, Benito Carrillo tiene algunas deficiencias de audición y de memoria resultado del traumatismo craneal del que fuera objeto. Aún así no ha dejado de realizar sus actividades cotidianas, de igual manera, ha seguido cantando en las fiestas rituales que preside como *marakame*, con todo el enorme esfuerzo que ello implica.

El atacante, un primo suyo de nombre Teófilo Carrillo, originario de El Novillero, justificó su agresión amparándose en una sospecha de brujería y en el supuesto robo de unas vacas de su propiedad¹⁹⁸. Naturalmente, sus argumentos no le evitaron verse en problemas con las autoridades mestizas, al extremo de casi caer en la cárcel.



Teófilo Carrillo y su familia en su rancho El Novillero. Fotografía tomada por Ramón Mata Torres en 1980 ¹⁹⁹.

Cabe agregar que, en otra ocasión, Teófilo Carrillo se introdujo en el domicilio de Benito Carrillo completamente borracho, rifle en mano, disparando su arma al aire de una forma por demás intimidatoria. En su caso, Teresa Hernández salió a detener al agresor quien, de manera cobarde, le propinó un golpe en el rostro con el arma. Este suceso trajo consigo que la gente de Corrales interpusiera una demanda legal en el Ministerio Público de San Martín de Bolaños en contra de Teófilo Carrillo. Los términos en que esa demanda fue realizada pueden leerse en el siguiente documento:

“DELEGACION MUNICIPAL DE
EL JOMATE JAL.
OFICIO S/N
ASUNTO. PASE
EL JOMATE JALISCO. A 4 DE JULIO 003.

OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO

¹⁹⁸ Teófilo Carrillo está casado con Florentina Carrillo Vázquez. Tiene cuatro hijos: Alma Luz, Usbaldomino, Heriberto y Juana. Todos se apellidan Carrillo Carrillo.

¹⁹⁹ Vid. Ramón Mata Torres, *Vida y arte de los huicholes*, tm. I, s/ed., Guadalajara, 1980, p. 109.

SN MARTIN DE BOLAÑOS JAL.
PRESENTE.

POR MEDIO DEL PRESENTE NOS DIRIGIMOS A ESA OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO CON EL LIC. CORRESPONDIENTE. PARA EL ANALISIS DE UNA DEMANDA PROPUESTAS POR EL SEÑOR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y LA SEÑORA TERESA HERNANDEZ HERNANDEZ ESPOSA. ORIGINARIO DEL RANCHO DE LOS CORRALES PERTENECIETE A ESTA LOCALIDAD, DE EL JOMATE, JAL EL CUAL SE LE HACE LA DEMANDA EN CON TRA DEL SEÑOR. TEOFILO DE LA CRUZ CARRILLO, QUE RADICA EN EL RANCHO EL NOVILLERO DE ESTA MISMO MUNICIPIO.

EL DICHO SEÑOR. TEOFILO DELA CRUS CARRILLO PROBOCO PROBLEMAS EN LA CASA DEL SEÑOR BENITO CARRILLO DE LA CRUZ. AMENASANDOLO CON ARMA DE FUEGO HACIENDO VARIOS DISPAROS UN RIFLE CALIBRE. 22 CON FIN DE MATARLO.

EL CUAL EL SEÑOR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ. SE ENCERRÓ EN UN CUARTO LA SEÑORA SE ENFRENTÓ ALA DISCUSION Y RESIBIO 2. GOLPES EN LA CABEZA.

LOS CASOS SUCEDIERON EL DIA 3 DE JULIO DEL PRESENTE MES. SIENDO ALAS 17 HORAS EL SR. BENITO CARRILLO DELA CRUZ SE PRESENTO. A ESTA AGENCIA MUNICIPAL PARA SOLICITAR EL PASE A ESA OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO SAN MARTIN DE BOLAÑOS QUE ANALISEN DE 2 CASOS YA QUE HA OCURRIDO CON EL MISMO SEÑOR BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.

DE PARTE DE ESTA DELEGACION GIRAMOS EL PASE. AGRADECIENDO SU INTERVENCION A ESA OFICINA.

C. CASIANO DE LA CRUZ CARRILLO

C. DOMINGO CARRILLO ORONIA

DELEGADO PROPIETARIO”

DELEGADO SUPLENTE

C. FAUSTINO CARRILLO GONZALES

SECRETARIO PROPIETARIO ²⁰⁰.

Por su parte, Benito Carrillo narra lo sucedido de este modo:

“El cabrón se metió a la casa con el rifle y le pegó a Teresa. Yo luego lo busqué y le tiré unos plomazos allá arriba, en el cerro. Ya se calmó. Ya sus hijos le dicen a Teófilo que se calme, que a lo mejor yo no me robé las vacas. Dice que soy brujo, se pone maribuanero y dice que soy brujo. Es mi primo hermano. Puros chismes de que yo me robé las vacas. Las vacas estaban en el rancho de Pablo Navarrete, un rancho cerca de Los Lobos²⁰¹. Las vacas andaban libres, no las cuidaban. La esposa de Pablo Navarrete se murió y dijeron que yo la había enebchizado. Se perdieron cinco vacas y dicen que yo soy el ratero.

Teófilo diario fuma la mota, luego toma vino y se vuelve loco, y anda por el monte echando balas. Eso dice: que yo me robaba las vacas, que juntaba mis gentes para robármelas. La otra vez me lo encontré en el monte, traía un mecate, que me iba a colgar. Me dijo: ‘Diles adiós a tus gentes, porque ya te llevó la chingada’. Yo saqué mi pistola, se asustó y corrió. Luego le empecé a

²⁰⁰ AFCH, documento 40, p. 366.

²⁰¹ El rancho de aguas de la gente de Corrales.

*disparar: y pum, y pum, y pum, lo encaminé con cinco o seis balas. El cabrón corrió, saltó las cercas... ¡Mmmm, quién lo alcanzaba! (risas)”*²⁰².



Benito Carrillo enseña su pistola en el momento en que está relatando los conflictos con Teófilo Carrillo.

Los disparos que Benito Carrillo hiciera para ahuyentar a Teófilo Carrillo, una vez que ambos se encontraron en el monte, trajeron consigo otra queja por parte de los habitantes de Corrales ante las autoridades tradicionales de Mesa del Tirador y Tuxpan de Bolaños. El oficio en que esa queja fue expresada es el siguiente:

“DELEGACION MUNICIPAL
EL JOMATE JAL.
OFICIO No. S/N
ASUNTO A QUIEN CORRESPONDA

EL JOMATE MPIO BOLAÑOS, JAL. A 23 DE JUNIO DE 2005

AUTORIDADES LOCALES TRADICIONALES
Y REGIDURIA MESA DEL TIRADOR Y –
TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.
PRESENTE

POR MEDIO DE LA PRESENTE, CONSIDERANDO QUE ES PRECISO DECIR LOS SIGUIENTES. EL DIA 23 DE JUNIO DEL PRESENTE MES EL EN CURSO A LAS 11. 30 HORAS SE INTERPUSO EN MI CAMINO POR LA CARRETERA A 1 KILOMETRO DE DISTANCIA QUE EL SR. TEOFILO DE LA CRUZ CARRILLO, ME SIGUE MOLESTANDO. AL EN CONTRARNOS LOS DOS TRATO DE AMENAZARME QUITARME LA VIDA EN ESE MISMO INSTANTE, RECLAMANDOME PORQUE ME QUEJABA EN EL MINISTERIO PÚBLICO EN COLOTLAN. POR LO QUE EL TIENE DE MANDA. Y COMO EN MI DEFENSA. EN ESE MOMENTO TRATÉ DE DEFENDERME CON ARMA DE FUEGO TIRANDOLE 2 BALAZOZ AL VIENTO EN ESE MOMENTO SE RETIRO CORRIENDO.

SIN MEAS QUEDO SEGURO DE QUE USTEDES ME HARAN EL FAVOR DE PONER CARTA AL ASUNTO AL RESPECTO.

²⁰² Benito Carrillo: comunicación verbal.

ATENTAMENTE

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

JOSEJO DE ANCIANO DE ESTA LOCALIDAD DEL LUGAR

Vo. Bo.

C.J. GUADALUPE CARRILLO DE LA CRUZ

DELEGADO MUNICIPAL DEL LUGAR”²⁰³ .



Rancho El Novillero, propiedad de Teófilo Carrillo y su familia.

El origen de la enemistad entre los habitantes de Corrales y los de El Novillero se remonta, como se ha señalado, al robo de unas vacas propiedad de Teófilo Carrillo. Este robo fue realizado en el año 1990, cuando Benito Carrillo era delegado municipal en El Jomate. Desde entonces hay una relación de odio entre ambos ranchos familiares que se ha traducido en riñas y en demandas legales que han rebasado la jurisdicción de las autoridades indígenas. Según se infiere de la lectura de los documentos que acreditan la trayectoria política del *marakame* Benito Carrillo, éste ocupó el citado cargo en ese año pero, al parecer, fue cesado por sospechas de abigeato. A partir de entonces se sucedió una historia de demandas entre ambas partes. Por un lado, Teófilo Carrillo puso una queja en la ciudad de Tepic denunciando la pérdida de su ganado culpabilizando de ello a Benito Carrillo; éste, por su parte, llevó el tema de la agresión sufrida en el interior de su domicilio, él y su esposa, a las autoridades mestizas de San Martín de Bolaños, logrando así que su adversario se vea inmerso en problemas legales al extremo de casi caer en la cárcel.

En la actualidad, Teófilo Carrillo tiene que acudir cada inicio de semana a la Agencia del Ministerio Público de San Martín de Bolaños a firmar un documento de buena conducta; si no cumple con esa obligación, entonces correrá el grave

²⁰³ AFCH, documento 42, p. 368.

peligro de perder la libertad condicional en la que se encuentra. Esta situación le es muy complicada en tanto que afrontar los requerimientos económicos para cubrir el costo de los constantes traslados representa un castigo de considerable gravedad. Ello, lejos de atenuar el rencor, lo aviva.

Finalmente, sobre el origen de esta enemistad, refiere Benito Carrillo:

‘De 1990 tengo problemas con ellos, porque se perdieron unas reses. La gente me propusieron pa tres años, delegado municipal, porque no había más elemento más listo más de yo. Mucha gente, mujeres y hombres, levantaron la mano, ai tengo el documento. Pues sí, empecé a trabajar... trabajé dos años. Llegando a los dos años se perdieron cinco vacas. Entonces, de ai me bajaron, por un año que faltaba. Ya Miguel Chivarras me dijo, había agarrado el cargo de comisariado, me dijo: ‘Mira Don Benito, vas a tener problemas, ya me dijo, puso la fecha él, pos tal día vamos hacer una reunión, pa que te den de baja. Ya la gente no quieren que sigas por un año de comisario. Pos te están criticando que diste la orden de que se llevarán esas reses’. Las reses eran de Teófilo. Yo ni cuenta me di, yo no di la orden’²⁰⁴.

- Brujería y posesión de tierra. Confrontación entre Corrales y gente de Mesa del Tirador.

Aparte de los problemas existentes con los habitantes de Tronchado y El Novillero, los moradores de Corrales tienen otra discordia con una familia asentada en Mesa del Tirador, de apellidos Valdéz Carrillo. La causa es el supuesto embrujo de una mujer de nombre Rosario, lo cual ha propiciado que sus hermanos hayan levantado un juicio por hechicería en contra de Benito Carrillo. En realidad, lo que subyace bajo esta acusación, como se explica en las páginas siguientes, es una disputa relacionada con la custodia de un predio.

Ahondaré en el tratamiento de esta nueva situación conflictiva partiendo del estudio de una amplia documentación. Afortunadamente, los huicholes son muy cuidadosos en lo que respecta al ordenamiento y conservación de los oficios y citatorios que regulan su vida política. Me atrevería a afirmar que cada grupo doméstico tiene su respectivo acervo documental donde se resguarda información diversa relacionada con el común de las rancherías: cuestiones relacionadas con invasiones de terrenos, riñas, deudas, solicitudes dirigidas a los gobiernos de las cabeceras municipales en las que se pide apoyo económico para adquirir herramientas y materiales de construcción además de información concerniente al herraje del ganado, el calendario en que deben realizarse las fiestas rituales, la vida

²⁰⁴ Benito Carrillo: comunicación verbal.

de los niños en las escuelas y, lo que importa especialmente aquí, acusaciones de brujería²⁰⁵.

En principio, señalo que la amistad que tengo con Benito Carrillo me permitió asistir a una audiencia en la que me fue posible fungir como su defensor ante las acusaciones de hechicería realizadas en su contra. Su temor a ser declarado culpable lo llevó a solicitar mi ayuda, a pedir que fuera su abogado. En realidad, en ninguna otra ocasión lo había visto tan abatido. Y es que, según refiere, en una audiencia anterior se dirigieron a él de la siguiente manera:

*“Mira Don Benito, hijo de la chingada, tú vas a curar a esa señora, tú ni vergüenza tienes, tú tienes una mujer, naide te la está molestando, usted no come tortillas que hacen las mujeres, tas haciendo brujo, cabrones, aquí vas a chingar a su madre, cabrón, ¿por qué? estaba pedo. ¿A ti onde te va a gustar que te diga asina? Me hizo enojar. Allí sta el escrito, que no se iba a permitir un borracho, pero allí había más borrachos. Él se puso más bronco, ese Agustín. Todos lo apoyaban, todos los que stan firmando ai, la familia del, pura familia de Rosaria, y otros, y otros, y mujeres, muchos, y yo solo, y yo nomás yo y Teresa. Teresa se llevó un leño asina en su morral, pa ponerle un leñaço a Agustín. Había como veinte gentes”*²⁰⁶.

La supuesta mujer embrujada, Rosario Valdéz Carrillo, padece una grave enfermedad desde hace meses. Los huicholes, que explican muchos de los acontecimientos de su vida en términos sobrenaturales, entienden que un mal como éste debe tener un origen maligno. Sus familiares, representados por un hermano de la paciente, de nombre Rufino, solicitaron la ayuda de tres *marakames* para saber la causa de sus dolencias; ellos manifestaron que la enferma fue “enhechizada” debido a una envidia. Su dictamen consistió en asegurar que, desde los cerros cercanos a Mesa del Tirador, Benito Carrillo lanzó contra su víctima flechas de enfermedad, hiriéndola mortalmente. Los nombres de esos *marakames* son Agustín Regino, Miguel Serio²⁰⁷ y Martín Taizán:

“Mintió Agustín Regino, pos ese me tiene malo de tiempo, por ai le anduvo diciendo a las gentes que yo era el malo, que sabe que. Agustín ese el cantador me quitó las amistades, porque yo curo bien la gente, niños, señores y señoras, malos, las curo. Se pusieron de acuerdo Miguel Serio, y

²⁰⁵ El lugar destinado para guardar esta documentación, en Corrales, es el pequeño *xiriki* o casa del *marakame*. Según se me informó, únicamente los caseros pueden entrar en este recinto pues, si eres extraño y entras ahí: “Te puedes enfermar, te puede castigar el dios”. Benito Carrillo: comunicación verbal.

²⁰⁶ Benito Carrillo: comunicación verbal.

²⁰⁷ Un *marakame*, sospechoso de ser brujo, corre, en la sierra huichol, peligros latentes. Se me ha informado que este acusador de Benito Carrillo ha sido muerto a tiros, en su sembradío de maíz, en Mesa del Tirador, por alguien que se consideraba afectado por su brujería.

*ese Agustín, ese Martín, se pusieron de acuerdo los tres, pero allí viene la mancha asina que no me quieren allí, los muchachos de Lucas. Allí en ese rancho no me quieren, y entonces Teófilo anda revuelto allí con ellos muy acá bajo de la mano, porque él ya no pudo conmigo, a ver si éstos me tuercen. Ese señor nos lo acabamos –dicen- porque nos debe muchas deudas y muchas cosas que nos hace mal. Así nomás resolvieron las cosas así. Entre ellos nomás se coordinan*²⁰⁸.

Es claro que lo manifestado por Benito Carrillo es sólo una versión del problema; no obstante, acercarse a los otros implicados en esta disputa me ha sido prácticamente imposible en tanto que, como se ha dicho, en esta sociedad una relación amistosa con un determinado informante trae enemistades con sus potenciales enemigos. Y si se asume el papel de “abogado”, entonces el recelo se intensifica, al extremo de imposibilitar todo posible diálogo o, lo que es lo mismo, uno pasa a formar parte de los adversarios, es decir, de los cómplices del “brujo”. Además, ser mestizo no ayuda en nada, antes bien empeora las cosas, lo que implica que el investigador se vea inmerso en un mundo de intrigas. Es entonces que aparecen preguntas como: ¿qué hace el *teimare* participando en asuntos que no son de su incumbencia? ¿Busca algún beneficio personal? ¿Ayuda a robar vacas o pretende cambiar *El Costumbre*?

En un contexto así es preciso someter la documentación existente a un ejercicio de interpretación que permita vislumbrar las otras opiniones para, de esa manera, obtener una mejor apreciación del caso que se está tratando²⁰⁹, el cual forma parte de una situación compleja en la que también se encuentran inmiscuidos Lucas y Teófilo Carrillo, originarios de Tronchado y El Novillero, ranchos con los que los habitantes de Corrales tienen, como se ha señalado, una relación de hostilidad.

El primer documento, en el que se expone la parte sustancial de la acusación de brujería en contra de Benito Carrillo, es un acta redactada el 19 de abril de 2008. La transcribo:

“Siendo las 4:45 pm. De la tarde en la Comunidad de Mesa del Tirador, Mpio. de Bolaños, Jalisco. Estando reunido los C.C. Enrique Gómez Lamas, Armando Carrillo Carrillo, Luisa Castañeda Medina, Miguel Serio de la Cruz, José Valdez Carrillo, Ramón Valdez

²⁰⁸ Benito Carrillo: comunicación verbal.

²⁰⁹ En términos de Tristan Platt: “Para resolver estos y otros problemas, es necesario estudiar las sociedades locales e indígenas, documentos en mano e imaginación abierta, y observar cada situación etnográficamente”. Tristan Platt, “Tributo y ciudadanía en Potosí, Bolivia. Consentimiento y libertad entre los ayllus de la provincia de Porco, 1830-1840”, en *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX y XXI*, (Ed. Pilar García Jordán), Universitat de Barcelona, 2009, p. 112.

Correa, Antonio Carrillo de la Cruz, Pablo Navarrete. Delegados Municipales de Mesa del Tirador y de Jomate; Consejeros de Ancianos. Los Quejosos Rufino Valdez Carrillo, Julia Carrillo de la Cruz, Félix Valdez Carrillo, Julia Valdez Carrillo, Francisco Guzmán Sánchez, Familiares de la enferma Ma. Del Rosario Valdez Carrillo. Para tratar problema de salud de la Sra. María del Rosario, con el Sr. Benito Carrillo de la Cruz.

Donde el Sr. Benito, manifiesta que ese problema viene desde cuando era muchacha, que un señor lo estaba pidiendo, llamado Pascual González de la Cruz de Eslabón. El señor Martín Taizán Hdez. Manifestó que los hechos son verdades que tiene maldecido a la Sra. Chaya. El Sr. Miguel Serio, discute que es cierto de lo que le dicen al Sr. Benito Carrillo, vale más que la cure y la alivie de su salud, para que no haya más problema, por que la enferma tiene familia.

La Sra. María del Rosario Valdez, la enferma, dice lo mismo que es verdad de lo que le dicen al Sr. Benito Carrillo, la enferma dice que es consciente donde empezó con su enfermedad y el año pasado el día 2 de Abril de 2007, le ataco más fuerte, hasta la fecha no se ha podido aliviar, el Sr. Rufino le pide al Sr. Benito, que cure a la enferma y la alivie, porque es mucho lo que ha sufrido, el Sr. Agustín Regino Cantador que curó a la enferma, también le pide el favor de que alivie al paciente, haga sanar al enfermó. La Sra., De Benito Carrillo, dice que le ha dicho a su señor que es cierto de lo que le critican que es hechicero, que si es cierto, que ella no se hace responsable, ni defiende a su marido de los hechos. El Malhechor Benito, Curó a la enferma en presencia de los asistentes, para que sean testigos; Comprometiéndose de aliviar a la enferma. El Sr. Rufino, recalca lo mismo de lo anterior si alivia a su hermana, andarán como parientes, hermanos, tío; habrá perdón para el Sr. Benito Carrillo, en caso de que se enfermara ó accidentara algún familiar de la enferma será responsabilidad del Sr. Benito, también se le advierte que ya no vuelva a hacer lo mismo de lo que está haciendo, si no se buscara otros medios.

La Sra. Luisa Castañeda, manifiesta que no se acepta borrachos para tratar o arreglar problemas asuntos personales.

El señor Benito, arrime al señor Pascual González, ya que el menciona a el, que es otro maleante, de los hechos.

El Sr. Benito, se compromete de regresar a este lugar el jueves sin falta a Curar otra vez a la enferma y firmar el acta de compromiso de aliviar a la Sra. Ma. Del Rosario Valdez Carrillo.

Siendo a las 18:17 PM. Se ha terminado la reunión celebrado en la delegación municipal.

Se anexa las firmas de los asistentes y consejeros de ancianos.

Se levanta la presente acta en la comunidad de Mesa del Tirador, Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco.

A los diecinueve días del mes de Abril de 2008.

Damos fe los que intervenimos.....

Delegado Municipal

Suplente Delegado

Enrique Gomez Lamas

Gilberto Hernández Carrillo

Tesorera de la Delegación

Ma. Luisa Castañeda Medina

Cantadores testigos

Miguel Serio de la Cruz

Agustín Regino López

Martin Taiñan Hernández

Demandado

Benito carrillo de la Cruz ”²¹⁰.

El tono amenazante en contra de Benito Carrillo, en este oficio, es evidente. El documento es resultado de una asamblea a la que asistieron más de cincuenta personas, entre autoridades y parientes de los implicados. Uno de ellos, Rufino Valdéz Carrillo, hermano mayor de Rosario, huichol alto y gordo, poseedor de una gran habilidad para hablar en público, para desempeñarse en asuntos legales, es el que con mayor insistencia afirma la supuesta culpabilidad del acusado. Y, según he podido comprobar, lo hace de una manera intimidatoria propia de quien, ante un agravio sufrido, reclama venganza.

El mismo presidente municipal de Bolaños, cuando fui a informarle sobre mi participación en esta disputa como abogado defensor del demandado, me recomendó que actuara con cautela pues, según dijo, Rufino y sus hermanos son personas de cuidado, saben hablar y defenderse, son los líderes de Mesa del Tirador y, si están borrachos, entonces es aconsejable evitarles, eludir toda posible discusión con ellos. Dice Benito Carrillo:

“Pos ai viven, Rufino y su familia, allí en Mesa, en la tienda, allí viven ellos. Tienen su rancho allá en Novillero. Dice Ramón (Ramón Correa, esposo de Rosario) que yo le tengo envidia por el predio, por el potrero allá en Novillero, que sabe cuánto, no es cierto, ¿pa qué quiero yo ese rancho? Me hicieron enojar, pues. No es cierto lo que stan diciendo. Quieren que yo le diga a Teófilo, sabes qué, tú, primo Teófilo, mira, yo sé onde están tus vacas, yo sé quién se robó tus vacas, porque cada rato me amenazaba, por eso golpeó a Teresa, a ver usted sabes a dónde quién es

²¹⁰ AFCH, documento 51, pp. 377-380.

el que se llevó las vacas, sale pleito, yo no sé nada pues, yo ni me di cuenta, no sé quién se las llevó...”²¹¹.



Benito Carrillo, en las afueras de su rancho Corrales, luego de relatar los detalles de la acusación de brujería ejercida en su contra por gente de Mesa del Tirador.

Según lo descrito en estas palabras, existe una complicidad entre la familia de Rufino y Rosario Valdéz Carrillo con Teófilo Carrillo en lo que respecta a su enemistad con los habitantes de Corrales. En la perspectiva de Teresa Hernández, la familia de Teófilo y la de la señora Rosario se han unido para conjurar en contra de su esposo Benito Carrillo. Según sus palabras:

“Hace rato staba diciendo, ese Rufino staba diciendo que era buena gente Teófilo. Si para ustedes es buena gente para nosotros no es buena gente. Pos stan juntos, pa acabarnos, pa quitarnos lo poco que tenemos. Nos quieren correr; tienen aquí un rancho por Novillero, es su rancho, de Rosario y sus muchachos. Hace poco, no hace mucho, Teófilo estaba cuidando las vacas de Rosario, la señora que está mala”²¹².

Al parecer los acusadores de Benito Carrillo, aquellos que le culpan de haber embrujado a la señora Rosario, han sido propietarios durante generaciones de gran número de cabezas de ganado y, como los terrenos cercanos a Mesa del Tirador están prácticamente deforestados, entonces les fue necesario a estos huicholes ganaderos buscar un sitio en el que hubiera pastura y agua, cosas indispensables para la subsistencia de sus animales. En la actualidad, poseen una amplia comarca contigua a El Novillero que cumple con esas características, la cual les debió ser concedida por el Consejo de Ancianos de Tuxpan, que es el distrito al que pertenecen todas estas rancherías. Esa propiedad funge como rancho de aguas, como tierra de pastoreo en determinadas temporadas del año. En este contexto, la familia de Rosario Valdéz Carrillo contrató los servicios de Teófilo para que cuidara sus animales en tanto que el rancho de este individuo se ubica en el mismo destino. No obstante, antes de obtener la concesión del predio mencionado se vieron

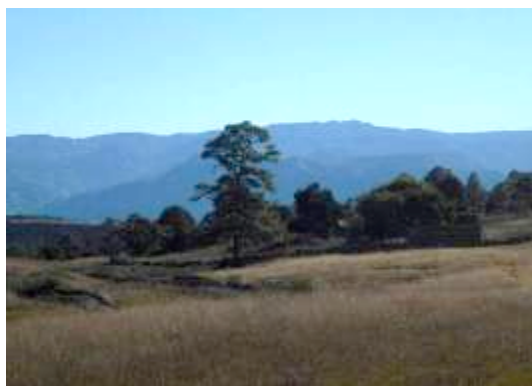
²¹¹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

²¹² Teresa Hernández: comunicación verbal.

obligados a rentar tierras (algo permitido entre huicholes); fue así que Benito Carrillo les arrendó parte de su propiedad. Él dice:

*“Cuando yo le rentaba mi predio a los hijos de Rosario reconocía la señora que tenía unas 80 vacas. Una vez dos secas le presté mi predio, le cobré 3500 pesos, 4000 pesos. Pero ahora ya tienen su rancho, pero no viven allí la familia de Chaya nomás vive Teófilo, nomás ai tienen sus vacas. Son mis nietos, todavía me dicen abuelo. Teófilo es vaquero de Chaya, vive muy aparte; Rosario tiene su rancho aparte allá, en Novillero. Teófilo nomás a veces le tienen de vaquero. Son muy amigos ellos. Rufino casi nunca viene, nomás los muchachos de Rosario”*²¹³.

Lo expuesto hasta aquí deja claro que, en el tiempo anterior al robo de las vacas de Teófilo, anterior, también, a la adjudicación del predio a los Valdéz Carrillo, originarios de Mesa del Tirador, en que se encuentra su rancho de aguas, no existía enemistad alguna entre estas partes. Los problemas surgen en el momento en que hay una sospecha de abigeato y una supuesta envidia por la pertenencia de dicho predio. Antes de ahondar en este último punto, me permito recordar que la complicidad entre los enemigos de Benito Carrillo no excluye a la familia de Lucas Carrillo. En efecto, existe el convencimiento, entre la gente de Corrales, de que hay una alianza, igualmente, entre las personas que viven en Tronchado con la señora Rosario Valdéz y sus hermanos, así como con Teófilo.



Rancho de aguas de la familia de Rosario Valdéz Carrillo en la región de El Novillero.

En síntesis, conforme a lo que se ha expuesto, hay tres disputas conectadas entre sí para la gente de Corrales: una con los habitantes de Tronchado, es decir, con la familia de Lucas Carrillo Lara por la huerta ubicada en el cerro debajo del cual corre el arroyo El Ciego, otra con los habitantes de El Novillero, es decir, con la familia de Teófilo Carrillo por el robo de unas vacas, otra con la señora Rosario Valdéz Carrillo y su familia, originarios de Mesa del Tirador, por una supuesta brujería. Ello muestra las tensas relaciones existentes entre estos huicholes de la región de Tuxpan que, recordemos, forman parte de un mismo grupo parental.

²¹³ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Respecto de la propiedad comunal de la tierra hay que concluir, según lo referido anteriormente, que es causa de diversas enemistades, no sólo en la región que aquí se estudia sino en todo el territorio huichol²¹⁴. Y es que, lo que principalmente importa en este medio en que la tierra es de todos es lo que pertenece a cada uno.

Regreso a la acusación de brujería en contra de Benito Carrillo. Al respecto, se lee en este documento:

“Siendo a las 4:57 pm. , en la Comunidad de Mesa del Tirador Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco. Estando reunidos los C.C. Enrique Gómez Lamas, Benito Carrillo de la Cruz, Miguel Serio de la Cruz, Pascual Gonzales de la Cruz, Mariano Guzmán Sanchez, Ramón Valdez Correa, Demetrio Valdez Carrillo, María de la Cruz, María del Rosario Valdez Carrillo. Para tratar el problema de la salud de María del Rosario Valdez.

Delegado Municipal del Lugar, Cantador afectado, Cantador testigo, señor afectado, padre del paciente, hermano de la paciente, Consejera de anciana y la paciente.

Se trató sobre el problema de salud de la Sra. María del Rosario Valdez; para aclarar las complicaciones de los asuntos que se tenía pendiente de los señores Pascual González, Mariano Guzmán, Margarito Sanchez y Leocadio Sanchez que tienen embrujado a la señora chaya, según lo manifiesta el Sr. Benito Carrillo de la Cruz, que les hecha la culpa a los señores antes mencionados.

El Señor Pascual, manifiesta que el Sr. Benito, le aclare las cosas de lo tratado, si es cierto que tiene maldecido a la señora chaya. El señor Benito, no aclara las cosas, si no que sale con otras cosas de lo que no se esta tratando.

El señor Mariano de igual forma le pregunta a don Benito que le diga si es cierto que esta hechizando a al enferma, igual no le aclaro el caso.

Ambas personas señaladas como nuevos involucrados en el asunto, que ellos en ningún momento están ocasionándole perjuicio alguno a la señora chayo por considerarla como familiar y no hay motivo alguna para ocasionarle semejante daño, de igual forma piden disculpas a los familiares de la enferma porque no es cierto de lo que les acusa don Benito, estando dispuestos en aclarar las cosas en cualquier momento que se les pida para limpiar la calumnia que les hizo don Benito.

No estando presentes los otros dos señalados en esta problemática (Margarito y Leocadio).

²¹⁴ Un ejemplo es la disputa por límites territoriales existente entre San Andrés Cohamiata y Santa Catarina, al extremo de llegar a enfrentarse las gentes de ambos pueblos, machete en mano, en un paraje de la sierra *wixarika* en el mes de marzo del año 2010. Según he podido constatar entre huicholes de las dos comunidades, estuvieron a punto de matarse, a no ser por la intervención de las autoridades mestizas del municipio de Mezquitic. Quince días persistieron acampados en el monte hasta que llegaron a un acuerdo provisional de no agresión. Sin embargo, el problema de los límites territoriales sigue latente entre ellos.

La Sra. Julia Carrillo de la Cruz, le dijo a Benito Carrillo que ella considera que si es cierto de lo que le dicen, que tiene maldecida a la señora chaya por que ella a mandado a curar a su hija con muchos cantadores, y le han dicho que la envidian por el rancho que tiene El Novillero, lo tiene maldecido el Sr. Benito Carrillo.

El Sr. Pascual, le dijo a Benito Carrillo que le aclare el problema del hechismo, que porque le hecha la culpa a él que está hechizando a chaya.

El Sr. Ramón Valdez, le aclara al señor Benito Carrillo que este problema viene sobre el rancho de El Novillero que compró hace muchos años, con el Sr. Efrén Carrillo.

El señor Miguel Serio de la Cruz, opina de lo que dijo al principio Benito, que porque se anda negando, que sostenga sus palabras, porque él, los tiene por adelante a los Sres. Pascual y Mariano que son los maleantes o sea que tienen maldecido a la señora chaya.

El Sr. Benito Carrillo, se anda negando, de lo que dijo antes, desde que fue llamado a la Delegación, dice que no es cierto de lo que le comentan los señores testigos. Además el señor Benito, se salió de la Delegación sin decir nada. Después de unos 15 minutos, regresó para darle una limpieza a la enferma, trayendo unas de sus familias.

Se suspende la ida a la Laguna, la casa del sol (taukie), será hasta el próximo miércoles 14 de mayo de 2008.

Se da por terminado el asunto tratado del problema planteado sobre la salud de la enferma, siendo a las 18: 38 PM. En la comunidad de Mesa del Tirador, Bolaños, Estado de Jalisco a los ocho días del mes de mayo del dos mil ocho.

Damos fe; los que intervenimos.....

Enrique Gómez Lamas
Delegado Municipal

Testigos

Martín Taizán Hernández

Miguel Serio de la Cruz

Señores afectados

Pascual González de la Cruz

Mariano Guzmán Sánchez

Cantador Afectado
Benito Carrillo de la Cruz ”²¹⁵.

Ignoro la razón por la que se imputó a Benito Carrillo el querer asumir su inocencia respecto del supuesto embrujo sufrido por la señora Rosario acusando a su vez a los señores Pascual González, Mariano Guzmán, Margarito Sánchez y

²¹⁵ AFCH, documento 52, pp. 381-383.

Leocadio Sánchez de ser los causantes de dicha brujería, según se constata en el oficio anterior. El mismo Benito Carrillo refirió desconocer la causa de esa inculpación; dijo que eran gente aliada de sus enemigos que lo estaban calumniando, que se habían juntado nada más para hacerle daño.

Sobre el viaje a la laguna aludida en la parte final del documento, conocida como *Taukie*, casa del sol, señalo que Benito Carrillo planeaba llevar a la enferma a este lugar, ubicado en la sierra *wixarika*, con la esperanza de ahí poder curarla. Ello nunca se llevó a efecto, pues en la audiencia celebrada en Mesa del Tirador, el 14 de mayo de 2008, fecha en que estaba planeado dicho viaje, nadie habló de su realización. En mi caso, ese día tuve oportunidad de fungir como defensor de Benito Carrillo. En el lugar, sentados en una banca de madera, se encontraban representantes del Consejo de Ancianos, así como algunos integrantes del gabinete político de Tuxpan. De igual forma estaban las partes involucradas con sus respectivos familiares. La sesión duró casi dos horas; hubo turnos para hablar por parte de diversos oradores en los que se expusieron los puntos de vista personales sobre el asunto tratado.

Los huicholes son extremadamente solemnes en sus reuniones oficiales, pero en esta ocasión los ánimos empezaron a encenderse cuando Baltasar Carrillo afirmó que su padre era inocente, que si la señora Rosario estaba enferma habría que llevarla al hospital para que se curara: “...y si no se cura, pos que la echen al pozo”, agregó. Estas palabras provocaron un enorme alegato entre los presentes. Rufino, el hermano mayor de la supuesta víctima de brujería, visiblemente molesto, se levantó y, con voz grave, se dirigió a quien había acabado de hablar diciéndole: “¿Por qué dices eso de mi hermana cabrón? Te va a llevar la chingada. ¿Por qué dices que mi hermana se muera? A chingar a su madre, aquí va a valer madre”. Por su parte Teresa Hernández se vio inmersa en una confrontación verbal, a gritos, con la señora Julia Carrillo de la Cruz, madre de Rosario. Ambas se imprecaron alternando palabras en español y en *wixarika*. Una de ellas, Teresa, dijo: “Ustedes nomás nos quieren ver abajo, ai stan, que la embrujó, que sabe qué, que sabe cuánto, no es cierto, nomás nos quieren molestar, pero no les vamos a pagar nada de las curaciones, están pendejos”. Por su parte la señora Julia contestó, visiblemente molesta: “Los cantadores nos dijeron que nos tienen envidia, por eso sta miya enferma, porque tu marido la tiene mala, y la tiene que curar, pos si la sta embrujando, que la cure”. En su caso, Benito Carrillo permaneció en silencio hasta que las autoridades lograron poner un poco de calma. Fue entonces que Rufino volvió a tomar la palabra diciendo a los miembros del Consejo de Ancianos que los problemas que se estaban tratando eran nada más de ellos, que no había razón para que alguien extraño estuviera ahí, aludiendo claramente a mi persona en una forma poco amigable. Luego afirmó que debería estar Teófilo y Lucas Carrillo para que

atestiguaran la clase de gente que eran Benito Carrillo y su familia. Y continuó: *“Yo borracho o buenisano se los digo, no les tengo miedo, yo he andado por todos lados, por Guadalajara, por México, yo conozco, nosotros también podemos tener abogados, a poco nomás ustedes”*.

En ese momento de significativa tensión consideré pertinente hablar a los presentes argumentando que mi cometido, al estar ahí, era buscar una solución amigable para el problema que tan terriblemente estaba afectando a Benito Carrillo. Ofrecí llevar a la señora Rosario, quien estaba internada en el hospital de Puente de Camotlán, a la ciudad de Zacatecas para proporcionarle una mejor atención médica y, de esa manera, pudiera curarse. Ratifiqué, además, la intención del acusado de buscar una solución respecto de la enfermedad que aquejaba a la paciente por medio de una curación tradicional que él, al ser *marakame*, podía efectuar con el objetivo de que ya no hubiera más problemas.

Mis palabras no lograron arredrar o calmar a los enemigos de Benito Carrillo; fue necesario recordarles que, en caso de no llegar a una solución pacífica, es decir, en la hipotética situación de que tomaran venganza por su propia mano (cosa que en todo momento asumieron), entonces las autoridades mestizas se verían involucradas, las cuales, les recordé, castigan el robo o el homicidio pero nunca una brujería. Así que, les dije, si se amparan en ese motivo para atacar al supuesto hechicero, entonces tendrán serias dificultades legales en el Ministerio Público de San Martín de Bolaños²¹⁶.

Tras esta intervención Rufino volvió a tomar la palabra diciendo que él no se conformaba con buenas intenciones, que lo único que exigía era que su hermana estuviera bien por lo que, al no ser posible una solución en ese momento, entonces consideraba necesario dirigir el asunto al pueblo de Tuxpan para una fecha posterior en la que pudieran estar todos los gobernadores (el gabinete político completo) junto con el Consejo de Ancianos. Ello le permitiría, además -según expresó- tener sus propios abogados: *“... pues yo ya les dije, a mí no me van a asustar, nosotros también podemos tener licenciados, y si así que llevarlos, pos los llevamos”*.

Horas después de que terminara la audiencia en la presidencia municipal de Mesa del Tirador, ya en Corrales, Benito Carrillo repasó lo sucedido entre risas y

²¹⁶ Días antes de celebrada esta audiencia, Benito Carrillo me solicitó un documento escrito el cual fue entregado a las autoridades que presidían el juicio de brujería en su contra, lo mismo que a sus acusadores. En él se reafirma esta posibilidad conforme a la cual la policía mestiza podría intervenir en una probable situación en que él fuera objeto de alguna venganza. Véase AFCH, documento 53, p. 384.

bromas de distinta índole que tenían por objeto ridiculizar la reacción de sus adversarios en la confrontación legal que acababa de suceder. Fue entonces que expuso, desde la comodidad de su silla de *marakame*, su opinión sobre el mal que aqueja a la señora Rosario:

*“Le debe a su madre dios, la tierra, la lumbré, el sol, el derecho, el izquierdo, a poniente, a sur, a medio cielo, le debe a todas las vírgenes, porque, pos no les da nada. Es como uno, si tú tienes amigos, si no les envitas nada, te pueden hacer problemas. Así están todos los poderosos de nosotros. Entonces, les debe esas cuentas. Tiene dinero, tiene sus vacas, tiene su familia, le pidió a la Virgen, el Cristo, la tierra y el sol y la luna le pidió, pero no les cumple. Esos le están pidiendo. Esos tres marakames no dicen eso (los acusadores); me están hablando a mí, con puros males; uno le da coraje: ¿por qué me hablan así? Ellos son tres, que me platicaran ellos: ‘Mira Don Benito, vamos platicando como se debe de hacer, como compañeros, vamos platicando, vamos curando esa señora, a ver usted en tus sueños, en tu trabajo, en tus científicos que tengas, tus plumas, tus espejos, tu virgen o sea lo que sea, un cristo, a lo que sueñes, vamos juntándolas, platicar, a lo que tú sabes, a lo que yo sé, a lo que sabe Miguel Serio, Martín Taiján, vamos coordinándonos los cuatro, pues bueno, pa que nos den buena caguama, unas buenas tortillas’, pero no es por aí, me critican, no pos que tú, que sabe cuánto, jijo de la madre. Me quieren torcer, pues, puras mentiras”*²¹⁷.



Baltasar Carrillo, hijo mayor de la primera familia de Benito Carrillo, de regreso al rancho Corrales una vez terminada la audiencia en que por poco se traba a golpes con Rufino Valdéz Carrillo.

Finalmente, una vez precisados los detalles de las relaciones enormemente complejas existentes entre los distintos grupos domésticos que habitan esta región del país de los huicholes, es posible extraer conclusiones que permiten una mejor comprensión de su sociedad. Una de las más importantes es aquella que ve en la brujería algo que no puede ser entendido si no se le relaciona con cuestiones que atañen a la vida práctica, como la disputa por posesión de terrenos en un mundo extraño a la propiedad privada de la tierra. En el fondo, el problema real es el recelo por alguna pertenencia, ya sea un predio o unas vacas.

²¹⁷ Benito Carrillo: comunicación verbal.

VI. LA MUERTE DEL “BRUJO”.

“El caso de los brujos es característico. Se sabe el terror que inspiran. A menudo se intenta librarse de ellos a toda costa. Se les hace someterse a una ordalía, se les tortura, se les mata”.

Lucien Lévi-Bruhl²¹⁸.

La inculpación de brujería en contra del *marakame* Benito Carrillo no ha tenido un buen desenlace. Lo peor ha ocurrido: sus acusadores han cumplido sus amenazas y le han dado muerte. En este capítulo se describen los detalles de ese fatal suceso. Antes de ello se profundiza en el tema de la brujería *wixarika*, a continuación se aborda el problema de cómo se obtiene el poder para ser brujo entre los huicholes. Se aludirá brevemente a los ritos de iniciación mágica entre los antiguos indígenas australianos como referente comparativo que permita precisar, de una manera adecuada, la cuestión anterior. Este preámbulo abrirá el camino a la descripción del asesinato de Benito Carrillo y a la exposición de los problemas que hubo que sortear para darle entierro. A continuación se abordarán distintos aspectos relacionados con las costumbres funerarias de los huicholes, entre ellos, el destino de los implementos chamánicos del *marakame* una vez que éste ha muerto, el regreso de su alma en forma de cristal de roca, la ceremonia de despedida del muerto y la idea *wixarika* del inframundo. Acaso estas últimas cuestiones deberían abordarse en la parte final de la tesis, como parte de los fenómenos superestructurales, no obstante, la inesperada muerte de Benito Carrillo justifica su análisis en este momento de la investigación.

- Más sobre la brujería entre los huicholes.

En lo primero que un huichol piensa, cuando sufre una adversidad, es en la posibilidad de una brujería ejercida en su contra o en un castigo proveniente de los dioses. Rápidamente acude a un chamán quien le descubrirá el origen de su infortunio; éste, se cree, posee la facultad de esclarecer las causas que producen una enfermedad, la muerte de un animal, aquello que obstaculiza el crecimiento adecuado de un sembradío de maíz. No es todo: el medio por el que se revela al chamán el origen de los males son los sueños. El sueño es fuente de verdad. Los dioses hablan a los chamanes cuando sueñan. *Saber soñar* es, por tanto, un poder propio del *marakame* conseguido a costa de grandes privaciones ascéticas. Y si alguien, un no iniciado precisa de ese poder para conocer la identidad de un potencial hechicero empeñado en propagar algún daño sobre él, sus animales, su milpa o las personas que le rodean, entonces tendrá que pagar por ello una vaca o

²¹⁸ Lucien Lévi- Bruhl, *El alma primitiva*, Península, Barcelona, 2003, p. 395.

una cantidad importante de dinero. En esta lógica, el *marakame* presta un servicio por el que requiere ser retribuido económicamente, a la manera de un trabajador que cobra por la realización de su oficio. *Saber soñar* es, pues, una especialidad remunerable²¹⁹.

Ahora bien, una vez que un mal ha sido relacionado, gracias a las revelaciones de los sueños, con el ejercicio de la magia negra, el *marakame* procede a prescribir un dictamen que contrarrestará los conjuros que están produciendo el daño y esclarecerá quién es su artífice, a continuación recomendará la realización de un canto chamánico nocturno frente al fuego, el sacrificio de una res, la elaboración de ofrendas o incluso efectuar una peregrinación a algún lugar sagrado donde sea posible nulificar los efectos nocivos de los malos encantamientos. Entre esos lugares hay que destacar una laguna ubicada en la sierra huichol cuyo nombre es *Taukie*, "casa del sol". Según Benito Carrillo:

*"Hay en la sierra una laguna, se llama Taukie; es la casa del sol. Esa laguna es un brujo, cura enfermos. Abí les quitan la enfermedad. Tienes que estar toda la noche abí de pie en el agua, para que se muera el que está haciendo brujería. Para llevar a curar a alguien abí uno debe dejar de comer sal cuarenta días y no arrimarse con la callai (esposa) hasta que se acaben todos los brujos"*²²⁰.

²¹⁹ Lévi-Bruhl entiende que, para los hombres "primitivos", aquello que les es revelado en los sueños puede ponerlos en contacto con los muertos y con las potencias invisibles (dioses o espíritus) de las cuales depende su mundo. Lo visto en sueños siempre es verdad. Por medio del sueño es posible saber el lugar del bosque en que hay una buena caza, la causa de un adulterio, la identidad de quien propaga una brujería sobre el grupo familiar, los planes secretos de un enemigo o el paradero de un animal desaparecido, etc. El sueño revela los acontecimientos del futuro y los misterios del pasado: es la llave que abre todos los secretos. No obedecer las prescripciones de los sueños implica, para el indígena, un peligro mortal. Desgracias terribles se abalanzarían sobre él. Sería como no reaccionar ante un peligro inminente, lo mismo que ignorar el acecho de una fiera en el bosque. Todo esto, según Lévi-Bruhl, puede ser corroborado en distintas sociedades ubicadas en diferentes puntos del planeta. Pensemos, por ejemplo, en los aborígenes australianos:

"Hecha esta reserva, el primitivo no duda de la veracidad del sueño. Lo que éste anuncia llegará, lo que muestra ha llegado. Para no citar más que uno o dos ejemplos tomados de las sociedades australianas, 'si un hombre sueña que encontrará un nido de cisnes en cierto paraje, va a buscarlo y está seguro de encontrarlo allí. Si sueña que le ocurre un serio accidente, por ejemplo, que es mortalmente herido en una batalla y si a continuación es mortalmente herido dirá: Sabía que esto sucedería, lo había soñado'. Si un hombre escucha de un amigo que éste tuvo un mal sueño con su presencia, ello lo deja maltrecho y enfermo durante mucho tiempo. Si un perro se agita durante el sueño, es signo de que éste sueña que está cazando canguros y que él matará uno al día siguiente: el dueño tiene tanta confianza en el sueño de su perro que irá con él mañana a la caza". Lucien Lévi-Bruhl, La mentalidad primitiva, La Pléyade, Buenos Aires, 1972, p. 95.

El poder de los sueños es el mismo entre los huicholes.

²²⁰ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Cabe señalar que toda hechicería es transportada a distancia una vez que se lanza a la víctima, simbólicamente, una flecha embrujada. A la flecha se le reza, se le canta, se le dicen cosas silenciosamente para que pueda volar en medio de la oscuridad de la noche y conduzca el mal hasta el enemigo, sus seres cercanos y sus animales²²¹. Al respecto, refiere Benito Carrillo:

“Brujo es cuando haces mal. Agarras una piedrita, una flecha, le cantas, le rezas, eso es brujería. Le cantas todo. A los cuatro rumbos del cielo, al centro del cielo. Le cantas muchas cosas. Luego se lo mandas al que le tengas coraje.

El señor, ya en la noche, le empieza a pegar calentura, porque ese mal ya le entró, junto con el diablo, a media noche. Levanta el diablo la piedrita, la flecha, el veneno ese, y se lo lleva. Ya como a las cuatro de la mañana, si el veneno atacó mucho a quien se le mandó, lo llevan con otro cantador. Lo cura este cantador, con sus cosas, sus útiles de marakame. Le canta al maíz, a las velas, a la lumbre, a las cenizas. Le quita todo, le quita la brujería.

Vas a enhechizar un amigo, como un balazo, de aquí hasta el otro cerro. Le mandas un flechazo, hasta el otro cerro. Ahí se cae”²²².

La brujería siempre es algo secreto; públicamente es mal vista entre los huicholes. Pertenece al ámbito de lo ilícito, de lo reprobable. De ahí la dificultad de encontrar un brujo pues, en esta sociedad, ningún chamán asume que lo es. Otro es siempre el que ejerce la hechicería; el brujo vive perpetuamente bajo la sombra de la sospecha.

Edwin Oliver James, en su *Introducción a la historia comparada de las religiones*, dice que en los ritos de magia negra de los aborígenes australianos²²³:

“... para herir a un enemigo se lanza un puñal o un hueso puntiagudo contra la víctima, haciendo demostraciones de intensa furia, y todo ello acompañado de contorsiones y gritos de

²²¹ Esta idea no es privativa de los huicholes. Según Jean-Pierre Chaumeil, en las sociedades indígenas amazónicas sucede algo parecido: “De manera muy somera y un poco caricaturesca, la actividad chamánica intercomunitaria se despliega, en esta región, bajo la forma de una agresión moderada que se da entre unidades residenciales. Frecuentemente se reduce al envío de enfermedades y otros infortunios en forma de proyectiles enviados a distancia (principalmente flechas), de manera invisible a quienes no son chamanes. Nos volvemos a encontrar aquí con el tema de la enfermedad ‘por penetración’, que junto con el ‘rapto de las almas’, constituyen las dos grandes categorías nosológicas amazónicas. La acción terapéutica de los chamanes consiste, en la mayoría de los casos, en interceptar estos proyectiles para recuperarlos, destruirlos o devolverlos a su supuesto lugar de origen”. Jean-Pierre Chaumeil, “Del proyectil al virus. El complejo de Flechas-Mágicas en el Chamanismo del Oeste Amazónico”, en *Chamanismo en Latinoamérica*, (Coords. Isabel Lagarriga, Jacques Galinier y Michel Perrin), UIA-CEMCA-Plaza y Valdés, México, 1995, p. 22.

²²² Benito Carrillo: comunicación verbal.

²²³ No pierdo de vista que estos aborígenes están hoy prácticamente extintos en Australia.

*venganza. Para contrarrestar el daño causado por un rito semejante, el brujo extrae de la persona embrujada lo que ha sido lanzado contra ella, mediante la succión u otra acción semejante. En casos como éste se entabla una lucha entre dos brujos: uno que trata de causar un daño y otro que intenta contrarrestar la operación maléfica”*²²⁴.

Menos expresivos, los huicholes simplemente murmuran cosas ante la flecha de brujería mientras le sujetan pelos de vaca o de venado. Se piensa que en el momento en que el adversario es alcanzado por este proyectil cae enfermo, pierde el habla, no puede caminar. Sus animales enflacan o se pierden en el monte, las plantas de su sembradío se pudren, ya no tiene éxito en la cacería y cae sobre él una gran penuria económica. Hay, sin embargo, una coincidencia significativa entre los antiguos aborígenes australianos y los huicholes en lo que se refiere a la forma de nulificar los efectos negativos de la magia adversa. En ambos casos un chamán tiene que extraer el mal succionándolo del cuerpo del afectado, ya sea en forma de una pequeña piedra u otro objeto diminuto.

En efecto, en una curación huichola el *marakame* tiende al paciente en el suelo, luego frota su cuerpo siempre en dirección de un punto, habitualmente el abdomen, intentando concentrar ahí la enfermedad. En este proceso se efectúan pausas en las que el chamán limpia al enfermo con las varas emplumadas o *munwieris*, luego las sacude como quitando de ellas algo impuro —una inmundicia. El paso siguiente es la succión del mal en forma de pequeño cristal de roca de color blanco que es escupido en la palma de la mano para ser analizado minuciosamente. Si se trata de brujería, es decir, si el *marakame* concluye que ese cristal de roca ha sido lanzado por un enemigo sirviéndose de una flecha mala entonces comenzarán los deseos de venganza. De esta manera, un *marakame* puede incitar a un indígena a odiar a otro *marakame* diciéndole que este último es un brujo que le está causando daño. El acusado correrá entonces grave peligro de muerte.

²²⁴ E. O. James, *Introducción a la historia comparada de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1973, p. 74. Al parecer, la conducta psicológica en estos ritos precisa que el brujo manifieste su ira ante alguna representación del individuo que se desea dañar lanzándole objetos, casi siempre puntiagudos, lo mismo que dirigiéndole palabras ofensivas. Según Bronislaw Malinowsky lo mismo sucede en las sociedades melanesias por él estudiadas: “Si de pronto se llevara a algún espectador a un lugar de Melanesia y pudiese éste observar al hechicero en su trabajo, sin que quizás supiera qué era aquello que miraba, daría en pensar que se las había con un lunático o tal vez concluiría que el allí presente era un hombre que actuaba bajo el dominio de una ira fuera de control. Y ello sería así porque el hechicero, como parte esencial de la celebración ritual, no sólo ha de apuntar a su víctima con el dardo del hueso, sino que, con una intensa expresión de cólera y odio, ha de lanzarlo por el aire, doblarlo y retorcerlo como si lo imprimiese en la herida y a continuación extraerlo con un brusco tirón. De esta suerte no sólo es el acto de vehemencia, el apuñalamiento el que se reproduce, sino que ha de ponerse en escena toda la pasión de la violencia misma”. Bronislaw Malinowski, *Magia, Ciencia y Religión*, Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993, pp. 77 y 78.



Benito Carrillo y el director de esta tesis, profesor Tristan Platt.

- ¿Cómo se obtiene el poder de la brujería entre los huicholes? Ritos de iniciación mágica entre los aborígenes australianos como referente de esta cuestión.

La apreciación de Lumholtz conforme a la cual es necesario, entre los huicholes, abstenerse de comer sal y tener relaciones sexuales para adquirir el poder de la hechicería es acertada, pero parcial²²⁵. Es decir, esos dos factores ascéticos sirven, además, para otras cosas: ser buen cantador, tener suerte en la cacería del venado, curar enfermedades relacionadas con el regreso de los muertos a la vida²²⁶ o con castigos enviados por el sol, en la recolección de peyote o para que nada malo suceda en un viaje, etc. Es así que privarse de sal y relaciones sexuales por algún periodo de tiempo no es una condición exclusiva de quien busca iniciarse en los secretos de la brujería. En este sentido, ¿qué se precisa específicamente, en la cultura huichol, para ser brujo? En la búsqueda de una respuesta adecuada a esta interrogante se aludirá al mundo de la brujería entre los antiguos aborígenes australianos, lo cual servirá como referente para un mejor entendimiento de esta cuestión.

²²⁵ Vid. Carl Lumholtz, *El México desconocido...*, p. 236.

²²⁶ Se piensa que después de cinco años los difuntos se sirven de la enfermedad para volver a la vida. La manera de hacerlo es metiéndose en el cuerpo de un familiar, lo cual le produce fiebre o algún otro tipo de dolencia. Es así que éste tiene que acudir a un *marakame*, quien lo ausculta y le dice si la causa del malestar es el enojo de los dioses, un acto de brujería o un habitante del otro mundo que desea regresar. En el último caso el mecanismo de rescate del difunto es el de una curación normal, sólo que ahora lo succionado por el *marakame*, es decir, las mencionadas piedrecillas o cristales son, se cree, el mismo difunto que retorna de la muerte.

Al respecto, hay que señalar que entre los Arunta, los Warramunga, los Mara, los Kabis, los Dieri, los Unmatjera, los Pitta-Pitta, el iniciado obtiene de los espíritus de los muertos, mientras duerme encima de sus tumbas, las revelaciones necesarias para ejercer la brujería. En el sueño esos espíritus le extraen las vísceras y le confieren un poder que antes no tenía. De igual manera, en el sueño, ciertos espíritus maléficos se apoderan del futuro hechicero y desuellan su cuerpo para extraer sus adentros y suplantarlos con pequeños cristales de roca.

Según Marcel Mauss, entre los Arunta, por citar un caso, dos clases de esos espíritus son los conocidos como *Iruntarinia* y *Oruncha*:

*“Estos son espíritus locales bien perversos, de carácter fundamentalmente animal, especie de ogros, y viven aislados. Ellos inician al mago de la misma manera que los demás espíritus. (...) Incluso son especies de hadas, que viven bajo tierra, en un modo de Elíseo subterráneo, lleno de luz de sol, y maravillosamente regado. En fin, los Iruntarinia tienen figuras de animales...”*²²⁷.

Los procesos de iniciación para los brujos australianos, entiende Mauss, precisan de su aislamiento en cuevas oscuras o en la soledad del desierto. En ocasiones tienen que caminar sin tomar agua o ingerir alimento hasta desfallecer. Una vez que pierden el conocimiento, debido al cansancio extremo, se cree que los mismos muertos, los espíritus u otros magos les introducen en el cuerpo serpientes que simbolizan el poder mágico. Se llega a pensar que los demonios que confieren el saber de la brujería suplantán las vísceras del iniciado con las suyas. Cuando éste regresa en sí entra en un estado de locura pasajera, en un delirio que dura incluso días en el que asegura que ha viajado al cielo y que interiormente ya no es el mismo, que es otro.

Hay magos australianos en cuya iniciación sintieron que monstruos acuáticos lanzaban sobre su cuerpo pócimas mágicas, otros adquirieron sus poderes gracias a los remolinos del desierto que son vistos como diablos inspiradores de la hechicería. En su caso, el arco iris también es asumido como propagador de la magia, padre de los brujos que acostumbran bañarse en los lagos en que desciende este dios de colores. En síntesis, según Mauss:

“El sistema de la revelación mágica se presenta, pues, en toda Australia, con una extraordinaria uniformidad. Podemos resumir las características de esta institución en pequeño número de tesis:

²²⁷ Marcel Mauss, "El origen de los poderes mágicos en las sociedades australianas", en *Institución y culto. Obras Completas*, tm. II, Barral, Barcelona, 1971, p. 215.

1.º *La revelación se produce normalmente en los individuos aislados y no en grupo. Es un fenómeno social que sólo se produce individualmente.*

2.º *Con frecuencia, la revelación es provocada por el individuo que se siente apto para convertirse en mago, y tiene relaciones particulares con otros magos, o bien posee disposiciones nerviosas determinadas. El futuro mago se retira en soledad, al bosque o al desierto, y a menudo se somete a ritos que consisten en ayunos y privaciones, o bien en ejercicios intelectuales violentos. De esa manera, el futuro mago se intoxica y se prepara para auténticas alucinaciones. Los casos de sueño y de iniciación involuntaria son muy raros.*

3.º *La revelación implica un estado de éxtasis, más o menos duradero, y seguido, a menudo, de una especie de delirio bastante prolongado.*

4.º *De ordinario, lo que el individuo cree haber experimentado en este estado es representado por una aparición de espíritus, un contacto prolongado e íntimo con los espíritus en su mundo. En muchos casos, se considera que este contacto ha alterado profundamente la personalidad del mago. Este tiene una vida nueva, su antigua vida ha acabado; a veces, incluso, se transforma en espíritu. Siempre, esta cualidad reciente se señala por la posesión de una sustancia mágica al menos.*

5.º *Esta sustancia mágica absorbida suele estar representada por cristales de roca, que parecen contener no solamente la fuerza mágica, sino también, al menos en ciertos casos, las propias fuerzas de la naturaleza”²²⁸.*

Ahora bien, una vez consumado el proceso de iniciación, el brujo australiano está en condiciones de ejercer el poder mágico que le ha sido concedido. No obstante, tiene que cuidarlo, pues éste es algo en constante peligro de extinguirse. Para conservarlo, su poseedor debe cumplir ciertas restricciones: abstenerse de toda comunicación con mujeres, practicar el silencio, no ingerir alimentos calientes, evitar ser picado por una hormiga bulldog, cuidarse de los ladridos de los perros, no comer “... carne de oso (nativo), de serpiente negra, de serpiente alfombra, de serpiente blanca, de canguro, de oseño, de pavo, de perro salvaje, de gato indígena, de gran lagarto, determinados granos de hierba, y sólo deben beber agua moderadamente”²²⁹.

Estas prohibiciones hacen del brujo un ser diferente, no sólo porque los espíritus han transformado su interior sino porque debe vivir pendiente de cuidar su magia. Por ello duerme durante el día si los otros duermen durante la noche, prefiere el retiro o la soledad antes que la compañía de personas, tiene otros gustos y otras inclinaciones. Su singular relación con los dioses, con las fuerzas de la naturaleza y con los muertos lo sitúan como un ser aparte, único.

Podría esperarse, para el caso de los huicholes, que el poder de la brujería fuera igualmente otorgado a costa de grandes pruebas. No es así. En su mundo, ni

²²⁸ Marcel Mauss, *Institución y culto...*, pp. 222 y 223.

²²⁹ *Ibidem*, p. 231.

los muertos, ni el arco iris, ni los remolinos que recorren el desierto conceden ese poder. Para adquirirlo no es necesario sentir que te desuellan, te sacan las vísceras y te introducen serpientes en el cuerpo. Tampoco se requiere, como en el caso de quien “estudia”²³⁰ para ser *marakame*, dormir durante días en el bosque, o aislarte en cuevas sagradas, o realizar sacrificios de animales en las fiestas rituales, o peregrinar en distintas ocasiones a *Wirikuta*. No. La adquisición de la brujería, en la sociedad *wixarika*, más bien tiene que ver con la siguiente observación de Mauss:

*“Algunas veces, un acontecimiento extraordinario, significativo de un poder asombroso, puede también hacer un mago. Equivale a una revelación puesto que manifiesta una relación especial con los espíritus”*²³¹.

Estas palabras son esclarecedoras en lo concerniente al tema de la brujería entre los huicholes. Tocan un punto fundamental, a saber, que entre ellos, para ser brujo, algo milagroso tiene que suceder. Este suceso extraordinario torna inútil cualquier esfuerzo, o sacrificio, o prueba ascética orientada a conseguir un poder como es el de realizar hechizos en los que flechas de enfermedad son lanzadas a distancia con la intención de producir daño a un enemigo. ¿Cuál es ese suceso insólito? Tiene que ver con el *kieri*, patrón de las fuerzas de la oscuridad, propagador de enfermedades, aliado del viento, adversario del peyote y del dios venado *Kanyumari*.

Según el saber huichol manifestado en los relatos de los *kawiteros*, esta planta es un ser que existe desde el origen del mundo. Por la noche enloquece a quienes deambulan por el monte. A algunos hombres los conduce hacia los precipicios de la sierra y les infunde la sensación de poder volar para que se lancen al vacío, a otros les confiere un poder inmenso, el de la magia negra adepta de las lechuzas, los coyotes y los cuervos. Sus determinaciones son misteriosas, cabría decir,

²³⁰ Los huicholes asumen que para ser *marakame* es necesario “cursar unos estudios”, es decir, pasar por diferentes pruebas o “exámenes”. De hecho, algunos chamanes aluden a sus instrumentos sagrados (la cesta de palma llamada *takuatsi* y las varas emplumadas *munwieris*) como “útiles de cantador”, en el sentido de útiles escolares: cuadernos, libros y lápices. De este modo, alcanzar el conocimiento chamánico es lo mismo que conseguir, por así decirlo, el grado de profesor, médico o abogado en la sociedad mestiza. En ambos casos estamos -se piensa- ante especialistas que han tenido que estudiar mucho, lo cual les justifica cobrar por sus servicios. Al respecto, refiere Benito Carrillo: “Yo he estudiado para ser *marakame*. Batallé mucho para que me dieran mis útiles, no fue fácil. Es como en la ciudad, si quieres ser un buen maestro necesitas ir a la escuela, necesitas aprender muchas cosas. Pues aquí para ser cantador también necesitas mucho sacrificio, que te estudies mucho, que te estudies todo lo que te dicen los antijieños. Necesitas andar por el monte, en las cuevas, ir al desierto de *Wirikuta*, ir al mar. Es mucho sacrificio”. Benito Carrillo: comunicación verbal.

²³¹ Marcel Mauss, *Institución y culto...*, p. 222.

insondables. A unos les perturba envolviéndoles en una locura mortal, a otros les proporciona la llave de los conjuros, el secreto de los malos encantamientos. Al respecto, dice Benito Carrillo:

“Ese arbusto es un brujo muy poderoso, te hace brujo, pronto te hace brujo. Con ese no necesitas hacer nada, ni matar una res, ni hacer ofrendas, nada. Vas por el monte, te lo encuentras y te hace brujo. Si no te hace brujo, te duerme, te lleva allá donde está el barranco hondo, grandísimo, y hace que te avientes. Pos te matas”²³².

Ya he señalado que, entre los huicholes, la conservación de la vida depende del cumplimiento de una serie de obligaciones tales como ofrecer a los dioses animales en sacrificio, realizar ofrendas, acudir en peregrinación a los lugares sagrados, cumplir con las fiestas del ciclo anual ceremonial, cazar venados, etc. Si ello no se efectuara, entonces los ancestros se enojarían, detendrían la lluvia, propagarían enfermedades, harían escasear los alimentos. Tal es el sentido más profundo de la religión huichol. En un contexto así el caso del *kieri* aparece como una excepción. Su facultad para conceder el poder de la brujería sin solicitar nada a cambio, lo mismo que su capacidad de infundir locura, lo ubican fuera de esta lógica. Y es que no es necesario ofrendarle nada para obtener su complacencia. De una manera arbitraria, fundada en designios incomprensibles, confiere el secreto de la hechicería. Esta excepción es equiparable, en mi opinión, al “acontecimiento extraordinario, significativo de un poder asombroso”, aludido anteriormente por Mauss.

En síntesis, en el mundo huichol, a diferencia de las antiguas sociedades de los aborígenes australianos, para ser brujo no se precisa de ninguna prueba iniciática; todo es cuestión de una revelación inesperada, un encuentro fortuito con una deidad proveniente de la noche de los tiempos que permite serlo sin pedir nada a cambio. Cabe agregar que, entre los huicholes, el brujo nunca tiene buena reputación, se le mira como un ser peligroso capaz de manejar peligrosas fuerzas sobrenaturales, alguien que actúa siempre en secreto tramando inicuos conjuros para arruinar a algún enemigo. Por ello el sospechoso de ejercer brujería es, con frecuencia, víctima de intrigas y odios. No debe extrañar, entonces, que se levanten juicios en su contra en el momento en que existe el convencimiento de que se es objeto de su supuesta maldad, tampoco debe asombrar que en ocasiones se trame su muerte, ya sea intentando ahorcarlo en el bosque o disparándole incluso en el interior de su domicilio.

²³² Benito Carrillo: comunicación verbal.

- Muerte del *marakame* Benito Carrillo.

Durante años se busca comprender una sociedad, su manera de interpretar el mundo, su historia, sus formas de subsistencia, su vida política, su religión, los enigmas de su arte... Se recorren bibliotecas, se frecuentan distintos autores, se busca en mapas, en documentos, en libros antiguos, luego se acude con los sabios de esa sociedad para aprender de ellos, para obtener un poco de su conocimiento. Se observa la mirada de los niños, los trabajos de las mujeres, los rostros de los ancianos. Los sacrificios, las fiestas, la complejidad de los rituales, las casas, los lugares sagrados, los sembradíos de maíz, el desierto, los cerros, el mar, los templos, aparecen entonces como palabras de un lenguaje que poco a poco van revelando su significado. En mi caso, la comprensión que haya podido tener de ese lenguaje se la debo, en gran medida, al *marakame* Benito Carrillo.

Al redactar estas palabras no logro evitar cierta sensación de extrañeza. Y es que al inicio de mi amistad con él, lo mismo que durante el proceso de redacción de esta tesis, nunca pensé que pudieran matarle tras la acusación de brujería que estaba vigente en su contra. Yo suponía que sus enemigos no irían más allá de las amenazas, que se limitarían, tan sólo, a ejercer acciones en su contra como destruir cercas o derribar árboles de su propiedad. No ha sido así. Sus enemigos han actuado fríamente atentando contra su vida, consumando, con ello, una gran venganza.

A continuación expondré los detalles de este fatal acontecimiento. Ello permitirá ahondar en la comprensión de la cultura huichol, en la que ser sospechoso de ser brujo implica un grave peligro de muerte. Lo que sigue es, pues, la crónica de la venganza ejercida en contra de Benito Carrillo cuyo desenlace ha sido el atentado contra su vida.

En el juicio efectuado el 14 de mayo del año 2008, en la comunidad de Mesa del Tirador, hubo, como se ha mencionado, una confrontación entre el grupo familiar de la señora Rosario Valdéz y el de Benito Carrillo. Los “ofendidos”, en esa ocasión, no dudaron en subrayar que tomarían represalias si la brujería que estaba afectando a uno de sus miembros no era anulada por el supuesto hechicero. La sesión terminó con la redacción de un acta en la que se resume, de manera concisa, lo sucedido en aquella audiencia. En ese documento se mencionan los nombres de los asistentes lo mismo que la imposibilidad de llegar a un arreglo entre las partes implicadas²³³. Por ello se acordó que el caso pasaría a ser tratado por una instancia

²³³ AFCH, documento 54, p. 385.

superior, es decir, por las autoridades de Tuxpan, en una fecha que posteriormente quedaría definida.



Benito Carrillo poco antes de su muerte.

El 20 de octubre del mismo año visité, una vez más, el rancho Corrales atendiendo a una invitación de sus habitantes para asistir a la fiesta del tambor. En el momento de la “tejuiniada”, es decir, en la juerga final posterior a la celebración, pregunté qué había pasado con la acusación de brujería, si ya había sido determinada la fecha para el siguiente careo a celebrarse en el pueblo de Tuxpan. Los presentes, quienes estaban borrachos, sonrieron al escuchar mi pregunta. Uno de ellos, Baltasar, hijo mayor de la primera familia de Benito Carrillo, respondió:

*“Ese Rufino se cree muy chingón. ¿No te acuerdas que dijo que no se asustaba, que no tenía miedo de nadie? El cabrón nomás supo que teníamos un licenciado se asustó y ya no dijo nada. Esos cabrones se aplacaron. Pensaban que mi jefe estaba solo, que no tenía quien lo apoyara”*²³⁴.

El sentir general en aquel momento era que los acusadores, junto con sus cómplices, es decir, los habitantes de Tronchado y El Novillero, simplemente se habían intimidado, razón por la cual optaron por ya no decir nada. Teresa Hernández, por su parte, aseguró que estaban muy silenciosos, que ya no les molestaban, posiblemente porque estaban muy asustados. En su caso, Benito Carrillo se limitó a decir que ya no les había visto: “... *pos se apaciguaron, sabe, tendrían miedo*”²³⁵.

Posteriormente a esta fiesta recibí a Benito Carrillo y Teresa Hernández en mi casa, en la ciudad de Zacatecas. Vinieron de la sierra con la intención de planear un viaje al desierto de Real de Catorce a donde tenían que llevar unas ofrendas para que su hijo Octavio se curara de una enfermedad. En aquella ocasión volví a preguntarles por sus enemigos, por la audiencia pendiente en Tuxpan.

²³⁴ Baltasar Carrillo: comunicación verbal.

²³⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Respondieron que las cosas seguían igual, que sus enemigos ya no les habían causado ningún problema. Esto fue el día 30 de abril de 2009.



Benito Carrillo y su hijo Baltasar en la fiesta del tambor del mes de octubre del año 2008.

El viaje a *Wirikuta* no se llevó a efecto debido a que, días después, exactamente el 17 de mayo la muerte alcanzaría a Benito Carrillo en circunstancias lamentables. El acontecimiento de su asesinato es narrado por su esposa Teresa en los términos siguientes:

“Estábamos ese día que mataron a Benito nosotros dos, estábamos solos. No estaba ni Octavio, ni Obdulio, ni mis hijas, nadie. Todos andaban fuera. Entonces, llegó un huichol, como a las cinco de la tarde. Dijo que era de un rancho que se llama Acatita que está por Ocota de la Sierra, más pa allá. Nunca lo habíamos visto, no lo conocíamos. Benito no lo conocía.

Benito lo pasó a la casa, se sentaron en medio del patio. Le sacó una silla y se sentaron. Empezaron a platicar. Yo andaba haciendo mis trabajos, nomás los veía ahí, sentados, platicando. Yo casi no estuve con ellos, estuve un ratito, muy poco. Cuando estaba ahí con ellos yo no me di cuenta cómo se llamaba, nomás me acuerdo de lo que estaba hablando el huichol en ese momento, muy poquito. Decía que su señora estaba mala, que quería que Benito la curara, que le habían dicho que él era buen marakame, buen médico tradicional. Decía que su esposa estaba muy enferma porque le gustaban mucho los hombres y a él no le gustaba que su mujer tuviera muchos hombres, por eso quería que Benito la curara, para que anduviera con él y no con otros, para que su señora fuera nomás para él.

Benito le decía que sí podía curar a la señora, para que ya no tuviera muchos hombres. Decía que sí le iba hacer ese favor. Entonces, ese huichol, el que lo mató, sacó de su cartera un retrato de su esposa, porque decía que otro marakame le había dicho que para curar a su señora se necesitaba un retrato de ella. Ese retrato se lo dejó a Benito.

Llegó a la casa ese huichol como a las cinco de la tarde, caminando, no venía en burro, ni en camioneta, llegó caminando. Nomás traía su morral. Hablaron toda la tarde. Ahí estuvieron platicando, sin peleas. Benito le platicó de sus problemas, de lo que estaba pasando con Rufino, con Rosario, de lo que la gente dice, que era brujo. Le gustaba mucho platicar eso. No estaban

tomando, estaban platicando bien, sin coraje. Por eso teníamos confianza, porque esa persona no se veía mala. Luego, cuando ya estaba oscuro, como a las nueve de la noche, fue cuando lo mató.

Yo cuando escuché el disparo salí corriendo, a gritarle a mi hija Juana, allá al barranco, pues ella estaba en Escobas. Ella se vino pronto, llegó acá a la casa como a las diez de la noche. Vino junto con mi hermana Amelia.

Le dio el balazo en el pecho. Yo estaba dentro del cuarto, acostada, ya cuando salí estaba tirado en el suelo, boca arriba, muerto. Le salía sangre de la boca. Luego ese huichol que lo mató se fue corriendo por donde está el pozo de agua para el monte. Ya era noche. Volvió a tirar dos balazos, se escucharon, cuando iba corriendo. En total fueron tres balazos, el que le dio y los otros dos cuando salió corriendo. Benito se quedó ahí tirado, en el patio, donde prendemos el fuego. Luego, ya como a las tres horas, a eso de las doce de la noche, empezó a llover muy fuerte. Nosotros no lo movimos de ahí, se quedó tirado toda la noche, lo tapamos con un hule. Llovió hasta la mañana, no dejó de llover ni un ratito”²³⁶.

Al indagar otros detalles de este crimen pude enterarme que el asesino esperó fríamente el momento adecuado para ultimar su plan de matar a quien confiadamente le ofreció su casa. En efecto, ambos pasaron la tarde hablando tranquilamente hasta la noche. Fue entonces que Benito Carrillo propuso al desconocido quedarse a dormir. En un primer momento le proporcionó un par de cobijas y le tendió un tapete en el patio, cerca del fuego, para que pudiera descansar. No obstante, la inminencia de la lluvia lo llevó a ofrecerle la pequeña habitación de su hijo Octavio donde hay la única cama estilo mestizo en el rancho Corrales, luego Benito Carrillo se retiró junto a Teresa a la habitación de al lado. Todo estaba silencioso y oscuro.

Teresa refiere que Benito Carrillo se quitó los huaraches y que, nada más recostarse, recordó que tenía que resguardar de la lluvia la silla de un burro que había dejado encima del techo de la casa del *marakame*. Es así que salió a toda prisa y la metió en este pequeño recinto. De regreso fue interceptado por su asesino quien, sin decir nada, le disparó a corta distancia privándole instantáneamente de la vida. A continuación, huyó hacia el bosque sin que hasta la fecha se haya podido descifrar su identidad²³⁷.

²³⁶ Teresa Hernández: comunicación verbal.

²³⁷ Entre los huicholes, delitos como el homicidio exceden la jurisdicción de las autoridades locales. La policía mestiza es la que tiene que hacerse cargo. En principio, se levanta un acta en el Ministerio Público más cercano para luego seguir con la correspondiente investigación orientada a encontrar al culpable. Lamentablemente, la impartición de justicia en México es muy deficiente, sobre todo cuando las víctimas son gentes de escasos recursos y, aún peor, indígenas que viven muy alejados de los centros urbanos. En este caso, a pesar de todas las presiones que he podido ejercer con las autoridades pertinentes, nada se ha intentado para dar con el paradero del asesino.



Benito Carrillo bendiciendo el peyote en el centro del patio de su rancho Corrales. En este lugar fue asesinado.

- Realizar un entierro en la sierra *wixarika*.

La situación de Teresa, en ese momento, fue realmente dramática. Las horas siguientes serían de una larga espera hasta el momento en que llegaron las autoridades mestizas para indagar lo que había sucedido. Esto fue al día siguiente, aproximadamente a la una de la tarde. El cuerpo de Benito Carrillo seguía ahí, en el suelo, luego de haber pasado la noche bajo la lluvia. Ahora había necesidad de recogerlo para llevarlo a Colotlán a que le realizaran la autopsia correspondiente. Para este requerimiento legal el presidente municipal de Bolaños había dispuesto una camioneta con dos policías. Rápidamente metieron el cadáver en una bolsa de plástico negra, lo depositaron en la parte trasera del vehículo y se lo llevaron.

Tres horas después la camioneta llegó a la Agencia del Ministerio Público de San Martín de Bolaños, lugar donde Teresa fue cuestionada largamente por un abogado acerca de lo sucedido. Para ese momento yo ya estaba con ella apoyándola en aquellas difíciles circunstancias.

En un suceso como éste la gente huichol se siente indefensa, no sólo por la desgracia sufrida sino también por la complejidad de los trámites que hay que cumplir para poder sepultar a una persona que acaba de fallecer. Aunado a ello, las precarias condiciones económicas en que viven la mayoría de los huicholes tienden a empeorar la situación.

Terminada la diligencia en San Martín de Bolaños el abogado procedió a informarnos que ellos se harían cargo de continuar con el traslado del cuerpo a Colotlán, lo cual se realizaría hasta la mañana siguiente. Así que nos recomendaron

estar al tanto del paso del vehículo de la policía, por lo que debíamos desplazarnos a Bolaños, lugar en el que lo esperaríamos. Nos dijeron, además, que no nos preocupáramos por el pago del ataúd ya que el ayuntamiento de este municipio se encargaría de cubrirlo.

En estas circunstancias, Teresa se resistía a dejar a su esposo Benito Carrillo. Hubo que convencerla de que no había otra alternativa, que lo mejor era intentar descansar un poco.

En el pueblo minero de Bolaños pasamos la noche y toda la mañana siguiente con una profunda sensación de abatimiento. Aproximadamente a las dos de la tarde, en medio de un calor asfixiante, se nos avisó que la camioneta había llegado y que debíamos abordarla lo más pronto posible para internarnos en la sierra, en dirección de Tuxpan. Tal era el deseo de Benito Carrillo: ser enterrado en el panteón de este pueblo junto a la tumba de su madre.

En el trayecto, que duró casi cuatro horas, pude corroborar una evidencia desagradable: el ataúd era de una ínfima calidad, tanto que no estaba sellado herméticamente. De su interior fluía un olor fétido característico de un cadáver en descomposición que, al llegar a la plaza de Tuxpan, se hizo demasiado evidente.

En un primer momento el ataúd fue depositado encima de una mesa de madera ubicada en el lugar destinado a la realización de las asambleas comunales; luego se suscitó una discusión: algunos de los asistentes opinaban que había que realizar el entierro inmediatamente debido a que el muerto ya olía mal, otros defendían que había que velarlo y sepultarlo en cuanto saliera el sol. El Gobernador de Tuxpan fue quien tomó la determinación final. Afirmó que, al ser el fallecido *kawitero*, *marakame* y miembro del Consejo de Ancianos, no era posible enterrarlo sin acompañarle por lo menos esa noche, lo cual debía ser asumido como manifestación de respeto ante alguien que había alcanzado una alta dignidad en la escala política y religiosa. Así se hizo.

Al poco tiempo se optó por poner el ataúd en el suelo. Se pensó que de esa manera el desagradable olor que invadía el ambiente aminoraría. Nada se consiguió al respecto. Es así que muchos nos vimos obligados a alejarnos. Ciertamente hubo necesidad de acercarse en algunas ocasiones para depositar, junto al féretro, cervezas, veladoras, cigarros, naranjas, refrescos, tequila y todo aquello que era del agrado del difunto. Se trataba de ofrecerle comida para que pudiera emprender el largo camino hacia el otro mundo. Al hacerlo, la gente tenía que cubrirse el rostro

con la mano o con algún pañuelo intentando, de esa forma, atenuar al hedor de la muerte.



Teresa Hernández y parte de su familia frente al ataúd de Benito Carrillo en Tuxpan.

En mi caso, acudí a una pequeña tienda con la intención de comprar algunas cosas para Benito Carrillo. Al llevárselas levanté un poco la ventanilla del ataúd para poder observarle por última vez y, de ese modo, despedirme de él. Fue impactante corroborar que en el hospital donde se le practicó la autopsia no habían tenido el detalle de cubrirlo con una sábana vieja. Simplemente lo echaron ahí, desnudo, con el cuerpo suturado de la manera más tosca posible. Esto es importante porque al día siguiente, en el último momento del entierro, Teresa se empeñó en abrir el ataúd para depositar en su interior la ropa de su esposo pues, era claro, le aterraba la idea de imaginarlo desnudo recorriendo el camino que lo conduciría a la otra vida. Horas antes una huichola, amiga suya, le había dicho que en un funeral que habían tenido en su familia tuvieron el mismo problema del hedor proveniente del difunto. Su consejo era rociar el cuerpo con cloro y detergente. Con ello se logró algo: transformar un olor desagradable en otro todavía más desagradable.

Estas circunstancias trajeron consigo el que no se realizara, durante la noche, ninguna ceremonia funeraria. Los asistentes simplemente se limitaron a esperar, recostados en el suelo, a que llegara la luz del día. De vez en cuando algún huichol repartía un poco de café a los pocos que lograron permanecer despiertos hasta la madrugada, momento en que una comitiva se dirigió al panteón con el cometido de empezar a cavar la tumba.

Antes de la salida del sol del día 21 de mayo de 2009 se encontraban en el cementerio de Tuxpan, Octavio, Casiano, Baltasar, Cirilo y algunos huicholes cercanos a la gente de Corrales. Con picos y palas se dispusieron a excavar la fosa donde se efectuaría el entierro. Remover la tierra no fue fácil. Hubo necesidad de trabajar arduamente durante casi cuatro horas debido a la dureza del terreno. Este lapso de tiempo produjo un estado de ansiedad general en el que la gente se preguntaba si faltaba mucho para dar inicio al cortejo fúnebre.



Cavando la fosa en que fue enterrado Benito Carrillo.

Los problemas se acrecentaron debido a la dificultad de encontrar materiales para construir los muros de la sepultura. Durante gran parte de la mañana fue necesario recorrer el pueblo en busca de ladrillos y cemento que pudieron conseguirse en pequeñas cantidades en distintas casas a un costo considerable. Luego de su traslado al cementerio me di a la tarea de preguntar sobre la forma en que en el pasado se efectuaban los entierros, pues era claro que los inconvenientes que estaban surgiendo no existían con anterioridad. Las respuestas obtenidas a esta cuestión consistieron en precisar que antes, cuando alguien moría, lo “trataban” con *marakame*, le prendían un trozo de ocote y lo sacaban de la casa para enterrarlo. Lo envolvían en un tapete o en un cuero de vaca y lo sepultaban sin demorarse tanto, no como ahora que se batalla mucho para conseguir el permiso para enterrar el cuerpo. Se me informó, también, que a muchos huicholes los dejaban en las cuevas, o en la sierra, o en su mismo predio, donde les hacían la tumba o los cubrían con piedras para que no se los comieran los animales.

Aproximadamente a la una de la tarde la tumba estaba lista. Con rapidez nos dirigimos a la plaza para avisar que ya podía efectuarse el traslado del cuerpo de Benito Carrillo. La situación ahí era ciertamente incómoda pues el olor a muerto, cloro y detergente se había agudizado debido al intenso calor predominante en aquel momento. La incomodidad creció significativamente una vez que nos percatamos de que la camioneta que llevaría el ataúd, las flores, las veladoras y la “comida” del difunto al panteón no aparecía. Irresponsablemente el huichol que ofreció proporcionarla tuvo la ocurrencia de irse a bañar al río ubicado a una distancia considerable, faltando, de esa manera, al cumplimiento de su palabra. Fue entonces que pregunté a los presentes si alguna otra persona nos podía alquilar su vehículo para salir del problema en que nos encontrábamos. Sin demora nos dimos a la tarea de buscar a alguien que pudiera prestarnos este servicio. Afortunadamente no tardamos en encontrar al huichol indicado quien, amablemente, se negó a recibir pago alguno por el favor que nos estaba realizando.

Instantes después el cortejo fúnebre se desplazaba lentamente por las arruinadas calles de Tuxpan en dirección del cementerio. Fue entonces que un huichol encendió un manojo de hierbas buscando producir una humareda que ahuyentara un poco el hedor estancado en el ambiente. No fue posible. En medio de aquel calor inmóvil el olor de la descomposición se hacía cada vez más intenso.



Intentando ahuyentar el olor de la muerte en el cortejo fúnebre de Benito Carrillo.

Poco después de las dos de la tarde todo estaba preparado alrededor de la fosa para efectuar el entierro. El lapso de mayor emotividad fue cuando se abrió el ataúd para introducir en su interior la ropa de Benito Carrillo. El llanto de Teresa clamando venganza ante el cadáver de su esposo hizo que sus hijas se pusieran también a llorar. Luego de este momento dramático se procedió a introducir el ataúd en la sepultura. Finalmente, a manera de lápida, se improvisó una mezcla de hormigón y ladrillos sobre la que se incrustó una pequeña cruz, indicio de la importancia que tiene la religión cristiana entre los huicholes.

Zingg, al presenciar un entierro como el de Benito Carrillo en el mismo pueblo de Tuxpan, en el año 1934, hizo las siguientes observaciones:

“El cadáver envuelto en una manta, no es atado a un palo y llevado sobre los hombros como lo hacen los tarahumaras. Se fabrica una especie de parihuelas con dos varas largas que se mantienen separadas mediante dos palos transversales atados a cada vara. Entre las piezas transversales a cada extremo de las parihuelas, una especie de red hecha con cuerdas sostiene el cuerpo sobre los palos, que son llevados en andas.

Detrás de los muchachos que transportan el cadáver, vienen la viuda y los hijos del difunto. La gente reunida frente a la casa real abandona la ceremonia que se está realizando allí, para asistir al acto más dramático del entierro. Primero llegan corriendo varias de las tenanches. Traen velas e incensarios llenos de ascuas encendidas.

La pequeña procesión se acerca a la tumba y el cuerpo es colocado a un costado. Casi sin aliento por la carrera, arriban las tenanches y ponen velas encendidas a los pies y a la cabeza del

muerto. Echan puñaditos de copal en los encendidos carbones de los incensarios y se levantan de ellos espesas nubes perfumadas.

El topil del mayor-domo del Santo Cristo forma parte del grupo de los dolientes. Se acerca al cadáver y abre la manta, poniendo así al descubierto el cuerpo en raídos trapos. Una vez abierta la manta, enciende un fósforo y quema una de sus puntas. Luego sienta al cadáver en posición vertical, cosa que no le resulta difícil pues aún no ha sobrevenido el rigor mortis. Enseguida el topil procede a desnudarlo. (...) Se le cruzan las manos sobre el pecho y se le amarran sosteniendo un pequeño manojito de la ramita de la muerte. Mientras se sostiene el cuerpo en dicha posición erecta, una de las mujeres trae agua y le lava el rostro. Ya le han peinado los cabellos. Luego vuelve a acostarse al cadáver y se le acomodan las manos sobre el pecho, entre las cuales se pone un manojito de plumas de shamán y finalmente, el cuerpo es nuevamente envuelto. Con largos alfileres de madera, apresuradamente fabricados para la ocasión, se sujeta la manta.

Mientras tanto un muchacho ha estado excavando con la pala un hoyo en uno de los extremos de la tumba, para acomodar la cabeza. Al parecer los topiles calcularon mal las medidas del cordel. Una vez concluido el hoyo, le alargan al chico que ha estado agrandando la tumba, un costal que servirá de almohada para el cadáver y que es acomodado en el fondo del hoyo. Alrededor del tronco del cadáver le pasan una cuerda y mientras otro le transporta las piernas, el topil lo lleva tomándolo del tronco, introduciéndolo en la tumba, primero la cabeza y luego los pies.

Mientras se realizan estas operaciones, la viuda llora con dolor sincero. Luego trae un morral muy gastado lleno de tortillas que el topil coloca dentro de la tumba y que le servirán al difunto de sustento en su viaje de ascenso al cielo. Asimismo se ponen en la tumba una calabaza con agua y un cesto de shamán. Cubriendo esta ofrenda funeraria, encima de todo se coloca el sombrero del muerto.

A continuación se realiza la ceremonia final, que resulta sumamente conmovedora. Llevando en brazos a su hijito de corta edad, la llorosa viuda se acerca a la tumba. Sosteniendo la mano del niño le hace arrojar un diminuto terrón que es el primero echado dentro de la tumba. Rápidamente siguen el ejemplo otros parientes y después todos los espectadores hacen lo mismo. En el momento de echar el terrón de tierra, cada uno pronuncia las siguientes palabras: 'Hemos preparado todo para tu feliz viaje, ahora sigue tu camino y no regreses para causarnos ningún daño'. Por una única vez en la vida, todos los huicholes están serios al exorcizar de esta manera al espíritu del difunto"²³⁸.

Lamentablemente, los nuevos requerimientos legales para realizar un entierro desembocan, en la sierra huichol, en algo muy diferente a lo narrado por Zingg. Ya no las nubes de copal perfumando el ambiente mientras se sienta al muerto para lavarle el rostro y para peinarlo antes de que emprenda el camino al Más Allá, más bien la prisa por deshacerse de un cuerpo en estado avanzado de descomposición. Aun así, hay cosas que perduran. Pienso, por ejemplo, en la costumbre -registrada

²³⁸ Robert M. Zingg, *Los huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I..., pp. 300-303.

por Zingg- de depositar en la sepultura una ramita de la muerte²³⁹, unos *mumvieris*, tortillas de maíz, una calabaza con agua, un *takuatsi* y un sombrero. En su caso, en la tumba de Benito Carrillo se depositaron frutas, mezcal, galletas de animalitos, refrescos, cervezas, cigarros y su traje huichol. En ambas situaciones se perseguía un objetivo: proporcionar al difunto lo necesario para su viaje al inframundo.



Teresa llora a su esposo Benito Carrillo una vez que se ha abierto el ataúd para depositar dentro su morral, su faja y su traje huichol.

- El destino de los “útiles” del cantador. El alma de Benito Carrillo solidificada en cristal de roca.

Se ha señalado que Benito Carrillo veía sus implementos de *marakame*, su cesta de palma (*takuatsi*) y sus varas emplumadas (*mumvieris*) como si fueran útiles escolares, es decir, libros, cuadernos y lápices. Sobre la función ritual de estos objetos, decía:

*“El marakame, cuando canta, tiene su takuatsi, su takuatsi es venado. El marakame habla con el venado, le hace preguntas. El takuatsi habla, canta un cuento, les dice a los antepasados que paren las enfermedades. Les dice lo que el marakame quiere decir. El takuatsi es marakame, habla. Todos los cantadores huicholes tienen un takuatsi, se los dio el rey Takutsi Nakavé. Abí guardan sus mumvieris, sus espejitos, su venado... un venado chiquito de madera. Con el takuatsi el cantador puede hablar con los poderosos. Es muy sagrado”*²⁴⁰.

La obtención de estos instrumentos chamánicos supone cumplir diversas pruebas ascéticas (en el lenguaje escolar: exámenes), tras lo cual es posible llegar a ser cantador. Entre ellas, realizar peregrinajes a los lugares sagrados, abstenerse de comer sal y de tener relaciones sexuales por largos periodos de tiempo, sacrificar

²³⁹ Según Zingg: “El ramito mortuorio es el manojito de hojas de palma que tanto se emplean en las ceremonias de Semana Santa y que son repartidas entre todos los participantes una vez concluida la ceremonia. Los huicholes las conservan hasta su muerte siendo enterradas junto con su dueño”. Robert M. Zingg, *Los huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I..., p. 317.

²⁴⁰ Benito Carrillo: comunicación verbal.

animales a los dioses, no dormir en las fiestas del ciclo anual ceremonial, fabricar ofrendas rituales, deambular por el monte durante meses alimentándose únicamente de raíces, etc. No es todo: el significado del *takuatsi*, con los *muwieris* o varas emplumadas en su interior, es plural: es venado (*Kanyumari*), es un medio para hablar con el venado, es cantador, es un dios y un medio de comunicación que sirve al *marakame* para hablar con los dioses. Es una y muchas cosas. No un simple objeto: una pluralidad de significados. Y más: se cree que el *takuatsi* y los *muwieris* son entregados por *Takutsi Nakawé* en algún lugar de la sierra cuya ubicación sólo es posible conocer por medio de los sueños. El mismo Benito Carrillo alcanzó, según decía, el grado de *marakame* una vez que esta deidad le entregó su cesta de palma y sus varas emplumadas. Las versiones sobre este suceso, las cuales explican la forma en que se llega a ser *marakame* entre los huicholes, son las siguientes:



Benito Carrillo con sus implementos de *marakame*: cesta de palma (*takuatsi*) y sus varas emplumadas (*muwieris*).

“Versión I

En la noche te vas en una laguna, en una cueva, sentado, una velita, o hincado, lo que fuera, entonces, pos ya ahí, pasan las diez, las once de la noche. Tú no sabes el animal que te va a llegar, si es un tigre, si es un león, si es un toro, animales, un oso, un animal, como lobos, no sabes qué animal te va a llegar. Luego te puede llegar un tigre, pos te asustas, pero no arrancas, no sales corriendo, te pierdes, ves como que estás soñando... como si estuvieras dormido. Luego ya miras mejor todo, miras el animal que te va a dar las cosas, anda en el monte, por la sierra, por los cerros, los ojos de agua, los llanos, en todos lados, se hace persona. Te dice muchas cosas, te platica mucho. Las doce de la noche, viene una gente, una señora, dibujada, te lleva las plumas, te lleva el espejo. Se llama Takutsi Nakawé. Tú estás perdido, ella te dice: ‘Esto es tuyo. Hazlo bien.

Atiende a la gente, cura a la gente'. Esas gentes, esos animales, viene el tigre, pos te va a hacer un desmadre. Gritas, rasguñas, no lo esperas, sales corriendo, dejas tus útiles, tus plumas, tu científico. Dejas ahí galletas con agüita, una velita. Pos no esperas ese animal, sales corriendo. Si corres, ya perdiste. Te haces hablador, mitotero, chismoso. No puedes curar. Ya no alcanzaste lo bueno.

Te quitas la sal, desabrida la comida, un mes. Luego te regresas a la cueva, a la laguna. Hay un tapanco, encima del tapanco hay un palo alto, grueso, para agarrarte bien. Te cuelgas de ahí, del palo. No está alto, nomás poquito. Tú estás perdido. Entonces, el otro te dice, el animal te dice: 'Aviéntate, cuélgate del palo'. Arrancas, brincas, te agarras del palo, te cuelgas. Ya bien agarrado del palo, que te asegures, volteas para abajo, ya no está el tapanco, hay un barranco como de aquí a Escobas, un barranco muy alto. Tú colgado, ni modo que te sueltes. Te agarras con todas las fuerzas. Te columpias, para que te subas arriba del palo, como un pájaro. Ya cuando te agarras, cuando estás arriba, miras para abajo un barranco. Pos ora sí, ahí arriba puedes gritar lo que quieras, puedes decir lo que quieras. 'Ora sí, usted ya alcanzó', te dice el animal. Porque empezando no puedes decir nada, no eres nada. Solamente así, subiendo arriba, ya eres algo, ya eres marakame. Ya estando arriba, ahí hay todo. Hay cantadores, te dan un abrazo, son tus compañeros. Te dan todo. Luego ya despiertas. En la cueva, al despertar, están tus útiles, están todos los cantadores. Así ves. Es muy difícil.

Versión II

El que se enseña a ser cantador tiene que sentarse en un cerro, o en una cueva, cinco días cada año, durante diez años, o quince años, hasta veinte años. Ya que pasaron los veinte años está un palo grueso, para poder agarrarse, el palo que ya te platicué.

En San Blas se creó Takutsi Nakawé, la vara de Takutsi Nakawé, se creó también el científico que cargamos nosotros (los munvieris). Todos son muy antiguños. Allá en San Blas hay formadas sillas, sillas de los dioses; ahí nació todo.

En Mesa del Tirador hay una piedra frente al callibuey, hay también una horqueta: es Takutsi Nakawé, el mero rey del mundo.

Versión III

Yo para aliviar enfermos, que están muy malos, anduve cuatro noches, en las aguas, buscando al mejor curandero, andando por la sierra, todas las noches; en el día dormía. Anduve por el Cerro Prieto, por la Sierra de Huajimic. A las cinco noches, cuando andaba buscando al mejor curandero, un aguacero, mucha agua, no poquita, que casi te tumba... el agua me llegaba a la cintura; en los arroyos, yo caminaba, entre muchos rayos, por todos lados, cerquita. Yo andaba rezando. Yo decía: 'Te ando buscando, ando buscando a Takutsi Nakawé, ando buscando al rey, para aliviar la gente que está agonizando, la gente que quiere morir, para curarlos en la noche.

Versión IV

Yo anduve estudiando todo, anduve cinco noches bajo la lluvia, entre los rayos, muchos rayos, entre relámpagos de color verde, amarillo, rojo, azul, anaranjado, como focos de colores.

Estaba un anciano sentado en un barranco, en la noche, con el cabello largo, hasta el hombro. Le dije: 'Véngase, pa que me platiques, pa que me des un científico, porque te ando buscando'. El dijo: 'No, yo no puedo bajar. Mira, a los cinco días te espero en esa otra sierra, por los barrancos'. Entonces, me fui para la casa. Otro día, en la mañana, como a las diez de la mañana, almorcé, desabrida la comida, pues no comía sal. Luego me fui por los cerros, me fui a donde me había dicho el anciano, por los barrancos. Pasó un rato y luego ya miré al anciano en una barranca muy grande por la que caía agua. Había muchas piedras resbalosas, mucha neblina. El anciano se fue hasta donde caía el agua, hasta arriba de la barranca. Ahí le dije: 'Oye, quedamos que aquí platicamos'. Él contestó: 'Mira, los útiles de marakame ahí están: el espejito, una pluma, bendícela'; el anciano se llamaba Naarivame, el Cristo del agua. Era Takutsi Nakawé, el rey del agua: son el mismo. Luego el anciano se fue, se perdió por los cerros; yo recogí mis cosas, mis útiles de marakame y me fui a mi casa. Otro día ya comí sal, muy a gusto. A los diez años seguí trabajando, ya tenía todo, las cosas que me dio Naarivame.

El mero rey, Takutsi Nakawé, hizo todo. Los animales, guacamayas, pericos, escarbaron por los arroyos, los barrancos, lo cerros, las sierras, por la sierra de aquí y la sierra de Wirikuta, la del Cerro Quemado. Ellos hicieron todas esas sierras, todos los arroyos... dijeron por dónde pasarían los cerros y los arroyos”²⁴¹.

Conforme a lo expuesto, los *munvieris* y el *takuatsi* fueron entregados a Benito Carrillo por *Takutsi Nakawé*. En la mitología *wixarika*, ésta es una diosa relacionada con la tierra y la vegetación. Según Neurath, su nombre significa “Nuestra abuela carne grande/vieja o carne podrida”²⁴². Fue ella la que creó el mundo: las montañas y los ríos. Llama la atención que, según las palabras anteriores, *Takutsi Nakawé* tiene sexo masculino: un anciano de largos cabellos, poseedor de la facultad de curar. Ello es prueba de la ambivalencia de algunos de los dioses huicholes, los cuales suelen aparecer, en los relatos míticos de los informantes, como hombres o mujeres. Esto no debe sorprender, pues en su cultura todo es susceptible de múltiples significados, todo puede ser una cosa y su contraria. Más aún: *Takutsi Nakawé* nació en el mundo de abajo, de la oscuridad, es decir, el mar de Nayarit. Hay una equivalencia entre ella y *Narivame*, una diosa de la lluvia. Primero en forma de animal, luego con forma humana, en la oscuridad de la noche, en una cueva, entregó el “científico” (los *munvieris* y el *takuatsi*) a Benito Carrillo; la versión última refiere que dicha entrega se efectuó en la sierra, en la cima de una barranca, entre piedras resbalosas, lluvia y neblina. Ambas historias son perfectamente lógicas, si se tiene en cuenta que muchas de estas cosas han sucedido en los sueños: la otra realidad.

²⁴¹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

²⁴² Johannes Neurath, *La vida de las imágenes*, Artes de México, CONACULTA, México, 2013, p. 109.

En el entierro de 1934, registrado por Zingg, los implementos chamánicos aludidos fueron sepultados junto al cadáver como una ofrenda mortuoria necesaria al difunto en el inframundo. Por el contrario, en el caso de Benito Carrillo no fueron introducidos en su ataúd, lo cual me llevó a indagar la causa de que ello fuera así. Al respecto, Antonio Hernández, hermano de Teresa, refirió:

*“Vamos a ir a dejar el takuatsi y los muwieris a donde los encontró mi cuñado Benito, en el cerro. O los vamos a ir a dejar al mar. Así me platicaba. Me decía: ‘Mañana o pasado si me pasa algo mis útiles de marakame los van a dejar en el cerro donde me los dio el poderoso Takutsi Nakawé, luego allá, en el mar, en Haramara, y también en Teakata. Eso me decía Benito, eso quería él. A ver lo que dice el marakame, ese que vamos a conseguir cuando lo corra pa que ya se vaya, cuando le haga su fiesta. A ver lo que nos dice cuando hable con Benito. Si no, ai los vamos a tener en la casa’”*²⁴³.

La última opción fue la definitiva. Para ello se construyó un templo *xiriki* en Corrales. En el interior de este recinto, en un altar de barro empotrado en la pared, encima de una pequeña silla de *marakame*, se colocaron las varas emplumadas *muwieris* y la cesta de palma *takuatsi* de Benito Carrillo, envueltos en una tela, dentro de un morral huichol. En el altar puede apreciarse, también, un disco de piedra volcánica o *tepali*, un espejo circular, otras varas emplumadas, jícara ritual lo mismo que una jarra que contiene agua bendita traída de algún lugar sagrado. Es importante aclarar que después de la fiesta en que se corre al muerto, a la cual se aludirá más adelante, se piensa que el alma de los huicholes que han fallecido, especialmente si han sido *marakames* o *kawiteros*, se materializa en un pequeño cristal de roca que es envuelto en una telita y amarrado a una flecha. El alma de Benito Carrillo, solidificada en forma de este pequeño cristal de roca, cuyo nombre en *wixarika* es *+r+kame* (persona flecha) se encuentra también en este altar envuelta en un morral verde de dimensiones pequeñas, atada a una flecha ritual. Dice Neurath:

“Cuando un huichol logra obtener el ‘don de ver’, y convertirse en un ancestro deificado, un aspecto de su alma se manifiesta como un pequeño cristal de roca que se conoce como +r+kame, ‘persona flecha’. Se llama así porque los cristales se guardan dentro de un pequeño envoltorio que se amarra en una flecha y se deposita en el interior de un adoratorio Xiriki. A veces, estas mismas piedritas se llaman simplemente ‘abuelos’. Los mismos iniciados cuya alma se ha transformado en cristal, así como sus hijos, nietos y bisnietos, tienen la obligación de rendir culto a las ‘personas

²⁴³ Antonio Hernández: comunicación verbal.

*flecha', sacrificándole toros y ofreciéndole sangre, incienso, bebidas alcohólicas y tabaco. (...) Un +r+kame olvidado o desatendido puede desaparecer o convertirse en un agente patógeno"*²⁴⁴.



Interior del *xiriki* en que se guarda el “científico” y el +r+kame de Benito Carrillo.

Al entrar al pequeño *xiriki* edificado para guardar el alma solidificada de Benito Carrillo y observar lo que ahí se encuentra, uno no puede más que concederle la razón a Neurath en lo que respecta a sus apreciaciones conforme a las cuales aquello que se muestra a la vista es una manifestación contemporánea de ese culto, vigente en el Gran Nayar entre los siglos XVI y XVIII, en el que se veneraba a los cadáveres o momias del rey Nayarit y su descendencia²⁴⁵. ¿Acaso esa imagen de la pequeña silla de *marakame*, con el envoltorio que guarda los implementos chamánicos de Benito Carrillo, no evoca la silla con los huesos del mencionado rey Nayarit en el interior del viejo templo de *Tzacaymuta*, el cual era cuidado por aquellas indias, de nombres *Ychimao* y *Noxat*, versadas en los misterios de la adivinación, que en ciertas épocas del año eran alimentadas con carne humana y que consumían la planta *tapat* para hablar con dicho esqueleto o, lo que es lo mismo, con el dios niño *Pilzintli* (ver páginas 56-60)? Lo cierto es que tanto el +r+kame como el “científico” de Benito Carrillo son dos agentes poderosos, tienen alma, tienen voluntad. Si no se les cuidara debidamente, si no se les construyera un templo y se les elaboraran ofrendas rituales en señal de adoración, mandarían enfermedades, obstaculizarían el crecimiento de los frutos en los campos,

²⁴⁴ Johannes Neurath, “Envoltorios sagrados y culto a los ancestros. Los huicholes actuales y el antiguo reino del Nayar”, en *El culto a los ancestros en Mesoamérica. Arqueología Mexicana.*, n°. 106, México, pp. 61 y 62.

²⁴⁵ *Ibidem*, pp. 60-65.

extraviarían a los animales domésticos en el bosque, en breve, potenciarían una situación de desorden en el mundo.

- La otra vida entre los huicholes.

Una última interrogante: ¿cuál es el destino de los muertos en la otra vida según los huicholes? En el siglo XVIII el padre José de Ortega aludía a un lugar llamado *mucbita* que, según afirmaba, era el *mictlán*²⁴⁶ de los indios que en ese entonces habitaban las montañas de Nayarit. A ese lugar iban a parar los difuntos, quienes de día se convertían en moscas y de noche danzaban alrededor del fuego conservando su forma humana (ver páginas 65 y 66). Vivían alejados de toda pena, sin deseo de volver a vivir. Hay que señalar que este deseo de no regresar a la vida, en el caso de los huicholes, se tiene tan sólo una vez realizada “la fiesta del muerto”. En otras palabras, se piensa que los difuntos no quieren abandonar este mundo, que para ahuyentar su alma se precisa de celebrar una ceremonia cinco días después del entierro en la que se contrata un *marakame* para que hable con el fallecido, quien se le aparece en forma de mosca. El chamán le pregunta las causas de su muerte, si alguien le hizo algún mal, si le embrujó para quitarle su predio o sus vacas, luego le dice que le han preparado la comida que le gustaba, que le han preparado *tejuino* para que lo pruebe por última vez. También se le sacrifica un toro. Al respecto, señala Ramón Mata Torres:

“Cinco días después de la muerte de cualquier persona, se debe matar un toro. La ceremonia se hace en el patio de la casa que habitó en vida el difunto. Una pierna del animal sacrificado es para el marakame por su servicio. La otra carne se prepara en caldo para dar de comer a los invitados. El cantador mediante sus poderes, llama y hace que se presente el alma (itaikari) del difunto. El alma acude al llamado. Unos dicen que aparece en forma de monito; otros afirman que toma la forma de mosca y se posa en el muvieri del cantador, de donde éste la coge y la muestra a los presentes.

En esta fiesta se le sirve al difunto, por última vez, todo lo que en vida le gustaba: caldo, tepe, tejuino, cerveza, tamales, atole, galletas, chocolate, tortillas, fruta. En este ritual fúnebre no se toca ningún instrumento musical. Sólo se oye la voz del cantador y la de sus ayudantes que van

²⁴⁶ Fray Bernardino de Sahagún refiere, en el Apéndice del Libro Tercero de la *Historia General de las Cosas de Nueva España*, que “mictlán”, entre los aztecas, es un reino oscurísimo, que carece de puertas y ventanas, al que van las almas de los muertos. Para llegar a este lugar es necesario andar un largo camino en el que se atraviesan dos sierras, luego una vereda vigilada por una culebra y una lagartija, a continuación el difunto tiene que recorrer ocho páramos, después ocho cerros grandes. Cumplido este itinerario encontrará un viento tan fuerte que levanta las piedras y que corta como navajas muy afiladas. Finalmente, para llegar a *mictlán*, el difunto debe cruzar un río montado en el lomo de un perrito de color rojo. Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, pp. 205-207.

*repetiendo el canto. La ceremonia dura un día y una noche. Principia con el sacrificio del toro y termina cuando al amanecer, el marakame encamina el alma del difunto a su última morada*²⁴⁷.

En el entierro presenciado por Zingg, cuando los huicholes echan encima del difunto los pequeños puñados de tierra antes de sepultarlo, le dicen que todo ha sido dispuesto para el camino que está a punto de emprender, que se vaya y no regrese a causar ningún daño a los vivos. Lo mismo sucede en la ceremonia celebrada cinco días después del deceso, luego que se ha preparado al muerto su comida favorita. Se trata, en definitiva, de correr al difunto, de encerrarlo tras las puertas de la muerte. Esto es así porque los huicholes temen las apariciones de los muertos, pues entienden que no deben permanecer en este mundo y que, si lo hacen, es únicamente para producir enfermedades o causar males. Según Teresa Hernández:

*“Abí en la casa necesitamos un marakame, para que corra a Benito, para que no ande con nosotros, para que no nos asuste. Si no lo corremos con un marakame se queda ahí, con nosotros, en la casa. Si no lo corremos nos enfermamos todos: toda la familia. Por eso el marakame lo va a quitar de con nosotros. Así ya no nos enfermamos. Luego se va a ir al cielo, a con sus parientes, los que se murieron más antes”*²⁴⁸.

“Ir al cielo” es una creencia introducida en la vida religiosa de los huicholes por los antiguos evangelizadores cristianos. Es importante preguntar por lo que hay detrás (o bajo) de esa creencia, es decir, por lo que hay más allá de la vida en el sentido no cristiano. Según lo expuesto, durante los cinco días posteriores al entierro las almas de los difuntos se resisten a marcharse. Permanecen aquí, en el espacio doméstico que habitaban, a manera de presencias invisibles que producen gran temor. Por ello es necesario alejarlas. Luego, una vez que se les despide o se les corre se marchan definitivamente de este mundo. Pero, ¿a dónde?

Los relatos míticos de los huicholes asumen que el lugar más antiguo del universo es *Haramara*, el mar de Nayarit. Ahí nacieron los dioses, quienes empezaron a caminar a *Wirikuta*, donde saldría el sol. Muchos no llegaron a este destino, se quedaron en el camino convertidos en piedras, manantiales, cerros, etc. De esa manera se fundó el mundo, en tiempos de la cosmogonía. En *Haramara*, lugar de fuerzas caóticas, región de la oscuridad, también se encuentra el inframundo. Ahí es la morada final de los muertos, los cuales “viven” en forma de mosca y ser humano simultáneamente. Todos participan de una fiesta en la que se baila alrededor del fuego, se consume peyote y *tejuino*.

²⁴⁷ Ramón Mata Torres, *Vida y arte de los huicholes...*, tm. I, p. 93.

²⁴⁸ Teresa Hernández: comunicación verbal.

Pensemos, pues, según las categorías de los huicholes, que el alma de Benito Carrillo ha tenido ese destino: una fiesta en el inframundo. Esto no implica, sin embargo, que sus seres cercanos no sientan el deseo de venganza, la sensación de haber sido víctimas de una gran injusticia. Esas personas, sus seres cercanos, no se reducen a los integrantes de su familia, incluyen también a todos aquellos a los que él atendía como médico tradicional y *marakame*. Al respecto, refiere José Guadalupe Hernández, originario de Mesa del Tirador:

*“Le acusaban a Benito de tres cosas: robo de ganado, robo de predios y de brujería, del mal de la señora Rosario. Por eso lo mataron. Yo vivo en Mesa del Tirador, y ahí esa gente está contenta, están muy felices. En la mañana me llegó un chisme, decían que así querían vernos sufrir, se alegran de que estemos sufriendo. Por eso pensamos que ese problema de ahí viene, ellos lo mataron. También, me llegó el comentario que la señora Rosario ya no come, que está agonizando. Nos sentimos mal, porque era nuestro marakame. Y cuando matan el marakame de uno muchas cosas malas pueden pasar. No nada más se afecta a una persona, o nada más a su familia... se afecta a muchas personas, por eso estamos mal”*²⁴⁹.

Este informante añade que Rufino Valdéz, para festejar la muerte de quien supuestamente había “enfermado” a su hermana, borracho y disparando su pistola al aire, incendió, de felicidad, un cerro completo en la región de El Novillero. Esa fue la manera de celebrar la muerte de su enemigo.

²⁴⁹ José Guadalupe Hernández: comunicación verbal.

VII. EL EJERCICIO OBLIGATORIO DEL PODER.

“Así en lo civil como en lo religioso parecen dimanar sus costumbres de las de los hebreos, ya sea en el modo de gobierno, ya en la celebridad que señalan ciertos días. la parte de superioridad la tienen los viejos y estos mandan aun a los que ejercen oficios de jueces: sus juicios son consiliares teniendo lugar en los consilios aquellos de una edad media que se les advierta mas talento, las ejecuciones de justicia son a presencia del pueblo y el castigo de los delinquentes son los azotes graduados por arrobas...”.

Fray Felipe de Jesús María Muñoz, San Andrés Cohamiata,
1848²⁵⁰.

Meses después de la muerte de Benito Carrillo visité una vez más al rancho Corrales. En la noche, frente al fuego, luego de platicar sobre vacas, siembras, problemas económicos, etc., Teresa Hernández me preguntó si tenía noticias de la captura del asesino de su esposo. Según me informó, en la región nada se sabía de este asunto. Le comenté que en el Ministerio Público de San Martín de Bolaños me habían dicho que la policía estaba trabajando para encontrarlo y meterlo a la cárcel, que todo era cuestión de tiempo. Tras un breve silencio me cuestionó si yo podría contratar a alguien para que matara a Rufino, a Lucas y a Teófilo, pues no consideraba justo que ella hubiera quedado sola mientras sus enemigos estaban felices con lo que había sucedido. En su opinión, no era necesario mucho dinero para llevar a cabo este plan que, afirmó, era justo. Por mi parte, intenté convencerla de que debíamos tener confianza en las autoridades mestizas, las cuales tarde o temprano castigarían a los culpables.

Lo anterior me hizo ver que hay situaciones que marcan un límite para las propias investigaciones, además era claro que las personas a quienes se me solicitaba mandar matar saben de mis visitas a Corrales, por lo que decidí evitar toda posibilidad de un encuentro fortuito con ellos en algún paraje de la sierra. Es así que para el estudio de la organización política de los huicholes opté por salir de la región de Tuxpan y realizar trabajo etnográfico en otros lugares, concretamente en los pueblos de Santa Catarina y San Sebastián. En esta tarea, abordaré las siguientes cuestiones: **a)** antecedentes de la actual organización política de los huicholes, **b)** manera en que los *kawiteros* designan al gabinete de funcionarios que rige la legalidad social durante el periodo de un año, **c)** función de cada uno de estos mandatarios, **d)** ceremonia de cambio de poderes, **e)** breve historia de los castigos, es decir, de la forma de reprender los delitos entre los huicholes, etc.

²⁵⁰ Cfr. Beatriz Rojas, *op. cit.*, p. 140.

homicidios, hurtos, adulterios, i demás delitos, pues por sus mismas manos toman la Venganssa de sus injurias pues si dán la muerte á Algunos sus parientes son sus Juesses, i Verdugos del delinqüente, i el que a su mujer coje en adulterio quita la uida á entrambos-Preguntándoles si tienen Señor, ó tlactóane responden que sí pero como ellos llaman con este término á qualquier hombre de Caudal, ó Canas, ó puesto, es equívoco entre ellos pues quando les preguntan quién es dissen que el Nayaryt. i assí lo es Cierto que no le reconocen como á Rey, sino como á Oráculo de quien toman paesser en sus Guerras, i en sus futuros Contingentes: Juntándose munchas Rancherías (en la luna de marsso) en la de Tzacaymuta Cassa del Nayaryt, á el qual le basen muchos Bailes, i fiestas, que ellos llaman, Mictotes que en su sentir dellos quiere desir Bailes, i fiestas, de donde resulten guerras, ó muertes, y assí después desto le tratan de la guerra para ofrecer la Sangre en sacrificios, que como le conosen bebedor de humana sangre le llaman Algunos Nayarit que en sentir de ellos quiere desir Pilzintli, tapao, Xucaty, Huaymony, que explicado en nuestro Idioma es su propio sentido, Hijo de Dios que está en el Cielo i en el sol que condssce exércitos, i matador”²⁵².

Fray Antonio Tello menciona una descripción, que le fue comunicada por un indio cora, en la que se precisan detalles del culto al esqueleto de Nayarit que no he mencionado, por ejemplo, que sus fieles le decapitaban cinco doncellas cada mes encima de una piedra situada fuera del templo en que le adoraban:

“... le sacaban el corazón y luego las colgaban por fuera del templo o ermita para que allí se secasen, guardándolas para la fiesta que hacían general, en la qual coxian los corazones. y moliéndolos y deshaciéndoles en la sangre de muchas doncellas y mancebos que aquel día se sacrificaban, se los daban a beber revueltos en atole a las madres de dichas doncellas para que con ellos viviesen mucho en agradecimiento de que habían dado a sus hijas para que se sacrificassen, y lo mismo hacían con los padres de las dichas doncellas”²⁵³.

Se sabe que para 1722, año en que por fin se lleva a efecto la reducción de los indios nayaritas²⁵⁴, el esqueleto fue trasladado a la capital de la Nueva España como

²⁵² Cfr. Alberto Santoscoy, *op. cit.* pp. 16 y 17.

²⁵³ Fray Antonio Tello, *op. cit.*, p. 42.

²⁵⁴ El acontecimiento que consuma su conquista fue el incendio de los templos ubicados en la Mesa del Tonati. Así describe el fin de esas “casas de idolatría” un soldado que estuvo presente en su destrucción:

“Declaración. En la ciudad de México, a catorce días del mes de febrero de mil setecientos y veinte y dos años, en conformidad de dicho auto pareció ante mí un hombre que dijo llamarse José del Río, español, vecino de la villa de Jerez, casado con Juana del Hierro, soldado de la compañía de a caballo, residente en esta ciudad, de quien yo el notario recibí juramento que hizo por Dios nuestro señor y la señal de una cruz en forma y según derecho, so cuyo cargo prometió de decir verdad, y siendo preguntado por el tenor de dicho auto de la foja antecedente: Dijo que habiendo ido a la Mesa que llaman el Tonati todos los soldados y habiendo quemado los xacales y otros dos ídolos, cogieron éste que decían los indios de dicho lugar llamar el gran Nayari y una piedra en forma de vaso que

muestra de las impuras adoraciones de que era objeto. Lo quemaron en la plazuela del convento de San Diego, el 1 de febrero de 1723, luego de seguirle un auto de fe en el que además se condenó a siete indios, cinco varones y dos mujeres (por hechicería y adulterio) a ser azotados en la misma fecha:

“... sacaron de la cárcel arzobispal a María Gerónima, a Pedro Bautista, Juan Vicente, Juan de Santiago, Juan Baltasar alias Buen muchacho, Melchor Gaspar y a Pascuala María, indios, con sus corazas en la cabeza y sogas al cuello en bestias de albarda, desnudos de la cintura para arriba, por las calles acostumbradas de esta ciudad a son de trompeta y voz de pregonero, que publicaba sus delitos de cada uno diciendo ésta es la justicia que manda hacer el tribunal eclesiástico de los indios de este dicho arzobispado: a la primera, por cazada dos veces, se le mandan dar cien azotes, y por tiempo de un año sirva en la casa de los dementes; al segundo, por supersticioso e idólatra, cien azotes y por tiempo dos años en un obraje, panadería o hacienda de campo no vendido ni rematado, al tercero doscientos azotes por relapso y por tiempo de seis años en un obraje o panadería no vendido; al cuarto, quinto y sexto a cien azotes y puestos por dos años en una de dichas casas; y a María Pascuala perpetuamente en esta cárcel arzobispal; y así mismo salió por las referidas calles el ídolo y osamenta del gran Nayari con los referidos reos, que asistieron, según se manda en sentencia, en el quemadero de la plazuela del convento de San Diego, que fue quemado con todos sus paramentos, y ejecutado lo referido se volvieron los referidos reos a dicha cárcel arzobispal y yo el presente notario doy fe y para que conste lo puse por diligencia y lo firmaron los dichos tenientes y escribano receptor = Don Feliciano de Ulloa y Sevilla, escribano real y receptor = Diego Ignacio de la Rocha, escribano receptor = Sebastián Rodríguez Urrutia = Don Antonio de Oviedo = Ante mí, José de Alcaraz, notario y del Santo Oficio”²⁵⁵.

En síntesis, según las fuentes documentales, la única obediencia que reconocían los antiguos nayaritas era la del sol *Pilzintli* o de la osamenta que le representaba²⁵⁶. En efecto, Arias de Saavedra señala que estos indios vivían dispersos en pequeñas rancherías, sin leyes que rigieran sus vidas. De esto se deduce que para ellos la única autoridad, fuera del ámbito religioso, estaba fundamentada en la fuerza, es decir, en la sumisión temporal a líderes que se distinguían por su destreza en la guerra. El propio Nayarit debió ser un gran guerrero que al morir fue divinizado y equiparado con el sol.

llamaban el sol con una figura pintada, al cual dicho sol asimismo decían dichos indios le mataban cada mes una criatura para que bebiese su sangre, y decían así mismo dichos indios que era verdad que la bebía dicho Sol...”. Cfr. Salvador Gutiérrez Contreras, op. cit., p. 293.

²⁵⁵ *Ibidem*, pp. 314 y 315.

²⁵⁶ Los nayaritas pensaban que *Pilzintli* era un dios que tenía forma de niño. Hoy los huicholes creen que el sol es también un niño que fue sacrificado en el fuego en el tiempo originario. De esa manera quedó convertido en el sol.

Para los aztecas el sol nació, igualmente, cuando un niño fue arrojado al fuego.

Respecto de la forma en que estos indios entendían la justicia, refiere el jesuita José de Ortega:

*“Eran tan frecuentes en el Nayar las embriagueces que no había día que, o todos o los más no gastaran en beber, juntándose de las ranherías en los parajes que para esto estaban destinados. En estas juntas tomaban satisfacción de sus agravios, valiéndose de los alfanjes cortos, que continuamente traían, o colgados de la muñeca del brazo, o envainados en la cinta; porque aunque son diestrísimos en manejar el arco, flechas y honda; pero como pide este género de armas más despierta la advertencia para asegurar el tiro, se valían de los alfanjes para vengarse de las ofensas que habían recibido; porque aunque en su entero juicio las hacía olvidar, depuestas las iras, la familiaridad con que se trataban aun los mayores enemigos, luego que el vino comenzaba a perturbar las cabezas, lo primero que se les ofrecía, era el agravio, remitiendo al alfanje el despique y pregonando los más sangrientos estragos, como hazañas dignas de aplaudirse; y en verdad las celebraban todos, menos los parientes del muerto o herido que para continuo recuerdo de la injuria, mojaban un lienzo en la sangre que vertían las heridas para que sólo la borrarse la venganza, quitándole la vida al agresor o a cualquiera de los suyos, sin que la inocencia les excusara los rigores de tan injustas leyes”*²⁵⁷.

El franciscano José de Arlegui amplía los detalles respecto de esta situación en que la justicia se hallaba sometida a la venganza y a la determinación de imponerse por la propia fuerza. Dice que los indios del norte y del occidente de México, entre los que se encontraban los antiguos nayaritas, estaban divididos en naciones que solían tener entre sí sangrientas guerras. En ellas descuartizaban a sus enemigos, sin distinguir edad ni sexo, pues a todos mataban por igual, al extremo de realizar en sus cuerpos espantosas atrocidades, como sacarles las entrañas para comerlas y beber su sangre en sus propias calaveras. Creían estos indios que ello les hacía más poderosos. Acostumbraban, antes de salir a pelear, comer peyote en sus fiestas, las cuales consistían en bailar toda la noche alrededor del fuego, con estridente gritería y embriaguez. Se pintaban en el cuerpo y en la cara formas de animales; con ello creían adquirir sus virtudes. En sus disputas llevaban plumas en la cabeza y el rostro pintado de distintos colores. De su forma de gobierno, escribe este cronista:

*“Así como los brutos viven sin ley porque carecen de razón, así los bárbaros indios que moran en esta retirada provincia viven como brutos, porque son de rudísimos entendimientos, reinando solamente la tiranía sin miedo del castigo que les espera. Gobiérnense por capitanes, y estos son los que tienen más valor entre ellos, de suerte que en cada ranhería dan alguna obediencia al que conocen más valiente; pero tan poca, que siempre que pueden les quitan alevosamente la vida, por sacudir el yugo aun de aquella leve obediencia”*²⁵⁸.

²⁵⁷ José de Ortega, *op. cit.*, p. 18.

²⁵⁸ Fray José de Arlegui, *op. cit.*, p. 142.

En el caso de los indios chichimecas, conforme a lo explicado en el capítulo I, la autoridad recaía de igual modo en caudillos que sobresalían en destreza física, en habilidad para la guerra; el mando de esos caudillos subsistía en tanto no fuera suplantado por el de alguien con mayor astucia.

- Los *kawiteros* y los sueños.

La organización política de los actuales huicholes difiere, en gran medida, de la de sus mayores, los indios adoradores de *Pilzintli* y del esqueleto que le representaba lo mismo que de la de los antiguos nómadas del norte de México. En efecto, la evangelización ha dejado profundas huellas en su cultura. Aún así, su sistema de gobierno sigue siendo tradicional o local. Y más: no tienen leyes escritas, poseen un gabinete de mandatarios que es elegido por los *kawiteros*, ancianos que conservan el saber sagrado en su memoria. Los distingue su conocimiento de la religión, de las cosas que sucedieron en el principio del tiempo. Sobre la importancia de estos ancianos, Zingg anota lo siguiente:

*“Los funcionarios más importantes de la comunidad huichol son los kawitéros, que pasaron inadvertidos para Humboldt. Klineberg menciona este cargo, pero creyó que solamente había un anciano en la comunidad que soñaba quiénes debían ser los nuevos funcionarios y cuya elección era definitiva, a menos que se levantara muchas protestas, en cuyo caso volvía a consultar sus sueños. Tanto en Tuxpan como en San Sebastián, donde trabajó Klineberg, hay varios kawitéros, que nombran a sus sucesores. Esta función y la elección de los funcionarios civiles y religiosos, los convierten en hombres de gran importancia, puesto que, igual que en un estado o compañía modernos, en una comunidad primitiva gobiernan aquellos que eligen a los funcionarios”*²⁵⁹.

La diferencia entre el *kawitero* y el *marakame* (o chamán) es que el primero tiene la facultad de comunicarse con los dioses a través de los sueños mientras que el segundo lo hace también por medio de la palabra hablada²⁶⁰. Entre los huicholes, como se ha señalado, los sueños son fuente de verdad. Si a una persona se le muere una vaca, o su sembradío de maíz es afectado por una plaga, o si cae presa de una enfermedad y sueña que alguien le ha embrujado para que esas desgracias le sucedan, entonces ello es suficiente para saber la causa de dichos perjuicios. No pasará mucho tiempo en buscar venganza, ya sea en una riña en alguna borrachera o por medio de los poderes de un *marakame* que contrarreste el embrujo. Soñar supone, igualmente, poder ver el futuro. Suele suceder que una persona cae de una mula u otra regresa imprevistamente a su casa después de un periodo de ausencia y

²⁵⁹ Robert M. Zingg, *Los huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I..., p. 110.

²⁶⁰ Los *marakames* son, además, cantadores y curanderos.

entonces alguien cercano dice: *“Anoche soñé que eso te pasaría; sabía que vendrías porque lo he soñado”*.

En este sentido, los mandatarios huicholes son elegidos por medio de los sueños de los *kawiteros*, muchos de los cuales son también cantadores. Se cree que de esa manera los dioses, entre ellos el fuego y el sol, comunican a estos sabios ancianos los nombres de las personas que deberán gobernar.



Grupo de *kawiteros* pertenecientes al Consejo de Ancianos de San Sebastián.

- El gobierno de los ancianos.

Conforme a lo anterior, es posible asumir que en la sociedad huichol existe el predominio de una gerontocracia representada por el Consejo de Ancianos, al cual pertenecen los *kawiteros*. El *marakame* Benito Carrillo lo explica así:

*“Los gobernadores no se mandan solos, trabajan a lo que digan los ancianos. No lo hacen a su gusto, a su manera. El Consejo de Ancianos es el que manda, el que pone y quita gobernadores. Pero en el Consejo de Ancianos no todos son kawiteros, pues se necesita saber muchas cosas de los dioses para ser kawitero. Son los poderosos, los cristos, los que te hacen kawitero”*²⁶¹.

Ahora bien, Tuxpan, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán son los pueblos que sobresalen en importancia en el territorio *nixarika*. Fungen como centros políticos y religiosos. La mayoría de los huicholes se reúne en estos lugares en las grandes festividades religiosas y políticas del ciclo anual ceremonial. En el tiempo restante permanecen en sus pequeños ranchos en los que tienen sus sembradíos, sus vacas, sus perros y, en general, sus escasas pertenencias. Por lo general estos ranchos cuentan con un delegado en el Consejo de Ancianos. Ello permite a la mayoría de las comunidades dispersas en la sierra estar representadas en la vida política. En resumen, hay cinco distritos sujetos a

²⁶¹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

cinco grandes centros políticos y religiosos en los que mandan cinco Consejos de Ancianos. Éstos representan un grupo privilegiado, una gerontocracia.

- El gabinete de mandatarios que rige la vida política de los huicholes.

La vida política de los huicholes es presidida por un gabinete de mandatarios (elegido por el Consejo de Ancianos) el cual se encargará de establecer un estado de normalidad legal al interior de su sociedad durante el periodo de un año. Los puestos que lo conforman son:

- Gobernador o *Tatuwani*
- Gobernador suplente
- Juez
- Comisario
- Capitán de guardia
- Topiles*

- Gobernador o *Tatuwani*.

Es el cargo principal. Preside las asambleas políticas, manda a los *topiles* (policías huicholes) a que apresen a los delincuentes, se ocupa de las quejas que solicitan castigar algún delito, atiende problemas relacionados con la repartición de tierra, decide si se admite a los extranjeros en las fiestas, se ocupa de representar a su localidad ante las autoridades mestizas, etc. En suma, permanece al tanto de los problemas de la comunidad.

- Gobernador suplente.

Se ocupa de atender los asuntos internos del pueblo en caso de que el gobernador principal muera o se ausente, por motivos de trabajo o salud. Al respecto, expongo un acontecimiento que permite apreciar con nitidez esto que estoy diciendo. Tuvo lugar en Santa Catarina (octubre de 2006), pueblo que se distingue por tener en sus cercanías uno de los sitios sagrados más significativos de la cultura huichol, la cueva sagrada de *Teakata*, considerada el centro del mundo, lugar del nacimiento del sol.

El camino que conduce a esta localidad es una brecha sinuosa extremadamente accidentada que corre por una pendiente en cuyas partes laterales crecen grandes pinos y encinos. En una de ellas el *Tatuwani* sufrió un accidente en el

que lamentablemente perdió la vida. El vehículo en que viajaba se quedó sin frenos y cayó hacia un precipicio.

En el sentir del pueblo la causa del accidente fue que en el lugar en que ocurrió no se habían hecho sacrificios de toro y de venado, por tanto fue un castigo de los dioses quienes, molestos por ello, provocaron esta desgracia. Algunos, más suspicaces, me contaron que posiblemente fue un enemigo del difunto quien le embrujó y por ello encontró la muerte en aquel barranco.

En este caso el gobernador suplente tomó el relevo en el mando. Lo hizo en una asamblea en la que se mostraba atemorizado, pues él también tenía miedo de morir. Por su parte, los *kawiteros* le animaban diciéndole que ya habían soñado lo que debía hacerse para que no surgiera otro problema como el que ahora enfrentaban, es decir, se debían sacrificar los correspondientes animales en una ceremonia presidida por un *marakame*. El ambiente general de esta reunión política era de una profunda gravedad, tanto que los oradores, incluido el nuevo gobernante, rompieron en llanto frente al público que les escuchaba sumergido en un silencio total.

- Juez

Atiende asuntos relacionados con violaciones, abigeato, peleas, robos, etc., delibera la inocencia o culpabilidad de los sospechosos de cometer alguna de estas faltas, manda apresar a los delincuentes para que paguen sus agravios en el cepo o con las personas que han sido víctimas de sus delitos. De igual forma, consigna a las autoridades mestizas a los delincuentes que exceden la jurisdicción del gabinete político huichol, por ejemplo a los homicidas. Es un Juez de paz.

- Comisario

Autoriza el traslado de los santos e imágenes religiosas a los ranchos para la celebración de fiestas familiares, recauda recursos para comprar velas y cirios. Un rancho, cuando pide una imagen o un santo, tiene que pagar 100 pesos. Entre los santos están Santa Catarina y San Sebastián lo mismo que los crucifijos de Tatata Jesucristo; en el caso de las imágenes, todas corresponden a la Virgen de Guadalupe. Son cuadros de gran tamaño que suelen estar cubiertos con telas de apariencia envejecida debido al gran poder sagrado que ostentan. El Comisario se ocupa, también, de la vigilancia del pueblo, de impedir que suceda algo que violente la legalidad social. No juzga, pero se encarga de remitir a la autoridad correspondiente a los que deben ser juzgados.

- Capitán de guardia.

Está bajo el mando del Comisario. Cobra las multas que es necesario pagar cuando se han cometido ciertas acciones ilícitas. Menciono una. En mi visita a Santa Catarina para asistir a la celebración del cambio de poderes, en enero de 2007, conocí a dos huicholes originarios del pueblo vecino de San Sebastián con quienes acordé un viaje a la cueva de *Teakata*. Cabe señalar que las relaciones entre ambos pueblos no son amigables debido a múltiples causas, entre ellas, antiguos conflictos relacionados con límites territoriales. Este hecho es importante en tanto que los huicholes aludidos, debido a su procedencia, no eran bien vistos en Santa Catarina. No obstante, y a pesar de que en una ocasión anterior no se me permitió siquiera mirar en la dirección de la cueva sagrada, me atreví a emprender el viaje. El camino es una vereda que desciende de manera sinuosa a la profundidad de una cañada por la que corre el río Chapalagana. Ahí se encuentra *Teakata*, lugar al que se accede por un camino angosto, flanqueado por dos enormes paredes de piedra. Precisamente en la entrada hay dos grandes rocas que, se cree, son toros que vigilan la llegada de los visitantes. Tuvimos que honrar a estos “animales” ofreciéndoles maíz molido, luego nos frotamos el cuerpo con un manojo de hierbas para ser admitidos en este recinto, el cual es enorme y fascinante (ver páginas 243-245).

De regreso, en Santa Catarina me esperaba una sorpresa desagradable. La camioneta en que me transportaba fue incautada y mis amigos huicholes conducidos a la cárcel. Fue necesario que el Consejo de Ancianos se reuniera para deliberar cuál sería el castigo ante una falta como la que yo había cometido, a saber, ir a un lugar sagrado sin el consentimiento de las autoridades. La sesión duró más de dos horas, tiempo en que estuve bajo vigilancia, mientras tanto, la fiesta del cambio de poderes se aproximaba a su fin. Por todas partes había grupos de mariachi huichol cantando sus canciones en medio de una algarabía general estimulada por el *tejuino*, la cerveza y el mezcal. Finalmente, en este escenario de juerga, apareció el Capitán de guardia para decirme el resultado de la reunión de los mandatarios y los *kawiteros*, más precisamente para cobrar la multa que se me había impuesto por la infracción cometida: tal es su función.

Venía acompañado de cinco *topiles*. De manera decidida, con voz firme, me comunicó que debía pagar la cantidad de quince cartones de cerveza. Al hacerlo, los huicholes que me llevaron a *Teakata* y yo quedamos libres. Esta multa fue acordada por el Consejo de Ancianos. De hecho, se me informó que éstos estaban regañando a los gobernadores por no haber evitado que un extraño fuera donde no debe ir. En su caso, el Comisario no se mostraba satisfecho con el dictamen, pues él mismo fue a *Teakata* a dejar ofrendas en el momento en que nosotros estábamos allí. Nos

defendió (después de haber sido reprendido, ya en la calle, lejos de los ancianos) argumentando que nada malo hicimos. Decía que en otras ocasiones habían dejado bajar a la cueva a extranjeros y no hubo ningún problema. Por su parte, algunas mujeres huicholas manifestaron que no se gastara la multa en cerveza, pues, según dijeron, los hombres “*nada más quieren emborracharse*”. Su idea era que el dinero se usara para comprar velas a los santos. Ningún argumento haría cambiar de parecer a quien verdaderamente manda: el Consejo de Ancianos. Además, la borrachera se alargaría por lo menos una noche y un día por lo que había que estar preparados para afrontarla.



José Luis González Hernández y Agustín Valdéz González, huicholes con quienes fui a *Teakata*.

- *Topiles*

Son los policías huicholes. Se distinguen por llevar un bastón en el que atan una cuerda que utilizan para sujetar a quien incurre en algún delito. Su líder es el sargento de *topiles*. Están bajo el mando del *Tatumani*, del juez y del comisario. Es el puesto más bajo en la escala política.

- El poder como autosacrificio.

El periodo de mando del gabinete huichol es de un año. Sus integrantes, de los cuales se ha descrito brevemente el papel que desempeñan, no gozan de remuneración alguna. Su labor es un servicio gratuito a su comunidad que les ha sido encomendado por los dioses, a través de los sueños de los *kaviteros*. Esa es la razón de que estos funcionarios, por lo general, sean pobres o caigan en una situación de pobreza. No es todo: la subsistencia de los huicholes depende fundamentalmente de la agricultura de maíz. Cuando no están sembrando migran a las ciudades cercanas a su territorio para vender sus objetos artesanales, emplearse como mano de obra barata o convertirse en “mariacheros”²⁶². El desempeño

²⁶² Es común observar en las ciudades de Zacatecas, Tepic o Guadalajara grupos musicales huicholes tocando en restaurantes o en la calle. Estas agrupaciones están conformadas por tres o

político obstaculiza estas actividades, por ello es una pesada carga para quien se ve destinado a ejercerlo. Se entiende, entonces, que los dignatarios electos, en ocasiones, se vean tentados a rehusar los cargos que les son asignados. Sin embargo, a fin de cuentas, no pueden negarse a lo dictaminado por los ancianos, pues detrás de su decisión está el mandato de los dioses. Si alguno de ellos se obstina en hacerlo se envía a los *topiles* salientes a donde se encuentre para obligarlo a que asuma sus responsabilidades. Se le busca incluso en lo más recóndito de la sierra y se le trae, si es necesario, maniatado. Ello hace del poder político una especie de autosacrificio, en tanto que la posibilidad de un orden social, presidido por un grupo de dignatarios, supone para ellos considerables limitaciones en su forma de subsistencia.

- Las varas de mando.

A cada funcionario que conforma el gabinete político de los huicholes se le entrega una vara de mando, símbolo del poder adquirido. Estas varas, hechas de palo Brasil (un palo muy resistente de color rojo, que crece en el fondo de las barrancas de la sierra *nixarika*) no deben ser vistas como simples objetos, antes bien, conforme a la mentalidad local, son seres extremadamente sagrados, más aún, son dioses y, por tanto, se les deben hacer sacrificios de animales para darles de “comer” sangre. De igual forma, es necesario elaborarles ofrendas rituales en señal de adoración.

Sobre el profundo significado que tienen en la cultura huichol, dice Zingg:

*“En las ceremonias que acompañan a la toma de posesión de los nuevos funcionarios, realmente se les rinde culto a los bastones. No sólo se les ofrecen incienso y velas, sino que además las mujeres se arrodillan delante de ellos y se santiguan exactamente igual que delante de los santos. Estos bastones son símbolos colectivos por excelencia y son de suma importancia para mantener el orden durante las orgías de alcohol y refriegas con que culminan todas las ceremonias. Puesto que en estas ceremonias comunales se reúnen muchísimos más indios que en las individuales, es sólo apelando a la santidad y autoridad de los bastones que puede mantenerse siquiera el más remoto parecido de orden social necesario para impedir crímenes y violaciones. Por lo tanto, hay cierto motivo para que las mujeres recen y se persignen delante de estos bastones”*²⁶³.

cuatro integrantes. Uno de ellos, en algunos casos, es mujer. Los instrumentos que usan son la guitarra, el violín y el contrabajo. Interpretan canciones de corridos mexicanos, los cuales gustan mucho en la sierra.

²⁶³ Robert M. Zingg, *Los huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I..., p. 108.

- Ceremonia del cambio de varas en Santa Catarina.

En Santa Catarina la entrega de las varas que simbolizan el poder político se celebra el 12 de enero de cada año²⁶⁴. La ceremonia comienza en un pequeño adoratorio ubicado en la cima de un cerro cercano que es considerado un *kakanyari*, es decir, un dios²⁶⁵. En ese lugar los funcionarios entrantes pasan una noche sin dormir; con ello acceden a un estado de purificación sagrada. Por la mañana descienden a la orilla del pueblo donde hay otro adoratorio dedicado a *Tatata*, quien es simultáneamente Cristo y el sol. Fuera de este templo un toro es sacrificado a un crucifijo en el que la figura de Cristo ha sido formada con flores, hojas de maíz, jícaras, listones y morrales coloridos. Llama la atención que la cruz está repleta de monedas que le han sido adheridas. En el contexto de la mitología registrada por Zingg, esto se debe a que el Cristo-sol mandó hacer el dinero, tarea que encomendó a los americanos, quienes tuvieron que dinamitar la tierra y extraer plata en los cerros del desierto de Real de Catorce. Con la plata les ordenó fabricar monedas y estampar en ellas la figura del águila, el pájaro solar, para que el dinero llevara un símbolo distintivo propio de la cultura de los huicholes²⁶⁶.

En lo que respecta a la organización política, Zingg refiere que el Santo Cristo ordenó a los huicholes construir el pódium sobre el que se sientan los mandatarios, luego mandó derribar un árbol de palo Brasil ubicado en el mar, del cual se hicieron las varas de mando. Para dirigir estos asuntos, *Tatata* eligió a seis ancianos a quienes concedió la dignidad de ser *kawiteros*; les dio la facultad de saber soñar y, de esa manera, pudieron elegir a los mandatarios aludidos²⁶⁷. Estos detalles explican que en Santa Catarina el Cristo-sol sea reverenciado, como se ha dicho, con el sacrificio de un toro, además de gran cantidad de velas, jícaras votivas y platos con sangre.

En medio de esta solemnidad ritual, los mandatarios (salientes y entrantes), lo mismo que gran número de huicholes presentes, contemplan a los *marakames* quienes, ensimismados, levantan sus *munieris* al cielo mientras rezan, en voz baja, de forma apresurada, a manera de quien está inmerso en un profundo fervor religioso. El objeto de su devoción no es solamente *Tatata*, también lo son las varas de mando. Están encima de una mesa de madera de forma rectangular, envueltas

²⁶⁴ La fecha puede variar, a veces hasta por una semana.

²⁶⁵ “Los *kakanyaris* eran como hielos. Pero cuando salió el sol se hicieron como piedras, como cerros grandes de piedras. Están vivos. Hay que darles flechas, jícaras, venados, chivos, borregos, vacas, gallinas, guajolotes, jabalines’. Si no se les dan, entonces nos castigan, nos mandan enfermedades. Los *kakanyaris* son *Tatei Iuranaka*, son la tierra”. Rosendo Ramírez Sánchez, originario de San Sebastián: comunicación verbal.

²⁶⁶ Vid. Robert M. Zingg, *La mitología de los huicholes...*, p. 239.

²⁶⁷ *Ibidem*, p. 250.

cuidadosamente en una tela; las acompañan dos pequeñas estatuas de santos. Una corresponde a Santa Catarina.

El desenlace de este momento de gran emotividad religiosa consiste en la realización de un banquete, ofrecido con gran sacrificio por los gobernantes que terminan su periodo de mando, en el que se sirve a toda la “huicholada” caldo de res así como pequeñas cantidades de gelatina de maíz. Un anciano, a mi lado, succiona ruidosamente su ración, luego limpia con el dedo índice de su mano derecha los restos de su plato para no desperdiciar nada. Prevalece un ambiente lleno de risas ocasionales y riñas de perros que compiten por las sobras.



Fotografía izquierda: templo dedicado a *Tatata*, el Cristo-sol, en Santa Catarina. En el suelo hay restos de la sangre del toro que le ha sido sacrificado en la ceremonia del cambio de poderes. Gran número de velas le son encendidas en señal de veneración. Fotografía derecha: *Tatata*, el Cristo-sol, de regreso al templo católico o *teyupani*. Llama la atención que lleva falda, indicio de la ambivalencia sexual que caracteriza a los dioses de los huicholes.

Concluida la comida, los presentes forman un círculo alrededor de la mesa en que se encuentran las varas. Realizan una reverencia final a los bastones de mando y recogen todas las ofrendas, las estatuas de los santos, así como el Cristo-sol, y se dirigen, con *Tatata* al frente, hacia la *casa real*, un edificio rectangular de aproximadamente nueve metros de largo y cinco de ancho. Su techo es de paja, a dos aguas, los cimientos de piedra y lodo, el piso de tierra y las paredes de adobe. En su interior hay una división horizontal. En un lado está la cárcel, la cual es oscura y fría. Ahí se encuentra el cepo, donde los delincuentes tienen que pagar sus faltas. Un agujero en la pared deja filtrar un rayo de luz en este lugar, el cual es en extremo deprimente. En ese mismo lado, frente a la pesada puerta de madera de la cárcel, hay un altar que no puedo describir ya que se me permitió verlo tan sólo un

segundo. No obstante, en el vecino pueblo de San Sebastián pude verificar que la configuración de la *casa real* es la misma que en Santa Catarina. Ahí también hay un altar frente a la puerta de la cárcel en el que se aprecia una cruz de madera, un ídolo y una gran mazorca de maíz, ambos labrados en piedra. También es posible observar una cavidad en forma de plato. Al verla no pude evitar pensar en la casa de Nayarit o *Pilzintli* en la que había, como se ha señalado, un pocito en que se depositaba la sangre de los seres humanos ofrendados en sacrificio. En el otro lado hay un pódium conformado por dos pesados maderos en que se sientan los dignatarios entrantes. Encima del pódium, incrustada en la pared, se aprecia una cornamenta de venado.



Altar frente a la oscura cárcel de la *casa real* en San Sebastián.

El momento de ofrecer otro toro a los dioses llega. Son aproximadamente las cuatro de la tarde. Entre varios huicholes maniatan al animal fuera de la *casa real* y lo introducen, arrastrándolo, en este recinto. Se le acuchilla el cuello y la sangre brota. Todos quieren sangre. El lugar está lleno de gente que se precipita sobre la sangre. La untan en sus ropas, en las velas que hay alrededor del toro, en la cornamenta de venado. Entre tanto, los *kawiteros* rezan y hablan con los futuros gobernadores, espectadores privilegiados de esta acción sacrificial. Enseguida, los asistentes se dirigen a la iglesia o *teyupani*. En su interior hay tres altares: uno en el fondo, dos en las paredes laterales. En el del fondo es donde *Tatata*, el Cristo-sol, fue depositado junto con los santos que estaban en la mesa en que las varas eran reverenciadas. En los otros hay cuadros de la Virgen de Guadalupe, así como pesados discos de piedra en cuyas caras se aprecian figuras de serpiente. En los tres altares hay distintas ofrendas: jícaras, velas encendidas, botellas de coca-cola que contienen *tejuino*, sangre de toro y de venado. De igual modo hay cajas, a manera de alcancía, donde los fieles depositan su limosna.

Ninguna liturgia pude registrar en el interior de la iglesia. Los huicholes tan sólo se dirigieron desde la *casa real*, donde se sacrificó al toro, hasta los altares que acabo de describir. Ahí estuvieron parados aproximadamente media hora, dedicándose únicamente a hablar entre ellos, a hacerse bromas. Algunos tomaban

cerveza o fumaban. Al salir, todos se aspergearon religiosamente en la cabeza agua de la pila bautismal, la cual debió de ser llevada ahí con mucho trabajo por algún misionero. A continuación, la única calle del pueblo quedó convertida en escenario de detonaciones de cohetes, de gente lanzando dulces al aire y de niños debatiéndose en el suelo para conseguirlos. En ese desorden festivo un huichol se acerca visiblemente molesto y me pregunta: “¿Quién te invitó? ¿Tienes permiso para estar aquí? ¿A qué vienes?” Instintivamente me muestro afable, le ofrezco un par de cervezas y quedamos como grandes amigos.



Fotografía izquierda: *casa real* de Santa Catarina. Fotografía derecha: *casa real* de San Sebastián.

Luego de unas horas de descanso, ya en la noche, se procede a la velación de las varas. Este acto se lleva a efecto en un gran edificio situado atrás de la *casa real*. En su interior los *kawiteros*, lo mismo que los gobernadores salientes y entrantes, se preparan para ofrecer a los bastones de mando una noche de velación, a manera de reverencia. Y más: cerca de la una de la mañana se manda una comitiva a un manantial cercano, considerado un lugar sagrado, a traer agua bendita para “lavar” las varas, para “bautizarlas”. Esta acción se lleva a efecto entre rezos y gran devoción. En su caso, grupos de mariachi huichol que amenizan la borrachera continua que persiste en el pueblo suelen entrar en este recinto para entonar algunas de sus canciones y, de esa manera, ayudar a los presentes a que no se duerman.

Al día siguiente, por la mañana, se procede a la ceremonia final del cambio de poderes. En ella los gobernadores salientes dan un informe final de las actividades que realizaron durante su mandato. Con ello quedan libres de la responsabilidad de ejercer el poder político. Ahora toca a los mandatarios entrantes suplirlos; para ello han recibido las varas que los acreditan como las nuevas autoridades que regirán la legalidad social durante el periodo de un año.



Santa Catarina. Edificio en que se da la velación de las varas de mando.

- Ceremonia de cambio de varas en San Sebastián.

El 15 de enero de 2007, un día después de terminada la fiesta de cambio de varas en Santa Catarina, asistí a esta misma celebración en el pueblo vecino de San Sebastián. Pude advertir una gran similitud en ambos casos, no obstante, también me fueron evidentes algunas variaciones. Por ejemplo, en la comida comunal que ofrecieron los funcionarios salientes, fuera de la *casa real*, en el centro del patio, había un palo incrustado en la tierra al que se amarró, en su parte superior (con telas y listones de diferentes colores) una cornamenta de venado. Debajo de ella, en el suelo, se pusieron manojos de plumas parecidas a las varas emplumadas o *muwieris* que utilizan los *marakames*, así como tortillas de maíz, caldo de venado y *tejuino*. Todo ello fue depositado encima de una piel de vaca, dispuesto para una comida sagrada frente a la cornamenta de *Kanyumari*²⁶⁸. A ella fui invitado. Primero tomé, al estilo huichol, es decir, de un sólo trago, una gran jícara con *tejuino*, luego intenté comer el caldo con la carne de venado, el cual tenía un aspecto repulsivo. No pude. Mi disponibilidad para no negarme a nada que me fuera ofrecido fue vencida. Intenté regalar mi plato pero nadie lo aceptó. Entonces me sorprendí siendo objeto de una burla general cuando un huichol se arrojó en el suelo simulando sacarme fotografías teniendo como “cámara fotográfica” un cráneo de venado. En medio de aquella algarabía, cuyo objetivo era ridiculizarme, la voz burlona de otro huichol me decía: “Come el caldo, no lo dejes. Aunque dicen que es de venado, pero yo pienso que no, que es de burro.” Y mostraba una pezuña a los presentes que al parecer era de burro. Nadie paraba, entonces, de reír... ni siquiera yo mismo.

²⁶⁸ *Kanyumari* es un dios que tiene muchos significados. Por un lado es el peyote o, mejor dicho, el peyote son sus huellas, por otro es los *muwieris* o varas emplumadas. También es la cesta de palma que todo *marakame* posee y cuyo nombre es *takuatsi*. *Kanyumari* es el mensajero de los dioses; el *marakame*, en sus cantos, comienza siempre por invitarlo a que acuda a la fiesta de su rancho. Habitualmente se niega, pues siempre está borracho. Por eso muchos huicholes dicen que es un vago. Pero al final, si el *marakame* es convincente, acepta la invitación. Preuss lo equipara con la estrella de la mañana. Vid. Konrad Theodor Preuss, *op. cit.*, p. 228.



En medio de la burla general un huichol, arrastrándose en el suelo, simula tomarme fotografías sirviéndose de un cráneo de venado como “cámara fotográfica”.

Terminado el convite ofrecido por los mandatarios salientes, los huicholes se dirigieron a la iglesia. En su altar había tres crucifijos, dos grandes cuadros de la Virgen de Guadalupe y un plato de barro en que se deposita la sangre de los animales ofrendados en sacrificio. Una vez adentro, encendieron velas a los “diositos”, luego se pusieron a bailar y a emborracharse al ritmo de los acordes de los músicos locales. El ambiente era de mayor festividad que el registrado en el interior de la iglesia de Santa Catarina.



Fiesta de cambio de varas en San Sebastián.

Concluida la visita al templo católico se procedió a juntar, en una de sus paredes exteriores, los pedazos de una vaca descuartizada, grandes recipientes con *tejuino*, cajas de cerveza y de cigarros, cañas de azúcar, coca-colas y naranjas. Tras un largo momento de espera los huicholes recogieron estas cosas y se dirigieron en fila a la *casa real*, lugar donde las depositaron. Pertenecían a los funcionarios salientes, quienes las entregaron, a manera de regalo, a los funcionarios entrantes. Con ello quedaron libres del puesto que habían desempeñado durante un año. Ahora la responsabilidad caía en los nuevos dignatarios, una vez que los *kawiteros* les

entregaran las varas de mando. Ello se hizo con gran solemnidad. El desenlace de la ceremonia fue una borrachera colectiva.



Antiguos mandatarios huicholes con sus varas de mando. Fotografía tomada por Diguët entre 1896 y 1898 en las montañas de Nayarit y Jalisco²⁶⁹.

- Formas de castigar los delitos entre los huicholes.

Una última cuestión a tratar es la forma de reprender las acciones ilícitas en la cultura *wixarika*. Según Diguët, en la antigüedad existían castigos locales como precipitar por las barrancas a los acusados, azotarlos, quemarlos vivos lentamente, amarrarlos a postes y flecharlos para, posteriormente, proceder a su descuartizamiento y luego comerlos²⁷⁰. Con la llegada de los evangelizadores cristianos las formas de castigar los delitos cambiaron. Así las describe un antiguo erradicador de ídolos (de nombre desconocido), miembro del *Colegio Apostólico de Propaganda Fide* de Nuestra Señora de Guadalupe, de Zacatecas, que realizó actividad misional en San Sebastián, en el año 1843:

*“El Alguacil es como un ejecutor de las justicias, q. hacen las tres primeras autoridades, siéndole él el que amarra y azota a los que han sido sentenciados a la picota, pues los asotes es el castigo mas común á los delincuentes. (...) Se asegura q. por delitos graves, tienen la pena de muerte y para ejecutarla cuelgan al reo de un arbol en algun barranco y esto se hace con mucha reserva”*²⁷¹.

En todos los grandes pueblos, fuera de la *casa real*, existía este palo de los azotes. Era concebido por los indios como una especie de ser tenebroso ante quien debían pagar sus faltas. Esto queda claro en la mitología que Juan Real, *marakame* de Tuxpan, dictó a Zingg en el año 1934:

²⁶⁹ Leon Diguët, *Fotografías del Nayar y de California (1893-1900)*, CEMCA-INI, México, 1991, p. 28.

²⁷⁰ *Vid.* Leon Diguët, *Por tierras occidentales...*, pp. 130 y 131.

²⁷¹ *Cfr.* Beatriz Rojas, *op. cit.*, pp. 148 y 149.

*“Santo Cristo mandó a los kawiteros que consiguieran topiles para los gobernadores. Cada topil debía de ser sostenido (como los hijos de uno) por el funcionario al que servía. (...) Luego a los topiles se les ordenó hacer cepos, telpiliya tototsí. Dado que la primera iglesia estaba en San Sebastián, en este lugar se hizo una picota al igual que el cepo. La picota estaba viva y se comía la garganta de su víctima, lo cual era pecado, por lo que ahora se utiliza solamente el cepo”*²⁷².

En mi estancia en los grandes pueblos huicholes he corroborado que no quedan rastros de esta picota, a excepción de Guadalupe Ocotán. En efecto, en el centro de este pueblo, a un lado de la iglesia, se encuentra la *casa real*. Frente a ella se advierte el palo de los azotes, el cual está en desuso.



Fotografía izquierda: *casa real* de Guadalupe Ocotán. Se observa la puerta de la cárcel. Fotografía derecha: antigua picota en que se amarraba a los delincuentes para azotarlos.

Lo que sí perdura es el cepo, el cual se usa para castigar faltas menores: adulterio, desórdenes en las fiestas, riñas, etc. Las faltas graves, como el homicidio, son jurisdicción de las autoridades mestizas. Al igual que la picota, este instrumento no es concebido como un simple objeto de tortura, antes bien, el imaginario local lo ha convertido en algo animado, un ente vivo, mezcla de verdugo y demonio. Según Luciano Díaz Carrillo, originario de San Sebastián:

“El cepo te castiga. Cuando estás en él, si eres culpable, te castiga. Cuando estás en la cárcel, encepado, aparecen leones, zorros, difuntos, y te mean. El cepo no es un dios, es como un diablo. Te

²⁷² Robert M. Zingg, *La mitología de los huicholes...*, p. 250.

quita todo, te chinga. Te quita hasta el pensamiento, pues cuando estás atrapado en él no sabes nada, no piensas”²⁷³.

- *El Costumbre* y la resignificación cultural.

La organización política de la gente huichol es una imposición de origen externo a su cultura. Su procedencia se remonta a la entrada de los misioneros cristianos a las montañas de Nayarit en la primera mitad del siglo XVIII. Ellos se ocuparon de edificar pueblos y construir iglesias para que los indios dejaran de vivir dispersos en su territorio y, de ese modo, pudieran abandonar sus “idolatrías”. En el pasado de esa organización política se encuentra la noción de que el sol *Pilzintli* o el esqueleto que le representaba eran la única autoridad, el gobierno provisional de líderes que sobresalían en la guerra, el ejercicio de la justicia por medio de la venganza, en suma, todo ese mundo de los antiguos nayaritas y de los chichimecas esbozado en la parte inicial de este capítulo. Cabe agregar que esta organización política fue resignificada con los símbolos tradicionales de los huicholes, es decir, por ese poder transformador que tiene *El Costumbre* para desaparecer lo externo y hacerlo aparecer de otra forma, con otra lógica, una vez que accede a su horizonte de significación. Prueba de ello es la equiparación de Cristo con el sol, el carácter sagrado de las varas de mando, la transformación de la picota de los azotes y del cepo en seres monstruosos, etc.

- Sumario

Conforme a lo expuesto, es posible concluir que entre los huicholes existe una gerontocracia que tiene matices de un sistema político teocrático. En efecto, como ha quedado claro, los ancianos eligen a los funcionarios que regirán la legalidad social, pero detrás de ellos (se cree) están los dioses quienes, a fin de cuentas, tienen la última palabra sobre esta cuestión. En consecuencia, los ancianos son, por así decirlo, ministros de los mismos dioses; el saber soñar los designios que éstos les comunican les convierte en artífices del poder que luego delegarán a quienes han sido elegidos para ejercerlo. En su caso, para estos elegidos, es decir, para las autoridades que conforman el gabinete de mandatarios, el ejercicio de ese poder es un destino ineludible: un autosacrificio en favor de la comunidad. En muchas ocasiones, una tarea ruinosa.

²⁷³ Luciano Díaz Carrillo: comunicación verbal.

VIII. LOS COLORES DE LO SAGRADO: Estudio del arte y la artesanía del pueblo huichol.

“La representación figurada, escrita por así decirlo, de los mitos tiene, entre los huicholes y en otros muchos pueblos, un valor de plegaria; constituye por sí misma una oración. Y, a la inversa, uno de los modos más importantes de entrar en relaciones de oración con las potencias religiosas, uno de los medios de rezarles, consiste en representarlas y darles figura. De esta manera, llegamos a esta conclusión importante: el mito se materializa con frecuencia en ocasión de la plegaria, y que, por el contrario, uno de los medios más frecuentes de rezar, consiste en la materialización, mediante una figuración relativamente permanente, del ser religioso al cual va dirigida la plegaria”.

Marcel Mauss²⁷⁴.

El análisis de los aspectos superestructurales de la cultura *wixarika* comienza en esta parte de la investigación. En este sentido, en el presente capítulo se efectúa el estudio del arte de los huicholes. Para ello se abordan las cuestiones siguientes: **a)** posible origen del arte huichol en el culto solar de los antiguos nayaritas, **b)** cambios en la vestimenta de los huicholes, **c)** arte ritual: significado de los objetos votivos que los huicholes ofrendan a sus dioses en los lugares sagrados, **d)** aparición de las nuevas producciones artísticas de los huicholes: pinturas de estambre y cuadros de chaquira, **e)** diferencia entre una auténtica obra de arte huichol y una copia, **f)** el sentido de la artesanía huichol y su comercialización en la economía capitalista.

- El arte de los huicholes y el culto de Nayarit o *Pilzintli*.

En el devenir del arte de los huicholes es posible resaltar, en mi opinión, tres momentos de gran importancia. El primero concierne al tiempo anterior a la conquista de los indios nayaritas, la cual se llevó a cabo hasta el año 1722. Estos indios tenían, como se ha señalado, el culto del esqueleto de Nayarit a quien le sacrificaban seres humanos y le ofrendaban los primeros frutos de las cosechas, flores de cempasúchil, flechas, jícara lo mismo que gran cantidad de pequeñas telas adornadas con bordados. Al respecto, el jesuita José de Ortega refiere:

*“Los lienzos y tejidos que le ofrecían por ser su soberano eran tantos que pasaban de 300, añadiéndoles, aunque sobre vistosamente labrados la curiosidad de muchos caracolillos y piedras preciosas, que llaman chalbighüites”*²⁷⁵.

²⁷⁴ Marcel Mauss, *Sociedad y Ciencias Sociales. Obras Completas*, tm. III, Barral, Barcelona, 1972, p. 62.

²⁷⁵ José de Ortega, *op. cit.*, p. 16.

Desconocemos las características de esos lienzos y tejidos, pero es probable que tuvieran que estar adornados no con simples motivos decorativos sino con toda una compleja iconografía que debió ser una especie de lenguaje en el que se transmitía al dios *Pilzintli* o esqueleto de Nayarit ruegos por salud y buenas cosechas, entre otras solicitudes importantes para la subsistencia de sus creyentes. Esto queda claro si se analizan las ofrendas que los actuales coras y huicholes utilizan para manifestar su devoción y comunicar sus necesidades a los ancestros²⁷⁶.

Seguramente, con el paso del tiempo, adornos parecidos fueron plasmados en las fajas y los morrales de cuero o algodón que, desde épocas tempranas, solían utilizar los indios, en tanto que su religiosidad necesariamente tenía que manifestarse también en sus prendas de vestir. Por lo demás, cabe imaginar a los antiguos nayaritas casi desnudos, con “... *pieles de venados, y jabalíes que curtidas les servían de calzones*”²⁷⁷.



Hombres huicholes fotografiados por Diguët entre los años 1896 y 1898. En su vestimenta se pueden apreciar las mencionadas fajas y morrales²⁷⁸.

El arte huichol tiene (posiblemente) en estas prendas uno de sus diversos orígenes. En otras palabras, pienso que no es improbable que los diseños más antiguos que había en las mencionadas fajas y morrales tuvieran alguna relación con aquellos plasmados en los lienzos ofrendados al esqueleto adorado en la Mesa del Nayar.

²⁷⁶ En el siguiente capítulo se profundiza en el significado de los objetos rituales que los huicholes depositan en los lugares sagrados. Esos objetos, incluidos los tejidos, presentan una iconografía que, en esencia, es un lenguaje a través del cual se manifiesta a las deidades oraciones de alabanza y ruegos por lluvia, salud, suerte en la cacería del venado, etc. Probablemente, los lienzos que se ofrendaban al esqueleto de Nayarit tenían la misma función.

²⁷⁷ José de Ortega, *op. cit.*, p. 13.

²⁷⁸ Leon Diguët, *Fotografías del Nayar y de California...*, p. 15.

- El salto de los símbolos. Cambios en la vestimenta de los huicholes.

Con el transcurrir del tiempo la vestimenta de los huicholes heredaría aquella antigua iconografía plasmada en los pequeños tejidos ofrendados al cadáver de Nayarit. Para entender este proceso, este salto de símbolos, es importante subrayar que el atuendo huichol ha ido cambiando desde las pieles de animales hasta la utilización de prendas de manta, adornadas con grabados coloridos realizados con estambre. Una noticia concerniente a este cambio se remonta al 22 de abril del año 1822, fecha en que el capitán inglés Basil Hall encontró, en lo que ahora es la ciudad de Tepic, un grupo de huicholes en el interior de un mercado. Hall había llegado ahí en un barco que atracó en el muelle de San Blas. Varias cosas le llamaron la atención de aquellos indígenas. Según su descripción, todos llevaban consigo un arco junto con varias flechas y portaban cada uno en la cintura un cuchillo. Vestían toscas camisas de algodón y calzones de cuero. Son sus palabras:

*“Caminaba por el mercado esta mañana, en compañía de uno de los oficiales del buque, cuando distrajo mi atención un grupo de indígenas mexicanos, que habían venido del interior a comprar maíz y otros artículos. Cada uno llevaba un arco y unas dos docenas de flechas, y portaba en su cinto un cuchillo largo. Su vestimenta consistía en una burda camisa de algodón manufacturado por ellos mismos y un par de calzones de cuero, sueltos en las rodillas, y orlados con una hilera de borlas y unas cortas tiras de cuero; cada una, según me dijeron, representaba a un artículo que pertenecía al portador: una era su caballo, otra su arco, otra más grande y más ornamentada simbolizaba a su esposa, etcétera. Sin embargo, lo que más llamaba la atención era que estos indios llevaban plumas en sus cabezas, precisamente a la manera representada en los grabados que embellecen las viejas narraciones de la conquista. Algunos habían prendido en sus sombreros de paja un círculo de flores rojas, que se parecían tanto a las plumas que resultaba difícil distinguir unas de otras. Varios llevaban collares de cuentas blancas de hueso, la señal, según informaron, de que estaban casados”*²⁷⁹.

²⁷⁹ “I was walking through the market-place this morning, with one of the officers of the ship, when our attention was arrested by a party of native Mexican Indians, who had come from the interior to purchase maize and other articles. Each of them carried a bow, and about two dozen of arrows, and wore in his girdle a long broad knife. Their dress was a coarse cotton shirt made of cloth manufactured by themselves; and a pair of leather small-clothes, loose at the knees, and fringed with a line of tassels, and short strips of leather, each being intended to represent some article belonging to the wearer: one being his horse, another his bow, another larger and more ornamental standing for his wife, and so on. The most striking circumstance however was, that all these Indians wore feathers round their heads, precisely in the manner represented in the cuts which embellish the old accounts of the conquest. Some had tied, round their straw-bats a circle of red flowers, so much resembling feathers, that it was not easy to distinguish between the two. Several of them wore necklaces of white beads made of bone, the distinctive mark, as we told, of being married”. Basil Hall, *Extracts from a Journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in*

Cuatro años después, el 27 de agosto de 1826 G. F. Lyon, viajero también inglés, visitó el pueblo minero de Bolaños, colindante con la sierra huichol. Era un día domingo. La plaza se encontraba llena de gente. Lyon advirtió, entonces:

“... veinte indios huicholes (de la misma raza vista por el capitán Basil Hall en Tepic) se hallaban entre los comerciantes vendiendo una gruesa clase de sal que habían traído desde las playas del Pacífico. Cada hombre llevaba en la mano su corto arco de adorno, y un buen provisto carcaj de piel de venado o de foca a la espalda, mientras que otros también traían dos o tres flechas guardadas en su faja. Estas flechas son de ligero y delgado bambú, generalmente rematadas en una larga punta de alguna madera dura, aunque algunas tenían la punta hecha de un pequeño y delgado pedazo de cobre. El vestido de los indios consistía principalmente en un tejido de lana áspera azul o castaña manufacturada por ellos mismos, formando una corta túnica, ceñida a la cintura y colgando un poco al frente y en la parte posterior. Muchos otros no traían ropa de ninguna clase; pero los calzones cortos de los pocos que los usaban, eran de mal curtidas pieles de venado o cabra, desprovistas de pelo y que no llegaban siquiera a la rodilla. En las orillas inferiores llevan atadas cierta cantidad de delgadas correas de cuero, que se dice forman el inventario de sus bienes y muebles, incluyendo mujer e hijos. Después de varias horas de inútiles esfuerzos para comprar un par de estos singulares artículos, tuve éxito al final, obteniendo un andrajoso y grasiento par, que el propietario entregó de muy mala gana, ya que así llevan el registro de sus vacas, toros y becerros. Por mi parte no pude percibir diferencia alguna en la apariencia de estas correas, con la excepción de algunas irregularidades en la longitud; pero parece no haber duda del hecho de que los huicholes llevan cuenta de sus propiedades de esta singular manera: el capitán Hall recibió el mismo relato de los nudos de estos calzones con inventario”²⁸⁰.

the years 1820, 1821 and 1822, Vol. II, Printed for Archibald Constable And Co. Edinburgh, Edinburgh, 1825. pp. 225 y 226.

²⁸⁰ *“...and about twenty of the Guichola Indians (of the same race as those seen by Captain Basil Hall at Tepic) were amongst the traders, selling a coarse kind of salt which they had brought from the shores of the Pacific. Each man carried his short unornamented bow in his hand, and a well stocked quiver of deer- or seal-skin at his back, while some also had two or three loose arrows stuck through their belt. These arrows are of light slender bamboo, generally fitted with a long point, of some hard wood, yet a few were headed by a thin small piece of copper. The dress of the Indians was principally of a coarse blue or brown woollen of their own manufacture, formed into a short tunic, belted at the waist and hanging a little way down before and behind. Many had no other clothing of any kind; but the breeches of the few who wore them, were of ill-dressed deer- or goat-skin, deprived of hair, and not even descending to the knee. At their lower edges are strung a quantity of slender leather thongs, which are said to contain an inventory of their goods and chattels, including wife and children. After some hours fruitless endeavours to purchase a pair of these singular articles, I at length succeeded in obtaining a very ragged and greasy pair, with which the owner parted most reluctantly, as they bore the register of his cows, and bulls, and calves. For my own part I could perceive but little difference in the appearance of these thongs, except some irregularities of length; but there seems no doubt as to the fact of the Guicholas keeping an account of their property in this peculiar manner: Captain Hall received the same account of the knots of these inventorial breeches”. G. F. Lyon, Journal of a*

En la actualidad, la vestimenta de los varones huicholes es más llamativa que la de las mujeres en tanto que se encuentra profusamente bordada con representaciones de venados, aves de colores, águilas bicéfalas, diversidad de figuras geométricas, etc. Respecto de la indumentaria femenina hay que señalar que la manera en que Lyon la detalla corresponde, en cierto modo, a la que hoy portan las mujeres *nixarika*. Prueba de ello es su descripción de la forma en que estaba vestida una indígena huichola que él tuvo la oportunidad de dibujar en Bolaños:

*“Sus hombros y cuerpo los llevaba cubiertos con una áspera capa de lana castaña, sin mangas, teniendo simplemente un agujero por donde metía la cabeza; y usaba también una enagua del mismo material, que le llegaba apenas debajo de la rodilla: ella iba, como todos sus congéneres, descalza; y yo observé que los dedos gordos del pie de toda esta gente están más separados de los demás que como sucede con los europeos”*²⁸¹.

Respecto de la ropa masculina, Lyon añade:

*“Los hombres llevan alrededor de la cintura o sobre sus hombros algunas bolsas grandes de lona, tejidas con pulidos y muy adornados diseños, en las que cargaban sus alimentos, dinero o compras del mercado”*²⁸².

Hoy estos morrales están hechos de lana o estambre de distintos colores. Sobresalen por tener plasmadas figuras de serpiente, flores, peyotes, milpas, rombos y triángulos entreverados lo mismo que plantas *kieri*. Su elaboración depende exclusivamente de las mujeres huicholas.

El *kieri*, recuérdese, era utilizado por las sacerdotisas que cuidaban el adoratorio de *Tzacaymuta* para poder comunicarse con el sol *Pilzintli*. Ello me lleva a pensar que, debido a la gran importancia que tenía en la religión de los antiguos

Residence and Tour in the Republic of Mexico in the year 1826, Vol. I, John Murray and Albemarle Street, London, 1828, pp. 293 y 294.

²⁸¹ “Her shoulders and body were covered by a rough coarse cloak of brown woollen, without sleeves, having merely a hole through which the head was put ; and she wore also a petticoat of the same material, barely reaching below the knee : she was, as were her countrymen, barefooted; and I observed that the great-toes of all these people were much more separated from the others than is the case with Europeans.” *Ibidem*, p.296.

²⁸² “The men wore round the waist or over their shoulders several large woollen bags, woven into neat and very ornamental patterns, and in which they carried their food, money, or purchases at the market”. *Ibidem*, pp. 294 y 295.

coras, seguramente la figura de esta planta era plasmada en los lienzos que se ofrendaban al esqueleto de Nayarit. De ahí saltó, con el paso del tiempo, a la iconografía huichol.



Fotografías tomadas por Lumholtz a finales del siglo XIX. En la del lado izquierdo se aprecian el morral y la faja que ciñe las flechas a la cintura²⁸³. En estas prendas es donde los varones huicholes plasmaron su iconografía antes que en otras partes de su vestimenta. En la del lado derecho se observa la sobriedad del vestido de la mujer *wixarika*²⁸⁴.

Ciertamente, muchos de los diseños que pueblan esta iconografía tienen una estrecha relación con las visiones que se experimentan bajo los efectos del peyote; en su caso, las visiones causadas por el *kieri* no son plasmadas en ningún objeto o tela. Y es que a este dios de la oscuridad se le rinde culto representándole a él mismo y no a sus revelaciones. Pero una cosa es representar la planta y otra lo que se percibe cuando se ingiere la planta. Distinto es el caso del peyote, pues él mismo y lo que se ve bajo sus efectos son plasmados no sólo en la ropa sino en una gran variedad de objetos artísticos.

Ahora bien, Basil Hall y G. F. Lyon escribieron sus apreciaciones sobre los huicholes entre los años 1820 y 1830. Faltarían aproximadamente ochenta años para que Diguet y Lumholtz recorrieran las montañas de Nayarit y Jalisco y fotografiaran ampliamente a sus habitantes. El observador de ese legado fotográfico corrobora, en el caso de los huicholes, que éstos siguen portando: “... una corta túnica, ceñida a la

²⁸³ “Los indios huicholes. Apuntes tomados de las Memorias de la Sociedad Antropológica de Viena, por Seler, y de los estudios de Lumholtz”, en *Magazine de Geografía Nacional*, tm. II, n°. 4, 5, 6, México, 1926, p. 9.

²⁸⁴ *Ibidem*, p. 19.

cintura y colgando un poco al frente y en la parte inferior”, según las palabras del mismo Lyon. Esa túnica, conocida como *jolote*, está hecha de manta y por lo general no aparece adornada con ninguna figura. Los adornos subsisten fuera de ella: en los morrales, las fajas y las bandas que los indios portan en la cabeza.

En la actualidad, los hombres huicholes acostumbran utilizar, sobre todo en las fiestas rituales y en sus peregrinaciones a los lugares sagrados, un pantalón y un *jolote* de manta adornados con gran variedad de motivos decorativos; este último se ciñe a la cintura con una faja que, en ciertos casos, es hecha de pequeñas bolsitas de estambre, en otros aparece minuciosamente bordada con figuras que evocan el lomo de las serpientes. Tal composición en el vestido es reciente. En efecto, el pantalón no existía con anterioridad a 1888, año en que las autoridades del municipio de Colotlán, ubicado en los lindes del Estado de Jalisco, decretaron que:

*“1°. Desde el 1° de abril próximo en delante todos los habitantes varones del municipio y extraños que lleguen a esta población usarán pantalones conforme a sus circunstancias pecunarias 2°. Los indígenas de las Tribus Huicholas que vengan a comerciar a esta Ciudad, se les obligará a usar calsones. 3°. a los infractores de las disposiciones anteriores se les aplicará una multa de Cien Centavos que hará efectiva la autoridad política y quedará en arresto el infractor hasta que adquiera el pantalón que dio origen a la multa. Transitorio Comuníquese lo dispuesto por esta Corporación a las demás del Cantón para que la secunden caso que lo estimen conveniente: a los Directores políticos de Bolaños y Mezquitic, para que hagan saber a los Huicholes la parte que les corresponde”*²⁸⁵.

Por la misma fecha, este decreto también era implementado en la ciudad de Tepic. Al respecto, Lumholtz refiere:

*“Mis hombres, los mexicanos como los indios, habían estado muy preocupados por su entrada á la ciudad, porque hay en el territorio una disposición que prohíbe aparecer en las calles sin pantalones. Esta ley, en vigor en uno ó dos estados de México, tiende á promover la cultura mejorando la apariencia de los nativos, alegándose que los calzones blancos que usan las clases trabajadores y los indios civilizados no son bastante decentes”*²⁸⁶.

En fechas posteriores, exactamente en el año 1934, Zingg visitó Tuxpan. Su labor se tradujo en una vasta recopilación de mitos que conforman la obra, ahora

²⁸⁵ Cfr. Beatriz Rojas, *op. cit.*, p. 200.

²⁸⁶ Carl Lumholtz, *El México desconocido...*, p. 286.

clásica, *La mitología de los huicholes*. En ese libro, en su parte final, hay casi trescientas fotografías que el antropólogo tomó en su trabajo de campo. Al analizarlas el observador corrobora que la costumbre de usar el pantalón que hoy utilizan los huicholes ya existía. Es claro que las restricciones impuestas por las autoridades de Colotlán y Tepic, a donde la gente huichol se veía obligada a acudir para comprar mercancías, surtieron efecto. Sin embargo, llama la atención que en esas imágenes los adornos de los que he venido hablando aún siguen limitados, en gran medida, a las fajas, los morrales y las bandas destinadas a adornar la cabeza. De ello se sigue que su proliferación es posterior a las fotografías tomadas por Zingg. Conclusión: la actual forma de vestir de los huicholes es un estilo reciente.



Fotografía izquierda: traje huichol adornado con motivos decorativos como se usa actualmente en la región de Tuxpan. Fotografía derecha: los atados de estambre color verde que cuelgan de la faja recuerdan a las delgadas correas de cuero que los antiguos huicholes tenían sujetas a la cintura que les servían para llevar consigo la contabilidad de sus pertenencias, según la información de Basil Hall y G. F. Lyon. Estamos ante algo parecido a los *quipus* andinos.

- Lumholtz y los objetos rituales de los huicholes.

El segundo momento que permite comprender el devenir del arte huichol corresponde, en mi opinión, a la visita de Lumholtz a las montañas de Nayarit y Jalisco. El lector que ha leído sus obras *El México desconocido* y *El arte simbólico y decorativo de los huicholes* sabe que en ellas se analizan, bajo un riguroso ejercicio interpretativo, las producciones artísticas de este pueblo y se descifra su significado religioso o su función decorativa. Ya no sólo el vestido sino también jícaras y flechas rituales, discos de piedra volcánica, collares, ídolos de madera, pinturas faciales, sillas pequeñas de *marakame*, bordados, ojos de dios, tablillas de madera y estambre, conforman el común de esas producciones.

Para Lumholtz todos estos objetos, que no se encontraban en los templos *tukipa*²⁸⁷ sino generalmente en cuevas sagradas, debían ser asumidos como oraciones dirigidas a los dioses cuya finalidad es procurar su complacencia en forma de lluvia, salud y buenas cosechas. Esta idea reafirma algo que hoy sigue vigente: el arte huichol está estrechamente ligado a la religión local en la que, como se ha señalado, sobresale el culto al peyote, cactus que contiene diversos alcaloides, uno de ellos es la *mezcalina*, intenso inductor de prolongados estados alucinatorios²⁸⁸. En el idioma *wixarika* se le conoce como *hikuli*. Para sus adoradores es un dios con forma de venado (*Kanyumari*); es flor y maíz. Algunos huicholes, al comerlo, aseguran poder comunicarse con sus antepasados que, entienden, hablan en colores, otros dicen que cuando están bajo sus efectos se transportan al mundo primigenio, antes de la salida del sol. Ahí contemplan serpientes, hormigas, pájaros y muchas otras formas de extraños animales, todas coloridas. Según refieren, son sus antiguos padres, quienes les enseñan a distinguir entre el bien y el mal. Llegan a afirmar que, cuando están “enpeyotados”, escuchan hablar a las piedras y a los árboles y pueden caminar en el fondo del mar²⁸⁹.

Muchos de los objetos artísticos creados por los huicholes están relacionados con experiencias como las anteriormente descritas²⁹⁰. En este sentido, puede afirmarse que esos objetos representan las palabras de los ancestros, su lenguaje, razón suficiente para asumir a estas creaciones como pertenecientes a un arte estrictamente religioso.

²⁸⁷ El *tukipa* es el centro ceremonial huichol; está conformado por un templo central o *tuki* que sobresale por su tamaño y por estar dedicado al dios del fuego *Tatewari*. De igual manera, lo conforman otros recintos de proporciones menores, llamados *xiriki*, erigidos en honor de los demás dioses o antepasados: *Kanyumari*, *Maxakuaxi*, *Tayan*, *Tatei Nivetsika*, *Takutsi Nakawé* e incluso *Tatata* o Jesucristo (ver páginas 236 y 237).

²⁸⁸ Vid. Jonathan Ott, *op. cit.*, p. 77.

²⁸⁹ Aparte de estas facultades proporcionadas por el peyote, se creía, antiguamente, que también podía conceder a los indios el poder de la adivinación y el de la brujería. Se llegaba a pensar, incluso, que los incitaba a sus sangrientas guerras. Vid. Weston La Barre, *El culto del peyote*, Coyoacán, México, 2002, pp. 25-29.

²⁹⁰ Sobre esta cuestión, Furst escribe: “Descubrir el colorido característico del arte cora o huichol, principalmente de este último, es captar y sentir un mundo mágico que representa su vida, en la cual destaca la influencia permanente del peyote (*Echinocactus Williamsii*). Esta cactácea alucinógena produce al indígena, cuando la ingiere, una serie de imágenes asociadas a sus dioses, con colores brillantes, intensos y fosforescentes.

Tanto hombres como mujeres representan en sus artesanías estos colores. El verde, negro, azul, rojo, amarillo, naranja, blanco y morado, entremezclados, en estambre, en hilo, en chaquira o en pinturas decorativas, están asociados a las distintas deidades así como a los diferentes tipos de maíz”. Peter T. Furst y Salomón Nahamad, *Mitos y arte huicholes*, SEP, México, 1972, p. 144.

En síntesis, los dioses revelan a los hombres, a través de los efectos del peyote, las formas que luego serán plasmadas en los objetos artísticos. Estos objetos encarnan, además, oraciones por cosas prácticas necesarias para la vida. Convergencia de dos lenguajes: el de la plegaria y el de las revelaciones de la mezcalina.

Ahora bien, se dijo anteriormente que las ofrendas destinadas a los poderes sagrados suelen encontrarse principalmente en cuevas de gran importancia religiosa. Una es *Teakata*. La conforman una serie de grutas en las que se aprecian diversidad de manantiales y pequeños templos dedicados a cada uno de los dioses del panteón local. Todo huichol debe acudir a este lugar por lo menos una vez en la vida²⁹¹.

Los antiguos misioneros cristianos vieron en este recinto un adoratorio dedicado al culto del demonio y no vacilaron en destruir los templos que en él se encontraban. No obstante, los indios volvieron a edificarlos. Son pequeñas casitas construidas de piedra y lodo, con techos de paja a dos aguas. En su interior hay gran variedad de ofrendas, también fuera de ellos, con la salvedad de que en este caso estamos ante auténticos “basureros” de objetos votivos. Y es que, se piensa, éstos sirven únicamente uno o dos días, después, una vez que ya fueron utilizados para manifestar oraciones a los dioses, pierden su valor, sin importar el perfecto estado material de algunos de ellos. Cabe añadir que cerca de los templos es posible apreciar variedad de cornamentas de venado, el más sagrado de los animales.

²⁹¹ Preuss describe de esta manera a *Teakata*: “Es necesario mencionar brevemente las excursiones que hice hacia los santuarios que se ubican en los alrededores de Santa Catarina. Se trata de lugares de culto que son sagrados para todos los huicholes, lo que implica que de todos los pueblos salen peregrinaciones a estos lugares. Todos los santuarios se ubican en un espacio muy estrecho al lado de un arroyo que se precipita en altas cascadas y pasa por cavernas enormes e impresionantes. Ya por su belleza natural vale la pena una visita a esta zona, que es única en las partes de la sierra que yo conozco. Bajo unas rocas rojizas del tamaño de una torre se encuentran los seis templitos de Teakáta. Otros adoratorios, entre ellos (probablemente) el único templo dedicado a la diosa de la Tierra Takutsi, están situados en lugares dispersos. También las cuevas pertenecen a diferentes deidades. Con el agua de una de las cavernas hay que bañar anualmente a los niños pequeños. Los dos templitos que están dedicados a las deidades del nacimiento (de las cuales una es varón, y la otra del sexo femenino) solamente son accesibles bajando por una roca vertical. A este lugar peregrinan las madres cinco días después de haber dado a luz; sin duda gozan de una salud envidiable. La zona de Teakáta también es el escenario de algunos de los mitos que documenté. Abí tuvo lugar la lucha entre dos grupos de gigantes. Los perdedores fueron aniquilados, mientras que los victoriosos son los antepasados, de quienes la gente de Santa Catarina está bastante orgullosa. En una de las cuevas de Teakáta apareció, por vez primera, el dios de Fuego que ardió desde el inframundo hasta el cielo, y ahí también sucedió el robo del fuego. En una ardua jornada de trabajo que pasé entre las rocas ardientes, visité y documenté todo, llevando conmigo un rico botín”. Konrad Theodor Preuss, *op. cit.*, pp. 197 y 198.

Entre las ofrendas hay discos de piedra volcánica, tablillas de estambre, flechas, jícaras, velas, figurillas de barro que representan distintos animales (venados, vacas, perros...), ojos de dios, pequeñas sillas de *marakame*, idolillos de madera, etc. Según Lumholtz, sirven a los indios para expresar sus súplicas, son su manera de rezar:

*“A partir del simbolismo de los huicholes puede inferirse que la principal preocupación de sus oraciones son los alimentos: maíz, frijol y calabaza. (...) Por esta razón, la mayoría de los objetos simbólicos expresan, antes que nada, plegarias para que llueva y posteriormente oraciones por buena salud, buena fortuna y larga vida. En muchos casos, el suplicante se representa a sí mismo en los objetos simbólicos bajo la forma de una figura humana o corazón, en otros se representa a la misma deidad”*²⁹².

De otro modo: se confeccionan objetos-oración a los dioses para obtener de ellos buenas cosechas, salud para los niños y los animales, tener hijos, poder cazar venados o adquirir la habilidad de ser una buena tejedora. También para que el sol no deje de salir, para saber tocar un instrumento musical, en suma, para todo aquello que haga más llevadera la vida. Resultado: estos objetos-oración son parte de un arte ritual que obedece, fundamentalmente, a requerimientos prácticos. Por su parte, los dioses solicitan a sus creyentes las distintas ofrendas como muestra de fidelidad. Si no las recibieran, enviarían plagas que acabarían con los sembradíos, ahuyentarían la lluvia, mandarían flechas de enfermedad, etc.



Interior del templo del dios del fuego *Tatewari*, en *Teakata*. En el techo se observan distintas ofrendas: flechas, jícaras, ojos de dios, tablillas de estambre, etc. En el altar se aprecia una cabeza de venado delante de un disco de piedra volcánica. Estos objetos son oraciones que los huicholes dirigen a sus ancestros.

Cierto, estoy hablando de objetos votivos, pero los animales sacrificados en las celebraciones del ciclo anual ceremonial (vacas, venados, borregos, gallos...) deben ser concebidos también como otros obsequios ofrecidos a las deidades para incitarlas a corresponder a las solicitudes del huichol, quien:

²⁹² Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes...*, p. 289.

“... no imagina nada mejor que anticiparse y hacerles un don, un sacrificio, es decir, consagrando, introduciendo a expensas propias en el dominio de lo sagrado algo que le pertenece y que abandona o algo de que disponía libremente renunciando a sus derechos sobre ello. Así, lo sagrado, que no puede rechazar ese obsequio usurario, se convierte en deudor del donante, queda comprometido por lo que recibe y para no quedarse atrás debe conceder lo que se le pide: ventaja material, virtud, o indulto del castigo. Entonces el orden del mundo se reestablece. Mediante el sacrificio, el fiel se ha hecho acreedor, espera que las potencias que venera le paguen, colmando sus votos, la deuda que han contraído con él y que, de este modo, con la contrapartida que exige todo gesto unilateral, restablezcan el equilibrio que su generosidad interesada ha comprometido en provecho de ellos”²⁹³.

- Neurath y la paradoja.

Un factor de gran relevancia en la comprensión de la cultura de los huicholes, señalado por Neurath, es el aspecto paradójico que muestran muchos elementos de su cultura. Por ejemplo, una víctima sacrificial puede ser una donación a un deidad, pero también, al mismo tiempo, puede ser una deidad; en ciertos momentos de las fiestas rituales el *marakame* es, gracias a las facultades adquiridas en la iniciación chamánica, un representante de los hombres que habla con los dioses, pero también, al mismo tiempo, es un dios. Los mismos dioses son paradójicos: son hombres y mujeres a la vez, por ello es perfectamente normal escuchar, entre la gente huichol, expresiones como *Debo mostrar agradecimiento a mi madre dios*, *Mi madre dios nos da todo*. Acontece lo mismo en el caso de los objetos rituales antes mencionados. Por un lado, como afirma Lumholtz, son oraciones y peticiones a los dioses de cosas prácticas: salud, ganado, buenas cosechas, etc., por otro, también son dioses, seres que tienen poder, subjetividad: hablan²⁹⁴.

- De las exigencias de los dioses a las exigencias de la economía capitalista.

Con el paso del tiempo los objetos-ofrenda encontrados por Lumholtz a su paso por el territorio huichol “saltaron”, por así decirlo, de su ubicación en grutas sagradas, escondidas en lejanos parajes, a las tiendas de arte, los museos y, en definitiva, a todos los espacios donde es posible su comercialización, desde las banquetas de algunas ciudades del centro del país hasta Internet. La pequeña tablilla de estambre, que en principio era concebida como una súplica a los dioses, se transformó en un gran cuadro hecho del mismo material cuyo destino es el

²⁹³ Roger Caillois, *El hombre y lo sagrado*, FCE, México, 1984, p. 22.

²⁹⁴ Vid. Johannes Neurath, “La vida de las imágenes. Arte huichol”, Artes de México, CONACULTA, México, 2013, p. 25.

mercado nacional e internacional. La chaquira que adornaba la jícara ritual que servía para pedir por salud y buenas cosechas hoy es usada para elaborar piezas artesanales atractivas para los turistas. Al respecto, escribe Salomón Nahamad:

“El arte huichol y cora funciona dentro de la estructura de la propia sociedad tribal; cada obra está asociada a las concepciones de la comunidad y ha sido creada por una razón específicamente ceremonial. Esta característica del arte indígena del occidente de México se manifiesta, tanto por sus propósitos como por su técnica, lo mismo en una hermosa bolsa de lana o algodón, que en esculturas de piedra para sus adoratorios, una pluma ceremonial usada por el chamán, sus tallas de madera, jícara votivas y en las tablillas decoradas con motivos míticos y legendarios que recuerdan los códigos prehispánicos.

*Esta riqueza artística ha sido descubierta recientemente, y su original belleza, ha sido valorada entre las artesanías nacionales como una de las más destacadas y representativas de nuestro patrimonio cultural. Esto ha permitido que alcance un nivel internacional. Lo que hace algún tiempo, sólo formaba parte de un mundo etno-céntrico mágico religioso, se convierte de pronto en profano; intercambio económico para los indígenas”*²⁹⁵.

El tercer momento importante en el devenir del arte de los huicholes tiene que ver con este cambio en el que los requerimientos de la religión ya no son la única fuente del impulso creativo; ahora lo es, también, el mercado. Junto a las exigencias de los dioses de la lluvia, del fuego y del sol aparece el poder del dinero como motivo inspirador. Y está bien que así sea, pues las precarias condiciones de vida en que viven los huicholes precisan de incentivos económicos que ayuden a cubrir las enormes necesidades que padecen a diario. De hecho, al parecer, en la actualidad hay mayor “esmero” en convencer al potencial comprador que a las antiguas divinidades. Esto es claro, por ejemplo, en la diferencia latente que se observa entre la manufactura de las jícara destinadas al comercio y las destinadas a los cultos religiosos. Las primeras están mejor trabajadas, sobresalen en colores, en figuras delineadas; la otras tienen un aspecto rudimentario.

El acontecimiento de mayor relevancia en este tercer momento es la aparición de nuevos objetos artísticos, obras que no existían, por ejemplo, en el tiempo en que Lumholtz y Preuss visitaron la sierra huichola. Me refiero a los cuadros de estambre y a los grandes murales compuestos de miles de diminutas chaquiras, como el expuesto en el Museo Zacatecano titulado *Visión de un mundo místico*, obra del artista plástico huichol Santos de la Torre Santiago.

²⁹⁵ Peter T. Furst y Salomón Nahamad, *op. cit.*, pp. 127 y 128.



Lado izquierdo de la fotografía: jicaras rituales. Lado derecho: jicaras comerciales.

Respecto del origen de los cuadros de estambre, escribe Fernando Benítez:

“Hace un cuarto de siglo, el antropólogo Peter Furst contrató al aprendiz Ramón Medina quien, como todos los huicholes, sabía hacer ofrendas de estambre pegado con cera a una tabla. Medina cantó sus mitos y a Furst se le ocurrió la idea de que los describiera al modo de ofrendas.

Esto ha determinado una falsificación y una industria. Medina, por ejemplo, ‘pintó’ el camino de los muertos a lo largo del inframundo -el mismo de Sahagún con variantes locales-, pero como no se pintaba a los muertos los imaginó como flotantes cabezas encapuchadas al estilo de los fantasmas de Walt Disney.

*Era capaz de describir todos los mitos con un gran sentido plástico, pero eran tablas que tenían poco en común con las antiguas ofrendas. Creo que este género podía llamarse un nuevo arte huichol y tuvo numerosos imitadores. Ahora se cree que es el arte auténtico de los huicholes y en realidad son hermosos y decorativos y relatan fragmentos de sus mitos. Por ello no son bien entendidos y necesitan una explicación”*²⁹⁶.

La técnica utilizada en la realización de estos cuadros consiste en plasmar motivos relacionados con la mitología huichol usando hilos de estambre de diferentes colores pegados a una superficie de triplay o fibracel cubierta con cera de Campeche. Este “nuevo arte”, como refiere Benítez, tiene un origen que se remonta a una relación amistosa entre un antropólogo norteamericano y un informante indígena. En efecto, Furst solicitó a Ramón Medina Silva, originario de Barranca del Muerto, pequeño ranchito ubicado en las montañas de Nayarit, una serie de esos cuadros para el Museo de Artes Étnicas de la Universidad de California, en Los Ángeles, en el año 1965. Resultado de esa petición fueron veinte obras en las que se exponían, de manera figurada, los temas fundamentales de la religión *wixarika*. Entre ellos, el nacimiento del sol, el camino de las almas por el

²⁹⁶ Cfr. Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes...*, p. 7.

mundo de los muertos, la cacería del peyote en *Wirikuta*, las visiones del *hikuli*, la lucha entre el *kieri* y *Kaayumari*, el regreso de los difuntos al mundo de los vivos en forma de mosca, el diluvio primordial, etc. Al respecto, escribe Juan Negrín:

“... en 1965, el antropólogo estadounidense Peter T. Furst conoció, en Guadalajara, al artesano huichol Ramón Medina Silva, por conducto del padre franciscano Ernesto Loera. Furst investigó el contenido simbólico de 20 tablas de lana de este artesano para exponerlas en Los Ángeles; reconoció en estas piezas algunos aspectos del chamanismo huichol, e hizo hincapié en el uso del peyote. Ramón Medina Silva dibujaba en su obra, con gran virtuosismo, los mitos de su tradición de una manera simplificada, lo que los hacía comprensibles a la mirada del público; sin embargo, los conocimientos que dejaba ver en estos cuadros no siempre recogían la sabiduría de un chamán (mara ‘akame), en contradicción con lo que suponía Furst”²⁹⁷.

El reconocimiento obtenido por estas obras hizo posible su justa valoración monetaria, factor que impulsó la capacidad creativa de otros artistas huicholes, aparte de Medina Silva; permitió, también, conocer su identidad, en tanto que muchos de ellos han tenido la oportunidad de participar en exposiciones en distintos museos de México, Estados Unidos y Europa. Este hecho debe ser asumido como uno de los grandes acontecimientos en la historia del arte huichol, a saber, la aparición de obras resultado de la capacidad creativa de un individuo identificable... la aparición del autor.

Entre estos artistas, los más conocidos son: José Benítez Sánchez, Guadalupe González Ríos, Juan Ríos Martínez, Tiburcio Carrillo Sandoval, Pablo Taizán de la Cruz y Santos de la Torre Santiago²⁹⁸.

Este último es autor de *Visión de un mundo místico*, una de las creaciones de mayor importancia del arte huichol contemporáneo. Consta de una serie de ochenta pequeños recuadros que en conjunto forman un mural en donde se expone, de manera figurada, el nacimiento del sol y del fuego, la cacería del venado, el inframundo, la originaria peregrinación que realizaron los dioses al desierto de Real de Catorce, el tiempo mítico en que sólo había serpientes, el poder del *kieri* y del dios de la muerte *Tutakame*, el nacimiento de la luna, el principio del cultivo de

²⁹⁷ Juan Negrín Fetter, “Protagonistas del arte huichol”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, p. 46.

²⁹⁸ Sus obras y sus biografías están publicadas en la revista *Artes de México*, n°. 75, edición dedicada al arte huichol. Algunos de ellos venden sus cuadros de estambre en galerías norteamericanas a un precio no menor de 4000 dólares.

maíz, etc. Su elaboración es parecida a la de los cuadros de estambre, es decir, se componen los motivos figurativos adhiriendo miles de diminutas chaquiras de distintos colores en pequeñas tablillas de madera utilizando como pegamento cera de Campeche. Y más: un espectador atento podrá descubrir en este mural diversidad de formas coloridas, a saber, serpientes, soles luminosos, flores y pájaros, lagartos azules, venados, milpas, búhos, perros, ardillas y peyote. En suma, podrá mirar ese universo situado en el tiempo originario que los huicholes recrean en sus ritos y en sus fiestas. En mi caso, cada vez que lo observo intuyo algo lejano que me es imposible definir: una zona del subconsciente de una mentalidad anterior al pensamiento lógico, un sueño anterior a la historia.

En breve, el origen de este tipo de murales, al igual que el de los cuadros de estambre, se remonta a la amistad entre Furst y Medina Silva. Ello permitió a este último dar a conocer su trabajo fuera del país, acontecimiento que abrió un nuevo horizonte para el arte huichol.



Visión de un mundo místico, de Santos de la Torre Santiago. Es un mural, resguardado en el Museo Zacatecano, que consta de ochenta pequeñas tablillas de madera en las que, con aproximadamente dos millones de chaquiras adheridas a cera de Campeche, se ha figurado el mundo de los dioses, de los lugares sagrados y de los muertos.

En París, a la entrada del Museo del Louvre, en la estación del metro Palais-Royal, se exhibe otro mural parecido del mismo autor que lleva por título *El pensamiento y el alma de los huicholes*.

- El *nierika* como condición de posibilidad de la obra de arte.

En este nuevo horizonte se han producido muchas obras. Algunas de ellas son, tan sólo, repeticiones, o mezclas, de obras anteriores destinadas a ser vendidas a los turistas culturales, quienes las compran con la idea de estar adquiriendo una producción “original”. Opuestamente, también han surgido auténticas creaciones, aquellas que son resultado del *don de ver*, del *nierika*. Esta palabra alude a la facultad de poder mirar a los dioses e incluso de transformarse en ellos. El artista huichol es, por tanto, un buscador de visiones, de *nierika*. Es un iniciado: un vidente. Ello le supone grandes sacrificios, duras pruebas ascéticas: no comer sal durante días, abstención de relaciones sexuales, acudir en peregrinación a los lugares sagrados, no dormir en las fiestas rituales, realizar cacerías de venado, hacer sacrificios de animales, comer peyote en el desierto, etc.

Una vez obtenido el *nierika*, el artista huichol está en posibilidades de crear una obra de arte original, la cual no es una representación de algo relacionado con el mundo de los dioses sino que, más bien, es una parte de esos mismos dioses. Esto recuerda el poder que el poeta del romanticismo alemán Friedrich Hölderlin adjudicaba a los poetas:

*“Derecho es nuestro, de los poetas, de vosotros
los poetas, bajo las tormentas de Dios afincarnos,
desnuda la cabeza;
para así con nuestras manos, con nuestras propias manos robar al padre sus rayos;
robárnoslo a Él mismo;
Y, envuelto en cantos,
entregarlo al pueblo cual celeste regalo”*²⁹⁹.

En su caso, el artista huichol puede proclamar su derecho de poder apropiarse del mundo de sus dioses con sus propias manos y, transformado en colores, entregarlo al espectador en forma de una obra de arte viva, dotada de subjetividad, capaz de hablar y de manifestarse. Al respecto, escribe Neurath:

*“Arte como *nierika* implica que la imagen no se conciba como ‘representación’. En estas piezas no existe una diferencia entre significado y significante. Las figuras que se aprecian en la obra son dioses por pleno derecho, no sus ‘imágenes’. Las reproducciones de los cuadros que*

²⁹⁹ Cfr. Martin Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, Anthropos, Barcelona, 1994, p. 33 y 34.

apreciamos en estas páginas multiplican el panteón huichol. Cada figura es un ente poderoso con voluntad propia. Se trata de dioses que están creando el universo en el momento mismo que se revelan dentro de una obra.

*Por eso, las galerías y las publicaciones, por no hablar de las fotocopias, al convertirse en una obra de arte *nierika*, se transforman en objetos sagrados, con todos los peligros que ésto implica. El artista, el curador y el visitante podrían (¿o deberían?) rendir culto a las imágenes, alimentarlas con pinole y mezcal, sangre y cera. Sin embargo, éste no es el problema principal para el artista. Crear una obra de arte implica comprometerse a participar en los ritos y las peregrinaciones de la religión tradicional. Si así no lo hiciera, no sólo perdería la capacidad de crear una obra nueva y original, sino que los dioses que viven en las visiones obtenidas podrían ‘enojarse’, mandarle sueños desagradables, enfermedades y toda clase de desgracias’³⁰⁰.*

Si para Lumholtz los objetos votivos que los huicholes ofrendaban a sus dioses en el tiempo en que él los visitó eran una forma de orar y pedir cosas esenciales para la conservación de la vida, principalmente salud y buenas cosechas, para Neurath las nuevas manifestaciones de esos mismos objetos son algo más, a saber, dioses que se revelan al artista, seres poderosos ante los cuales el espectador debería estar obligado a manifestar un respeto religioso.



Pintura de estambre. Autor: José Benítez Sánchez. Título: *Pasos del caminante silencioso*. Esta obra, resguardada en el Museo Zacatecano, es un ejemplo del arte huichol que tiene el poder del *nierika*. Conforme a lo manifestado por Neurath, no es una representación del mundo de los dioses, son los dioses mismos los que aparecen en esta imagen.

³⁰⁰ Johannes Neurath, “Ancestros que nacen”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 15 y 16.

- El juego de espejismos de la artesanía.

Finalmente, el tema de la artesanía: ¿qué la distingue de las auténticas creaciones poseedoras de *nierika*? Según el renombrado artista *wixarika* José Benítez Sánchez, la primera es una copia, una reproducción de un modelo que no se sustenta en una revelación religiosa; en su caso, el verdadero arte precisa, como se ha explicado, de la visión iniciática. El artesano imita, produce en serie, representa lo ya hecho; el artista maneja símbolos originales, palabras divinas: sus obras son irrepetibles. El primero se mueve en el mundo de lo imaginario; el segundo alcanza el *don de ver*, de ir más allá de las apariencias. Al respecto, el mismo Benítez Sánchez refiere, en una entrevista concedida a la antropóloga Olivia Kindl:

“Una copia no tiene el valor de un original. Un original vale porque es la respiración de una mente, el reconocimiento que obtuvo la persona por el sacrificio realizado en un lugar sagrado.

*Conozco los cuatro puntos cardinales. Hice mis recorridos para poder hablar de una historia, para decir qué contiene Haramara, Hauxamanaka, Wirikuta y Te’akata. Todo fue mi energía, todo fue mi poder. Es como tener un recuerdo a través de mis dioses antepasados”*³⁰¹.

En otras palabras, los objetos artesanales no están exentos de belleza estética, pero carecen de *nierika* y, por tanto, son extraños al lenguaje de las deidades. Más aún: el artesano no es un iniciado; sus producciones son, tan sólo, geometrías luminosas... un juego de espejismos.

³⁰¹ Olivia Kindl, “Pasos del caminante silencioso”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, p. 59.

IX. EL UNIVERSO RELIGIOSO DE LOS HUICHOLES.

“En el mundo de equivalencias huicholas, los dioses mantienen al hombre y el hombre mantiene a los dioses”.

Juan Negrín³⁰².

El objetivo de este capítulo es el estudio de la religión de los huicholes. Para ello se abordarán las cuestiones siguientes: **a)** predominio de la analogía en el mundo *wixarika*, **b)** los tres *kawitus*: clasificación de los mitos de los huicholes, **c)** circulación de dioses y hombres a lo largo y ancho de la geografía ritual, **d)** importancia del *tukipa* o centro ceremonial, **e)** lugares sagrados: *Haramara*, *Teakata*, *Wirikuta*, *Hauxamanaka* y *Xapawiyeme*, **f)** significados de los símbolos de los huicholes: venado, serpiente, jícara, flecha, ojo de dios y tablilla de estambre *nierika*.

- La analogía y sus máscaras.

La analogía es transformar el mundo en un reflejo del hombre. El hombre es un espejo; el mundo son sus imágenes, sus apariencias. La analogía convierte el universo en una vasta realidad antropomórfica. Según Maurice Godelier: “*Por analogía, las causas y las fuerzas invisibles que engendran y regulan el mundo no humano (naturaleza) o el mundo humano (cultura) revisten los atributos del hombre...*”³⁰³. Ello implica que los dioses, por ejemplo, son como las personas, pero más poderosos, más antiguos. Por eso se les designa con términos de parentesco: bisabuelos, abuelos, padres, madres y hermanos mayores. En este sentido, el sol es una divinidad, se le concibe como un padre, por tanto, es una persona mayor, respetable y poderosa. Pero, después de todo, es como un ser humano: tiene voluntad, deseos, sentimientos y enojos. Éste es el mismo caso de los otros dioses: la luna, el mar, el fuego, la tierra, la lluvia y el peyote. Acontece lo mismo con los animales y las plantas: el venado es generoso al dejarse cazar, el maíz es como un niño que llora si no se le cuida como es debido.

Pensemos ahora en el lenguaje. En este mundo en el que predomina la analogía los elementos que lo pueblan hablan: los cerros, las piedras, los árboles, los ojos de agua. Hablan entre ellos: se comunican. Todos comparten el mismo lenguaje. Por otro lado, también hablan al hombre. En este sentido, el viento recorriendo el bosque, el ruido del agua al fluir en un río, un pájaro en un árbol, la lluvia en la cima de un cerro, son palabras, partes de un diálogo. El hombre

³⁰² Juan Negrín Fetter, *El arte contemporáneo de los huicholes*, Universidad de Guadalajara-Centro Regional de Occidente-Museo Regional de Guadalajara-INAH-SEP, México, 1977, p. 26.

³⁰³ Maurice Godelier, *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, Siglo XXI, México, 1980, p. 371.

participa de ese diálogo; también habla al mundo. Los ritos, los sacrificios, las ofrendas rituales, las privaciones ascéticas, los desplazamientos por la geografía en que se encuentran los lugares sagrados son sus palabras, su forma de responder. En este diálogo, en ocasiones, hay desacuerdos. Por ejemplo, en una larga sequía, o cuando los frutos no crecen en los campos. Entonces los hombres, por medio de sus sabios, amenazan con suspender el diálogo, con ya no realizar los ritos, las visitas a los lugares santos ni las ofrendas votivas. Afortunadamente, esta situación adversa no es definitiva. Al regreso de las lluvias los frutos vuelven a crecer y las cosas se normalizan.

Una consecuencia de lo anterior es que todo es sujeto, incluso las piedras. Por tanto, nada está muerto; los mismos muertos están vivos, como las nubes y los astros. Y más: en el mundo en que predomina la analogía hay un juego de equivalencias. Una piedra puede ser una persona o un animal, una planta puede volar como un ave y también ser una persona, un atado de mazorca en el altar de un templo puede ser una diosa y a la vez cada mazorca un individuo del grupo familiar, un dios del cielo puede ser todas las estrellas, un animal todos los animales de su especie, un cerro todos los cerros de su género, un centro ceremonial todo el universo. Hay, además, otro juego: el de la contradicción. Es así que algo puede estar muerto y vivo a la vez, ser una cosa y su contraria.

- Los mitos de los huicholes y la analogía.

En los mitos de los huicholes todo es plástico, todo habla el mismo lenguaje, todo tiene vida. Ahí, en su mundo mítico, es posible constatar la presencia de esos dos juegos mencionados anteriormente: el de la equivalencia y el de la contradicción. Conforme al primero, seres de naturaleza distinta son vistos como iguales: los animales son indistinguibles de las personas³⁰⁴, el peyote es venado, el sol es un niño ardiendo en el firmamento. En la lógica del segundo los seres pueden estar en una determinada situación y, a la vez, en la opuesta: a la persona tlacuache, por ejemplo, cuando robó el fuego, la mataron, pero estaba viva; ella misma recompuso su cuerpo, el cual había sido descuartizado. El *kieri*, la planta de la brujería, fue muerto por *Kanyumari*, pero no murió; los dioses le dieron un hogar en los precipicios de la sierra huichol y le adjudicaron como esposa un armadillo

³⁰⁴ Según Alfredo López Austin, la idea conforme a la cual los animales son como las personas es algo presente en muchas mitologías. En las de las culturas pertenecientes a la tradición mesoamericana, entre las que se encuentra la de los huicholes, es una constante. Y es que, refiere este autor, en el *otro tiempo*, en el tiempo de los mitos (para los mesoamericanos) los animales “...eran como gente, hablaban como gente, tenían pensamientos y pasiones, porque eran personas”. Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*, UNAM, México, 2003, p. 54.

hembra. Todo esto es posible sólo en una realidad cifrada por la analogía. La de los huicholes es un ejemplo.

- Los tres *kawitus*.

Entre los huicholes, *kawitu* es un término que equivale a “mito”, “narración sagrada”. En su mundo religioso hay tres *kawitus* o grupos de mitos. Son los siguientes: **1).** Los mitos que aluden al origen del mundo, en el mar de Nayarit. Hablan de la peregrinación originaria que hicieron los dioses, del mar al desierto, del lugar de la oscuridad al lugar del amanecer, del Poniente al Oriente. En este trayecto, los dioses pararon en la sierra huichol y en la cueva sagrada de *Teakata*, luego siguieron su camino a la tierra del peyote. En este largo itinerario hubo dioses que no llegaron a su destino; se quedaron en el camino en forma de cerros, piedras y manantiales. Cabe señalar que el caminar de esos mismos dioses creó el mundo, formó los lugares por donde pasaban. No es todo: estos mitos hablan del origen del tiempo, del suceder del día y la noche, pues en el principio todo era oscuridad. **2).** Los mitos que hablan de un viaje, en canoa, de *Hauxamanaka* a *Xapawiyeme*, es decir, del Cerro Gordo, ubicado en la sierra de Durango, al lago de Chapala. Privilegian el eje Norte-Sur. Aluden al diluvio que inundó al mundo en el tiempo primigenio, al primer cultivo de maíz y al origen de los huicholes a partir de un primer agricultor llamado *Watakame* y una perrita negra. **3).** Los mitos relacionados con Cristo, la Virgen de Guadalupe y el *kieri*. Aluden al origen del ganado, las herramientas de metal y el dinero. Estos mitos se celebran en la Semana Santa³⁰⁵.

- La mirada en el pasado.

Mircea Eliade refiere que en las sociedades tradicionales la cuestión esencial es hacer lo que los antepasados hicieron. Desobedecer esa regla implica provocar la ira de las deidades, lo cual es un grave peligro para la vida, pues ésta podría verse a merced del caos. Según esta forma de pensar, los actos de los indígenas, sus ritos, su moralidad, sus modos de subsistencia, su arte, su organización política, etc., son reflejos de algo que ya se hizo, cosas establecidas por los poderes sagrados. Se trata de recrear lo que los ancestros hicieron, de mantener la mirada en el pasado; quien atente contra esta lógica adquiere el status de un aliado de la oscuridad, alguien que pertenece al bando de los demonios. El historiador de las religiones rumano entiende, además, que estas sociedades viven en una realidad doble, platónica: en un lado el mundo de los hombres, en otro el de los dioses. El primero es una réplica

³⁰⁵ Vid. Johannes Neurath, “El chánaka: espacio itinerante”, en Alicia M. Barabas, Coord., *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, vol. III, INAH, México, 2004, pp. 45 y 46.

(una imagen) del segundo. Se hace un rito, se cultiva un campo, se caza un animal, se realiza un sacrificio sangriento siempre de la manera en que lo hicieron los ancestros con sus actos ejemplares. Todo repite un arquetipo³⁰⁶. Al construir un santuario, al invocar la lluvia, al fabricar una ofrenda votiva, al realizar una curación, al ejercer una brujería, el hombre de las sociedades tradicionales obedece siempre un principio: el de la continua reiteración de lo que ya fue hecho *in illo tempore* por sus deidades. Esa reiteración lo proyecta invariablemente hacia el pasado mítico.

En la sociedad huichol ese pasado mítico puede ser dividido en los tres *kawitus* antes mencionados, los cuales corresponden a los mitos de la temporada de sequía, de lluvia y el correspondiente al ciclo cristiano, según la clasificación que hiciera Zingg en 1934. Y más: los huicholes tienen la necesidad de recrear este corpus mítico en su ciclo anual ceremonial, en el sentido de Eliade. Según refieren, ésto es fundamental para la perduración de *El Costumbre*, es decir, de su cultura.

- Desplazamiento de dioses y hombres en la geografía ritual de los huicholes.

La geografía ritual de los huicholes tiene como coordenadas los cinco lugares más importantes resaltados en sus mitos, es decir, en su vida religiosa. Son los siguientes: **1).** *Haramara*: mar de Nayarit, **2).** *Teakata*: grutas sagradas ubicadas en la sierra huichol, **3).** *Wirikuta*: desierto de Real de Catorce, **4).** *Hauxamanaka*: Cerro Gordo, ubicado en la sierra de Durango, **5).** *Xapawiyeme*: Isla de los Alacranes, en el lago de Chapala.

Dentro de este espacio habitan los dioses en forma de cerros, manantiales, plantas, piedras. Los dioses son, de igual modo, concebidos como personas de gran edad: abuelos, padres, madres. Personifican a las fuerzas naturales: el mar, el fuego, el sol, la lluvia, la vegetación. Los huicholes son sus hijos, por tanto, tienen que obedecer lo que sus mayores les dicen, las enseñanzas que les han transmitido. Esa es la razón de que, al formularle preguntas a la gente huichol del tipo ¿por qué ustedes hacen esto de esta manera, por qué bailan alrededor del fuego o matan animales en sacrificio? la respuesta es, por lo general: *porque así lo quieren nuestros dioses, nuestros "antigüeños". Así nos lo enseñaron. Es nuestra costumbre.*

Una consecuencia de lo anterior es que el mundo puede ser visto como una gran familia. Los miembros de este grupo familiar suelen juntarse en las fiestas rituales, las cuales se celebran en los ranchos parentales de los huicholes o en los centros ceremoniales *tukipa*. Las preside un *marakame* o chamán quien, por medio

³⁰⁶ Vid. Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Emecé, Buenos Aires, 1968, pp. 39-41.

de sus cantos, invita a los distintos dioses para que acudan, desde todos los sitios de la geografía sagrada, a estas celebraciones en las que se toca el tambor, se baila alrededor del fuego, se consume peyote y *tejuino*. En realidad, el *marakame* siempre se auxilia de *Kaanyumari* para que, por medio de él, se comunique a las deidades la invitación. ¿Quién es *Kaanyumari*? Según Maurilio de la Cruz Ávila, *kawitero* de San Sebastián:

*“TAMATSI KAUYUMARI: vocero de Takaiye (el sol), de los dioses en general, de los marakames (chamanes en general) y de todas las razas, comunidades, pueblos y especies. Adopta muchas formas y se comunica con signos o señales que le salen de cada dedo; enseña a recibir visiones y su explicación, ayuda a conectarse con los dioses, es maestro de los chamanes; va y viene todo el tiempo, es el mediador o intermediario principal. Adquiere múltiples formas para enseñar a los wixaritari a curar y tener visiones para dar conocimiento al mundo; baja del Cerro Quemado en forma de peyote para dar sabiduría a los peregrinos; adquiere la forma de peyote en la región de Wirikuta y también tiene apariencia de remolino”*³⁰⁷.

En las fiestas, pues, los hombres y los dioses se reúnen. En ellas los huicholes ofrecen a sus deidades animales en sacrificio, velaciones, cantos, borracheras, danzas. Todo ello es parte de su religiosidad; es su manera de rendirles reverencia. Son sus rezos: sus oraciones. En su caso, los dioses asumen el juego de la reciprocidad respondiendo con lluvias, ausencia de enfermedades, buenas cosechas. Ahora bien, si los dioses se desplazan desde sus lugares de residencia para acudir a las fiestas del *tukipa*, también viven perpetuamente en él. Esto es paradójico. Los dioses acuden al centro ceremonial como si vinieran de fuera pero, a la vez, siempre han estado ahí, personificados por los jicareros quienes, según Neurath:

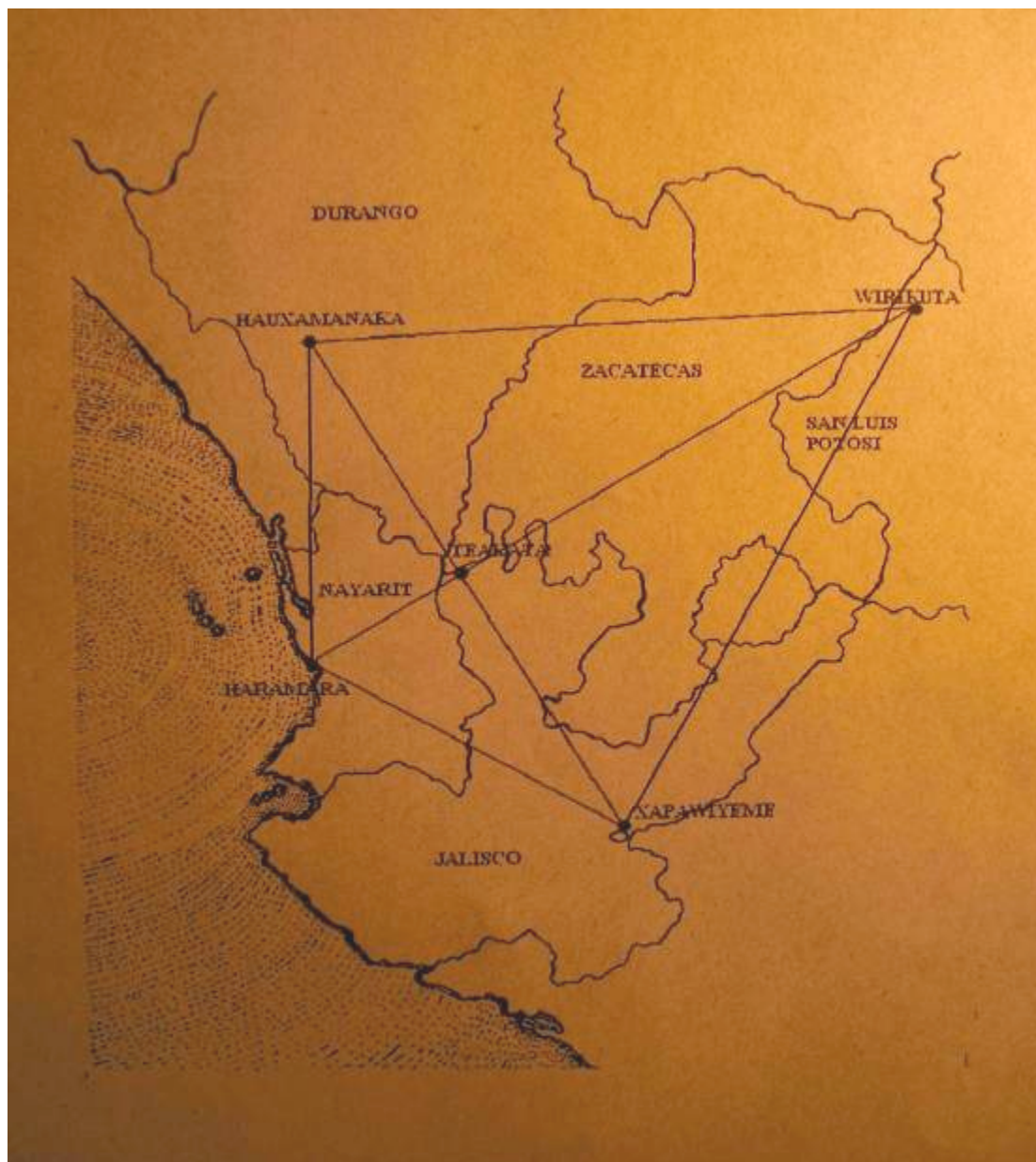
*“... son representantes de los antepasados deificados y, durante el lapso de cinco años en que ocupan su cargo, habitan el templo que corresponde a la deidad que personifican. Se llaman jicareros porque cuidan las jícaras sagradas, que también se identifican con las deidades. Como un nombre personal, cada uno de ellos lleva el nombre de la deidad que ‘representa’, cuya jícara cuida y cuyo adoratorio habita”*³⁰⁸.

Desempeñar un cargo de jicarero es, entonces, asumir el papel de un dios. Al respecto, recuerdo que en Santa Catarina, en la fiesta del cambio de varas celebrada en el mes de enero del año 2014, un *kawitero* me dijo haber realizado muchas

³⁰⁷ Cfr. Rafael López de la Torre, *El respeto a la naturaleza. Legado de los antepasados Wixarika*, Amaroma ediciones, Guadalajara, México, 2006, p. 29.

³⁰⁸ Johannes Neurath, “El tukipa huichol: microcosmos y macrocosmos”, en Alicia M. Barabas, Coord., *op. cit.*, pp. 66 y 67.

peregrinaciones al desierto de Real de Catorce lo mismo que a los otros lugares de importancia religiosa. Según manifestó: *“Yo conozco mi religión. Yo he sido jicarero y he ido a todos los lugares sagrados. Yo fui Tatewari”*³⁰⁹. Conforme a lo dicho por este anciano, quedaba claro que él había sido el dios del fuego, no su representación.



Mapa: geografía sagrada de los huicholes.

En este sentido, los jicareros son los dioses; el *tukipa* es su rancho. Y si son los dioses, entonces de ellos (de sus cacerías de venado, sus bailes alrededor del

³⁰⁹ Pablo De la Rosa Robles: comunicación verbal.

fuego, sus peregrinaciones a los lugares sagrados, sus velaciones en las fiestas...) depende el crecimiento del maíz, la salud de los animales, la prosperidad económica.

Ahora bien, si los dioses acuden y viven a la vez en el *tukipa*, los hombres, en su caso, también visitan a los dioses desplazándose a sus lugares de residencia: cuevas, cerros, manantiales, el mar y el desierto. Cuando van a estos sitios siempre llevan sus ofrendas rituales: flechas, jícaras, ojos de dios, tablillas de estambre *nierika*, sangre de animales sacrificados...

- El *tukipa*: casa de los dioses.

El *tukipa* o centro ceremonial está compuesto por un gran templo llamado *tuki* y otros templos de menor tamaño conocidos como *xiriki*, los cuales circundan un gran patio donde se celebran las danzas rituales. El *tuki* está dedicado al dios del fuego *Tatewarí* y los otros templitos a las deidades principales de los huicholes: *Takutsi Nakawé*, *Maxakuaxi*, *Tayau*, *Kanyumari*, *Tatei Nivetsika*, Santo Cristo, etc. Según mis informantes *wixaritari*, el patio y los templos es *tonuaripa*, la región del amanecer, es decir, el desierto de *Wirikuta*; el interior del *tuki* es el mundo oscuro y primigenio donde nacieron los dioses: el mar de Nayarit. Esto quiere decir que el *tukipa* es una representación de la geografía sagrada o, lo que es lo mismo, del universo. Y si aceptamos las teorías de Preuss, conforme a las cuales una característica de las sociedades que se desenvuelven en lo que él llamó “*modo de pensar mágico*” es equiparar la parte con el todo, entonces podemos decir que el *tukipa* es todavía más que una representación: es el mismo universo³¹⁰.



Fotografía izquierda: *tukipa* de San Sebastián. Fotografía derecha: *tukipa* de Ocota de los Llanos.

³¹⁰ Sobre la noción de pensamiento mágico en Preuss, consultar: Johannes Neurath, *La vida de las imágenes...*, pp. 40-45.

El *tukipa* también es la casa de los dioses, es decir, de los jicareros que habitan en sus templos. Es el escenario donde los huicholes y sus deidades se prestan al juego de dar, recibir y devolver. Se dan cantos chamánicos, sacrificios de animales y danzas a cambio de lluvia... de la vida.

- Lugares de culto fuera del *tukipa*.

Como se ha señalado, la geografía ritual de los huicholes es un escenario donde las deidades y los hombres continuamente se están desplazando para realizarse, por así decirlo, visitas mutuas. El problema es que los dioses *wixaritari* son incontables, por tanto, los lugares en que habitan también. En efecto, hay relatos míticos poblados por muchedumbres de dioses; en ellos se mezcla, debido a la lógica de la analogía, el mundo de las piedras, el vegetal, el animal y el humano. Y, al ser tantos los dioses, sus lugares de residencia, que son lugares de culto, son igualmente abundantes. No obstante, a pesar de esta proliferación, es posible resaltar cinco sitios de gran importancia religiosa, aquellos que se han mencionado como puntos de referencia en el espacio sagrado.

Como parte de mi trabajo etnográfico los he visitado todos. A continuación analizo cada uno de ellos en el contexto de los tres *kawitus* en que se divide la mitología huichol.

- *Haramara*.

Es el mar de Nayarit, el lugar más antiguo del universo. Según los huicholes, aquí nacieron los dioses, en el fondo de las corrientes marinas. Luego de deambular en la profundidad del mar por muchos años, que para ellos eran como días, salieron a la tierra por una cueva ubicada cerca de la playa e iniciaron su caminar en dirección de los lugares sagrados. Muchos de ellos eran reptiles. Era un tiempo donde prevalecía una eterna oscuridad iluminada únicamente por la luz de la luna. Al respecto, dice el *kawitero* Eusebio López de la Cruz, originario de Santa Catarina:

“En aquel tiempo de oscuridad, cuando la deidad Tatei Arienaka (la luna) daba poco reflejo, como es normal para los dioses al principio, encontraron una cueva a la orilla del mar, la habitaron y la llamaron Ay Parilla o <Cueva sagrada> (En la actual playa de San Blas, Nayarit), que consideraron como lugar sagrado de todos. De este sitio salieron por tierra a recorrer las rutas que habían señalado y se fueron transformando en distintos seres sobrenaturales: Aitaramé el coralillo, Curukikame el escorpión, Kumatemai la diosa de los ríos, Jaixinura la serpiente mayor o <culebra de agua>. Recorrieron diferentes lugares y fueron señalando las

moradas, los lugares sagrados, como los manantiales y otros sitios especiales, que se convirtieron en centros rituales de las comunidades wirraritari actuales de la sierra”³¹¹.

Al salir de esta cueva las deidades emprendieron el camino hacia el lugar donde saldría el sol, el desierto de Real de Catorce. En su camino para encontrar el amanecer fundaron el mundo. Algunos de esos dioses se quedaron en el trayecto, convertidos en piedras, cerros, ojos de agua. En su caminar crearon la sierra huichol lo mismo que los otros lugares de culto. Y más: el inframundo, donde habitan los difuntos en forma de moscas o insectos, está en *Haramara*. Es la región en que se encuentra la gran roca sagrada, madre de las diosas serpientes de la lluvia que aparecen en la sierra *wixarika* en forma de grandes aguaceros. No es todo:

“En el mar y en la costa viven toda clase de monstruos peligrosos que son sobrevivientes de aquellos tiempos primordiales --ballenas, serpientes aladas, vampiros y ‘chupacabras’. Varios de estos seres liminales y macabros se me han descrito con todo detalle. Frecuentemente, me llamó la atención que los dibujos que hacen los huicholes de tales seres parezcan vacas o toros.

La región oscura también es zona de peligros morales. Repetidamente, se nos ha contado que en la costa existen seductoras ‘sirenas’ que tienen colas de culebra y tratan de ‘atrapar’ a los hombres que visitan la zona. Ellas están al servicio de los hechiceros y de los dioses de la muerte que se llaman ‘señores de la medianoche’ (T+kakate) o ‘atrapadores de la vida’ (tukari nawakate). También se nos ha comentado que los monstruos marinos son los enemigos de las estrellas. Cuando los monstruos se disponen a salir (con el propósito de devorar a la gente o a inundar el mundo), Xurawe, el lucero, u otros astros los matan con tiros de estrellas fugaces.

Una clase distinta de seres míticos, que anteriormente vivieron en la costa eran los gigantes hewiixi. En algunas versiones, los hewiixi se consideran los antepasados de los huicholes, pero es más frecuente que se mencione una gran batalla primordial en que los gigantes terminaron vencidos por los antepasados de los huicholes conceptualizados como ‘seres de arriba’. Esta ambivalencia no es una casualidad y puede encontrarse en casi todos los personajes míticos que se asocian con el mundo de ‘abajo’. Los personajes que representan a la fertilidad salvaje tienden a sufrir una devaluación simbólica.

Algunos informantes no nos platicaron de los gigantes, sino que afirmaron que la gente más antigua eran lobos. Por esta razón, el poniente y la costa también se llaman Kam+kita, ‘el lugar de la gente lobo’. Asociado así con los acompañantes animales o naguales de los mara'akate, el inframundo adquiere un aspecto sagrado y positivo. Según lo que nos contó un informante de Keurumit+a, los lobos son la gente más sabia, los mejores cazadores y, sobre todo, sus compañeros más leales”³¹².

³¹¹ Cfr. Rafael López de la Torre, *op. cit.*, p. 18.

³¹² Johannes Neurath y Ricardo Claudio Pacheco Bribiesca, *Atlas de culturas del agua en América Latina y el Caribe. Pueblos indígenas de México y agua: huicholes (wixarika)*, INAH, [En línea], URL http://www.unesco.org/uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/05_Huicholes.pdf, pp. 5 y 6.



Fotografía izquierda: *Waxiwe Mayewe*, piedra sagrada de San Blas, madre de los dioses huicholes. Fotografía derecha: cueva *Ay Parilla*, lugar por donde salieron los dioses del fondo del mar a la tierra y emprendieron el camino hacia el lugar del amanecer.

- Las mil y un facetas de los mitos huicholes.

Entre los huicholes, un acontecimiento mítico tiene gran diversidad de versiones que son transmitidas a través de la memoria oral. Siendo esto así, es claro que todas las versiones son verdaderas, pues se carece de una versión original. Ahora bien, en el caso de los narradores, hay que decir que no son creadores del mito, son portavoces creativos de él. En breve: sólo hay versiones, no hay un texto canónico. Este es el caso de la travesía que las deidades originarias hicieron hacia el desierto de *Wirikuta*, lugar donde crece el peyote y donde saldría el sol por vez primera, una vez que dejaron atrás la cueva *Ay Parilla*. Dos de las versiones de este acontecimiento mítico son las relatadas a continuación por el *marakame* Benito Carrillo:

El zopilote despreciado

“Nosotros los huicholes acostumbramos venir al mar a traer ofrendas. De aquí salieron las vírgenes y los cristos, de aquí salieron las gentes antiguieñas. De aquí es el científico Kaanyumari. Aquí debemos venir a pedir permiso para ir a Wirikuta. Antes aquí estaba todo. Tenemos que ir a Wirikuta por un castigo, porque los antiguieños putasearon al aura (zopilote). Por eso hay que hacer ofrendas, hay que hacer mandas. El aura encaminó a los animales antiguieños a San Luis Potosí para que batallaran. Se llevó todas las jícaras hasta el desierto de San Luis Potosí. Esas jícaras fueron luego peyotes; el aura se las llevó porque lo despreciaron.

Aquí, en el mar, es muy antiguo. Pero el lugar más antiguo es Teakata. De ahí salieron todos los animales antiguieños: los asqueles, los armadillos, las víboras. Los dioses de Teakata salieron del mar y se quedaron en Teakata, cuando iban a Wirikuta. En el mar se adivinó cómo y cuando saldría el sol. El guajolote le puso nombre al sol: tau, tau... ‘Tauexika’. Todos los dioses de Teakata iban a Wirikuta, pero se cansaron, se pararon en el camino y se convirtieron en

piedras, en kakaanyaris. Por eso muchos cerros son dioses, son kakaanyaris. La piedra blanca de San Blas es un kakaanyari; ella es la que manda, la que dice si llueve o no llueve.

Si quieres ser marakame tienes que visitar cinco veces la piedra que está en medio del mar, cinco noches; se llama Tatei Haramara”³¹³.

Peregrinación a Wirikuta³¹⁴.

“Tatewarí nació en Teakata; el sol salió en el Cerro Quemado a donde acostumbramos llevar las ofrendas. En Teakata se crearon todos los animales, eran gente. Tigrillos (maye), el zopilote, pericos (yuare), todos esos animales eran gente. El maíz era gente. El cantador era gente. El venado era gente. Entonces, ahí, el zopilote cargó a Takutsi Nakawé, hizo todo. Esa gente, esos animales, le tuvieron envidia, así como me están tratando así lo trataron ellos. Ya que se creó todo, maíz, sorgo, cañas, ya que se creó todo, nombró a todas las cosas. Ese es el que andaba haciendo todo, el zopilote. Los más corrientes lo trincaron. El peyote eran jicaritas. Entonces, lo putasearon, lo agarraron a patadas y le dijeron: ‘Eres un hablador, un mentiroso’. Entonces, él, el mero rey, levantó las jicaritas, la flecha de la lumbre, la flecha del sol, la flecha del maíz, hizo su tercio y se fue, se hizo un aura. Se fue a Wirikuta, lejísimos. Y dijo: ‘A ver quién se chinga’.

Porque los antiguieños así trataron al aura, por eso nosotros, ya que salimos de semillas, así nos tratamos. Porque los antiguieños, los que fueron nuestros padres, madres, lo trataron mal, por eso así somos, puros cantadores corrientes que no decimos cosas ciertas. Y allá, en Wirikuta, el aura plantó las jicaritas; fue peyote. De ahí amarraron a los animales chismosos. Les dijeron a cada uno: ‘Usted tiene la culpa, usted también, usted también’. Se agarraron unos con otros: el lagartijo, el asquel, la hormiga. El lagartijo de encino dijo a los otros: ‘¿Qué se puede hacer? Ya se llevaron el peyote... ustedes tuvieron la culpa’. Los otros contestaron: ‘Es fácil. Nosotros vamos a recoger eso, vamos a recoger el peyote’. Se fueron diez animales, entre ellos el lagartijo, de esos que andan por los encinos, que no son muy negros. En huichol le dicen: ‘átacuai’. Son lagartijillos chiquitos. Los otros, los más grandes que andan en los encinos se llaman: ‘riniqui’. Todos los animales caminaron un día, dos días, tres días...: los lagartijos, la hormiga, el asquel. Duraron un mes caminando, sin beber agua, sin comer.

Los animales se fueron por Zacatecas, por todos los pueblos. Ahí en Jerez los animales le nombraron ‘La Arena’. En huichol: ‘Hauxumayaka’. Los animales iban nombrando. Por eso los pueblos se llaman, por eso tienen un nombre. El asquel, las hormigas, las que se llaman ‘chirikai’... cinco gentes llegaron a Wirikuta. Los demás se quedaron aquí en Villa Guerrero, allí donde ponemos la lumbre. Era gente, la aguililla, la aguililla real, son grandes, son negros, como guajolotes. La aguililla real se llama, en huichol: ‘Werika Mukame’. Esa aguililla llegó a Wirikuta, acompañó al aura.

³¹³ Benito Carrillo: comunicación verbal.

³¹⁴ La siguiente narración, según Benito Carrillo, sólo puede ser contada en la noche. Si se cuenta en el día se corre el peligro de ser víctima de alguna enfermedad.



Benito Carrillo en *Wirikuta*.

El aire era persona. El ‘Cerro aire’, le dicen, está en Temastián. Ahí está ese cerro. El cantador que está tocando el tambor se va por ahí, por Cartagenas, por Trapiches, todo eso. Al llegar a Zacatecas, ahí donde está la terminal de camiones, junto al cerro, ahí llegaron esas gentes, los animales, con sus jicaritas. Ese cerro se llama ‘Cerro de la flecha’; en huichol se llama: ‘urúmutu’. Ahí los peyoteros ponen la lumbre. Algunos se bajan ahí. Ponen la lumbre, se sientan alrededor y se confiesan, para quitarte todos los pecados. Si no dices tus pecados al fuego, si los niegas, si no dices todo, no encuentras peyote en Wirikuta.

Luego ya te vas, ya se van los peyoteros a Wirikuta, allá por San Margaritas, más para arriba, para sacar el peyote. Ahí se llama, donde sacamos el peyote, San Luis Potosí; en huichol se llama: ‘uirumanakatusa’, el pie del Cerro Quemado, donde nació el sol. Al Cerro Quemado también le dicen ‘sierra rayada’.

Abajo, en San Margaritas, al pueblo le dicen ‘sinourita’. El marakame va con los peyoteros a San Margaritas, van a ‘sinourita’... ahí llevan las ofrendas, el marakame y los segunderos, llevan las ofrendas. Y dicen a los animales, a los meros reyes que viven ahí: ‘Nosotros venimos a decirles a ustedes, a traer estas cosas, estas ofrendas’. Ya de ahí nos regresamos. Tantito para allá arriba, más allá de San Margaritas, le dicen ‘Las Flechas’. De ahí nos regresamos.

Entonces, esos animaleros, los que no alcanzaron a llegar, todos perdieron. Llegó el asquel, la hormiga (‘chirikai’), el lagartijo, tomaron agua, comieron, no alcanzaron a llegar. Pero esos animales, cuando llegaron, ya no hallaron nada, ni flechas, ni jicaritas... las jicaritas eran peyote. Porque allá le dicen, en Wirikuta, ‘El aire grande’; en el cerro de Temastián le dicen ‘El viento tercero’. Pero el mero viento grande, donde el cantador canta, donde el cantador dice ‘Aquí andamos los peyoteros’, se llama ‘Eacatl Mnyeyeika’, en Wirikuta. Ahí le dicen también ‘Parietzie’. Anda el diablo ahí.

Pos esos animales no se llevaron nada, no hallaron ni jicaras ni nada. El aura se salió burlando; les dijo a los animales que lo despreciaron: ‘A ver quién se chinga’”³¹⁵.

³¹⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal.

En estas versiones se ratifica a *Haramara* como el lugar de origen de los dioses. En ellas, el caminar de las deidades para encontrar el amanecer, para llegar a la tierra del peyote, es un castigo, resultado de una venganza ejercida por la persona zopilote en contra de los otros animales por las burlas que de ellos recibió. En ese caminar se formó el mundo. Los dioses que no completaron el recorrido, debido al cansancio y a los rigores del ayuno, se quedaron en el trayecto convertidos en piedras, cerros: lugares de culto.

Ahora bien, la actual peregrinación a *Wirikuta*, la cual se ha analizado en el capítulo inicial de la tesis, tendría como modelo mítico la venganza de la persona zopilote, en el sentido de las palabras del *marakame* Benito Carrillo. Es así que los actuales jicareros, al reproducir ese modelo mítico, se desplazarían del *tukipa* al lugar del amanecer pagando una culpa por algo malo que ellos mismos, al ser dioses, hicieron en el tiempo primigenio de los mitos. Sucede, no obstante, que hay muchos modelos míticos que fundamentan la peregrinación a *Wirikuta*, como también hay muchos modelos míticos que fundamentan otras cosas, por ejemplo, en el contexto del segundo *kawitu*, el diluvio primigenio ocasionado por la diosa de la vegetación *Takutsi Nakawé* y el subsiguiente viaje en canoa, de *Xapawiyeme* a *Haramara*, lugares sagrados a los que se aludirá más adelante.

Me centro en los modelos míticos relacionados con el caminar de los dioses para encontrar el peyote y la salida del sol. Al respecto, señalo que en mis visitas a los cinco grandes pueblos de los huicholes, en el año 2013³¹⁶, me entrevisté con algunos *marakames* y *kawiteros* de esos lugares para pedirles que me contaran los detalles de la primigenia peregrinación a *Wirikuta*. La información obtenida presentó grandes diferencias respecto de las versiones citadas. En efecto, conforme a lo expresado por el *marakame* Gilberto Bautista, originario del pueblo de San Sebastián, descendiente del célebre cristero, el huichol Juan Bautista, las primeras que fueron a *Wirikuta* fueron las piedras, que a su vez eran gente. Algunas de ellas se quedaron en el camino a cuidar determinados lugares que luego serían sagrados, a manera de policías o vigilantes. En su caso, según Jesús Jiménez Jiménez, informante originario de San Andrés Cohamiata, la primera que caminó hacia el desierto del amanecer fue una deidad femenina llamada *Wirima*. Venía también del mar; era una muchacha que buscaba peyote. Pasó por la sierra, en el tiempo en que

³¹⁶ Gracias al apoyo de una beca proporcionada por el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde pude llevar a efecto, en este año, una investigación en los principales pueblos de la sierra *nixarika* orientada a dilucidar el significado que tienen algunos cerros de Zacatecas en la peregrinación de los huicholes al desierto de Real de Catorce. El resultado fue el trabajo *Cerros sagrados. Zacatecas en la peregrinación de los huicholes a la tierra del peyote* (en línea).

se estaba formando el mundo. Se quedó en *Wirikuta*, lugar que ostenta este nombre en su honor. Los huicholes creen que al comer el cactus sagrado pueden verla. Era amiga de *Kauyumari*; cargaba con la planta *kieri* para tener suerte en el camino. En este sentido, la actual peregrinación de los huicholes a la tierra del peyote es una recreación del camino de *Wirima*. Finalmente, el *marakame* Pánfilo Hernández de la Cruz, originario del rancho Guayabas, en el distrito de Santa Catarina, refirió que los dioses que fueron al lugar del amanecer eran el mismo sol, como jefe de la expedición, seguido de *Tamatsi Kauyumari* y *Tatewarí*. Venían de *Haramara*; eran animales, según manifestó, que peregrinaban en el tiempo. Enseñaron a los huicholes *El Costumbre*. Con su caminar se formó la ruta, se formaron los cerros, los manantiales y surgió la planta sagrada, corazón de *Tamatsi*, el Hermano Mayor Cola Blanca, que es el peyote.

Cabe señalar que todos estos informantes constataron que, cuando los jicareros viajan para encontrar el amanecer pasan por cinco puertas o umbrales que es necesario abrir, lo cual se logra cuando el *marakame* purifica a los peregrinos limpiándolos con sus varas emplumadas y dejando ofrendas votivas, principalmente jícaras y flechas rituales, en los sitios sagrados (cerros y manantiales) donde simbólicamente se encuentran estos lugares de paso. De no hacerlo, podrían perderse o volverse locos en el desierto. De regreso a la sierra tienen que hacer otros rituales parecidos para poder abrir las mencionadas puertas o umbrales, de lo contrario correrían el peligro de quedarse encerrados y no regresar.

Expuesto lo anterior, es posible concluir que, entre los huicholes, el acontecimiento mítico que es reproducido en una práctica ritual es algo susceptible de proyectar diversas apariencias: las mil y un facetas de los mitos.

- *Teakata*.

Para los huicholes, *Teakata* es el centro del universo. Una gran belleza caracteriza este lugar situado en las profundidades del río Chapalagana. Es un laberinto natural en el que abunda la vegetación, diversidad de manantiales, muchas grutas, precipicios y gran número de pequeños templos edificadas con piedras, lodo y paja. La gente huichol acude desde sus ranchos a este recinto sagrado a venerar a los dioses que aquí habitan cuando lo prescribe el *marakame*. A la entrada debe limpiar su cuerpo con hierbas para eliminar toda impureza y dejar maíz molido entre las piedras en señal de veneración. Esas piedras son *kakauyaris*: animales divinos... dioses.



Fotografía izquierda: al bajar de Santa Catarina a la cueva de *Teakata* lo primero que se encuentra es este pequeño adoratorio. Fue erigido en honor de *Tatei Iuranaka*, diosa de la tierra. Fotografía derecha: *tukipa* de *Teakata*. En términos platónicos, este *tukipa* es el arquetipo original; los otros son copias. Esto quiere decir que los dioses que habitan en todos los *tukipas*, que a la vez habitan en todos los lugares de culto de la geografía sagrada, son proyecciones (o reflejos) de los dioses del *tukipa* de *Teakata*.

En *Teakata*, en un tiempo en que prevalecía la oscuridad, tanto que los dioses no podían reconocerse los rostros, el fuego fue bajado del cielo. En un inicio, el fuego era una aparición que deambulaba en el mar de Nayarit, alrededor de la piedra blanca *Waxiwe Mayewe*, madre de todos los dioses. Y cuando no deambulaba, se escondía entre unas rocas negras, en un lugar llamado *Haiynawita*. Esa aparición era una lluvia de fuego, la cual era vigilada por las deidades, quienes eran comandadas por *Tatutsi Maxakwaxi*, el bisabuelo cola de venado. Finalmente, la lluvia de fuego fue atrapada en *Teakata*; en esta ocasión se escondía tras una gran roca. De ella nació el fuego en su versión terrestre. Tenía sus guardianes: jaguares, tigres, leones, serpientes y un bastón que poseía todos los poderes de las aves. Quería tener amistad con *Tatutsi Maxakwaxi*, el bisabuelo cola de venado. Ambos se unieron. Su unión hizo posible la primera fogata, la primera luz en la faz de la tierra³¹⁷. En *Teakata* también nació el sol cuando un niño buboso fue arrojado a la lumbre. Mis informantes huicholes han referido que nació por debajo de la tierra y caminó hasta emerger en *Wirikuta*, en el Cerro Quemado, el lugar del amanecer. El niño buboso, antes de ser arrojado al fuego, se convertía en animales atemorizantes, principalmente leones y víboras. Era *marakame*. Finalmente se le convenció de que se autosacrificara. Puso como condición que, para convertirse en el sol, deberían darle de comer galletas de animalitos, sangre de res y de venado. Más todavía: en *Teakata* se lleva a los niños, poco después de su nacimiento, a ser presentados a la

³¹⁷ Estos datos son transmitidos en un mito que narra el origen del fuego en su versión terrestre, narrado por el anciano Maurilio de la Cruz Ávila, originario de San Sebastián. *Vid.* Rafael López de la Torre, *op. cit.*, pp. 18-20.

diosa de la lluvia *Tatei Kiewimuka* para que les sea adjudicado un nombre y crezcan sanos. En alguna de sus grutas las mujeres que no pueden tener hijos ruegan a los dioses quedar embarazadas. En su caso, los aspirantes a ser *marakame* se aíslan en alguno de sus parajes por varias noches esperando encontrar a *Takutsi Nakawé*, para que les confiera los implementos que simbolizan el poder chamánico: espejos *nierika*, *mumvieris* y el cesto de palma *takuatsi*.

- *Wirikuta*.

Wirikuta es el desierto de la primera aurora, del advenimiento del sol. El sol nació, como se ha señalado, en la cueva de *Teakata*, cuando un niño fue arrojado al fuego. Al nacer, emprendió un viaje subterráneo hacia el Cerro Quemado, el lugar del amanecer. Muchos animales-gente, principalmente aves, lo acompañaron volando en la superficie de la tierra. Todos iban al encuentro del alba, todos eran dioses que, en su caminar, estaban creando el camino. Y el mundo.



Cerro Quemado, el lugar del amanecer.

Según un mito, narrado por el *kawitero* Antonio Carrillo González, originario de Santa Catarina, en *Wirikuta*, frente al Cerro Quemado, había unos niños que estaban jugando mientras esperaban la aparición del sol. En el momento del primer resplandor algunos de ellos tuvieron miedo y corrieron a esconderse; al hacerlo, quedaron convertidos en serpientes y en lagartijas. Otros, alegres, se pusieron a cantar y quedaron convertidos en pájaros. Otro gritó: *tonuaripa*, el amanecer. Por último, uno de estos niños, que también era guajolote, exclamó: *Tau, Tau, Tau* (rayos luminosos); esta es la causa de que el sol, en *wixarika*, se llame así: *Tau*³¹⁸. En su caso, el *marakame* Benito Carrillo refiere que:

“En mestizo le pusieron diferente, le llamaron ‘Sol’. Estaban unos animales guitarreros cuando iba a nacer el sol; empezaron por afinar las cuerdas. Decían: ‘Esta cuerda es prima, esta es segunda, esta es tercera, esta es cuarta... esta cuerda es sol’. Por eso le pusieron ‘Sol’. Esos

³¹⁸ Vid. Rafael López de la Torre, *op. cit.*, p. 24.

animales eran ya mestizos, por eso le pusieron ‘Sol’, por la cuerda sol. Por eso se llama así, porque ahí estaban esos animales guitarreros. Por eso el sol se llama como la cuerda más gruesa de la guitarra: ‘Sol’³¹⁹.

Acaecido el primer amanecer, una vez que el sol fue nombrado en *wixarika* y en mestizo, terminó la primigenia oscuridad iluminada únicamente por la frágil luz de la luna. Con ello el suceder del día y de la noche tuvo su origen. Ya no el predominio de la eterna oscuridad, más bien un tiempo oscilando entre lo diurno y lo nocturno. Cabe agregar que *Wirikuta* es el desierto donde crece el peyote y donde vive el dios venado *Kanyumari*; ambos son dioses que conceden la facultad de la iniciación chamánica. Es así que, algunos huicholes, cuando van en peregrinación siguiendo el paso de sus antepasados, las aves que acompañaron el trayecto subterráneo del sol, van en busca de visiones. En esa búsqueda tienen que acudir a un sitio conocido como Cerro del Cantador o *Kanyumari Muyebue*, el lugar donde el peyote y el mismo *Kanyumari* conceden, a los elegidos, el poder chamánico: el *nierika*. En este cerro, según Ramón Mata Torres: “... está el pequeño venado que guía y da sabiduría a los que han de ser marakames. *Kanyumari* es para los huicholes una especie de Espíritu Santo. Ahí van a pasar la noche los iniciados, los que quieren ser sacerdotes. (...) El cerro es pequeño. Apenas tendrá nueve metros de altura de la base a la cúspide. Dada la uniformidad del terreno de los alrededores, podría decirse que se trata de un montículo artificial. Hierbas y nopales escuálidos es la vegetación que lo cubre en algunas partes. La parte de arriba está cubierta por grandes piedras. Cuando viene alguna peregrinación a Real de Catorce siempre acampa cerca de este cerrito, pues además de que en él se deben dejar algunas ofrendas, los que van a ser marakames vienen a pasar la noche sobre esas piedras que lo coronan. Vienen a hablar con el dios para que éste les comunique si pueden ser cantadores o no”³²⁰.



Cerro del cantador o *Kanyumari Muyebue*.

³¹⁹ Benito Carrillo: comunicación verbal.

³²⁰ Ramón Mata Torres, *Los peyoteros*, Kerigma, Guadalajara, México, 1976, pp. 42 y 43.

- *Hauxamanaka*.

El segundo *kawitu* agrupa los mitos relacionados con el diluvio original, el origen del cultivo del maíz y la procedencia de los huicholes a partir de *Watakame* (primer agricultor) y una perrita negra que, a la vez, era mujer. Estos mitos aluden a un viaje en canoa, de *Hauxamanaka* a *Xapawiyeme*. Cabe añadir que, si en el primer *kawitu* las figuras de los dioses del fuego y del sol son las que predominan, en este la figura central es la diosa de la vegetación *Takutsi Nakawé*, monstruo femenino que reina en la época de lluvias, hacedora del mundo, patrona de las fuerzas de la oscuridad, del mundo anterior a los poderes ígneos y solares. En este contexto, según la información proporcionada por Benito Carrillo, *Hauxamanaka*, es decir, el Cerro Gordo, ubicado en la sierra de Durango, es el lugar donde aconteció el diluvio primigenio. Son sus palabras:

“Cuando se enfrió el mundo no había nada. Cuando se acabó el mundo el rey Takutsi Nakawé³²¹ se llevó una persona que se llamaba Watakame y una perrita negra. Ya que el mundo se había enfriado, en Hauxamanaka, un cerro grande, todo se llenó de agua, todas las gentes animales se acabaron. Entonces, ya cuando no había gente el rey Takutsi Nakawé se preguntó cómo iba a hacerle para que hubiera gente. Se llevó a Watakame, quien hizo una casita, pues no tenía nada... no había nada. Entonces, llegó el rey Takutsi Nakawé, con su bordón, con el bordón hizo el monte, los arroyos, abrió la tierra, para que se hicieran los montes y los arroyos. Luego ya hubo animales, guacamayas, pericos. Esos animales hicieron los arroyos, con el pico, escarbando. Eran gentes antiguéñas. Hicieron los cerros, hicieron todo.

Takutsi Nakawé es el que creó el mundo. Cuando toda la tierra se llenó de agua Takutsi Nakawé mandó que se acabara el mundo. Luego se secó el agua. Takutsi Nakawé es el que nombró todo. Primero dijo maye, tubue, uraue, kaapuuri, los animales más importantes, tigres, leones, lobos, gatos monteses. Takutsi Nakawé creó Hauxamanaka, el Cerro Gordo, en Durango. Las personas, los animales, eran gente, eran un puño de semillas, eran pericos. Takutsi Nakawé los formó.

Las guacamayas hicieron todos los cerros de la sierra, en ellos se crearon lobos, leones, gato montés; los tigres se crearon en el río Lerma. Esos toraumukame (guacamayas) iban creando animales. Por el río Lerma venían creando mukokuanes, conejos, iguanas, armadillos.

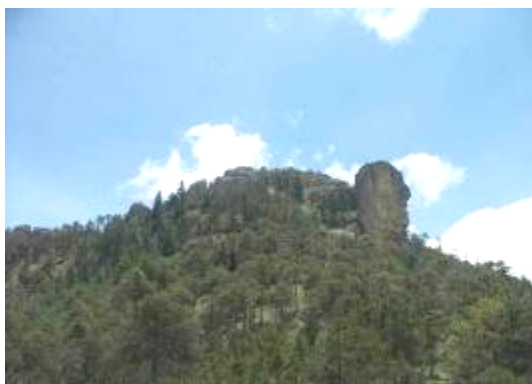
Si tú te enfermas, si se enferma tu hijo, tu hija, el marakame te dice: ‘Vas a matar una iguana, un armadillo, vas a sangrar la vara de Takutsi Nakawé, porque ese es el rey’³²².

Cabe agregar que *Takutsi Nakawé*, a quien en esta versión se le adjudica sexo masculino, merced a la bisexualidad que caracteriza a muchas de las deidades de los

³²¹ Otros términos usados por Benito Carrillo para nombrar a esta divinidad huichol son: *Iguayam*, *Iguakame*, *Yiurakame*, *Tourame*.

³²² Benito Carrillo: comunicación verbal.

huicholes, también es donadora del poder chamánico. Según el mismo Benito Carrillo, ella fue quien le entregó sus “útiles” de cantador, sus varas emplumadas *munieris* y su cesta de palma *takuatsi* en un paraje de la sierra huichol, en una noche lluviosa (ver páginas 183 y 184). Pero estas concesiones, por parte de la mencionada diosa, también pueden adjudicarse en *Hauxamanaka*. Este cerro es, pues, fuente de revelaciones religiosas; por ello los aspirantes a *marakame* tienen que visitarlo, en espera de obtener la facultad chamánica.



Fotografía izquierda: *Hauxamanaka* o Cerro Gordo. Fotografía derecha: interior de uno de los adoratorios que hay en la cima de *Hauxamanaka*.

- *Xapawiyeme*.

Luego del diluvio fraguado por *Takutsi Nakawé*, en el Cerro Gordo, *Watakame* hizo una canoa para salvarse, él y la perrita negra que luego sería su esposa. Ambos remaron hasta *Xapawiyeme*, la Isla de los alacranes, en el lago de Chapala. De hecho la canoa, una vez que llegó a su destino, se transformó en la misma isla y el lago.



Representación en madera del arca que permitió a *Watakame*, primer cultivador de maíz, sobrevivir al diluvio original provocado por la diosa *Takutsi Nakawé*.

En su caso, Benito Carrillo refiere que la temporada de lluvias es *Naariuame*, pero también es *Xapawiyeme*. Son sus palabras:

“Cuando inició la temporada de lluvias se juntaron todos los animales. Abí en las cuevas, la gente que trae la lluvia se juntó para que lloviera. Se llegó junio, se creó la lluvia. Se llama Naariname la temporada de lluvia, también se llama Xapawiyeme. Los dos son como secretarios de Tatkutsi Nakawé. Él también es el agua, el temporal de lluvia”³²³.

Otras versiones míticas refieren que *Xapawiyeme* es el hogar de un venado invisible (un señor de los animales) que el *marakame* invoca cuando se va a la cacería de este animal sagrado. Es así que los venados que se cazan en la sierra, al regreso de la peregrinación del peyote, son concebidos como imágenes o proyecciones de ese venado arquetípico.



Fotografía izquierda: *Xapawiyeme* o Isla de los alacranes, en el lago de Chapala. Fotografía derecha: adoratorio de *Xapawiyeme*.

- Victor Turner y los símbolos.

La geografía sagrada *wixarika*, cuyos puntos de referencia son los sitios antes señalados, es un espacio en que ocurren, como se ha dicho, desplazamientos de un lugar a otro entre las deidades y sus creyentes. Los dioses acuden al *tukipa* donde, por otro lado, siempre han estado. En su caso, los huicholes visitan los lugares de culto, dispersos en el paisaje ritual, para llevar ofrendas, las cuales son su particular forma de comunicarse con esos mismos dioses. Si no las llevaran habría enfermedades, el maíz no crecería en los campos, los viajes para conseguir trabajo en la ciudad fracasarían.

A continuación se analizará el sentido de esas ofrendas. Antes se aludirá a la concepción que Victor Turner tiene de los símbolos y del ritual. Sus conclusiones serán utilizadas como una herramienta teórica que permita esclarecer la diversidad de significados que poseen los objetos votivos que la gente huichol elabora para obtener la complacencia de sus ancestros.

³²³ Benito carrillo: comunicación verbal.

Turner entiende que el ritual es una conducta, un modo de actuar que tiene por objeto influir en los seres o fuerzas sagradas (*místicas*, según su propia terminología) de los cuales depende la regularidad o el caos del mundo. Esa conducta, que es ejercida fuera del tiempo del trabajo, de la “*rutina tecnológica*”³²⁴, es una escritura plagada de símbolos. Es así que, descifrar el sentido de los símbolos es descifrar el sentido de la escritura que es el ritual.

Según Turner, los símbolos pueden ser, o bien dominantes, o bien instrumentales. Los símbolos dominantes suelen aparecer en distintos contextos rituales, por ello “... *pueden ser considerados como <objetos eternos> en el sentido en que Whitehead usaba esta expresión*”³²⁵. Son fines en sí mismos; por lo general su significado es estable. Son, por así decirlo, un centro de gravedad y dinamismo: “*Los grupos se movilizan en torno a ellos, celebran sus cultos ante ellos, realizan otras actividades simbólicas cerca de ellos y, con frecuencia, para organizar santuarios compuestos, les añaden otros objetos simbólicos*”³²⁶. Contrariamente, los símbolos instrumentales no son fines en sí mismos: son medios para lograr los objetivos de un determinado ritual.

Turner alude a gran variedad de estos símbolos en el contexto de la cultura de los ndembu, grupo del noroeste de Zambia, con quienes hizo trabajo antropológico entre los años 1950 y 1954. Dispersos en pequeños poblados en 18,000 km² de bosque, los ndembu estudiados por Turner eran una sociedad cuya forma de subsistencia dependía del cultivo de maíz, cazabe y mijo así como de la caza. Su estructura social estaba regida por dos principios: “... *la filiación matrilineal y el matrimonio virilocal*”³²⁷. Ahora bien, entre los ndembu muchos de esos símbolos dominantes eran árboles. Acaso el más importante de ellos es el “árbol de la leche” llamado *mudyi* que destila, cuando se rasga su corteza, un látex blanco en forma de gotas lechosas. Para los ndembu, este árbol simbolizaba muchas cosas positivas: la leche de los pechos de las mujeres, el vínculo entre la madre y el hijo, la matrilinealidad, la costumbre tribal, la cohesión del grupo, etc. Pero esto desde el punto de vista de los ndembu. Turner piensa que los antropólogos, ideológicamente neutrales, pueden tener una perspectiva más amplia y, en consecuencia, más objetiva de los significados que tienen los símbolos que los propios actores del ritual. En este sentido, si los ndembu aluden sólo a los aspectos positivos que tiene el *mudyi*, Turner asume que, del mismo modo, también resalta las diferencias existentes entre los miembros de su sociedad. Son sus palabras:

³²⁴ Victor Turner, *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, México, 2007, p. 21.

³²⁵ *Ibidem*, p. 35.

³²⁶ *Ibidem*, p. 25.

³²⁷ *Ibidem*, p. 4.

*“A estas alturas resultará evidente que existen considerables discrepancias entre las interpretaciones que del árbol de la leche ofrecen los informantes y la conducta que exhiben los ndembu en situaciones dominadas por el simbolismo del árbol de la leche. Por ejemplo, se nos dice que el árbol de la leche representa el estrecho vínculo entre la madre y la hija, pero en realidad separa a la hija de la madre. Se nos dice también que el árbol de la leche está por la unidad de la sociedad ndembu, pero en la práctica nos encontramos con que separa a las mujeres de los hombres, a unas categorías y grupos de mujeres de otras categorías y otros grupos”*³²⁸.

En el caso de los símbolos instrumentales, cuyos significados varían dependiendo de la posición que ocupan en el sistema de símbolos de un ritual determinado, Turner menciona, a manera de ejemplos, las *“... porciones de árboles que dan múltiples frutos o de árboles que poseen innumerables raicillas. Los ndembu dicen que esos frutos y esas raicillas representan niños. Por eso se les atribuye eficacia en la consecución de la fertilidad de la mujer. Son medios para el fin principal del ritual”*³²⁹.

Llegado a este punto, es importante señalar que, en la perspectiva de Turner, los símbolos poseen tres características que les son esenciales. 1) Poder de condensación: *“... muchas cosas y acciones representadas en una sola formación”*³³⁰, 2) Capacidad de unificar significados dispares, 3) Polarización de sentido, es decir, los símbolos tienen dos polos. Uno tiene que ver con normas y valores de índole moral así como con las reglas de la organización social, otro está relacionado con fenómenos naturales y fisiológicos. Según Turner: *“Llamaré al primero de éstos el <polo ideológico> y al segundo el <polo sensorial>”*³³¹. Al respecto, pensemos en el mismo árbol de la leche: por un lado representa los valores axiomáticos necesarios para la pervivencia de la cultura ndembu, por otro representa la leche de los pechos maternos.

Enunciado lo anterior, es posible empezar a sacar conclusiones del análisis que Turner hace de los símbolos. Una de ellas es que son entes dinámicos: están vivos. Es decir: *“Están vivos sólo en la medida en que están <preñados de significado> para los hombres y para las mujeres que interactúan observando, transgrediendo y manipulando para sus fines privados las normas y los valores que expresan...”*³³². Los símbolos tienen poder, actúan e influyen en la vida de los hombres. Cohesionan a las personas, o las dividen, como el *mudyi* de los ndembu. En breve: *“... los símbolos tienen una función*

³²⁸ Victor Turner, *op. cit.*, p. 28.

³²⁹ *Ibidem*, p. 35.

³³⁰ *Ibidem*, p. 30.

³³¹ *Ibidem*, p. 31.

³³² *Ibidem*, p. 49.

orética, además de una función cognitiva. Sacan a la luz la emoción y expresan y movilizan el deseo"³³³.

Finalmente, los símbolos se caracterizan por tener muchos significados en tanto que representan muchas cosas. Aquello que en esencia les define es la polisemia.

- La subjetividad del discurso antropológico.

No comparto la idea de Turner conforme a la cual el antropólogo está en mejores condiciones de interpretar los símbolos que los propios indígenas. En mi opinión, el antropólogo tiene prejuicios, en el sentido de la hermenéutica de Hans-George Gadamer. En efecto, para este filósofo, la hermenéutica es una metodología que analiza los factores que hacen posible los procesos de comprensión de un determinado texto, estableciendo una íntima relación entre comprender e interpretar. Y el ritual puede, sin duda, ser equiparado a un texto.

Interpretar implica abandonar la pretensión de una objetividad fría, pues en el ejercicio interpretativo el intérprete se ve siempre partiendo de "su mundo", de sus prejuicios, de su tradición; todos poseemos un pasado y una vida que determina nuestras preguntas e intereses intelectuales. Por tanto, la idea de un ejercicio de interpretación neutro es errónea. El sujeto interpretador modela, de alguna manera, a su objeto. Gadamer lo dice así: "*La lente de la subjetividad es un espejo deformante*"³³⁴. Estoy de acuerdo con ello. Es como en la observación de Mauss expuesta en la parte introductoria de esta tesis, conforme a la cual el investigador, por lo general, mira lo que sus prejuicios le llevan a ver (ver página 8). Es decir: si su interés es la religión, entonces por todos lados mira cultos y santuarios, si la vida económica, entonces le aparecen en escena las formas de subsistencia, las reglas de los intercambios entre los grupos.

- Los símbolos de los huicholes.

Lo que sí considero de suma importancia en la teoría de Turner es su clasificación de los símbolos entre dominantes e instrumentales. Creo que una adecuada definición de esos símbolos, en el contexto de una cultura determinada, nos permite entender, en gran medida, la vida religiosa de esa cultura, en tanto que el sentido de los rituales ejercidos por las personas que la conforman y la relación

³³³ Victor Turner, *op. cit.*, p. 60.

³³⁴ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método*, vol. I, Sígueme, Salamanca, 1991, p. 344.

con sus dioses serían esclarecidos. Partiendo de este presupuesto, formulo la siguiente pregunta: ¿cuáles son los símbolos dominantes e instrumentales entre los huicholes? ¿Qué significados tienen? En principio, hay que señalar que en su mundo también es posible encontrar una “selva de los símbolos”. Ahí, en las espesuras de su vegetación, los símbolos habitan a la manera de animales paradójicos, capaces de mutaciones... de “multiapariencias”. Son muchos: casi incontables. Para someterlos a un ejercicio de desciframiento, intentaré “atrapar” algunos de ellos. ¿Serán, acaso, los más importantes? Por lo menos, entre esta “fauna”, son los más representativos. Los menciono: el venado, la serpiente, la flecha, la jícara, el ojo de dios y la tablilla de estambre *nierika*. Los dos primeros pertenecen a la categoría de los símbolos focales, los otros, a la de los instrumentales. Aludiré por separado a cada uno de ellos en los siguientes apartados.

- El venado.

El venado es para los huicholes lo que el árbol de la leche para los ndembu. Su imagen se observa en los discos de piedra volcánica (*tepali*) que se incrustan en las paredes de los templos, en la vestimenta de los varones, en las figuras que se delinean en las jícaras, en las tablillas de estambre *nierika*, en las artesanías que se comercian en la ciudad... Es el animal que mayor antigüedad mítica tiene; es *marakame*. Es un animal solar. En el desierto donde advino el primer amanecer, es decir, en *Wirikuta*, se entregó voluntariamente a los primeros cazadores, en un acto de piedad. Al hacerlo se transformó en peyote, en consecuencia, es donador del poder chamánico, lo que permite asumirlo como un dios de la salud y de la antibrujería. Sobre este punto, refiere Benito Carrillo:

*“El marakame tiene sus plumas, su científico. Cuando come peyote mira un animal, lo mira porque no ha comido sal. Cuando está borracho con peyote, las nueve, las diez, las once, las doce, la una, cinco horas, cada hora corre el animal, viene del Cerro Quemado: es un venado. Da la vuelta. Cuando pasa, temblamos. Lo vemos, estamos dormidos, pero lo vemos estando borrachos, con peyote. Ya a las cuatro o cinco de la mañana nos despertamos. Ya no estamos muy empeyotados. La lumbre nos quita todo, nos alivia. Y ahí, al cantador le dan todo: su científico, sus espejos... lo aconsejan, que no haga cosas malas a los animales, a la gente, al maíz, a las reses”*³³⁵.

En los lugares sagrados, en el interior de los adoratorios *xiriki*, bajo el pódium en que los mandatarios reciben las varas de mando, en los postes que sostienen el gran templo del *tukipa*, en las danzas de la fiesta del peyote, hay

³³⁵ Benito Carrillo: comunicación verbal.

cornamentas de venado, por tanto, en todos esos sitios este animal se encuentra presente. También aparece en los rituales, en los mitos, en los sueños de los huicholes. Es el emblema de la tradición, de *El Costumbre*. Y más: cazar venados es un acto religioso, una actividad que precisa de una preparación ascética. Se debe dejar de comer sal durante días, abstenerse de tener relaciones sexuales, estar libre de pecados. Algunas fiestas, como la del peyote (*Hikuri Nieixa*) requieren de la cacería de un venado. Otras veces, en el caso de una enfermedad, el dios del fuego *Tatewarí*, por medio del *marakame*, ordena cazar un venado. Al respecto, dice Benito Carrillo:

“¿Por qué se enflacan los niños? Hay un ojo de agua en la sierra. Tienes que llevar ahí las ofrendas. Si no las llevas entonces se enflaca el niño. Igualmente rezas en las cuevas. Vuelves a hacer lo mismo. Traes a tu curandero, el que te cura al niño. Ahí le hace todo, todo le quita, en la lumbre. Otro día la lumbre te va a platicar, a ver lo que vas a hacer. Al otro día te dice: ‘Mira, vas a hacer un lazo matrero, una soguita, vas a cazar un venado, para que lo lleves, con los perros, a una cueva lejos’.

Ya que se alivia el niño, bien aliviado, haces el lazo matrero. Ya que está aliviado el niño entonces haces la corrida del venado. Invitas más gente. Van las gentes, ponen por los caminos donde corren los venados el lazo matrero. Haces una flechita. Pones el lazo matrero. Porque la lumbre, el científico, está pidiendo eso, que mates un venado, que hagas una flechita.

Se va la gente por los barrancos, con los perros. Porque ahora no andamos bien, ahora matamos al venado con rifle, a tiros. Ya no nos vale eso. Antiguamente sólo con lazo matrero se mataba al venado, porque cuando lo matas a balazos, le vas a dar a la lumbre, eso ya está cocido, eso ya no te vale.

Los venados arrancan, agarran su vereda. Se agarran con la soga matrera. Te lo traes. Le llevas la colita a la cueva, la sangrita, los pelos, los llevas en una jícara. Le tallas al niño, con la cola del venado, con la flecha, para que se le quite lo malo. Así consiste la enfermedad. Solamente el curandero, el cantador, sabe eso. Solamente yo sé eso”³³⁶.



Cuernos de venado llevados como ofrenda a la cueva sagrada de *Teakata*.

³³⁶ Benito Carrillo: comunicación verbal.

Por último, el venado también es equiparable al maíz. Esta equivalencia nos confronta con uno de sus significados más importantes: es la vida, un centro de gravedad sobre el que giran los cultos, la creatividad ritual y, en general, la existencia de los huicholes. Es como el “objeto eterno” de *Whitehead* aludido por Turner: perdurable en el tiempo.

- La serpiente.

Otro de los símbolos dominantes entre los huicholes es la serpiente. Aparece labrada en los discos de piedra volcánica, delineada con cera o diseñada en barro en las jícaras votivas, dibujada con estambre en las tablillas *nierika*, etc. Su presencia es constante en todos los lugares de culto de la geografía ritual.

Las serpientes dependen del dios del fuego y del sol. Si ellos quieren que un huichol encuentre una en el monte, entonces la encontrará. Se cree que las vacas, si son frotadas con una serpiente, no se enferman. De igual modo se piensa que las serpientes conceden a las mujeres la habilidad de tejer, el arte de ser una buena bordadora. Esto queda claro en las siguientes palabras de Benito Carrillo:

“Ahora en las aguas había una víbora allá abajo, por la huerta de los mangos; se llaman ‘zorokuate’ esas víboras. Por eso también llamamos nosotros a las fajas con las que nos ajustamos el pantalón ‘zorokuate’. Es una víbora de una brazada de largo. Las agarra uno de la cabeza; cuando quiere la víbora se deja, cuando no quiere se te enreda, te intenta ahogar. No mata a piquetes, nomás apretando. Con esas víboras antiguñas se curaba la gente.

De las víboras se encargan la lumbre y el sol. Para que la encuentres tienes que platicar con la lumbre y el sol. Te prohíbes la sal, a los cinco días la buscas, a los cinco días la hallas, si la lumbre o el sol quieren que la encuentres. Está difícil. Te compras una vaca y te llevas un morral, entonces ahí echas la víbora, la cargas, te vas donde tienes tus vacas. La vaca más mansita, la agarras, le pones la víbora en la ‘chichi’, como becerrito le das la ‘chichi’. De ahí, si la vaca sigue mansita, se la pones en los cuernos, en el lomo.

Ahora en mayo las vacas están gordas; se van por los barrancos, por las laderas, no se ruedan, no se caen, no se enferman, porque la víbora las cura.

El otro día Teresita me decía: ‘Allá en el barranco está una zorokuata, debajo de una piedra’. Era grande. Estaba enredada. No se animó. Se la iba a pasar por el cuerpo, por la cabeza. Primero tenía que limpiar la víbora, quitarle todo el polvito. Teresita tenía que prohibirse veinte días la sal, pero no se animó. Por eso no puede ser buena tejedora, porque si no te curas con ese animal no puedes tejer. Si una mujer quiere tejer tiene que curarse con esa víbora, tiene que pasársela por el cuerpo, por la cabeza. En huichol esa víbora se llama ‘wiexu’. Para ser cantador tienes que agarrar wiexu, la víbora zorokuata. Te untas con ella el corazón, el pie derecho, la mano derecha, por todo el cuerpo. Luego le cortas la colita; ahí se va a encabronar poquito, porque

*está muy delgadita la colita. Se la cortas con el cuchillo. Entonces, a la colita le pintas un diablo, y ya la sueltas. Luego ya se va, corriendo, como flecha. Cuando está lejos, la miras ya en otro monte*³³⁷.

Aparte de la relación con la salud de las vacas y la habilidad de tejer la serpiente tiene, entre los huicholes, otros significados. Simboliza lluvia, fertilidad. Las diosas madres de la lluvia tienen forma de serpiente. Los aguaceros aparecen en la sierra en forma de serpiente partida por rayos. Toda lluvia viene de *Haramara*, el mar, el cual es también una serpiente que a diario intenta devorar al sol cuando se oculta en el horizonte.



Serpiente labrada en el altar de un adoratorio en el *tukipa* de San Sebastián.

En otro orden de cosas, los dioses hablan por medio de serpientes, son sus palabras, su escritura. Por tanto, el lenguaje chamánico está lleno de serpientes que el aspirante a ser *marakame* o artista debe saber interpretar. Ello implica, a su vez, ver en el peyote, donador de visiones chamánicas, gran variedad de serpientes. El peyote está lleno de serpientes: te hace ver serpientes³³⁸.

La brujería, cuyo patrón es el *kieri*, también está llena de serpientes. El *kieri* es un amasijo de serpientes. Muchos dioses son serpientes y castigan con picaduras de serpiente. Cristo bajó a la tierra cuando sólo había serpientes. Los santos, en el principio del tiempo, eran serpientes. En los mitos, las fiestas rituales, las peregrinaciones, factores que dan identidad a la sociedad huichol, abundan las serpientes. Incluso los enamorados solían mandar a los padres de sus amadas serpientes: *“Muy en antes, cuando los huicholes se casaban, cuando un huicholito y una huicholita se casaban, se acostumbraba regalar a la familia de la novia, a la suegra, ardillas,*

³³⁷ Benito Carrillo: comunicación verbal.

³³⁸ Los huicholes aseguran que cuando comen peyote ven, aparte de víboras o serpientes, gran variedad de reptiles, arañas y muchas formas de colores. Mis informantes me han dicho que estas cosas se miran como si fuera una pantalla de televisión. Asumen que de esa manera los dioses les hablan.

*jabalíes, tejones, iguanas, venados. Pedro de Haro regaló a su suegra una serpiente. Se regalan animales porque así nos lo ordenan los antigueros, ellos así nos dicen”*³³⁹.

Conforme a lo expuesto, es posible concluir que la serpiente, para la gente huichol, es susceptible de gran diversidad de significados. Es un símbolo dominante alrededor del cual gira su vida.

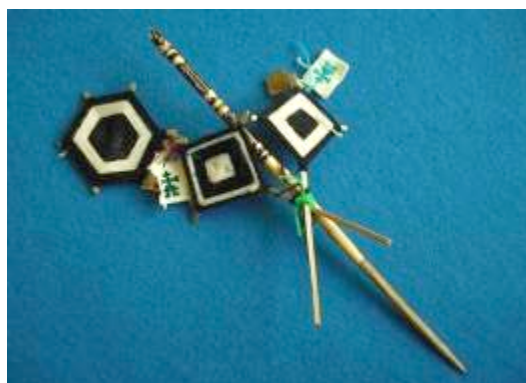
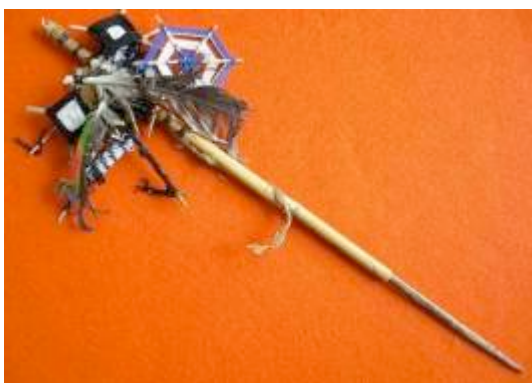
-Flechas.

Turner entiende que los símbolos instrumentales no son un fin sino un medio para lograr los objetivos del ritual. Este es el caso de las flechas, las jícaras, los ojos de dios *tsikuri* y las tablillas de estambre *nierika*. En efecto, las prácticas rituales de los huicholes están encaminadas a que los poderes sagrados, de los cuales depende su mundo, les concedan lo necesario para su subsistencia. Y los objetos antes mencionados, en principio, son elaborados para agradar a esos poderes sagrados o, lo que es lo mismo, para que los fines de las prácticas rituales se concreten.

En este contexto, pensemos en las flechas. Imposible pensar en un lugar de culto de los huicholes al que no hayan sido llevadas gran cantidad de ellas. Muchas son untadas con sangre de animales sacrificados. La sangre les confiere poder, las hace hablar, por tanto las flechas son un vehículo de comunicación, un lenguaje que conecta al mundo de los hombres con el de los dioses. La parte más importante de la flecha es su astil. Ahí llevan delineadas figuras de distintos colores en forma de zigzag. Estas figuras son las palabras de la flecha, los mensajes que se quiere mandar a las deidades. Son una especie de rezo u oración.

Ahora bien, las flechas no suelen ofrendarse solas. Por lo general están acompañadas de muchos aditamentos como figuritas de arcos, tambores, telitas con efigies humanas, tejidos *nierika* en forma de estrella, rifles de madera, plumas de ave, lazos... En ocasiones a las flechas también se les añaden jícaras u ojos de dios *tsikuri*. Todo forma un atado ritual: una diversidad de mensajes. Y es que los huicholes piensan que las flechas pueden volar e ir con los dioses, quienes las reciben como si fueran cartas. En esas cartas van los aditamentos pequeños, que simbolizan peticiones. Por ejemplo, la figurita de un rifle es una súplica para tener suerte en la cacería, una telita con una efigie de una niña es un ruego por su salud, un tamborcito es un deseo de obtener poder chamánico...

³³⁹ Benito Carrillo: comunicación verbal.



Fotografía izquierda: flecha ritual procedente de la cueva sagrada de *Teakata*. Fotografía derecha: flecha ritual procedente de los precipicios de San Andrés Cohamiata.

Cabe señalar que no sólo los hombres utilizan flechas para comunicarse con los dioses, éstos también las utilizan para comunicarse con los hombres, más precisamente para mandarles castigos cuando, según la expresión de los mismos huicholes, “*no estamos haciendo las cosas bien*”, es decir, en las situaciones en que no se cumple con los deberes que impone la religión. Es entonces que los poderes sagrados mandan flechas de enfermedad, pues son, ante todo, flecheros. De hecho entre ellos acostumbran, igualmente, comunicarse por medio de flechas. Según Zingg: “*Los mismos dioses se comunican entre sí disparándose flechas. El dios que la recibe, levanta la flecha y escucha atentamente lo que ésta vino a decirle*”³⁴⁰. Y más: se piensa que las flechas también son utilizadas por los brujos para dirigir sus hechicerías sobre los enemigos que se busca perjudicar a distancia con algún mal determinado, ya sea una enfermedad, la muerte de uno de sus animales o la destrucción de su plantío de maíz.

Por lo anterior, la flecha puede concebirse como un ser autónomo, con vida propia. Un ser susceptible de muchos significados.

- Jícaras.

Los huicholes rezan con desveladas y borracheras en las fiestas del ciclo anual ceremonial, con sangre de animales sacrificados, con peregrinaciones y con objetos rituales. Uno de ellos es la jícara.

Existen tres tipos de jícaras: las domésticas, las destinadas al comercio y las rituales. Las primeras son las que se usan en las celebraciones para ofrecer *tejuino* o caldo de venado a los asistentes. Las segundas son de creación reciente. Su

³⁴⁰ Robert M. Zingg, *La mitología de los huicholes*, tm. II..., pp. 332-334.

manufactura obedece a intereses económicos. Me refiero a las jícaras artesanales, las cuales son adornadas con figuras geométricas lo mismo que diversos motivos emblemáticos de la religión huichol: águilas de dos cabezas, peyotes, venados, serpientes y plantas de maíz. Esas figuras son delineadas con chaquira que es adherida a la superficie del cuenco usando cera. El resultado final es un objeto colorido diseñado para ser vendido en las ciudades. La elaboración de las últimas obedece a una necesidad estrictamente religiosa. Se preparan para ser ofrendadas en los lugares sagrados donde habitan los dioses. Son hechas de barro o de la corteza de un guaje. Estas últimas son las que importan especialmente aquí.



Fotografía izquierda: jícara ritual procedente de la cueva sagrada de *Teakata*. Fotografía derecha: jícara ritual procedente del cerro *Kanyumari Muyehue*, en *Wirikuta*.

Según los huicholes, se hacen tal y como los antepasados las hicieron en el principio del tiempo, en especial *Kanyumari*, uno de los primeros *marakames* que existió. Las jícaras llevadas a los lugares sagrados han sido creadas gracias a su enseñanza. Él descifró su función primordial: transmitir a los dioses plegarias por beneficios tales como lluvia, salud, suerte en la cría de ganado o en los viajes que se hacen a la ciudad en busca de medios para subsistir. Es así que, para decorar una jícara ritual se precisa de consultar a un chamán; éste, a su vez, consulta a *Kanyumari* quien le dice la forma en que la jícara debe ser realizada, es decir, los diseños que debe llevar. Sobre el significado de estos diseños, Olivia Kindl escribe:

“Si se desea defender a los niños de las enfermedades, se elaboran figuras de cera en forma de humanos. Por cada niño que uno desea proteger se debe colocar una de estas figuras en la jícara. Si se pretende ayudar a toda una familia, es necesario incluir en la jícara a todos sus miembros. Si se desea favorecer la reproducción del ganado, se requiere elaborar figuras en forma de vaca o toro. Si un animal sufre de alguna enfermedad, se coloca en la jícara una figura que encarne este animal en particular. Cuando se trata de pedir a los antepasados una buena cosecha, se coloca en la jícara una o varias figuras en forma de planta de maíz. Dichos diseños se refieren de manera precisa a la

milpa que se desea fertilizar. Para solicitar a los ancestros su apoyo en la cacería de venado, se colocan en la jícara votiva figuras de cera en forma de venado”³⁴¹.

La jícara, al igual que la flecha, es también una escritura: un lenguaje. Las figuras delineadas con cera que aparecen en ella son mensajes a los dioses. Mejor aún: son peticiones y plegarias a la vez.

- *Tsikuri* u ojo de dios.

El *tsikuri* es una ofrenda que se elabora entrecruzando dos varas y agregándole de uno hasta cinco rombos de estambre. Entre todos los significados que tiene, sobresalen dos. Uno, acaso el más importante, es ser una representación de los cinco rumbos cardinales del mundo o de los cinco lugares sagrados más importantes. Ahora bien, si seguimos la intuición de Preuss, expuesta al inicio de este capítulo, conforme a la cual en una sociedad como la de los huicholes la parte puede ser equiparable al todo, entonces el *tsikuri* no es una representación de la arquitectura del universo: es el universo mismo. El otro significado es ser un objeto votivo relacionado principalmente con los niños. En la fiesta del tambor o de las primeras mazorcas de maíz, celebrada en los ranchos de los huicholes en el mes de octubre, se adorna la cabeza de los niños con estas ofrendas, las cuales son una imagen de los lugares por donde el *marakame* los lleva, en su camino imaginario, en forma de pajaritos, a *Wirikuta*, la tierra donde crece el peyote. Por lo demás, el ojo de dios es un medio a través del cual se implora a las deidades por la salud de los pequeños.

Se acostumbra depositar estas ofrendas en los lugares sagrados y en los templos. Sobre el sentido que tienen para los huicholes, Mata Torres escribe:

“¿Qué es el ojo de dios? Una ofrenda, una forma de pedir, un camino para hablar con Dios. (...) ¿Qué representa el ojo de dios? ¿Las cinco direcciones del mundo? El mundo huichol está dividido en cinco regiones donde habitan los dioses más importantes. Hay cinco madres Nakawé. Una está debajo de la tierra, y las otras, una en cada punto cardinal. Las flores del peyote son de cinco colores, los mismos que tiene el maíz: amarillo, azul, rojo, blanco y negro. En el arca, antes de que llegara el diluvio, se guardaron cinco granos de maíz de cada color y cinco sarmientos de calabaza. El sol es transportado en el universo por cinco serpientes. Durante la peregrinación a Real de Catorce, los peyoteros se detienen a hacer su confesión ante los cinco vientos. Una cosa se intenta o se hace cinco veces. Cinco son las deidades de la lluvia y cinco las veces que debe ir a Wirikuta el que va a ser marakame. Todo rombo tiene un centro y cuatro vértices, la

³⁴¹ Olivia Kindl, *La jícara huichola: un microcosmos mesoamericano*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2003, pp. 103 y 104.

imagen del mundo, la imagen más completa y más gráfica, la que muestra su rostro a todos los confines y a todas las deidades”³⁴².



Tsikuri procedente de *Teakata*.

-Tablillas de estambre *nierika*.

En el capítulo dedicado al estudio del arte y la artesanía del pueblo huichol he señalado que los cuadros de estambre realizados por los artistas *nixaritari* tienen un precedente en las tablillas *nierika*. Entre estos objetos hay cosas en común. En primer lugar, su realización obedece a una misma técnica: delinear formas adhiriendo estambre de distintos colores a una superficie de madera usando cera de Campeche. Más allá de esta cuestión práctica está el hecho indudable de que en ambos casos las formas plasmadas están relacionadas con experiencias producidas por el peyote en las que (se cree) es posible ver los rostros de las deidades. Es así que las figuras geométricas que aparecen en las tablillas *nierika* son, por un lado, resultado de una especie de visión mística producida por un cactus, por otro, una oración objetivada en una ofrenda colorida y, finalmente, una imagen gráfica de los dioses. En breve: son *nierika*... apariencias de los dioses.

Las tablillas *nierika* suelen dejarse como ofrendas en las cuevas sagradas. Su realización, como en el caso de los otros objetos votivos, responde a la necesidad de prodigar oraciones a los ancestros, de solicitarles lo necesario para ganar la vida. En opinión de José Luis Iturrioz Leza, son un “... *vehículo de comunicación destinado a transmitir mensajes figurados a las divinidades. Según la divinidad a la que vayan dirigidos los mensajes, varían los colores y los motivos*”³⁴³. En su caso, a los dioses les gusta contemplarlas, por eso las piden. Al hacerlo se miran como en un espejo, o en una fotografía.

³⁴² Ramón Mata Torres, *Vida y arte de los huicholes*, tm. II, s/ed., Guadalajara, México, 1980, pp. 5-7.

³⁴³ Gabriel Pacheco Salvador y José Luis Iturrioz Leza, *José Benítez y el arte huichol. La semilla del mundo*, CONACULTA, México, 2003, p. 40.



Tablillas de estambre *nierika* procedentes del Cerro Quemado, en *Wirikuta*. Son las apariencias, el *nierika*, de las aves que acompañaron al sol en su trayecto subterráneo hacia el lugar del amanecer.

- La paradoja de los símbolos.

En términos de Turner, el venado y la serpiente son símbolos focales; las flechas, jícaras, ojos de dios y tablillas de estambre son símbolos instrumentales. Los primeros son el núcleo de los cultos, los otros son instrumentos para lograr los fines del ritual. Todos son entidades móviles; circulan a lo largo y ancho de la geografía sagrada. Los primeros son los dioses de mayor antigüedad mítica, por tanto, son los más importantes y poderosos. Los otros representan un lenguaje: el de la oración objetivada en el barro, la jícara, la chaquira y el estambre. Son una escritura, no de palabras sino de formas. Están dirigidos a los dioses de los comienzos del tiempo. Con ellos se les solicita lluvia, buenas cosechas, salud, suerte en el trabajo jornalero en la ciudad. Se deben a un impulso creativo que obedece a profundas necesidades religiosas. Sus creadores han querido, al fabricarlos, atender al llamado de sus deidades, quienes se las solicitan a cambio de mantener el orden del mundo. De no ofrendarlas, de no corresponder a ese llamado, habría un distanciamiento entre la realidad humana y la divina. En esa situación adversa la tierra dejaría de ser fecunda, la enfermedad afectaría a los niños y a los animales, el maíz moriría, los manantiales quedarían secos, los frutos de los árboles no crecerían más e incluso el sol podría dejar de salir. Cada una expresa peticiones y plegarias por cosas concretas.

Quien haya recorrido *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, de Lumholtz, sabe que lo que acabo de decir, en el fragmento anterior, tiene una profunda deuda con esa gran obra. Pero esto sólo es una parte de la cuestión. Quiero decir que, debido a la lógica de la paradoja que caracteriza a muchos aspectos de la cultura de los huicholes, el asumir sus símbolos instrumentales como plegarias y solicitudes de

cosas prácticas es un análisis parcial. Neurath entiende que, para que este análisis se complete es necesario acudir a la teoría del pensamiento mágico de Preuss, conforme a la cual en sociedades como la de los huicholes y los coras las cosas del mundo no son simples objetos carentes de voluntad, antes bien, tienen, para utilizar un término propio de la nueva antropología, *agentividad*, lo cual quiere decir que casi todo es sujeto. Si esto es así, las flechas, las jícaras, los ojos de dios y las tablillas de estambre *nierika* son, como pensaba Lumholtz, instrumentos para orar y solicitar cosas pero, paradójicamente, no son sólo instrumentos, también son, en el sentido de Preuss, los mismos dioses. Neurath lo explica así:

“Desde su perspectiva (de Preuss), no se puede diferenciar claramente entre dioses e instrumentos mágicos. En los textos que registró, los objetos rituales hablan y actúan como personas divinas, al mismo nivel que otras deidades de forma humana o animal. Los artefactos son también personas y, por eso, saben hablar.

*(...) Y por ello, estos objetos son más que simples piezas, son seres con agentividad, animados o deificados. Si profundizamos en esta línea de pensamiento podremos concluir que los instrumentos no son parte de la parafernalia o de los atributos de los dioses; son los dioses mismos, pues en ellos está su poder”*³⁴⁴.

³⁴⁴ Johannes Neurath, *La vida de las imágenes...*, pp. 43 y 44.

X. RESIGNIFICACIÓN DEL CRISTIANISMO: Semana Santa entre los huicholes de San Andrés Cohamiata.

“En San Andrés Cohamiata hay muchos santos: Tanana Xaturi de San José, Tanana Uka de San Miguel, San Andrés, San José, Tutequillo y Santo Domingo. También está la Virgen de Guadalupe: Tanana. La más importante de todos los santos es la Virgen, porque ella si le pides algo te lo da pronto. También Cristo te da lo que pides pronto.

El Miércoles Santo en la noche la gente se azota, porque se representa cuando le pegaron a Jesucristo. Al Cristo le matamos reses, porque come sangre, le gusta comer sangre. Las reses las mata el que pide suerte al Cristo. Luego la carne se reparte entre la gente. El Jueves Santo se cubre a los dioses, a los santos, con un mantel, como si estuvieran muertos. Los levantan a las cuatro de la mañana del viernes. El viernes en la madrugada, antes de salir el sol, se matan gallos al sol; se matan frente a la cruz. El gallo es para nosotros como un reloj, porque el gallo nombró al sol. A la cárcel se le da sangre, el palo que está ahí dentro (cepo) es sagrado. También le ponen mezcal, tequila, cerveza, como ofrendas. El sábado en la mañana matamos muchos animales: chivos, vacas, toros, a veces venados, a los santos, a Cristo”.

José Hernández, huichol de San Andrés Cohamiata³⁴⁵.

Un último punto por estudiar, según el plan proyectado en la parte introductoria de la tesis, es la profunda resignificación a que ha sido sometido el cristianismo al tener contacto con *El Costumbre* de los huicholes. En el presente capítulo se abordará esta tarea. Para ello se analizará la Semana Santa en San Andrés Cohamiata. Los puntos a tratar son: **a)** el regreso de los peyoteros de *Wirikuta* y su culto a los dioses locales así como a los santos, **b)** la ceremonia de flagelación acaecida en la noche del Miércoles Santo en el templo católico, **c)** los judíos y el Viacrucis en el Jueves Santo, **d)** el culto al *kieri* el Viernes Santo por la mañana y la desvelada en que hay danzas, consumo de *tejuino* y peyote en la noche de este día, **e)** los sacrificios de animales en la mañana del Sábado de Gloria para festejar la resucitación de los símbolos cristianos, etc.

- Las “idolatrías” de los huicholes.

A finales del año 1848, fray Felipe de Jesús María Muñoz se encontraba en San Andrés Cohamiata intentando rescatar a los huicholes que habitaban este pueblo y sus alrededores de las prácticas “idolátricas” a las que estaban acostumbrados. Para ello tuvo que reconstruir la iglesia, lo cual le fue en extremo difícil, pues nadie le prestó ninguna ayuda. De igual forma, se dirigió a la

³⁴⁵ José Hernández: comunicación verbal.

profundidad de los barrancos, a los parajes más ocultos de la sierra, en busca de indios gentiles a quienes pretendía enseñar la religión cristiana.

Caminar durante días le permitió corroborar, según su parecer, el predominio de innumerables supersticiones entre esta gente huidiza lo que -pensaba- era prueba de la indefensión en que se encontraban ante los despreciables encantamientos del demonio, quien les había inculcado el culto a dioses falsos, como la luna, las piedras, las vacas, el sol y el peyote. De los templos paganos que encontró nos dice que guardaban en sus adentros “monos” horribles y espantosas figuras que eran objeto de impuras adoraciones. Respecto de las fiestas locales, hizo la siguiente observación:

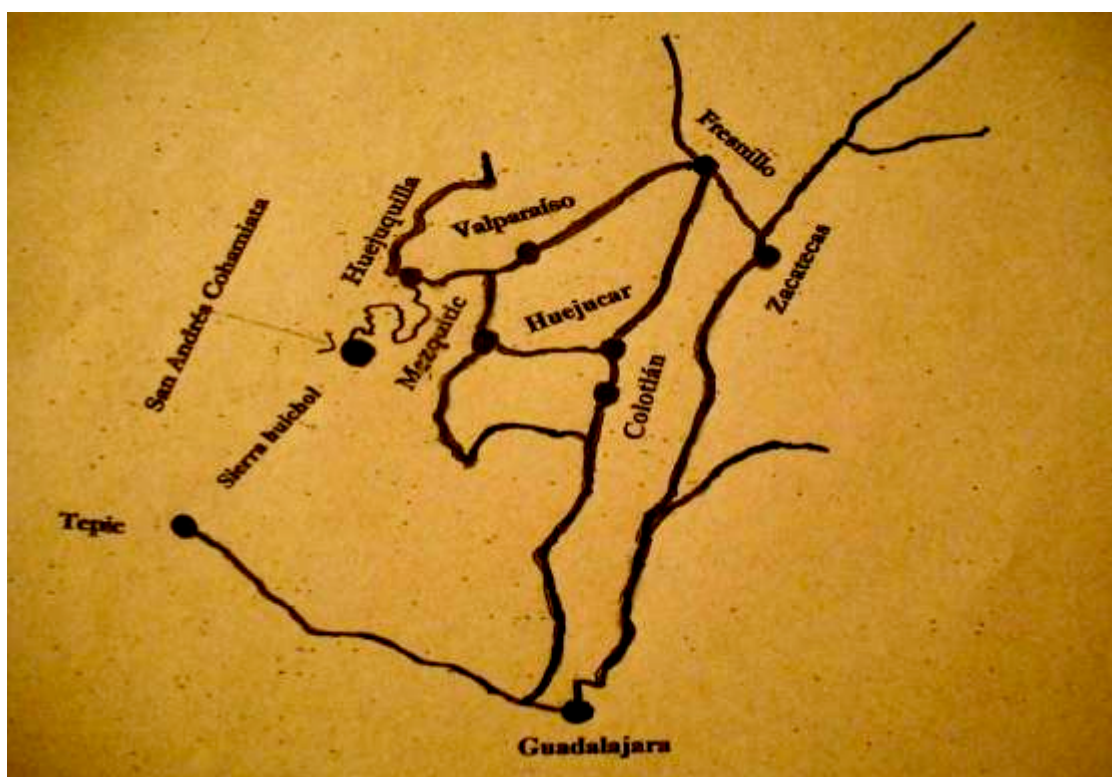
“... son en numero y tiempo las mandadas por Dios a los israelitas, haciendo suplir la del cordero con la de aquellos llaman del venado, la que tiene mucha similitud con las seremonias de aquella. Mas hay la diferencia lamentable que cada fiesta es celebrada con golosina y embriaguez y con el mayor desorden: los concurrentes salen nutridos de vicios y los vicios salen ricos de proselitos de allí el desarreglo en que estan, por que los viejos lo son en años y en maldades y el desorden se aumenta quando estos son escuchados de los jóvenes como maestros: siendo el resultado deplorable que los vicios que buelven a el hombre bruto hasta cierto punto por ellos [por los viejos] en nada son evitados, por lo que la justicia o la aplicacion del castigo no tiene lugar en los casos que mas debiera, y se puede asegurar que... infelices tienen el dominio la embriaguez, la deshonestidad y osiosidad: la primera los disemina por los lugares mas asperos de las varrancas a donde estan las mieles de que hacen los brebajes con que se embriagan y los hace dar lugar a negociantes perversos que introduciendoles el mezcal por cambio les llevan los precarios bienes que poseen. La segunda los embrutece hasta el grado de no apetecer mas que el inmundo placer. Y la tercera los trae por las partes en que pueden habitar con mucho trabajo”³⁴⁶.

El franciscano Felipe de Jesús María Muñoz contribuyó, con su labor evangelizadora, a la formación de algunas rancherías que pertenecen actualmente al distrito de San Andrés Cohamiata. Seguramente, para el tiempo en que estuvo entre los huicholes, las ceremonias que describe como reuniones de vicio celebradas en este pueblo eran espacios rituales en los que se juntaba la gente que vivía dispersa en parajes cercanos. Hoy, luego de más de ciento cincuenta años, esa costumbre sigue vigente. Los habitantes de los ranchos que pertenecen a la jurisdicción de esta comunidad (San José, La Laguna, Cohamiata, San Miguel, Las Pitahayas, Las Guayabas, Chalate...), continúan asistiendo a las celebraciones religiosas efectuadas en su plaza, dentro y fuera de la iglesia, así como en el gran templo sagrado tradicional o *tuki*. Una de ellas es la de Semana Santa.

³⁴⁶ Cfr. Beatriz Rojas, *op. cit.*, p. 140.

- Ubicación de San Andrés Cohamiata.

En la región occidental del territorio huichol, sobre una meseta rodeada por precipicios, se encuentra San Andrés Cohamiata. Para llegar a este pueblo desde la ciudad de Guadalajara es necesario ir a Colotlán, luego a Huejucar, a continuación a Mezquitic, de ahí a Huejuquilla en donde será posible encaminarse hacia la región de la sierra *mixarika* en que se encuentra asentado. Si se parte de la ciudad de Zacatecas se tiene que pasar por Fresnillo, luego por Valparaíso y, de igual manera, por Huejuquilla, en los límites del Estado de Jalisco. También es posible llegar a este destino en avioneta, desde Tepic o Guadalajara, lo cual se lleva aproximadamente una hora de vuelo.



Mapa que muestra los posibles accesos a San Andrés Cohamiata.

De los grandes pueblos huicholes, es éste el que mejor comunicado está con el exterior. En la actualidad, hay una carretera asfaltada que pasa cerca del territorio en que se encuentra que permite llegar a él incluso en automóvil.

- Turismo cultural e indigenismo.

Al estar mejor comunicado con el exterior, San Andrés Cohamiata es destino de un considerable flujo de visitantes, principalmente en el periodo vacacional de

Semana Santa, los cuales son, en su mayoría, turistas “culturales” o “indigenistas”, en el peor sentido de la palabra. Entre ellos abundan “chamanes” ciudadanos que aseguran poder curar enfermedades sirviéndose de sus experiencias con plantas psicotrópicas, neo-hippies vestidos de caballeros águila y caballeros tigre que gustan de pretendidas danzas prehispánicas, “guías espirituales” dispuestos a “enseñar” el colorido del mundo huichol a extranjeros aficionados a exotismos etnológicos, así como oficiantes de ceremonias de iniciación mística en temazcales en los que se evocan tanto a dioses aztecas como a la Virgen de Guadalupe. Los asistentes a esas ceremonias suelen ser jóvenes de clase media, asiduos a ejercicios de meditación y experiencias psicodélicas.

Antes de definir el papel de estos extraños en la celebración que aquí se va a estudiar, se dirigirá la atención a sus contenidos estrictamente indígenas. Esos contenidos se hallan inmersos en la tradición cristiana con la cual los huicholes han estado relacionados desde el periodo colonial.

- El escenario de la celebración de Semana Santa.

El espacio donde transcurre la Semana Santa en San Andrés Cohamiata es, principalmente, la plaza de este pueblo³⁴⁷. En ella se encuentran, en sus partes laterales, edificios rudimentarios que sirven como “oficinas” de los mandatarios: la *casa real*, casa del *Tatuwani* o gobernador, casa del alguacil, casa de los comisarios de San José, Cohamiata, Pitahayas, Guayabas, Chalate... De igual modo se encuentra la iglesia o *teyupani* en cuyo interior están San José, San Andrés, la Virgen de Guadalupe y los cristos *Xaturi* y *Aparruqui*³⁴⁸.

La plaza mide aproximadamente 300 metros por cada uno de sus cuatro lados. En su acceso principal pueden apreciarse dos pequeños adoratorios. Uno está dedicado a los bastones que simbolizan el poder político de los dignatarios, otro a la diosa de la tierra y la vegetación *Takutsi Nakamé* en cuyo interior hay pequeños ídolos de piedra que le representan.

En la parte del fondo, fuera de la iglesia, se localiza una cruz de madera empotrada en el suelo. Su nombre *wixarika* es *kuruxi*. Junto a ella hay unas piedras

³⁴⁷ Hay sucesos (se verá más adelante) que acontecen fuera de la plaza, en el *Tukipa* o centro ceremonial así como en lugares sagrados cercanos como el destinado al culto del *kieri*, situado en un precipicio desde el cual se mira, en la lejanía, la hondura en que se encuentra la cueva de *Teakata*.

³⁴⁸ *Xaturi* es un cristo de tamaño mediano, *Aparruqui* es un cristo pequeñito. Según los huicholes, ambos son milagrosos y hay que hacerles fiesta y matarles animales a cada uno por separado pues, dicen, “*son iguales y son diferentes*”.

tepali donde los huicholes matan a los animales ofrendados a los dioses. Del lado izquierdo se observan dos maderos cargando dos pesadas campanas que seguramente fueron llevadas ahí por algún misionero.

En el extremo opuesto al templo católico se ubica la presidencia municipal u oficina de gobierno. Es una construcción moderna que contrasta con el resto de la arquitectura. En su parte trasera está la cárcel con su respectivo cepo; en su parte frontal hay una enorme viga que sirve como estrado donde sesionan los mandatarios.

A lo largo de la Semana Santa estos lugares son escenario de diversos acontecimientos rituales en los que se baila al ritmo de música de violín y se consume peyote, cerveza y *tejuino*. La iglesia no está exenta de estas borracheras que, a fin de cuentas, conforman una gran celebración en la que también se reparte gran cantidad de comida. La habitual pobreza en que viven la mayoría de los huicholes, caracterizada por la escasez de alimentos, es aquí suplantada por una situación de abundancia.



Plaza de San Andrés Cohamiata.

- Miércoles Santo. Los peyoteros regresan del desierto de Real de Catorce.

Desde el Domingo de Ramos San Andrés Cohamiata se encuentra lleno de gente. Pocos se abstienen de permanecer en un estado de borrachera continua. No obstante, es hasta el Miércoles Santo cuando la conmemoración de la Pasión de Cristo empieza a adquirir gran intensidad³⁴⁹. En principio, los peyoteros, que desde la semana anterior a la Pascua viajaron a *Wirikuta* para recolectar peyote, regresan inmersos en una atmósfera sagrada que les obliga a estar separados e inaccesibles. Debido a ello se ven en la necesidad de dormir, la noche anterior, en un paraje cercano, esperando el momento adecuado para ingresar al *tuki*, situado en la orilla

³⁴⁹ He estado en la Semana Santa de San Andrés Cohamiata en el año 2008. Lo que sigue es el resultado de mi experiencia etnográfica de esta celebración.

del pueblo, en donde darán gracias al dios del fuego *Tatewari* por haber tenido suerte en el viaje. Éste es un gran templo circular construido, en su parte inferior, por paredes de piedra; la parte superior es un techo de paja sostenido por dos maderos que simbolizan el desierto de Real de Catorce y el mar de Nayarit, es decir, los dos polos de la geografía sagrada. De estos dos grandes palos cuelgan cornamentas de venado, emblema del dios *Kanyumari*.

Dentro del templo, en la parte central, hay una cavidad repleta de ceniza. En lo profundo de este agujero yace enterrado un ídolo, representación del dios del fuego. Ahí mismo se observa un disco en cuya superficie está labrada una serpiente; sirve como piedra de sacrificio o *tepali*. También se advierten distintas ofrendas, entre ellas una jícara adornada con estrellas y venados que simbolizan a los peregrinos en su trayecto hacia la tierra donde salió el sol por vez primera.

Empotrado en las paredes se aprecia un estrado de adobe que rodea el interior del recinto; sirve como asiento para los asistentes a los cultos. En la parte del fondo se levanta un altar en el que se reza para aguantar tomando mucho *tejuino* y ser capaz de permanecer despierto durante las noches en que se celebran los ritos, lo cual es indicio de poder mágico.



Tuki de San Andrés Cohamiata.

Acceden los peyoteros al *tuki* en la tarde de este día con sus caras pintadas de amarillo y sus sombreros emplumados. Encienden el fuego, rezan y sacrifican una vaca y un becerro a *Tatewari* por haber regresado a salvo de *Wirikuta*³⁵⁰. Son más de veinte peregrinos; hay, entre ellos, algunas mujeres. Llevan morrales coloridos llenos de peyote y rifles que los acreditan como cazadores de venado. Una vez terminados los rezos, que son presididos por los *marakames*, los animales sacrificados son puestos, todavía agonizantes, encima de los restos del fuego. Sus lamentos de muerte se escuchan entre el incienso que inunda la atmósfera de este templo huichol.

³⁵⁰ El viaje implica muchos peligros, como perderse en el camino, enfermarse, no encontrar peyote o volverse loco si no se cumple con los requerimientos ascéticos necesarios.

A continuación, los peregrinos se dirigen a la plaza central. Acceden a ella emitiendo “mugidos” con sus cuernos de toro en dirección de los puntos cardinales, anunciando a los dioses y a los hombres que han regresado del desierto. En principio, se dirigen al *xiriki* de las varas de mando y al de *Takutsi Nakawé*. En el primero untan, con la sangre de los animales que acaban de sacrificar, un disco de piedra en el que hay labrada, de igual forma, una serpiente, en el segundo hacen lo mismo con un pequeño ídolo de piedra que es la representación de la deidad que habita este lugar³⁵¹, luego bendicen otros sitios importantes con agua traída de la tierra del peyote: el estrado de los mandatarios, el cepo, la cruz y las campanas. Finalmente, se dirigen a la iglesia a dar gracias a los cristos *Xaturi* y *Aparruqui*, a la Virgen de Guadalupe y a los santos, por haber regresado de *Wirikuta* sin percance alguno. Al respecto, refiere el huichol José Hernández:

*“Llegan los jicareros diciendo a los santos que nada malo les pasó, llegan alegres, danzando, saludando a los diositos. Les dan peyote, poquita cerveza, agua bendita, tequila, unos cigarros. Se presentan también con las autoridades, con los que tienen las varas de mando, con el Tatuwani, el comisario, el juez, el alguacil, los topiles, les dan el peyote, el pan, como si el padre rezara, cuando come la ostia, es lo mismo, el peyote es lo mismo”*³⁵².



Interior del *tuki* de San Andrés Cohamiata. Sacrificio de una res al dios del fuego por parte de los peyoteros a su regreso de la recolección del peyote en *Wirikuta*.

Una vez que el peyote (el pan) es entregado a las autoridades del pueblo, los peregrinos se disponen a bailar cinco rondas musicales al son de sus guitarras y violines rudimentarios. El baile, efectuado frente al pódium donde sesiona el gabinete político, es un lento zapateado que sigue el ritmo de una música compuesta de tonos repetitivos. Luego se dirigen otra vez a la iglesia, ahí toman cerveza, continúan comiendo peyote, el cual intercambian en pequeños trozos. En esta acción obedecen una costumbre ritual: cada uno humedece las mejillas de sus

³⁵¹ La sangre representa oraciones dirigidas a los dioses para conseguir beneficios prácticos: multiplicación del ganado, crecimiento del maíz, lluvia en los campos, salud, etc. Si no se ofrendara las deidades se enojarían, las milpas quedarían muertas, habría sequía y enfermedades, surgiría el caos en el mundo. La sangre es la “comida” de los dioses.

³⁵² José Hernández: comunicación verbal.

compañeros con los gajos del cactus; enseguida los ofrece para que los coman. Las mujeres, con sus rostros adornados con figuras de color amarillo, hacen lo mismo.

En este momento hay en el altar gran número de velas encendidas; humaredas de copal ascienden lentamente de los incensarios. De improviso, algunos peregrinos, bajo los efectos del peyote, lloran frente a los cristos *Xaturi* y *Aparruqui*. Y aparece, entonces, la música... la danza.

Los danzantes, que vienen igualmente a adorar a los santos y a los cristos, entran lentamente por la puerta de la iglesia. Traen en sus cabezas penachos alargados compuestos de hierbas y flores blancas. Sin preámbulos, comienzan un baile hipnótico al son de los acordes de los violines de dos músicos que les acompañan. Para dar ritmo a sus lentos pasos circulares, tocan maracas. Respecto de esta danza, dice Tranquilino Cosío Lara, huichol originario de San José:

*“Yo cuido a Xaturi, soy danzante. Tengo que ayunar en los días santos. El dios te dice si tienes que ayunar, lo que tienes que hacer. Los santos antes danzaban; ahora nosotros hacemos la danza. Son cinco danzas. Les danzamos porque el señor dios lo tiene todo; cuando danzamos les pedimos a todos los poderosos, a Aparruqui, San José, Xaturi, Tanana Guadalupe, San Andrés. Los santos más chingones son Aparruqui, San José y Xaturi: dan todo, tienen todo”*³⁵³.



En la imagen izquierda se observa a los peyoteros entrando a la plaza de San Andrés Cohamiata, en la de la derecha caminan rumbo a la iglesia, a dar gracias a los cristos y a los santos por haber regresado sin problemas de *Wirikuta*.

Súbitamente irrumpen en este escenario dos personajes estrafularios. Uno de ellos está vestido con un overol de piel café, tiene puestos lentes negros y un sombrero propio de un espantapájaros. Monta un caballito de juguete de la misma forma en que las brujas se empalman en sus palos de escoba en los dibujos animados; con su mano derecha sujeta un bastón de la diosa *Takutsi Nakavé* en cuya empuñadura hay diseñada una cabeza de serpiente. Corre de un lado a otro en

³⁵³ Tranquilino Cosío Lara: comunicación verbal.

el espacio en que bailan los danzantes, simulando cabalgar, como hacen los niños en sus juegos. Está completamente borracho y no muestra reparo alguno en hacer ademanes grotescos. El otro se distingue por llevar una máscara verde, una peluca de colores, un bordón de la misma diosa *Takutsi Nakawé* y un reptil colgado en la espalda, al parecer una iguana disecada. Le ha incrustado una botella de plástico en la que lleva agua para beber. No está menos borracho que su compañero y, de igual manera, se sirve de toda su creatividad para ser ridículo. Ambos, en cierto momento, se tiran en el suelo, en medio de los danzantes, luego intentan distraerlos diciéndoles cosas al oído. Ellos, por su parte, siguen bailando, ensimismados, como si estos adefesios no estuvieran ahí.

¿Quiénes son estos bufones? Sus nombres son *Tsikuaki* o *Valistón*; representan el caos. Son el equivalente del “viejo de la danza” en el baile de los matachines que se celebra el 12 de diciembre de cada año en los atrios de las iglesias de México en honor de la Virgen de Guadalupe. Sobre ellos, señala Zingg:

“Los payasos trabajan sólo para entretener a los espectadores y mitad sirven a los dioses y mitad al hombre-Datura (kieri). Muchas veces el payaso orina dentro de alguna botella de sotol (una variedad del mezcal) cuando nadie lo ve, o defeca en un plato de comida que haya quedado descuidado. Y no puede haber quejas.

Típica del humorismo primitivo, la conducta de los payasos es lo más grosera posible; sin embargo, desempeñan otras funciones, aparte de realizar gracias chistosas menos obscenas. Sus obligaciones sagradas consisten en cuidar la marcha de la ceremonia de la lluvia y sus órdenes son obedecidas por todos. Tal como lo sugiere Humboldt, mantienen a la gente despierta con los gestos amenazadores de sus bastones’³⁵⁴.



En esta fotografía aparecen los danzantes huicholes o *uainaroni*. Fue tomada por Ramón Mata Torres en San Andrés Cohamiata en la Semana Santa del año 1968³⁵⁵.

³⁵⁴ Robert M. Zingg, *Los Huicholes. Una tribu de artistas*, tm. I..., p. 367.

³⁵⁵ Ramón Mata Torres, *Los huicholes*, Ediciones de la Casa de la Cultura Jalisciense, Guadalajara, México, 1972, p. 93.

En la fiesta de Semana Santa que presencié en 2008 estos personajes aparecían por todos lados y en todo momento, tanto de día como de noche. Siempre estaban borrachos. Deambulaban de un lado a otro de la plaza, se metían en los distintos edificios (casas de los mandatarios, iglesia, *casa real*, casas de los santos) para ejercer sus ademanes grotescos, los cuales son parte esencial de muchos ritos locales.

- Miércoles Santo. La ceremonia de la flagelación.

Luego de los eventos relacionados con los peyoteros descritos en el apartado anterior, una de las cosas significativas del Miércoles Santo, en San Andrés Cohamiata, acontece en el interior de la iglesia, por la noche. Me refiero a la ceremonia de flagelación en la que los huicholes se liberan de sus pecados participando, a su manera, del suplicio sufrido por Cristo.

El escenario donde transcurre este acto es el altar del templo católico, el cual está conformado por dos grandes escalinatas en las que se encuentran los peyoteros: los “apóstoles de Cristo”, según refieren algunos huicholes. También están ahí el alguacil y las *tenanches*, las encargadas de cuidar a los santos, de ofrendarles incienso. A sus espaldas, colgados en la pared, se aprecian los crucifijos de *Xaturi* y *Aparruqui* lo mismo que un gran cuadro de la Virgen de Guadalupe o *Tanana*. Frente a ellos están los fieles, en su mayoría gente huichol. Hay, en el interior del recinto, una atmósfera tenuemente iluminada por la frágil luz de gran cantidad velas. Humaredas de copal escapan por las pequeñas ventanas situadas en las partes altas de las paredes laterales. Prevalece un murmullo general. Luego, en un instante determinado, se ordena apagar las velas. Y empiezan, en la oscuridad, los azotes. Quien se encarga de propinarlos es el alguacil. Al respecto, refiere el huichol Santos Hernández Carrillo:

“Se están pegando porque así le hicieron a Jesucristo; es copia de Jesucristo. Se pega uno mismo, o te pegan. Pero antes de que te peguen, los ancianos te bendicen, para que estés bien, para que no tengas pecados, para que se borre lo malo. Nada más azotan a los que quieren. Hay muchos santos: Xaturi, Ramikieri, San José, Tutequillo... son los patronos. El jueves y el viernes descansan los cristos, como si estuvieran dormidos.

Los santos se mueren y resucitan el sábado en la mañana. Uno se azota para que se vaya lo malo que somos, para ser obediente, para limpiarnos de los pecados. Cada uno se pone en el lugar de Jesucristo, para no tener pecados, por eso se pegan. El alguacil es el que está pegando. A él le toca ese trabajo. Él dijo que apagaran las velas, porque así se tiene que pegar la gente, a oscuras. Uno pasa a pegarse cuando comete errores, cuando hizo algo malo y quiere quedar limpio.

Los padres (sacerdotes católicos) aquí son los chamanes, los kawiteros. Se pegan cinco veces, cinco azotes”³⁵⁶.



Payasos sagrados: el del caballito de madera y el del reptil.

Quienes han elegido pagar sus faltas de esta manera se dirigen al altar y se quitan la camisa. Forman una larga fila. Cuando les toca su turno se inclinan para ser azotados con un fuste en la espalda, a continuación se les humedece la cabeza con agua bendita traída de algún lugar sagrado. Para ello se usa un hisopo de flores. Esta especie de bautismo la ejerce un *kawitero*. De esa forma, se piensa, el azotado queda limpio de sus pecados.

La escena evidencia una intensa religiosidad, propia de unos creyentes que muestran gran devoción por los símbolos de la religión católica, la cual ha sido reinterpretada y adaptada a la cultura local. Prueba de ello es la idea de que Cristo es el padre sol y los santos, en un principio, eran víboras. Según el huichol Agustín Valdéz González:

“Uteanaka era la madre del sol. El sol andaba en la sierra. Estaban las águilas, los leones, el tigre, el venado. Andaban en la sierra jugando. Eran personas. Todos eran personas. Echaron al niño al fuego en Teakata y salió por Wirikuta. Porque el sol es un niño que tuvo que ser aventado al fuego para que saliera el sol. Cuando arrojaron el niño al fuego salió el sol, pero salió y se fue por debajo de la tierra. Había animales que lo siguieron por arriba de la tierra: águilas, gallos, guajolotes, pájaros...

A unos animales no les gustaba el sol. El sol iba abajo y los animales en el aire: la chuparroza y la codorniz. ‘Jesucristo’ (el sol) bajó a la tierra y cuando salió había cascabeles,

³⁵⁶ Santos Hernández Carrillo: comunicación verbal.

camaleones, coralillos, iguanas. Éstos no querían a 'Jesuscristo', querían acabarlo. No les gustaba el sol, por eso se metieron debajo de la tierra. También eran personas, como nosotros.

Los señores grandes dicen que en las aguas se hace noche y en las secas amanece. Entre los animales antiguos había unos que les gustaba la oscuridad y a otros la luz del sol. Los santos iban caminando para ir a Real de Catorce. Venían de España. Eran víboras, pero al pasar para acá se hicieron gente. Algunos se quedaron en los ranchos huicholes”³⁵⁷.

Esta resignificación del cristianismo por parte de los huicholes fue constatada por Preuss en estos términos:

“Los huicholes tienen una relación muy estrecha con sus deidades, a las que dedican una parte extremadamente grande del tiempo de su vida, cosa de la que se sienten profundamente orgullosos. Los dioses son el resultado de la concepción de que hay al menos tantas deidades como seres humanos, de tal manera que siempre un nombre diferente significa otra deidad. Incluso me han dicho que un dios con un nombre puede no ser siempre una sola persona, como entre los seres humanos existen tocayos que comparten un mismo nombre. No sorprende que cada Cristo, cada imagen de un santo, cada virgen reciba siempre otros nombres y, así, se convierten en dioses particulares; como resultado, se les ofrendan flechas y jícaras, se les sacrifican reses y se les ofrecen cantos específicos. Se cuenta que Cristo, con el nombre Teuári Yuráme, anduvo en la sierra como un héroe cultural, aún antes de la creación del sol, mientras que los judíos lo perseguían. De esta manera, todo lo que los huicholes saben de los santos lo transformaron completamente y lo adaptaran a sus concepciones”³⁵⁸.



Momentos antes de apagar las velas y dar inicio a la ceremonia de los azotes en la iglesia de San Andrés Cohamiata.

Cabe agregar que a Cristo se le asocia con el dinero, los utensilios de metal, la música de violín y el ganado. La Virgen de Guadalupe, por su parte, está relacionada con *Uteanaka*, diosa de la tierra y la vegetación. Según la mitología, ambos se sentían atraídos. Fue así que en cierta ocasión la Virgen, ataviada con un hermoso vestido adornado con figuras de flores, escuchó la música de Cristo. Al

³⁵⁷ Agustín Valdéz González: comunicación verbal.

³⁵⁸ Konrad Theodor Preuss, *op. cit.*, 187 y 188.

instante quedó encantada y se puso a bailar con Él, amorosamente. En otra ocasión, se dice, le enseñó las piernas y se le insinuó. Por eso los judíos se enojaron y lo persiguieron por los cuatro rumbos del mundo. Finalmente, no le quedó otra opción que morir en una cruz que medía ciento cincuenta mil metros. A ello le obligó el sol. De esa manera se fue al cielo, al reino de *Tatei Werika Wimari*, nuestra diosa madre águila³⁵⁹. Todavía más: Cristo, la Virgen de Guadalupe y los santos son dioses por igual; a todos, sin excepción, les gusta “comer sangre”, es decir, los sacrificios de animales. También les agrada que les ofrenden flechas, jícaras, velas, peyote, *tejuino* y cigarros.

- Miércoles Santo. La velada de los peyoteros en el *tukipa*.

No todo concluye en la noche del Miércoles Santo con la ceremonia de flagelación. Fuera de la plaza, en el *tukipa*, acontece otro evento de gran importancia: la reunión de los peyoteros en este recinto hasta el amanecer para reverenciar al dios del fuego *Tatewarí* con rezos, cantos y el sacrificio de una oveja. Esta velada tiene por objeto ratificar el agradecimiento que sienten los recolectores de peyote para con este ancestro por haber regresado sin problemas del viaje al desierto de Real de Catorce.

La velada concluye exactamente en el momento del amanecer, cuando los jicareros lavan sus rostros para limpiarlos de las figuras amarillas que en ellos han delineado, las cuales deben ser interpretadas como reverencias al sol.

- Jueves Santo. El universo se detiene.

El Jueves Santo, en la mañana, los huicholes se imponen un riguroso ayuno. Todos cumplen con esta penitencia; contrariamente no todos se abstienen de seguir emborrachándose. Ciertamente, los que continúan tomando cerveza lo hacen discretamente, en silencio. Y es que pronto habrá un ambiente propio de un funeral en el que muchas cosas serán prohibidas. El luto de la muerte de Dios y de los santos traerá consigo un universo casi detenido. En efecto, aproximadamente a la una de la tarde los cristos *Xaturi* y *Aparruqui* son bajados de sus altares y recostados en el suelo de la iglesia, el cual se encuentra tapizado de hojas de plátano. Ambos son cubiertos con telas blancas en señal de que han fallecido. Entre tanto, la puerta del templo católico se cierra quedando custodiada por unos personajes de aspecto grave que llevan machetes y tienen los rostros pintados de negro: los judíos.

³⁵⁹ Sobre la atracción entre la Virgen y Cristo véase el mito narrado por Rafael Carrillo, originario de San Andrés Cohamiata, *Cfr.* Jesús Jáuregui y Johannes Neurath, (Coords.), *op. cit.*, pp. 334-337.

Fernando Benítez, al presenciar la misma escena, escribió lo siguiente:

“Los cristos, los santos en sus urnas y los tatoutzi están ya muertos. Nadie puede decir con exactitud a qué hora han muerto ni quién los ha matado -el drama de la pasión ha sido sustituido por la ceremonia de la consagración y del peyote celebrada en el ayuntamiento-, pero se tiene la convicción de que han muerto y sólo se trata de amortajarlos del mejor modo posible. La mortaja – una tela floreada- envuelve el cuerpo del cristo y la parte central de la cruz; luego se sujeta con espinas -los martomas tienen la boca llena de espinas- y después se amarra por medio de un listón. Sobre esa primera tela se pone otra y otra más hasta que la imagen desaparece y toma la figura de un indio muerto. Finalmente el bulto queda atado y se le penden algunas flores de papel.

(...) De todo este conjunto, lo más impresionante son los tatoutzi reclinados sobre su equipal y los dos bultos de los cristos tendidos sobre las hojas de plátanos, entre cirios y plumas negras de urraca.

Sus bultos, dentro de la iglesia silenciosa transformada en un sepulcro, sugieren una sensación de muerte tan profunda y tan genuina que desborda los muros de la iglesia y se extiende a las montañas e incluso alcanza a las bestias desparramadas por la hierba seca. Las mulas no pueden ser montadas ni ordeñadas las vacas. Ha cesado la vida: las mujeres y los hombres tienen prohibido realizar cualquier trabajo, fuera de los necesarios a la fiesta. La iglesia tampoco puede ser perturbada y el que entre debe pagar a la salida una multa si no quiere ser llevado a la prisión y puesto en el cepo³⁶⁰.

Los judíos son autoridades provisionales que sustituyen a los *topiles* o policías locales el jueves y el viernes de Semana Santa. Se ocupan de custodiar la puerta de la iglesia, recaudar multas, evitar que los turistas saquen fotografías, que los niños jueguen, que alguien trabaje, que los vehículos transiten en las calles del pueblo, que se corte leña, que la gente hable en voz alta, etc.³⁶¹. Sobre estos personajes, refiere Tranquilino Cosío Lara, huichol originario de San José:

³⁶⁰ Fernando Benítez, *op. cit.*, pp. 259 y 260.

³⁶¹ Ángel Aedo sugiere una posible relación entre los judíos huicholes y los sacerdotes aztecas adoradores de Tezcatlipoca que acostumbraban untarse en el cuerpo un ungüento color negro resultado de haber molido todo tipo de sabandijas ponzoñosas junto con plantas sagradas que producían visiones, como el *pieciltl* y el *ololiuhqui*. Son sus palabras: “Los sacerdotes del templo de Tezcatlipoca que refiere Duran no dejan de evocar en el etnólogo a un personaje familiarizado con los rituales de semana santa de coras y huicholes: la figura de los judíos que, con betún de olote quemado como pintura corporal se convierten en una especie de vicarios de la oscuridad. Situados en el marco de un dualismo jerarquizado que funge como regla general del conjunto ritual, los judíos (*xumuevikari*) se oponen a los peyotereros (*bikuritamate*), viva encarnación de la luz solar (Jáuregui, 2000). La transgresión es una característica del comportamiento de los judíos que, como figuras nocturnas y telúricas, transmiten tanto la esperada renovación de las cosas como la latente amenaza de muerte”. Ángel Aedo, “La región más oscura del universo: el complejo mítico asociado al kieri de los huicholes y al toloatzin de los antiguos nahuas”, *Cfr. Jesús Jáuregui y Johannes Neurath (Coords.), op. cit.*, p. 247.

“Los judíos se ponen en los caminos. Si el jefe de los judíos está bravo, si agarran a alguien, con que esté cargando una leña le preguntan: ¿de dónde vienes? Te vas a confesar. Luego lo llevan al cepo, porque no debe cargar nada, ni trabajar, ni pelear, ni gritar, tiene que guardar silencio. No se puede platicar en voz alta, nomas quedito, en silencio.

Son como treinta judíos; mandan Jueves y Viernes Santos. Son como los policías de esos días, los policías de los santos y los cristos. El dios se levanta el sábado a las doce del día. Así nos dice el marakame. Si los niños andan jugando les quitan el juguete y los castigan. De multas te cobran un cigarro, si un niño anda jugando le piden a su papá un cigarro los judíos. Si eres grande te piden unas cervezas.

Los santos se duermen, están descansando. Eso dicen los kawiteros. Los judíos andan cuidando a los santitos, están al contacto de los topiles. Tienen un lugar sagrado, a un lado de la iglesia. Si entras a la iglesia, tienes que llevar un cigarro, si eres peyotero, un peyote. Si no llevas nada, los judíos no te dejan entrar a la iglesia. Hasta masticar chicle es un pecado.

Dentro de la iglesia hay un chingo de santos: vara de San José, hay una vara que ahí bajó, antes, mucho antes. Es un callibuey. Tienes que comer mucho peyote, para aguantar.

Los judíos nada más son autoridades interinas dos días, Jueves y Viernes Santos. Comen mucho peyote, para aguantar, para no dormir”³⁶².



Judíos huicholes con machetes en mano y el rostro pintado de negro.

- Jueves Santo. El Viacrucis.

En la tarde del Jueves Santo San Andrés Cohamiata se encuentra a merced de una tormenta de polvo. Las casas, el templo de las varas de mando y el de *Takutsi Nakawé*, el estrado de los mandatarios, la cárcel, todo se cubre de una apariencia fantasmal. Hay una depresión material instalada en el ambiente. La iglesia está cerrada y vigilada por los judíos; dentro están los cristos y los santos tendidos... muertos. En el exterior los acontecimientos se reducen al mínimo. Los caminos se cierran: ningún vehículo puede entrar o salir de la comunidad. La risa es prohibida, también los juegos de los niños. Guardar silencio es obligatorio. Luego la puerta de la iglesia se abre; gran número de huicholes acuden a recibir a los cristos y a los santos. Es hora de dar comienzo a su cortejo fúnebre.

³⁶² Tranquilino Cosío Lara: comunicación verbal.

Traslado aquí mis notas de trabajo de campo respecto de este suceso:

“La procesión se desliza lentamente por las calles de San Andrés Cohamiata. Se lleva cargados a Xaturi, a Aparruqui, a San Miguel... Los judíos corren de un lado a otro de la procesión; traen machetes y palos adornados con plumas. Gritan, simulan pelear entre ellos. Tienen las caras pintadas de negro.

En la marcha hay, además de huicholes, extranjeros y mestizos. La procesión se detiene; todos nos hincamos. Silencio absoluto. En diversos incensarios se quema copal. Los marakames, que son los que cargan a los santos y a los cristos, levantan sus muvieris en dirección de los puntos cardinales, donde habitan los dioses. Los judíos siguen recorriendo, de un lado a otro, la procesión. Gritan y ‘pelean’ con mayor intensidad. Persiste el viento.

Por segunda ocasión todos nos hincamos. Los marakames esparcen agua bendita entre la gente, con sus varas emplumadas que les sirven de hisopo. A continuación, pasan sus muvieris por encima de Xaturi y de Aparruqui. Los judíos siguen ‘peleando’ con sus machetes. Los perros, asustados, ladran.

Por tercera ocasión la comitiva se vuelve a poner de rodillas. Los marakames siguen esparciendo agua bendita entre la gente. En una cuarta ocasión sucede lo mismo.

Se ha dado la vuelta al pueblo. Hay un sol molesto, polvaredas sucesivas. Finalmente, el cortejo regresa a la iglesia. En su interior se encienden velas, se quema copal. Todo el piso está lleno de hojas de plátano. Frente al altar se pone a los santos en sillas de marakame. Están cubiertos con mantas blancas... están muertos.

En el suelo yacen tendidos Xaturi y Aparruqui igualmente cubiertos con mantas blancas. A su alrededor hay velas, incienso, atados de plumas, colas de ardilla, peyote, mazorcas y tortillas de maíz.

Con hisopos de flores los marakames siguen aspergeando agua sagrada sobre los cristos y los santos muertos, luego sobre los asistentes. A continuación, pasan de un lado a otro una cornamenta de venado encima de Aparruqui y de Xaturi. La iglesia continúa cerrada; todo el que entra tiene que pagar unas monedas, cigarros, cerveza, tequila...”

Neurath señala que la escenificación de la “batalla” de los judíos en la parte lateral de la procesión tiene como objetivo que los cristos y los santos no escapen, como si con ello se les obligará a permanecer encerrados tras las puertas de la muerte³⁶³. Lo cierto es que la mayoría de los huicholes entiende que, por un lado están muertos, pero por otro nada más están dormidos. Todo es cuestión, entonces, de velar su sueño o su fallecimiento hasta su despertar o su resurrección en el Sábado de Gloria. Por ello en la noche del Jueves Santo se encienden distintos fuegos en diferentes puntos de la plaza en torno a los cuales se reúnen las comitivas provenientes de las rancherías cercanas para pasar la noche despiertos. Lo mismo hacen los mayordomos en el interior de la iglesia quienes, al igual que las *tenanches*,

³⁶³ Johannes Neurath, *Las fiestas de la casa grande...*, p. 310.

se encargan de cuidar a los santos. Muchos comen peyote para aguantar la desvelada.



Viacrucis celebrado la tarde del Jueves Santo en San Andrés Cohamiata.

- Viernes Santo. El culto al *kieri*.

En la mañana del Viernes Santo muchos huicholes se trasladan a un lugar sagrado situado en un precipicio en cuya parte más profunda se encuentra la cueva de *Teakata*. Desde este punto puede apreciarse, en la lejanía, el cerro sobre el que está asentado el pueblo de Santa Catarina. En el precipicio, entre enormes rocas, hay gran número de plantas *kieri*. Se observa, también, en este sitio, un pequeño templito formado con hierbas secas, así como diversas figurillas de barro que representan perros, mulas, vacas. También hay un disco de piedra que tiene labrada en su superficie la forma de una serpiente, jícaras y flechas rituales, ojos de dios, tablillas bordadas con estambre y pequeñas cruces de madera con monedas adheridas. Muchas de estas piezas votivas yacen enterradas en las rendijas existentes entre las rocas, las cuales están llenas de tierra y maleza. Al cavar un poco aparecen esos objetos que fueron depositados ahí durante décadas.

Se ha dicho que entre los huicholes al *kieri* se le asocia a la brujería y la locura de poder volar en los abismos, que su culto es secreto y nocturno, que adopta, según la mitología, distintas figuras animales: culebras, zorros, iguanas, búhos y cuervos. Se resaltó su gran poder, su origen en las profundidades del pasado mítico y su relación hostil con el mundo de las fuerzas luminosas del peyote y, en consecuencia, de *Kanyumari*, el anti-brujo, el mensajero de los dioses³⁶⁴ (ver páginas 63 y 64). Cabe agregar que, desde Lumholtz hasta las actuales investigaciones

³⁶⁴ En ciertas versiones de los mitos huicholes al *kieri* también se le adjudica un lado positivo, por tanto, cierta afinidad con el peyote. No obstante, lo que predomina es la creencia de que ambos se contraponen: son opuestos.

antropológicas que tienen por objeto el estudio de la cultura *wixarika* no existe un registro etnográfico de un culto comunal a esta planta sagrada. Ciertamente hay versiones de distintos informantes encaminadas a resaltar su gran poder vinculado con el mundo de la oscuridad. Las investigaciones de Zingg, Furst, Benítez, Jáuregui, Aedo, etc., así lo muestran. No obstante, ninguno de ellos presencié una celebración ritual individual ni colectiva destinada a rendirle reverencia³⁶⁵.

En la mañana del viernes de la Semana Santa del año 2008, en San Andrés Cohamiata, me fue permitido asistir a una ceremonia en su honor. Desde temprano muchos huicholes comenzaron a reunirse en el desfiladero en el que suele crecer el *kieri*. Gracias a mi amigo Guadalupe Hernández, en ese año gobernador de este pueblo y *kawitero*, tuve el privilegio de ser invitado a presenciarla. El siguiente es un fragmento de mis notas de campo sobre este acontecimiento ritual:

“Cerca de las once de la mañana los preparativos para reconstruir el adoratorio del kieri dan comienzo. Al ser época de sequía, el estado en que se encuentra se reduce a un montón de palos interpuestos que conforman una edificación desvencijada. El techo se encuentra completamente destruido. Se observa, en su interior, un gran disco de piedra o tepali junto con pequeños montones de ofrendas envejecidas por el paso del tiempo.

El primero en llegar a este lugar es un joven huichol que trae consigo una pequeña cabra, después aparecen otros huicholes (entre veinticinco y treinta) cargados con atados de hierbas secas; algunos llevan machetes. La mayoría están vestidos con trajes tradicionales. Muchos tienen puestos sus sombreros adornados con plumas, así como morrales coloridos.

Sin preámbulo alguno se disponen a reforzar la frágil estructura del adoratorio: sujetan los palos con mecates, cortan ramas de árboles caídos que servirán para dar solidez a la construcción, limpian la maleza.

Una vez terminado el armazón del adoratorio proceden a reparar el techo. Para ello utilizan, a manera de sostén, largas varas de otate. A continuación, sacrifican a la cabra rasgándole el cuello con un cuchillo. El acto de darle muerte es breve y solemne. Luego extraen velas de sus morrales, las untan con la sangre del animal y las depositan en las raíces de las plantas kieri, en señal de adoración. Toman cerveza y ríen.

En el momento siguiente proceden a poner la hierba seca en el techo, encima de las varas de otate. La mayoría reza en silencio. En su caso, los marakames apuntan sus munieris hacia los

³⁶⁵ La etnóloga francesa Colette Lilly ha realizado durante años importantes investigaciones sobre el *kieri*. Ella es, de entre todos los estudiosos, la gran especialista en este tema. Seguramente, en el momento en que decida publicar el resultado de su trabajo muchas incógnitas, que eran desconocidas para la ciencia antropológica, serán aclaradas respecto de la profunda significación religiosa que rodea a esta planta. Es curadora de la sala dedicada a la exposición del arte de los huicholes en el Museo Zacatecano. Dirige *Conservación Humana A.C.*, ONG dedicada a la preservación de la cultura *wixarika*.

puntos cardinales. Uno de ellos carga una cornamenta de venado, otro unas garras de águila y una cabeza disecada de cabra color negro.

El acto final tiene como protagonista a un joven huichol que ejecuta un canto estrambótico. Parece estar poseído por un gran poder sobrenatural”.

Sobre el sentido de esta ceremonia, refiere el huichol José Hernández:

“El kieri es el segundo humano de nosotros, o a lo mejor es el primero. Si te entregas con él, es como una persona, como un marakame, es esa planta (la apunta), te da todo, que sepas cantar, soñar. Te aloca, tiene mucho poder. Nosotros mismos no sabemos quién lo inventó. Hace milagros. Te enseña a tocar música, a soñar. Es muy peligroso, muy sagrado. Si una persona te hace mal, o te está perjudicando, tú ya la estás pensando a través de esa planta, ya sabes quién es, ya sabes que te está haciendo brujería.

Tienes que ser derecho, si fallas, te castiga. Sirve para hacer hechizos. Aquí se vienen a dormir los que quieren ser marakames, se quedan toda la noche, le platican, le cantan, le piden lo que ellos quieren. Se quedan toda la noche completa, solos, con la planta. La miras, no se come, y si te lo tomas, tienes que estar bien limpio de corazón.

Aquí hay muchas ofrendas, hay un disco de piedra con una víbora de cascabel. Uno cuando se empeyota ve esos animales. Hay ojos de dios, venado, un borrego muerto.

Todas estas piedras son sagradas. Aquí está el toloache, como la marinola, te emborracha. Se llama kieri. Te hace loco. Cuando los borrachos gritan, aquí llegan. El kieri grita, y los borrachos lo escuchan, y vienen. Algunos lo oyen. Dejan velas, dejan peyote.

Éste es el xiriki de kuka tavie, ‘chaquira en el pecho’, templo del kieri. Lo arreglamos porque así tiene que ser. La cabra se la matamos porque le gusta la sangre”³⁶⁶.



En la imagen izquierda se observa la cabra que será sacrificada al *kieri*; en la de la derecha los huicholes reconstruyen su adoratorio.

³⁶⁶ José Hernández: comunicación verbal.

Cabe preguntar, ¿por qué en la mañana del Viernes Santo se rinde culto colectivamente a una planta asociada con la brujería? ¿Cuál es la razón de que incluso se le ofrenden cruces con monedas adheridas, distintivo de los cristos *Xaturi* y *Aparruqui*? La respuesta está relacionada con la separación que hacen los huicholes entre aquello que es tradicional y lo que es importado a su cultura. Por ejemplo, ellos entienden que el venado estaba antes que el toro y que *Tatewarí* es más antiguo que Cristo. De la misma manera piensan que los santos son dioses venidos de España y, por tanto, no pertenecen originalmente a *El Costumbre*. Asumen, en consecuencia, que unos tienen un origen local mientras que otros vinieron de fuera. Los primeros se caracterizan por tener mayor antigüedad mítica, los últimos siempre vinieron después, son más nuevos. Todos son profundamente respetados y reverenciados con ofrendas y penitencias.

El *kieri* está profundamente relacionado con aquello que no es considerado esencialmente propio o tradicional; ello explica la devoción que se le manifiesta en Semana Santa, en el sentido de que los huicholes sienten necesidad de rendir culto, para estas fechas, al conjunto de símbolos externos que han pasado a formar parte de su cultura. Al respecto, escribe Ángel Aedo:

*“...esta entidad (el kieri) tiene una importante relación con los Santos, Virgenes y Cristos que pueblan la sierra, ya que el kieri, por sobre todo, incorpora las cualidades del mundo del afuera, otorgando una significación y por tanto una posición a un conjunto de elementos introducidos de manera relativamente reciente a la vida de los huicholes”*³⁶⁷.

- Viernes Santo. La desvelada antes de la resurrección de los cristos.

Finalizada la ceremonia del *kieri* hay una pausa hasta la noche en que se reactiva la celebración de Semana Santa. Fuera de la iglesia se cavan agujeros en los que son empotrados palos. En ellos se amarra a los animales (más de treinta) que serán sacrificados en la mañana del día siguiente para festejar la resurrección de los cristos y los santos. Hay ovejas pequeñas, cabras y vacas³⁶⁸. Se les toca música y se les adorna con collares de flores. Mientras tanto, las fogatas de las comitivas provenientes de las rancherías cercanas son de nuevo encendidas. En torno a ellas empiezan a cantar los *marakames* originarios de esas comunidades. Hay

³⁶⁷ Cfr. Jesús Jáuregui y Johannes Neurath (Coords.), *op. cit.*, p. 242.

³⁶⁸ Según la mitología registrada por Zingg, Cristo enseñó a *Kanyumari* a sembrar trigo. Una vez crecido, algunas de sus hojas fueron introducidas en una olla, propiedad de la diosa *Takutsi Nakavé*. Luego de cinco días estas hojas se convirtieron en becerros, originándose así el ganado vacuno. Por eso se le sacrifican vacas a Cristo, porque Él las creó. *Vid.* Robert M. Zingg, *La mitología de los huicholes...*, p. 242.

celebraciones separadas que en conjunto conforman una gran fiesta en la que se baila alrededor de los distintos fuegos; el baile es un lento zapateado repetitivo en el mismo lugar. A su vez, en el interior de la iglesia, los dos cristos y los santos permanecen tendidos, muertos. Gran cantidad de velas iluminan el ambiente. Muchos huicholes, al acercarse al altar, vuelven a ser mojados en la cabeza con hisopos de flores; el agua traída de los lugares sagrados sirve para borrar, de esa manera, sus pecados. Algunos cargan sus rifles, los cuales son también bendecidos con esta agua, seguramente para tener suerte en la cacería del venado.

Aproximadamente a la una de la mañana predomina en la plaza del pueblo una situación general de fiesta. Hay música de *xaweri* y *canari* y baile alrededor de los distintos fuegos. Se observan procesiones que entran y salen de los edificios; sus integrantes llevan velas encendidas, también incensarios con grandes humaredas de copal. Algunas comitivas se dirigen a la cruz y las campanas ubicadas en el exterior del templo católico para sacrificar gallos. Esta situación dura toda la noche. Para aguantar la desvelada se come peyote y se toma *tejuino*.

- Sábado de Gloria. El universo se reactiva. La desmesura de los sacrificios.

El Sábado de Gloria temprano la fiesta alcanza un estado de excitación colectiva. Los huicholes asumen que los cristos y los santos han despertado, han regresado de la muerte. Se les recibe con alegría, danza y música. Grupos de mariachi local tocan en el interior de la iglesia las mañanitas y canciones guadalupanas; fuera, en la plaza, comienzan los sacrificios. Se matan animales al cepo, al estrado de los mandatarios, al *xiriki* de las varas de mando, al de *Takutsi Nakawé* y, principalmente, a la cruz ubicada frente a la puerta del templo católico. Ahí se amontonan los huicholes para sacrificar gallos, ovejas, cabras y vacas a *Xaturi* y a *Aparruqui*. Según Jesús Jiménez de la Cruz, huichol de San José:

“Si matas vacas siempre tienes suerte, los santos siempre responden. Las vacas se sacrifican a los diositos, su carne se va a regalar a toda la gente. Los santos los sacamos para pintarlos con sangre, los santos comen sangre. La danza ya es muy vieja, existe desde hace mucho. Antes era más original, había muchos bailes; antes, toda la noche había danza. Uainaroni, en huichol, se llama la danza. Son ocho danzantes, de Xaturi. Otro Xaturi San Miguel también tiene ocho danzantes.

Hay varios santos. Uno de San Miguel y otro de aquí. El de San Andrés se llama Xaturi. San Miguel, San José y Tutequillo son de Cobamiata. Esos son los santos. Aparruqui es el más pesado, el más fuerte, el más chingón. Las varas de los gobernadores también son pesadas, chingonas.

Los distintos grupos de gente que hay aquí son de San Andrés, San José, Cohamiata, La Laguna, San Miguel, Las Pitabayas, Las Guayabas, San Miguel, Chalate. Todos tienen sus fiestas y matan sus animales a los santitos. Cada grupo trae sus vacas a presentar a los santos, traen borregos, chivas, cabras, becerros grandes y chiquitos... todo lo que piden los santitos.

El cristo grande es Xaturi, el chiquito es Aparruqui. También en la iglesia está San José. Antes mataban las vacas en la iglesia; no cabía la gente cuando llevaban las vacas a los santos. Las mataban dentro de la iglesia; ya no lo hacen. Olía muy feo.

Se les toca música a los santos para que la escuchen, para que la oigan los diositos. Se canta también para matar vacas, para que el dios lo vea y quede contento”³⁶⁹.



En el año 2008 el gobernador de San Andrés Cohamiata era Guadalupe Hernández. Él fue quien me invitó a presenciar el culto del *kieri*. En esta fotografía aparece en su casa, sentado en el lado derecho, junto a sus amigos, los *marakames* Antonio Carrillo Carrillo (posición central) y Nazario López de la Cruz.

En síntesis, si el universo se detiene y se prohíbe incluso la risa de los niños en el momento de la muerte de los símbolos cristianos, aquí, en la hora de su resurrección, el dinamismo del mundo se reactiva de manera vertiginosa. Ya no las restricciones obligatorias que hacían cumplir los judíos, ahora el torbellino de la fiesta. Ante el silencio y la quietud, la liberación de las emociones y el despertar de los acontecimientos. Es así que en la mañana en que los cristos y los santos vuelven a la vida se desencadena un caos festivo en que se mezcla la ebriedad, el consumo de peyote y la danza en torno de los fuegos encendidos en la noche anterior. En su caso, los crucifijos son sacados de la iglesia, donde estaban tendidos en su lecho de hojas de plátano, para que reciban la sangre de los animales sacrificados³⁷⁰.

³⁶⁹ Jesús Jiménez de la Cruz: comunicación verbal.

³⁷⁰ Se les unta sangre en las mejillas, las manos, la ropa que les cubre. Esto debe interpretarse como una petición de suerte en la posesión de ganado y dinero: “Como se ha mencionado, fue precisamente en Semana Santa cuando Cristo creó el dinero, las vacas y los caballos. Muchos de los que ‘hacen fiesta’, o sea, los que sacrifican una res en Semana Santa cumplen una manda becha a Xaturi, a quien pidieron dinero o riqueza ganadera. Al parecer durante la renovación de la vida de su creador es el mejor momento para pedir que se multiplique el dinero y el ganado. Las flores de *karamutsi* que adornan la tumba de Xaturi Ampa, y que son provechosas para el ganado, son otro indicio de la relación entre la fiesta y la cría de ganado. En este sentido, vale la pena mencionar, además, que se cree que durante la Semana Santa es cuando se hacen visibles los tesoros enterrados. Durante la noche se les puede ver brillar y entonces aprovechar la oportunidad para enriquecerse”. Johannes Neurath, *Las fiestas de la casa grande...*, p. 321.

Cerca del mediodía el sol empieza a caer sobre el pueblo de una manera desagradable. La situación general es de un completo desorden. Hay un olor estancado a sangre en el ambiente. Restos de pedazos de carne cruda se advierten por todos sitios: en el interior de los edificios, en los templos de las varas de mando y de la diosa *Takutsi Nakawé*, en la cárcel y en el altar de la iglesia. Los huicholes piensan que de esa manera están alimentando a sus dioses.

La generosidad de la fiesta alcanza, de igual manera, a los perros. En diferentes puntos de la plaza devoran ovejas pequeñas que han sido sacrificadas y abandonadas a las moscas. A su vez, bajo el estrado de los mandatarios se escuchan los aullidos de un macho cabrío color negro que se resiste a morir. Por fin, el cuchillo rasga su cuello y brota la sangre. En ese instante algunos huicholes hacen sonar cuernos de vaca hacia los rumbos cardinales. Por su parte, el *Tsikuaki* del reptil baila grotescamente alrededor de esta escena sacrificial.

Toda esta desmesura se alargará durante gran parte del día, luego, según el gobernador Guadalupe Hernández:

*“El sábado en la noche se da la velación del caldo; ahí termina la fiesta. Los marakames en esa velación les dicen a los santos que ya les cumplieron, ya les mataron animales. Piden que ya no existan enfermedades, que a la gente le vaya bien. Mañana domingo al marakame le van a ofrecer comida, caldo de res, tortillas, tejuino, frutas, por el trabajo que ha hecho. Le van a agradecer todos, sus gentes le van a agradecer”*³⁷¹.

- Domingo de Pascua. El espectáculo de los indigenistas.

En el transcurso del Domingo de Pascua los huicholes se disponen a comer la carne de los animales sacrificados, a descansar y a curarse la resaca de varias noches de borrachera. En su caso, por la tarde de este día, los indigenistas mencionados al inicio del presente capítulo ofrecen a los niños y las mujeres *wixaritari* un espectáculo en el atrio de la iglesia. Llevan tambores y grandes penachos, visten taparrabos y camisas de manta adornadas con figuras de águila y jaguar. Según refieren, ellos también son adoradores de *Aparruqui*, por eso acuden, desde hace varios años, a venerarle con danzas “prehispánicas”, las mismas que se realizan en el zócalo de la ciudad de México para el entretenimiento de los turistas. En esos bailes se grita el nombre de la divinidad azteca *Tloque Nahuaque* o, lo que es lo mismo, *Ometéótl*, dios de la dualidad, dador de la vida, *señor del cerca y del junto*.

³⁷¹ Guadalupe Hernández: comunicación verbal.

Aparte de la posibilidad de ejecutar estas danzas, los visitantes han logrado que se les adjudique una casa ceremonial; se ubica cerca del desfiladero desde donde es posible observar el rancho Las Guayabas. Ahí, en una especie de *callibuey* mestizo, celebran sus propias ceremonias de purificación mística. De igual modo, han conseguido participar activamente en muchos rituales locales, al extremo de que incluso en la noche del Viernes Santo también tienen su propia fogata en la plaza y un *marakame* que les canta los mitos relacionados con Cristo y *Tatenwari*, todo gracias a sus dádivas: ropa usada y despensas.

- Algunas conclusiones.

En la parte introductoria de este trabajo se ha llamado la atención sobre el poder de resignificación cultural que tiene *El Costumbre* de los huicholes. Se ha dicho ahí que cuando un elemento extraño entra en su horizonte vital desaparece para aparecer de otra manera, con otras máscaras. Tal ha sido la suerte de los símbolos cristianos, según es posible constatar luego de la etnografía de la celebración de Semana Santa. Han dejado de ser lo que son para verse sorprendidos con otras apariencias, con otros significados. Y es que, en el momento en que el antropólogo efectúa un balance de lo que ha observado, el resultado más evidente para él es el hecho de que la religión cristiana ha sido adaptada totalmente a la cultura local, ha sido transfigurada hasta quedar casi irreconocible. Prueba de ello son los sacrificios sangrientos, la equiparación de los santos con víboras, la supuesta atracción sexual entre Cristo y la Virgen, el consumo de peyote dentro de la iglesia, la batalla de los judíos en la parte lateral de la procesión, la relación de *Xaturi* y *Aparruqui* con el dinero, la cría de ganado e incluso con la planta *kieri*, etc. Ello prueba que *El Costumbre* huichol es una identidad creativa, capaz de fortalecerse con aquello que le viene del exterior. Una identidad en movimiento, construida históricamente.

CONCLUSIÓN

“Su tradición está viva y, por eso, se transforma de manera creativa. La etnogénesis de los huicholes es un proceso continuo”.

Johannes Neurath³⁷².

El punto de partida de esta investigación ha sido el estudio del origen histórico de los huicholes. En esa tarea se ha asumido el carácter universal del mestizaje en las sociedades amerindias o, para utilizar el lenguaje de algunos antropólogos norteamericanos, la presencia constante de fenómenos de etnogénesis, los cuales han posibilitado la emergencia de nuevas identidades, de pueblos nuevos.

Según Guillaume Boccará, el término *etnogénesis* aparece en la literatura antropológica norteamericana en un artículo escrito en 1971 por William Sturtevant titulado *Creek into Seminole*. En ese trabajo su autor asumía que la llegada de los colonizadores ingleses al sur de Norteamérica provocó, en los siglos XVII y XVIII, el desplazamiento gradual de un grupo Creek a la Florida, donde se mezclaron con los indios Red Sticks y con negros fugitivos. De esa mezcla surgieron los indios seminoles. Este sería un fenómeno de etnogénesis³⁷³, es decir, de emergencia de un nuevo pueblo debido a la presión de los conquistadores europeos, parecido al que dio origen al surgimiento de los huicholes en la época colonial. Es decir, conforme a lo que se ha planteado en el capítulo inicial de la tesis, los procesos de evangelización ejercidos por los conquistadores españoles en los desiertos del norte de México provocaron desplazamientos de indios chichimecas a las montañas de Nayarit, lugar donde se fusionaron con los indios locales. De esa mezcla étnica surgió la nación *wixarika*.

³⁷² Johannes Neurath, *La vida de las imágenes...*, p. 17.

³⁷³ Este autor añade sobre el significado actual de la etnogénesis:

“Retomada luego por numerosos estudiosos norteamericanos, la noción de etnogénesis experimentó un notable cambio semántico en los últimos tiempos. Pues si para Sturtevant los fenómenos de etnogénesis remitían estrictamente a la emergencia «física» de nuevos grupos políticos, se tiende hoy en día a utilizarla para caracterizar procesos muy diversos de transformaciones no solamente políticas sino que también en las formas de definición identitarias de un mismo grupo a través del tiempo. Al desvincular la noción de etnogénesis de su acepción estrictamente biológica, los estudios recientes pusieron énfasis en las capacidades de adaptación y de creación de las sociedades indígenas y empezaron a considerar la posibilidad de que nuevas configuraciones sociales se dibujaran no sólo a través de los procesos de fisión y fusión sino también a vía (sic) [como resultado de] la incorporación de elementos alógenos y mediante las consecutivas modificaciones en las definiciones del Self”. Vid. Guillaume Boccará, “Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo”, en Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates, 2005, [En línea], URL: <http://nuevomundo.revues.org/426>.

Afrontado el problema de la procedencia histórica de los huicholes, se ha dado paso al trabajo etnográfico, el cual he realizado, principalmente, en una región poco estudiada por los antropólogos, a saber, aquella en que se encuentra Corrales y ranchos vecinos, en el distrito de Tuxpan de Bolaños. Los resultados obtenidos se encuentran expuestos entre los capítulos II y VI. Ahí se ha estudiado, en un principio, el parentesco, el cual constituye, según Maurice Godelier, “... *el aspecto dominante de la estructura social*”³⁷⁴. Las cuestiones analizadas, en torno a este tema, están relacionadas con la evidencia de que los huicholes son una sociedad patrilineal y virilocal. A continuación se ha abordado el espacio doméstico, es decir, el escenario donde las personas se desenvuelven en la vida cotidiana, luego la división del trabajo, es decir, las actividades masculinas, femeninas, infantiles y colectivas para, posteriormente, estudiar las estrategias económicas de subsistencia: agricultura de maíz, venta de artesanía, trabajo asalariado en la ciudad, ganadería y narcotráfico. Estos temas han proyectado la investigación sobre otros asuntos, como la repartición de la tierra y los conflictos que existen entre los distintos ranchos familiares, debido a disputas por límites territoriales y robo de vacas.

Y aquí aparecen los acontecimientos inesperados, las sorpresas, a veces desagradables, del trabajo antropológico. Me refiero a la muerte de Benito Carrillo, mi principal informante, a causa de una acusación de brujería. Este acontecimiento me llevó a tratar cuestiones que, en rigor, se deberían haber abordado hacia la parte final de la investigación, en el momento de encarar los aspectos superestructurales de la cultura *wixarika*. Entre ellas, el tema de la misma brujería o cosas relacionadas con las costumbres funerarias, las cuales se han tenido que explicar en esta parte de la tesis como resultado de la etnografía del entierro del mencionado informante. Ahora bien, las sorpresas no se reducen a un estudio adelantado de ciertos temas sino que han traído variaciones que en un principio no estaban contempladas. Una de ellas es que me he visto inmerso en intrigas que me han obligado a tomar distancia, es decir, a elegir otro destino para el trabajo etnográfico. Acaso dos cosas fueron la causa de esta decisión: la sospecha de que yo, al ser amigo del supuesto brujo, lo había ayudado a robar vacas y, por tanto, era susceptible también de ser objeto de una agresión en el bosque, y la petición, por parte de la gente de Corrales, de que contratara a alguien para que matara a los que tramaron y ejecutaron la muerte de Benito Carrillo. Es por ello que, para el estudio de la organización política elegí hacer trabajo de campo en Santa Catarina y en San Sebastián cuando, en principio, estaba planeado hacerlo en Tuxpan. Los resultados de este trabajo están plasmados en el capítulo VII. Ahí se aborda el papel de los *kawiteros* (ancianos que conservan el saber sagrado en su memoria) en la designación de los mandatarios huicholes que regirán la legalidad social durante el periodo de un año,

³⁷⁴ Maurice Godelier, *op. cit.*, p. 370.

la función de cada uno de estos mandatarios además de la ceremonia de cambio de poderes. Continuando con el estudio de los aspectos superestructurales se procede, en el capítulo VIII, al análisis del arte *nixarika*. Se sondea su posible origen en el antiguo culto solar a los cadáveres de los gobernantes nayaritas, lo mismo que se define lo que es su devenir hasta el tiempo actual. De igual modo, se precisa aquello que distingue a una auténtica obra de arte de una que no lo es. Luego, en el capítulo IX, se estudia el mundo religioso de los huicholes: sus mitos, su arquitectura ritual, sus lugares sagrados y sus símbolos. Finalmente, en el capítulo X, se aborda el tema de la resignificación a que ha sido sometido el cristianismo por parte de *El Costumbre* huichol.

Esta recapitulación del contenido de la tesis tiene por objeto resaltar su unidad, la coherencia en su devenir, en un escenario en que la realidad estudiada puede cambiar los planes del etnógrafo. Ahora bien, si se asume la metáfora conforme a la cual la presente investigación es como un viaje en el que han surgido sucesos inesperados, entonces será posible entender que el resultado final ha sido un caminar individual que se traduce en una perspectiva subjetiva, entre otras posibles. A fin de cuentas, como dice Nietzsche: *“Hay muchas especies de ojos. Nadie ignora que la esfinge tiene ojos; y, por tanto, existen varias verdades y, por consiguiente, ninguna verdad”*³⁷⁵.

Concluido este caminar es posible hacer, ahora, un balance de lo que he visto, es decir, de lo que en mi perspectiva es el estado actual en que se encuentra *El Costumbre* de los huicholes. Para ello quiero partir de una reflexión que concibe a las identidades indígenas como resultado de procesos de hibridación cultural; más que esencias inmóviles, son construcciones en flujo, realidades cambiantes con capacidad adaptativa a las condiciones sociopolíticas en que se desenvuelven. Ello es válido incluso para el mundo prehispánico. Al respecto, escriben Frank Salomon y Stuart B. Schwartz:

“El flujo de las categorías sociales de la sociedad colonial ha sido en ocasiones colocado en una falsa antítesis contra un mundo firme y primordial de tribus indígenas permanentes y grupos étnicos supuestamente existentes antes del contacto europeo o más allá de las fronteras de los asentamientos europeos. Es un error básico suponer que la sociedad prehispánica era más estable que cualquier otra sociedad. Las agrupaciones nativas no menos que las euro-americanas fueron producto de la definición y de las circunstancias históricas. Los pueblos americanos tenían sus

³⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poderío...*, p. 302.

*proprios paradigmas de la identidad y la otredad, sus propias maneras de manipularlos y amplia experiencia en las anomalías sociales y lo imprevisible mucho antes de 1492*³⁷⁶.

La evidencia del dinamismo de los pueblos amerindios, la idea conforme a la cual ninguno de ellos tiene una identidad pura y originaria, nos lleva a concebirlos como formaciones sociales compuestas de elementos culturales diversos, inmersas en un devenir constante. Mundos indígenas mezclados, en mutación continua, cuya identidad no es sólo una tradición heredada, es también un resultado de la incorporación resignificada de lo extraño, de lo que en un momento determinado es visto como ajeno en relación a lo considerado como propio.

En este sentido, el llamado Nuevo Mundo debe verse como un universo plagado de metamorfosis étnicas, el resultado de múltiples combinaciones de tradiciones prehispánicas y europeas. Entre esas metamorfosis, debido a los fenómenos de etnogénesis, se dan las condiciones necesarias para la aparición de nuevas identidades, como es el caso de los huicholes, según la idea que he planteado respecto del problema de su origen histórico. Añaden Salomon y Schwartz:

*“El proceso etnogenético corre a lo largo de toda la historia de las sociedades coloniales y permea la adaptación de las sociedades indígenas a las presiones europeas”*³⁷⁷.

De ésto se sigue que esas sociedades nunca estuvieron encerradas en sí mismas, ajenas a los cambios, a las innovaciones, a las relaciones interétnicas. Por el contrario, al abrirse al exterior, han incursionado constantemente en el flujo etnogenético, el cual nunca se detiene, pues es un proceso continuo en el que se apropian de elementos extraños como estrategia para salvaguardar, enriquecer y reelaborar su identidad.

³⁷⁶ “The flux of colonial social categories often has been set in false antithesis to a firm and primordial indigenous world of permanent tribes and ethnic groups, purportedly existing before European contact or beyond the settlement frontier. It is a basic error to suppose prehispanic society was more stable than societies elsewhere. Native groupings no less than Euro-American ones were products of historical circumstance and definition. American peoples had their own self-and-other paradigms, their own ways of manipulating them, and ample experience of social anomaly and the unforeseen long before 1492”. Frank Salomon y Stuart B. Schwartz (Eds.), “New Peoples and New Kinds of People: Adaptation, Readjustment, and Ethnogenesis in South American Indigenous Societies (Colonial Era)”, en *The Cambridge History of Native Peoples of the Americas*, vol. III, South America, Part. 2, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, p. 445.

³⁷⁷ “Ethnogenetic processes run through the whole history of colonial societies and pervade indigenous societies’ adaptation to European pressures”. Frank Salomon y Stuart B. Schwartz (Eds.), *op. cit.*, p. 444.

La tradición *wixarika* debe interpretarse en este contexto. El balance final de la presente investigación lleva a verla como una construcción social cambiante, dinámica, abierta a la exterioridad. Más que una esencia, es una historia: un mundo en movimiento. No una identidad ancestral, antes bien, un grupo humano moderno, que tiene sus propias estrategias para consolidar su cultura en el contexto de la sociedad contemporánea. Una de esas estrategias, acaso la más importante, consiste en la habilidad de saber desempeñar distintos papeles en contextos diferentes, la capacidad, por así decirlo, de tener muchas máscaras. Para explicar lo que se pretende sugerir con esta observación, conviene recordar un señalamiento realizado por Eduardo Viveros de Castro. Este autor refiere que en las ontologías amerindias todas las cosas tienen alma... son personas: las plantas, los animales, los fenómenos meteorológicos, incluso los objetos y los artefactos. Todo es sujeto. Todo tiene un centro de intencionalidad, una perspectiva específica. Es así que los seres humanos se ven a sí mismos como seres humanos y a los animales los miran como animales; en su caso, los animales se ven como seres humanos y a nosotros nos perciben como no humanos. En este sentido, “... *los jaguares ven la sangre como cerveza de maíz, los buitres ven los gusanos de la carne putrefacta como pescado asado, etc.*”³⁷⁸. Luego de esta precisión, Viveros de Castro añade que la facultad de desplazarse a los cuerpos de otras especies para conocer o experimentar sus particulares formas de percibir la realidad es algo posible, pero peligroso, algo de lo cual sólo son capaces los chamanes³⁷⁹. Por tanto, el poder chamánico implica poder adoptar muchas subjetividades, ser otras existencias. Esta habilidad, en contextos ajenos al chamanismo, la han utilizado los huicholes para interactuar exitosamente en la era del capitalismo mundial. Neurath lo explica así:

*“Otra de las particularidades de los huicholes es que no aceptan la dicotomía ‘resistencia’ o ‘aculturación’. Es decir, ellos han encontrado que existen posibilidades que van más allá de mantener una identidad propia o modernizarse. La lógica del chamanismo y sus múltiples transformaciones ha marcado su cultura en ámbitos que van más allá de lo ritual, así que su proyecto implícito es tener la habilidad de jugar, simultáneamente, papeles contradictorios: ser indígenas y, al mismo tiempo, mestizos. La tradición chamánica de desarrollar la capacidad de multiplicar la persona, de acumular identidades contradictorias, encaja perfectamente con la vida en la sociedad contemporánea, donde se espera que un individuo pueda funcionar en contextos múltiples, complicados y contradictorios”*³⁸⁰.

Al analizar la vida económica de los huicholes ha quedado claro que esta cualidad de asumir distintos papeles en escenarios diferentes es un hecho real. En

³⁷⁸ Eduardo Viveros de Castro, *op. cit.*, p. 36.

³⁷⁹ *Ibidem*, p. 40.

³⁸⁰ Johannes Neurath, *La vida de las imágenes...*, p. 23.

otras palabras, cuando las condiciones de vida así lo exigen, se es un cultivador de maíz, un vendedor de ganado, un comerciante de artesanía, un peón asalariado, un músico que toca en las calles de la ciudad, un curandero e incluso, por qué no decirlo, un asistente en el cultivo de marihuana. En suma, esta facultad de multiplicar lo que se es y lo que se hace permite a los huicholes desenvolverse de manera exitosa en las actuales circunstancias históricas.

Aunado a esta habilidad (señalada por Neurath) de multiplicar la persona, de poder desempeñar papeles contradictorios, es importante no perder de vista que la gente *wixarika* ha sabido, en el transcurrir del tiempo, resignificar lo externo e incorporarlo al mundo de lo considerado como propio, en términos de la lógica de la etnogénesis. Ello es un factor clave en la pervivencia de *El Costumbre*, tradición que es resultado de su propio devenir, de las capacidades adaptativas de los individuos que la conforman al mundo cambiante en que se desenvuelven.

Lo anterior hace de los huicholes un grupo humano creador de su propio destino, de sus particulares circunstancias vitales. ¿Cuál es ese destino? Un futuro en que sobrevivirán los antiguos dioses, las peregrinaciones a los lugares sagrados, los sacrificios de animales en los templos, los bailes alrededor del fuego en la oscuridad de la noche... todo ello ataviado, posiblemente, con otras apariencias, aquellas que los huicholes elijan conforme a sus propias determinaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Acción indigenista en la zona cora huichol*, SEP-INI, México, 1971.
- Acosta, José, de, *Historia Natural y Moral de las Indias*, DASTIN, S. L., Madrid, 2003.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo, “Las daturas en la colonia”, en *Anuario de la sociedad folklórica de México*, n°. VI, México, 1950, pp. 493-502.
- Alcocer, Paulina, “Konrad Theodor Preuss: en busca de magia, ritos y cantos”, en *Arte Antiguo Cora y Huichol. Artes de México*, n°. 85, México, 2007, pp. 9-16.
- Alcocer, Paulina y Johannes Neurath, “El uso de las herramientas mágicas”, en *Arte Antiguo Cora y Huichol. Artes de México*, n°. 85, México, 2007, pp. 33-49.
- Alcocer, Fr. José Antonio, O. F. M., *Bosquejo de la Historia del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe y sus misiones, Año de 1778*, Porrúa, México, 1958.
- Amador, Elías, *Bosquejo histórico de Zacatecas*, 2 vols., Partido Revolucionario Institucional, México, 1982.
- Anguiano, Marina y Peter T. Furst, *La endoculturación entre los huicholes*, INI, México, 1987.
- Arlegui, José, de, *Crónica de la Provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas*, Cumplido, México, 1851.
- Arregui, Domingo Lázaro, de, *Descripción de la Nueva Galicia*, Gobierno de Jalisco, Guadalajara, México, 1980.
- Barabas, Alicia M. Coord., *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, vol. III, INAH, México, 2004.
- Barrera R., Rosier Omar, “Consideraciones geomorfológicas sobre la Sierra Madre Occidental en el norte de Jalisco, México”, en *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, n°. 48, UNAM, México, 2002, pp. 44-75.
- Bell, Betty, *El Gran Xalisco. Historia Cultural del Occidente de México*, Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C., Guadalajara, México, 1972.

-Benavente, Toribio, de, Fray, *Historia de los indios de la Nueva España*, Porrúa, México, 2001.

-Benítez, Fernando, *Los indios de México*, 4 vols., Era, México, 1991.

-Benítez Sánchez, José, “El andamio de nuestro abuelo”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 50 a-50 d.

-“Nuestro hermano mayor viento vecino y nuestra madre joven águila cambian el temporal de las aguas”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 62 y 63.

-Boccará, Guillaume, “Mestizaje, nuevas identidades y pluriethnicidad en América (siglos XVII-XX)”, en *Etnohistoria. Noticias de Antropología y Arqueología*, Equipo NAYA, 1999. URL: <http://www.etnohistoria.com.ar/>

-“Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2005. URL: <http://nuevomundo.revues.org/426>

-“Antropología diacrónica”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, BAC-Biblioteca de Autores del Centro, 2005. URL: <http://nuevomundo.revues.org/589>

-Buch, Pierre, *Huichol. La ruta de los colores*, Buch Édition, Bruxelles, 2006.

-Bugarín, José Antonio, *Visita de las misiones del Nayarit 1768-1769*, CEMCA-INI, México, 1993.

-Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, FCE, México, 1942.

-Calvo, Thomas, *La Nueva Galicia en los siglos XVI y XVII*, El Colegio de Jalisco-CEMCA, Guadalajara, México, 1989.

-*Los albores de un nuevo mundo, siglos XVI y XVII*, Universidad de Guadalajara-CEMCA, México, 1990.

-Carrasco, Pedro, “Sobre Mito e historia en las tradiciones nahuas”, en *Historia Mexicana*, vol. 39, n°. 3 (155), El Colegio de México, México, enero-marzo 1990, pp. 677-686.

-Carrillo Cázares, Alberto (Ed. crítica, introd. y notas), *Guerra de los chichimecas*, El Colegio de Michoacán-Universidad de Guanajuato, México, 1999.

-*El debate sobre la guerra chichimeca*, 2 vols., El Colegio de Michoacán-El Colegio de San Luis, México, 2000.

-Castellón Huerta, Blas Román, Coords, *Relatos ocultos en la niebla y el tiempo. Selección de mitos y estudios*, INAH, México, 2007.

-Cervantes Aguirre, Rafael, *Estado de la Provincia de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de los Zacatecas, con sus conventos, presidencias y misiones según relación del 22 de mayo de 1782*, Imprenta San Francisco, Guadalajara, México, 1996.

-Ciudad Real, Antonio, de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, 2 vols., UNAM, México, 1976.

-Cordero Avendaño de Durand, Carmen, *La Vara de Mando. Costumbre jurídica en la transmisión de poderes*, H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México, 1997.

-*Crónica de la Misión Franciscana de Guadalupe de Ocotán*, Sierra de Nayarit, libro manuscrito, Guadalupe de Ocotán, 1995, s. p.

-Chaumeil, Jean-Pierre, "Del proyectil al virus. El complejo de Flechas-Mágicas en el Chamanismo del Oeste Amazónico", en *Chamanismo en Latinoamérica*, (Coords. Isabel Lagarriga, Jacques Galinier y Michel Perrin), UIA-CEMCA-Plaza y Valdés, México, 1995, pp. 21-43.

-De Berghes, Carl, *Descripción de las ruinas de asentamientos aztecas durante su migración al Valle de México, a través del actual Estado Libre de Zacatecas*, Gobierno del Estado de Zacatecas-Universidad Autónoma de Zacatecas-Centro Bancario del Estado de Zacatecas, A. C., México, 1996.

-Diguet, Leon, *Fotografías del Nayar y de California (1893-1900)*, CEMCA-INI, México, 1991.

-*Por tierras occidentales. Entre sierras y barrancas*, INI, México, 1992.

-Duby, Georges, *Diálogos sobre la historia (Conversaciones con Guy Lardreau)*, Alianza, Madrid, 1998.

-Durán, Diego, Fray, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 2 vols., CONACULTA, México, 2002.

-Durkheim, Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Ediciones Coyoacán, México, 2001.

-Eliade, Mircea, *El mito del eterno retorno*, Emecé, Buenos Aires, 1968.

-*Mito y realidad*, Labor, Barcelona, 1994.

-*Lo sagrado y lo profano*, Paidós, Barcelona, 1998.

-*Tratado de historia de las religiones*, Era, México, 2010.

-Evans-Pritchard, Edward Evan, *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*, Anagrama, Barcelona, 1997.

-Fabila, Alfonso, *Los huicholes de Jalisco*, INI, México, 1959.

-Fernández Borja, Leonardo y Verónica Martínez Lira, *Huellas del abuelo fuego. La ruta de los huicholes*, Ellago, Pontevedra, 2008.

-Florescano, Enrique, “Mito e historia en la memoria nahua”, en *Historia Mexicana*, vol. 39, n.º. 3 (155), El Colegio de México, México, enero-marzo 1990, pp. 607-661.

-Fresán Jiménez, Mariana, *Nierika. Una ventana al mundo de los antepasados*, CONACULTA, México, 2002.

-Furst, Peter T., *Alucinógenos y cultura*, FCE, México, 1976.

-“The art of “Being Huichol”, en *Art of the Huichol Indians*, (Ed. Kathleen Berrin), The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978, pp. 18-34.

-“The Life and Death of the Crazy Kiéri: Natural and Cultural History of a Huichol Mith”, en *Journal of Latin American Lore*, 15:2, UCLA, Los Ángeles, 1989, pp. 155-177.

-Furst, Peter T. y Salomón Nahamad, *Mitos y arte huicholes*, SEP, México, 1972.

- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método*, vol. I, Sígueme, Salamanca, 1991.
- Gandola, Isabel, *El peyotl*, Orión, México, 1967.
- Geist, Ingrid, *Liminaridad, tiempo y significación. Prácticas rituales en la Sierra Madre Occidental*, INAH, México, 2005.
- Gerhard, Peter, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*, UNAM, México, 1986.
- La frontera norte de la Nueva España*, UNAM, México, 1996.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 2003.
- Godelier, Maurice, *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, Siglo XXI, México, 1980.
- González Martínez, Juan Manuel, *Los huicholes: Ganaderos prósperos de Jalisco*, INI, México, 1987.
- González Ríos, Guadalupe, “El viaje del difunto”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 30 a-30 d.
- “El nacimiento de nuestra madre maíz”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 62 a-62 d.
- Gutiérrez Contreras, Salvador, *Los coras y el rey Nayarit*, Gobierno del Estado de Nayarit, Guadalajara, México, 2001.
- Gutiérrez del Ángel, Arturo, *La peregrinación a Wirikuta*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2002.
- “Jerarquía, reciprocidad y cosmovisión: el caso de los centros ceremoniales tukipa en la comunidad huichola de Tateikie”, en *Alteridades*, vol. XII, n°. 024, UAM-Iztapalapa, México, 2002, pp. 75-97.
- Gutiérrez López, Gregorio, *El mundo de los huicholes*, COSTA-AMIC, México, 1968.
- Guzmán, Adriana, *Mitote y universo cora*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara-ENAH, México, 2002.

-Hall, Basil, *Extracts from a Journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in the years 1820, 1821 and 1822*, Vol. II, Printed for Archibald Constable And Co. Edinburgh, Edinburgh, 1825.

-Harris, Marvin, *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, Siglo XXI, Madrid, 2006.

-*Introducción a la antropología general*, Alianza, Madrid, 2007.

-*Antropología cultural*, Alianza, Madrid, 2007.

-Heidegger, Martin, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, Anthropos, Barcelona, 1994.

-Hernández, Francisco, *Historia de las plantas de Nueva España*, 2 vols., UNAM, México, 1946.

-Hernández Pérez, María Isabel, *Labor Cultural entre los huicholes*, Tesis de Maestría inédita, Guadalajara, México, 1961.

-Hers Stutz, Marie-Areti, “Renovación religiosa y resistencia indígena en Nayarit”, en *Organización y liderazgo en los movimientos populares novohispanos*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1992, pp. 177-202.

-“Santuarios huicholes en la sierra de Tenzompa (Jalisco)”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XIII, n°. 50, UNAM, México, 1969, pp. 35-41.

-“Tradición huichola y arqueología en la región de Huejuquilla, Jalisco”, en *Estudios Jaliscienses*, n°. 71, Guadalajara, México, 2008, pp. 5-25.

-Hinton, Thomas B., *Coras, Huicholes y Tepehuanes*, SEP-INI, México, 1972.

-Huerta, C., “El toloache: ¿magia, ciencia o superchería?”, en *Biodiversitas*, n°. 19, 1998, CONABIO, pp. 11-14. URL:
<http://www.biodiversidad.gob.mx/Biodiversitas/Articulos/biodiv19art2.pdf>

-Huerta, María Teresa y Patricia Palacios (Recop.), *Rebeliones indígenas de la época colonial*, SEP-INAH, México, 1976.

-*Huichol art and culture: Balancing the world*, (Edts. Melissa S. Powell y C. Jill Grady), Museum of New Mexico Press, Santa Fe, 2010.

-“Los indios huicholes. Apuntes tomados de las Memorias de la Sociedad Antropológica de Viena, por Seller, y de los estudios de Lumholtz”, en *Magazine de Geografía Nacional*, tm. II, n°. 4, 5 y 6, México, 1926, pp. 1-75.

-Iturrioz Leza, José Luis, *et al.*, “Gramática Didáctica del Huichol, vol. I Estructura fonológica y sistema de escritura”, en *Función*, n°. 19-20, Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas, Universidad de Guadalajara-SEC, México, 2001.

-*Reflexiones sobre la identidad étnica*, Universidad de Guadalajara, México, 2002.

-James, E. O., *Introducción a la historia comparada de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1973.

-Jáuregui, Jesús, *Bibliografía del gran Nayar: coras y huicholes*, INI-CEMCA, México, 1992.

-“Cómo los huicholes se hicieron mariacheros: el mito y la historia”, en *Cultura y Comunicación. Edmund Leach in memoriam*, (Jesús Jáuregui, María Eugenia Olavarría y Víctor Manuel Franco Pellotier, Coords.), CIESAS-UAM, Iztapalapa, México, 1996, pp. 307-341.

-*El Mariachi*, INAH-CONACULTA-Taurus, México, 2007.

-Jáuregui, Jesús y Johannes Neurath (Coords.), *Flechadores de estrellas*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2003.

-Kindl, Olivia, *La jícara huichola: un microcosmos mesoamericano*, CONACULTA-INAH-Universidad de Guadalajara, México, 2003.

-“Pasos del caminante silencioso”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 57-59.

-La Barre, Weston, *El culto del peyote*, Coyoacán, México, 2002.

-*Lenguas y Literaturas Indígenas de Jalisco*, (Ed. José Luis Iturrioz Leza), SEC, Guadalajara, México, 2004.

-León-Portilla, Miguel, *La flecha en el blanco*, El Colegio de Jalisco-Diana, México, 1995.

-Lévi-Bruhl, Lucien, *La mentalidad primitiva*, La Pléyade, Buenos Aires, 1972.

-*El alma primitiva*, Península, Barcelona, 2003.

-Lévi-Strauss, Claude, *Tristes Trópicos*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1976.

- *El pensamiento salvaje*, FCE, México, 1984.

-*Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Barcelona, 1998.

-*Mito y significado*, Alianza, Madrid, 2002.

-*Antropología Estructural*, Siglo XXI, México, 2008.

-Liffman M. Paul, *LA TERRITORIALIDAD WIXARIKA Y EL ESPACIO NACIONAL. Reivindicación indígena en el occidente de México*, El Colegio de Michoacán, CIESAS, México 2012.

-Lilly, John, “La nación huichol, una ventana hacia nuestro pasado”, en *México desconocido*, n°. 112, México, junio 1986, pp. 20-34.

-Lyon, G. F., *Journal of a Residence and Tour in the Republic of Mexico in the year 1826*, Vol. I, John Murray and Albemarle Street, London, 1828.

-López Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache*, UNAM, México, 2003.

-López de la Torre, Rafael, *El respeto a la naturaleza. Legado de los antepasados Wixarika*, Amaroma ediciones, Guadalajara, México, 2006.

-*Lugares sagrados del pueblo wixarica*, Documento de trabajo interno, INI, Guadalajara, México, 2002.

-Lumholtz, Carl, *El México desconocido*, 2 vols., Editora Nacional, México, 1960.

-*Los Indios del Noroeste*, 1890-1898, INI-FONAPAS, México, 1981.

- El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México, 1986.
- Bajo el cielo de los trópicos*, CDI- Kulturhistorisk Museum, Universitet i Oslo, México, 2006.
- Magriñá, Laura, *Los coras entre 1531 y 1722*, CONACULTA-INAH, México, 2002.
 - “Los Coras y la Piedra Blanca de San Blas, Nayarit (siglos XVI-XXI)”, en *Arqueología del siglo XXI. Los Cambios que revolucionaron la arqueología. Nuevas teorías, nuevos métodos*, Arqueología Mexicana, n°. 121, México, pp. 30-37.
- Malinowski, Bronislaw, *Magia, Ciencia y Religión*, Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993.
- Marx, Carl, *Contribución a la crítica de la economía política*, Progreso, Moscú, 1989.
- Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*, 3 vols., Progreso, Moscú, 1974.
- Mata Torres, Ramón, *Los huicholes*, Ediciones de la Casa de la Cultura Jalisciense, Guadalajara, México, 1972.
- El pensamiento huichol a través de sus cantos*, Kerigma, Guadalajara, México, 1974.
- Los peyoteros*, Kerigma, Guadalajara, México, 1976.
- Vida y arte de los huicholes*, 2 vols., s./ed., Guadalajara, México, 1980.
- Matrimonio huichol. Integración y cultura*, Universidad de Guadalajara, México, 1982.
- Eukia. Un viaje por comunidades huicholas*, Universidad de Guadalajara, México, 1982.
- Peregrinación del peyote*, Casa de las Artesanías de Jalisco, Gobierno de Jalisco, Guadalajara, México, 1991.
- Mat+ari niukit+arika Wixarikak+-Teiwarik+. Mi primer vocabulario Wixarika-Español, Universidad Pedagógica Nacional-SEC, México, 2007.
- Mauss, Marcel, *Ensayo sobre los dones: Razón y Forma del cambio en las Sociedades Primitivas. 1923.*, Tecnos, Madrid, 1971.

- Introducción a la Etnografía*, Istmo, Madrid, 1971.
- Institución y Culto. Obras Completas*, t. II, Barral, Barcelona, 1971.
- Sociedad y Ciencias Sociales. Obras Completas*, t. III, Barral, Barcelona, 1972.
- Medina Ávila, José Rafael, *Recetario huichol de Nayarit*, Cocina Indígena y Popular, n°. 46, CONACULTA, México, 2000.
- Medina González, José Humberto y García Uranga, Baudelina L., *ALTA VISTA, a 100 años de su descubrimiento*, CONACULTA-INAH, México, 2010.
- Medina Miranda, Héctor, M., *Relatos de los caminos ancestrales. Mitología wixarika del sur de Durango*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2012.
- Mendieta, Jerónimo, de, Fray, *Historia eclesiástica indiana*, 2 vols., CONACULTA, México, 2002.
- Meyer, Jean, *Esperando a Lozanda*, El Colegio de Michoacán, México, 1984.
- El Gran Nayar (Colección de documentos para la historia de Nayarit)*, Universidad de Guadalajara, México, 1990.
- Breve historia de Nayarit*, El Colegio de México-FCE, México, 2000.
- La Cristiada*, F.C.E., México, 2007.
- Mota y Escobar, Alonso, *Descripción geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*, Pedro Robredo, México, 1940.
- Mota Padilla, Matías, de la, *Historia de la conquista de la Nueva Galicia*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1870.
- Música y danzas del gran Nayar: coras y huicholes*, (Ed. Jesús Jáuregui), CEMCA-INI, México, 1993.
- Nahmad Sittón, Salomón, *et alii, El peyote y los huicholes*, SEP, México, 1972.

-Negrín Fetter, Juan, *El arte contemporáneo de los huicholes*, Universidad de Guadalajara-Centro Regional de Occidente-Museo Regional de Guadalajara-INAH-SEP, México, 1977.

-*Acercamiento histórico y subjetivo al huichol*, Universidad de Guadalajara, México, 1985.

-*Nierika: espejo entre dos mundos. Arte contemporáneo huichol*, Museo de Arte Moderno-INBA-SEP, México, 1986.

-“Corazón, memoria y visiones”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 38-44.

-“Protagonistas del arte huichol”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 45-54.

-Neurath, Johannes, “El centro ceremonial tukipa en la comunidad huichol Tuapurie”, en *Procesos de escenificación y procesos rituales*, (Comp. Ingrid Geist), Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, México, 1996, pp. 287-315.

-“El don de ver. El proceso de iniciación y sus implicaciones para la cosmovisión huichola”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*, n°. 5, CIESAS, México, 2000, pp. 57-77.

-*Las fiestas de la casa grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una sociedad huichola*, CONACULTA-INAH- Universidad de Guadalajara, México, 2002.

-*Huicholes. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), México, 2003.

-“Ancestros que nacen”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 12-23.

-“La boda del maíz”, en *Rituales del Maíz. Artes de México*, n°. 78, México, 2006, pp. 41-53.

-“Desenlace de una aventura etnológica”, en *Arte Antiguo Cora y Huichol. Artes de México*, n°. 85, México, 2007, pp. 65-72.

- “José Benítez Sánchez y el arte huichol”, en *Mexicanísimo*, CONACULTA, México, noviembre de 2009, pp. 39-43.
- “Envoltorios sagrados y culto a los ancestros. Los huicholes actuales y el antiguo reino del Nayar”, en *El culto a los ancestros en Mesoamérica*, Arqueología Mexicana., n°. 106, México, pp. 60-65.
- “Depredación, alianza y condensación ritual en las prácticas sacrificiales huicholas”, en Leonardo López Luján/Guilhem Oliver Coords., *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, INAH/UNAM, 2010, pp. 547-573.
- La vida de las imágenes*, Artes de México, CONACULTA, México, 2013.
- Neurath, Johannes (Coord.), *Por los caminos del maíz. Mito y ritual en la periferia septentrional de Mesoamérica*, FCE-CONACULTA, México, 2008.
- Neurath, Johannes y Olivia Kindl, “Materiales del arte huichol”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 26-34.
- Neurath, Johannes y Ricardo Claudio Pacheco Bribiesca, *Atlas de culturas del agua en América Latina y el Caribe. Pueblos indígenas de México y agua: huicholes (nixarica)*, INAH, URL:
http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/05_Huicholes.pdf
- Nietzsche, Friedrich, *La voluntad de poderío*, Edaf, Madrid, 1981.
- Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1996.
- Olmos Gabriela, *El sueño de los dioses y otros cantos huicholes. Tablas de estambre de José Benítez Sánchez, mara'akame huichol*, Artes de México, México, 2012.
- Orozco y Berra, Manuel, *Historia antigua y de las culturas aborígenes*, 2 vols., Fuente cultural, México, 1954.
- Ortega, José, de, S. J., *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús de la misma sagrada religión de su provincia de México*, Reimp. Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena, México, 1944.
- Ortiz Monasterio, Pablo, *Corazón de venado*, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, México, 1998.

-Ott, Jonathan, *Pharmacothéon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2000.

-Otis, George, “Estrategias económicas de los migrantes huicholes: movilidad tradicional en un mundo globalizado”, Ponencia inédita presentada en el Simposio *Antropología e Historia del Occidente de México, John Lilly in memoriam*, Museo Zacatecano, Zacatecas, 6-9 de diciembre de 2007.

-Pacheco Salvador, Gabriel, *Los dones de Wiexu*, Escritores en Lenguas Indígenas, Secretaría de Desarrollo Social, México, 2007.

-Pacheco Salvador, Gabriel y José Luis Iturrioz Leza, *José Benítez y el arte huichol. La semilla del mundo*, CONACULTA, México, 2003.

-Palafox Vargas, Miguel, *La llave del huichol*, SEP-INAH, México, 1978.

-“Pasos del caminante silencioso”, (José Benítez Sánchez entrevistado por Olivia Kindl), en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 57-59.

-Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, FCE, México, 1959.

-*Los hijos del limo*, Seix Barral, Barcelona, 1974.

-Platt, Tristan, “Tributo y ciudadanía en Potosí, Bolivia. Consentimiento y libertad entre los ayllus de la provincia de Porco, 1830-1840”, en *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX y XXI*, (Ed. Pilar García Jordán), Universitat de Barcelona, 2009, pp. 109-164.

-Platt Tristan y Pablo Quisbert, “Tras las huellas del silencio: Potosí, los Inkas y el virrey Toledo”, en *Mina y Metalurgia en los Andes del Sur: desde la época prehispánica hasta el siglo XVII*, Institut de Recherche pour le Développement-Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE 17, CNRS-MAEE, Sucre, 2008.

-Porras Castillo, Eugeni, “Algunos aspectos de las relaciones entre el desierto y los huicholes”, en *Culturales*, vol. II, n°. 003, Universidad de Baja California, Mexicali, 2006, pp. 32-51.

-*Ritualidad y Peregrinación entre los Huicholes. Ensayos mínimos*, CONACULTA-INAH, Tepic, 2009.

-Powell, Philip Wayne, *La Guerra Chichimeca*, FCE, México, 1996.

-*Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera nortea. La pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, FCE, México, 1997.

-Preuss, Konrad Theodor, *Mitos y cuentos nahuas de la Sierra Madre Occidental*, INI, México, 1982.

-*Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos*, INI-CEMCA, México, 1998.

-Ramírez, Elsa, “El toloache o yerba del diablo”, en *Alucinógenos del México prehispánico*, Arqueología Mexicana., n°. 59, México, pp. 56 y 57.

-Reed, Karen Bárbara, *El INI y los huicholes*, SEP-INI, México, 1972.

-Ríos Martínez, Juan, “La fuente de agua sagrada”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 35-37.

-“Wirikuta”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, p. 60.

-“La peregrinación del venado azul es detenida por el escorpión”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, p. 61.

- Robles, Francisco de Paula y J. Manuel Velazco, *Ensayo catequístico en castellano y huichol*, Imprenta, encuadernación, carpintería y fragua del Asilo del Sagrado Corazón, Zacatecas, 1906.

-Rojas, Beatriz, *Los huicholes: documentos históricos*, INI-CIESAS, México, 1992.

-*Los huicholes en la historia*, CEMCA-INI-El Colegio de Michoacán, México, 1993.

-Román Gutiérrez, José Francisco, *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI*, INAH-El Colegio de Jalisco-UAZ, México, 1993.

-Romo Cedano, Luis, “Carl Lumholtz y el México desconocido”, en *La imagen del México Decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿Un Estado Nación o un mosaico plurinacional?*, (Coord. Manuel Ferrer Muñoz), vol. I, UNAM, México, 2002, pp. 331-367.

-Ruíz de Alarcón, Hernando, “Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viven entre los Indios naturales desta Nueva España (1629)”, en *El Alma encantada, Anales del Museo Nacional de México*, INI-FCE, México, 1987, pp. 125-223.

-Sahagún, Bernardino, de, Fray, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, Porrúa, México, 1992.

-Salomon, Frank y Stuart B. Schwartz (Eds.), “New Peoples and New Kinds of People: Adaptation, Readjustment, and Ethnogenesis in South American Indigenous Societies (Colonial Era)”, en *The Cambridge History of Native Peoples of the Americas*, vol. III, South America, Part. 2, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.

-Santa Ana, Arcediano Felipe, *La misión de los huicholes. Apuntes para su historia*, Editorial Sembrando, Zacatecas, 1959.

-Santoscoy, Alberto, *Nayarit. Colección de documentos inéditos, históricos y etnográficos, acerca de la sierra de ese nombre*, Obispado de Tepic, Guadalajara, México, 1899.

-Schmidt, Guillermo, *Manual de Historia Comparada de las Religiones. Origen y formación de la religión, teorías y hechos*, Espasa-Calpe S. A., Madrid, 1947.

-Schultes, R. E. y Alberth Hofmann, *Plantas de los dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos*, FCE, México, 1993.

-Seler, Eduard, “Los indios huicholes”, en *Magazine de Geografía Nacional*, tm. II, n°. 4, 5 y 6, México, 1926, pp. 3-75.

-Sempat Assadourian, Carlos, *Zacatecas: Conquista y transformación de la frontera en el siglo XVI. Minas de plata, guerra y evangelización*, El Colegio de México, México, 2008.

-Soto Soria, Alfonso, “Los huicholes y su mundo mágico”, en *Mitos, ritos y hechicería. Artes de México*, n°. 124, México, 1969, pp. 52-63.

-Tello, Antonio, Fray, *Crónica miscelánea de la sancta provincia de Xalisco*, Libro Segundo, vols. I y II, Gobierno del Estado de Guadalajara-Universidad de Guadalajara- INAH, México, 1968.

-Thompson, E. P., *Agenda para una historia radical*, Crítica, Barcelona, 2000.

-Torre de Santiago, Santos Motoapohua, de la, y Elisabeth Foch, *Una visión, un sueño*, Petra, Guadalajara, 2006.

-Torres, José de Jesús, *El hostigamiento a "El Costumbre" huichol*, El Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara, México, 2000.

-Turner, Victor, *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, México, 2007.

-Tutukila, "Antes del Diluvio", en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 24 y 25.

-"Nuestro hermano mayor astas blancas es consagrado", en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 55 y 56.

-Valdéz Huerta, Nicolás, *Bolaños, Ciudad Colonial*, Universidad de Guadalajara-H. Ayuntamiento Constitucional de Bolaños, México, 2003.

-Valdovinos, Margarita y Johannes Neurath, "Instrumentos de los dioses. Piezas selectas de la colección Preuss", en *Arte Antiguo Cora y Huichol. Artes de México*, n°. 85, México, 2007, pp. 50-64.

-Vázquez, Mario R., *Carl Lumboltz. Montañas, duendes, adivinos*, INI, México, 2000.

-Viveros de Castro, Eduardo, *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología estructural*, Katz, Buenos Aires, 2010.

-Villegas Mariscal, Leobardo, *Cerros sagrados. Zacatecas en la peregrinación de los huicholes a la tierra del peyote*, PECDAZ, Zacatecas, 2013.

-Weigand, Phil C., "Consideraciones acerca de la arqueología y la etnohistoria de los tepecanos, huicholes, coras, tequales y mexicaneros; con notas sobre los caxcanes", en *Anuario de Historia*, n°. 2, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, 1979, pp. 169-217.

-*Ensayos sobre el Gran Nayar: entre coras, huicholes y tepehuanos*, CEMCA-INI- El Colegio de Michoacán, México, 1992.

-Weigand, Phil C. y Jay C. Fikes, "Sensacionalismo y etnografía: el caso de los huicholes de Jalisco", en *Relaciones*, vol. XXV, n°. 098, El Colegio de Michoacán, Zamora, México, pp. 49-68.

-*Wixarika Niukieya, Lengua huichol, Jalisco, Nayarit, y Durango*, Libro escolar Primer Grado de Primaria, SEP-Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, Querétaro, 2003.

-Yáñez Rosales, Rosa H., *Rostro, palabra y memoria indígenas. El Occidente de México: 1524-1816*, CIESAS-INI, México, 2001.

-Yauxali, “La captura de los cristales de los espíritus”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 64 y 65.

-Zingg, Robert M., *Los huicholes. Una tribu de artistas*, 2 vols., INI, México, 1982.

-*La mitología de los huicholes*, El Colegio de Jalisco-El Colegio de Michoacán-Secretaría de Cultura de Jalisco, México, 1998.

GLOSARIO

-Cepo

Diguet supone que los huicholes tuvieron, antes de ser conquistados, formas de castigar los delitos que consistían en: destierro, amarrar al culpable a un poste y flecharlo, precipitarlo en profundas barrancas, etc. Tras su incorporación al mundo colonial se vieron obligados a abandonar muchas de sus antiguas costumbres. En referencia a los castigos, el cepo y los azotes suplantaron a las antiguas maneras de sancionar las faltas cometidas. Con el tiempo, la práctica de fustigar a latigazos a los delincuentes, una vez que habían sido amarrados a un poste o picota, entró en desuso. No es el caso del cepo. En la actualidad se puede corroborar su existencia en el interior de las oscuras y frías cárceles ubicadas en los grandes pueblos huicholes. A él son remitidos los adúlteros, ladrones, borrachos... para que paguen sus faltas. Las infracciones más graves, como el homicidio, son jurisdicción de las autoridades mestizas. Cabe agregar que el cepo es visto como un demonio que puede producir locura a los reclusos que están atrapados en él; les produce espantosas visiones.

- Coa

Palo puntiagudo con el que se hacen los surcos en los coamiles para sembrar los granos de maíz.

-Coamil

Sembradío ubicado, por lo general, en la ladera de los cerros.

-Consejo de Ancianos

La organización política de los huicholes es presidida por un grupo de ancianos que eligen a los dignatarios que gobernarán su sociedad en el periodo de un año, al término del cual serán suplantados por otros dignatarios en una gran ceremonia conocida como *fiesta de cambio de varas*. En este sentido, los ancianos deben ser vistos como el poder tras el poder.

En el territorio huichol hay cinco grandes pueblos, centros religiosos y políticos: Tuxpan, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán. Cada una de ellos cuenta con su respectivo Consejo de Ancianos.

El puesto en el Consejo de Ancianos es vitalicio. El conocimiento de la tradición es requerimiento indispensable para ejercerlo.

-Curación huichola

Desde Lumholtz la descripción de una curación huichola hecha por los antropólogos es prácticamente la misma. En principio, el *marakame* recuesta al paciente en el suelo, luego pasa sus *munvieris* o varas emplumadas sobre su cuerpo, a continuación, mientras recita oraciones en silencio, dirige esas varas hacia los cuatro puntos cardinales donde, se cree, habitan los dioses. Acto seguido, el *marakame* frota con sus manos el abdomen del enfermo en dirección del ombligo, como si quisiera condensar en esa parte del cuerpo el malestar. Finalizada esta acción chupa la enfermedad, la cual extrae en forma de un pequeño cristal de roca o un diminuto maíz. De esta manera, se piensa, el paciente queda curado.

-Enfermedad

Los huicholes explican muchos de los fenómenos que conforman su vida en términos sobrenaturales. Uno de ellos es la enfermedad. Ésta puede tener tres causas posibles: brujería, el regreso de los muertos a este mundo y el castigo de los dioses. En el primer caso el malestar es interpretado como efecto de una flecha maligna que ha sido enviada por un hechicero. La forma de contrarrestar el ataque es acudir a un *marakame*, quien prescribirá como antídoto matar un toro, realizar una peregrinación a un lugar sagrado o hacer una fiesta. El afectado cumplirá con lo estipulado por el chamán; no obstante, en general buscará venganza, ya sea en una borrachera o en algún encuentro fortuito en el monte. En el segundo caso el enfermo es auscultado por el *marakame*, quien extrae de su cuerpo un pequeño cristal de roca que, se piensa, es un familiar muerto del paciente que ha regresado a la vida. Por tanto, éste es el causante de la enfermedad. En el tercer caso son los dioses (incluidos los cerros) los que envían las dolencias en forma de flechas de enfermedad. Se dice que el padre sol castiga con piquetes de alacrán.

-Haramara

Es el mar de Nayarit, donde nacieron los dioses. Ahí se encuentra una gran roca, llamada *Waxiwe Mayewe*. Creen los huicholes que es la madre de los dioses, el ser más antiguo del universo. Para los coras, según la información proporcionada por el cronista Antonio Arias de Saavedra, era una diosa que conocían con el nombre de *Uxu*, que quiere decir “mujer criatura”. De ella dependía el crecimiento de las semillas y los frutos de verano, así como la lluvia. También la llamaban *Matanche*: “garrapata plateada”. Para los huicholes esta piedra es igualmente el origen de la lluvia.

-Hikuli Neixa

Fiesta celebrada al final de la peregrinación al desierto de Real de Catorce, entre mayo y junio, cuando los jicareros han regresado a sus ranchos ubicados en las montañas de Nayarit y Jalisco trayendo consigo el peyote. En esta fiesta se baila alrededor del fuego y se simula cazar un venado. El venado es representado por un danzante a quien sorpresivamente se le pasa una cornamenta de este animal y entonces se le tumba en el suelo, se le disparan simbólicamente flechas y se le maniata. Luego, la danza continúa hasta que la cornamenta se pasa de forma inesperada a otro danzante para reproducir la escena anterior. Esta acción se repite varias veces. La ceremonia tiene el sentido de implorar lluvia a los dioses.

-Huichol

El término *huichol* o *guichol* no aparece en los documentos coloniales hasta la segunda mitad del siglo XVII. Su significado no es muy preciso. Se sabe que es un apelativo externo adjudicado a la gente *mixarika*, modo en que ellos se llaman a sí mismos. Lumholtz pensó que el nombre “huichol” significa “adivino” o “doctor”. Lo hizo a partir de que -según constató en su trabajo de campo- por lo menos la mitad de la población de los huicholes era, en el momento en que él los visitó, *marakame* o curandero. En su caso, Diguet afirmó que el nombre “huichol” podría ser una deformación de “huitcharika”, adjetivo que significa “agricultor”.

-Kakauyari

Cerros y piedras considerados dioses; se encuentran diseminados a lo largo y ancho de la geografía sagrada. Se cree que se comunican entre ellos por medio del *marakame*. Piden a los huicholes distintas ofrendas: jícaras, flechas, cabezas de venado, sangre de pollo o res, así como ídolos de piedra o madera. De no cumplir con sus solicitudes envían enfermedades.

-Kauyumari

Ancestro conocido como “hermano mayor”. Se le equipara al peyote, al venado, a los *munvieris* o varas emplumadas que utiliza el cantador en las curaciones, al *takuatsi*, pequeña cesta de palma alargada, de forma rectangular, donde el chamán guarda sus implementos religiosos. Es *marakame* y en los tiempos originarios contrarrestó los poderes del *kieri*. Se dice que casi siempre está borracho, por las muchas fiestas a las que es invitado. Es el mensajero de los dioses.

-Kawitero

Miembro distinguido del Consejo de Ancianos que tiene gran conocimiento de la tradición religiosa. Puede soñar los nombres de los funcionarios que deben ejercer el mando político, los cuales le son dictados, a través de los sueños, por los

dioses. Al igual que el *marakame*, entiende el lenguaje de las deidades. No obstante, no puede curar ni cantar en las fiestas, lo cual le distingue de este último.

- *Kawitu*

Mito, narración sagrada.

- *Kieri*

Es una datura. Los antiguos coras lo conocían con el nombre *Tapat* y creían que otorgaba el poder de hablar con los esqueletos y, a través de ellos, con *Pilzintli*, el sol. Pensaban que quien estaba bajo su influjo podía adquirir formas de distintos animales. Esto último también lo creen los actuales huicholes, quienes lo asocian con la brujería, la seducción amorosa y la locura. Según la mitología de Juan Real, el informante de Zingg, *Kauyumari* le venció y le dio muerte. No obstante, los dioses tuvieron piedad de él, le permitieron vivir y le asignaron como esposa un armadillo hembra. Crece en los precipicios y, se cree, puede hacer *marakame* a quien lo encuentra sin necesidad de realizar las peregrinaciones a los lugares sagrados que se requieren para ello. Aparece en la noche en forma de niño; se le relaciona con la música de violín.

-*Marakame*

Guarda en su memoria el conocimiento sagrado. Al igual que el *kawitero* puede soñar el nombre de los integrantes del gabinete político que regirá la vida social durante un año. Es curandero, sacerdote... entiende el lenguaje de los dioses. En ocasiones se le equipara con el sol. Puede hacer llover, también regresar a los muertos a la vida en forma de mosca o de cristales de roca. Se le distingue por el sombrero emplumado, los *munieris* y su cesta de palma o *takuatsi*. Canta en las fiestas del ciclo anual ceremonial.

-Matrimonio huichol

Hasta hace poco tiempo (treinta o cuarenta años) los padres huicholes pactaban el matrimonio de sus hijos. Los encerraban en una habitación para que se relacionaran sexualmente, se conocieran y de esa manera pudieran formar una familia. Si alguno de ellos se rehusaba entonces sus padres trataban de convencerlo argumentándole la conveniencia de vivir juntos, tener hijos y una casa propia. Si seguía rehusándose era necesario convencerle por medios más estrictos (azotes, por ejemplo).

La unión se consolidaba en una fiesta presidida por un *marakame*. Al final de la celebración la pareja comía de una misma tortilla de maíz y de un único plato de comida, en señal de que habían alcanzado un acuerdo nupcial.

En la actualidad, el esquema del matrimonio tradicional huichol ha entrado en crisis. Los padres cada vez tienen menos prerrogativas en lo que respecta a decidir la unión de sus hijos, quienes eligen con libertad a sus parejas en función de sus intereses y gustos.

-Maxakwaxi

Según Diguét, en la antigüedad estableció las reglas religiosas y políticas que regirían la vida de los huicholes. Tras su muerte su esqueleto fue divinizado; se le reverenció en un templo o cueva en algún lugar, hasta ahora desconocido, de la sierra de Nayarit y Jalisco. Es el Bisabuelo Cola de Venado. También es un dios del fuego.

-Munwieris

Varas emplumadas que todo *marakame* posee y que utiliza para realizar curaciones y comunicarse con los dioses. Se las equipara al dios venado *Kauyumari*.

-Nayarit

Antiguo caudillo de los indios coras. Tras su muerte su esqueleto fue reverenciado en un templo que le fue construido en la Mesa del Nayar. Se le equiparó con el sol.

A su osamenta se le ofrendaban semillas, frutos, jícaras, flechas y lienzos bordados. También se le sacrificaban seres humanos, principalmente indios huaynamotecos. El cronista fray Antonio Tello refiere, en su *Crónica Miscelánea*, que igualmente se le mataban niños en señal de adoración. Tras la conquista de los indios nayaritas por los españoles, efectuada en 1722, el esqueleto de Nayarit fue llevado a la capital de la Nueva España. Se le quemó en una plaza pública.

-Nierika

Palabra que designa diversos objetos: pequeños espejos circulares que el *marakame* lleva en su cesta de palma *takuatsi*, figuras color amarillo que los huicholes dibujan en sus rostros en las fiestas sagradas, el agujero cavado en el barbecho destinado a recibir la sangre de la res sacrificada a las mazorcas de maíz, discos de piedra volcánica que se observan en la parte superior de las paredes frontales de los templos, etc. *Nierika* también se refiere a un poder: el de ver el mundo de los dioses... verlos a ellos mismos. Para obtenerlo se necesita superar grandes pruebas ascéticas.

-Pilzintli

Dios solar. Se le equiparaba con el esqueleto de Nayarit al igual que con una gran piedra que se pensaba era el sol. Según el padre Antonio Arias de Saavedra,

había dos sacerdotisas que, luego de haber consumido la planta *tapat* (el *kieri* de los huicholes) podían hablar con este dios y comunicar a los indios sus consejos, los cuales habitualmente eran incitaciones a sus sangrientas guerras. Se creía que era un niño y que exigía el sacrificio de seres humanos.

-*Tabuehuicame*

Dios invisible del cual se decía era enviado por *Maxakwaxy*, Bisabuelo Cola de Venado, legislador que impuso las leyes que regirían la vida de los huicholes en los tiempos antiguos. *Tabuehuicame* es el padre sol. Probablemente es la versión huichola de *Pilzintli*, antiguo dios solar de los coras.

-*Takuatsi*

Cesta de palma que todo *marakame* posee para guardar sus implementos chamánicos: varas emplumadas, objetos *nierika* y las telitas de franela en las que se envuelven los pequeños cristales de roca que supuestamente son familiares muertos que han regresado a la vida.

-*Takutsi Nakawé*

Diosa de la vegetación. A veces, en los relatos míticos de los huicholes, aparece dotada de sexo masculino. Fue la que provocó el diluvio, en el tiempo primigenio. Reina en la época de las aguas. Proporciona el poder chamánico.

-*Tanana*

Es la Virgen de Guadalupe. Aparece representada en grandes cuadros que en ocasiones están cubiertos con mantas, para ocultarlos o protegerlos de la mirada de los creyentes debido al gran poder sagrado que ostentan. Se encuentran en los atrios de las iglesias: se les ofrendan veladoras, sangre de venado, flores de cempasúchil e incluso cervezas. En la fiesta de cambio de poderes, que se celebra en el mes de enero, los huicholes acostumbran emborracharse frente a estos cuadros al son de su música tradicional.

-*Tatata*

Es Jesucristo. Se le asocia al sol. En Santa Catarina se le representa crucificado en una cruz adornada con flores y gran número de monedas que le son adheridas. Se le relaciona con el dinero, las vacas y los instrumentos de metal. Se cree que en el principio del tiempo bajó al mundo entre serpientes, camaleones y otros reptiles. Algunos informantes aseguran que vino de España junto con Santa Catarina, San Sebastián y San Andrés. Refieren que allá Cristo y los santos eran víboras, pero que al pasar a territorio *wixarika* se convirtieron en gente. Se dice que

caminaban rumbo a *Wirikuta*, pero que se cansaron y se quedaron en la sierra. En el lugar donde pararon es donde se formaron los grandes pueblos de los huicholes.

-Tatei Neixa

Fiesta de las primeras mazorcas de maíz. Se realiza en el mes de octubre en los ranchos huicholes, cuando las milpas han crecido. En ella el *marakame* enseña a los niños, por medio de sus cantos, el itinerario de la peregrinación a *Wirikuta*. En esta celebración se toca el tambor, se baila durante toda la noche alrededor del fuego, se consume peyote y *tejuino*. Durante el día se sacrifica una res y algunas gallinas a los dioses.

-Tatewarí

Dios del fuego. Según la mitología, en un principio el fuego vagaba en el cielo en forma de una nube llameante; bajó a la tierra en la cueva sagrada de *Teakata*. Se dice que hubo un tiempo anterior a su existencia en que el universo era oscuro y frío. Para calentarse, para iluminar el mundo, las gentes antiguas se plantearon la necesidad de robar el fuego. El tlacuache fue quien se aventuró en esa empresa: robó a los otros dioses una brasa que escondió bajo su axila, luego escapó. Fue rápidamente atrapado y descuartizado pero revivió y terminó por volver a formarse a sí mismo. De esta manera consiguió su cometido. Por él existe el fuego en el mundo.

-Tayau

Es el padre sol. Nació en *Teakata*, en el momento en que un niño buboso fue arrojado al fuego. Por tanto el sol es un niño ardiendo en el firmamento. Cuando el sol salió de la lumbre lo hizo por debajo de la tierra; siguió un trayecto subterráneo en dirección al desierto de Real de Catorce. Los zorros, las serpientes y en general todos los animales nocturnos, que eran personas, le atacaron, pues no querían el fin de la oscuridad. Por su parte el águila, el guajolote, la guacamaya... le defendieron, le acompañaron en su primer trayecto hacia *Wirikuta*, volando encima de la tierra.

El sol salió al mundo por el *Cerro Quemado*: el lugar del amanecer. Se le sacrifican toros y gallinas y se le rinde culto en todas las fiestas del ciclo anual ceremonial.

-Teakata

Grutas ubicadas en una gran cañada por la que corre el río Chapalagana, cerca del pueblo de Santa Catarina. En ellas nació el sol lo mismo que los animales-gente que habitaron el mundo en el tiempo primigenio. Entre esos animales hay armadillos que se casan con plantas, hormigas que peregrinan a lugares sagrados,

cuervos vengativos que huyen al desierto llevando consigo el peyote, guacamayas que abren ríos con sus picos, etc.

Atravesando el acceso a *Teakata*, un pasillo angosto en el que se levantan, a cada lado, dos enormes paredes de piedra, se encuentra el *xiriki* de *Tatei Iuranaka*, madre diosa de la vegetación. Es un pequeño templo construido con piedras, lodo y paja; a decir de los huicholes, es “*un mundo*”. Más allá, siguiendo una vereda sinuosa, se observan distintas cuevas que pertenecen a otras divinidades relacionadas con la lluvia en las que hay variedad de ofrendas rituales: velas, jícaras, flechas, ojos de dios y tablillas de estambre *nierika*. Siguiendo la misma vereda, al final de un descenso vertical de aproximadamente sesenta metros, se encuentra un centro ceremonial (*tukipa*) en el que se han erigido pequeños templos en honor de los dioses locales: *Takutsi Nakawé*, *Tatewarí*, *Kaunyumari*, *Tayau*, *Maxakwaxi*, *Tatata*, etc. En su interior abundan ofrendas. Enseguida, hay un montón de cuernos de venado, luego diversidad de manantiales y otras cuevas en las que es posible apreciar distintos ídolos de piedra.

Predomina en este lugar una profunda atmósfera religiosa. Los huicholes saben que tienen que acudir a él para reverenciar a sus dioses o ancestros, de no hacerlo habría enfermedades, no llovería, la tierra no daría frutos.

Lumholtz y Diguet visitaron estas cuevas hace más de un siglo. La antropología debe a ambos su descubrimiento. Ciertamente, los documentos coloniales refieren que con anterioridad hubo misioneros que recorrieron estas grutas. Vieron en ellas un santuario en que se rendía culto al demonio; no dudaron, por tanto, en destruir sus templos. No obstante, los huicholes volvieron a edificarlos.

-Teiware

Forma en que se designa a los no huicholes. También se les llama *mestizos* o *vecinos*.

-Tepo

Tambor sagrado que se toca en la fiesta del toro, la cual se celebra en los ranchos huicholes en el mes de octubre. Al igual que las jícaras y las flechas rituales, el tambor sirve para comunicarse con los dioses. Tocarlos es una acción estrictamente masculina.

-Topil

Policía huichol. Se distingue por llevar en la cintura una vara, alrededor de la cual hay una cuerda enredada que sirve, cuando es necesario, para maniatar a los delincuentes y meterlos en el cepo.

-*Tukipa*

Centro ceremonial. Lo conforman un patio de danza, un gran *tuki* o templo grande junto con pequeños *xirikis* o templos pequeños. Es el rancho de los dioses.

- *Xiriki*

Pequeño templo huichol.

-*Wirikuta*

Desierto de Real de Catorce donde crece el peyote.

-*Wixarika*

Nombre que se dan a sí mismos los huicholes. Se desconoce su significado. Diguét supone que este término podría traducirse como “*agricultor del maíz*”.

ARCHIVO FAMILIA CARRILLO HERNÁNDEZ
Rancho Corrales: Sierra de Jalisco.



Los huicholes suelen ser, por lo general, muy cuidadosos en lo que respecta a la custodia de los documentos relacionados con su vida política. Podría decirse que la mayoría de los ranchos familiares tiene su respectivo acervo documental en que hay fotografías, citatorios, constancias, etc.





Corrales no es la excepción. En el centro del patio de este rancho, en la casa del *marakame* (ver boceto anexado en la tesis), se encuentra un viejo portafolio de piel en el que yace guardada la documentación que sus moradores han ido juntando a través de los años.

A continuación se anexa esta documentación. Se ha dividido en tres partes y se ha numerado cada documento cronológicamente para facilitar su análisis. En la primera será posible encontrar el currículum de Benito Carrillo. Hay constancias de los cargos políticos que ha desempeñado, informes de sus actividades como funcionario, citatorios para asistir a asambleas comunales así como algunas evidencias sobre sus actividades como curandero o médico tradicional. En la segunda se encuentran las actas de las audiencias del juicio de brujería que se siguió en su contra lo mismo que diversos documentos que constatan la situación de enemistad entre la gente de Corrales y los ranchos vecinos. En la última parte hay documentos sobre algunas cuestiones generales importantes para el estudio de esta región, entre ellas, arrendamiento de terrenos huicholes a los mestizos de Puente de Camotlán en la década de los años ochenta, créditos para la adquisición de ganado, solicitudes de materiales para construcción, registro de fierros de herraje, pleitos en borracheras, permisos para realizar la peregrinación al desierto de Real de Catorce, etc.

La información contenida en este archivo ha sido de gran utilidad para la presente investigación, específicamente en lo que concierne al trabajo etnográfico realizado en Corrales, expuesto entre los capítulos II y VI. En esta parte de la tesis, al analizar los conflictos existentes entre los huicholes en lo que atañe a problemas relacionados con disputas por posesión de tierra, robo de ganado y acusaciones de brujería, se han transcrito e interpretado muchos de estos documentos, o se alude a ellos de tal manera que el lector pueda ubicarlos con facilidad en este apéndice documental.

I. CURRICULUM POLÍTICO Y MÉDICO DE BENITO CARRILLO.

Documento 1

 PRESIDENCIA MUNICIPAL DE BOLAÑOS, JAL.	<table border="1"> <tr> <td>DEPENDENCIA:</td> <td>PRESIDENCIA MUNICIPAL</td> </tr> <tr> <td>NUM. DE OFICIO:</td> <td>034</td> </tr> <tr> <td>EXPEDIENTE:</td> <td>01/81</td> </tr> </table>	DEPENDENCIA:	PRESIDENCIA MUNICIPAL	NUM. DE OFICIO:	034	EXPEDIENTE:	01/81
DEPENDENCIA:	PRESIDENCIA MUNICIPAL						
NUM. DE OFICIO:	034						
EXPEDIENTE:	01/81						
ASUNTO:- NOMBRAMIENTO.							
C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ. COMUNIDAD INDIGENA HUICHOLA TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO.							
<p>Esta Autoridad Municipal a mi cargo, tomando en cuenta la designación que han hecho en su favor, la mayoría de sus conciudadanos tienden a nombrarlo:</p> <p>A L G U A C I L de la Comunidad Indigena Huichola de Tuxpan de la que Ud. forma parte.</p> <p>Lo anterior es a fin de que en coordinación de esta PRESIDENCIA MUNICIPAL A MI CARGO, procure el bienestar, progreso y tranquilidad de la misma.</p>							
 PRESIDENCIA MUNICIPAL BOLAÑOS, JAL.	Atentamente. SUPRAGIO EFECTIVO . NO REELECCION. Bolaños, Jalisco, enero 15 de 1981. PRESIDENTE MUNICIPAL.  PRIMITIVO RODRIGUEZ JACOBO.						
SRIO .  YOLANDA RODRIGUEZ LOPEZ.							

Documento 2

ACTA DE ACUERDO Y DE CONFORMIDAD

Siendo las doce horas con quince minutos del día treinta y uno de Mayo de mil novecientos ochenta y nueve, estando reunidos en el local que ocupa en la Escuela Albergue, "Josefa de Domínguez", establecida en la comunidad el Jomate, Municipio, de Bolaños, Estado de Jalisco., se llevo a cabo una reunión general con 57 habitantes de dicha población.

A esta reunión se debio para nombrar al C. Benito Carrillo de la Cruz, que durante tres años en que debiera a desempeñar como Delegado Municipal del lugar, durante este período mil novecientos ochenta y nueve mil novecientos noventa y uno.

En lo cual la mayoría se le dio la libertad de dar su opinión sobre del nombramiento del Ciudadano habiendose quedado de -- conformidad y dando sus firmas que a continuación se dan.

No habiendo más asuntos que tratar, se dio por terminar el --
presente acta, siendo las catorce horas con quince minutos --
del mismo día y fecha.

29 Vicente Camille Hernández
30 Luis Camille de la Cruz
31 M. Isabel Camille Camille
32 Armando Camille Camille
33 Florencia Diaz Camille
34 Yolanda Gomez y Lázaro
35 Ofelia Camille Navarrete
36 Francisco Camille Lara

Enclaf
Luis Cuilla de la Cruz
Mar. Isabel Cuilla Cuilla
Amanda Cuilla Cuilla

Documento 3

Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco 1988-1990.

De acuerdo con las actividades realizadas durante su función que ejerció.

- 1.-De acuerdo al nota con fecha 29 de Abril de 1989, se resolvió el Problema de los dos Hermanos el C. Manuel Carrillo Hernández y Mariano Carrillo Hernández sobre el predio de los Saltos.
 - 2.-Se compro una Máquina de Escribir Marca OLIVETTI, con los fondos recaudados de la Comunidad.
 - 3.-Con fecha 20 de Noviembre se resolvió el problema del C. Francisco Díaz Lara, sobre de su parcela de su sembradio del lugar del Tecolote.
 - 4.-Se dio la autorización de un rodeo para el 24 de Febrero por parte del Mpio para el Beneficio de la Comunidad y de la Esc. 90
 - 5.-Con fecha 19 de Septiembre se le hizo el conocimiento al Comisariado de Bienes Comunales, sobre de los Becerros que se consigieron con el C. Rosal Francisco Ganadero de Puente de Coatlán, la cantidad de 33 cabezas con el fin de celebrar dicho Rodeo.
 - 6.-Con fecha 12 de Noviembre de 1990, se le pidió al desalojo al Ganadero Indio Lino Muro Martínez, del Rancho del Novillero perteneciente a esta localidad, con la intervención del Consejo de VI/VIGILANCIA al Profr. Miguel Chivarrá de la Cruz.
 - 7.-Con fecha 18 de Noviembre de 1990, se le hizo el Reporte al Sr. Juan Hernández de la Cruz antes las Autoridades Competentes con la finalidad de resolver el problema que obtienen entre mismos familiares.
 - 8.-Septiembre de 1990, se le hizo el Reporte al Sr. Efraín Carrillo Lara, antes las autoridades competentes por venir rentando pasto desde hace nueve años.
 - 9.-Asisti en una reunión extraordinario que se llevó a cabo en los Cerritos de Mirador Mpio de Mezquitic, Jalisco, en donde estuvieron presentes las Autoridades de ambas Comunidades.
 - 10.-Estuve presente en una reunión en la Comunidad de Nueva Colonia en donde se trataron algunos problemas del INI.
 - 11.-CON fecha 8 y 9 de Diciembre 1990, se llevó a cabo una reunión en la Comunidad de San Sebastián, Mpio de Mezquitic, Jalisco en donde estuve presente y se trataron acuerdos sobre del Programa de la SOLIDARIDAD.
 - 12.-EL día 4 de Noviembre del año en curso estuve presente en comunidad de San Andrés Cohamiata en donde se trataron los acuerdos de las tres Comunidades del programa de la SOLIDARIDAD.
 - 13.-En 1989 se hizo una Solicitud al Municipio de Bolaños, de una tonelada de Cemento y una tonelada de media de Caliza para la construcción de una Casa del Pueblo.
 - 14.-Año 1990, se aportó la cantidad de CIENTO MIL PESOS que fue recibido por el Tesorero el C. ESTEBAN DE LA CRUZ CARRILLO, aportado por los padres de familias de la comunidad, por cual fue recibido por el Director de la primaria el C. Profr. Jesús Lara Chivarrá.
 - 15.-Con la Cooperación de la Comunidad se hizo el brecheo de cuatro Kilómetro de distancia del Tecolote la caja de Noyo CENCO con fecha 13 y 17 de Febrero de 1990.
- Febrero 3 1990, agradezco a la Comunidad Indígena de este lugar de El Jomate, Jalisco por haber cumplido mi compromiso como Delegado Municipal del Dicho lugar, reintegrando mis sinceros reconocimientos ponga Fe en ella.

Documento 4

COMUNIDAD INDIGENA SAN SEBASTIAN TEPONAHUAXTLAN, Y SU ANEXO -
TUXPAN DE LOS MUNICIPIOS MEZQUITIC, Y BOLANOS JALISCO.

ASUNTO: C O N S T A N C I A .



A QUIEN CORRESPONDA:

El suscrito Presidente del Comisariado de Bienes Comunales, Juventino Carrillo de la Cruz, en base a los antecedentes que obran en esta Dependencia, para los efectos legales a que haya lugar hace constar que:

El día 24 de septiembre de 1990 se realizó con la intervención de la asamblea general extraordinaria en la que fue electo en VIGILAR SOBRE TENENCIA DE LA TIERRA DE LA COMUNIDAD INDIGENA Sebastián Teponahuaxtlán, y su anexo Tuxpan de los Municipios Mezquitic, y Bolaños, Estado de Jalisco, resultando electo por unanimidad de voto BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, cuya fotografía aparece al margen.

Lo que hago constar a petición del interesado para acreditar su responsabilidad ante distintas Autoridades.



A T E N T A M E N T E
"SUPRAGIO EFECTIVO NO REELECCION"

COMISARIADO DE
BIENES COMUNALES
SAN SEBASTIAN TEPONAHUAXTLAN
Y SU ANEXO TUXPAN
Mulo, de Mezquitic y Bolaños

PDTE. DEL COMISARIADO DE BIENES COMUNALES

Juventino Carrillo de la Cruz

c.c.p. Al C. Ing. José Serrano Mayorga, Jefe de la Promotoría No. 4 Colotlán, Jal. para su conocimiento.

Documento 5

ACTA DE CONVENIO

En la localidad de El Jomate, Municipio de Bolaños del Estado de Jalisco; siendo a las 14:00 horas del día 24 de septiembre de 1990, estando reunido en el lugar que ocupa en la Casa del Pueblo, en donde se acordó en la presencia de los comuneros de nombrar al C. Benito Carrillo de la Cruz miembro activo de la comunidad se le confiere tener el cargo de vigilar en cuanto tenencia de tierra, así como prever y evitar que haya conflicto entre los mismos comuneros, caso concreto tramitar asuntos a las autoridades de bienes comunales de las necesidades urgentes que pueda suscitarse durante el trayecto de su cargo, que a partir de esta fecha que nombrado hasta cuando se haga el cambio de autoridades de Bienes Comunales de San Sebastián Teponahuatlán Jalisco.

Así mismo quedando enterado sobre su comisión de ser Delegado Municipal, se hará acreedor de entregar normalmente en el mes de enero de 1991, en su lugar se nombrará otro elemento para que funga tal comisión.

Esta comisión que se le confiere es con la finalidad de que intervenga en los asuntos agrarios, juntamente con las autoridades de Bienes Comunales asistir a las Asambleas Ordinarias o Extraordinarias de la comunidad, para que lleve nuestra representación y gestione las necesidades prioritarias, de esta manera nos comprometemos a obedecer cualquier llamado al respecto.

No habiendo mas asunto que tratar, se da por terminado de esta Asamblea de comuneros, siendo a las 16:00 horas del mismo día -
Damos Fe.

N O M B R E

Lucas Carrillo Lara

Guillermo Carrillo Gonzalez

Esteban de la Cruz Carrillo

F I R M A S

Pablo Navarrete dela Rosa
Ruben Navarrete dela Rosa
Miguel Carrillo dela Cruz
Santos Carrillo Carrillo
Vicente Carrillo Hernández
Antonio Hernández Hernández
Guadalupe Carrillo dela Cruz
Mariano Carrillo Hernández
Martin Carrillo Hernández
Francisco Díaz Lara
Modesto Carrillo Hernández
Federico dela Cruz Hernández
Nicolás Carrillo Hernández
Guillermo Carrillo Navarrete
Salvador Carrillo Carrillo
Antonio López dela Cruz
Eulogio dela Cruz Carrillo
José Vázquez González
Josefa Carrillo Carrillo
Teresa Hernández Hernández
Lucia Carrillo González
Yolande Gómez dela Cruz
Luisa dela Cruz Carrillo
Julio Hernández Castañeda
Jenis dela Cruz Carrillo
Patricio Vázquez González
Casiano Carrillo dela Cruz
Arnulfo Madrigal Guzmán
Patricio dela Cruz Carrillo
Bonifacio Carrillo dela Cruz
Pomino Carrillo dela Cruz
Antonio Carrillo Carrillo

McCloud
 Sept
 1904
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529
 530

Documento 6

ASUNTO: CITATORIO.

TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL., FEBRERO 28 1991

C. Benito La rriillo de la Cruz.
AGENTE MUNICIPAL. del Jomate. Urgente.

POR ESTE MEDIO SE PERMITE CITAR A-
USTED, SE PRESENTE EL PROXIMO DOMINGO 3 DE MARZO A TUXPAN
DE BOLAÑOS, JAL., CON LA FINALIDAD SALIR EL LUNES 4 MARZO-
A TEPIC, NAYARIT PARA VISITAR AL PRESIDENTE DE LA REPUBLI
CA CARLOS SALINAS DE GORTARI.

ESPERO SEA CUMPLIDO ESTA DISPOSICION TRAYENDO CONSIGO -
SU TRAJE HUICHOLO PARA LA BUENA PRESENTACION ANTE AL JE-
FE EJECUTIVO DE LA NACION, ADEMAS LOS GASTOS DEL TRANS-
PORTE, COMIDA, HOSPEDAJE DE IDA Y VUELTA SERA PAGADO ---
POR EL CENTRO COORDINADOR INDIGENISTA DE TUXPAN DE BO -
LAÑOS, JAL.

SIN OTRO PARTICULAR QUEDO DE USTED.

ATENTAMENTE

C. LEOCADIO LOPEZ CARRILLO
GOBERNADOR TRADICIONAL.



JUEZ AUXILIAR.


C. FEDERICO VASQUEZ CAMPOS.

2o. GOBERNADOR.

C. JUAN MINJAREZ COSIO.

TUXPAN
MUNICIPIO DE BOLAÑOS, JAL.

Documento 7


	DEPENDENCIA: MUNICIPAL NUM. DE OFICIO: 005/1994 EXPEDIENTE: 01/94
PRESIDENCIA MUNICIPAL BOLANOS, JALISCO.	ASUNTO:— N O M B R A M I E N T O .

C. BENITO CARREILLO DE LA CRUZ
P R E S E N T E .

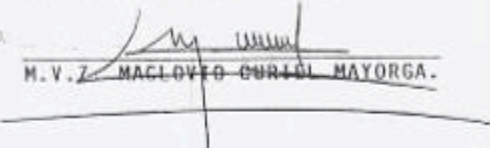
Tomando en cuenta la voluntad de la mayoría de los habitantes de esa Comunidad y en base a su buen comportamiento y espíritu de servicio; éste H. Ayuntamiento le extiende el Nombramiento de:

SEGUNDO GOBERNADOR de la comunidad indígena de Tuxpan de Bolaños, Jal.

Lo que hago de su conocimiento para que a partir de esta fecha tome posesión de su Cargo, deseándole éxito en sus funciones y exortándolo para que trabaje siempre en beneficio de la Comunidad.


 PRESIDENCIA MUNICIPAL
 BOLANOS, JAL.

A T E N T A M E N T E
 "SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION"
 Bolaños, Jal., Enero 09 de 1994
 EL PRESIDENTE MUNICIPAL


M.V.Z. MACLOVED GURROL MAYORGA.

C.c.p. Archivo.

Documento 8

M.V.Z. Maclovio Curiel Mayorga
PRESIDENTE MUNICIPAL
BOLAÑOS, JAL.

Marzo de 1994.

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
SEGUNDO GOBERNADOR
TUXPAN DE BOLAÑOS.

Por este conducto tengo el honor de invitar muy cordialmente a Usted a la Sesión Solemne de Cabildo en la cual informaré al H. Ayuntamiento y Pueblo de Bolaños, de las actividades desarrolladas durante el Segundo año de - mi gestión al frente de la Administración Pública Municipal.

Dicho acto se llevará a cabo el día 5 de Marzo - del presente año a las 20:00 horas en el Centro Social y Deportivo de este lugar.

Agradeciendo de antemano su presencia, solo me resta reiterarle la seguridad de mi amistad y distinguida consideración.

A t e n t a m e n t e


M.V.Z. MACLOVIO CURIEL MAYORGA

Presidente Municipal

Documento 9

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
BOLANOS, JAL.
 1992 — 1995

La presente credencial acredita la personalidad del C.
BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
SEGUNDO GOBERNADOR DE JUMPAN DE BOLANOS

UNIDSe suplica a las Autoridades Civiles y Militares pres-
 tar el apoyo necesario para el mejor desempeño de
 sus funciones.
 Bolanos, Jal., 06 de Marzo de 1994.

ATENTAMENTE
SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION.

Firma del Interesado

 PRESIDENCIA MUNICIPAL
 BOLANOS, JAL.


M.V.Z. Maclovio Curiel Mayorga
 Presidente Municipal

25 de abril de 1996

paso un caso sin aber nada sescutio
 lo que no se debe de desir y yo mis trabajos
 yo que a echo de 1999 me llaman los mayores
 del Rancho Tradicional isieron una reunion en
 mi casa diciendo que yo fuera en cargado en ese
 pueblo Tradicional como buena curandero o conoçid
 estonnes ellos como caseros ellos me pusieron
 en ese rancho por era conoçida y yo me puse a
 Trabajar por esos Trabajos como custumbre
 yo ise esos Trabajos porque a union nos pedian
 quenas escribieramos todos como curanderos y yo
 paresa mescribo en ese año levante una gente que
 1. Juanita carrillo sanches idei sigui con los man
 2. de Tranquilino salio libertado una muchacha
 3. idei Tanvien salieron enfermas de la Señora sanet
 4. carrillo idei egustín carrillo sánchez
 5. idei lusiano sanchés carrillo
 6. otilio sanshéz carrillo
 7. Vicenta sánchez carrillo
 8. Liandro sanchéz carrillo
 9. Bartola carrillo de la cruz
 Todo esa gente como Testigo Todo son en
 ese Rancho es Tan Rancho de las escoba esta
 10. Colas carrillo Hernández
 11. Tanvien mariano carrillo Hernández
 12. Chavela carrillo Hernández
 13. Fanifacio carrillo Hernández
 14. Domingo carrillo Hernández

Esta Santos carrillo

Esta martin carrillo Hernandez Tanvien

Esta la señora amelia Hernandez Hdz
visente carrillo Hernandez esta una viuda
lola carrillo Hernandez toda esa gente que es
una señora en ese rancho de las escoba y
son testigos questa pascual Vasques que es
tanvien curandero como testigo estado en ese
rancho esta Tono Hernandez Hdz
Fren Carrillo Lara esta tanvie Luquillas Lara

Josefa carrillo De la cruz esta

daniel carrillo carrillo

adelmo carrillo ~~Hernandez~~

Francisca carrillo Hernandez

Francisco Diaz esta tanvien

Jose Diaz florentina Diaz

esta tanvien efrain Diaz

felis carrillo esta la señora Guadalupe
tanvien ellas son testigos en tonces este

pablo navarrete esta diófilo de la cruz

e tanvien esta esperanza de la cruz

chavela de la cruz tanvien esta

luisa de la cruz carrillo esta una

viejita Josefa carrillo Hernandez

ella es tanvien testigo este mariano

carrillo Hernandez estevan De la cruz

esta Ruben navarrete de la Rosa -

Gumaro carrillo De la cruz

Documento 11



H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
BOLAÑOS, JAL.

TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.

Nº. DE OFICIO

EXPEDIENTE 1997

ASUNTO: C I T A T O R I O

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Enero 22 de 1997

C. Sr.

SENTE CARRILLO DE LA CRUZ.

CONSEJO DE ANCIANO

COMATE.

Mpio. de Bolaños, Jalisco.

P R E S E N T E .

Por medio de la presente me estoy dirigiendo ante usted, con el mayor respeto que se merece, es para CITARLO A USTED, para que te presente a esta Oficina de la PRESIDENCIA COMUNAL, el Próximo COMITE DE de Enero de 1997, a las 11 horas A.M. En el lugar acostumbrado de la Propia PRESIDENCIA COMUNAL, ubicado a esta Comunidad Indígenas de TUXPAN DE BOLAÑOS, Estado de JALISCO, en donde trataremos sobre las Actividades que se pretende a realizarse durante el año lectivo de 1997, como integrante del COMITE DE CONSEJO DE ANCIANOS.

Espero contar con su valioso apoyo y asistencia, sin otro particular, aprovecho la ocasión para enviarle un cordial -
saludo.

A T E N T A M E N T E

" SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION "



Profr. Pascual Chino de la Cruz.
PRESIDENTE DEL COMITE DE CONSEJO
DE ANCIANOS
TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO.

c.c.p. El C. Sr. Luis Villalobos Vazquez, Gobernador Tradicional,
para su mayor conocimiento e intervención.
Tuxpan de Bolaños, Jalisco.

PALACIO No. 5 TEL/FAX 91 (355) 2 59 76 BOLAÑOS, JALISCO, MEXICO.

Documento 12

MUNICIPAL	
No. de Oficio	83
Expediente	01/2000

H. Ayuntamiento Constitucional
Bolaños, Jalisco.

ASUNTO: NOMBRAMIENTO

**C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
PRESENTE**

Acatando la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol de Mesa del Tirador, esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente.

NOMBRAMIENTO

Que lo acredita como **INTEGRANTE DEL CONSEJO DE ANCIANOS COMUNITARIO DE LA LOCALIDAD INDIGENA DE EL JOMATE**, Municipio de Bolaños, Jalisco, por el periodo Enero del 2000 a Enero del 2001.

El H. Ayuntamiento Constitucional 1998-2000, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.

**ATENTAMENTE
"SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION"
BOLAÑOS, JAL., 17 DE ENERO DEL 2000**

PRESIDENTE MUNICIPAL

MR. Z. MACLOVIO CURIEL MAYORGA

Copa América
JALISCO

Paseo No. 5 Tel / Fax 01 (495) 250 78 / 250 40 Bolaños, Jalisco, México.

Documento 13

DEPENDENCIA COMUNIDAD INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.
OFICIO: 04/2000
ASUNTO: CITATORIO

31 DE ENERO AÑO 2000


c. Benito Carrillo de la Cruz

POR MEDIO DE ESTE CONDUCTO NOS DIRIGIMOS ANTE USTED PARA CITARLO EL DIA 7 DE FEBRERO AÑO 2000 , A LAS 10:00 -- HRS A.M. EN EL LUGAR ACOSTUMBRADO EN LA CASA DE REUNION -- DE LA COMUNIDAD, EN DONDE SE TRATARA DE LA ORGANIZACION -- CALENDARIZACION DE LAS REUNIONES DE TRABAJOS E OTRAS.

TOMANDO ESTE ACUERDO TE ESPERAMOS LA FECHA YA MENCIONADO CON SU PUNTUAL ASISTENCIA, Y ENVIANDOLE UN CORDIAL SALUDO.

A T E N T A M E N T E

" SUFRAGIO NO REELECCION "


GOBERNADOR TRADICIONA
C. FEDERICO ALZ. ~~GOBERNADOR TRADICIONA~~ C. ANTONIO CARRILLO HDEZ.
GOBERNADOR TRADICIONA ~~GOBERNADOR TRADICIONA~~ SEGUNDO GOBERNADOR DE TUX--
TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL. PAN DE BOLAÑOS, JAL.

C. JULIAN ~~DE LA CRUZ~~ C. SALVADOR GONZALEZ B.
JUEZ AUXILIAR DE LA MISMA CAPITAN AUXILIAR DE LA MISMA

C. PROPR. PASCUAL CHING DE LA CRUZ, PRESIDENTE CONSEJO DE ANSIANO DE LA MISMA. C. PROPR. FILIBERTO BANUELOS, REGIDOR DEL ASUNTO INDIGENAS YUNTAMIENTO DE TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.

C. ZENON ROMERO BANUELOS
SRIO. AUXILIAR DE LA MISMA.

Documento 14



H. Ayuntamiento
Constitucional
Bolaños, Jalisco.

MUNICIPAL

No. de Oficio 296

Expediente 02/2001

ASUNTO: NOMBRAMIENTO

**C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
P R E S E N T E**

Acatando la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol, esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente:

NOMBRAMIENTO

Que lo acredita como: INTEGRANTE DEL CONSEJO DE ANCIANOS DE LA COMUNIDAD INDIGENA DE JOMATE, Municipio de Bolaños, Jalisco, por el periodo Enero de 2001 a Enero del 2003

El H. Ayuntamiento Constitucional 2001-2003, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.



PRESENTAMENTE
SUTRAGIO ELECTIVO. NO REELECCION"
BOLAÑOS, JAL., 04 DE ENERO DE 2001
PRESIDENTE MUNICIPAL


ING. JOSE CARMEN CARRILLO ALEGRIA

C.e.p. Archivo
JCCAMCM

Palacio No. 5 Tel. / Fax 01 (495) 250.79 / 250.40

Bolaños, Jalisco, México.

Documento 15



Documento 16



H. Ayuntamiento Constitucional
Bolaños, Jalisco.

MUNICIPAL	
No. de Oficio	0005
Expediente	01/2002

ASUNTO: NOMBRAMIENTO

**C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
P R E S E N T E**

Acatando la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol, esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente:

NOMBRAMIENTO

Que lo acredita como: **TESORERO DE LA LOCALIDAD INDÍGENA EL JOMATE**, Municipio de Bolaños, Jalisco, por el periodo Enero de 2002 a Enero del 2003

El H. Ayuntamiento Constitucional 2001-2003, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.



ATENTAMENTE
"SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION"
BOLAÑOS, JAL., 02 DE ENERO DE 2002
PRESIDENTE MUNICIPAL

ING. JOSE CARMEN CARRILLO ALEGRIA

C.c.p. Archivo
H0V00CA

Documento 17



Documento 18

DEPENDENCIA: Comunidad Wixarika
Tuxpan de Bolaños, Jal.

SECCION : Administrativo

M E S A : Correspondencia

OFICIO No. : 0059 / 2002

ASUNTO: Invitación a una reunión

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Enero 20 del 2002

C. Sr.

BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

INTEGRANTE DEL CONSEJO DE ANCIANO

EL JOMATE, JALISCO


P R E S E N T E

Por medio de la presente, me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de hacerle una Cordial invitación, para que asistan a una reunión que se llevará a cabo el Próximo SABADO 26 de Enero del 2002, a las 10:00 Horas A.M. en el lugar acostumbrado en la nueva Casa de reunión, ubicada en la Comunidad Wixarika de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, en donde trataremos de analizar algunos puntos que veneficiere a nuestra Comunidad Wixarika.

Espero contar con su valioso apoyo y asistencia, Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle - un cordial Saludo.

A T E N T A M E N T E

" PTE. DEL COMITE DE CONSEJO DE ANCIANO "


Prof. Pascual Chino de la Cruz

c.c.p. El C. Sr. Zenón Romero Bañuelos, Regidor de asuntos Ind.
para su mayor conocimiento e intervención.

Documento 19

DEPENDENCIA: Comunidad Wixarika

" KURUXI MANUKA "

OFICIO No. : 0014 / 2002

ASUNTO: C I T A T O R I O

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Noviembre 19 del 2002

C. Sr.

BENITO GARRILLO DE LA CRUZ

Miembro del Consejo de Anciano

EL DOMATE, JALISCO

P R E S E N T E .

Por el presente Oficio, me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de CITARLO a usted, para que asista a una reunión extraordinario, que se llevará a cabo, el próximo Domingo 24 de Noviembre del año en curso, en el lugar acostumbrado en la casa de reunión, dando inicio a las 9:00 horas A.M. en donde trataremos asuntos relacionado los servicios de la Comunidad Wixarika.

Por lo que ruego a usted, se programe, para - que asista a esta reunión ya que es tan importante, para todos como Consejo de Ancianos de cada Localidad que nos corresponde, ésto esperan nuestra gente, por lo tanto espero contar con su - entusiasta participación y permanencia.

Sin otro particular, por el momento, aprovecho - la ocasión de enviarle un cordial saludo.



A T E N T A M E N T E

PTE. DEL COMITE DE CONSEJO DE ANCIANO

 Profr. Pascual Chino de la Cruz

PTE. DEL COMITE DE
CONSEJO DE ANCIANO
"KURUXI MANUKA"
COMUNIDAD WIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS
MPIO. DE BOLAÑOS, JALISCO

C.C.P. El C. Profr. Filiberto Bañuelos de la Cruz, Pte. de los
Uicareros, para su mayor conocimiento e intervención.

Documento 20

DEPENDENCIA. EL JOMATE JAL. A 18
DE SEPTIEMBRE 2003

ASUNTO. LO QUE SE INDICA

LOS BENEFICIARIOS DE LAS CURACIONES DEL SR. BENITO CARRILLO
DE LA CRUZ.

H A G E

EL RECONOCIMIENTO

EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, COMUNERO DE ESTA LOCALIDAD PARA VENTILAR QUE ESTE PERSONA SE LE RECONOCE, COMO UN MEDICO TRADICIONAL, QUE A VENIDO REALIZANDO CURACIONES DE LAS ENFERMEDADES POR LAS COSTUMBRES NUESTRAS PROVOCADOS DEL MAIZ, DEL VENADO ENTRE OTROS MAS. QUE EL SR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, HA ACTUADO SU TRABAJO DESDE QUE HACE MUCHOS TIEMPOS EN NUESTRA REGION WIXARIKA. A LA VEZ TAMBIEN A TOMADO VARIOS CARGOS POR PARTE DE LA COMUNIDAD, DELEGADO MUNICIPAL GOBERNADOR SUPLENTE TUXPAN DE BOLAÑOS, PROMOTOR AGRARIO DE LA COMUNIDAD DE SAN SEBASTIAN TEPONAHUAXTLAN, Y SU ANEXO TUXPAN. QUE ACTUALMENTE EN PARTICIPACION DE CONSEJO DE ANCIANO DE ESTA LOCALIDAD CABE SEÑALAR QUE EL SR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, ES RECONOCIDO POR LA GENTE DE LA REGION POR ESTA PARA HACERLE DAÑO A ALGUIEN. SI NO PARA SERVIRLE A LA GENTE, PARA MAYOR ACLARACION SE ANEXA LA RELACION DE LAS FAMILIAS VENEFIICIADAS DEL TRABAJO DE ESTE PERSONA.

SIN MAS POR EL MOMENTO SE DA TERMINADO A ESTE ESCRITO PARA UN RECONOCIMIENTO DE ESTA PERSONA A INSTANCIAS NO CONOCIDAS



VO.

BO.

DELEGACION MUNICIPAL DE LA CRUZ CARRILLO
COMISARIO TRADICIONAL LOC.
BOLAÑOS, JALISCO

C. DOMINGO CARRILLO ORONIA
COMISARIO TRAD. LOC. SUPLENTE

C. FAUSTINO CARRILLO GONZALEZ
SECRETARIO PROPIETARIO DE LA MISMA.

Documento 21

DEPENDENCIA: El Jefe de la Oficina de la Cruz Roja
de Septiembre 2003.
ASUNTO: LO QUE SE INDICA

LOS BENEFICIARIOS DE LAS CUBIERTAS DEL SE. BENITO CARRILLO
DE LA CRUZ, HACEN EL

RECONOCIMIENTO

AL L. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, COMUNERO DE ESTA LOCALIDAD,
PARA DECLARAR QUE ESTA PERSONA SE DEDICA A CULTIVAR CORTAMUN-
TOS DE ENFERMEDADES POR CONTAMINACIÓN AMBIENTAL TAL COMO
ENFERMEDADES DEL MAÍZ, DEL YAMADO, ENTRE OTRAS.

QUE SEÑALAR QUE EL SE. BENITO ES RECONOCIDO POR LA VENTA
DE LA ESTERIL Y AL VITA PARA HACERLE SABER A ALGUNOS, SIENDO
PARA SERVIR A LA GENTE, PARA MAYOR Aclaración DE ALGUNAS
LAS ALGUNAS DE FAMILIAS BENEFICIARIAS DEL TRABAJO DE ESTA PER-
SONA.

FIN MAS POR EL MOMENTO SE DA TERMINO A ESTE CUBRITO PA-
RA UN RECONOCIMIENTO DE ESTA PERSONA A INSTANCIA DE ALGUNOS
Y OTROS.

FINITAMENTE.

Nº	NOMBRE PADRE DE FAMILIA	AÑO DE FAMILIA	FIRMA
1	1	1	
2	2	2	
3	3	3	

EL RANCHO EL CORRAL JAL.

ASUNTO: LO QUE SE INDICA.

C. PROFR. GREGORIO CHINO DE LA C.
GOBERNADOR TRADICIONAL DE LA
COMUNIDAD INDIGENA DE TUXPAN
MPIO DE BOLAÑOS JAL.


P R E S E N T E

A TRAVES DE ESTE CONDUCTO DIRIJO ESTE DOCUMENTO CON USTED, DE LA MANERA MAS ATENTA ANTE SU MUY DIGNO CARGO, DE GOBERNADOR TRADIC. YA QUE REPRESENTAS EN TODAS LAS AGENCIAS MUNICIPALES DE LAS LOCALIDADES PERTENECIENTES AL MUNICIPIO DE BOLAÑOS. EL DICHO DOCUMENTO, QUE E DIRIGIDO CON USTED, ES CON LA FINALIDAD DE SOLICITARLE SU VALIO APOYO DE CONCIENTIZAR A LOS SEÑORES QUE ME ESTAN DEBIENDO QUE HACE 5 AÑOS DE VELADAS TRADICIONALES. ASI COMO CONSULTAS Y LA IDA A TEMZOMPA Y OTROS LUGARES PARA EL BIENESTAR DE LA FAMILIA. EL TRABAJO YA LO HICE APARTIR, 1998-2003. EL CUAL SUGIERO QUE YA ES TIEMPO QUE YA ME PAGUEN MENCIONANDO LOS SIGUIENTES PERSONAS.

- 1.- BONIFACIO CARRILLO DE LA CRUZ, DE LAS ESCOBAS
- 2.- JOSE DIAZ CARRILLO EL NOVILLERO
- 3.- RAMON CARRILLO DE LA CRUZ, DE LAS ESCOBAS
- 4.- FERNANDO HERNANDEZ HERNANDEZ, LAS ESCOBAS
- 5.- DANIEL CARRILLO CARRILLO, EL JOMATE
- 6.- JUVENTINO CARRILLO CHAVES, EL JOMATE

ESTOS SON PERSONAS VENEFCIADAS QUE ESTOY MENCIONANDO. UNICAMENTE QUIERO QUE ME PAGUEN LA CANTIDAD \$ 2000.00 DOS MIL PESOS POR PEROSNAS ASI COMO ME NESECITARON YO TAMBIEN NESECITO, QUE YA ME PAGUEN EL TRABAJO. ESTODO LE AGRADESCO SU VALIOSO INTERVENCION AL RESPECTO LE ENV. UN COORDIAL SALUDO.

ATENTAMENTE


C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ,
MEDICO TRADICIONAL.

Documento 23



H. Ayuntamiento Constitucional
Bolaños, Jalisco.

PRESIDENCIA
MUNICIPAL
0245
01/2004

ASUNTO: NOMBRAMIENTO

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.
P R E S E N T E:

Acatando la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol, según sus Usos y Costumbres esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente:

N O M B R A M I E N T O

Que lo acredita como: CONSEJERO EN LA COMUNIDAD EL JOMATE DEL COMITÉ DE CONSEJO DE ANCIANOS DE LA COMUNIDAD INDÍGENA DE TUXPAN DE BOLAÑOS. Municipio de Bolaños, Jalisco, por el período Enero de 2004 a Enero de 2005.

El H. Ayuntamiento Constitucional 2004-2006, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.

A T E N T A M E N T E
"GRANDEZA HUICHOLA, COLONIAL Y MINERA"
BOLAÑOS, JAL., ENERO DE 2004.



C. FELIPE LUTANO AVILA
PRESIDENTE MUNICIPAL.

C.C.P/ARCHIVO

PALACIO NO. 5

TEL. / FAX 01 (43795) 250.79 / 250.40

BOLAÑOS, JALISCO, MÉXICO.

Documento 24

COMUNIDAD MIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO
" KURUXI MANUKA "

OFICIO No. : 0006 / 2004

ASUNTO: C I T A T O R I O

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Septiembre 24 del 2004

C. Sr.

BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
Miembro activo de consejo de Anciano

EL JOMATE, JALISCO

P R E S E N T E

De la manera más atento, me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de citarlo a usted, a una reunión extraordinario, que se llevará a cabo el próximo TRES DE OCTUBRE DEL 2004, en el lugar acostumbrado en la " CASA DE REUNION " dando inicio la reunión a las 9:00 horas A.M. en donde analizaremos algunos puntos que veneficie a - nuestro Comunidad Mixarika.

Por lo que ruego a usted, no programar otras actividades particulares para ese día, y asista a ésta reunión ya que es tan importante de conocer los puntos que se pretende analizar para ese día, por lo tanto espero contar con su entusiasta participación y permanencia.

Sin otro particular, por el momento aprovecho la ocasión de enviarle un cordial saludo.



FECHA DE EMISIÓN
CONSEJO DE ANCIANO
"KURUXI MANUKA"
COMUNIDAD MIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS
MPIO. DE BOLAÑOS, JALISCO

A T E N T A M E N T E
PTE. DEL COMITE DE CONSEJO DE ANCIANO

Pascual Chino de la Cruz
Pascual Chino de la Cruz

Documento 25

COMUNIDAD WIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO
" KURUXI MANUKA "

OFICIO No: 0008 / 2005

ASUNTO: C I T A T O R I O

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, FEB. 28 del 2005

C. Sr.

CARRILLO DE LA CRUZ BENITO

Miembro de Consejo de Anciano

EL JOMATE, JALISCO

P R E S E N T E


Por medio de este Oficio, nos estamos dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de citarlo a usted, para que asista a una reunión extraordinario, que se llevará a cabo el - Próximo DOMINGO 06 DE MARZO del 2005, en el lugar acostumbrado en la Presidencia Comunal, en donde se dará inicio de la reunión a las 9:00 A.M. en donde daremos a conocer el plan de trabajo de la Comunidad Wixarika.

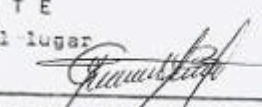
Por lo tanto rogamos a usted, a que asista a esta reunión que es tan importantes los puntos a tratar, en donde debemos de - conocer como Consejo de Anciano de la localidad que nos corresponde en el area de Tuxpan de Bolaños, para que así difundir la información con sus propios gente de la Localidad, por lo tanto - esperamos contar con su asistencia y su entusiasta participación.

Sin más por el momento aprovechamos la ocasión para - enviarle un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E

Las Autoridades del lugar


Pascual Chino de la Cruz
Pte. del Comité de Consejo
de Anciano


Gregorio Chino de la Cruz
Gobernador Tradicional

PTA. DE LA
COMUNIDAD WIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS
GOBIERNO TRADICIONAL
TUXPAN DE BOLAÑOS
MARZO DE 2005

GOBIERNO TRADICIONAL
TUXPAN DE BOLAÑOS
MARZO DE 2005

Documento 26

COMUNIDAD INDIGENA
"KURUKI MARUKA "
TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO
OFICIO No: 0018 / 2005

ASUNTO: C I T A T O R I O

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Abril 11 del 2005

C.Sr.

BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
Miembro del Consejo de Anciano
EL JOMATE, JALISCO
P R E S E N T E

Por medio de éste oficio, nos estamos dirigiendo ante a su amable cargo, con el propósito de citarlo a usted, para que asista a una reunión extraordinario, que se llevará a cabo el próximo Domingo 24 de Abril del 2005, en el lugar acostumbrado en la " CASA DE REUNION " y en donde se dará inicio la jornada a las 9:00 horas A.M. En donde daremos continuidad las reuniones que se ha llevado a cabo en lo anterior.

Por lo que rogamos a usted, se programe, para que - puedas asistir a esta reunión ya que es tan importante, los puntos que se viene tratando en lo anterior, pues que debemos definir los problemas que aqueja a nuestra comunidad Wixarika, por lo tanto esperamos contar con la mayoría de asistencia y - con su entusiasta participación.

Sin más por el momento, aprovechamos la ocasión para enviarle un cordial Saludo.

A T E N T A M E N T E
Las Autoridades del Lugar



Benito Carrillo de la Cruz
Benito Carrillo de la Cruz
Presidente del Comité de Consejo de
Anciano.
COMUNIDAD WIXARIKA
TUXPAN DE BOLAÑOS
JALISCO DE BOLAÑOS, JALISCO



Gregorio Chano de la Cruz
Gregorio Chano de la Cruz
GOBERNADOR TRADICIONAL
WIXARIKA DE TUXPAN
JALISCO DE BOLAÑOS, JALISCO

DEPENDENCIA: Comunidad Indígena
Tuxpan de Bolaños, Jalisco
SECCION: Administrativa.
MESA: Correspondencia.

OFICIO No.: 004 / 2005

ASUNTO: CITATORIO

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Septiembre 30 del 2005.

C. Sr. Benito Carrillo de la Cruz
Miembro del Consejo de Anciano.
Tonate, Jal.
PRESENTE.

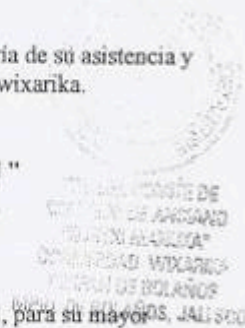
Por medio de este oficio, me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con el fin de citarlo a usted, para que asista a una reunión extraordinario que se llevará a cabo el próximo 8 de Octubre del 2005, en el lugar acostumbrado en la casa de reunión, Ubicada en la Comunidad Indígena (wixarika), de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, dando inicio a las 10:00 horas A.M.En donde daremos a conocer sobre la reunión que se llevo a cabo en los días 1 y 2 de Agosto del 2005, en la Ciudad de Guadalajara., Jalisco

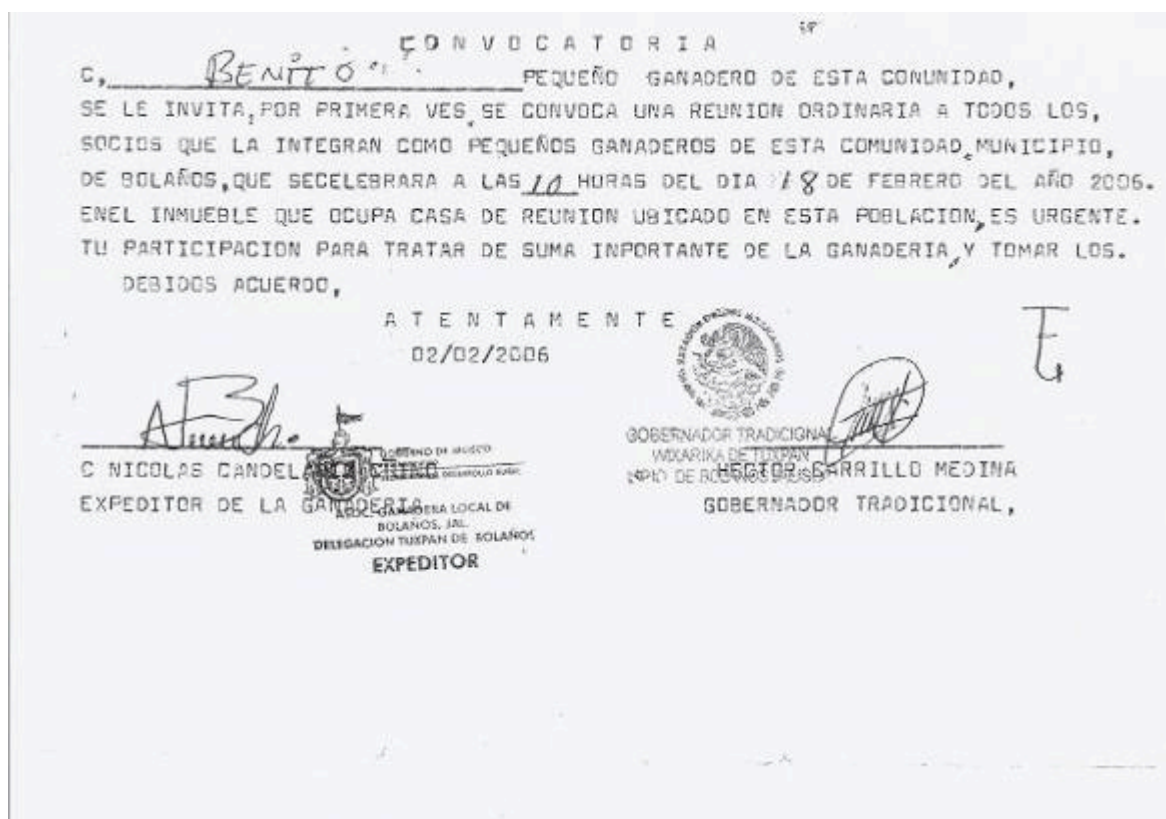
Sin más por el momento, espero contar con la mayoría de su asistencia y participación en este evento ya que es para el bién de nuestro pueblo wixarika.

A T E N T A M E N T E
"SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION "

Profr. Pascual Chino de la Cruz
Pte. del Comité de Consejo de Anciano.

c.e.p. El C. Profr. Gregorio Chino de la Cruz, Gobernador Tradicional, para su mayor conocimiento e intervención





DEPENDENCIA: Comunidad Indígena
Tuxpan de Bolaños, Jal.

OFICIO: No. ---/06

ASUNTO: C i t a t o r i o
Tuxpan de Bolaños, Jal. A 30 de nov. 2006.

C. Sr. Barrillo Carrillo
MIEMBRO DE CONSEJO DE ANCIANO DE
Tuxpan de Bolaños

Por medio de este oficio, por medio de este oficio, nos estamos dirigiendo ante a su honorable cargo, con el propósito de citarlo a usted, para que pueda asistir a una reunión ordinaria, que se llevará a cabo el día martes 05 de diciembre del año 2006, en el lugar acostumbrado, en la casa de reunión, en donde se dará inicio a las 10:00 horas de la mañana, para tratar asunto relacionado a la comunidad.

Para que se programe para ese día, y asista a esa reunión de carácter urgente.

Sin nos por el momento agradecemos su comprensión y su puntual asistencia.



GOBERNADOR TRADICIONAL
WIXARIKA DE TUXPAN
MPIO. DE BOLAÑOS, JALISCO
C. Profr. Héctor Barrillo Medina
Gobernador

ATENTAMENTE

C. Juan Revarrate Carrillo
Segundo Gobernador

S + F

Simón de la Cruz
C. Simón de la Cruz Flores
Juez Auxiliar

C. Juan Ables Romero
Capitán

C. Profr. Barrillo Medina Ch.
Secretario

COMUNIDAD INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS
JALISCO

OFICIO No: 004 / 2007.

ASUNTO: CITATORIO.

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, Enero 15 del 2007.

C. Benito Carrillo de la Cruz
Miembro del Consejo de Anciano
Jamate Jal
PRESENTE.

Por el presente oficio me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de C I T A R a Usted, para que asistan a una reunión que se llevara a cabo el próximo domingo 28 de Enero del 2007, en el lugar acostumbrado en la CASA DE REUNION, Ubicada en la Comunidad Indígena de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, dando inicio de nuestra reunión a las 9:00 horas A.M. Es con el fin de dar seguimiento con la reunión comunitario ya calendarizado de lo anterior, además establecer nuevas compromisos con otras instituciones.

Sin otro asunto en particular y seguro de que se contara con la participación entusiasta participación de cada uno del encargado de cada Localidad, me es grato saludarlo.

ATENTAMENTE.

Pte. Del Comité de Consejo de Anciano



Pascual Chino de la Cruz

NOTA: Sin faltar a todos los Delegados Municipales de cada localidades, para así tomar los acuerdos en conjunto.

DEPENDENCIA: PRESIDENCIA MUNICIPAL
No. DE OFICIO: 0259
EXPEDIENTE: 02 / 2007

**C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.
P R E S E N T E:**

Acatando a la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol, según sus usos y costumbres, esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente:

N O M B R A M I E N T O

Que lo acredita como **COSEJERO DEL CONSEJO DE ANCIANOS**, de la comunidad Indígena de **JOMATE** en el Municipio de Bolaños, Jalisco., con un periodo de Enero a Diciembre de 2007.

El H. Gobierno Municipal. Administración 2007-2009, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.

ATENTAMENTE
"2007, AÑO DE LA PARTICIPACION CIUDADANA EN JALISCO"
BOLAÑOS, JALISCO, FEBRERO 2007




DR. LUIS ALBERTO ZAMORA ZAMORA.
PRESIDENTE MUNICIPAL

C.C.P./ARCHIVO
ZZL/MMS



Calle Palacio # 5, Colonia Centro, Bolaños, Jalisco 46130 Tel. (437) 952 5079 / 952 2501, Fax (437) 952 5079 www.bolanos.gob.mx

COMUNIDAD INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS
JALISCO

OFICIO No: 0078 / 2007.

ASUNTO: CITATORIO.

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, 15 de Marzo del 2007.

C. Benito Carrillo de la Cruz
Miembro del Consejo de Anciano
Tomate, Jal
PRESENTE.

Por el presente oficio me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de C I T A R a Usted, para que asistan a una reunión que se llevara a cabo el próximo domingo 25 de marzo del 2007, en el lugar acostumbrado en la CASA DE REUNIO, Ubicada en la Comunidad Indígena de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, dando inicio de nuestra reunión a las 9:00 horas A.M. Es con el fin de dar seguimiento con la reunión comunitario ya calendarizado de lo anterior, además dar seguimiento a las reuniones programada de lo anterior.

Sin otro asunto en particular y seguro de que se contara con la participación entusiasta participación de cada uno del encargado de cada Localidad, me es grato saludarlo.

ATENTAMENTE.
Pte. Del Comité de Consejo de Anciano
Pascual Chino de la Cruz

Recibido en la
16-03-07
Autoridad Local
Tomate
Hermes C. N.
[Firma]

NOTA: Sin faltar a todos los Delegados Municipales de cada localidad, para así tomar las nuevas acuerdos y compromisos.

COMUNIDAD INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS
"KURUXI - MANUKA"
JALISCO

OFICIO No: 0088 / 2007.

ASUNTO: CITATORIO.

Tuxpan de Bolaños, Jalisco, 07 de Mayo del 2007.

C. Benito Casillo de la Cruz
Miembro del Consejo de Anciano
Tuxpan, Jal.
PRESENTE.

Por el presente oficio me estoy dirigiendo ante a su amable cargo, con la finalidad de C I T A R a Usted, para que asistan a una reunión que se llevara a cabo el próximo domingo 27 de Mayo del 2007, en el lugar acostumbrado en la CASA DE REUNIO, Ubicada en la Comunidad Indígena de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, dando inicio de nuestra reunión a las 9:00 horas A.M. Es con el fin de dar seguimiento con la reunión comunitario ya calendarizado de lo anterior, además analizar algunos puntos que no han cumplido con la programación o el cumplimiento de los acuerdos tomados por los asistentes de la reunión.

Sin otro asunto en particular y seguro de que se contara con la participación entusiasta de cada uno de los integrantes de la Localidad, me es grato saludarlo.

ATENTAMENTE.
Pte. Del Comité de Consejo de Anciano

Rascul Chino de la Cruz
Rascul Chino de la Cruz



PTE. DEL COMITE DE
CONSEJO DE ANCIANO
"KURUXI MANUKA"
COMUNIDAD INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS
JALISCO

NOTA: Sin faltar a todos los Delegados Municipales de cada localidad, para así tomar las nuevas acuerdos y compromisos.

DEPENDENCIA: PRESIDENCIA MUNICIPAL
No. DE OFICIO: 0996
EXPEDIENTE: 10 / 2007

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.
P R E S E N T E:

Acatando a la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de la Comunidad Indígena Huichol, según sus usos y costumbres, esta Presidencia Municipal a mi digno cargo tiene a bien extenderle el presente:

N O M B R A M I E N T O

Que lo acredita como **CONSEJERO DEL CONSEJO DE ANCIANOS**, de la comunidad Indígena de **EL JOMATE** en el Municipio de Bolaños, Jalisco, con un periodo del 01 de enero del 2007 al 31 Diciembre de 2007.

El H. Gobierno Municipal. Administración 2007-2009, que me honro en presidir, le expresa una felicitación y al mismo tiempo lo exhorta para que trabaje siempre en beneficio y progreso de su comunidad.

A T E N T A M E N T E

"2007, AÑO DE LA PARTICIPACION CIUDADANA EN JALISCO"
BOLAÑOS, JALISCO, OCTUBRE DEL 2007



P.A.

DR. LUIS ALBERTO ZAMORA ZAMORA.
PRESIDENTE MUNICIPAL

C.C.P./ARCHIVO



BOLAÑOS
MUNICIPIO DE JALISCO

Calle Palacio # 5, Colonia Centro, Bolaños, Jalisco 46130 Tel. (437) 952 5079 / 952 2501, Fax (437) 952 5079 www.bolanos.gob.mx

II. ACUSACIONES DE BRUJERÍA Y PROBLEMAS ENTRE RANCHOS FAMILIARES.

El C. Benito Carrillo de la Cruz comu-
nero de la localidad de Jomate, un 11 de a-
bril de 1982 les entregaron el predio del ran-
cho el corral en donde el 15 de junio se
vinieron a vivir dentro de ese predio.

Fue cuando estaba de gobernador Pablo San-
chez, el fue quien les dio ese predio. Teresa Her-
nandez y Benito le pedian un documento dicien-
do por si algun dia se ocupaba, pero el les
contestó que los arboles respondian, quien los
plantó Guadalupe Hdez. Castañeda, y el esta
sepultado ahí en ese lugar.

El finado Lucas Carrillo dijo que ahí podian
vivir sin problemas, y entonces le pidió \$25⁰⁰
(veinti cinco pesos) por el trabajo que el habia
hecho, y las pago Benito Carrillo.

y entre ellos tampoco levantaron un documento
pues ellos sabian que no iba haber proble-
mas. Por eso Benito quiere la cita en el lu-
gar de los hechos porque se lo quieren quitar.
Lucas Carrillo Lara es el autor de este pro-
blema y dice que su papá lo compro.

Benito quiere saber con quien lo compro y
cuanto. Tambien le quiere quitar el ojo de
agua que esta como a 50 metros del rancho.
Benito esta reconociendo de la carretera a la
derecha uniendo de Jomate.

La queja con la agravia es para el arreglo
de este problema.
Estodo esperamos se le conceda.

A T E N T A M E N T E

Benito Carrillo de la Cruz

Teresa Hernandez Hdez.

Juana Carrillo Hernandez

Rosa Carrillo Hernandez

Octavio Carrillo Hernandez.

Documento 36

COMISARIA MUNICIPAL DE LA COMUNIDAD
DE JOMATE.

A QUIEN CORRESPONDA:

El que Suscribe el C. Federico De la Cruz Hernández, Comisar Municipal de la Comunidad de Jomate, Municipio de Galeños, Estado de Jalisco; --
HACE CONSTAR al C. Benito Carrillo de la Cruz, por haber Comprado una Vecerra de
dos año de color prieta, que era propiedad del C. Luca Carrillo Lara Comunero de
lugar ya mencionada.
A continuación se dibujara la marca de la Vecerra.

E

Se extiende la presente Constancia a los tres días del mes de -
mayo de mil noveciento ochenta y siete.

A T E N T A M E N T E

Los Interesados

V. B.

Firma de conformidad
el que VendioC. Federico De la Cruz Hernández
Delegado de la Comunidad de Lugar.

C. Luca Carrillo Lara

C.

FERRER

C.C. P.- en el archivo de la Comisaria de la Comunidad del lugar.

Documento 37

DEPENDENCIA: COMUNIDAD INDIGENA
 DE TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO.
 OFICIO: No. 09/93.

ASUNTO: ACTA DE CONFORMIDAD

En la Comunidad de Tuxpan de Bolaños Jalisco, siendo a las 16:00 del día 28 de Febrero de 1993, estando reunidos las autoridades de bienes comunales de la Comunidad Indígena de San Sebastián Teponahuatlán y su anexo Tuxpan de los Molinos de Mezquitic Bolaños y Estado de Jalisco.

Ante estas autoridades comparecieron con base de un escrito de fecha 16 de Diciembre de 1992, en donde solicita una posición de terreno en el lugar denominado Rancho de la Herradura de Bolaños, perteneciente a esta comunidad, en donde comparecieron los ciudadanos, Lucas Carrillo Lara y Efrén Carrillo Lara ambos mayores de edad, miembros activos de la citada comunidad se les pidió con sentimiento al respecto y ellos aceptaron de que se posesione la señora Teresa Hernández Hernández y con su respectivo esposo y familia, que se ubicaron en el lugar de antes mencionado, por lo siguiente les pide lo siguiente que deberán que deberán respetar los cercos y alambrados y puertas para evitar problemas sociales, así como no meter animales ajenos así como son bovinos ganado equino ect. de lo contrario perderá su derecho, que habrá libre durante el periodo de seca solo será ocupado en temporal de lluvias por lo anterior señalada de la dispensación de esta asamblea quedándose de acuerdo correspondiente. No habiendo otro asunto que agregar se dio por terminado la presente acta de conformidad, damos fe.

ATENTAMENTE:
 SUPRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

C. Juventino Carrillo Lara

Presidente de Bienes Comunales de San Sebastián Teponahuatlán y su anexo Tuxpan de los Molinos de Mezquitic Bolaños del Estado de Jalisco.

C. Guillermo Contreras Martinez

Gobernador Seccional de la Comunidad de Tuxpan de Bolaños Jalisco.

C. Simón de la Cruz Flores

Capitán de Bienes comunales de Tuxpan de Bolaños Jal.

C. Enrique Chivarras

Presidente del Consejo de Vigilancia de San Sebastián Teponahuatlán y su anexo Tuxpan de los Molinos de Mezquitic y Bolaños del Estado de Jalisco

C. Outmar Carrillo Gonzalez

Jefe de Bienes comunales de la misma comunidad de Tuxpan de Bolaños Jalisco.

C. Senovio Sánchez Sánchez

Secretario del gobernador

CONFORMES

C. Lucas Carrillo Lara

C. Beaito Carrillo Lara

C. Efrén Carrillo Lara

C. Teresa Hernández Hernández

13 de Marzo 1993

que uno de salaga Narranca de Tolia el mismo

en curso no es tube porque tube problemas

Cuestión Llegaron unos enfermos llegaron el mero lo

pero Grave un señor como de 32 años malo de lluvia

1 una Señora como de 25 años de parto en el mismo día

2 me Trajeron un niño como el Eda de un año

3 También la misma permeta de lluvia casi muriéndose

4 el mero 13 Trajeron el otro enfermo el Eda

como 12 años siempre la misma enfermedad

esos cuatro enfermos como salieron tan Graves

Tube que atenderlo asta el 11 asta el 16

pero no pude ir para su casa siento juventud
carrillo
de la cruz

Julio 15. 1993. Se Presenta una señora Cecilia Carrillo
en ferma y la atiendi la enfermedad era del diablo
con ya este aliviada

en 28 de Julio tambien se Presenta la Señora
Cura Hernandez de la Cruz en ferma tambien
enfermedad de lluvia cuando estos agotados los mudo
con los doctores para que se digan que en las mentes

Documento 39

Pedro Elias Franco

LIC. EN DERECHO
CED. PROFESIONAL 659933

ZACATECAS No. 120 NTE.
PRIMER PISO

TELEFONO 12-34-90
TEPIC, NAYARIT

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
DOMICILIO CONOCIDO EL JOMATE
MUNICIPIO DE BOLAÑOS JALISCO.
P R E S E N T E:

SE ENCOMENDO A ESTE DESPACHO JURIDICO
UN PROBLEMA DE CARACTER LEGAL EN SU CONTRA, MAS CON LA-
FINALIDAD DE BUSCARLE SOLUCION EXTRAJUDICIAL Y EVITARLE
PERJUICIO Y NO TENER QUE ACUDIR ANTE LAS AUTORIDADES Y
PROCEDAN EN SU CONTRA, AGRADECERE A USTED ACUDIR A ESTE
QUE SE ENCUENTRA UBICADO EN CALLE ZACATECAS NUMERO 120
NORTE PRIMER PISO EL DIA JUEVES 5 DE JULIO A LAS 11.00
HORAS.

CON SU VOLUNTAD, COMPRENSION Y ASISTEN-
CIA SEGURO RESOLVEREMOS SATISFACTORIAMENTE EL PROBLEMA
QUE SE NOS ENCOMENDO FAVORABLE PARA AMBAS PARTES.

A T E N T A M E N T E
Tepic Nayarit, Junio 16 del año 2001.

Pedro Elias Franco
LIC. PEDRO ELIAS FRANCO.

Cesar Marquez Loza
LIC. CESAR MARQUEZ LOZA.

Documento 40

DELEGACION MUNICIPAL DE
EL JOMATE JAL.

OFICIO S/N
ASUNTO. PASE
EL JOMATE JAL. A 4 DE JULIO 003.

OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO
SN MARTIN DE BOLAÑOS JAL.
P R E S E N T E.

POR MEDIO DEL PRESENTE NOS DIRIGIMOS A ESA OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO CON EL LIC. CORRESPONDIENTE. PARA EL ANALISIS DE UNA DEMANDA PROPUESTAS POR EL SEÑOR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y LA SEÑORA PERESA HERNANDEZ HERNANDEZ ESPOSA. ORIGINARIO DEL RANCHO DE LOS CORRALES PERTENECIENTE A ESTA LOCALIDAD, DE EL JOMATE JAL EL CUAL SE LE HACE LA DEMANDA EN CON TRA DEL SEÑOR. TIOFILO DE LA CRUZ CARRILLO, QUE RADICA EN EL RANCHO EL NOVILLERO DE ESTA MISMA MUNICIPIO EL DICHO SEÑOR. TIOFILO DELA CRUZ CARRILLO PROBOCO PROBLEMAS EN LA CASA DEL SEÑOR BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, AMENASANDOLO CON ARMA DE FUEGO HAGIENDO VARIOS DISPAROS UN RIFLE CALIBRE. 22 CON FIN DE MATARLO. EL CUAL EL SEÑOR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, SE ENCERRO EN UN CUARTO LA SEÑORA SE ENFRENTO ALA DISCUSION Y RESIBIO 2. GOLPES EN LA CABEZA

DOS CASOS OCURRIERON EL DIA 3 DE JULIO DEL PRESENTE MES, SIENDO ALAS 17 HORAS EL SR. BENITO CARRILLO DELA CRUZ SE PRESENTO. A ESTA AGENCIA MUNICIPAL PARA SOLICITAR EL PASE A ESA OFICINA DEL MINISTERIO PUBLICO SN MARTIN DE BOLAÑOS QUE ANALISEN DE 2 CASOS YA QUE HA OCURRIDO CON EL SEÑOR SR BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

EL DIA DE ESTA DELEGACION GIRAMOS EL PASE, AGRADECIENDO SU INTERVENCION A ESA OFICINA.

A T E N T A M E N T E

C. CASIANO DE LA CRUZ CARRILLO

C. DOMINGO CARRILLO ORONIA


PROPIETARIO


DELEGADO SUPLENTE



C. FAUSTINO CARRILLO GONZALEZ


SECRETARIO PROPIETARIO

DELEGACION MUNICIPAL DE
EL JOMATE

BOLAÑOS JALISCO
C.C.P. PRESIDENCIA MUNICIPAL
C.C.P. GOBERNADOR TRADICIONAL
C.C.P. AGENCIA MUNICIPAL

Documento 41

7 DE FEBRERO DEL 2005
RANCHO EL CORRAL MPIO. BOL JAL.

C. GREGORIO CHINO DE LA CRUZ
GOBERNADOR TRADICIONAL INDIGENA
TUXPAN DE BOLAÑOS JAL.

P R E S E N T E

POR MEDIO DE LA PRESENTE LE ENVEO UN AFECTUOSO Y GRATO SALEDO, ESPERANDO GOCE DE BUEN SALUD PARA QUE PUEDA ATENDER ESTE CASO. POSTERIORMENTE PASO A LO SIGUIENTE. QUIERO REPORTAR LAS PERSONAS QUE SE VA A NOTAR SON LOS QUE IMPIDEN PARA EL BUEN VIVIR DEL SR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, CON AMENAZAS Y EN OCASIONES CON AGRESIONES Y GOLPES.

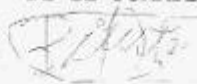
-TEOFILO DE LA CRUZ CARRILLO
-ESTEBAN DE LA CRUZ CARRILLO
-Mae. ISABEL DE LA CRUZ CARRILLO
-ESPERANZA DE LA CRUZ CARRILLO
-GALDINO DE LA CRUZ CARRILLO
-JULIA MUÑOZ DE LA CRUZ

DICHOS PERSONAS SON LOS ENCABEZADOS DE LA QUEJA QUE SOMETIERON AL MINISTERIO PUBLICO DE LA CIUDAD DE TEPIC, NAY. DEL AÑO 2001. POR DELITO QUE NO SE COMETIO. NO SE LLEGO A PRECENDIO POR FALTA DE PUEBAS

SIN MAS LE DOY ACONOCER PARA QUE SE BUSQUE LA SOLUCION.

FIRMANDO EL INTERESADO

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
CONJ. DE ANCIANO DE LA LOC.
DE EL JOMATE JAL.



DELEGACION MUNICIPAL
EL JOMATE JAL.

OFICIO. No. SIN
ASUNTO. A QUIEN CORRESPONDA

EL JOMATE MPIO BOLANOS, JAL. A 23 DE JUNIO DEL 2005


AUTORIDADES LOCALES TRADICIONALES
Y REGIDURIA MESA DEL TIRADOR Y -
TUXPAN DE BOLANOS, JAL.

P R E S E N T E

POR MEDIO DE LA PRESENTE, CONSIDERANDO QUE ES PRECISO DECIR
LOS SIGUIENTES. EL DIA 23 DE JUNIO DEL PRESENTE MES EL EN CURSO A
LAS 11.30 HORAS SE INTERPUSO EN MI CAMINO POR LA CARRETERA A 1.4
LOMETRO DE DISTANCIA QUE EL SR. TIOFILO DE LA CRUZ CARRILLO, ME SI-
GUE MOLESTANDO. AL EN CONTRARNOS LOS DOS TRATO DE AMENAZARME QUI-
TARME LA VIDA EN ESE MISMO INSTANTE, RECLAMANDOME PORQUE SE QUEJA-
BA EN EL MINISTERIO PUBLICO EN COLOTLAN. POR LO QUE EL TIENE DE RE-
DA. Y COMO EN MI DEFENSA. EN ESE MOMENTO TRATE DE DEFENDERME CON ARM-
DE FUEGO TIRANDOLE 2 BALAZOS AL VIENTO EN ESE MOMENTO SE RETIRO
CORRIENDO.

SIN MEAS QUEDO SEGURO DE QUE USTEDES
ME HARAN EL FAVOR DE PONER CARTA AL ASUNTO AL RESPECTO.

A T E N T A M E N T E

C. BENITO  CARRILLO DE LA CRUZ
JOSEJO DE ANCIANO DE ESTA LOCALIDAD
DEL LUGAR.

Ve. Be.

C. J. GUALUPE CARRILLO DE LA CRUZ
DELEGADO MUNICIPAL DEL LUGAR.

Documento 43

RANCHO EL CORRAL, MUNIC. DE SOLANUS,
JAL. A 29 DE AGOSTO DEL 2005.

ASUNTO: LO QUE SE INDICA.

POR ESTE MEDIO, LES ENVIO UN CORDIAL SALUDO, ESPERANDO
SE ENCUENTREN BIEN DE SALUD, EN COMPAÑIA DE SUS SERES QUERIDOS.

DESPUES DEL BRIEVE SALUDO PASO A LO QUE SIGUE:

QUIERO INFORMARLES QUE EN EL RANCHO SE ENCUENTRAN:

54 ARBOLES FRUTALES
12 ARBOLES DE NOMURA

EN EL CORRAL LOS FINOS:
10 ARBOLES FRUTALES
2 ARBOLES DE NOMURA

EN EL CORRAL DE LOS MADROS:

22 ARBOLES FRUTALES

TOTAL DE ARBOLES FRUTALES

100 ARBOLES

ESTAS PROPIEDADES SON RECONOCIDAS POR LA FAMILIA DEL. C. BENITO CARRILLO
DE LA CRUZ, SRA. TERESA ROMANDEZ HERNANDEZ Y FAMILIARES Y HERMANOS:

DEJOTRO EN LO PARTICULAR FIRMAN LOS PROPIETARIOS

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

C. C. GUADALUPE ROMANDEZ HERNANDEZ

C. ANTONIO ROMANDEZ HERNANDEZ

C. ANTONIO ROMANDEZ HERNANDEZ

C. ROSA ROMANDEZ HERNANDEZ

C. ROSA ROMANDEZ HERNANDEZ

C. TERESA ROMANDEZ HERNANDEZ

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

Rancho el Corral Miraflores, Jalisco
28 agosto 2005



54 ARBOLES FRUTALES
11 ARBOLES DE SOMBRA

arriba

13 ARBOLES FRUTALES

2 ARBOLES DE SOMBRA

en el lugar pequeño
o sea donde están los
pinos

22 ARBOLES FRUTALES

donde están
los comiles

EN TOTAL

hay 102 ciento dos ARBOLES EN TRES PARTES
~~EN~~ EN LA propiedad donde Reconoce
el C. Benito Carrillo de la Cruz
Sra. Teresa Hernández Hernández
y familias

Manuel Hernández H. Guadalupe Hernández Glez

Agustín Hernández Glez Antonio Hernández H.

Amelia Hernández H. Petra Hernández H.

EL RANCHO EL CORRAL, PERTENECIENTE EN LA LOCALIDAD EL JOMATE BOLAÑOS JAL.


ASUNTO: ANALISIS DEL PREDIO MENCIONADA EL RANCHO EL CORRAL.

EL JOMATE MUNICIPIO BOLAÑOS JAL. A 1º DE SEPTIEMBRE DEL 2005.

C. MACHALENO LOPEZ IBARRA
PRESIDENTE DE BIENES COMUNALES DE SN. SEBASTIAN REP. HUAXTLAN Y ANEXO TUXPAN JAL.

P R E S E N T E.

Recibi
copia
10/08/06



A TRAVES DE ESTE CONDUCTO ME PERMITO DIRIGIR ESTE DOCUMENTO ANTE A SU CARGO. COMO REPRESENTANTE DE LA REFORMA AGRARIA COMUNAL EN MEDIO INDIGENA WIXARIKA EN LA REGION NORTE DE JALISCO; EL CUAL COMO EL INTERESADO COMUNICO CON USTED EL SEÑOR. C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, ORIGINARIO DE ESTA LOCALIDAD. QUE SE ME HAGA UN ANALISIS DEL PREDIO DOMINADO EL CARRILLO QUE ACTUALMENTE VIVO EN ESE LUGAR. EL DICHO PREDIO SE HIZO LA ENTREGA SIN NINGUN DOCUMENTO UNICAMENTE, HABIENDO TESTIMONIO DE FAMILIARES DEL SEÑOR. GUADALUPE HERNANDEZ CASTANEDA. C. MANUEL CARRILLO HERNANDEZ. AGUSTIN HERNANDEZ GONZALEZ. C. AMELIA HERNANDEZ TERESA HERNANDEZ. C. ANTONIO HERNANDEZ HERNANDEZ. PETRA HERNANDEZ J. GUADALUPE HERNANDEZ GONZALEZ. ESTOS FAMILIARES FUE HEREDADO POR PADRE J. GUADALUPE HERNANDEZ CASTANEDA (FINADO) DEL PREDIO CON ARBOLES FRUTALES ASI COMO TANGOS LIMONES LINAS ENTRE OTRO - EL 11 DE ABRIL DE 1982. SE HIZO LA ENTREGA EL SR. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, QUE SE HICIERA CARGO AL RESPECTO, JUNTAMENTE SU SEÑORA. TERESA HERNANDEZ HERNANDEZ. ESTOS HECHOS SUCEDIERON CUANDO GOBIERNO. EL SEÑOR: PABLO SANCHEZ DE LA CRUZ, EN TUXPAN DE BOLAÑOS JAL. DE IGUAL MANERA SE HIZO LA VENTA DE CERCO DE PIEDRAS LINEA RECTA 200 METROS POR EL SEÑOR. LUCAS CARRILLO DE LA CRUZ (FINADO) DONDE SE HIZO EL PAGO LA CANTIDAD \$ 250.00 M.N. POR ESA RAZON POR FALTA DE DOCUMENTO, A SURGIDO UN GRAN PROBLEMA QUE HAY VARIOS DUEÑOS. ASI COMO LUCAS CARRILLO LARA, Y SUS FAMILIARES. DONDE ME ACUSAN DE CORRERME DEL LUGAR. LIMITACION DE AGOSTADEROS, Y EL OJO DE AGUA QUE LO UTILIZAMOS PARA LA VIDA RIA.

Documento 46

A quien corresponda:

Autoridad local, tradicional
y regiduría Mesa del Tirador
y Ixtapan de Balances, Jal.
PRESENTE:

Por medio de la presente, considerando que es preciso decir lo siguiente: El día de Junio del presente año, a las horas se interpuso en mi camino el sr. Tiofilo de la Cruz Carrillo, amenazandome quitar mi vida en ese mismo instante, según comentó y reclamaba lo siguiente: que yo porque me quejaba en el ministerio público de Coloflán, por lo que él ya tiene demanda. Y como en defensa yo Benito Carrillo de la Cruz, traía conmigo un arma y le tire 2 balazos al viento en ese momento él se retiró corriendo.

Esto ocurría entre el Rancho de dicho señor entre El Tranchado a 1 kilómetro de mi rancho El corral aproximadamente.

Sin mas, quedo seguro de que ustedes me haran el favor de poner manos a la obra.

Atentamente

Benito Carrillo de la Cruz.

**TATEI YURIENAKA
DE WAUT+A Y TUTSIPA**
MUNICIPIOS DE MEZQUITIC Y BOLAÑOS, JALISCO
CONSEJO DE VIGILANCIA

ACTA DE COMPROMISO

SIENDO LAS OCHO DE LA NOCHE Y REUNIDOS EN LA AGENCIA INDIGENA DE EL JOMATE LAS C.C. CONSEJO DE VIGILANCIA, MIEMBROS DE LA MESA DE CONCERNACION TACION, DELEGADO MUNICIPALES, CONSEJO DE ANCIANOS Y COMUNEROS EN GENERAL. PARA DAR LEGALIDAD A LA SIGUIENTE ACTA. DONDE SE INVOLUCRAN LOS C.C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y LUCAS CARRILLO LARA ACERCA DE LA QUEJA INTERPUESTA POR EL PRIMERO. DONDE ACUERDAN AMBAS PARTES EL SIGUIENTE COMPROMISO. Y SE REITERAN A RESPETARLO. DE LO CONTRARIO SER PUESTO DE NUEVA CUENTA ANTE LA AUTORIDAD COMPETENTE.....ASI PUES SE COMPROMETE BENITO CARRILLO DE LA CRUZ EN....

1. RECONOCER EL PREDIO LOS CORRALES.
2. HACER UN ABREBADERO PARA LOS ANIMALES PARA QUE TOMEN AGUA
3. NO MOLESTAR A LA FAMILIA DE LUCAS.
4. ASISTIR COMO CONSEJERO DE ANCIANOS A ESTA AGENCIA.

LUCAS CARRILLO LARA SE COMPROMETE A....

1. DEJAR DE MOLESTAR EL Y SU FAMILIA A BENITO Y SU FAMILIA.
2. DEJAR POR LA PAZ LOS PROBLEMAS DE TODA INDOLE EN CONTRA DE BENITO

SIN OTRO EN LO PARTICULAR SE DA POR TERMINADO LA PRESENTE A LAS 8:30 DE LA NOCHE DEL MISMO DIA SABADO 15 DE OCTUBRE DE DOSMIL NOVECIENTOS EN LA LOCALIDAD DE EL JOMATE MUNICIPIO DE BOLAÑOS JAL. MEX. LOS C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y LUCAS CARRILLO LARA. DE LA LOCALIDAD.



CONSEJO DE VIGILANCIA
MUNICIPIO DE BOLAÑOS
JALISCO

BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

CONSEJO DE VIGILANCIA



DELEGACIÓN MUNICIPAL DE
EL JOMATE
Voto BOLAÑOS, JALISCO
C. GUADALUPE CARRILLO DE LA CRUZ.

DELEGADO MUNICIPAL

MESA DE CONCERNACION

RUFINO VALDEZ CARRILLO • PROF. JOSE CARRILLO DE LA CRUZ • SIMON DE LA CRUZ

DEPENDENCIA. EL JOMATE BOLANOS JAL.
A 4 DE SEPTIEMBRE 2007.

ASUNTO: QUEJA RELACIONADO DEL PRE-
DIO EN EL CORRAL LOS CO-
RRALES.

C. MAGDALENO LÓPEZ ISARRA PRESIDENTE
DEL COMISARIADO DE BIENES CO-
MUNALES DE SN. SEBASTIAN TEP. Y TUX-
PAN DE LOS MUNICIPIOS MEZQUITIC Y
BOLANOS JALISCO.

P R E S E N T E

POR ESTE MEDIO Y DE LA MANERA MAS AFECTUOSA
LEMANDO UN CORDIAL SALUDO Y POSTERIORMENTE PARA QUE ATIENDA LA DE-
MANDA QUE LE TENEMOS PROPUESTA Y EFECTOS A CONTINUACION SE DESCRIBEN.
EN LA ATENCION DE LA REUNION DE LA CONCERTACION AGRARIA EN LA LOCA-
LIDAD DE EL JOMATE CELEBRADA EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 2005 EN DONDE
SE LEVANTO UN ACTA DE COMPROMISO MANIFESTANDO QUE EL SR. LUCAS CARRI-
LLO Y FAMILIAS Y BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y FAMILIA ASI MISMO RE-
PETARIAN SE COMPROMETIERON DEJAR POR LA PAZ LOS PROBLEMAS DE TODO
INDOLE EN CONTRA DE BENITO CARRILLO DE LA CRUZ. EN ESTA REUNION SE
TRATO SOBRE UN PEDAZO DE TERRENO PECADO EN LA VIVIENDA DE ESTE SR.
EN DONDE ALEGARON LA CONCLUSION DE QUE EL CIRCULARA DICHO TERRENO,
QUE ACTUALMENTE YA ESTA CIRCULADO EL 50% EL CUA. LA FAMILIA DE LUCAS
CARRILLO LARA A ESTADO DESTRUYENDO LA POSTERIA, EN CINCO OCAIONES
AMENASANDO A LA FAMILIA DE BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, CON QUITAR-
LE TODAS LA S TIERRAS Y EN OCAIONES ALEGARON A A GOLPEAR AL SR. BENI-
TO EN EL TRAYECTO DEL RANCHO EL CORRAL, Y AL RANCHO LOS LOBOS LA
MISMA FAMILIA A ESTADO CERRANDO CON PIEDRAS LAS PUERTAS QUE TRA-
NSEAN LA FAMILIA DE BENITO CARRILLO C. DECIENDOLE QUE NO PASEN POR
ESTE TERRENO, QUE MEJOR PASEN EN EL PREDIO CON EL SR. RAMON CARRILLO
CORREA. DE MESA DEL TIRADOR POR LO QUE LA FAMILIA ESTAN INCONFORME
POR ESTE PROBLEMA. ES PORESO QUEREMOS QUE SE RESUELVAN ESTE CASO =
SIN OTRO EN PARTICULAR LE REITERO MIS MAS CORDIALES AGRADECIMIENTOS

Recibi 09-09-07

RESPECTUOSAMENTE

[Firma]

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
CONSEJO DE ANCIANO DE EL JOMATE JAL.

C. C. P. FILOMENO CARRILLO DE LA CRUZ, CONSEJO DE VIGILANCIA
C. C. P. TRANQUILINO DE LA CRUZ GONZALEZ, COB. TRADICIONAL DE TUXPAN
C. C. P. MIGUEL CHIVARRA DE LA CRUZ, GOBERNADOR TRADICIONAL DE SN.
SAN SEBASTIAN TEPONAHUXTLAN MEZQUITIC, JAL.

Recibi *[Firma]*

Recibi
[Firma]
09-09-07

Recibi Copi
9/09/2007
[Firma]

Oficio # 44.


MESA DEL TIRADOR MINICIBIO DE BOL, JAL. A 19 DE ABRIL 2008.
PRESENTE:

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
CON TODO RESPETO ME DIRIJO CON UTED DICIENDOLE QUE
SE PRESENTE EN LA DELEGACION MUNICIPAL DE MESA DEL TIRADOR
A LAS 11:00, A.M. (DE LA MANANA) EL DIA SABADO.
PARA TRATAR ASUNTO QUE RESOLVER ANTE SU PERSONAL.

NO HABIENDO OTROS ASUNTO QUE TRATAR LE REITERO MIS MEJORES
AGRADECIMIENTO.

ATENTAMENTE


DELEGADO MUNICIPAL
ENRIQUE GOMEZ LAMAS


J. CRUZ ROBLES CARMONA
PRESIDENTE DE CONSEJO
DE ANCIANO

- CANDELARIO GONZALEZ DE LA CRUZ
REGIDOR MUNICIPAL

Jueves 18 de septiembre del 2008

Presidente de Vienes Comunales de San Sebastián
Mira Ramon Como Comisariado le mandamos este
escrito para que le des cuenta lo que sucedió
el domingo para amañecer el lunes 15 de septiem-
bre, 2008 amaneció todo destruido los Robles
con motosierra. Usted ya sabe el problema que
tenemos aquí en el rancho el Corral, las personas
que nos están haciendo daño son.

Lucas Carrillo Lara

Daniel Carrillo Carrillo

Adelmo Carrillo Carrillo

Armando Carrillo Carrillo

Elaborio Carrillo Carrillo

Juan Carrillo Carrillo

También que está incluido el prof.

Juventino Carrillo Chaves

Queremos que nos apoyen ustedes como encargados
de todo esto,

Las personas que nos están apoyando son.

Manuel Carrillo Hernandez

Gutmaro Carrillo Gonzales

También como asesores de ancianos

Domingo Carrillo Ornela

Las personas que le mandan este escrito son.

Teresa Hernandez Hernandez

Juana Carrillo Hernandez

Rosa Carrillo Hernandez

Octavio Carrillo Hernandez

Jose Cruz Lopez Lopez

Cirilo Lopez Lopez

Teresa Carrillo Hernandez

Obdulio Carrillo Carrillo

Documento 51

ACTA DE ACUERDO

Siendo las 4:45 pm. De la tarde en la Comunidad de Mesa del Tirador, Mpio. de Bolaños, Jalisco. Estando reunido los C.C. Enrique Gómez Lamas, Armando Carrillo Carrillo, Luisa Castañeda Medina, Miguel Serio de la Cruz, José Valdez Carrillo, Ramón Valdez Correa, Antonio Carrillo de la Cruz, Pablo Navarrete. Delegados Municipales de Mesa del Tirador y de Jomate; Consejeros de Ancianos. Los Quejosos Rufino Valdez Carrillo, Julia Carrillo de la Cruz, Félix Valdez Carrillo, Julia Valdez Carrillo, Francisco Guzmán Sanchez, Familiares de la enferma Ma. Del Rosario Valdez Carrillo. Para tratar problema de salud de la Sra. María del Rosario, con el Sr. Benito Carrillo de la Cruz.

Donde el Sr. Benito, manifiesta que ese problema viene desde cuando era muchacha, que un señor lo estaba pidiendo, llamado Pascual González de la Cruz de Esclabón. El Sr. Martín Taizán Hdez. Manifestó que los hechos son verdades que tiene maldecido a la Sra. Chaya. El Sr. Miguel Serio, discute que es cierto de lo que le dicen al Sr. Benito Carrillo, vale más que la cure y la alivie de su salud, para que no haya más problema, por que la enferma tiene familia.

La Sra. María del Rosario Valdez, la enferma, dice lo mismo que es verdad de lo que le dicen al Sr. Benito Carrillo, la enferma dice que es consciente donde empezó con su enfermedad y el año pasado el día 2 de Abril 2007, le ataco más fuerte, hasta la fecha no se ha podido aliviar, el Sr. Rufino le pide al Sr. Benito, que cure a la enferma y la alivie, porque es mucho lo que ha sufrido, el Sr. Agustín Regino Cantador que curó a la enferma, también le pide el favor de que alivie al paciente, haga sanar al enfermó. La Sra., De Benito Carrillo, dice que le ha dicho a su señor que es cierto de lo que le critican que es hechicero, que si es cierto, que ella no se hace responsable, ni defiende a su marido de los hechos. El Malhechor Benito, Curó a la enferma en presencia de los asistentes, para que sean testigos; Comprometiéndose de aliviar a la enferma. El Sr. Rufino, recalca lo mismo de lo anterior si alivia a su hermana, andarán como parientes, hermanos, tío; habrá perdón para el Sr. Benito Carrillo, en caso de que se enfermara ó accidentara algún familiar de la enferma será responsabilidad del Sr. Benito, también se le advierte que ya no vuelva hacer lo mismo de lo que esta haciendo, si no se buscara otros medios.

La Sra. Luisa Castañeda, manifiesta que no se acepta borrachos para tratar o arreglar problemas asuntos personales.

El señor Benito, arrime al señor Pascual González, ya que el menciona a el, que es otro maleante, de los hechos.

El Sr. Benito, se compromete de regresar a este lugar el jueves sin falta a Curar otra vez a la enferma y firmar el acta de compromiso de aliviar a la Sra. Ma. Del Rosario Valdez Carrillo.

Siendo a las 18:17 PM. Se ha terminado la reunión celebrado en la Delegación Municipal.

Se anexa las firmas de los asistentes y consejeros de ancianos.

Se levanta la presente acta en la comunidad de Mesa del Tirador, Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco.

A los diecinueve días del mes de Abril de 2008.

Damos fe los que intervenimos.....

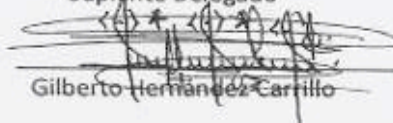
Delegado Municipal



Enrique Gomez Lamas



Suplente Delegado



Gilberto Hernandez Carrillo

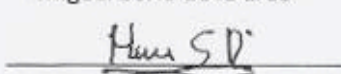
Tesorera de la Delegación



Ma. Luisa Castañeda Medina

Cantadores Testigos:

Miguel Serio de la Cruz



Martin Taizan Hernández

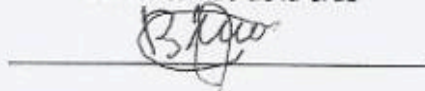


Agustín Regino López



Demandado

Benito carrillo de la Cruz



C.C.P. el C. Luciano Sánchez Carrillo; Gobernador Tradicional de Tuxpan de Bolaños, Jalisco. Para su mayor conocimiento.

C.C.P. el C. Armando Carrillo Carrillo; Delegado Municipal de la Localidad de El Jomate, Municipio de Bolaños, Jalisco.

C.C.P. Los Interesados, la Familia de la Paciente.

C.C.P. Expediente de la Delegación de Mesa del Tirador, Bolaños, Jalisco.

C.C.P. el C. Benito Carrillo de la Cruz (denunciado).

Testigos


Consejeros de
Anciano

- 1.- Ramón Valdez Correa
- 3.- Miguel Gonzalez Dela Cruz
- 4.- Jose Valdez Carrillo
- 5.- Antonio Carrillo Dela Cruz
- 6.- Julian Trinidad Chivarra
- Julia Dela Cruz
- Miguel Serio Dela Cruz
- TESTIFILES ASISTENTES
- Delegados
- Armando Carrillo Carrillo
Delegado Municipal de Tomate

* Testigos Diferentes *

- Rufino Valdez
- Demetria Valdez
- M. Rosendo Guzman Sanchez
- Julia Valdez Carrillo
- Gerardo Guzman Valdez
- Ica Lemier Guzman Urbiz
- Jose Natividad Valdez Carrillo
- Pablo Navarrete Dela Rosa
- Martin Taizan Hernandez
- Felix Valdez Carrillo
- Agustín Regino Lopez
- Mariana Hernandez

Firmas

 MRS
JVE
[Signature]
[Signature]
[Signature]

[Signature]

Rivill

[Signature]

Julia

Guerra Carrillo

[Signature]

Pats

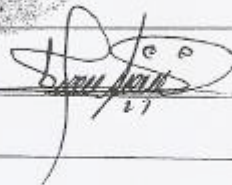
[Signature]

[Signature]

TESTIGO
Nombres

Firma

Luis Chon de la Cruz
Francisco Germán Sánchez

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Luis Chon de la Cruz", written over a horizontal line.

ACTA

Siendo a las 4:57 pm. , en la Comunidad de Mesa del Tirador Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco. Estando reunidos los C.C. Enrique Gómez Lamas, Benito Carrillo de la Cruz, Miguel Serio de la Cruz, Pascual Gonzales de la Cruz, Mariano Guzmán Sanchez, Ramón Valdez Correa, Demetrio Valdez Carrillo, María de la Cruz, María del Rosario Valdez Carrillo. Para tratar el problema de la salud de María del Rosario Valdez.

Delegado Municipal del Lugar, Cantador afectado, Cantador testigo, señor afectado, padre del paciente, hermano de la paciente, Consejera de anciana y la paciente.

Se trató sobre el problema de salud de la Sra. María del Rosario Valdez; para aclarar las complicaciones de los asuntos que se tenía pendiente de los señores Pascual González, Mariano Guzmán, Margarito Sanchez y Leocadio Sanchez que tienen embrujado a la señora chaya, según lo manifiesta el Sr. Benito Carrillo de la Cruz, que les hecha la culpa a los señores antes mencionados.

El Señor Pascual, manifiesta que el Sr. Benito, le aclare las cosas de lo tratado, si es cierto que tiene maldecido a la señora chaya. El señor Benito, no aclara las cosas, si no que sale con otras cosas de lo que no se esta tratando.

El señor Mariano de igual forma le pregunta a don Benito que le diga si es cierto que esta hechizando a la enferma, igual no le aclaro lo dicho.

Ambas personas señaladas como nuevos involucrados en el asunto, que ellos en ningún momento están ocasionándole perjuicio alguno a la señora chayo por considerarla como familiar y no hay motivo alguna para ocasionarle semejante daño, de igual forma piden disculpas a los familiares de la enferma porque no es cierto de lo que les acusa don Benito, estando dispuestos en aclarar las cosas en cualquier momento que se les pida para limpiar la calumnia que les hizo don Benito.

No estando presentes los otros dos señalados en esta problemática (Margarito y Leocadio).

La Sra. Julia Carrillo de la Cruz, le dijo a Benito Carrillo que ella considera que si es cierto de lo que le dicen, que tiene maldecida a la señora chaya por que ella a mandado a curar a su hija con muchos cantadores, y le han dicho que le envidian por el rancho que tiene El Novillero, lo tiene maldecido el Sr. Benito Carrillo.

El Sr. Pascual, le dijo a Benito Carrillo que le aclare el problema del hechismo, que porque le hecha la culpa a él que está hechizando a chaya.

El Sr. Ramón Valdez, le aclara al señor Benito Carrillo que este problema viene sobre el rancho de El Novillero que compró hace muchos años, con el Sr. Efrén Carrillo.

El señor Miguel Serio de la Cruz, opina de lo que dijo al principio Benito, que porque se anda negando, que sostenga sus palabras, porque él, los tiene por adelante a los Sres. Pascual y Mariano que son los maleantes o sea que tienen maldecido a chaya.

El Sr. Benito Carrillo, se anda negando, de lo que dijo antes, desde que fue llamado a la Delegación, dice que no es cierto de lo que comentan los señores testigos. Además el señor Benito, se salió de la Delegación sin decir nada. Después de unos 15 minutos, regresó para darle una limpieza a la enferma, trayendo unas de sus familias.

Se suspende la ida a la Laguna, la casa del sol (taukie), será hasta el próximo miércoles 14 de mayo del 2008.

Se da por terminado el asunto tratado del problema planteado sobre la salud de la enferma, siendo a las 18:38 PM. En la Comunidad de Mesa del Tirador, Bolaños, Estado de Jalisco a los ocho días del mes de mayo del dos mil ocho.

Damos fe; los que intervenimos. . . .

 
Enrique Gómez López
Delegado Municipal

Testigos

Martin Taizan Hernández

Miguel Serio de la Cruz

Señores Afectados

Pascual González de la Cruz

Mariano Guzmán Sánchez

Cantador Afectado

Benito Carrillo de la Cruz

Asistentes:

Ramón Valdez Correa

Demetrio Valdez carrillo

Juan Valdez Carrillo

María de la Cruz

Gregorio Guzmán Valdez

Fco. Javier Guzmán Valdez

Julia Carrillo de la Cruz

Robertina Sánchez Torres

Azucena Valdez de la Cruz

A QUIEN CORRESPONDA

Zacatecas, Zac, 13 de Mayo de 2008

Yo, Maestro Leobardo Villegas Mariscal hago constar que conozco al marakame Benito Carrillo de la Cruz desde hace aproximadamente diez años. Mi amistad con él se ha consolidado a partir de que le he ofrecido mi ayuda en lo que respecta a su salud, tanto es así que le he brindado apoyo incondicional en todas las circunstancias, especialmente cuando hubo necesidad de trasladarlo, de Mesa del Tirador al hospital de Zacatecas, para que le realizaran una operación en la cabeza y lo rescatarán de la muerte inminente en que se encontraba. Dicha amistad surgió a partir de que, personalmente, estoy interesado en conocer la cultura del pueblo *wixárika*, pues soy muy respetuoso de sus costumbres tradicionales, las cuales considero una de las mayores riquezas culturales de México.

Por lo anterior, puedo asegurar y defender que mi amigo Benito Carrillo no se ocupa de hacer hechicerías ni de mandar flechas de enfermedad a ninguna persona. Él no maldice ni está interesado en hacer daño a nadie. No es un "Malhechor", ni un brujo. Y si sus quejosos piensan lo contrario tendrán que dar pruebas claras de las cuales no haya duda. De lo contrario, quedarán como simples difamadores.

En efecto, en el acta de acuerdo, firmada el 19 de abril en 2008, en Mesa del Tirador, se dice que el señor Benito Carrillo tiene "maldecida" a la señora Maria del Rosario Valdéz, por lo cual se le amenaza diciendo que si a esta persona le sucede algo, él será el culpable, y tendrá que pagarlo. Sin duda, quien piensa así tiene que saber que las leyes teiwares no defenderán a una persona que ataque a otra por una sospecha de brujería. En otras palabras, y para ser muy claro, quien ataque a Benito Carrillo tendrá serias dificultades judiciales, pues la policía mestiza no va a creer que él puede dañar a alguien "enechizándolo". La policía mestiza castiga el robo, las heridas con arma de fuego, los golpes o las calumnias, pero no supuestas "brujerías".

Por otro lado, si la señora Maria del Rosario Valdéz no se alivia es necesario llamar al médico, ya sea de Tuxpan, o de Colotlán o de Guadalajara, para que la cure. También, el mismo Benito Carrillo, por lo que me ha dicho, puede intentar curarla, para que ya no existan problemas, pues es de su mayor interés que la señora Rosario no tenga ningún mal. Pero si aún así se persiste en culparlo, entonces sus quejosos tendrán que atenerse a las consecuencias y aceptar que pueden meterse en problemas con el Ministerio Público, por lo antes dicho.

Benito Carrillo quiere la paz, no quiere tener problemas, quiere vivir en calma y sin peleas. Si alguien le amenaza, le hace algún daño, le ofende, entonces la Policía Judicial tendrá que tomar cartas en el asunto, más porque él está enfermo, pues la operación a la que fue sometido es de gran peligro mortal, por lo que se debe evitar causarle cualquier disgusto. Y si sus quejosos persisten en molestarle, entonces sus amigos de Zacatecas le van a apoyar en todo lo que necesite, hasta demostrar que es inocente.



Leobardo Villegas Mariscal
Maestro de la Universidad Autónoma de Zacatecas

c.c.p. Respetable Gobernado Tradicional de Tuxpan de Bolaños, Jalisco, para su mayor conocimiento.

c.c.p. Quejosos.

c.c.p. Armando Carrillo Carrillo, Delegado Municipal de El Jomate, Bolaños, Jalisco.

Documento 54

ACTA

Miércoles 14 de Mayo de 2008

Siendo las 12:00 hrs. De a mediodía se presento por Quinta vez el Sr. Benito Carrillo de la Cruz, Cumpliendo su compromiso vino a presentarse dicho día para curar a la Sra. María del rosario resulta que desde el lunes la llevaron a puente al hospital donde esta hospitalizado hasta hoy miércoles.

Se presento Benito notificando que puso una queja con el Gobernador de Tuxpan de Bolaños. Diciendo que le dijo el Gobernador que se merecen castigo.

Rufino manifiesta que no puede hacer eso el Gobernador hasta que aclare bien las cosas.

J. Cruz Robles manifiesta lo que debe hacer es hacer que compadezca el cantador C. Agustín Regino, carearse a Tuxpan de Bolaños con Benito Carrillo de la Cruz.

Benito Carrillo trajo 2 Licenciados, el licenciado manifiesta que haiga acuerdo para ayudar a la Sra. María del Rosario con doctores con medicamento con tal que se alivie la enferma.

Definiendo quedando arrimar al Sr. Cantador Agustín Regino quedando de que se haga el pace a Tuxpan de Bolaños Jalisco. Dirigido para el Gobernador.

Siendo la 1:25 pm. se dio por terminado la discusión:

Testigo

Enrique Gómez Lamas Delegado Municipal de Mesa del Tirador



Cantador: Benito carrillo de la Cruz

Firmas

Ramón Valdez Correa

Rufino Valdez Carrillo

J. Cruz Robles *Consejo de Anciano*

Juan Valdez Carrillo

Julia Carrillo de la Cruz

Félix Valdez Carrillo

Leobardo Villegas Mariscal Licenciado de Zac. Zac. 01-492-92-787-95.

Tomas Villegas Forestal.

JUEVES 29 DE MAYO-08

C. Luciano Sánchez Carrillo
Gobernador Tradicional
de Tuxpan de Bolaños, Jal.
PRESENTE:

Por este conducto, le hacemos llegar a su cargo. Con la finalidad de manifestarle que el Sr. Benito Carrillo de la Cruz, le han le vantado dos actas. Con diversas quejas en su contra culpándole, a ataque de hechicerías, a la Sra: María del Rosario Valdez, por lo cual se desconoce el problema que está ocurriendo; de acuerdo a las actas leídas, no se definió comprobando si realmente es culpable, al parecer que otro tanto lo está curando; los quejosos dicen que si la señora. se alivia por el Sr. que lo está curando, que pagará según corresponda, ^{pero} los familiares de Benito no es de acuerdo que se pague, porque todavía no hay pruebas definidas al respecto:



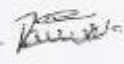

Por lo que manifestamos que las -
 personas Creadores de este proble-
 mas que lo paguen ellos: Así como
 Propusieron de testigos que aparecen
 en las actas le vantados de Mesa del
 Tirador, Mpio de Boloñas, con fecha 19 de
 Abril-08- y 14 de Mayo-2008, así -
 mismo no es de acuerdo los demás
 personas que acuden en las duraciones
 Tradicionales;

Estodo anexando un listado de -
 personalidad y siguientes.

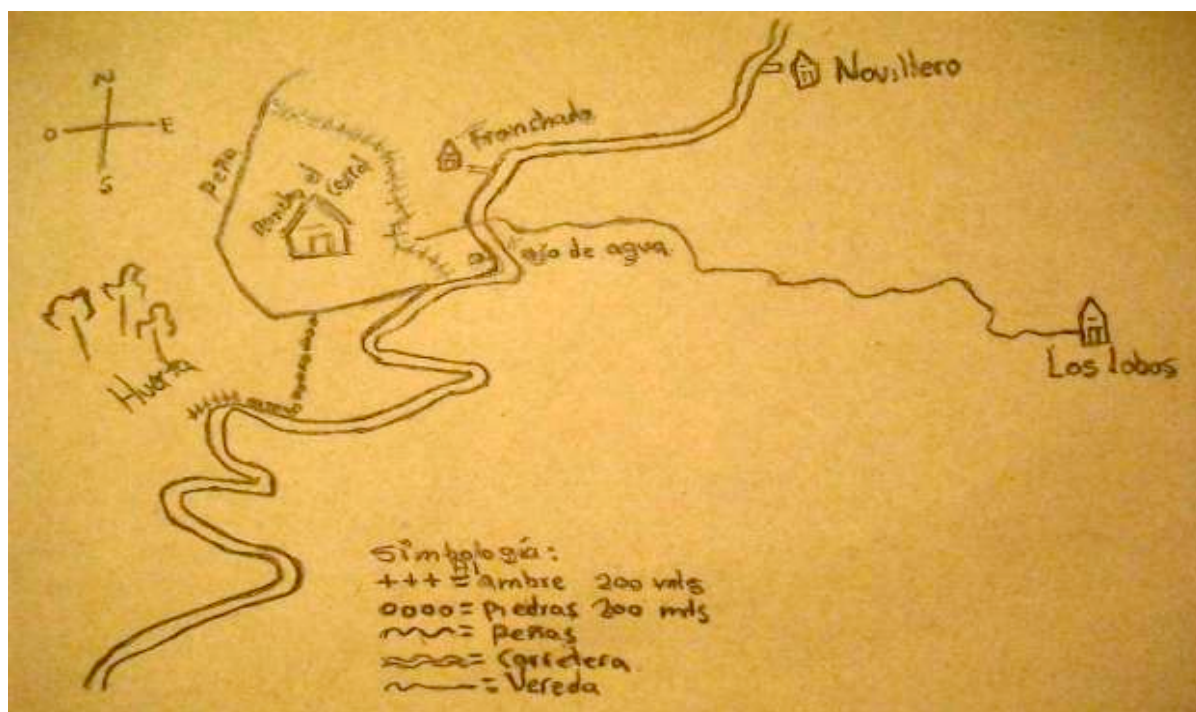
Nombre

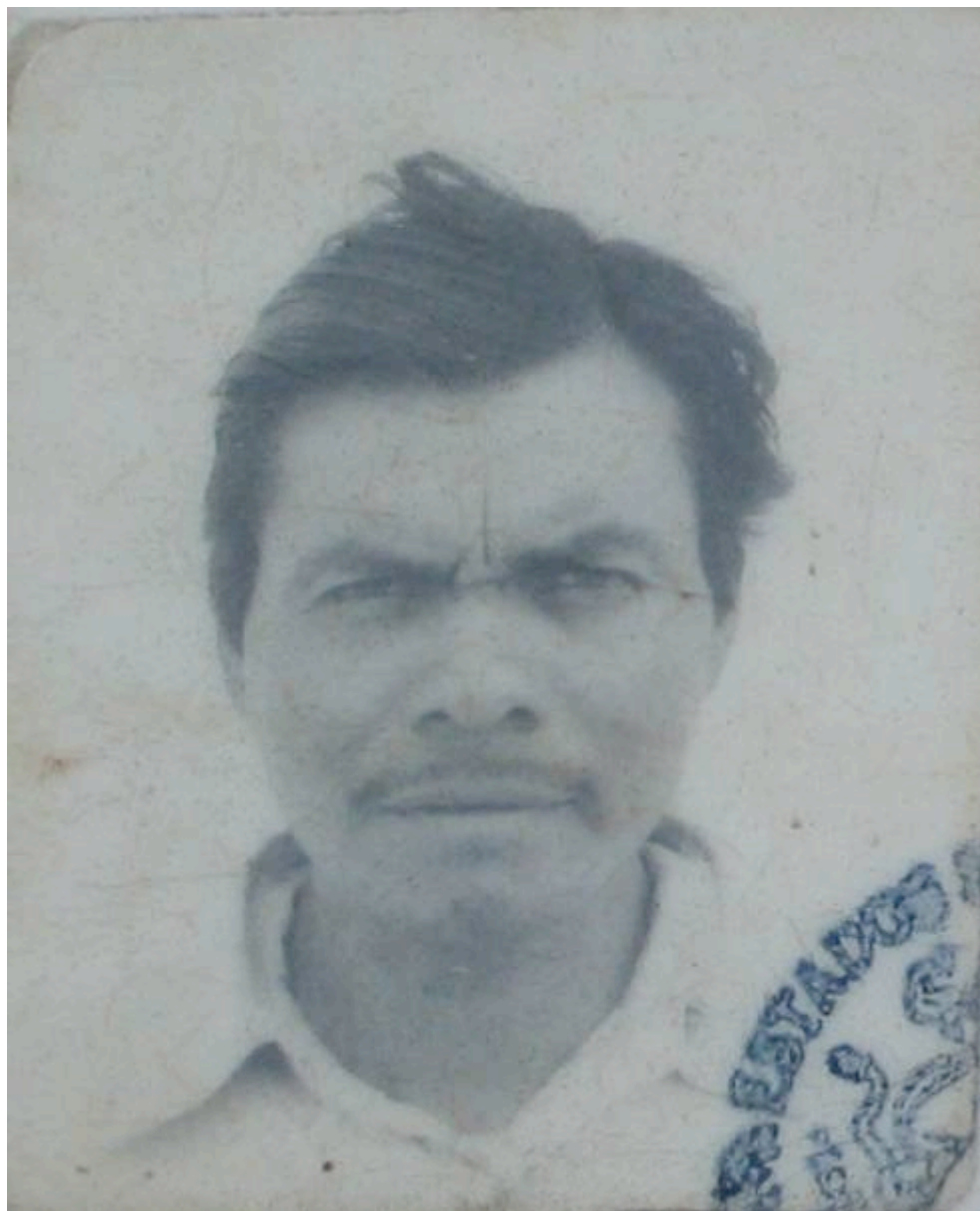
firma

1- Baltazar	Carrillo	- - - - -	
2- Casiano	Carrillo	- - - - -	
3- Otoniel	Carrillo	- - - - -	Otoniel
4- Benito	Carrillo	- - - - -	Benito
5- Octavio	Carrillo	- - - - -	Octavio
6- Abdulio	Carrillo	- - - - -	Abdulio
7- Cirilo	López	- - - - -	Cirilo
8- Teresa	Carrillo	- - - - -	
9- Rosa	Carrillo	- - - - -	
10- Juana	Carrillo	- - - - -	Juana
11- Manuel	Manuel Carrillo	- - - - -	Manuel
12- Valentin	Carrillo	- - - - -	
13- Margarita	Navarrete	- - - - -	
14- Emilia	Hernández	- - - - -	
15- Silvia	Hernández	- - - - -	
16- Teresa	Díaz	- - - - -	Teresa
17- Catalina	Carrillo	- - - - -	
18- Felix	Díaz	- - - - -	
19- M ^{de} Jesus	Gomez	- - - - -	
20- Gutmaro	Carrillo	- - - - -	
21- Yolanda	Gomez	- - - - -	
22- Guadalupe	Hernández	- - - - -	
23- Ofelia	Robles	- - - - -	
24- Hermitio	Robles	- - - - -	
25- Eusebio	Robles	- - - - -	

- 48- Leonardo Navarrete Sánchez — — — — — 
49- Regina Carrillo Díaz — — — — — 
50- Raymundo Navarrete Carrillo — — — — — 
51- Francisca Sanches de la Cruz — — — — — 

Documento 56



Documento 57

Benito Carrillo:
16 de septiembre de 1932 – 17 de mayo de 2009.

Documento 58



Fotografías que Benito Carrillo guardaba en su cartera.

III. ASUNTOS GENERALES.

Documento 59

EL JOMATE MPIO.DE BOLAÑOS JALISCO.

2 DE ENERO DE 1992.

C.LIC.LEOPOLDO ORDOÑES.
DIRECTOR DEL CENTRO
COORDINADOR INDIGENISTA
HUICHOL;TUXPAN DE BOLAÑOS.

P R E S E N T E.

POR EL SIGUIENTE ESCRITO LE QUIERO RECORDAR LA SALIDA QUE
LE ANTICIPE PARA EL REAL CATORCE,ACORDAMOS QUE SERA PARA EL
DIA 15DE ENERO DEL PRESENTE MES.ESPECIFICANDOLE EL NUMERO DE
DE PERSONAS QUE IRA HA ESTA SALIDA DE 8 A 10 PERSONAS.

NO HABIENDO OTRO ASUNTO QUE TRATARLE;APROVECHO PARA SALUDAR-
LO.

A T E N T A M E N T E.

C.TEOFILO DE LA CRUZ CARRILLO.




SAN SEBASTIAN Y SAN ANTONIO
TUXPAN DE BOLAÑOS
MEXICO Y SU ZONA DE
CERCA DE 141500

C.BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.




T U X P A N
MPIO. DE BOLAÑOS JAL.

Documento 60

Relación de los ganaderos de rentafuturo del Batallón Jalisco Es esta son	
1.	Primeros Amador Jimenez Rruto con la cantidad de \$410. Causante Vacas con Fecha de 1984
2.	Javier padere y Replanteo Acuña con 60 toros
3.	Abelardo Ortiz \$410 vacas de ginos con fecha de 1988,
3	y Pancha y Jimenez 50 toros
	y Rosa Fructa con 40 vacas con fecha de 1989.
4	También dolores Torres con 20 vacillas y también Javier Lara con 50 vacas de gilla con fecha de 1990 Es todo

Documento 61

Jamate, Mpio de Bolaños, Jal; a 2
de abril de 1987.

C. Benito Carrillo de la Cruz
Pte de padres de familia de
de la Esc. Alb. de Jamate.

per medio del presente recado me permiti-
te molestarte, para que hoy en la tarde vayas a recoger la --
vacuna de los niños a clínica de Mesa del Tirador, para que lo
traigas en la noche, para mañana empezar a vacunar estabranos.

Tambien te envie dinero que le cambies en moneda
de cien pesos y en veinte pesos, para encuando lo traigas
repartirlos con los niños recados.

Att.

Prof. Benjamín Chávez v.



Documento 62

DOCUMENTO; San Sebastián Tex.

OFICIO Núm. 090/89.

SUMTO; Construcción.

Atte. D. R. S. P. M. M.

Por la presente, me permito de notificar quien corresponda favor de atender el portador de este Oficio ya que me es imposible de hacerlo en persona, de mi parte le facilito un cierto cantidad de \$ 1.000.000,00 un millón de pesos lo ocupo para hacer una comisión ha Mexico. sobre de la regularización para saber quien tiene derecho. ya despues se le pagará del préstamo que se me haga y favor me mandarme en cuanto tiempo se le pague así ver la posibilidad de conseguir. 22 de febrero de 1989.



ATENTAMENTE
PTE. ~~DELEGADO~~ DE DIFUSIÓN Cultural de San
Sebastián, Tlaxcala, MUNICIPIO DE MEZQUITE JALISCO.

SEÑES COMUNALES

CON DELEGADO TEPICARISTO

1 510 ANEXO 1

San Sebastián, Tlaxcala

San Sebastián, Tlaxcala

Documento 63

Comisaria apal. del
Jomate, Jal.

C. José Izabel Trinidad Chivarra
Presidente del Comisariado de
Bienes Comunales de San Seba-
stian Teponahuaxtlán apios de
mezquitic y Bolaños Jalisco.

El que suscribe C. Benito Carrillo
de la Cruz, Delegado municipal del Jomate apio. de Bolaños jal.
Extiende la presente queja.

Siendo las 20 Hrs. del día 20 de noviembre de 1989; el Sr. -
Francisco Díaz Lara, fué amenazado por el señor Juan Mora dicien-
dole que porqué no entendía que tantas veces ya le había dicho,
portandose como si fuera propietario siendo propietario el Sr.
Francisco Díaz, ya que su propiedad lo tiene trabajando mas de
22 años y no lo tiene negociando lo tiene para su propio benefi-
cio de su familia; ahora le sale con esos problemas ese señor,
a la opción no tiene ningún derecho para que esté reclamando --
ese predio.

No habiendo mas asuntos que tratar damos por terminada di-
cha queja reiterandole nuestros mas sinceros agradecimientos --
y quedamos en espera de resultados.

A 29 de noviembre de 1989.

A T E N T A M E N T E

El Delegado Municipal.

Benito Carrillo de la cruz.



COMISARIA MUNICIPAL
DE BOLAÑOS, JALISCO
CARRILLO DE LA CRUZ, BENITO

C.C.P. Al delegado apal.

C.C.P. Al Sr. Francisco Díaz Lara.

Asunto: Solicitud.

C.M.V.Z.
LEOPOLDO LOPEZ ORDONES
DIRECTOR DEL C.C.I.-HUIHOL
TUXPAN DE BOLAÑOS, JALISCO.

J. Guadalupe Carrillo de la Cruz
Julio Hernández Castañeda
Benito Carrillo de la Cruz
Herminio Carrillo Navarrete
Juanita Hernández de la Cruz
María Teresa Hernández
María de la Cruz González
Octavio Carrillo Hernández

6

ANTONIO CARRILLO NAVARRETE

Gente

J. Guadalupe Hernández de la Cruz.

VO-80.

Las autoridades de Bienes Comunales.

C. JUVENTINO CARRILLO DE LA CRUZ
PTE. DE BIENES COMUNALES

C. ANTONIO VASQUEZ DE LA C.
TESORERO DE BIENES COMUNALES

C. MIGUEL CHIVARRA DE LA CRUZ
PTE. DEL CONSEJO DE VIGILANCIA.

Documento 65

Dependencia: Comunidad de el
Jomate, Jal.

Oficio.o2.

Asunto: Solicitud de Una Aula

Jomate, Jal a 21 de Julio de 1990.

C. Alfredo

Administrador

Administrador del Centro Co-
ordinador de Tuxpan, de
Bolaños, Jalisco.

P R E S E N T E

Por medio de este conducto nos permitimos Solicitarle, a usted
Una Aula para la primaria ya que carecemos en este plantel de esta
es cueja Albergue Josefa hortis de Dominguez, Ubicada en este lugar..
y Una Cancha de Vasques Bol Aci mismo le solicitamos media tonelada
de semento y Una tonelada de Calidra para contruccion de la cocinade
la mesma ya que si senos autorisa taremos dispuestos todos los pa-
dres de Familia en acareos de material de tal manera le sugerimos.
su apollo poporque sabemos que nes brindara su esfuerzo y colaboraci6n
No habiendo m6s asunto que tratar nos quedamos en espera de respue-
sta favorable.

A T E N T A M E N T E

Las Autoridades de la Comunidad

Delegado Municipal

Bento Carrillo de la Cruz

Bento Carrillo de la Cruz

Suplente

Jose Vasquez Gonzalez

Secretario

Domingo Carrillo Oronia

Domingo Carrillo Oronia

Documento 66

Dependencia: Comunidad de el Jomate, Jalisco.
Oficio: 05
Asunto: Solicitud del Rancho de La Zucena
Jal.

Jomate Jal a 11 de Octubre de 1990.

C. Profr. Juventino Carrillo de la Cruz,
Presidente de Bienes Comunales de San,
Sebastián Tep. Municipio de Mezquitic,
Estado de Jalisco.

P R E S E N T E.

Por medio de este oficio nos dirigimos con usted, de solicitarle del Rancho de la Zucena, viendo las posibilidades que hay problemas de los terrenos de las invaciones del mestizaje en caso de aver ese logro de alojamiento, los que suscribimos en este documento somos 6 elementos que queremos posesionarnos del lugar que está ocupado hasta en la actualidad.

No habiendo más asunto que tratar nos quedaremos en espera de su respuesta favorable.

A T E N T A M E N T E.

Los solicitantes del terreno.

Nombres

Firmas

1.-Baltazar Carrillo de la Cruz



2.-Casiano Carrillo de la Cruz



3.-Benito Carrillo de la Cruz

4.-Otoniel Carrillo de la Cruz

5.-Arnulfo Madrigal Guzmán

Ubaldo Madrigal DE la Cruz

Vs:

Bs:

Suplente



Benito Carrillo de la Cruz



José Vázquez González.

DEPENDENCIA: Comunidad de El Jomate,
Estado de Jalisco.

OFICIO No. 03

ASUNTO: Información sobre de unos
Beceros.

El Jomate, Jal. a 19 de Septiembre 1990.

C. Profr. Juventino Carrillo de la Cruz
Presidente de Bienes Comunales de San
Sebastián, Tep. Y su Anexo Tuxpan de Bo-
lagos, Jal.

P R E S E N T E

Por medio de la presente nos dirigimos con usted, ante a su muy
digno cargo por el motivo de informarle se tomó el acuerdo estando la
mayoría de los habitantes de este lugar de recibir 50 beceros chicos
de un año de edad con el Sr. ROSA FRAUSTO MAGIAS, Miembro de Puente de
Camotlán, Nayarit. Con la fecha de recibido el día 5 de Febrero de 1990
con un plazo de tres años, en lo cual los dichos animales mencionado-
es con el fin de rescatar fondo de lo que se saque del rodeo para el
beneficio de la comunidad y en la escuela ya que carece de ciertas ne-
cesidades en este lugar.

No habiendo más asunto que tratar damos los agradecimiento por su
atención prestada.

A T E N T A M E N T E

Autoridad del lugar,	Suplente
<u>Benito Carrillo de la Cruz</u>	<u>José Vázquez González</u>
<u>Domingo Carrillo Orona</u>	<u>Gutmaro Carrillo González</u>
<u>LUCAS Carrillo Lara</u>	<u>Guadalupe Carrillo de la Cruz</u>
<u>Esteban de la Cruz Carrillo</u>	<u>Rubén Navarrete de Rosa</u>
<u>Pablo Navarrete de la Rosa</u>	<u>Daniel Carrillo Carrillo</u>

Vicente Carrillo Hernandez Leontina Carrillo Chaves
Manuel Carrillo Hernandez Teresa Hernandez
Teresa Carrillo Manuel
Federico Carrillo Hernandez Madeiro Carrillo Hernandez
Mariano Carrillo Hernandez Antonio Hernandez Hernandez
Bernatcio Carrillo de la Cruz Esteban Carrillo de la Cruz
Nicolas Carrillo Hernandez Este ban los que son tales
Salvador Carrillo de la Cruz Pancho dias Lara
Rafael Carrillo Hernandez Demetrio Carrillo de la Cruz
Caciano Carrillo de la Cruz Antes Carrillo Carrillo
Artemio Carrillo Hernandez Patricio de la Cruz Carrillo
Santos Carrillo de la Cruz Manuel Carrillo de la Cruz
Colonio de la Cruz Carrillo Miguel Carrillo de la Cruz
Julio Carrillo de la Cruz Julio

Documento 68

ACTA Y ACUERDO

Siendo las doce horas con treinta minutos del día doce de Septiembre, de mil novecientos noventa estando reunido en esta Delegación Municipal de la comunidad de el Jomate, Municipio de Bolaños--Estado de Jalisco; Comparecieron el Sr. Manuel Carrillo Hernández--Sra. Socorro Carrillo Oronia, originaria de la Comunidad de el Jomate del mismo Municipio, con el fin de tratar de resolver del matrimonio de su Hija. La Sra. Jobita Carrillo Carrillo y el Sr. Constantino Enrique Carrillo, originario del Bajió del Tule, Compañía de San Sebastian Tep, Municipio de Mezquitia, Jal.

Hijo legítimo del Sr. J. Guadalupe Enrique Candelario y la Sra. Angelina Carrillo de la Cruz Originario del mismo lugar teniendo de su matrimonio hasta la fecha nueve meses.

En donde se tomó el acuerdo con todos sus familiares estando presente las Autoridades del Local que corresponde, en donde se les hizo la pregunta a la pareja en que forma se habían juntado en donde manifestaron de ambos que los dos se entendieron con el fin de contraer el matrimonio por unión libre y vivir juntos y formar una vida pacífica y sana hasta su vida donde sea disponible.

Por lo cual se le recomienda en cualquier dependencia en caso de surgir problemas familiar de esta pareja dar aviso de inmediato a esta delegación.

No habiendo más asunto que tratar se dispuso terminar el presente acta y acuerdo siendo a las doce con cuarenta y cinco minutos del mismo día y fecha en donde se les dió la lectura a todos los presente y firmando los que en ellos intervinieron y damos fe.

Sr. Manuel Carrillo Hernández

Padre

Sr. Constantino Enrique Carrillo

Esposa

Delegado Local

Benito Carrillo de la Cruz

Testigo

Domingo Carrillo Oronia

C. C. P. A. Gobernador tradicional de Tuxpan de Bolaños Sr.

Domingo Baños para su conocimientos

C. C. P. A. 1.º Presidente de Tuxpan de Bolaños

Sra. Socorro Carrillo Oronia

Madre

Sra. Jobita Carrillo Carrillo

Esposa

Sr. de la Comunidad

C. Juventino Carrillo Chaves

Testigo

Jesús de la Cruz Carrillo

Documento 69

Dependencia: Comunidad de el
Jomate, Jalisco.
Oficio. 02
Asunto: Información sobre Predio del Rancho del Novillero.

Jomate, Jal a 19 de Septiembre de 1990.

C. Profr. Juventino Carrillo de la Cruz
Presidente de Bienes Comunales de San,
Sebastián, Teponahuastlán y su anexo
Tuxpan, de Bolaños Jal.

P R E S E N T E.

Por medio de la presente nos transcribimos a este oficio a usted, de la manera más atenta a su muy digno cargo para manifestarle los siguientes

Los Habitantes del Jomate a un común acuerdo tomamos el acuerdo que siendo el mismo miembro de esta comunidad el Sr. EPREN CARRILLO LARA a venido rentando pastos con los ganaderos de puente de Camotlán, Nayarit que continuación se mencionan los dichos Ganaderos.

- 1.-En el año de mil novecientos ochenta y cinco, se le rentó al Sr. Apolonio Valdéz, con sesenta toros de engorde
- 2.-al Sr. Amador Jiménez Lara, se le rentó en el año de mil novecientos ochenta y siete con un total de setenta vacas de crías.
- 3.-al Sr. Abel Valdéz se le rentó cien toros de engorde en el año de mil novecientos ochenta y seis.
- 4.-al Sr. Tereso González, con quince Yeguas en el año de mil novecientos ochenta y ocho
- 5.-al Sr. Javier Paredes, con sesenta toros de engorde en el año de mil novecientos ochenta y nueve.
- 6.-al Sr. Trinidad Acuña, con un total de cuarenta toros de engorde en el año de mil novecientos noventa.
- 7.-al Sr. Isidoro Muro, con cincuenta vacas de crías del mismo año de mil novecientos noventa,

Lo anterior especificado, la misma comunidad ya no quiere que no se rente los predios que se tiene el Rancho del Novillero donde actualmente lo reconoce el Sr. EPREN CARRILLO LARA, por lo tanto la misma comunidad, ha ignorado los fondos que ha venido fecabando durante este período mencionado beneficiándose particularmente nada más, en lo cual le sugerimos a ustedes, se le llame la atención con las autoridades más competentes que están a sus manos.

No habiendo más asunto que tratar reiteramos nuestro sinceros agradecimientos.

A T E N T A M E N T E

Autoridad del Lugar

Suplente

Benito Carrillo de la Cruz

José Vázquez González

Lucas Carrillo Lara Esteban de la Cruz Carrillo Pablo Navarretes

Francisco Díaz Lara Daniel Carrillo Carrillo

DEPENDENCIA: Comunidad de el Jomate,
Jalisco.

Oficio.04.

Asunto: Información sobre predio del
Rancho de los Rincones del
Guacamaya, Jal.

Jomate, Jal 11 de Octubre de 1990.

C. Profr. Juventino Carrillo de la Cruz
Presidente de Bienes Comunales de San
Sebastián, Tepic, Nayarit y su Anexo
Tuxpan de Bolaños Jal.

P R E S E N T E

Por medio de la presente nos transcribimos a este oficio a usted, de la manera más atenta a su muy digna carga para manifestarle los siguientes:
El Sr. Juan Hernández de la Cruz, a venido rentando pastos con los Ganaderos de Puente de Camotlán, Nayarit con las personas que a continuación se mencionan.

- 1.-Amador Jiménez con la cantidad de 40 vacas con la fecha 1987
- 2.-Javier Paredes con la cantidad de 60 toros en el mismo año.
- 3.-Abelardo Arias con la cantidad de 40 vacas de crías en el año 1988
- 4.-Francisco Jiménez con la cantidad de 50 toros
- 5.-Rosa Frausto con la cantidad de 70 vacas de crías en el año 1989
- 6.-Dolores Torres con la cantidad de 20 vaquillas
- 7.-Javier Lara con la cantidad de 50 vacas de crías en el año de 1990

Lo anterior especificado, la misma comunidad ya no quiere que se siga rentando los predios que se tiene del Rancho de los Rincones del Guacamaya donde actualmente lo reconoce el Sr. JUAN HERNANDEZ DE LA CRUZ, por lo tanto la misma comunidad, ha ignorado los fondos que ha venido recaeando durante este período mencionado beneficiándose nada más particularmente.

En lo cual le sugerimos a ustedes, se le sea llame la atención con las autoridades más competentes que están a sus manos.

No habiendo más asunto que tratar reiteramos nuestros sinceros agradecimientos.

A T E N T A M E N T E

LA Autoridad del lugar

Suplente

Benito Carrillo de la Cruz

José Vázquez González

Secretario del lugar

Miembro del Rancho de la Colonia

666

Juventino Carrillo Chávez

Julio Hernández Castañeda

- C. P. Al profr. Juventino Carrillo de la Cruz para su conocimientos
C. P. Al Profr. Miguel Chivarra de la Cruz para su conocimientos

Documento 71

Dependencia: Comunidad de el Jomate, Jalisco.
Oficio: 05
Asunto: Solicitud del Rancho de La Zucena
Jal.

Jomate Jal a 11 de Octubre de 1990.

C. Profr. Juventino Carrillo de la Cruz,
Presidente de Bienes Comunales de San,
Sebastián Tep. Municipio de Mezquitic,
Estado de Jalisco.

P R E S E N T E.

Por medio de este oficio nos dirigimos con usted, de solicitarle del Rancho de la Zucena, viendo las posibilidades que hay problemas de los terrenos de las invaciones del mestizaje en caso de aver ese logro de alojamiento, los que suscribimos en este documento somos 6 elementos que queremos posesionarnos del lugar que está ocupado hasta en la actualidad.

No habiendo más asunto que tratar nos quedaremos en espera de su respuesta favorable.

A T E N T A M E N T E.

Los solicitantes del terreno.

Nombres

Firmas

1.-Baltazar Carrillo de la Cruz

[Firma]

2.-Casiano Carrillo de la Cruz

[Firma]

3.-Benito Carrillo de la Cruz

4.-Otoniel Carrillo de la Cruz

5.-Armando Madrigal Guzmán

Ubaldo Madrigal DE la Cruz

Vs: B8:

Suplente

[Firma]
Benito Carrillo de la Cruz

[Firma]
José Vázquez González.

A C T A DE ACUERDO

Siendo a las 19:00 Hrs del día 12 de noviembre de 1990, estando presentes las Autoridades Comunales y Tradicionales, estando reunidos en el lugar que ocupa la casa del pueblo en la comunidad de Tuxpan Mpio. de Bolaños, Edo. de Jalisco; estando presentes los C.C. Juventino Carrillo de la Cruz, Domingo Bañuelos de la Cruz, Agustín Sánchez Carrillo, Antonio Aguilar y - Mariano Chino de la Cruz; Comisariado de Bienes Comunales, Gobernador Tradicional, Gobernador Suplente, Srío Suplente del - Comisariado y Srío. del Gobernador Tradicional sucesivamente.-

Se procedió levantar el acta de acuerdo de desalojo definitivo del C. Isidoro Muro MTinez, que él se presentó ante las Autoridades correspondientes donde expuso que se le diera oportunidad de ocupar el predio denominado el Novillero, jurisdicción de esta comunidad, resultando la decisión de la mayoría de los comuneros que no aceptan que siga permaneciendo en el lugar - mencionado, ya que no tiene ningún predio ni hecho potrero por lo que se le pidió el desalojo con un plazo de 15 días dándole la oportunidad para que pueda acomodarse en el lugar conveniente fuera de los límites de los terrenos comunales, y a la vez él acepta de buena voluntad retirarse sin ningún pago a la comunidad, con la condición de que cumpla el acuerdo tomado -- por las Autoridades y comuneros, en caso de no acatarse de las disposiciones se tomará nuevas medidas necesarias por la asamblea con acuerdo de la Secretaría de la Reforma Agraria y conforme lo establece la Ley correspondiente, ya que ese predio - mencionado se tiene previsto para el programa de crédito del - Fondo Regional de Solidaridad. - - - - -

A continuación se da por concluido la presente CONSTANCIA - firmando las que en ella intervienen y estampando su huella - digital. - - - - -



COMISARIADO DE
BIENES COMUNALES
SAN SEBASTIÁN TEPONAHUASTLÁN
Y SU ANEXO TUXPAN
Mpio. de Bolaños y Tuxpan

Edo. de Com. de Bienes Comunales
Juventino Carrillo de la Cruz

Gobernador Tradicional

Domingo Bañuelos de la C.

Gobernador Suplente
Agustín Sánchez Carrillo

Srío. Suplente
Antonio Aguilar Hdez

Srío. Propietario
Mariano Chino de la Cruz

Testigo
Benito Carrillo de la Cruz

Testigo Juez Auxiliar

n. el acusado.

DEPENDENCIA: Delegación Municipal
de el Jomate, Jal.

OFICIO NO.09.

ASUNTO: Se reporta el Jefe del ALBERGUE.

Jomate, Jal a 14 de Noviembre de 1990.

C. Profr. Jesús Carrillo Hernández
Supervisor de la Zona 04 de Ocotea,
de la Sierra, Municipio de Mesquiti-
tic, Estado de Jalisco.

P R E S E N T E.

El que suscribe el agente municipal de esta localidad de el Jomate, Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, como autoridad máxima del dicho lugar me permito reportar al Jefe del Albergue de este lugar; al Profr. JESUS LARA CHIVARRA, dirigiendome a usted, como autoridad inmediato del personal docentes educativos a su cargo que a continuación se enumeran.

- 1.-Sabemos de ante mano que la dicha persona ha venido causando estos problemas que son abusos y violaciones de las niñas de las escuelas.
- 2.-Hace aproximadamente un año le observamos su mala conducta en donde abuso de una niña de doce años de edad en lo cual no se hizo ningún documento.
- 3.-Al inicio de este ciclo escolar con el mismo año he recibido quejas en contra de esta persona que sigue repitiendo sus anomalías con sus alumnas.
- 4.-Con la fecha de once de Octubre de este año entro en el Dormitorio de las niñas abusando a una niña de trece años de edad.
- 5.-Con la fecha del día primero de Noviembre intentó de forzar para abusar de ella de la Señora. ISABEL DE LA CRUZ CARRILLO, que colabora como interino de auxiliar de cocina, ya que hay comprobación de este caso.
- 6.-que en varias ocasiones ha intentado de entrar al dormitorio con esas intenciones y ella misma ha confirmado los tratos que le ha dado el dicho maestro.

Sujiero como autoridad de la Comunidad después de haber recopilado todas estas quejas analizando todo esto hechos le manifiesto a usted, haga su cambio de adscripción del lugar, en igual manera su esposa C. LORENZA RENTERIA CARRILLO, AUXILIAR DE COCINA por causa del maestro de que ha hecho malos comportamientos su misma esposa se ha comportado muy mala con las niñas grandes pensamos que es por celos y envidias, ya que las mismas niñas grandes manifiestan que si viene ella ya no regresan a la escuela por el temor de ella que le tienen.

No habiendo más asunto que agregar doy por terminado el presente oficio esperando tome muy en cuenta estoy repitiendole su cambio de adscripción

A T E N T A M E N T E.

Las Autoridades y sus Comitivas del Lugar.

Vo. Bo. Suplente Asociación de padre de

Benito Carrillo de la Cruz José Vázquez Glez Guillermo Carrillo
C.C.P. Alfredo Martínez Hernández, encargado de los Albergues para su conocimiento.
C.C.P. Nicéforo López Aguilar, Jefe del Departamento de Educación Indígena para su conocimiento.
C.C.P. de la Cruz Rosas. Jefe de la Supervisión para su conocimiento.

DEPENDENCIA: COMUNIDAD DE EL JOMATE.

OFICIO. No. 10

ASUNTO: SE HACE EL REPORTE.

JOMATE, JAL A 18 DE NOVIEMBRE DE 1990.

C. PROF.

JUVENTINO CARRILLO DE LA CRUZ
PRESIDENTE DE BIENES COMUNALES,
DE SAN SEBASTIAN, MUNICIPIO DE
MEZQUITIC, JALISCO.

P R E S E N T E

Por medio de este oficio me permito reportar a usted, al Sr. Juan carrillo Hernández, miembro de la colonia perteneciente de Tuxpan, de Bolaños, hace aproximadamente nueve años que recibimos el Ganado del Crédito del Banco Rural en donde el grupo se llamó el Batallón y con acuerdo de todo ~~el~~ la sociedad aportamos nuestras firmas como miembro del grupo, y a los cuatro años de trabajos esta persona nos empezó a maldecir sin haber motivos, hasta que por último nos echó a fuera del grupo, en donde nosotros no hemos recibidos ningún quinto del trabajo que realizamos en aquellos años, el solamente aprovechó del crédito que se obtenia de la producción de Ganado.

En donde le manifestamos a ustedes como autoridades máximos que nos pague esté Sr. la cantidad de DIEZ MILLONES, por el trabajo que le realizamos durante estos cuatro años de no ser así que nos entregue el potrero de la Cencinera de Guacamaya por trabajo.

A T E N T A M E N T E

Los interesados del lugar de la Colonia . Testigo

Julio Castañeda Hernández

Ma. de la Cruz González

Daniel González

Vo. de
Por la autoridad del lugar.

Benito Carrillo de la Cruz

ASUNTO: SOLICITUD DE COLMENA

JOMATE JAL., ENERO 4 1991.

C.

ING. MANUEL MORALES TORRES
JEFE DEL DISTRITO DE DESARROLLO
RURAL No. 8
COLOTLAN, JALISCO.

LOS INTEGRANTES DEL GRUPO HEMOS SIDO INTERESADOS PARA SOLICITAR COLMENAS A ESE DEPENDENCIA A SU CARGO, COMO USTED SABE QUE SOMOS COMUNEROS RECONOCIDOS Y QUE CONTAMOS CON LA ANUENCIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE COMUNEROS, ASIMISMO MANIFESTAMOS QUE VIVIMOS EN EL LUGAR DENOMINADO LOS SALTOS DE JOMATE DEL MPIO. DE BOLAÑOS, JAL. LUGAR ESTRATEGICO PARA TENER ESTE TIPO DE COLMENAS? POR LO QUE PEDIMOS NOS AUTORICE CUATRO CAJAS CON ENJAMBRAS LA RAZA RESISTENTE PARA LA ZONA EN QUE SE SOLICITA, POR OTRO LADO, SOLICITAMOS DIEZ CAJAS VACIAS PARA CAPTUR MAS ENJAMBRAS ASI PODER TENER MAS COLMENAS? CON TODO SUS ALSAS Y VASTIDORES, CERAS ESTAMPADAS, DOS VELOS, CUATRO AHUMADORES, Y DOS ESPATULAS ETC.

CON EL RESULTADO QUE TENGAMOS PAGAREMOS NUESTRA CUENTA A UN PLAZO NO LEJANO.

SIN OTRO PARTICULAR POR EL MOMENTO AGRADECEMOS SU FINA ATENCION QUE PRESTE AL PRESENTE, Y RECIBA NUESTRA ATENTA Y DISTINGUIDA CONSIDERACION.

RESPECTUOSAMENTE
LOS INTERESADOS.

NOMBRES

FIRMAS.

J. GUADALUPE CARRILLO DE LA CRUZ

JULIO HERNANDEZ CASTAÑEDA

BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

VO-BO.

C. JUVENTINO CARRILLO DE LA CRUZ C. ANTONIO VASQUEZ C.
PTE. DE BIENES COMUNALES TESORERO BINES COM.

C. MIGUEL CHEVARRA DE LA CRUZ.
PTE. DEL CONSEJO DE VIGILANCIA.

Documento 76

ACTA DE ACUERDO.

En la localidad Mesa de los Sabinos Mpio. de Bolaños Jalisco.
Siendo las 11.00 hrs del día 13 de febrero de 1951. Se llevo a cabo una reunión General de los Habitantes. En el local que ocupa en la Escuela "NINOS HEROES" estando presente las autoridades de varios lugares Presente. Benito Carrillo de la Cruz Auxiliar P.D.T. de Bolaños Comunal, Agustín Sánchez Carrillo Suplente del Consejo de Vigilancia, Antonio Carrillo Hernández Delegado Mpal. de Mesa de los Sabinos Guillermo Carrillo Navarrete Delegado Mpal. de Jomate, Pascual Hernández Castañeda, Segundo Vocal de este Lugar.
Estando Unidos Los Habitantes, Mesa de los sabinos y Jomate Mpio. de Bolaños Jalisco. Se procedió a leer el Acta de Acuerdo desalojamiento definitivamente al Sr. Abel Vázquez Gardón. Ya que el Vendido el Predio que estaba invadiendo anteriormente fue comprado por el Banco Rural que lo recibieron el Grupo de la misma localidad sin embargo sigue ocupando el potrero sin ninguna autorización de nadie de las autoridades Principales.
Ya hoy en esta Reunion Resultado de la decisión de la Mayoría de los Comuneros que no aceptan que siga permaneciendo ese rancho. Ya que no tiene ningún Predio ni potrero, por lo cual se le pide de buena voluntad desalojar, Y busqué un Lugar conveniente Fuera de los Limites de la Tierra Comunales. Ya que los ganados de él, en hecho Perjudicio en la Comunidad. Por lo Cual Los Pedimos el apoyo Son Catedas, Como autoridades principales de la Comunidad. Y busqué la solución de alternativa. Como Parte de los Comuneros lo tiene previsto para el Programa de credito del Fondo Regional de Solidaridad es por lo tanto lo anterior que solicitamos sus intervencion de Ustedes Como autoridades.
ACONTINUACION SE DA POR TERMINAR LA PRESENTE ACTA, FIRMA LOS QUE EN ELLA INTERVIENEN Y ESTAMPANDO SU HUELLA.

Representante de Bienes Comunales, de San Sebastian Teponahuastlan, de la Compiada Mezquitio y Bolaños Jalisco.

C. Juventino Carrillo de la Cruz.

C.C.P.C. Miguel Chivarrá de la Cruz

Consejo de Vigilancia en la Comunidades de San Sebastian y Tuxpan de Bolaños para su Conocimiento.

C.C.P.C. Benito Carrillo de la Cruz
Auxiliar, P.D.T. de Bolaños Jalisco. Para su Conocimiento

C.C.P.C. Agustín Sánchez Carrillo. Auxiliar Consejo de Vigilancia

C.C.P.C. Antonio Carrillo Hernández. Delegado Mpal. de los Sabinos

C.C.P.C. Guillermo Carrillo Navarrete. Delegado Mpal. de Jomate para su Conocimientos.

C.C.P.C. Leonadio Carrillo López Gobernador Tradicional de Tuxpán de Bolaños Jal. para su Mayor Conocimientos

Pascual Hernández Castañeda

Documento 77

Siendo a las catorce horas el día trece de Febrero de mil Novecientos noventa y uno, se llevó a cabo una reunión general con los habitantes de mesa de los Sabinos Municipio de Bolaños, Estado de Jalisco. En donde estuvo presente también el Delegado Municipal de el Jomate, en esta reunión se habló de invaciones en cuestiones del predio como es COLIMAYEL, MANGUITO, BOLLO CIRCO, el potrero de Colima nos la tiene invadido el Ganadero Rodolfo Avila Mares, y el Potrero Manguito y Bollo del Ciego nos la tiene invadido el Ganadero Abel Valdez Cardon, los reportes que estamos realizando es porque ya no queremos saber nada de ellos por culpa de ellos nos han colpeado nuestra misma gente de aqui del lugar por tal motivo hacemos los reportes de estos ganaderos.

Pascual Hernández Castañeda, en donde aclaró sobre de la renta de los potreros que no es afirmativo de lo que han comentado la gente Pablo Carrillo Hernández y Juventino Hernández González, en donde aclararán lo mismo que Pascual Hernández. Los dichos ganaderos hacen una desorden dentro de este potrero de Mesa de los Sabinos hacen puertas y abren puertas, sin ningun permiso de la Autoridad del lugar, con el fin de evitar el problema desalogen sus ranchos de los lugares mencionados este tipo de problemas se le plantió al C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, que tiene como cargo Representante de Bienes Comunales del presidente de San, Sebastian, Tepomahuatlán y su anexo Tuxpan de Bolaños, Jalisco, no habiendo más asunto que tratar se dio por terminar el presente acta y acuerdo — siendo las dieciséis horas del mismo día y fecha firmando los que en ellos intervinieron damos fe.

Benito
Benito Carrillo de la Cruz

Agustin
Agustin Carrillo Sánchez
Suplente del Consejo de Vigilancia

Antonio Carrillo Hernández
Autoridad del Sábino

Pascual Hernández Castañeda
Suplente

Guillermo Carrillo Navearrete

Colás Carrillo Hernández

Autoridad de el Jomate

Suplente

C.C.P. Al presidente de Bienes Comunales el C. Juventino Carrillo de Cruz para su conocimiento.

C. C. P. Al Gobernador Tradicional de Tuxpan de Bolaños el C. Leopoldo López Carrillo para su conocimientos.

C.C.P. Al segundo Gobernador el C. Juan Renteria para su conocimientos. C. C. P. Al Juez de tuxpan el C. Americo Vázquez Campos para su conocimientos

ASUNTO: SE SIRVA PONERSE
DE ACUERDO.

OFICIO: No. 44/92

TUXPAN DE BOL. JAL. FEB. 23 1992.

C.
ALICIA LOPEZ HERNANDEZ
JOMATE MPIO. BOLAÑOS, JAL.
PRESENTE.

CON EL DEBIDO RESPETO QUE USTED
SE MERECE, ME PERMITO INFORMAR LO SIGUIENTE, TOMANDO EN-
CUENTA A SU PETICION VERBAL SE SIRVA PLANTAR AL C. BE-
NITO CARRILLO DE LA CRUZ, CON EL PROPOSITO DE QUE INTER-
VENGA A SOLUCIONAR DEL ASUNTO QUE MENCIONA.

POR OTRO LADO, ES NECESARIO CELEBRAR UNA REUNION GENERAL
DE COMUNEROS Y SE ANALISE SU CASO, SE LEVANTE UNA ACTA-
DE CONFORMIDAD EN DONDE SE PLASME LOS ACUERDOS, EN CASO
NO SOLUCIONARSE SE TURNE A LAS AUTORIDADES COMPETENTES.

SIN OTRO PARTICULAR QUEDO DE USTED.



SELECCION DE UN MUNICIPIO
DEBIDO A LA LEY DE
MUNICIPIOS Y RELACIONES DE
ESTADO DE JALISCO

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE VIGILANCIA

C. MIGUEL CHIVARRA DE LA CRUZ.

C.C.P.C. PABLO NOVARRETE DE LA ROSA, AUTORIDAD MUNICIPAL
JOMATE, JAL.

C.C.P.C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, JOMATE, JAL.

DEPENDENCIA: COMUNIDAD INDIGENA
 OFICIO: No 006/92
 ASUNTO: Solicitud

Tuxpan de Bolaños, Jal., 17 de marzo de 1992

C. BENITO CARRILLO
 REPRESENTANTE
 DE JOMATE, JAL.
 PRESENTE:

Por este conducto me dirijo ente Usted, con la finalidad de que nos apoye como agente de esa localidad, para que cuperen toda la gente esa dicha comunidad de a 2000.00 (dos mil pesos), cada persona, para el pago que debemos sobre la compra de un becerro que sacrificamos en aramaratsie; y al mismo tiempo queremos tambien que les pida plumas de pericos y de otras plumas mas de aves que son sagradas, tambien cera de Campeche y jícaras para llevarlos a los lugares sagrados, para el bien de nosotros todos de la region, por eso solicitamos como cuperación para hacer una fiesta en esta localidad de Tuxpan de Bolaños, del Estado de Jal.

Espero sea Cumplida esta disposición, sin otro particular, damos las más sinceras agradecimiento a Usted.

A T E N T A M E N T E

REPRESENTANTE JO RETURI

SALVADOR S. DE LA CRUZ

SEGUNDO GOBERNADOR

JUEZ AUXILIAR

TOMAS CHINO DE LA CRUZ

ANTONIO O. ARELLANO

Diciembre 26 de 1992
 asunto: constancia para posesión DE TITLA
 a quien corresponda.
 Los que suscribimos las autoridades municipales
 de la comunidad indígena DE JOMATE del municipio
 DE Balaños DEL ESTADO DE Jalisco...
 por este conducto hacemos...
 constar que los CC. Baltazar Carrillo Casiano Carrillo C.
 Los Hijos. Radicaron y construyeron sus jacales es El rancho
 DE DENOMINADO la Rollo DEL siego y la Barranca DEL Toro
 perteneciente a esta jurisdicción ami cargo y apoyado
 con el representante DE el JOMATE DE esta comunidad
 DE sansebastián Tep. y anexo Tuxpa DE Balaños ante
 ESTAS autoridades son conocido ampliamente y
 concierba Buena conducta y Responsabilidad
 Reconocido En sus actividades por lo que
 suplicamos a las H. autoridades civiles y militar se les
 Gudes la debidas con sideraciones para mejor
 desempeño DE sus trabajos dentro DE los terrenos
 comunales siempre y cuando sean legales.
 porque se cuenta con documentos ampliamente
 al respecto. **ATEN TAMENTE**
 El RE presentante DE la localidades DEL Rancho
 DE el JOMATE DEL Mpto. DE Balaños. *Plinio*

Baltazar Carrillo Carrillo
 Casiano Carrillo *Carrillo*

CC. P El C. profr JuvenTino carrillo de la cruz
preCIDENTE DE Bienes comunates
C. C. P. El C. profr miquel chiVarra DE la cruz
consejo DE ViVilanciá DE Tuxpan DE Bolaños Jal

Documento 81

ACTA DE ACUERDO.

Siendo a las 13 horas el día 31 de Diciembre de 1992, estando reunidos en el local que ocupa en la Comisaria Municipal del Jomatejal.

Estado presente las autoridades Municipales y los c.o. Ruben Navarrete dela Rosa y Raymundo Navarrete Carrillo El C. Benito Carrillo de la Cruz se presentó Comisionado Por parte de la Autoridades de Bienes Comunales de San Sebastián Tep. Municipios de Mesquitic y Bolaños estado de Jalisco. Con el fin de resolver un adeudo que debían- Tocante un predio que está ubicado al Oriente de esta- Comunidad se tomarón los siguientes acuerdos.

- 1.- Seerón la palabra donde ellos se comprometen pagar. Con el c. Domingo Carrillo Oronia la Cantidad de **10950** Un Millon Nuevecientos cincuenta Mil pesos M^{na}.
- 2.- Por motivo de no contar de recursos económico los - Diecho deudoras la pagarán con un efecto de material de ladrillos echo de esta misma región.
- 3.- Sejarón la fecha para empesar hacerlos el 4 de Enero de 1993. para entregar con un plazo de 30 días así mismo se fijó el precio de un valor de 500 pesos por piezas para Complementar la cuenta se entregará la cantidad de 3250 piezas
- 4.- En caso de no cumplir el compromiso arriba mencionado se pasará alas autoridades Competantes. No habiendo mas asunto que trar se dio por terminar los que enella intervinieron.




A T E N T A M E N T E.

SECRETARÍA MUNICIPAL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIÁN
TEP. JALISCO

El delegado Municipal del lugar.


El suplente.

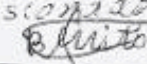

Pablo Navarrete de la Rosa


Domingo Carrillo Oronia.

Los deudores I.


Raymundo Navarrete Carrillo.


Benito Carrillo de la Cruz.

Comisionado de Bienes Comunales

Benito Carrillo de la Cruz.

Documento 82

DEPENDENCIA: COMISARIA MUNICIPAL.

A S U N T O: CONSTANCIA PARA POSICION DE TIERRA.

A QUIEN CORRESPONDA:

LOS QUE SUSCRIBIMOS LAS AUTORIDADES MUNICIPALES DE LA COMUNIDAD INDIGENA DE MESA DEL TIRADOR, EL JOMATE, DEL MUNICIPIO DE BOLAÑOS DEL ESTADO DE JALISCO.....

POR ESTE CONDUCTO HACEMOS
CONSTAR QUE LOS CC. BALTAZAR CARRILLO, CASIANO CARRILLO CARRILLO Y LOS HIJO, RADICARAN Y CONSTRUIRAN SUS JACALES EN EL RANCHO DE DENOMINADO LAS AZUCENA, PERTENECIENTE A ESTA JURIDICCION A MI CARGO, Y APOYADO CON EL COMISARIO DE EL JOMATE, DE ESTA COMUNIDAD DE SAN SEBASTIAN TEP. Y SU ANEXO TUXPAN DE BOLAÑOS, ANTE ESTAS AUTORIDADES SON CONOCIDOS AMPLIAMENTE Y CONSERVAN BUENA CONDUCTA Y RESPONSABILIDAD RECONOCIDO EN SUS ACTIVIDADES POR LO QUE SUPPLICAMOS A LAS H. AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES SE LES GUARDE LAS DEVIDAS CONSIDERACIONES PARA MEJOR DESEMPEÑO DE SUS TRABAJOS DENTRO DE LOS TERRENOS COMUNALES SIEMPRE Y CUANDO SEAN LEGALES, PORQUE SE CUENTA CON DOCUMENTOS AMPLIAMENTE AL RESPECTO.

SE EXTIENDE LA PRESENTE CONSTANCIA PARA LOS FINES LEGALES QUE A LOS INTEREZADOS CONVENGA, A LOS VEINTITRES DIAS DEL MES DE JUNIO DE MIL NOVECIENTOS NOVENTA.

A T E N T A M E N T E

LOS COMISARIO DE LAS LOCALIDADES DE LOS RANCHOS.
MESA DEL TIRADOR, EL JOMATE DEL MPIO. DE BOLAÑOS.



PABLO CARRILLO VALDEZ



BENITO CARRILLO DE LA CRUZ.

- U. c. p. EL C. PROPR. JUVENTINO CARRILLO DE LA CRUZ-PRESIDENTE DE BIENES COMUNALES.-PARA SU CONOCIMIENTO.
C. c. p. EL PROPR. MIGUEL CHIVARRA DE LA CRUZ.-CONSEJO DE VIGILANCIA DE TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.-PARA SU CONOCIMIENTO.
C. c. p. EL C. DOMINGO BARRUELO DE LA CRUZ.-GOBERNADOR TRADICIONAL DE TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL., PARA SU CONOCIMIENTO.
C. c. p. EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ-COMISARIO MUNICIPAL EL JOMATE, JAL. PARA SU CONOCIMIENTO.
C. c. p. EL C. PABLO CARRILLO VALDEZ-COMISARIO MUNICIPAL DE MESA DEL TIRADOR, JAL.-PARA SU CONOCIMIENTO.
C. c. p. EL ARCHIVO DEL LUGAR.

MANIFESTACION DE ACTIVIDADES PECUARIAS

C. PRESIDENTE MUNICIPAL
PRESENTE.

Nº 72135

REMITO CARRILLO DE LA CRUZ con domicilio en _____
RANCHO DE LOS CORRALES MUN. DE BOLALLOS cumpliendo con lo que previene Art. 6o. de la Ley
de Ganadería vigente, bajo protesta de decir verdad, que son de mi propiedad los siguientes animales:

No. de Registro _____

Fierro, venta y señal de sangre _____

GANADO MAYOR:

Bueyes y novillos	
Vacas de vientre	5
Toros de raza	1
Toretas de raza	
Vaquillas	1
Crías machos	
Crías hembras	2
Caballos	
Yeguas	
Crías machos	
Crías hembras	
Mulas, mulos y muletos	
Burros y crías machos	2
Burras y crías hembras	1

SUMA:

GANADO MENOR:

Cerdos	Dolores Guzman Valderrama, Inspector de Ganadería
Cabras	y agricultura de este lugar.
Crías	C E R T I F I C A
Borregos	
Crías	que no se encuentra otro documento de
Sementales cabríos de raza	compra venta por ser crías de los sementales
Sementales ovinos de raza	de su legítima propiedad ya que de algún tiempo
Sementales porcinos de raza	se han encontrado hermanados con el fierro
	que está solicitando su registro. SUMA:

OTRAS ESPECIES:

Gallinas	
Colmenas	DALENO GUZMAN VALDERRAMA.
Nombre del predio	
Clase de explotación	

Bolallos, Oaxaca a 12 de febrero de 1934

Firma del Interesado

NOTA.—Por sextuplicado.— 1. H. Ayuntamiento.— 2. Depto. de Agricultura y Ganadería.— 3. Tesorería General del Estado.— Dirección de Ingresos.— 4. Unión Ganadera Regional.— 5. Asociación Ganadera Local.— 6. Para el Interesado.

FO. 171 - 106

\$ 100.00 JUEGO

Documento 84

C. JEFE DEL DEPARTAMENTO
DE AGRICULTURA Y GANADERIA
CIUDAD.

Nº 42198 D

BEATO CARRILLO DE LA CRUZ con
domicilio en RANCHO DE LOS CORRALES MPIO. DE BOLAÑOS, "al"
cumpliendo con lo dispuesto en los artículos relativos de la Ley de Ganadería vigente en el Estado,
vengo a solicitar el registro del fierro de herrar que aparece dibujado al reverso en su tamaño natural
y ~~para lo cual solicito que se me permita de sus propiedades, permitiéndome hacer de su conocimiento que~~
el criadero lo tengo establecido en terrenos del predio rústico denominado
RANCHO LOS CORRALES ubicado en el
Municipio de BOLAÑOS, TAMAULIPUSCO

Atentamente

Relaciones, Valasco a 12 de febrero de 1980 94


Firma del Interesado

Registro de ~~cre~~ ~~del~~
número

Registro de Credencial
número _____

NOTA 1.- La figura del fierro de herrar ganado, deberá tener 10 cms. de alto por 8 cms. de ancho.

NOTA 2.- Esta solicitud se presentará por cuádruplicado. 1.- Unión Ganadera Regional, 2.- Asociación Ganadera Local, 3.- Oficina de Inspección Agrícola y 4.- Ganadera de la Jurisdicción.

Asunto: Solicitud de -
Recursos Econó-
mico.
Tuxpan de Bolaños, Jal.
3 Mayo 1994.

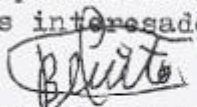
C.
Maclovio Curiel Mayorga
Presidente Municipal de
Bolaños, Jal.


Por este conducto me -
permiso Solicitar los Recursos Económicos la can-
tidad de Catorce Mil nuevos Pesos para invertir-
en compra de remudas para tiros de arar, como ---
usted comprenderá ante la difícil situación que-
se vive en esta región.


Asimismo el préstamo sea por vía crédito para --
liquidar en su totalidad en ^{un}plazo de dos años, -
espero que nuestra presente solicitud sea atendi-
do en bien de los solicitantes.

Sin otro particular quedamos de usted.

Respetuosamente
Los interesados de abajo firmantes.


C. Benito Carrillo de la Cruz.
2o. Gobernador Tradicional de Tuxpan de Bolaños,
Jal.


C. Baltazar Carrillo de la Cruz.
Interesado.


C. Casiano Carrillo de la Cruz.



C. Benito Carrillo de la Cruz.

C. Ubaldo Carrillo Madrigal.

C. Arnulfo Madrigal Guzmán.

C. Otoniel Carrillo Madrigal.

Documento 86

 GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARIA DE FINANZAS
DIRECCION DE INGRESOS

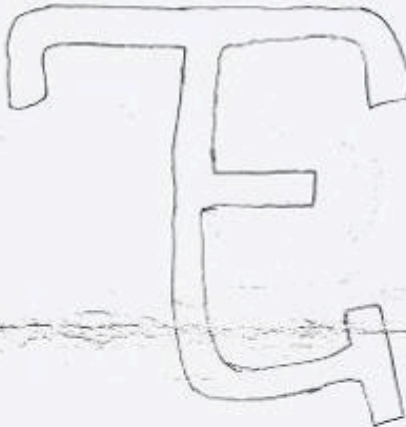
Nº 066133

MUNICIPIO DE BOLANOS JALISCO

REGISTRO GENERAL DE FIERROS

NUMERO 500 FECHA 02/02/95

En esta fecha se ha registrado el siguiente fierro con que serán marcados todos los animales propiedad de BENITO CARRILLO DE LA CRUZ con domicilio en RANCHO DE LOS CORRALES MPIO. DE BOLANOS, JAL.



Los animales marcados con el anterior fierro, son de la propiedad de BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

El criadero se encuentra en RANCHO DE LOS CORRALES MPIO. DE BOLANOS, JAL.

EL PROPIETARIO BENITO

CONFORME

EL INSPECTOR DE AGA Y GANADERIA
POR MINISTERIO DE LEY

Terno \$

Documento 87

DELEGACION MUNICIPAL
DEL JOMATE MUNICIPIO
DE BOLAÑOS JALISCO.

ASUNTO SOLICITUD


A. 7 DE JULIO 1997


C. JESUS LARA CHIVARRA
REPRESENTANTE DEBIENES COMUNALES DE SANSEVASTIAN TEPONABUASTLAN
MUNICIPIO DEMEXQUITIC JALISCO

PRESENTE

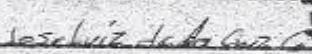
FORMEDIO del presente nos permitimos solicitarle el rancho que
hoy ocupa el C. eluterio marquez pocaciónario de puente de camotlan
ya que tenemos esa necesidad le pedimos tenga el bien de autorizar-
nos esa pocación para trabajarla nosotros como comuneros de la co-
munidad porque enos estado en lucha de tener y nunca senos a c-
concedido nada nosotros los solicitantes somos los cientes.

Jesus de la cruz Carrillo



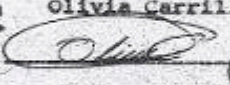


Jose Luis delacruz Carrillo




SECRETARIA MUNICIPAL
SECRETARIA DE BIENES COMUNALES
MUNICIPIO DE BOLAÑOS

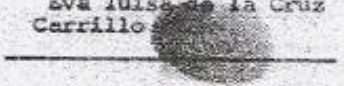
Olivia Carrillo Ca-




Maribel de la cruz Carrillo



Eva Luisa de la Cruz Carrillo



Benjamin de la Cruz Carrillo



C.C. P. al C. Benito Carrillo De la cruz comisionado de la comi-
cion tecnica de tenencia de tierra

C.C.P. al interesado

Dependencia: Comisaría Municipal
de el Lomate, Jal.

Oficio No. 09.

Asunto: solicitud de necesidad.

El Lomate Municipio de Bolaños a 23 de Enero
2000.

C. Profr. Le Guadalupe Bautista Sánchez.
procuraduría de asuntos indígena sede
Guadalajara, Jal.

PRESENTE.

Por medio de este oficio nos dirigimos con usted a su muy
digno cargo, a esa dependencia con el propósito de solicitarle las
siguientes necesidades que a continuación se describen:

- 1.- 12 rollo de manguera de media pulgada de diametro.
- 2.- 5 rollo de alambre de púa.
- 3.- Una camioneta de tres toneladas.
- 4.- 500 kilos de cemento.
- 5.- Una tonelada de calidra.
- 6.- Una motobomba para riego.

No habiendo otro asunto que tratar damos los más sinceros
agradecimiento por su atención prestada y esperamos la res-
puesta favorable al respecto.

Respetuosamente.

V. B.

interesado

C. Adalberto Carrillo Carrillo
Delegado Municipal del lugar.

C. Benito Carrillo de la Cruz
Consejo de anciano

C. Lupentina Carrillo Carrillo
Delegado Suplente del lugar.

C.E.P. - Jose, Bautista Sánchez, coordinador del PAN. para su
conocimiento.

Documento 89

DEPENDENCIA: RANCHO EL CORRAL, PERTENE-
CIENTE A LA COMUNIDAD DE -
EL JOMATE, MUNIC. DE BOLA-
NOS, JALISCO.

OFICIO: S/H

ASUNTO: SOLICITUD DE NECESIDAD.

C. LIC. FRANCISCO RAMIREZ ACUÑA
GOBERNADOR DEL ESTADO DE JALISCO.
P R E S E N T E :

POR MEDIO DE LA PRESENTE, NOS DIRIGIMOS A USTED Y SU DIC-
HO CARGO QUE USTED DESARROLLA EN EL ESTADO PARA SOLICITAR LAS NE-
CESIDADES MAYORES DE LOS VOTANTES DEL PARTIDO ACCION NACIONAL DE ES-
TE RANCHO:

- | | | |
|-----|----|--|
| 1.- | 12 | ROLLOS DE MANGUERA DE MEDIA PULGADA DE DIAMETRO. |
| 2.- | 5 | ROLLOS DE ALAMBRE DE PUAS. |
| 3.- | 1 | CAMIONETA DE TRES TONELADAS. |
| 4.- | 50 | LAMINAS GALVANIZADAS. |
| 5.- | 2 | TONELADAS DE CEMENTO. |
| 6.- | 2 | TONELADAS DE CALIDRA. |
| 7.- | 1 | MOTOCICLETA PARA RIEGO. |
| 8.- | 1 | PLANTA DE LUZ SOLAR VOLT PARA 7 LAMPARAS. |

NO HABIENDO OTRO ASUNTO QUE TRATAR, DAMOS POR TERMINADA LA
PRESENTE, ESPERANDO EL APOYO DE USTED HACIA LOS INDIGENAS WIKARIAS
DE JALISCO, DAMOS LOS MAS SINCEROS AGRADECIMIENTOS POR SU ATENCION
PRESTADA.

RESPECTOSAMENTE.


C. RAYMUNDO CARRILLO DE LA CRUZ
CONSEJO DE ANILANG Y EL INTERESADO.

VO. DO.

EMIL CARRILLO DE LA CRUZ
DELEGADO REAL DEL LUGAR

VO. DO.

ANTONIO CARRILLO CARRILLO
DELEGADO REAL SUPLENTE.

COP. C. JOSE BAURISTA SANCHEZ, COORDINADOR DEL PARTIDO ACCION NA-
CIONAL PARA SU CONOCIMIENTO.

COP. MANUEL SANCHEZ

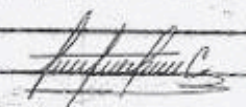
DEMÁS INTEGRANTES DE ESTA SOLICITUD:

BALTAZAR CARRILLO DE LA CRUZ

ABDULLO CARRILLO DE LA CRUZ

JOSE CRUZ LOPEZ POSES

OCTAVIO CARRILLO DE LA CRUZ



Documento 90

Dependencia Comunidad Mirarika
Tuxpan de Bolaños, Jalisco.
Oficio: 062/00
Asunto: Notificación

C. Benito Carrillo Hernandez
Mara- akame
De la Localidad El Somate
P R E S E N T E:

Por medio de este conducto, nos dirigimos ante usted, de la manera más atenta, es con la finalidad de darle el conocimiento (como mawa- akame que eres), que no hagan fiestas antes del día 10 de octubre del presente año, motivo por el cual, los labores estan muy atrasados.

Entonces tomando este acuerdo, junto con todos los consejos de ancianos, establecen normas.

- 1.- Se sancionará el Mara- akame que viole esta acta de acuerdo.
- 2.- Se le multará si se sobre pasa, tomado en este acta de acuerdo.

No habiendo otro asunto que tratar, damos por terminado la presente, aprovechando de embiarle un cordial saludo, y esperamos que colabore con nosotros, para el bien de la familia.

A T E S T A M E N T E

" SUPRAGIO EFECTIVO DE REELECCION "

16 de Septiembre del 2000.



GOBERNADOR TRADICIONAL
MICHOL DE TUXEPA

C. STANISLAO VELAZQUEZ CAMPOS
GOBERNADOR TRADICIONAL DE TUX-
PAN DE BOLAÑOS, JALISCO.

C. ZENON MARTIN SANCHEZ
SRIO. DEL GOBERNADOR.

C. ANTONIO CARRILLO HERNANDEZ
SEGUNDO GOBERNADOR.

C. JULIAN GONZALEZ DE LA CRUZ
JUEZ AUXILIAR DE LA MIERA.

Documento 91

DEPENDENCIA : DELEGACION MPAL
JOMATE JAL. *R446/1012*

OFICIO PARA LOS QUE VENDEN BEBIDAS EMBRIAGANTES
EN ESTA LOCALIDAD.

Benito Carrillo de la Cruz

POR MEDIO DEL PRESENTE NOS PERMITIMOS A SERLE DE SU
CONOCIMIENTO QUE A PARTIR DE ESTA FECHA EN ADELANTE SE SUSPENDERA LA
BEBIDA EMBRIAGANTE, EN CASO SE SIGA BENDIENDO NOSOTROS NO NOS HACEMOS
CARGO DE LO QUE PASE Y SE LE MULTARA AL QUE VENDA. LA MULTA ALTERADA
PARA SU CONOCIMIENTO SERA \$500.00.

SIN MAS SE LE AGRADECERA DE ANTEMANO. RESPETE DICHO OFICIO.

A T E N T A M E N T E

C. CASIANO DE LA CRUZ CARRILLO

DELEGADO MUNICIPAL



C. DOMINGO CARRILLO ORONIA

DELEGADO MPAL. SUPLENTE

BOLEÑOS, JALISCO

C. FAUSTINO CARRILLO GONZALEZ

SECRETARIO PROPIETARIO

C.C.P. AGENCIA MUNICIPAL.



DELEGACIÓN MUNICIPAL DE
EL JOMATE
BOLEÑOS, JALISCO.

ACTA DE ACUERDO

EN LA LOCALIDAD DE EL JOMATE MPIO DEBOLAÑOS
JALISCO SIENDO A LAS UNA CUARENTA MINUTOS EL DIA DICHOSO
DE MARZO DEL AÑO DOS MIL UNO; SE LLEVO ACABO EL SIGUIENTE
PROBLEMA Y QUE DANDECE BAJO EL SIGUIENTE A CUERDO

EL C. CASIANO DE LA CRUZ CARRILLO MANIFIESTA
SU INSTANCIA DE SU PROBLEMA, QUE ADEMAS EL INSULTO
EN ESTADO DE EMBRIEDAD, AL COMISARIO LOCAL
EL C. GALDINO DE LA CRUZ CARRILLO; COMENTA QUE EL LO
INSULTARON DE MANERA FLEITOSA.

EL C. ESTEBAN DE LA CRUZ; COMENTA QUE SE PLATIQUEN EL POR QUE
SE INSULTARON. EL C. RUBEN NAVARRETE. PLATICA QUE DEBEN
CONOCER LAS COSTUMERES Y TRADICIONES; RESPETO ALOS MAYORES
COMO SON LOS COMISARIOS; CONSEJOS DE ANCIANOS, Y

CANTADORES; DEBEN ESCUCHAR ASUS PAPAS EN CUANTO EL COMPORTAMIENTO
DE UN INDIBIDO. EL C. GALDINO DE LA CRUZ CARRILLO DICE QUE SE
HAGA UN CONFORME CON BENITO CARRILLO DE LA CRUZ Y SU
HIJO CASIANO CARRILLO DE LA CRUZ.

EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ; COMENTA QUE NO BUELBA HACER OTRO
ESCANDALO SU HIJO Y QUE SE FIRME UNA ACTA DE CONFORMIDAD.
Y SU HIJO MANIFIESTA QUE YA NO VOLBERA
ASUDER ESTO Y SE COMPROMETE SI VUELVE HACER OTRA DISCUION
SE MERECE SU CASTIGO.

SE DIO POR TERMINAR ALAS TRES DE LA TARDE.

FIRMA DE CONFORMIDAD

FIRMA DE CONFORMIDAD

EL C. BENITO CARRILLO HDES.

EL C. CASIANO DE LA CRUZ CARRILLO

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

Galdino de la cruz carrillo

[Handwritten signature]

SECRETARIA
FIRMAS DE LOS PARTICIPANTES
FOLIO 1 DE 1

Documento 93

UNION GANADERA REGIONAL DE JALISCO
 GLORIETA DEL ALAMO
 HUASCATO Nº 915
 TELS.: 3635-6811, 3639-1807, 3639-1842
 TLAQUEPAQUE, JALISCO, MEXICO

FACTURA No.
A 862653
 R.F.C. UGR-600226-579

EXPEDIDA EN TLAQUEPAQUE, JAL.

DIAS MES AÑO
 28 11 2008

POR CUENTA Y ORDEN DE:

DATOS DEL VENDEDOR
 NOMBRE: *Centro Ganadero Jalisco*
 CALLE: No.
 COLONIA:
 LOCALIDAD O RANCHO: *Los Corrales*
 MUNICIPIO: *Belmonte*
 ESTADO: *Jalisco*
 R.F.C.: No. ASOC.

DATOS DEL COMPRADOR
 NOMBRE: *Estela Patricia*
 CALLE: No.
 COLONIA:
 LOCALIDAD O RANCHO: *El Valle Grande*
 MUNICIPIO: *Jalisco*
 ESTADO:
 R.F.C.:

PRODUCTOR ☐ CRIADOR ☐ ENGORRADOR ☐ GANADO MAYOR ☒ GANADO MENOR ☐

VENTA EN PIE ☒ LECHE ☐ VENTA EN CANAL ☐

CANTIDAD	PATENTE No.	DESCRIPCION (EDAD, RAZA, COLOR Y FIERRO)	VALOR UNITARIO	IMPORTE
11	500	<i>beerrillo chico 12 meses</i> E		
TOTAL				

BAJO PROTESTA DE DECIR VERDAD MANIFIESTO QUE LOS DATOS POR MI PROPORCIONADOS A LA UNION GANADERA REGIONAL DE JALISCO Y VERIFICADOS POR EL C. INSPECTOR DE ESTA LOCALIDAD SON VERDADEROS Y EN CASO CONTRARIO ME HAGO ACREEDOR A LAS SANCIONES ESTABLECIDAS POR EL ARTICULO 52 FRACCION XV DEL CODIGO FISCAL DEL ESTADO DE JALISCO. IGUALMENTE SEÑALO QUE EL GANADO Y/O PRODUCTOS MOTIVO DE LA OPERACION ES DE MI LEGITIMA PROPIEDAD.

OLTA SANCIONA No. NUMERO DE APROBACION DEL SISTEMA DE CONTROL DE IMPRESORES AUTORIZADOS: 1558779

OLTA DE TRANSITO No.

FECHA DE EMISION: NOVIEMBRE 2008
 VIGENCIA: NOVIEMBRE 2008 / OCTUBRE 31 2014

VENDEDOR

NOMBRE Y FIRMA DEL VENDEDOR

Documento 94

RANCHO EL CORRAL, MPIO. BOLAÑOS
JAL, A 03 DE FEBRERO DEL 2004.

C. LEOCADIO SERIO LOPEZ
PRESIDENTE DEL COMISARIADO DE BIENES
COMUNALES, SAN SEBASTIAN TEPONAHUXTLAN
Y SU ANEXO-TUXPAN DE BOLAÑOS, JAL.
P R E S E N T E :

POR MEDIO DEL PRESENTE NOS PERMITIMOS INTERVENIR AN-
TE USTEDES COMO AUTORIDADES AGRARIOS PARA HACERLE LA SIGUIENTE
PETICION:

- SE NOS CONFIERA 1 TONELADA DE SEMENTO
- 1 TONELADA DE CALIDRA
- 14 LAMINAS GALVANIZADAS

ESTO PARA EL BENEFICIO DEL SR. CONSEJO DE ANSIANO DE
LA LOCALIDAD DE EL JOMATE, MPIO. DE BOLAÑOS, JAL; BENITO CARRI-
LLO DE LA CRUZ.

A T E N T A M E N T E

C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ

BENEFICIARIO DE LA SOLICITUD

C. RUBEN NAVARRETE DE LA ROSA

CONSEJO DE ANSIANO

C. DOMINGO CARRILLO CRONIA

CONSEJO DE ANSIANO

VO. BO.

C. MANUEL CARRILLO

AGENTE MPAL. PROMOCION MUNICIPAL DE
EL JOMATE
BOLAÑOS, JALISCO

C. PATRICIO DE LA CRUZ CARRILLO

AGENTE MPAL. SUPLENTE

C. EZEQUIEL CARRILLO CARRILLO

SECRETARIO PROPIETARIO

A.C.P. AGENCIA MPAL.
C.C.P. ARCHIVO PERSONAL

Documento 95

DEPENDENCIA: COMUNIDAD NIXARIKA DE LA
LOCALIDAD DE EL JOMATE
MUNICIPIO DE BOLAÑOS JAL.

ASUNTO: LO QUE SE INDICA.

AGENTE CERVIDORES PUBLICOS,
FEDERALES, ESTATALES, LOCALES,
Y MUNICIPALES.

PRESENTE.

A QUIEN CORRESPONDA:

EL QUE SUSCRIBE EL C. HERMINIO CARRILLO NAVARRETE, AUTORIDAD LOCAL
PROPIETARIO, JESUS HERNANDEZ VAZQUEZ, AUTORIDAD SUPLENTE. H A C E .

CONSTAR:

EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ, MIEMBRO DE LA MISMA COMUNIDAD RECONO-
CIDO COMO CONSEJO DE ANCIANO Y NARAKAME "CANTADOR" SE PRESENTO A ESTA
DELEGACION PIDIENDO PERMISO, Y EN DONDE SE LE AUTORIZO, PARA VICITAR
AL LUGAR SAGRADO WIRIEUTA " AL REAL DE CATORCE, ESTADO DE SAN LUIS
POTOSI PARA QUE PUEDA RECOLECTAR PEYOTES EN EL LUGAR YA MENCIONADO.
PARA QUE NO ALLA OBSTACULO DE ESTAS PERSONAS SE LES PIDE SU APOYO PARA SU
SEGURIDAD COMO SON:

- BENITO CARRILLO DE LA CRUZ RESPONSABLE NARAKAME.
- LEOBARDO VILLEGAS MARISCAR.
- ANTONIO CARRILLO HERNANDEZ.
- JOSE CRUZ LOPEZ LOPEZ.
- OCTAVIO CARRILLO HERNANDEZ.

YA QUE SON PERSONAS PEREGRINOS DE EL RANCHO EL CORRAL ANEXO EL JOMATE
MUNICIPIO DE BOLAÑOS JALISCO.

NO ABIENDO OTRO ASUNTO EN LO PARTILAR
DAMOS POR CONCLUIDO ESTA ASUNTO, A LOS VEINTI Y NUEVE DIAZ DEL MES DE
MARZO DEL AÑO DOS MIL SIETE.



AUTORIZACION DEL
AUTORIDAD LOCAL.

BOLAÑOS JALISCO
HERMINIO CARRILLO NAVARRETE

ATENTAMENTE
EL JOMATE BOL JAL.
UN SEGURO DE LA COMUNIDAD.

AUTORIDAD SUPLENTE.

JESUS HERNANDEZ VAZQUEZ.

C.C.P. TRANQUILINO DE LA CRUZ GONZALEZ. GOBERNADOS TRADICIONAL DE
TUXPAN DE BOLAÑOS JAL.

Documento 96

JULIAN MOLINA FAUSTO
 GUADALAJARA JAL - 9-1-1957
 EL DIA 15 DE JULIO DE 2008
 ME CASARON EL SEÑOR BENITO CARRILLO
 DE LA CRUZ EN EL RANCHO LOS CORRAL

Jesus González Medina
 Luz López Chivarra

Angela González López
 Nacimiento Cota de la Sierra
 Registrada Cota 20-08-1975

El día 15 de Julio de 2008
 Me caso - El Señor Benito Carrillo
 de la Cruz

En el Rancho los Corrales

Julian Molina fausto *Julian Molina fausto*
 Angela González López - - *Angela González López*

Testigos
 Jesus Gonzalez Medina - *Jesus Gonzalez Medina*
 Luz Lopez Chivarra - *Luz Lopez Chivarra*

ACTA DE ACUERDO

EN LA LOCALIDAD DE EL JOMATE MPIO DE BOL. JALISCO.
SIENDO ALAS TRES HORAS CON DOS MINUTOS; EL DIA 18 DE MARZO DEL ^{HERNANDEZ}
PRESENTE AÑO SE LLEVO A CABO EL PROBLEMA DE ANTONIO HERNANDEZ ~~HERNANDEZ~~
TOMANCE EL SIGUIENTE A CUERDO;

QUE SE TENIA UNA FIESTA CON EL C. BENITO CARRILLO DE LA CRUZ
Y ANTONIO HERNANDEZ CARRILLO COMENTA QUE NO LO TOMARON
ENCUENTA CHI DICHA FIESTA Y PLATICO TAMBIEN SU TRAYECTORIA DE SU
TRADICION DESDE HACE MUCHOS AÑOS QUE EN UNA OCASION SE DISGUSTARON
TOMADOS EN EL RANCHO EL CORALITO BENITO Y ANTONIO HERNANDEZ HASTA
LA FECHA NO AN PODIDO CONSOLARSE ANTONIO MANIFIESTA QUE CONSISTIO
UN 24 DE FEBRERO, ENTRE BORACHERAS, PASO ESTO.

EL C. CASIANO DELA CRUZ CARRILLO, ASU HERMANO SE HECHARON UN BOLADO
POR VER QUIEN SE QUEDABA COMO YERNO DE ANTONIO HERNANDEZ CARRILLO

APARTIR DE ENTONCES HUBO DISGUSTOS CON SU CUÑADO BENITO HERNANDEZ
CARRILLO.

EN ESTA FIESTA ANTONIO COMENTO CON EL C. GELDINO DE LA CRUZ CARRILLO
QUE NO AN PODIDO AYUDAR POR PARTE DE LA COMUNIDAD DE LAS ESCOBAS D-
ESDE HACE MUCHOS AÑOS. CON MATERIALES Y MANGUERAS; CON LOS FONDOS DEL
RCDEO.

C. JUANITA CARRILLO VAZQUEZ, PLATICA QUE SU MARIDO ES UN SELOSO EN T-
ODAS LAS FIESTAS Y SE AN PELLADO VARIAS VECES Y POR OTRO LADO QUIER
E TENER OTRA MUJER ESO ES EL MOTIVO.

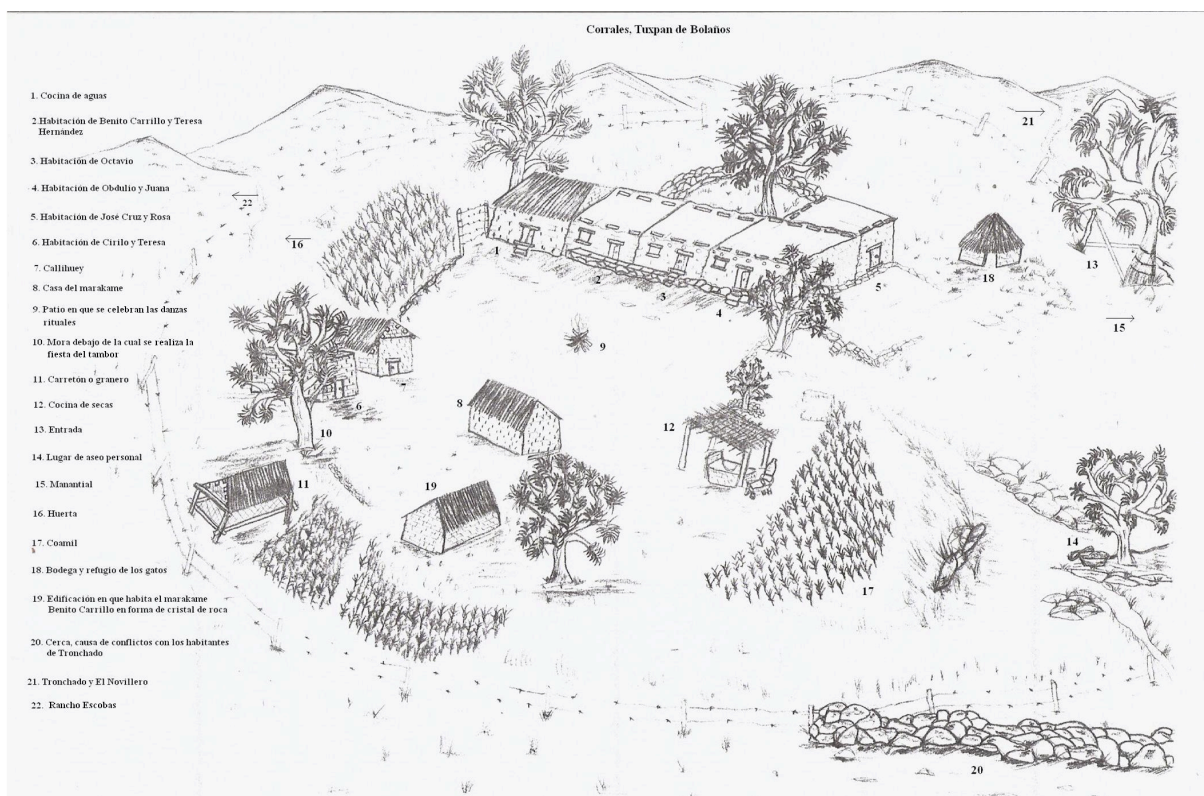
EL C. RUBEN NAVARRETE DE LA ROSA COMENTA QUE SI ES SIERTO DE SU PROB-
LEMA.

EL C. ANTONIO FIRMA QUE SI ES SIERTO Y QUE TODO TENEMOS ESE DESDO DE
TENER DOS MUJERES PERO SU MUJER NO ACEPTA. QUE TAMBIEN EN BATALLON
EN UNA FIESTA LE CHIMEARON QUE SU MUJER A TENIDO VARIOS HOMBRERES CU-
ANDO SALE DE SU CASA Y QUE TIENE TESTIGOS; AL C. ARNULFO GUZMAN Y BE-
NITO HERNANDEZ CARRILLO. BENITO AFIRMA QUE SI ES CIERTO LO SUCEDIDO
ANTERIORMENTE.

EL COMISARIO COMENTA QUE ES UN CHESME PARA TODAS LAS PERSONAS Y JO-
VENES, QUE YA NO VUELVA A SUCEDER Y SE FIRMA UN DOCUMENTO DE CONFOR-
MIDAD Y EL C. ANTONIO PLATICA Y SI NO RESPETAMOS ESTE PAPEL PIERDEN
Y SERAN LLAMADOS PARA OTRA PARTE; SU HIJA PLATICA QUE NO ENTIENDE SU
PAPA SIEMPRE ES FLEITOSO Y QUE ALGUNA VEZ LO A TOCADO SU HIJA UN S-
OGASO AL BAIMARIO.

EL C. RUBEN COMENTA QUE LOS CONSEJEROS DE ANCIANOS NO TIENEN LA CUL-
PA DE ESTE PROBLEMA Y POR LO TANTO YA ESTAN CANSADOS DEL MISMO PR-
OBLEMA Y ACONSEJA QUE EL PERDIO ASU MUJER SIN MALTRATARLA, QUE PUEDE
PASAR TARDE O TEMPRANO ESTO SI LO SI LO GOLPEA BIEN; ASU MUJER.

SE DIO POR TERMINAR LA SIGUIENTE ACTA DE CONFORMIDAD SIENDO ALAS
18 HORAS CON 45 MINUTOS.



Boceto rancho Corrales.

POST SCRIPTUM

En el frío de la noche en el bosque, en los pájaros de la aurora, en la insolación de los caminos, en el canto del *marakame*, en las geometrías luminosas del peyote, en el insomnio, en las horas sombrías, en Lumholtz, en las bibliotecas, en el desfallecimiento que sufrí en *Teakata*, en el ladrido de los perros, en la mirada de los niños de pies descalzos, en los sembradíos, en el desierto, en el hermoso rostro de las mujeres pintado con figuras amarillas, en los mitos, en las tortillas de maíz, en las danzas alrededor del fuego, en Sevilla, en los ojos de los gatos, bajo la lluvia, en los precipicios, en las jícaras y en las flechas rituales... he sentido que algo me ha sido concedido, un regalo, una suerte: conocer, aunque sólo sea un poco, la cultura de los huicholes. Ello es para mí una forma de la felicidad.